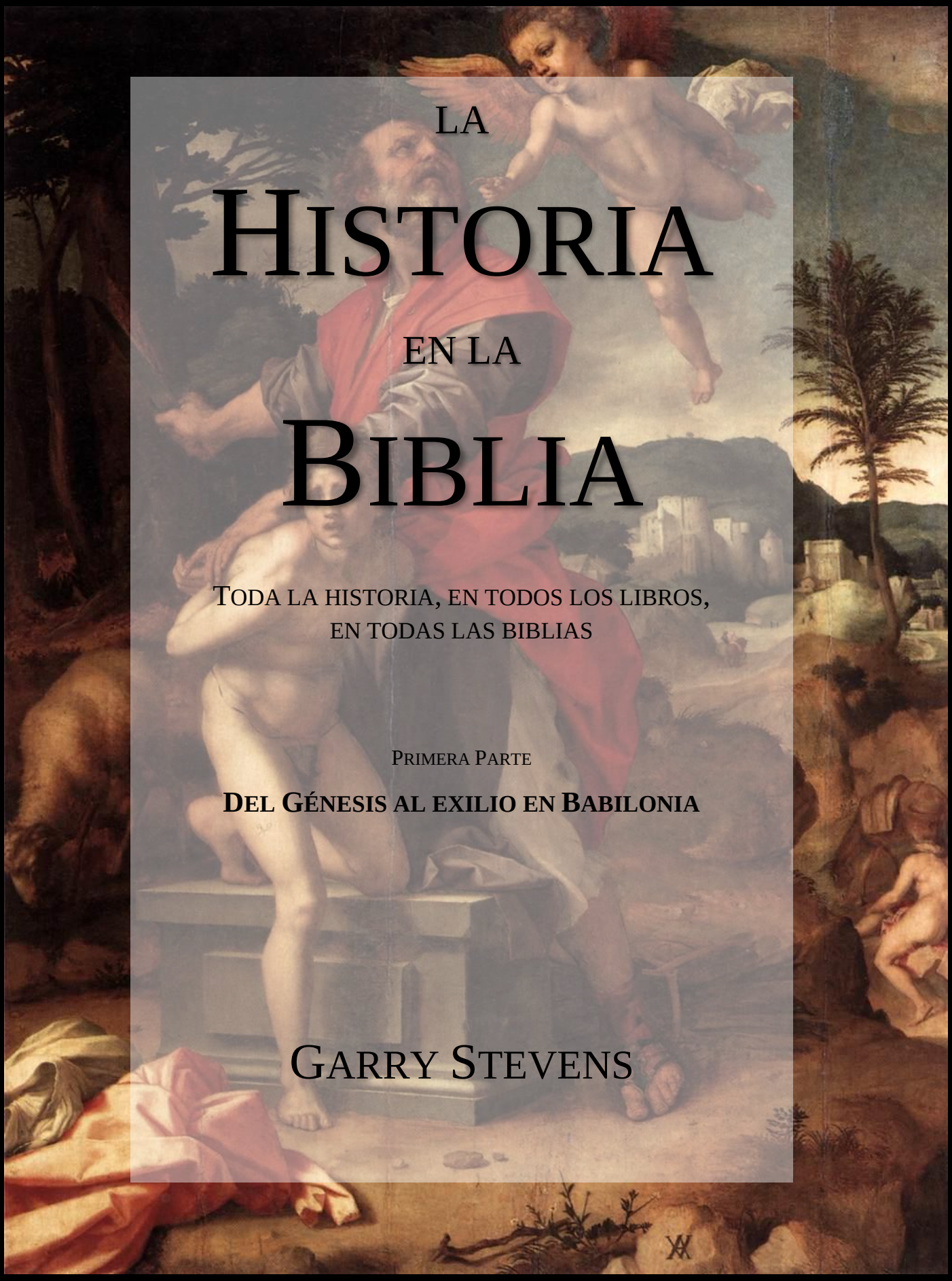


LA HISTORIA EN LA BIBLIA

TODA LA HISTORIA, EN TODOS LOS LIBROS,
EN TODAS LAS BIBLIAS

PRIMERA PARTE

DEL GÉNESIS AL EXILIO EN BABILONIA

GARRY STEVENS

LA
HISTORIA
EN LA
BIBLIA

**TODA LA HISTORIA, EN TODOS LOS LIBROS,
EN TODAS LAS BIBLIAS**

Primera Parte
Del Génesis al exilio en Babilonia

GARRY STEVENS

Texto del podcast:
The History in the Bible
www.historyinthebible.com

Traducción: José Rivera

LISTA DE ABREVIATURAS

a. e. c.	antes de la era común
AT	Antiguo Testamento
e. c.	era común
JSB	Jewish Study Bible
KJV	King James Version
LXX	Septuaginta
NABRE	New American Bible (Revised Edition)
NRSV	New Revised Standard Version
NT	Nuevo Testamento
TM	texto masorético

ÍNDICE

1.1 Toda la historia, en todos los libros, en todas las Biblias ……1
1.2 ¿Qué es la Biblia? ……8
1.3 Cánones y crítica ……15
1.4 Recuperando el antiguo Israel……24
1.5 Los nombres de Dios ……31
1.6 Canaán de los patriarcas ……38
1.7 La redacción del Pentateuco……46
1.8 Historias de la creación……54
1.9 Historias del Diluvio……62
1.10 El llamamiento de Abraham……70
1.11 Problemas en la familia ……79
1.12 Jacob y José……88
1.13 Rumbo a Egipto ……97
1.14 La salida de Egipto……107
1.15 El contrato con Dios en el Sinaí……116
1.16 Orígenes de la antigua religión israelita……125
1.17 La parrillada de Dios……134
1.18 El código de santidad ……141
1.19 En el desierto……148
1.20 Fuera del desierto ……156
1.21 Moisés se despide de su pueblo ……163
1.22 La muerte de Moisés……171
1.23 El historiador de Dios……180
1.24 Los patriarcas desaparecen de la Historia……186
1.25 Josué conquista Canaán……194
1.26 El libro de los libertadores……203
1.27 De victoria a derrota ……211
1.28 Juzgando a Josué y a los Jueces……219
1.29 La Monarquía Unida: Introducción ……227
1.30 Los últimos jueces: Elí y Samuel ……234
1.31 El trágico rey Saúl ……242
1.32 El complicado ascenso de David ……249
1.33 De bandolero a rey……257
1.34 David triunfante ……264
1.35 Traición en la Casa de David……271
1.36 Los últimos días de David ……278
1.37 David y los Salmos ……285
1.38 La grandeza de Salomón……293
1.39 El legado de Salomón ……300
1.40 Poniendo en duda a la Monarquía Unida……309
1.41 David y Salomón: Debates modernos……316

1.42 El reino dividido ……325
1.43 Cuarenta años de problemas ……331
1.44 La Casa de Omri: Pináculo del poder ……339
1.45 Los últimos omridas ……..346
1.46 Enigmas de los dos reyes Joram ……354
1.47 Calamidades de los dos reinos ……...361
1.48 Amós y Oseas: Garrotes para la Casa de Jehú ……..369
1.49 La tormenta asiria ……..376
1.50 La caída de Israel ……...383
1.51 El rey Ezequías, padre de la religión bíblica ……390
1.52 Isaías y Miqueas: Profetas de la crisis asiria ……396
1.53 El malvado rey Manasés y la reforma de Josías ……404
1.54 La conquista babilónica de Judá ……412
1.55 Cuatro profetas de la crisis babilónica ……...419
1.56 El exilio: Debates modernos……425
1.57 El fin de una era: Debates modernos……432

Episodio 1.1

TODA LA HISTORIA, EN TODOS LOS LIBROS, EN TODAS LA BIBLIAS

En 1871, Sebastián C. Adams, un maestro de escuela y ministro religioso de Oregón, elaboró un magnífico diagrama de tiempo de la Historia Universal que él llamó el Gráfico Sincronológico. Era enorme, un verdadero compendio de información y un derroche de color, donde las fortunas de cada nación se representaban como un río de tiempo. Lo hizo imprimir por los mejores litógrafos de los Estados Unidos. Se puede comprar como pergamino o en formato de acordeón, 70 cm de alto y más de 5 m de largo. Tiempo después fue tomado por otros editores en los Estados Unidos y el Reino Unido, y ha permanecido como un éxito de ventas hasta el día de hoy.

La edición que poseo de este hermoso libro mide solo 45 cm de alto y 2 m de largo cuando está desplegado, pero eso es bastante. El facsímil que poseo ha sido reimpreso no menos de 19 veces sólo desde el 2003: puedes obtener este trabajo maravilloso en cualquier librería importante, a un precio muy razonable.

Mi facsímil es una copia modestamente reelaborada y actualizada del original, pero extrañamente no encontrarás el nombre de Adams en ninguna parte de los créditos.

Adams comenzó su historia en 4004 a. e. c., la fecha de la creación popularizada por el arzobispo Ussher. Como comentaré en un episodio posterior, no tenemos idea de cómo llegó el obispo a esa fecha. Adams al principio siguió las líneas de los patriarcas, después, tras la torre de Babel, trazó la historia de las grandes naciones, comenzando con Egipto, Fenicia, Grecia y Babilonia.

En este podcast mostraré cómo 150 años de investigación por parte de arqueólogos y eruditos bíblicos han trastornado por completo todo lo que Sebastián Adams creyó acerca de la historia en el Biblia.

No pretendo ser objetivo, porque creo que la palabra “objetivo” no tiene significado fuera de la física, la química y el campeonato de dardos. En Historia y ciencias sociales, la palabra “objetivo” es utilizada para satanizar a los oponentes: “yo soy objetivo, pero usted es un malvado tendencioso con una agenda viciada que busca distorsionar la verdad por sus propios propósitos perversos”.

No soy un erudito profesional. No soy más que un aficionado a la Biblia sin pretensiones. No puedo arbitrar entre aquellos que han pasado toda su vida replanteándose posiciones académicas en un libro tras otro. Ni tampoco puedo considerar todas las ideas que hay allá afuera. Y créanme que hay multitud. Todo lo que puedo hacer es elegir mi camino a través de los matorrales académicos y las controversias, y hacer mi propio juicio en cuanto a

lo que es razonable, y lo que es descabellado. Haré todo lo posible para presentar el consenso de la erudición moderna, pero siempre dando lugar a aquellos con ideas diferentes.

Este programa es un viaje a través de todos los libros de todas las Biblias, presentando sus historias y sagas, sus cantos y lamentos. Quiero mostrar dónde debe ubicarse cada libro en la historia, y la historia dentro de cada libro. Cada episodio es una porción del tamaño de un bocado de 30 minutos más o menos.

El pódcast está dividido en tres temporadas.

La primera temporada abarca la Biblia desde el Génesis hasta los libros de Reyes. Investigo lo que la arqueología y el análisis textual nos pueden decir acerca de los patriarcas, Moisés y la conquista de Canaán por Josué. Luego me sumerjo en la confusa historia que cuenta el libro de los Jueces, y el surgimiento de la Casa de David, narrada en los libros de Samuel y Reyes. Sigo con las historias violentas de los dos reinos de Judá e Israel, relatado por los libros de Reyes y Crónicas.

Examino a los profetas mayores Isaías y Jeremías; los primeros profetas importantes Amós y Oseas, y un montón de profetas de los que probablemente nunca hayas oído hablar. La primera temporada termina con los israelitas marchando al exilio en Babilonia.

La segunda temporada comienza con el regreso del exilio bajo el domino de Persia. Termino los libros del Tanaj hebreo: el excéntrico profeta Ezequiel, y el segundo autor del libro de Isaías. Hablaré un poco sobre los poco leídos profetas Hageo, Zacarías y Malaquías; y los pequeñitos libros de los profetas Abdías y Joel.

Tendré mucho que decir sobre el escriba Esdras, el hombre que finalmente puso en marcha el retorno de los israelitas cuando la mayoría los judíos preferían la cultura y las comodidades de Babilonia. También trataré sobre la ficción romántica en el Antiguo Testamento, los libros de Judit, Ruth, Ester, la Sabiduría de Ben Sirá y Tobías. Algunos de ellos pueden no estar en tu Biblia, pero ten por seguro que están en la Biblia de alguien más.

Después de dejar atrás el Antiguo Testamento, presento la selva exuberante que es la literatura del periodo del Segundo Templo. Solo uno de esos libros, Daniel, fue aceptado por judíos y cristianos en sus cánones. Pero hay tantos otros, como los libros de Enoc y Jubileos, los testamentos de Moisés y de los doce patriarcas, las odas de Salomón, el libro de los Gigantes, por nombrar sólo unos pocos. A pesar de que todos estos fueron borrados de la memoria tanto de judíos como de cristianos, estos escritos fueron enormemente influyentes en el desarrollo de ambas religiones.

También explicaré cómo las conquistas de Alejandro Magno obligaron a la pequeña provincia de Judea a enfrentarse al coloso que fue la cultura griega, y cómo los judíos se rebelaron e instalaron a sus propios gobernantes nativos, los macabeos. Los romanos reemplazaron a esa incompetente dinastía con el linaje de Herodes.

En el corazón de la segunda temporada está la figura de Jesús. Trabajaré a través de su nacimiento, infancia, misión, muerte y resurrección, como se describe en cada uno de los evangelios. ¿Qué creía Jesús acerca de sí mismo? ¿Qué pensaban otros acerca de quién era él? ¿Cómo encaja Jesús en su entorno judío?

La película espectacular que es la historia de la vida de Jesús está poblada por un reparto de actores de primera línea: sus padres José y María; Juan el Bautista; Santiago el Justo; Pedro la Roca y los otros discípulos sombríos; después la enigmática María Magdalena; y Pablo, el apóstata apasionado. En papeles secundarios están los gobernadores romanos, los últimos reyes herodianos, los griegos, el pueblo de Galilea y Judea, y las facciones de escribas y fariseos.

Cada libro en el NT tiene su propia agenda. Mi trabajo es deconstruir esas agendas y volver a armarlas en la mejor historia posible que la erudición moderna puede ofrecernos. También abordaré varios libros que casi lograron entrar al canon del NT: el evangelio de Tomás, la epístola de Bernabé, el pastor de Hermas, y muchos otros.

Aquí hay una cosa que no voy a hacer: debatir el concepto teológico de Jesús. El cómo consideras a Jesús es un asunto personal tuyo. Sólo me interesa el Jesús de la historia y lo que los historiadores pueden descubrir sobre esta persona a partir de las fuentes disponibles.

La tercera y última temporada es un desenlace extendido. Sigo la evolución de los herederos de Abraham: el cristianismo y el judaísmo rabínico. Parto de las muertes de Pablo y Pedro a principios de los años 60 e. c. hasta el año 200, cuando aparece la primera gran obra rabínica, la Mishná. Mi narración estará marcada por el pulso de la historia, a un ritmo marcado por tres revueltas judías.

La primera es la Gran Revuelta del 66. Esa empresa condenada al fracaso resultó en la devastación de Jerusalén y la destrucción del Templo. La religión cuyo corazón y alma era el Templo tuvo que reinventarse o morir. Los grupos cristianos quedaron igualmente afectados. Jesús, sus discípulos y Pablo habían sido todos buenos judíos, que hacían sacrificios en el Templo. ¿Qué harían estos grupos ahora que el Templo había desaparecido?

Cincuenta años más tarde, los judíos en el Mediterráneo oriental estallaron en un alboroto que los romanos llamaron el Tumulto de los judíos. Veinte años después de eso, los judíos nuevamente lanzaron una revuelta contra el dominio romano, la revuelta de Bar Kojba. Eso resultó aún más desastroso. Toda la ciudad de Jerusalén fue arrasada y la provincia de Judea fue despoblada.

El poder de la jerarquía política del Templo se rompió para siempre. Los fariseos y saduceos desaparecieron como facciones organizadas. Los esenios se esfumaron.

Y los pequeños grupos cristianos se transformaron en una franquicia imperial, la Iglesia Cristiana.

En mi discusión del Antiguo Testamento, estoy guiado por dos escuelas de investigación.

La primera es la de la ***crítica textual bíblica***. Esta disciplina se dedica a desentrañar los orígenes de los muchos textos bíblicos, hasta comprender cómo la historia de los israelitas impulsó la formación de la Biblia. Para los cristianos y judíos devotos, esta empresa es profundamente sospechosa, o incluso indignante. Moisés escribió la Torá, el profeta Isaías escribió el libro del mismo nombre y así... ¿para qué investigar?

La crítica textual fue iniciada por los teólogos cristianos alemanes, escribiendo en el último cuarto del siglo XIX. Aunque sus teorías han sido modificadas y atacadas, reformuladas y repudiadas, sus ideas aún impregnan toda la erudición bíblica, un siglo después. Incluso si no estás de acuerdo con cada palabra que ellos dijeron, estás sin embargo obligado a considerar sus argumentos.

Estos eruditos examinaron los cinco libros de Moisés y formularon lo que ahora se conoce como la ***hipótesis documentaria***, que sostiene que cuatro grandes tradiciones o escuelas contribuyeron a esos libros. No un solo autor, Moisés, sino cuatro narraciones independientes que luego se combinaron en los libros que tenemos actualmente.

La segunda escuela de investigación es una reevaluación total de la arqueología de Palestina. Esto sucedió en la década de 1970.

Hasta la década de 1970, casi todos los que cavaban en la tierra polvorienta de la antigua Palestina buscaban desenterrar hallazgos que confirmaran el relato bíblico de la historia del antiguo Israel. Buscaron los campamentos de Moisés en el Sinaí, excavaron Jericó para encontrar los antiguos muros que Josué había destruido, y buscaron los poderosos edificios de David y Salomón. Todo eso era muy al estilo Indiana Jones.

Se afirmaba que el Génesis relataba una historia precisa de los orígenes de Israel. Los israelitas tenían antepasados de origen mesopotámico que emigraron a Israel en la Edad del Bronce temprana o media. El estilo de vida pastoril de los patriarcas parecía encajar bien con la forma de vida beduina del siglo XX, una vida que se creía que no había cambiado durante milenios. Los arqueólogos de la primera mitad del siglo XX excavaron en Jericó y encontraron justo la destrucción que la Biblia dice que Josué le causó. Excavaron las ciudades de Meguido y Hazor; y ahí encontraron poderosas estructuras que solo Salomón pudo haber construido en el apogeo de su imperio.

A mediados del siglo XX, la mayoría de los historiadores bíblicos, especialmente los historiadores estadounidenses, sostenían que los datos de la arqueología corroboraban los eventos de la Biblia. Y eso es más o menos lo que la mayoría de la gente piensa hoy, judío o cristiano, conservador o liberal.

Esa cómoda complacencia fue atacada en la década de 1970 por una nueva oleada de arqueólogos y académicos. Ellos abandonaron la búsqueda de edificios monumentales en las ciudades bíblicas y se dedicaron a excavar lugares que los viejos arqueólogos ni siquiera habían pensado en visitar: las tierras altas de Canaán y el Sinaí. Recorrieron estos lugares para recolectar semillas y madera para usarlas en la datación por radiocarbono, así como restos de cerámica. Indiana Jones nunca se rebajó a ese nivel.

Su trabajo ha alterado radicalmente nuestra comprensión del Antiguo Testamento. No hay un término que podamos usar para referirnos a este grupo de investigadores, no se ven a sí mismos como una comunidad organizada, solo como un montón de locos profesores amantes de la diversión que han llegado a conclusiones similares. Los llamaré ***modernistas***, y a sus envejecidos oponentes en la academia, ***tradicionalistas***. Otros términos son minimalistas y maximalistas, respectivamente.

Aunque en realidad, la cosa no es así de simple. Lo mejor sería hablar de un continuo entre dos extremos.

En un extremo, un grupo de modernistas rechaza la Biblia por completo como guía histórica, argumentando que es una construcción elaborada hasta la época helenística para justificar las reivindicaciones territoriales del último reino judío, el de los macabeos. La Biblia es, dicen, una obra literaria y retórica que no conserva información sobre el pasado que podamos considerar objetiva o precisa. Los patriarcas son solo un poco más creíbles que Hansel y Gretel. El Éxodo es una fantasía. Las historias de Josué y Jueces, dicen, son una abigarrada mezcla de cuentos populares reunidos a partir de un puñado de tribus semíticas que nunca se vieron a sí mismas como un solo pueblo. El rey David nunca existió, y el poderoso imperio unido de Salomón que nos presenta el Antiguo Testamento no fue más que una fantasía.

Mientras la Biblia habla del imperio de Salomón convertido, por la guerra civil, en dos reinos hermanos: Israel y Judá; en contraste estos eruditos argumentan que el reino del norte de Israel no tenía nada que ver con Judá. Judá fue un páramo rural insignificante comparado con el populoso y urbanizado Israel. Tampoco el reino del norte fue el estado apóstata que la Biblia presenta: Israel fue politeísta a lo largo de toda su historia, y Yahweh solo un dios entre muchos otros que eran adorados.

Otros modernistas, si bien rechazan el éxodo y la conquista de Josué como realidades históricas, sin embargo conservan a David y Salomón como personajes históricos reales, y defienden la unidad esencial de los dos reinos de Israel y Judá.

En el otro extremo del continuo, está un número decreciente de tradicionalistas que argumentan que lo que teníamos en 1930 era lo correcto. La Biblia es una guía completamente fiable.

Los tradicionalistas se consideran a sí mismos como académicos de la corriente principal, y a los modernistas como locos marginales. Las discusiones entre los dos bandos pueden ponerse bastante virulentas:

> *“Alguien con una certeza tan endeble y que es incapaz de distinguir entre los hechos y las opiniones, no debería escribir tales comentarios.”*
>
> *“Algunos han tratado de ganar un momento de fama intentando participar en el candente debate de la cronología, con resultados bastante cómicos, lo cual demuestra su falta de entendimiento sobre la cuestión entera."*
>
> *“Los revisionistas bíblicos son posmodernistas ingenuos que sin darse cuenta han tomado prestada una epistemología según la cual no hay conocimiento posible. Su intención es a borrar por completo a Israel de la historia”.*

Estos no son comentarios de blogs o tuits, sino citas de artículos académicos serios.

Hasta aquí sobre mi enfoque del Antiguo Testamento.

Al abordar el NT, sigo las perspectivas de dos escuelas de pensamiento moderno. La primera es la llamada *Tercera búsqueda del Jesús histórico*. Así de romántico el nombre. La

segunda es la *Nueva perspectiva sobre Pablo*. Ambas debutaron en la década de 1970 y todavía continúan vigorosas hoy.

En el transcurso de los últimos 150 años, la erudición del NT se ha reinventado cuatro veces, con cada reinvención borrando la anterior. ¿Es la Tercera búsqueda la última? No lo sabemos.

Los eruditos de las búsquedas anteriores eran principalmente teólogos protestantes europeos. En la Tercera búsqueda, el Jesús histórico es estudiado por un grupo de eruditos internacionales, de muchas disciplinas y religiones. Esto es un esfuerzo intelectual mundial, no sólo europeo. La Tercera búsqueda es también la primera en aprovechar libros fuera del canon, como el Evangelio de Tomás y los rollos del mar Muerto. Las generaciones anteriores habían despreciado cualquier fuente fuera del NT, los nuevos eruditos aprovechan cada nuevo papiro descubierto.

La Tercera búsqueda rechaza el dogma central de las búsquedas anteriores. Este dogma dictaba que la verdad sobre el Jesús histórico se obtenía ignorando todo lo que en los evangelios vinculaba a Jesús con el judaísmo. El Jesús histórico se encontraba en su diferencia con el judaísmo.

Los eruditos de la Tercera búsqueda sostienen que esa es precisamente una suposición equivocada. Por el contrario; Jesús solo puede ser entendido colocándolo en su contexto judío. Antes de la Tercera búsqueda, el judaísmo de Jesús era un verdadero tema de disputa. A lo largo de toda la historia de la iglesia cristiana, la identidad judía de Jesús ha sido minimizada, o incluso negada.

Hoy nadie ve el judaísmo de Jesús como polémico. Jesús era judío, y cualquier evaluación de sus palabras, hechos y su destino, debe tener eso en cuenta. Salvo que puedas demostrar lo contrario, tienes que aceptar que Jesús era un judío observante.

Pero ¿qué clase de judío era él? Algunos lo describen como un revolucionario violento. Otros, como un líder de un movimiento pacifista de renovación. Los eruditos judíos a menudo lo interpretan como un fariseo o un esenio. Otros lo retratan como un profeta apocalíptico. Algunos ven exactamente lo opuesto, un sabio errante como los cínicos griegos.

No puedo leer hebreo bíblico, o griego bíblico. Mis habilidades lingüísticas son inexistentes. En la escuela secundaria, yo era el último de mi clase de francés. Décadas de ver películas francesas no han logrado mejorar mi comprensión o vocabulario de un idioma que debiera ser fácil para anglófonos. Soy un lingüista torpe. Por lo tanto, tengo que confiar en las traducciones al inglés. He elegido traducciones tanto de tradiciones judías como cristianas. En un campo asolado por la acritud y la discordia, quiero al menos evitar la acusación de utilizar traducciones sesgadas. Permítanme mencionar estas traducciones y sus credenciales.[1]

[1] Para esta traducción al español hemos utilizado el texto bíblico de la versión *Reina Valera Actualizada (2015)*, con la salvedad de que hemos conservado el nombre *Yahweh* del original hebreo, en los casos en que dicha traducción lo sustituye por el término *SEÑOR*. También utilizamos *Aram* en sustitución de *Siria*, por apegarse mejor al texto original. *N. del T.*

La primera es la *Jewish Study Bible* (JSB), publicada por Oxford University Press en 2004. Utiliza una traducción realizada por la Jewish Publication Society a fines del siglo XX, complementada con un vasto aparato académico. Yo sinceramente recomiendo esta Biblia para cualquiera, sean judíos, cristianos o ateos.

La segunda es la *Biblia Schocken*, del erudito judío estadounidense Everett Fox, publicado por Random House. Tras 20 años de trabajo sólo ha llegado hasta los libros de Reyes. Fox ha pasado todos esos años esforzándose por reproducir las cadencias, los juegos de palabras y las aliteraciones del hebreo original al inglés. Para enfatizar el flujo auditivo del texto, Fox ha abandonado el diseño de párrafo tradicional en favor de un diseño poético.

Para el NT uso la *New Revised Standard Version* (NRSV). Esta traducción fue publicada en 1990 por el ecuménico American National Council of Churches. Su objetivo era producir una traducción del griego "tan literal como fuese posible, tan libre como sea necesario". La NRSV es ampliamente utilizada por anglicanos, presbiterianos, metodistas y luteranos.

La NRSV es también la traducción más utilizada por los profesores cuando tienen que ponerse al nivel de nosotros, la plebe, al citar el NT en inglés. No desatiendo otras traducciones al inglés. A menudo comparo la NRSV con otras traducciones cuando ellas son significativamente diferentes.

La iglesia católica desconfía de la NRSV, aunque admite que está bien para el estudio privado. Los bautistas la consideran peligrosamente bolchevique. Las iglesias ortodoxas rechazan por completo la NRSV, solo aceptan la traducción al inglés de la Biblia *King James*.

Finalmente, a veces citaré la antigua traducción griega del Antiguo Testamento, llamada la ***Septuaginta***, publicada por Oxford University Press en 2009.

Espero que se unan a mí para un emocionante viaje a través de toda la historia, en todos los libros, en todas las biblias. ¡Seguro que nos vamos a divertir!

Episodio 1.2

¿QUÉ ES LA BIBLIA?

¿Qué es la Biblia? Dejemos a un lado el Nuevo Testamento por el momento. Cubriré eso en la segunda temporada de este pódcast. Entonces, al menos para empezar, ¿qué es el Antiguo Testamento? Eso depende de a quién se lo preguntes. Judíos, protestantes, católicos, ortodoxos y la Iglesia del Oriente incluyen diferentes libros en sus cánones. La Biblia católica tiene más libros que la Biblia protestante. Una Biblia ortodoxa griega tiene aún más libros. Los ortodoxos rusos agregan todavía más, y ya ni hablemos de la Biblia de la Iglesia del Oriente.

En realidad, no podemos hablar de "LA" Biblia. El término sólo tiene sentido si preguntamos "¿la Biblia de quién?"

Cada fe tiene su propia definición del canon de libros sagrados. Cómo llegó cada uno a su canon es un proceso perdido en el tiempo, aunque a menudo sabemos cuándo cada fe cerró sus libros sagrados. No sólo las religiones no están de acuerdo sobre los libros que se deben incluir, sino también discrepan sobre el contenido de esos libros, sobre cuál es la tradición textual legítima.

Los judíos llaman al Antiguo Testamento el ***Tanaj***, que es un acrónimo de sus tres divisiones: *Torá*, *Nevi'im* y *Ketuvim*. No hay un buen equivalente en español para Torá, aunque podría traducirse como "ley" o "instrucción". Nevi'im se puede traducir como "Profetas" y Ketuvim como "Escritos". Parece que esta división en tres se remonta al siglo II a. e. c., cuando Israel era un estado vasallo durante el Imperio helenístico, fundado después de Alejandro Magno.

La Torá contiene cinco libros: Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio; que son el corazón mismo de la Biblia. Estos fueron los primeros libros en ser aceptados como sagrados en la comunidad judía. Nevi'im, los Profetas se dividen en dos, los primeros profetas y los últimos. Los primeros profetas son Josué, Jueces, Samuel y Reyes. Aquí encontrarás las sagas de Josué, Saúl, David y Salomón, las historias de Elías y Eliseo, y toda la historia de los judíos desde la conquista de Canaán hasta la caída del reino de Judá. La segunda sección, los últimos profetas, consta de los libros de Isaías, Jeremías y Ezequiel y un libro llamado Los Doce, que contiene todos los profetas desde Oseas hasta Malaquías. Solo uno de ellos es una verdadera diversión, el libro de Jonás.

Tanto la Torá como los Nevi'im se habían convertido en autoridad en el momento de la revuelta de los macabeos en 167 a. e. c., el movimiento de independencia que condujo al establecimiento de un reino judío de corta duración, antes de que los romanos tomaran el control. Para ese tiempo la posición de la Torá era incuestionable. Se admitía universalmente que la tradición profética había terminado con Malaquías, quien escribió durante el período persa, cuando los judíos habían regresado de exilio en Babilonia.

La sección final del Tanaj, los Ketuvim, los Escritos, son una colección variada: Daniel, Esdras, Crónicas, Salmos, Proverbios, Job y el grupo llamado los Cinco Rollos (Meguillot): Cantar de los Cantares, Rut, Lamentaciones, Eclesiastés y Ester. Cada uno de los Cinco Rollos se lee en voz alta durante alguna festividad importante. El Cantar de los Cantares se lee durante la Pascua; Rut en Shavuot (Pentecostés, la fiesta de las Semanas); Lamentaciones en Tisha b'Av; Eclesiastés durante Sucot (tabernáculos); y Ester durante Purim.

Ketuvim también incluye a Daniel y los libros de Esdras y Crónicas. Ketuvim fue la última colección en convertirse en autoridad. Los rabinos tenían serias reservas sobre ciertos libros que finalmente fueron incluidos: en particular Daniel, Eclesiastés y el Cantar de los Cantares.

Por otro lado, hubo muchos otros documentos poseían autoridad espiritual y muchas posibilidades de ser incluidos en cualquier recopilación autoritativa de Textos de las Escrituras hebreas. Sabemos por los rollos del mar Muerto que durante el tiempo en que los judíos fueron gobernados por los persas y después por los griegos, hubo una explosión creativa de escritos: los libros de los Macabeos, la Sabiduría de Ben Sirá, Tobit, Judit, los libros de Enoc, Baruc, Jubileos, el Apocalipsis de Abraham, el Testamento de los Doce Patriarcas. Docenas y docenas de ellos, escritos en hebreo, arameo y griego. Los rabinos creyeron por mucho tiempo que todos ellos eran invenciones cristianas tardías, pero lo que demostraron los rollos del mar Muerto fue que los rabinos estaban equivocados, que todos esos libros extracanónicos tenían originales hebreos, y que habían sido muy apreciados por al menos algunas comunidades judías. Y los rollos también demostraron que el canon judío era fluido y no estático en el tiempo en que los rollos fueron escritos.

En episodios posteriores hablaré sobre todos esos libros que no lograron entrar en ninguna Biblia.

La decisión de qué libros se incluirían en los Escritos se decidió en el siglo II d. C., en el apogeo del Imperio romano, después de que los romanos aplastaran una gran revuelta en la provincia de Judea en el año 70 e. c. Los criterios para la inclusión son inciertos, pero tal vez podamos considerar tres. Un libro se incluía sólo si estaba escrito en hebreo, aunque se permitían porciones en arameo. Nada de aquella basura griega. Por tanto, el libro tenía que ser viejo, y para ser viejo tenía que ser escrito por una gran figura del pasado. Eclesiastés apenas se alcanzó a colar porque se pensaba que su autor era Salomón, aunque contenía una teología dudosa. Lo mismo pasó con el Cantar de los Cantares, aunque muchos rabinos pensaban que era obsceno. Finalmente, los rabinos rechazaron algunos libros porque rebasaban los límites: los Macabeos, por ejemplo, enseñaban que se podía orar por los muertos. Y algunos otros libros apoyaban las opiniones de la comunidad cristiana emergente, lo cual era demasiado para el gusto de los rabinos.

El resultado final fue el canon actual de 24 libros.

Los cristianos admitieron todos los libros que los judíos consideraban sagrados, pero también admitieron algunos otros que no. Y eso se lo debemos de agradecer a la Septuaginta.

La Septuaginta es una de las dos grandes tradiciones textuales detrás de la Biblia. La primera, y más importante, es llamada la ***tradición masorética*** de los textos. Los masoretas eran escribas y eruditos judíos que trabajaban en el Medio Oriente entre la caída del Imperio romano y la conquista normanda de Inglaterra en el siglo XI e. c. Se encargaron de copiar los textos bíblicos con mucho cuidado, para preservar los textos de generación a generación. Era completamente crucial para ellos que la Torá fuera preservada exactamente como había sido desde los días del mismo Moisés, porque era la palabra de Dios. Un solo error de transcripción, una sola letra equivocada, era un pecado. Para esto se tuvieron que enfrentar a terribles dificultades.

El hebreo, como sus idiomas emparentados, el fenicio y el cananeo, solo tiene consonantes y no vocales. El primer idioma en usar vocales en su alfabeto fue el griego. Si el español fuera como el hebreo, las letras "bt" podrían significar bote, bata, bota, abeto o abate. El por qué Dios bendijo a los judíos con un sistema de escritura tan defectuoso es una cuestión que sin duda es mejor dejar a los rabinos. Las cosas hubieran sido mucho más sencillas si los masoretas hubieran tenido fotocopiadoras o escáneres.

A los masoretas les preocupaba el hecho de que el hebreo se estaba extinguiendo como lengua hablada, y por ello buscaron un sistema que les permitiera transmitir los textos de la Biblia con absoluta precisión. La familia ben Asher inventó una manera de marcar vocales, y también de marcar acentos y notas musicales que los judíos podían usar cuando el texto era cantado en la sinagoga. Inventaron un conjunto de símbolos para ayudar a los copistas. Estos símbolos le daban al escriba que copiaba el texto información sobre formas inusuales o palabras que no debían cambiarse. Por ejemplo, ellos podían poner un círculo sobre una palabra que no aparecía en ninguna otra parte de la Biblia. En el margen luego pondrían una nota que le decía al escriba, "sí, esta es una palabra única, pero no es un error, así que simplemente cópiala de la forma en que está." Las notas en la parte superior o inferior de una página suelen dar información adicional acerca de los símbolos en los márgenes.

La copia más antigua del texto masorético (TM) del Tanaj que tenemos se llama el códice Leningrado, escrito en 1009 e. c. Se llama códice porque es un libro en lugar de un rollo. Hasta el descubrimiento de los rollos del mar Muerto, este era el texto hebreo más antiguo conocido. Se utiliza como base para casi todas las ediciones impresas del Tanaj, y es considerado como el texto definitivo que culmina mil años de trabajo de transcripción de los escribas.

La segunda gran tradición textual, la ***Septuaginta*** (LXX)—que significa, más o menos, "72"—es el nombre dado a una traducción del canon hebreo al griego, iniciada en el Egipto del rey Ptolomeo II alrededor del 270 a. e. c. unos 50 años después de la muerte de Alejandro Magno. El hebreo siempre había sido el idioma de una pequeña comunidad. Durante siglos, los comerciantes e intelectuales judíos también habían hablado arameo, la lengua franca de todo el Medio Oriente. Hacia el 270 a. e. c., el hebreo estaba desapareciendo como el idioma de la vida judía cotidiana, aunque sobrevivió como lengua de enseñanza y liturgia. Algo parecido al latín. Los griegos trajeron un nuevo idioma común, y la necesidad de una nueva traducción.

El historiador Josefo relata el origen de la Septuaginta, citando extensamente lo que es casi seguro una carta ficticia de un autor griego llamado Aristeas a su hermano Filócrates. Pero qué importa que se trate de una ficción cuando se cuenta una buena historia. Según la Carta de Aristeas, Ptolomeo escribió a Jerusalén:

> *'El rey Ptolomeo envía saludos... al Sumo Sacerdote Eleazar. Como hay muchos judíos asentados en nuestro reino que fueron llevados de Jerusalén por los persas en el momento de su poder y muchos más que vinieron con mi padre a Egipto como cautivos; y yo, cuando subí al trono, adopté una actitud bondadosa hacia todos mis súbditos, y más particularmente a los que fueron ciudadanos tuyos. ...Ahora, dado que estoy ansioso por mostrar mi gratitud a estos hombres y a los judíos de todo el mundo... He determinado que vuestra ley sea traducida del idioma hebreo… al idioma griego, para que estos libros sean añadidos a los otros libros reales en mi biblioteca. Será una amabilidad de su parte... si selecciona seis ancianos de cada una de sus tribus, hombres de vida noble y versados en vuestra ley y capaces de interpretarla, para que en cuestiones controvertidas seamos capaces de descubrir el veredicto en el que la mayoría esté de acuerdo, pues la investigación es de la mayor importancia posible.'*

El sumo sacerdote estaba más que feliz de complacerlo. Le habían encargado una miniserie de 24 capítulos en HBO. ¡Bingo! Envió 72 eruditos a Alejandría para que cada uno tradujese la Torá completa, tarea que terminaron en 72 días. La leyenda dice que las 72 traducciones resultaron idénticas, señal inequívoca del beneplácito divino de dicha empresa. De ese número de eruditos y de los días que tardaron tenemos el nombre del texto, la Septuaginta, "72". Otros textos hebreos fueron también traducidos en las décadas posteriores y llegaron a formar la primera gran versión escrita de la Biblia.

Hasta el descubrimiento de los rollos del mar Muerto, los manuscritos que teníamos de la Septuaginta eran, con mucho, la versión más antigua de la Biblia de que disponíamos. La Septuaginta llegó a tener una enorme influencia, porque estableció los conceptos necesarios para trasladar el pensamiento judío al lenguaje más cosmopolita del griego, que llegó a ser la segunda lengua del Imperio romano.

Y siguió siendo una inspiración duradera. Con su ayuda, los judíos de Alejandría se convirtieron en el único pueblo que produjo una literatura en griego que rivalizó en extensión y variedad con la producción de los propios griegos. Por primera vez, las ideas judías tenían una manera de penetrar en las culturas no judías.

La Septuaginta se convirtió en la Biblia elegida por la importante comunidad judía de Alejandría, en lugar de los textos en hebreo que la mayoría no podía leer. Para muchos judíos, era la única Biblia que conocían. Esta fue la versión que citaron los escritores del Nuevo Testamento. Pero contenía una serie de libros que los rabinos decidirían más tarde que no deberían estar en el canon masorético. Entre ellos están Tobías, Judit, 1 y 2 Macabeos, la Sabiduría de Salomón, Ben Sirá (o Eclesiástico), Baruc y versiones más largas de Ester y Daniel.

La Iglesia finalmente aceptó este canon más amplio, aunque hubo discusiones durante siglos sobre si se debían incluir libros omitidos por el texto masorético. La iglesia también reorganizó el Tanaj. La Torá permaneció intacta, los cinco libros más sagrados. Los profetas anteriores de los Nevi'im, Josué a Reyes, se conocieron como los libros Históricos. A esta sección la Iglesia agregó Rut, Esdras y Crónicas, que los judíos, poco impresionados por los tres, habían relegado a los Ketuvim, los Escritos. La Iglesia mantuvo la división de los profetas posteriores de los Nevi'im, pero le añadió el libro de Daniel, y los libros de Baruc y Lamentaciones, sobre la base de que estos estaban asociados con el profeta Jeremías. El resto de los Ketuvim —Salmos, Proverbios, Job, Eclesiastés, Cantar de los Cantares, Ester—se convirtió en lo que conocemos como la literatura sapiencial.

La Iglesia también dividió cada uno de los libros de Samuel, Reyes, Crónicas y Esdras en dos; y dividió el libro de los Doce profetas en…, así es, doce. Esto nos da los 46 libros que se encuentran en el actual Antiguo Testamento católico.

Los cánones ortodoxos tienen algunos libros más: 1 Esdras (también conocido como 3 Esdras), la Oración de Manasés, el Salmo 151, y 3 y 4 Macabeos. Por ahora no me hagan hablar de los libros de Esdras. Después hablaré sobre ellos extensamente, y eso no es algo que me entusiasme. Y finalmente, las biblias ortodoxas rusas incluyen 2 Esdras, también conocido como 4 Esdras, o a veces como 3 Esdras (¿!). Les dije que no me entusiasma hablar de los libros de Esdras.

La Septuaginta es la base de todas las biblias ortodoxas. No sólo para decidir los libros del canon, sino también para el propio texto, que a veces no concuerda con el texto masorético, incluso a sabiendas de que la Septuaginta es una traducción al griego. Samuel, Jeremías, Daniel y Ester son marcadamente diferentes, y existen variantes curiosas dispersas a través de Génesis, Éxodo, Deuteronomio, Josué, y Reyes.

Otros cristianos y judíos favorecen el texto masorético. La Biblia utilizada por los católicos hasta mediados de siglo XX fue la Vulgata, traducción que San Jerónimo hizo del hebreo al latín en los últimos años del Imperio romano, alrededor del año 400 e. c. Decidió utilizar los mejores textos hebreos que tenía e ignorar la Septuaginta tanto como fuera posible. Ya había intentado traducir la Septuaginta griega al latín, pero levantó las manos con disgusto. ¿Por qué hacer una traducción de una traducción, cuando tenía a la mano los libros en el original hebreo?

Para el tiempo cuando Jerónimo escribió, los judíos ya habían rechazado la Septuaginta largo tiempo atrás por estar plagada de errores. Los cristianos y los judeocristianos les habían causado demasiados problemas al encontrar pasajes molestos en la Septuaginta que incomodaban a los eruditos judíos. Esos pasajes griegos tenían que irse.

Jerónimo sabía muy bien que la Septuaginta contenía libros que no estaban en el Tanaj. Incluyó estos libros en la Vulgata, pero lo hizo a regañadientes. Jerónimo desconfiaba de cualquier libro que no pudiera encontrar en hebreo. Él los llamó apócrifos, que en griego significa "oculto", aunque no hay nada oculto en ellos. Pero sus fans le exigieron traducciones de todos los libros de la Septuaginta, incluso de aquellos para los que no existía versión en hebreo.

Católicos y ortodoxos actualmente llaman a los libros que tanto irritaron a Jerónimo “deuterocanónicos”, es decir del segundo canon (no de segunda categoría). Aparecen en biblias católicas intercalados en el resto del Antiguo Testamento. La Sabiduría de Salomón y el Eclesiástico se colocan después del Cantar de los Cantares, dentro de la literatura sapiencial; Baruc, llamado así por el escriba de Jeremías, se coloca con los profetas, después de Jeremías y Lamentaciones. En la *New American Bible Revised Edition*, Tobit, Judit, Ester y los libros de Macabeos se colocan en una sección etiquetada como "novelas bíblicas”, entre los libros históricos y la literatura sapiencial.

Los protestantes usan el término de Jerónimo y llaman a estos libros “apócrifos”, lo que implica para ellos que son de segunda categoría y más bien sospechosos. Si llegan a aparecen en las biblias protestantes, aparecen como un solo bloque, entre el Antiguo y Nuevo Testamento. Puedes agradecerle a Martín Lutero por eso. Él pensaba que los libros apócrifos apoyaban todo lo que detestaba, las indulgencias y la noción del purgatorio. Citando a San Jerónimo, volvió al canon del Tanaj en su traducción alemana de la Biblia de 1534. Las nuevas confesiones que surgieron de la Reforma hicieron lo mismo.

En el mundo de habla inglesa, 70 años después de la Biblia de Lutero, la tremendamente influyente versión *King James* (KJV) de 1611 colocó los libros apócrifos en una sección separada. Pocas biblias protestantes en inglés los incluyen hoy en día. Las iglesias anglicanas son un poco más flexibles y permiten que los libros apócrifos se usen para instrucción, pero no como fuente de doctrina. Los pasajes de Baruc y Ben Sirá incluso están incluidos en las lecturas semanales, los llamados leccionarios.

Los católicos reservan el término apócrifos para los textos menos populares, los que se encuentran sólo en las biblias griegas o eslavas: 3 y 4 Macabeos, la Oración de Manasés, el Salmo 151 y 1 y 2 Esdras (o 3 y 4 Esdras, dependiendo de cómo cuentes).

Así que tenemos dos tradiciones textuales, la Masorética y la Septuaginta. ¿Cuál es la verdadera, la que nos muestra la Biblia autentica como fue escrita? Los judíos insisten absolutamente en que el texto masorético es la palabra de Dios, y no puede ser cambiado en una sola letra, incluso cuando el hebreo no tiene sentido. 1 Samuel 13:1, por ejemplo, dice: *“Saúl era años de edad cuando comenzó a reinar, y por años reinó como rey sobre Israel”*. Esto no tiene sentido tal como está, ya que faltan los números antes de las dos palabras "años". Ese versículo no aparece en la Septuaginta en lo absoluto, que comienza el capítulo 13 con versículo 2.

Fue en parte para aclarar tales confusiones que los masoretas construyeron su sistema de comentarios Dos de las biblias que estoy usando, la JSB y la Biblia Schocken, siguen estrictamente el tradicional texto masorético, pero también contienen extensos comentarios que aclaran pasajes difíciles.

En las comunidades judías, el texto hebreo siempre ha sido central. Aun cuando muchos judíos no entienden el hebreo, los judíos que traducen del hebreo suelen producir versiones marcadamente influidas por las expresiones, las frases idiomáticas y la sintaxis hebreas. El judaísmo insiste en preservar cierta familiaridad con el texto y el lenguaje hebreos. Esto explica la prominencia de las versiones judías que muestran el hebreo y el

inglés en páginas opuestas. Incluso cuando el hebreo no está físicamente presente, por lo general se le hace notar al lector a través de numerosas anotaciones y referencias. Y esto es precisamente lo que hace la JSB, con extensos comentarios en cada página.

Los cristianos ortodoxos afirman que la Septuaginta conserva la tradición más antigua y confiable. Hasta que se descubrieron los rollos del mar Muerto, su argumento tenía cierta fuerza, ya que los manuscritos más antiguos de la Septuaginta se remontan a finales del Imperio romano, 500 años antes que los manuscritos masoréticos más antiguos. Si la Septuaginta era lo suficientemente buena para los escritores de los Evangelios, argumentan los ortodoxos, es lo suficientemente buena para los fieles. Pero los ortodoxos además afirman que la Septuaginta es la inspirada palabra de Dios, y que en aquellos lugares donde el texto masorético difiere de ella, se debe a la manipulación judía.

Supongo que "manipular" es una forma de describirlo, pero no es útil. Docenas de versiones de los libros bíblicos circularon en los estados griegos y más tarde en el Imperio romano, como atestiguan los rollos del mar Muerto. No había tal cosa como “una versión correcta”, aunque la mayoría de los judíos y cristianos sentian que en algún lugar existía un texto ideal y perfecto. Pero, al final, los compiladores de la Septuaginta usaron los manuscritos que usaron, y también lo hicieron los escribas que trabajaron en los textos masoréticos. La mayoría de los rollos del Mar Muerto siguen la tradición masorética, pero también hay fragmentos que siguen la Septuaginta y fragmentos que no siguen a ninguna de las dos. Los escasos textos que encontramos unas pocas generaciones después de los rollos del mar Muerto, todos siguen la tradición masorética, lo que nos lleva a creer que el texto de cada libro ya se había fijado para el año 150 e. c., durante el apogeo del Imperio romano.

Donde los judíos y los ortodoxos orientales son inflexiblemente inamovibles sobre la autenticidad de sus propias tradiciones textuales, los protestantes y los católicos son mucho más relajados. Una de las biblias que he usado, la NABRE se basa en el texto masorético. Pero sus compiladores también fueron a la Septuaginta, y a los rollos del mar Muerto donde sintieron que proporcionaban mejores lecturas. En el cristianismo la traducción estuvo presente desde el comienzo. Aunque Jesús hablaba arameo, sus palabras fueron preservadas y difundidas en griego. La traducción fue fundamental para el cristianismo desde el principio, una parte esencial de su misión de llevar las Sagradas Escrituras a los hablantes de griego y latín del Imperio romano.

En el siguiente episodio terminaré nuestro recorrido de las biblias con un vistazo a los cánones menos conocidos.

Episodio 1.3

CÁNONES Y CRÍTICA

En el último episodio discutí los cánones y las tradiciones textuales de los católicos, ortodoxos y protestantes. En este episodio discutiré los cánones menos conocidos, las tradiciones textuales más desconocidas, y comenzaré la historia del estudio crítico de la Biblia y de la historia bíblica.

La actitud más relajada hacia la Biblia es la de la Iglesia ortodoxa tewahedo etíope, la iglesia madre de casi 45 millones de personas. Para darte una idea del tamaño de esta comunidad, es del doble del tamaño de toda la congregación bautista en los EE. UU., y aproximadamente la mitad del tamaño de la congregación anglicana mundial.

Los etíopes afirman tener una herencia antigua tanto en el judaísmo como en el cristianismo. Se dice que la dinastía reinante de Etiopía, expulsada recién en 1974, descendía del rey Salomón y la reina de Saba. Los judíos etíopes, conocidos como *Beta Israel* (casa de Israel), son aceptados por el rabinato israelí como completamente judíos, y contados como descendientes de las diez tribus perdidas. La evidencia de ADN es muda al respecto. Lo más que podemos decir es que el judaísmo fue establecido en Etiopía por inmigrantes judíos de Egipto. Esto debió haber sucedido antes del siglo II a. e. c., ya que los Beta Israel no celebran Janucá, que conmemora la restauración del Templo en 164 a. e. c.

El cristianismo se convirtió en la religión estatal de Etiopía casi al mismo tiempo que lo hizo en el Imperio romano, aunque la historia es turbia. El canon del Antiguo Testamento de la Iglesia ortodoxa etíope es el más extenso de entre todas las confesiones. Está apenas vagamente definido. Algunos de sus libros nunca han sido traducidos del lenguaje litúrgico antiguo, el *ge'ez*.

Como en la tradición judía, Reyes y Samuel son un solo libro. Proverbios, sin embargo, se divide en dos; y Crónicas se divide en dos, como en la tradición cristiana. Por supuesto, el libro de Esdras vuelve a ser la ruina de mi vida. Los etíopes siguen a los judíos al combinar en uno solo los libros llamados Esdras y Nehemías en los cánones católicos y protestantes. Pero no se detienen ahí. También agregan 2 Esdras, que incluye un texto llamado el Apocalipsis de Esdras. Juntos se corresponden aproximadamente al libro ortodoxo griego 1 Esdras y a nueve capítulos en 3 Esdras. ¿Estás confundido? También yo.

El canon ortodoxo etíope también incluye dos libros llamados Macabeos etiopes. Podrías pensar que estos son iguales a los dos libros de los Macabeos en el canon católico, pero no. Cubren aproximadamente el mismo periodo histórico, pero no tienen nada en común con los Macabeos. Finalmente, los ortodoxos etíopes incluyen los libros de Jubileos y 1 Enoc, y el Libro de Josefo, que de otra forma sería desconocido, para un total de 48 libros. Como veremos más adelante, la Biblia etíope le hizo un favor al mundo al preservar Jubileos y Enoc en su totalidad.

En el último episodio también discutí las dos grandes tradiciones textuales bíblicas con las que lidian los eruditos. Sin embargo existen tres tradiciones textuales menores que también los ocupan.

La primera de esas tradiciones es el ***Pentateuco samaritano***. Los samaritanos hoy son una comunidad pequeña y oprimida, sólo unos pocos cientos. Afirman ser los descendientes de los israelitas que quedaron en su tierra cuando la mayoría fueron llevados a Asiria en la deportación, afirmación respaldada por algunas pruebas de ADN. Los judíos han rechazado tal afirmación desde el tiempo en que regresaron de Babilonia, y han evitado a los samaritanos desde entonces. Probablemente sabes acerca de los samaritanos por la parábola narrada en el evangelio de Lucas:

> *Lucas 10:[30] Respondiendo Jesús, le dijo: "Cierto hombre descendía de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de ladrones quienes lo despojaron de su ropa, lo hirieron y se fueron dejándolo medio muerto. [31] Por casualidad, descendía cierto sacerdote por aquel camino y, al verle, pasó de largo. [32] De igual manera, un levita también llegó al lugar y, al ir y verle, pasó de largo. [33] Pero cierto samaritano, que iba de viaje, llegó cerca de él y, al verle, fue movido a misericordia. [34] Acercándose a él, vendó sus heridas echándoles aceite y vino. Y poniéndolo sobre su propia cabalgadura, lo llevó a un mesón y cuidó de él… [36] ¿Cuál de estos tres te parece haber sido el prójimo de aquel que cayó en manos de ladrones?"*
> *[37] Él dijo: "El que hizo misericordia con él."*
> *Entonces Jesús le dijo: "Ve y haz tú lo mismo."*

Los samaritanos reconocen sólo el Pentateuco, los primeros cinco libros de la Biblia, como la palabra de Dios. Su versión difiere en muchos aspectos tanto del texto masorético como de la Septuaginta, diferencias comentadas por los padres de la iglesia primitiva Orígenes, Eusebio y Jerónimo. Como la población samaritana disminuyó después de la conquista árabe, su Pentateuco cayó en el olvido, hasta que los europeos lo recuperaron a principios del siglo XVII. El consenso hoy es que la gramática y el vocabulario simple del Pentateuco samaritano es un rechazo consciente del hebreo arcaico que encontramos en muchas porciones de texto masorético, a favor del hebreo hablado en el comienzo de la era común.

La segunda tradición textual menor es la de los ***targumim*** (plural de *targum*), nombre dado a las traducciones de la Biblia al arameo. El arameo sustituyó al antiguo acadio de Babilonia y del antiguo Imperio asirio como lengua franca de Oriente Medio. Esto probablemente sucedió en algún momento después del 700 a. e. c., después de la caída del reino del norte de Israel. Mientras el acadio era escrito en caracteres cuneiformes con un estilete en gruesas tablillas de arcilla que tenían que ser horneadas para tener cierta durabilidad, el arameo era un lenguaje alfabético escrito con pluma y tinta sobre papiro o pergamino. El arameo y su posterior rival el griego siguieron siendo las lenguas comunes de la región hasta la conquista árabe. El arameo fue de hecho la lengua de Jesús.

Estas traducciones arameas se crearon en algún momento antes de la era común. La tradición judía les remonta su origen a Esdras cuando regresó a Palestina para reconstruir Jerusalén. Nunca tuvieron la intención de traducir el Tanaj completo, solo aquellas porciones

usadas en la liturgia, especialmente la Torá y los Profetas. Muchos de los targumim contenían no solo traducción, sino también instrucción religiosa. La más renombrada fue la traducción de la Torá llamada *Targum de Onquelos*, que se dice que fue traducido por un judío converso llamado Onquelos durante el Imperio romano temprano. Algunos lo consideraban sobrino del emperador romano Tito, o tal vez del emperador Adriano. Una leyenda decía que el propio Moisés recibió este Targum, pero se perdió hasta que se recuperó por el pariente imperial.

Los targumim se usaban en servicios judíos donde la mayoría hablaba arameo. Se leía una parte del texto masorético, luego otra persona leería su equivalente de un targum. Los rabinos eran ambivalentes acerca de los targumim, reconociendo su importancia en la educación de los fieles, pero desconfiando de leer demasiado en arameo relegando al hebreo.

A medida que el uso del arameo declinó en el Medio Oriente después de la conquista árabe, también lo hizo el uso de los targumim. Pero los conservadores religiosos insistieron en que los targumim eran partes esenciales de la liturgia incluso donde nadie hablaba arameo. Los rabinos que dirigieron las grandes academias medievales en el Medio Oriente bajo el califato abasí se asombraron al descubrir que los judíos españoles habían abandonado hacía mucho tiempo los targumim. Hoy en día, las traducciones arameas son usadas solo por los judíos yemenitas en su liturgia.

La tercera y última tradición textual menor es la ***Peshitta***, escrita en siriaco, un importante dialecto del arameo que surgió en los primeros siglos de la era cristiana. El siriaco se hablaba desde el norte de Siria hasta Mesopotamia. La Peshitta era la Vulgata Siria, usada por las iglesias cristianas que se desarrollaron en la región, iglesias que enviaron misioneros hasta India y China. Fue la Biblia utilizada por los muchos cristianos que vivían en el Imperio persa hasta la conquista árabe. Las iglesias que utilizan la Peshitta hoy en día son conocidas como los ortodoxos orientales: los coptos, los ortodoxos etíopes, los ortodoxos eritreos, los siriacos, los siro-malankara y los armenio-apostólicos, que juntos conforman una comunidad de quizás 85 millones de fieles, aproximadamente del mismo tamaño que la comunidad anglicana mundial.

Hasta el siglo XX, todos los estudios sobre la Biblia y la historia de Israel como se narra en ella, fueron estudios de tipo literario, realizados por doctos eruditos, que escribían en instituciones eruditas.

Entre los judíos, el regreso al estudio crítico serio de la Biblia es un hecho moderno, habiendo sido descuidado en la época medieval y moderna. Los judíos trataban la Biblia como un texto litúrgico y homilético. La vida comunitaria judía se basó no en la Biblia, sino en leyes, costumbres, y tradiciones derivadas del ***Talmud***, el vasto cuerpo de enseñanzas rabínicas reunidas durante el Imperio persa occidental alrededor del año 500 e. c., poco después de la caída del Imperio romano de Occidente. Los rabinos requerían muy poco aprendizaje bíblico. Tenían que conocer la Torá, por supuesto, que estaba dividida en 54 porciones llamadas *parashot* y leídas en un ciclo anual en los servicios sabatinos. Los servicios también incluían una lectura llamada *haftará*, generalmente tomada de uno de los profetas mayores. Y cada uno de los cinco *meguillot* se leía en alguna de las cinco

celebraciones importantes durante el año: Cantar de los cantares, Rut, Lamentaciones, Eclesiastés y Ester.

Entre la comunidad judía ultraortodoxa actual, la Torá es considerada primera en santidad, pero no en autoridad. Ese honor corresponde a la ley oral tal como está incorporada en el extenso Talmud, que se cree que es la interpretación autorizada de la Biblia. Los niños estudian el Tanaj en las escuelas ortodoxas, pero cuando llega el momento de que los niños estudien el Talmud dejan de leer el Tanaj, excepto por las lecturas ordenadas por el ciclo anual de la liturgia. Las escuelas secundarias rabínicas modernas, la *yeshivá*, incluso las más liberales, se enfocan en la Torá y el Talmud. Excepto por esos primeros cinco libros, la Torá, al resto del Tanaj, la rica y gloriosa literatura del Antiguo Testamento, se le presta poca atención.

Los cristianos distribuyen sus devociones de manera más uniforme a lo largo del Antiguo Testamento. Sacerdotes y ministros cristianos diligentes estaban obligados a entregar mucho más del Antiguo Testamento, no solo en servicios semanales sino diarios. Mientras la liturgia judía recita solo cuatro de los 21 capítulos del libro de Jueces, el leccionario anglicano exige que sus fieles sean entretenidos con un total de 13. Mientras los libros de Crónicas no aparecen ni una sola vez en las lecturas anuales del judaísmo, los anglicanos son obligados a soplarse 23 de sus 65 capítulos.

Tanto para judíos como para cristianos, la Biblia fue un libro de inspiración y de ley, y así sigue siendo para la mayoría de los judíos y cristianos hoy. Para muchos es un libro infalible y confiable, sus historias relatan con máxima fidelidad la historia de los judíos, sus leyes registran con escrupulosa exactitud las palabras transmitidas a Moisés.

El primer atisbo de un cuestionamiento crítico y curioso sólo lo encontramos con el rabino Abraham Ibn Ezra, quien vivió a principios de la Edad Media, alrededor del año 1100 e. c. Nacido en España, pasó su vida vagando por el norte de África y sur de Europa. Le preocupaban los pasajes anacrónicos de la Torá que implicaban que no fueron escritos por Moisés, sino muchos años después. Un ejemplo famoso es un pasaje de Deuteronomio sobre el rey Og. Deuteronomio, supuestamente escrito por Moisés, aquí parece hablar desde un punto de vista siglos después de su muerte:

> *Deuteronomio. 3:[8] En aquel tiempo tomamos la tierra desde el río Arnón hasta el monte Hermón, de mano de los dos reyes amorreos que estaban establecidos al otro lado del Jordán… [10] Tomamos todas las ciudades de la meseta, todo Galaad y todo Basán hasta Salca y Edrei, ciudades del reino de Og en Basán. [11] Solo Og, rey de Basán, había quedado del resto de los refaítas. He aquí su cama, que era de hierro, ¿acaso no está en Rabá de los hijos de Amón? Ella tiene cuatro metros de largo por un metro ochenta centímetros de ancho.*

Esto puede parecer una pequeña inconsistencia para nosotros, pero para los judíos de la Edad Media que creían profundamente que toda la Torá fue divinamente dictada de forma perfecta palabra por palabra a Moisés, era algo verdaderamente preocupante.

El siguiente gran cuestionador fue Baruch Spinoza (1632-1677). Spinoza es uno de los más influyentes pensadores de la historia occidental. Vivió en la república holandesa en

el apogeo de su poder e influencia a finales del siglo XVII. Su familia eran refugiados judíos de Portugal. Una generación antes de Spinoza, los Padres Peregrinos habían huido del liberalismo tolerante de la república para establecer su propia teocracia en América. Spinoza era todo lo que disgustaba a los Padres Peregrinos: un crítico y un escéptico.

En los Países Bajos, Spinoza encontró un ambiente agradable en el que desarrollar sus puntos de vista. A pesar de que fue vilipendiado por la comunidad judía local, se le permitió escribir como quisiera. Se ganaba la vida puliendo lentes para las nuevas maravillas tecnológicas: el telescopio y el microscopio. Él es posiblemente el primer ateo o quizás panteísta en Europa; formas de pensar que podían costarte la vida en la Europa del siglo XVII.

El menor de sus muchos logros es que Spinoza rescató las ideas de Ibn Ezra del pasado olvidado y las mantuvo ante los intelectuales de Europa.

Mientras Spinoza construía una obra que influiría en los intelectuales europeos durante siglos, un sacerdote católico francés poco importante, de nombre Richard Simon (1638-1712) estaba dejando su propia marca en crítica bíblica. Simon era un católico ferviente y un opositor comprometido de los protestantes. Los protestantes de la Reforma, entre los que destacaba Martín Lutero, habían repudiado la vasta y pesada tradición de la iglesia católica. Lutero había rechazado todos los libros del canon católico que no fueran parte del Tanaj, considerándolos mentiras y fabricaciones. Para Lutero y los demás protestantes, el canon era clave, la corrupta tradición católica era nada.

Simon quería revertir eso demostrando el papel decisivo de la tradición en la formación del Antiguo Testamento. En su *Historia crítica del Antiguo Testamento* (1678), Simon sometió cuestiones generales concerniente a la Biblia a un tratamiento que fue completo en alcance y analítico en método. A lo largo de su obra, llamó la atención sobre los relatos duplicados y la variación de estilos en la Torá, y concluyó que Moisés solo había escrito las porciones legales de los primeros cinco libros. El resto habría sido escrito por autores desconocidos. Como resultado de sus esfuerzos él fue expulsado de su orden, y su libro quemado.

La noción de que la Biblia no era la inmutable palabra de Dios, sino el producto de la comprensión y el esfuerzo humanos, irrumpió en las tertulias de Europa un siglo después de Simon. El responsable fue el crítico ilustrado Johann Salomo Semler. Cuando Semler escribió, ya no era un delito de muerte cuestionar la Biblia. Sus contemporáneos en América, Benjamin Franklin y Thomas Jefferson, eran abiertamente ateos o deístas. George Washington hizo todo lo posible para ser inescrutable sobre la cuestión. Semler escribió prolífica y sistemáticamente sobre la historia de los libros bíblicos. Señaló las diferencias en los cánones de los judíos y los samaritanos, afirmando que los libros sagrados tenían una historia que tenía que ser escudriñada.

Una de las cuestiones que contemplaba la nueva crítica era la fiabilidad de la historia narrada en la Biblia. La Biblia implicaba que el universo había tenido un comienzo definido, el cual se remontaba solo unos pocos miles de años atrás.

La idea de que la humanidad era mucho más antigua que eso era un lugar común entre los griegos, egipcios, asirios y babilonios. Aristóteles y otros filósofos griegos habían argumentado que el mundo era eterno. Desde finales de la Edad Media hasta el Renacimiento, muchos eruditos estuvieron de acuerdo con ellos. De los que rehusaron descartar la idea bíblica de un comienzo fijo, muchos sin embargo pensaron que el mundo era mucho, mucho más antiguo que unos pocos miles de años. En la antesala de la Reforma a principios de 1500, la mayoría de los eruditos católicos creían que el mundo tenía decenas, o incluso cientos de miles de años de antigüedad.

Pero a medida que el protestantismo se extendía por Europa, la Iglesia actuó para imponer la conformidad con la enseñanza bíblica. Para el 1600, la Iglesia Católica pisoteaba la cara de cualquiera que creyera que el universo tenía más de 5000 años. En el siglo XIX, algunos protestantes abrazaron de todo corazón esta ideología católica, sin saber que su intención original era suprimir unos puntos de vista que los protestantes atesoraban tanto.

La Biblia parece proporcionar una forma de calcular la edad del mundo y establecer una cronología firme para la historia. Todo lo que tienes que hacer es sumar todas las edades y fechas de las genealogías en el Antiguo Testamento.

Pero había muchos problemas con esto. La Septuaginta y el texto masorético dan tiempos de vida diferentes para los que vivieron antes del Diluvio. La Septuaginta constantemente hace que los patriarcas antediluvianos vivan más que en el texto masorético. La Septuaginta a menudo agrega 100 años a su tiempo de vida. Por ejemplo, según el texto masorético, Abram nació 1946 años después de Adán. Según la Septuaginta, Abram nació 3412 años después. El Pentateuco samaritano tiene otra datación, y coloca a Abram 2377 años después de Adán. La Septuaginta también añade un personaje llamado Cainán entre los patriarcas Arfaxad y Sala. Este personaje también aparece en la genealogía de Cristo de Lucas.

Dadas las enormes discrepancias entre todos estos héroes antediluvianos, las diferencias de datación que vemos en el período desde Abraham pasando por Moisés hasta Salomón resultan menores. Pero después de Salomón, los problemas aparecen de una manera aún más fastidiosa para el cronólogo dedicado. Y no por diferencias en las tradiciones textuales. Los libros de Samuel, Reyes, Crónicas, Esdras y Nehemías nos proporcionan una plétora de fechas; todas ellas inconsistentes; ninguna fácil de conciliar. Después de Esdras y Nehemías, la Biblia no provee ninguna información cronológica, hasta los libros de Macabeos.

Ninguno de estos problemas impidió que generaciones de eruditos judíos y cristianos construyeran sus propios sistemas de datación. Aunque los rabinos lo impugnarían durante siglos, finalmente se decidieron por la fecha calculada por Yosef ben Halafta, un rabino que vivió en el apogeo del Imperio romano. En su trabajo *El Gran Orden del Mundo*, calculó que el mundo había sido creado en 3761 a. e. c.

Los eruditos cristianos habían llegado a una variedad de fechas, entre el 4000 y el 5000 a. e. c. La que se hizo famosa entre los angloparlantes fue la propuesta de 4004 a. e. c. por el Primado de toda Irlanda, el arzobispo Ussher, quien publicó su investigación en 1650

en *Los Anales del Mundo*. Por un accidente de la historia esta fecha fue citada en ediciones anotadas posteriores de la Biblia King James, y llegó a ser el cálculo aceptado de la fecha de la creación para el mundo de habla inglesa.

Pero Ussher no hizo ningún cálculo para decidirse por el 4004 a. e. c. No usó las diversas genealogías y reinados para trabajar hacia atrás y establecer la fecha de creación. En cambio, primero estableció la fecha de la creación, y entonces trabajó hacia adelante. Su cuenta es bastante confusa.

Comenzó con el sistema de datación recientemente inventado por Joseph Scaliger, un formidable e influyente historiador en los Países Bajos, que fue el primero en tomar en serio las cuestiones cronológicas, argumentando que la historia antigua no se trataba solo de los griegos y los romanos, sino que también debía considerar lo poco que sabía Occidente sobre Egipto, Persia y Babilonia. Scaliger ideó un sistema de datación universal que le permitiría comparar los muchos calendarios del mundo antiguo. Comenzó identificando tres formas de marcar el tiempo. El primero es un ciclo romano de 15 años llamado *indicción*, introducido en el imperio romano tardío con fines recaudatorios: cada 15 años se reevaluaba tu base gravable. Sorprendentemente, las indicciones todavía estaban en uso en algunas partes del Sacro Imperio Romano a principios del siglo XIX.

El segundo es un ciclo lunar de 19 años. Cada 19 años, la luna nueva aparece exactamente en la misma fecha. El tercero es un ciclo solar de 28 años. El ciclo solar es el número de años que deben pasar antes de que todos los días en un año caigan otra vez sobre los mismos días de la semana.

Scaliger multiplicó las longitudes de estos ciclos para obtener un período de 7980 años. Solamente una vez en este largo período un año sería al mismo tiempo, digamos, el noveno año del ciclo solar, el primer año del ciclo lunar, y el tercer año del ciclo de indicción. Ahora necesitaba un punto de partida, un punto lo suficientemente atrás en el tiempo para abarcar toda la historia registrada. Su punto de partida de 4713 a. e. c. fue elegido como el año más cercano en cual los tres ciclos empezaron juntos. Él llamó a su sistema el periodo juliano o fecha juliana, probablemente tomando el nombre del calendario juliano que por entonces todavía estaba en uso en Francia y los Países Bajos.

Ussher analiza todo esto y luego se vuelve tímido y vago. Este es el único pasaje en el que justifica su fecha para la creación:

> *He notado el paso continuo de estos años, como se establece en la Biblia. De ahí el final del reinado de Nabucodonosor y el comienzo del reinado de su hijo Evilmerodac fue en el año 3442 del mundo (3442 A.M.). Por recopilación de la historia caldea y el canon astronómico, fue en el año 85 de Nabonasar. Esto fue 562 a. C. o 4152 PJ (Período Juliano). De esto deduzco que la creación del mundo sucedió a principios del otoño de 710 PJ.*

Y eso es todo. Ussher simplemente dice "De esto deduzco". No tiene una palabra para decir cómo deduce eso. Simplemente saca su deducción de la nada.

¿Qué fue lo que realmente sucedió? Es casi seguro que Ussher haya tomado la noción ampliamente difundida de que el mundo duraría 6000 años, 4000 de los cuales transcurrieron antes del nacimiento de Jesús. Sabía que la fecha del 1 d. C. era un error de cálculo para el nacimiento de Cristo, el cual se corrigió al 4 a. e. c. ¡Voilá, 4004 a. e. c.! Él se sintió reivindicado cuando compiló su cronología del mundo y descubrió que el templo de Salomón se había terminado exactamente 3000 años después de la creación: prueba positiva.

Después de Ussher, algunas personas audaces sugirieron que el mundo era muy antiguo y que una raza de hombres había existió antes de Adán, una raza desconocida en la Biblia. Se vieron obligados a retractarse. Y aunque ellos no fueron quemados, sus los libros sí lo fueron.

Mientras Johann Semler examinaba la historia de los libros bíblicos, la estimación de Ussher para la fecha de la creación de la tierra se volvió la más aceptada. Ese cálculo alegre estaba a punto de ser desafiado. Ya veremos qué sucedió en el siguiente episodio de La Historia en la Biblia.

En el próximo episodio, investigo cómo los eruditos occidentales sacaron la crítica bíblica de los pasillos de la academia hasta los mismísimos muros de Jericó.

El antiguo Canaán
Territorio fenicio
Valle de Jezreel
Valle del Jordán
Tierras altas centrales
(sombreadas en café)
Llanuras de la Sefelá
Territorio filisteo
PHOENICIA
UPPER GALILEE
LOWER GALILEE
BASHAN
GILEAD
AMMON
SAMARIA
JUDEA
IDUMEA
MOAB
EDOM
MISHOR
Negeb
Wilderness of Zin
Wilderness of Judea
Shephelah
Coastal Plain
Philistine Plains
Plain of Sharon
Arabah
Dead Sea
Sea of Galilee
Lake Huleh
Mt. Lebanon
Damascus
Mt. Hermon
Dan
Kedesh
Hazor
Mt. Meron
Capernaum
Nazareth
Mt. Tabor
Megiddo
Taanach
Ibleam
Mt. Gilboa
Beth-shan
Ramoth-gilead
Ashtaroth
Edrei
Dothan
Tirzah
Shechem
Aphek
Shiloh
Bethel
Jericho
Jerusalem
Mt. of Olives
Rabbah (Amman)
Heshbon
Medeba
Mt. Nebo
Plains of Moab
Dibon
Ekron
Gath
Hebron
Beer-sheba
Kir-hareseth
Tamar
Bozrah
Kadesh-barnea
Sinai
0 10 20 30 Miles
0 10 20 30 Kilometers

Episodio 1.4

RECUPERANDO EL ANTIGUO ISRAEL

La última vez, dejamos el estudio de la Biblia con Johann Semler, quien durante la Ilustración tardía había comenzado un reexamen crítico de todo el canon bíblico. Por ese mismo tiempo los filósofos naturales estaban realizando los primeros experimentos e investigaciones en química y geología. Estas personas luego se llamarían científicos. Antoine Lavoisier, Henry Cavendish, Joseph Priestly y otros idearon las teorías y las metodologías cuantitativas que serían el cimiento sobre el cual se construiría el mundo moderno.

El geólogo escocés James Hutton concluyó que las formaciones rocosas que estudió no podían haberse formado en un corto período de tiempo por medio de una catástrofe como el Diluvio Universal. Ellas habían sido formadas por procesos que todavía están sucediendo en la Tierra en la actualidad. Como estos procesos fueron muy graduales, la Tierra necesitaba ser antigua, para dar tiempo suficiente a los cambios. Sus sucesores científicos a principios del siglo XIX continuaron desarrollando sus trabajos.

En la década de 1830, los filósofos naturales generalmente aceptaban que la tierra debía ser mucho más antigua de lo que la Biblia decía.

Pero dada esa cronología, la cronología de la humanidad aún era discutible. El universo bien podría haber sido creado muchos miles, o incluso millones de años antes de que Dios creara a Adán y Eva. En la década de 1820, el arqueólogo francés Paul Tournal escarbó entre los suelos de cuevas antiguas y encontró huesos y dientes humanos mezclado con cerámica tosca y huesos de animales extintos y modernos. Hasta entonces, la visión ortodoxa era que esos antiguos huesos y herramientas eran celtas o galorromanos. Tournal enfatizó la evidencia geológica hasta el punto de que rompió la tradición de vincular los antiguos depósitos de cuevas con el Diluvio. Él fue el primero en vincular la Geología y la Historia, y el primero en usar la palabra Prehistórico.

Vale la pena recordar lo poco que se sabía sobre el antiguo Medio Oriente cuando Johann Semler escribió a fines de la Ilustración.

Mesopotamia había disfrutado de una tradición literaria de 2500 años, con otros 1000 años codificados en el mito y la cultura oral. Mucho de esto pasó a la literatura de las regiones adyacentes. La tradición incluía documentos históricos como listas de reyes, crónicas, anales, poemas épicos y lamentaciones. Acumulados desde los comienzos del tercer milenio, estos fueron repetidamente copiados como parte de la formación de escribas y difundidos a través de las bibliotecas. Las lenguas antiguas de esta tradición, el acadio y el sumerio, a la larga se extinguieron: sus últimos hablantes murieron, hasta donde sabemos, uno o dos siglos antes del cambio de la era común. Sólo sobrevivieron fragmentos de los textos antiguos en una historia escrita por un sacerdote babilónico llamado Beroso. Escribió su obra alrededor del

año 300 a. e. c., para los sucesores de Alejandro Magno. Su historia no fue popular, y ahora solo sobrevive como fragmentos citados por autores clásicos posteriores. El conocimiento de los jeroglíficos egipcios sobrevivió algunos siglos más, pero también se perdió cuando el Imperio romano se cristianizó.

En Occidente, la historia de Mesopotamia y el Levante solo se conservó en la Biblia. Samuel, Reyes, Crónicas y Nehemías relataron las fortunas de los dos reinos, y sus relaciones con los reinos del norte y los grandes imperios de Asiria, Babilonia y Persia. Isaías y otros profetas dejaron vívidas descripciones de la creciente amenaza de la conquista imperial.

En Mesopotamia misma, solo podemos suponer que las historias antiguas fueron preservadas de alguna forma por los varios señores de los ríos gemelos. Pero todo ello se perdido con las conquistas árabes.

La única forma de recuperar la antigua y vasta literatura del Medio Oriente era que alguien fuera y la desenterrara. Nadie en el Imperio otomano se sentía inclinado a emprender la ardua tarea, por lo que se dejó en manos de los europeos, para bien o para mal. El primero en hacerlo fue Carsten Niebuhr. Niebuhr fue el único sobreviviente de una expedición financiada por el rey de Dinamarca. En su *Descripción de viajes en Arabia*, publicada en 1778, cautivó a Europa con sus descripciones de la arquitectura de la antigua Persia. Entusiasmó a los estudiosos con sus transcripciones de los muchos textos monumentales que encontró. Niebuhr identificó tres diferentes idiomas en sus descripciones, aunque no tenía ni idea de lo que significaban.

Cuando Napoleón invadió Egipto veinte años después, lo hizo con 40,000 soldados y 167 sabios, todos llenos de una sed de conocimiento propia de la Ilustración. Ingenieros, artistas, matemáticos, químicos, geólogos y botánicos, la mayor expedición científica de la historia hasta ese momento. Cuando los sabios regresaron a Europa con sus dibujos y diarios, causaron sensación. Cuando los británicos recapturaron Egipto, regresaron con la Piedra Rosetta, una inscripción en tres idiomas: griego, y dos tipos de egipcio. En 1822, Jean-François Champollion la utilizó para descifrar el texto jeroglífico egipcio. Ese fue el primer gran avance en la comprensión del pasado antiguo.

Mientras Champollion se ocupaba sobre la Piedra Rosetta, el vicario general francés de Bagdad llevó a cabo la primera excavación de un sitio mesopotámico. Los ladrillos vidriados y las tabletas que envió a Francia emocionaron la imaginación del público. Esta imaginación se avivó aún más con la publicación de *Viajes en Siria y la Tierra Santa* (1822), del intrépido viajero suizo Johann Burckhardt. Burckhardt había pasado años en el Medio Oriente disfrazado de comerciante árabe. Sus descripciones del exótico Oriente estimularon toda una industria turística para occidentales ricos.

La arqueología de Oriente Medio realmente comienza con Paul-Emile Botta, el cónsul francés en la ciudad iraquí de Mosul. En 1843, se topó con el palacio del rey asirio Sargón II, descubriendo relieves de pared de alabastro ricamente ornamentados. Creyó haber encontrado a Nínive, la gran capital de Asiria descrita en la Biblia. No resultó ser Nínive, pero el gobierno francés quedó tan impresionado por sus hallazgos que financiaron sus excavaciones y fueron recompensados con un magnífico cargamento de esculturas e

inscripciones. Puedes visitarlos en el Louvre, que abrió su galería asiria en 1847. Por desgracia, la mala salud y la adversidad política forzaron la jubilación anticipada de Botta.

La iniciativa pasó al amigo de Botta, Austen Henry Layard, un diplomático británico de rango menor en Constantinopla. Los británicos no iban a ser superados por los franceses. Layard no tuvo dificultad en convencer al gobierno británico de expropiar para el Museo Británico lo que Botta había tomado para el Louvre. En seis años Layard envió a Inglaterra una gran cantidad de estatuas monumentales y relieves de paredes de piedra. Había descubierto las antiguas capitales asirias de Nimrud y Nínive, que hasta ese entonces solo eran leyendas bíblicas. Su libro de 1849 *Nínive y sus ruinas* fue el más vendido (exceptuando los libros de cocina) en las librerías de estación de ferrocarril.

Según nuestros estándares, los métodos de excavación de Botta y Layard eran primitivos hasta el punto del vandalismo. No sabían de otra forma mejor, porque no se había ideado nada mejor. En menos de una década habían resucitado de la oscuridad al poderoso imperio asirio, anteriormente conocido solo por la Biblia. Mucho más estaba por venir.

Así como la piedra de Rosetta fue la clave que ayudó a descifrar los jeroglíficos egipcios, la imponente inscripción de Behistun fue la clave para descifrar la escritura cuneiforme. A diferencia de los jeroglíficos egipcios, la escritura cuneiforme no era un sistema de escritura para un único idioma. Se utilizó para numerosos idiomas durante 3,000 años. La inscripción de Behistun fue una colosal obra tallada, de más de 300 metros cuadrados, mandada a hacer por el rey persa Darío I, quien fue derrotado por los griegos en la batalla de Maratón. En tres idiomas y tres distintos tipos de escritura cuneiforme, Darío defendió su ascenso al trono para que todo el mundo lo viera. A finales de 1700, Carsten Niebuhr ya había especulado que un idioma era el persa antiguo, escrito en una forma alfabética cuneiforme. Quedó claro que las otras inscripciones contenían repeticiones de títulos reales, que podrían utilizarse para determinar los valores fonéticos de algunos de los signos. En 1840, la escritura persa antigua ya había sido descifrada, abriendo el camino para comprender el lenguaje más importante en la inscripción, el acadio, la lengua de Asiria y Babilonia.

El acadio no solo fue la lengua de dos grandes imperios, sino que, como sabemos ahora, fue la lengua común de todo Oriente Medio desde el 1400 a. e. c. hasta el 800 a. e. c. Si deseabas comerciar o tratar con extranjeros de alguna manera, usabas el acadio. Cuando Abraham y más tarde Jacob fueron a Egipto, habrían conversado con sus anfitriones en acadio.

Después de años de trabajo, los desciframientos finales fueron realizados por Sir Henry Creswick Rawlinson. Para 1857 el idioma acadio ya había sido descifrado y miles de tablillas cuneiformes de docenas de culturas ahora podían revelar sus enigmas.

Una de las grandes sorpresas de los descubrimientos arqueológicos de la segunda mitad del siglo XIX fue el descubrimiento de un gran imperio, el de los hititas. Ahora sabemos que los hititas compitieron por siglos con Egipto para controlar el Levante. Los hititas fueron mencionados muchas veces en la Biblia, junto con los ferezeos, los jebuseos y toda una multitud de naciones. Todos ellos habían sido considerados vecinos menores de

Israel. Escribiendo en 1853, Francis William Newman, el hermano menor del Cardenal Newman, dijo *"ningún rey hitita puede compararse con el poder del rey de Judá..."*

Esa idea se hizo añicos espectacularmente con el descubrimiento de las cartas diplomáticas de Amarna en la década de 1880. Estas cartas han resultado excepcionalmente valiosas. La ciudad de Amarna fue fundada por el rey más peculiar de Egipto, Akenatón, como su nueva capital, alrededor de 1350 a. e. c. Si crees en la cronología judía tradicional, esto es un siglo después del Éxodo. Si crees en la cronología cristiana tradicional, es un siglo antes. Si crees a la arqueología, piensa en Amarna como floreciente 350 años antes del rey David.

Akenatón es el primer monoteísta que se puede fechar de manera confiable. Quería una ciudad nueva donde pudiera adorar al sol en paz. La ciudad fue abandonada por su hijo, el legendario rey Tut, y no se volvió a habitar hasta la época romana. Debido a que la ciudad estuvo habitada por unas pocas décadas, podemos estar muy seguros de que todos los hallazgos realizados allí datan del mismo breve período. ¡Y qué clase de hallazgos fueron esos! Cientos de cartas de los vasallos de Egipto en Canaán y de los otros grandes poderes del Oriente Medio, la mayoría escritas en acadio.

Aquí escribe Biri-diya, gobernante de la gran ciudad cananea de Megido, angustiado por Laba-yu, gobernante de Siquem. Como discutiré en episodios posteriores, los israelitas veneraron más tarde a Siquem como un lugar sagrado, santificado por Abraham, José y Josué. Se convertiría en la capital del reino separatista de Israel.

> *A el rey, mi señor y mi Dios y Sol, por esto habla Biri-diya, el leal servidor del rey. A los pies del rey, mi Caballero y mi Dios y Sol, siete veces y siete veces me postro yo mismo.*
>
> *Que el rey sepa que desde que los arqueros han regresado, Laba-yu lleva a cabo actos de hostilidad contra mí, y que no podemos esquilar la lana, y que no podemos pasar por la puerta en presencia de Laba-yu, ya que él sabe que no me has dado arqueros; y ahora tiene la intención de tomar Megido, pero el rey protegerá a su ciudad para que Laba-yu no se apodere de ella. En verdad, la ciudad es destruida por la muerte a causa de la pestilencia y enfermedad. Otorgue el rey cien tropas de guarnición para proteger la ciudad, no sea que Laba-yu la tome. Ciertamente, Laba-yu no tiene otras intenciones. Él intenta destruir Megido.*

Muchos de los vasallos cananeos manifestaron su lealtad ante la amenaza de los hititas. Simplemente a partir del número de quejas, quedaba claro que los hititas eran una gran potencia, un rival de Egipto, y no un reino insignificante.

Muchas de las tablillas de Amarna fueron escritas en un idioma desconocido para los arqueólogos de la década de 1880. Las excavaciones en Turquía a principios del siglo XX produjeron miles de tablillas en el mismo idioma desconocido. Ese idioma desconocido, el hitita, así como la historia de su pueblo, se desentrañaron hacia 1920. Solo entonces nos dimos cuenta de que durante 300 años, los hititas habían sido una potencia mundial situada en la actual Turquía.

Antes seguir con la historia de la arqueología de Palestina, permítanme describir la tierra.

Nuestro escenario es la tierra de Canaán, o Palestina, o Tierra Santa. Llámala como quieras. Y vaya que es un escenario pequeño, limitado al norte por las estribaciones de las montañas del Líbano y el Antilíbano, al sur por el desierto del Sinaí, y al este por el desierto de Arabia. Un área del tamaño del estado estadounidense de Nueva Jersey, la mitad del tamaño de la provincia canadiense de Nueva Escocia, un tercio del tamaño del estado australiano de Tasmania, una cuarta parte del tamaño de Escocia. Esas deberían ser suficientes comparaciones internacionales. El variado paisaje de Canaán, enmarcado por el mar y el desierto, por Egipto y Anatolia, en parte mala tierra, en parte verdes llanuras, nunca fue propicio para la formación de una nación. El corazón de Canaán eran las tierras altas centrales, una franja de unos 30 km de ancho y 200 km de largo que colindaban con el mar Muerto y el río Jordán. Ese era un lugar difícil para sobrevivir.

Canaán estaba delimitada por dos caminos antiguos, vías que conectaban Egipto con Mesopotamia. Hacia el este, bordeando el desierto, el Camino de los Reyes iba desde Damasco hasta el golfo de Áqaba, uno de los dos golfos bordeando el triángulo que es el desierto del Sinaí. A lo largo de la costa, el Camino de Horus discurría desde el delta del Nilo a lo largo de la parte norte del Sinaí hasta las ciudades portuarias de Gaza y Ascalón en la planicie mediterránea de Canaán. Las caravanas de burros traían perfumes, lapislázuli y piedras preciosas del Creciente Fértil y regresaban con piedra de construcción y troncos de cedro. De Arabia venían metales, del mar Muerto el betún, del Mediterráneo, pescado salado. Los pueblos de las tierras altas comerciaban con cerámica, miel, artículos de cuero, tintes y telas.

Cuando los tiempos eran buenos y llegaban las lluvias, las tierras altas eran el crisol donde los nómadas del desierto se reunían con los comerciantes de las ciudades en las llanuras. Los nómadas necesitaban los mercados de los pueblos asentados para la obtención de cereales y otros productos agrícolas. Los granjeros dependían de los nómadas para un suministro regular de carne, productos lácteos y cuero.

Mucho tiempo después de que Mesopotamia fuera excavada por todos los europeos que podían conseguir una subvención del museo, la tierra de Palestina era todavía un territorio intacto por la arqueología. Quiero enfatizar eso. La investigación arqueológica de Palestina data tan sólo de finales del siglo XIX.

Los monumentos de Canaán eran menos impresionantes que los de Mesopotamia y Egipto. No había lenguas imperiales para descifrar. Las primeras excavaciones en Jerusalén provocaron la oposición de los judíos locales y el escándalo en Europa. Hasta el día de hoy, los arqueólogos en Israel enfrentan el mismo tipo de obstáculos. El trabajo serio solo comenzó con Sir William Matthew Flinders Petrie (1853-1942). Él ocupaba la primera silla de egiptología en el Reino Unido, y excavó muchos de los sitios arqueológicos más importantes de Egipto durante unos 40 años.

En la década de 1890, él dirigió su atención al Medio Oriente, y comenzó las primeras excavaciones importantes que jamás se habían emprendido en Palestina. Aportó una pasión

por la observación y el registro meticulosos. Hasta Petrie, la arqueología había sido una cacería aleatoria de tesoros. Cada aventurero buscaba la siguiente gran estatua o inscripción espléndida. Petrie insistió en que la historia se debía encontrar escarbando sistemáticamente capa tras capa, poniendo atención a los detalles. Y la clave de esos detalles eran fragmentos de cerámica, no esculturas imponentes.

El Medio Oriente está salpicado de colinas que contienen los restos de pueblos y ciudades. Se llaman *tells*. Estas colinas se elevan a medida que las ciudades son destruidas o abandonadas, luego niveladas y reconstruidas. Este ciclo podría repetirse por siglos. Los cambios en los niveles de ocupación pueden estar marcados por evidencia de destrucción, como gruesas capas de ceniza, o por indicaciones de un nuevo comienzo en el sitio, como un relleno profundo. Petrie inventó lo que ahora llamamos seriación, una forma de dar orden cronológico a la masa de hallazgos excavados encontrados en los tells. Petrie clasificó las muchas capas que encontró en diferentes sitios comparando los tipos de cerámica encontrados en cada capa. Asumió que cada estilo de cerámica tenía un periodo de vida, antes de que fuera reemplazado por un tipo de cerámica diferente. Él pudo, por lo tanto, fechar cada sitio comparativamente con otros, pero no pudo proporcionar fechas absolutas para ninguno de ellos.

El método arqueológico se ha refinado mucho desde la época de Petrie, y muchas de las conclusiones de Petrie han sido cuestionadas y corregidas. Pero la metodología de Petrie fue el primer paso y, con mucho, el más grande. Él mostró cómo el método científico, y no el saqueo sin sentido, podría traer el antiguo Canaán a la luz.

Hasta la década de 1920, todas las expediciones arqueológicas que trabajaron en Palestina siguieron a Flinders Petrie en la forma de etiquetar sus estratos excavados, con nombres vagos como 'amorreo' o 'semítico', nombres que reflejaban las propias interpretaciones de los excavadores de la historia antigua. Esto creó muchas confusiones en la arqueología bíblica. En 1922, una reunión de académicos en las oficinas del Departamento de Antigüedades del Mandato Británico en Palestina acordó utilizar un nuevo sistema de clasificación. La reunión estuvo presidida por el arqueólogo británico John Garstang (1876-1956), alumno de Flinders Petrie.

Garstang recurrió a las teorías de un desconocido curador del Museo Nacional de Dinamarca, Christian Jurgensen Thomsen, muerto hacía 60 años. A principios del siglo XIX, Thomsen había puesto orden en sus amadas colecciones organizando grupos de hallazgos de acuerdo con los materiales utilizados en sus herramientas de corte: piedra, bronce, hierro. Esa idea no era nueva, pero la idea de asociación de Thomsen sí lo era. Thomsen consideró las herramientas de corte no en sí mismas, sino en relación con lo que se encontraba junto a ellas. Trabajando con esta idea, concluyó que, por ejemplo, las vasijas de cerámica se fabricaban en las tres edades, pero las vasijas de vidrio solo en la Edad de Hierro. Esto hizo posible organizar no solo las herramientas de corte, sino también todos los hallazgos en el museo. Ahora el vasto acervo de la prehistoria tenía una dimensión cronológica en el tiempo.

John Garstang también fue el primero en realizar excavaciones a gran escala en Palestina, en la década de 1930. Salió en la búsqueda de Jericó, la primera ciudad en caer ante Josué y los israelitas. Como buen cristiano, sabía que la Biblia tenía ideas bastante firmes

en cuanto a la fecha de la conquista. Según 1 Reyes 6, transcurrieron 480 años entre el Éxodo y el cuarto año del reinado de Salomón, el año en que comenzó a construir el templo. Garstang colocó el cuarto año de Salomón en 967 a. e. c. Esto sugirió que el Éxodo había ocurrido alrededor del 1447 a. e. c. Los rabinos también fechaban el Éxodo en esta época. Considerando los 40 años del deambular en el desierto, previos a la invasión de los israelitas de Canaán, la etapa inicial de la conquista habría ocurrido alrededor del 1407 a. e. c.

Garstang cavó hasta la más antigua de las capas de Jericó, que claramente era de la edad de piedra. Identificó cuatro ciudades, construidas una encima de la otra, separadas por capas de material quemado. Estaba convencido de que la última ciudad era la que Josué había destruido. Esta era una fortificación típica de la Edad del Bronce, utilizada desde Egipto hasta Siria. Garstang estaba más interesado en los muros, y especialmente en el último muro, el que Josué debía haber destruido. La pared era una estructura tosca de piedra suelta y ladrillo. Había sido construida sobre una muralla anterior, mostrando los claros signos de la premura que sugerían la preparación para un asedio. Mostraba frecuentes signos de colapso desastroso, con ladrillos esparcidos a sus pies. Y todo alrededor de la parte inferior de la pared era una amplia franja de ceniza creada por un fuego tan feroz que los ladrillos secados al sol habían sido cocidos como en un horno. Garstang pudo ver que los atacantes del muro habían colocado maleza contra ella para quemarla. Esta sería la primera fase de un ataque general sobre la ciudad, tal como la Biblia nos lo relata.

Garstang concluyó que la Ciudad IV llegó a su fin alrededor del 1400 a. e. c. En un caso clásico de cómo los arqueólogos tratan de fechar sitios y capas, razonó así. Primero, no pudo encontrar ningún tipo de cerámica griega que floreció después 1400 a. e. c. Esta cerámica se encontraba en muchos otros sitios en el Levante. Segundo, argumentó a partir de la cronología egipcia, que ya para la década de 1930 estaba relativamente bien establecida. Los escarabajos egipcios que encontró en las tumbas no se hicieron después del reinado de Amenhotep III, quien murió alrededor del 1350 a. e. c. Tampoco Jericó era mencionada en el abundante archivo de cartas de Amarna, fechado también alrededor de 1350 a. e. c.

Garstang estaba jubiloso. ¡Había encontrado Jericó, y lo que había encontrado confirmaba el relato de la Biblia!:

> *"En una palabra, en todos los detalles materiales y en la fecha, la caída de Jericó tuvo lugar como se describe en la narración bíblica. Nuestra demostración se limita, sin embargo, a observaciones materiales: los muros cayeron, sacudidos aparentemente por terremoto, y la ciudad fue destruida por un incendio, alrededor del 1400 a. C. Estos son los hechos básicos que resultan de nuestras investigaciones. El vínculo con Josué y los israelitas es solamente circunstancial, pero parece ser sólido y sin lugar a objeción."*

En el siguiente capítulo, seguiré con la historia de cómo Occidente recuperó la historia del antiguo Israel.

Episodio 1.5

LOS NOMBRES DE DIOS

En el último capítulo, dejamos al arqueólogo británico John Garstang excavando Jericó en la década de 1930. Casi al mismo tiempo, arqueólogos estaban descubriendo la biblioteca de Ugarit, ahora conocida como Ras Shamra. Ugarit se encuentra en la costa mediterránea, 200 km al norte de Beirut. Era una gran ciudad comercial que conectaba las rutas marítimas desde Grecia, Chipre y Egipto con las rutas terrestres a los imperios del Tigris y el Éufrates y tal vez incluso a la India. Durante 600 años, la ciudad-estado fue un centro de intercambio comercial internacional. Por las tablillas cuneiformes encontradas en Ugarit, sabemos que sus habitantes hablaban una lengua estrechamente relacionada con la lengua de los cananeos, a quienes los israelitas conquistarían más tarde, y también relacionada con el hebreo y el árabe. Ugarit nos proporciona la mejor visión que podemos obtener de la religión de Canaán antes de la conquista.

A la cabeza de esta religión estaba ***El*** y su consorte ***Asera*** o Astarté. Debajo de ellos había un panteón de dioses menores. El era un patriarca anciano y bondadoso, el creador del cielo y la tierra, "el toro", de infinita sabiduría y bondad. Pero era un creador que había hecho su trabajo y se retiraba, desapegado y somnoliento, como tu abuelo en su última navidad.

Los hijos de El dirigían el verdadero espectáculo, especialmente el joven dios guerrero de la tormenta, ***Baal***, también conocido como Hadad; y su hermana Anat. Ellos eran los que tenían el poder real, los que movían y agitaban, los que eran celebrados en relatos y canciones; de ellos se buscaba su instrucción y se imploraba el perdón.

Una de las maravillosas historias que tenemos sobre El y Baal es la historia del gran combate. El gran combate se encuentra en todo el Medio Oriente: en la literatura sumeria, asiria, babilónica y cananea. La trama básica es: Una fuerza del caos amenaza el orden político cósmico, sembrando confusión en la asamblea de los dioses. El y su asamblea no pueden encontrar un comandante para derrotarla, por lo que invocan a un dios joven, que vence la amenaza y es aclamado rey de los dioses. En la versión cananea, Yam, el mar indómito, busca gobernar sobre todos. Baal lo mata, pero a su vez es asesinado por Mot, la muerte personificada. Baal es eventualmente resucitado con la ayuda de su hermana Anat, y sobrevive para gobernar el mundo.

Hay muchas otras historias de combate en la literatura ugarítica. Hablan de los monstruos Rahab, Behemot y Leviatán. La tradición religiosa israelita tomó mucho de Palestina y del sur del Levante. Los monstruos cananeos también se convirtieron en enemigos del Dios de Israel. El Salmo 89 describe a Dios aplastando a Rahab. En Job 40 Dios le pregunta al desafortunado protagonista:

> *Job 40: [15] He allí el Behemot, al cual yo hice junto contigo… [17] Pone su cola tensa como un cedro, y los nervios de sus muslos están entretejidos. [18] Sus huesos son como*

tubos de bronce… [24] ¿Lo atrapan cuando está vigilando? ¿Le perforan la nariz con garfios?...
41 [1] ¿Sacarás tú al Leviatán con anzuelo? ¿Sujetarás con una cuerda su lengua? [2] ¿Pondrás soga de juncos en sus narices? ¿Horadarás con gancho su quijada? [3] ¿Acaso te colmará de ruegos? ¿Te hablará con palabras suaves?... [5] ¿Jugarás con él como con un pájaro? ¿Lo atarás para tus niñas?... [7] ¿Podrás llenar de arpones su piel, o su cabeza con lanza de pescar? [8] Pon sobre él tu mano: Te acordarás de la batalla, ¡y nunca volverás a hacerlo!

El Salmo 74 también menciona a Yam (el mar) y a Leviatán:

Salmo 74: [12] Sin embargo, Dios es mi Rey desde los tiempos antiguos. Él es quien obra salvación en medio de la tierra. [13] Tú con tu poder dividiste el mar [Yam]; rompiste sobre las aguas la cabeza de los monstruos acuáticos. [14] Tú machacaste las cabezas del Leviatán, y lo diste por comida a los moradores del desierto. [15] Tú abriste el manantial y el arroyo; tú secaste los ríos inagotables. [16] Tuyo es el día, tuya es también la noche; tú estableciste la luna y el sol.

Los israelitas llamaron a su propio dios El, e incorporaron ese nombre al nombre de su propia tierra: *Yisra'El*. También aparece en docenas de lugares y nombres personales a lo largo de la Biblia, como Betel y Samuel. Las tablillas ugaríticas nos dicen que El habitaba en una tienda, tal como lo hizo el dios de Israel hasta que el Templo fue construido.

La Biblia tiene muchos nombres para Dios: El, Elohim, Adonai, y por supuesto Yahweh, el nombre de Dios revelado primero a Moisés. La mayoría de los judíos se niegan a pronunciar ese nombre y en su lugar lo sustituyen por *HaShem*, "el Nombre". Me disculpo con mis oyentes judíos, pero algunas veces usaré el nombre sagrado en este pódcast.

El nombre más antiguo y más comúnmente usado para Dios en la Biblia es El, o su forma plural ***Elohim***. En el AT, El es usado varios cientos de veces para referirse al dios de Israel, y casi siempre va unido con algún calificativo. Por ejemplo, Dios se presenta como El Shaddai a Abraham en Génesis 17:1. Realmente no sabemos lo que significa Shaddai, pero podría traducirse como "Dios de la montaña". La mayoría de las traducciones al español traducen El Shaddai como "Dios Todopoderoso", probablemente porque los traductores de la Septuaginta tradujeron Shaddai como Pantokrator, "Todopoderoso" o "Todo sustentador". La Vulgata latina también tradujo Shaddai como "Omnipotens", de donde obtenemos nuestra palabra en español "omnipotente". Dios es tan abrumador que se le considera "Todopoderoso". En otros lugares a Dios se le llama El Elyón, "Dios Altísimo".

Pero el nombre más común de Dios en el AT es Elohim, diez veces más común que El. Elohim es simplemente la forma plural de El. En hebreo llegó a tener dos significados distintos. Cuando se usa con verbos o adjetivos en plural, simplemente significa "dioses". Pero los hebreos también tenían un uso especial para Elohim. Cuando Elohim se usa con un verbo en singular, significa el dios de Israel. A menudo se usa en la forma *ha Elohim*, que se traduciría estrictamente al español como "los Dioses", pero que los hebreos entendían como "el único verdadero Dios".

Sabemos por las cartas cananeas enviadas a Egipto que este uso singular/plural era una práctica común entre los vecinos de Israel. Sin embargo, en muchos lugares de la Biblia no está claro si Elohim significa "dioses" o "el único verdadero Dios". Qué fácil habría sido si el hebreo hubiera tenido letras minúsculas.

Los nombres El y Elohim se traducen invariablemente como "Dios" en las traducciones al español de la Biblia. Por ejemplo en *La Biblia de las Américas* se traduce así Génesis 35:1:

> *Entonces Dios dijo a Jacob: Levántate, sube a Betel y habita allí; y haz allí un altar a Dios, que se te apareció cuando huías de tu hermano Esaú.*

Vamos a leer otra vez el pasaje, usando los nombres hebreos originales para Dios:

> *Entonces Elohim dijo a Jacob: Levántate, sube a Betel y habita allí; y haz allí un altar a El, que se te apareció cuando huías de tu hermano Esaú.*

En este podcast traduciré "Elohim" como "Dios", pero dejaré a El simplemente como "El", en parte porque aparece muy a menudo en forma combinda.

Ahora llegamos a lo más importante, el nombre personal de Dios que le revela por primera vez a Moisés en Éxodo 6. Dios le da una enorme importancia a esto:

> *Éxodo 6: [2] Continuó hablando Elohim a Moisés, y le dijo: Yo soy Yahweh; [3] y me aparecí a Abraham, a Isaac y a Jacob como El Shaddai, mas por mi nombre, Yahweh, no me di a conocer a ellos. [4] También establecí mi pacto con ellos, de darles la tierra de Canaán, la tierra donde peregrinaron. [5] Y además, he oído el gemido de los hijos de Israel, porque los egipcios los tienen esclavizados, y me he acordado de mi pacto. [6] Por tanto, di a los hijos de Israel: "Yo soy Yahweh, y os sacaré de debajo de las cargas de los egipcios, y os libraré de su esclavitud… [7] Y os tomaré por pueblo mío, y yo seré vuestro Elohim; y sabréis que yo soy Yahweh vuestro Elohim… [8] Y os traeré a la tierra que juré dar a Abraham, a Isaac y a Jacob, y os la daré por heredad. Yo soy Yahweh".*

Algún tiempo después de la destrucción del primer templo por los babilonios en el 586 a. e. c., los judíos dejaron de pronunciar el santo nombre. Incluso los judíos más liberales rehúyen pronunciar el nombre Yahweh y prefieren eufemismos como HaShem, "el nombre". Tradicionalmente, al leer la palabra Yahweh, los judíos pronunciar la palabra como *Adonai*, que se traduce muy directamente al español como Señor, y es utilizado para cualquier tipo de relación amo-sirviente. En las traducciones al español, Yahweh se traduce invariablemente como "SEÑOR", en respetuosas mayúsculas. Donde el texto hebreo tiene "Yahweh Elohim", las biblias traducen al español como "Señor Dios" o "Jehová tu Dios".

Pero, ¿de dónde vino este Yahweh? ¿Por qué los judíos simplemente no usaron el nombre "El"? ¿Era El el dios de los patriarcas, como dice la Biblia, que finalmente se fusionó con alguna otra divinidad llamada Yahweh? La Biblia ofrece pistas tentadoras. A diferencia del soñoliento y benigno patriarca El, Yahweh es un dios guerrero. En el capítulo conocido como el Cántico de Moisés, Moisés celebra el triunfo sobre Faraón:

Éxodo 15: [1]Entonces Moisés y los hijos de Israel cantaron este cántico a Yahweh, y dijeron:
Canto a Yahweh porque ha triunfado gloriosamente;
al caballo y a su jinete ha arrojado al mar.
[2] Mi fortaleza y mi canción es Yah,
y ha sido para mí salvación;
este es mi El, y le glorificaré,
el Elohim de mi padre, y le ensalzaré.
[3] Yahweh es fuerte guerrero;
Yahweh es su nombre.
[4] Los carros de Faraón y su ejército arrojó al mar…
[5] Los abismos los cubren;
descendieron a las profundidades como una piedra.
[6] Tu diestra, oh Yahweh, es majestuosa en poder;
tu diestra, oh Yahweh, destroza al enemigo.
[7] En la grandeza de tu excelencia derribas a los que se levantan contra ti;
envías tu furor, y los consumes como paja.
[8] Al soplo de tu aliento se amontonaron las aguas,
se juntaron las corrientes como en un montón;
se cuajaron los abismos en el corazón del mar…
[10] Soplaste con tu viento, los cubrió el mar;
se hundieron como plomo en las aguas poderosas.
[11] ¿Quién como tú entre los dioses, oh Yahweh?
¿Quién como tú, majestuoso en santidad,
temible en las alabanzas, haciendo maravillas?...
[14] Lo han oído los pueblos y tiemblan;
el pavor se ha apoderado de los habitantes de Filistea.
[15] Entonces se turbaron los príncipes de Edom;
los valientes de Moab se sobrecogieron de temblor;
se acobardaron todos los habitantes de Canaán.
[16] Terror y espanto cae sobre ellos;
por la grandeza de tu brazo quedan inmóviles, como piedra,
hasta que tu pueblo pasa, oh Yahweh,
hasta que pasa el pueblo que tú has comprado.
[17] Tú los traerás y los plantarás en el monte de tu heredad,
el lugar que has hecho para tu morada, oh Yahweh,
el santuario, oh Adonai, que tus manos han establecido.
[18] Yahweh reinará para siempre jamás.

El pasaje conocido como el Cántico de Débora en el libro de los Jueces también alaba a Yahweh el guerrero, pero sugiere algunos orígenes geográficos:

Jueces 5: [4] Yahweh, cuando saliste de Seir,
cuando marchaste del campo de Edom,
la tierra tembló, también cayeron gotas del cielo,
y las nubes destilaron agua.

[5] Los montes se estremecieron
ante la presencia de Yahweh Elohim de Sinaí,
ante la presencia de Yahweh Elohim de Israel

Deuteronomio proporciona más pistas geográficas y también abre un misterio. En la *Nueva Versión Internacional*, que sigue el TM, el pasaje dice:

Deuteronomio 33 [1] Antes de su muerte, Moisés, hombre de Dios, bendijo así a los israelitas:
[2] Vino Yahweh desde el Sinaí:
vino sobre su pueblo, como aurora, desde Seír;
resplandeció desde el monte Parán,
y llegó desde Meribá Cades
con rayos de luz en su diestra.

Pero si seguimos la LXX, y la traducción de la NABRE, un cambio en una sola vocal del hebreo proporciona una muy diferente lectura:

Deuteronomio 33: [1] Antes de su muerte, Moisés, hombre de Dios, bendijo así a los israelitas:
[2] «Vino Yahweh desde el Sinaí:
vino sobre su pueblo, como aurora, desde Seír;
resplandeció desde el monte Parán,
y vino en medio de diez millares de santos;
a su diestra avanzaban los dioses.

En esta traducción ya no aparece la Meribá Cades de ubicación desconocida. En cambio, tenemos a Yahweh en el papel de El, como jefe del conjunto de dioses locales.

Seir, Parán y Edom son todos lugares de tierras árabes al sur de Israel. Aún más pistas se encuentran en algunas inscripciones egipcias que datan de entre 1400 y 1200 a. e. c., el tiempo en que la Biblia ubica a los patriarcas. Estas hablan de beduinos llamados *Shasu* de algún lugar llamado Yahweh, que parece haber sido un área del sur de Edom en la franja occidental de la península de Arabia

Los hebreos pueden haber adquirido a Yahweh de estas tierras del sur, recordadas en la historia de Jetro, suegro de Moisés, un sacerdote de Madián, país que se ubicaba al lado del mar Rojo.

Una hipótesis es esta: el primer dios de los hebreos, el dios de los patriarcas, era El, el dios principal de la mayoría de sus vecinos. Nunca olvidaron eso, e incluso tomaron su nombre como propio. En el libro de Números, es El, el dios toro, quien recibe el crédito por salvar a los hebreos de faraón:

Números 23: [22] El, quien los sacó de Egipto, tiene la fuerza de un toro salvaje.
[23] Contra Jacob no hay brujería que valga, ni valen las hechicerías contra Israel.
De Jacob y de Israel se dirá: "¡Miren lo que El ha hecho!"

En algún momento antes de que se escribiera el Cántico de Débora, los hebreos adoptaron a Yahweh, un dios guerrero de los límites de Arabia. Al principio, Yahweh era solo otro miembro del panteón ingobernable bajo la supervisión somnolienta de El. El libro de Deuteronomio muestra a Yahweh como uno de los hijos de El:

> *Deut 32:[8] Cuando Elyón repartió heredades a las naciones, cuando separó a los hijos del hombre, estableció las fronteras de los pueblos según el número de los hijos de Dios. [9] Porque la porción de Yahweh es su pueblo; Jacob es la parcela de su heredad.*

Aquí, en el v. 8, hemos tomado la lectura "los hijos de Dios" que aparece en los rollos del mar Muerto y en la LXX, en lugar de la lectura "los hijos de Israel" del TM.

A lo largo de los siglos, Yahweh se fusionó con el antiguo dios cananeo El para convertirse en el dios nacional de los israelitas. En Samuel se le llama Yahweh Sebaot, Yahweh de los ejércitos. La mayoría de los relatos en Jueces apuntan a una fuerte conexión entre Yahweh y la guerra. Así que podría haber sido principalmente en guerras que Yahweh se hizo el Dios nacional de Israel.

A Yahweh se le suele representar sentado en su trono celestial, rodeado de huestes angélicas que esperan para asistirle, a semejanza de El; o montado en un carruaje divino, o cabalgando sobre las alas del viento, como Baal. Con frecuencia aparece en nubes de tormenta, con truenos, relámpagos y terremotos. El profeta Ezequiel tiene una gran descripción:

> *Ezequiel 1: [4] Miré, y he aquí que venía del norte un viento huracanado y una gran nube con un fuego centelleante y un resplandor en torno de ella. En su interior había algo como metal resplandeciente, en medio del fuego. [5] De su interior aparecía una forma de cuatro seres vivientes. El aspecto de ellos tenía la forma de hombre, 6 pero cada uno tenía cuatro caras y cuatro alas. [7] Sus piernas eran rectas, y sus pezuñas eran como pezuñas de becerro que centelleaban como bronce bruñido. [8] Debajo de sus alas, a sus cuatro lados, tenían manos de hombre. Los cuatro tenían sus caras y sus alas. [9] Sus alas se juntaban unas con otras. Y cuando se desplazaban, no se volvían, sino que cada uno se desplazaba de frente hacia adelante.*

Los rabinos encontraron esta descripción íntima de la Deidad tan inquietante que le prohibieron a cualquiera, excepto a los más expertos eruditos, tratar de explicarla.

Hasta el próximo episodio de La Historia en la Biblia.

Regiones asociadas con los Patriarcas
Jacob / Israel
Abraham
Isaac
PHOENICIA
Mt. Lebanon
Damascus
Mt. Hermon
Pharpar R.
Litani R.
UPPER GALILEE
Dan
Kedesh
Lake Huleh
Hazor
Mt. Meron
BASHAN
LOWER GALILEE
Capernaum
Sea of Galilee
Yarmuk R.
Ashtaroth
Nazareth
Plain of Esdraelon
Mt. Tabor
Hill of Moreh
Megiddo
Edrei
Ramoth-gilead
Ibleam
Mt. Gilboa
Beth-shan
Dothan
SAMARIA
Tirzah
Samaria
Jordan R.
Mt. Ebal
Mt. Gerizim
Shechem
Jabbok R.
AMMON
Plain of Sharon
Yarkon R.
Aphek
Shiloh
Bethel
Rabbah (Amman)
Jericho
Heshbon
Gezer
Mt. of Olives
Mt. Nebo
Ekron
Jerusalem
Medeba
Gath
Bethlehem
MISHOR
Plains of Moab
Shephelah
Hebron
Dibon
JUDEA
Dead Sea
Arnon R.
Wilderness of Judea
MOAB
Beer-sheba
Kir-hareseth
IDUMEA
Negeb
Tamar
Zered R.
Wilderness of Zin
Arabah
EDOM
Bozrah
Kadesh-barnea
Sinai
0 10 20 30 Miles
0 10 20 30 Kilometers

Episodio 1.6

CANAÁN DE LOS PATRIARCAS

En este episodio presentaré una historia resumida del Medio Oriente en el período que cubre la Biblia en los libros de Génesis a Jueces. Puedes encontrar excelentes gráficos y mapas para ayudarte en mi sitio web www.historyinthebible.com.

Los registros históricos más antiguos comienzan alrededor del 3200 a. e. c., con las primeras ciudades de Mesopotamia, construidas por los sumerios, un pueblo enigmático cuya lengua no podemos vincular con ninguna otra. A continuación, tenemos registros de Egipto, de aproximadamente un siglo después. Las pirámides se construyeron alrededor del 2600 a. e. c. Los arqueólogos llaman a esto la Edad del Bronce temprana, la edad en que la humanidad comenzó a construir ciudades, a escribir y a trabajar los metales. Alrededor la periferia de Mesopotamia, las tierras fueron ocupadas por semitas, un conjunto de pueblos que hablaban alguna de un grupo de lenguas cercanamente relacionadas: árabe, hebreo, acadio, amorreo, arameo, cananeo.

Una y otra vez a lo largo de los siglos, el Creciente Fértil sería invadido por oleadas semíticas, emergiendo de Arabia o Siria. Ahora se piensa que en los tiempos más antiguos, quizás 3000 años antes de que los sumerios pusieran el estilete en la tablilla de arcilla, los semitas emigraron del norte de África, asolado por la sequía, a través del valle del Nilo y hacia el este.

El primer gran conquistador semítico fue Sargón el Grande, quien afirmó haber sido rescatado de una cesta flotante en un río. Alrededor del 2250 a. e. c. tomó el control de las ciudades sumerias y estableció el primer imperio del mundo, el Imperio acadio, que se extendía hasta el Mediterráneo. Sus sucesores mantuvieron el control durante un siglo hasta que los sumerios se reafirmaron brevemente al final de la Edad del Bronce temprana, en lo que es conocido como la Tercera dinastía de Ur.

Nuestro interés por Canaán comienza en la Edad del Bronce media, el período del 2000 al 1500 a. e. c.; el período de los patriarcas según la Biblia. La tradición rabínica fecha el nacimiento de Abraham en 1976 a. e. c., muy al principio de dicho período. En ese momento, las ciudades-estado sumerias, que fundaron la civilización, todavía estaban florecientes, pero eran dirigidas por otra ola de inmigrantes semitas: los amorreos.

El mosaico amorreo de ciudades-estado se extendía por todo el Creciente Fértil y por Canaán hasta las fronteras de Egipto. Pudieron sobrevivir de forma independiente porque no hubo grandes imperios que pudieran amenazarlos. Solo el Egipto del Imperio Medio podía considerarse una potencia, pero sus gobernantes estaban preocupados por reafirmar su propia autoridad sobre las dos tierras después del colapso del Antiguo Reino.

Si los patriarcas realmente vivieron en la Edad del Bronce media en Canaán, habrían disfrutado de un período de prosperidad. Las ciudades amorreas estaban rodeadas de enormes

fortificaciones, con murallas construidas para defenderse contra los arietes de los enemigos. Los gobernantes locales embellecieron sus ciudades con edificios públicos a gran escala, templos y palacios; y las planearon con calles pavimentadas en ángulo recto. Las ciudades más grandes habrían tenido pequeños regimientos armados con la más reciente invención militar, el carro de guerra.

Hicieron su aparición por primera vez en este período las ciudades de Assur en el Tigris superior y Babilonia más al sur. Ambas fueron fundadas por acadios, otro pueblo semítico; y ambas pronto pasarían siglos luchando por el control de Oriente Medio. Pero en ese momento solo eran dos típicas ciudades-estado.

En algún momento alrededor de 1700 a. e. c. Egipto fue invadido por los hicsos, un grupo semita de Canaán. O tal vez sólo fue una migración en masa. Realmente no lo sabemos. Establecieron el control en la región del delta del Nilo, pero no pudieron expulsar a las dinastías nativas del sur. Casi al mismo tiempo, Hammurabi, rey de Babilonia, el de las famosas leyes, puso bajo su dominio a toda Mesopotamia. Su imperio fue de corta duración, pero estableció a Babilonia como la gran ciudad del sur de Mesopotamia, una dignidad que disfrutaría por más de 1000 años.

Al final de la Edad del Bronce media, alrededor del 1550 a. e. c., Egipto expulsó a los hicsos, persiguiéndolos hasta Canaán. Este es el comienzo del período final del gran poder egipcio, el Reino Nuevo. En venganza por 150 años de dominación extranjera, los egipcios arrasaron la tierra de sus opresores, destruyendo quizás la mitad de todos los pueblos de Canaán. Algunas ciudades fueron reconstruidas pronto, pero muchas fueron abandonadas. Los que continuaron la ocupación durante la Edad del Bronce tardía fueron más modestos que sus predecesores de la Edad del Bronce media. Sólo Hazor, la más grande de las ciudades de Canaán, realmente floreció en los siglos de la Edad del Bronce tardía.

Y esta no fue la única calamidad que soportó Canaán, pues estuvo bajo las garras de una larga serie de sequías. La agricultura en las tierras altas ya marginales fue devastada y los pequeños pueblos abandonados. Los bandidos, a veces llamados Apiru o Habiru en los registros egipcios, vagaban por las colinas. Los egipcios trajeron devastación, pero después de sus conquistas, también trajeron grano y la única esperanza de estabilidad. Sin grano, los pueblos de las tierras altas no tenían nada que comerciar con los nómadas del desierto.

Ahora hemos llegado a la Edad del Bronce tardía. Esto generalmente se fecha desde 1550 a. e. c. hasta el gran colapso en 1200 a. e. c. En las primeras décadas de la era, los ejércitos del Reino Nuevo de Egipto continuaron avanzando hacia el norte. Sus ambiciones imperiales en el norte de Siria se vieron obstaculizadas por el reino Mitani, una nación de origen étnico desconocido, tal vez indoeuropeo, tal vez no. Los mitani habían labrado un dominio incrustado entre dos pequeños reinos: los hititas en el noroeste de Anatolia, y Babilonia ahora dirigido por los casitas, de ascendencia indoeuropea. Egipto se quedó con Canaán, que gobernó con una mano más o menos benigna. Las ciudades cananeas ya no eran los bastiones fortificados de la Edad del Bronce media, porque sus señores egipcios querían asegurarse de que las rebeliones pudieran sofocarse rápidamente. A cambio de renunciar a su independencia, las ciudades se unieron a una vasta comunidad internacional, comerciando por mar con la Creta minoica, la Grecia micénica y Chipre.

Además de los habitantes de las ciudades y los pueblos, una población nómada dispersa conocida como los shasa vivían en el campo, las regiones montañosas y la franja desértica. En tiempos de sequía y crisis, los shasa con frecuencia asaltaban los asentamientos establecidos.

Hacia el 1350 a. e. c., el enemigo del norte de Egipto ya no eran los mitani, sino sus conquistadores, los hititas, un pueblo indoeuropeo que estableció su dominio sobre toda Anatolia. Entre sus otros logros, los hititas inventaron la diplomacia internacional y la idea de los tratados y acuerdos internacionales. Durante la Edad del Bronce tardía, la franja costera cananea fue disputada por los reinos egipcio e hitita. Los dos imperios alcanzaron un entendimiento, con la mayor parte del Levante quedando para Egipto. Cruzando el mar, la civilización micénica floreció en Grecia, enviando su cerámica a través del mundo conocido.

La más poderosa de las ciudades del Levante, en su punto más al norte, en la frontera entre los hititas y los dominios egipcios era la ciudad portuaria mediterránea de Ugarit. Como mencioné en el episodio 1.5, las excavaciones en Ugarit nos han proporcionado una gran cantidad de información sobre el período. Ugarit tenía una gran burocracia trabajando desde un lujoso scriptorium donde se preparaba el barro y se hacían las tablillas. Cientos de sus textos han sobrevivido. Aquí había una comunidad multilingüe, educada por su comercio. Los contadores de Ugarit usaban un alfabeto cuneiforme de veintiséis letras. Este invento sacaría a la escritura del ambiente de los templos antiguos, lejos de las oscuridades de los pictogramas; a una escritura secular y popular a la que personas de muchas naciones diferentes podrían adaptarse fácilmente. Fue un precursor directo de los alfabetos occidentales modernos, así como del hebreo bíblico.

Es en la Edad del Bronce tardía que la tradición bíblica sitúa el Éxodo. Los rabinos afirmaban una fecha precisa en 1476 a. e. c., en el comienzo de dicha Edad.

Como mencioné en el episodio 1.4, ese fue también el período en el que el arqueólogo pionero John Garstang había datado sus descubrimientos en Jericó, primera ciudad conquistado por los israelitas.

John Garstang es poco recordado hoy en día, sus logros superados por los del erudito estadounidense William Foxwell Albright, un hombre 15 años menor que él. Albright trabajó sólo brevemente en el campo como arqueólogo en la década de 1930, pero era un erudito. Dominó docenas de antiguas lenguas, religiones y textos. Calculó cronologías antiguas. Refinó la datación de la cerámica y fue pionero en técnicas y métodos que son usados hasta el día de hoy. Él fundó institutos de investigación y revistas especializadas. Más de sesenta años de publicaciones hasta su muerte en 1971, más de mil artículos y libros, hicieron que se colocara a sí mismo como la figura cimera en los estudios del Medio Oriente.

Albright era un cristiano protestante que creía profundamente que la arqueología podía validar la historia en el Biblia, porque el valor religioso de la Biblia radica en su testimonio de los actos de Dios en la historia. Una y otra vez recalcó su posición: la Biblia era una guía confiable para la historia de los israelitas, y eso era confirmado por las excavaciones arqueológicas. Él y sus estudiantes defendieron la suposición de que el texto

bíblico era confiable al afirmar que un texto podría considerarse históricamente confiable si sus detalles eran plausibles.

Los nombres personales, las costumbres matrimoniales y las leyes de compra de tierras parecían encajar con la información que teníamos de la Edad del Bronce media en Mesopotamia, la tierra de nacimiento de Abraham, Ur de los Caldeos como dice Génesis. No menos importante, los patriarcas eran representados de manera realista en la Biblia con un estilo de vida beduino. Y todo encajaba bastante bien con la cronología de la Biblia, que situaba el descenso de Jacob a Egipto 910 años antes de Salomón: eso pondría a Jacob en algún momento del siglo XIX a. e. c., justo donde las ideas de Albright decían que debería ser. Para agregar la cereza al pastel, los israelitas habrían pasado sus 480 años en Egipto durante el tiempo de los hicsos, que eran definitivamente identificados como semitas.

Pero Albright no pudo justificar la fecha de Garstang de la caída de Jericó alrededor del 1400 a. e. c. Esta fecha habría situado el Éxodo unos 50 años antes. Pero el Libro del Éxodo dice que los israelitas habían comenzado su viaje a la Tierra Prometida desde una ciudad llamada Pi-Ramsés. Ésta había crecido alrededor de un enorme palacio construido por el faraón egipcio Ramsés II en algún momento después de su entronización en 1279 a. e. c. Fue abandonada después de su muerte sesenta años después. Albright también sabía que todo el material arqueológico y las inscripciones demostraban que Egipto estaba firmemente en control del Sinaí y Canaán por un al menos un siglo antes y después del 1400 a. e. c.

A medida que la clasificación de Albright de la cerámica palestina se perfeccionó aún más, también quedó claro que había un grave error en la datación de Garstang del muro quemado que había encontrado. La datación por radiocarbono mostró que la capa más antigua era 4000 años más antigua de lo que había pensado Garstang. El célebre muro quemado de Garstang resultó ser simplemente otro muro de la Edad del Bronce media: el asedio que Garstang había excavado había tenido lugar 1000 años antes de Saúl, David y Salomón, y no 500 años antes como la Biblia decía. Las fechas ya no encajaban.

Albright tenía pruebas sólidas de que los israelitas se encontraban en el Canaán de la Edad del Bronce tardía a partir de una estela erigida por el faraón egipcio Merneptah, decimotercer hijo de Ramsés. Es la primera referencia a Israel fuera de la Biblia. Esta inscripción, grabada en un enorme bloque rectangular de granito de más de 3 metros de altura, puede fecharse con tanta precisión como puede hacerse cualquier inscripción egipcia, en 1207 a. e. c. Cuando fue descubierta por Flinders Petrie en 1896 causó una enorme sensación. El faraón Merneptah se congratula de esta manera:

> *Canaán ha sido despojada de todo lo malo que tenía, Ascalón ha sido derrotado, Gezer ha sido capturado, Yano'am ha sido borrada, Israel está derribado y yermo, no tiene semilla.*

En esta breve mención, Ascalón, Gezer y Yano'am se enumeran como ciudades, pero Israel es solo una tribu, un pueblo.

Después de la inscripción de Merneptah, el nombre Israel no aparece en ningún documento no bíblico o inscripciones hasta el tiempo del malogrado hijo de Salomón, Roboam, 350 años después.

Por tanto, los israelitas ya estaban en Canaán en 1207 a. e. c. Albright decidió situar el éxodo unas décadas antes, durante el reinado de Ramsés II el Grande. Fue una elección razonable, ya que durante el reinado de Ramsés II, todo el Medio Oriente comenzó a desmoronarse.

Desde el tiempo de Ramsés II hasta 1150 a. e. c., todo el Medio Oriente se sumió en el caos en un evento conocido como ***el Colapso de la Edad del Bronce***, la mayor catástrofe del mundo antiguo antes de la caída de Roma, 1700 años después. El imperio Hitita se derrumbó, su capital fue quemada, para nunca volver a ser habitada. Ciudades a lo largo de toda Anatolia fueron destruidas. Muchas de las élites hititas parecen haber escapado a Siria, pues encontramos claras evidencia de inscripciones hititas y prácticas culturales siglos después en pequeños estados en el norte de Levante. Estos son los hititas o heteos que menciona la Biblia.

Egipto sobrevivió, pero perdió su imperio costero y no haría incursiones imperiales en el Levante por siglos. La Grecia micénica se derrumbó, sus palacios fueron destruidos. La evidencia arqueológica sugiere que casi el 90% de sus pequeñas aldeas y pueblos fueron abandonados. Incluso se perdió el conocimiento de la escritura. Chipre fue devastado.

La gran metrópolis de Ugarit fue aniquilada. La capa carbonizada por el fuego en algunos lugares es de dos metros de grosor y está llena de puntas de flecha. El cobre y el estaño, dos componentes clave pero escasos para la fabricación de ese material tan esencial, el bronce, eran los antiguos equivalentes del petróleo y el carbón actuales. Pero ya no pudieron ser comprados ni por amor ni por dinero; pues las intrincadas rutas comerciales que habían entretejido naciones desde Grecia hasta Egipto y Babilonia ya no eran transitadas más.

En Canaán, la mayoría de las ciudades costeras del norte de Gaza fueron quemadas. Un poco tierra adentro, lugares que conocemos por la Biblia, tales como Hazor, Megido, Betel y Debir fueron devastados. Las robustas y prósperas ciudades-estado se esfumaron. Este es el período en que la Biblia nos dice que vivieron los Jueces, largos siglos oscuros para los cuales tenemos pocos registros.

¿Qué había causado este desastre? A principios del siglo XX se culpó a los *Pueblos del Mar*, que descendieron sobre Egipto en dos oleadas masivas. No es que los egipcios los llamaran así: ellos identificaron muchos grupos diferentes: los peleset, los tjeker, los shekelesh, los shardana, los denyen y los weshesh. No sabemos de dónde vinieron. Tal vez de Sicilia e Italia, tal vez de Anatolia occidental, tal vez de Grecia. Bordearon la costa en barcos, marcharon por las costas del Levante. El templo mortuorio de Ramsés III, el faraón que finalmente los derrotó, tiene temibles relieves que representan sus barcos por centenares. Estas eran personas realmente aterradoras. Las inscripciones de Ramsés afirman sin rodeos que ninguna nación fue capaz a oponerse a ellos, salvo él.

Los Pueblos del Mar aterrorizaron el Levante. Un ejemplo especialmente conmovedor es una carta encontrada en el estrato de destrucción en Ugarit, del último rey de esa ciudad, buscando ayuda del rey de Chipre:

> *"Padre mío, he aquí, las naves enemigas vinieron (aquí); mis ciudades (?) fueron quemadas, e hicieron cosas malas en mi país. ¿No sabe mi padre que todas mis tropas*

y carros (?) están en la Tierra de [los hititas], y todos mis barcos están en la tierra de Lukka?... Por lo tanto, el país está abandonado a su suerte. Que mi padre lo sepa: las siete naves del enemigo que vinieron aquí nos causaron mucho daño."

Desafortunadamente para Ugarit, no llegó la ayuda y Ugarit fue quemada hasta los cimientos al final de la Edad del Bronce. La gran ciudad comercial nunca volvería a ser habitada.

Investigaciones arqueológicas adicionales muestran que el gran Colapso fue un collage de eventos terroríficos. Aunque la evidencia apenas está saliendo a luz, parece que una gran sequía cayó sobre la antigua Grecia justo antes del colapso, y cayó también en el Levante una generación más tarde. Grecia y el Mediterráneo oriental también sufrieron 50 años de terremotos destructivos. Las hambrunas se convirtieron en la norma. Los hititas estaban haciendo frente a numerosas rebeliones internas. La gente buscaba comida y viviendas que no se derrumbaran. Los Pueblos del Mar pueden haber sido tanto víctimas como victimarios en el Colapso de las civilizaciones.

Cuando las ciudades dejaron de arder, alrededor de 1150 a. e. c., el Medio Oriente era un lugar muy diferente. El último remanente de los Pueblos del Mar, los filisteos, se habían establecido en la llanura costera del sur de Canaán. La cerámica pintada distintiva que dejaron muestra claramente sus orígenes griegos y cretenses. Mientras los filisteos construían grandes ciudades comerciales en la costa del Mediterráneo, los habitantes de Canaán se habían retirado a las tierras altas inhóspitas. Las tierras altas centrales, antes vacías, ahora estaban salpicadas de pequeños pueblos formados por unas pocas familias o un clan. De todas las ciudades cananeas, sólo unas pocas en la costa sobrevivieron: Tiro, Sidón y Biblos en el norte de Canaán. Cómo sobrevivieron es un enigma, pero sobrevivieron y prosperaron. Los griegos los llamaron “fenicios”, aunque probablemente se llamaban a sí mismos algo así como Kanaani. Asumieron el papel de Ugarit y se convirtieron en grandes comerciantes, estableciendo puestos de avanzada en todo el Mediterráneo.

¿Cómo es que sabemos todo esto?

La textura áspera de la historia del Medio Oriente se plasma en fragmentos de cerámica, objetos inmunes a la destrucción por el fuego. Los tipos de cerámica en los varios estratos en un sitio típico se pueden correlacionar con la cerámica encontrada en los estratos de otros sitios, de tal forma que podemos decir que el estrato 13 del sitio A data de la misma época que el estrato 5 del sitio B. Esto nos da una cronología relativa. Si los arqueólogos encuentran alguna tablilla que diga “el Faraón Ramsés III durmió aquí” en la capa 13 en el sitio A, entonces concluyen que la capa 5 en el sitio B también data de la época de Ramsés III. Si todo esto suena poco fiable, eso es porque lo es. Las capas individuales suelen ser bastante fáciles de identificar, pero algunas de las capas son de centímetros de espesor, mientras que otras de metros. Tal vez esa preciosa tablilla encontrada en la capa 13 fue conservada por un posadero agradecido que vivía en la capa 10, y que decidió resguardar su precioso recuerdo enterrándolo profundamente bajo su posada.

Para saber quién vivió cuándo y qué pasó en ese 'cuándo' disponemos de un gran número de crónicas e inscripciones, todo lo cual deber ser ensamblado cuidadosamente en

un delicado rompecabezas. Una de las piezas principales son las listas y crónicas de reyes de Egipto, Asiria y Babilonia, encontradas en trozos de papiro y tabletas de arcilla. El *Papiro Real de Turín* da una lista de reyes de Egipto desde la fundación del reino hasta la época de Ramsés II. Otras historias y listas completan los reyes desde entonces hasta Cleopatra. Después de décadas de discusión, los historiadores están bastante seguros de que conocen la sucesión dentro de las complejas y superpuestas dinastías egipcias. Hay algunos disidentes ruidosos que todavía piensan que estamos equivocados por cientos de años, pero sus teorías no han ganado arrastre.

Las numerosas tablillas y fragmentos llamados colectivamente las *Crónicas de Babilonia* también nos permiten construir listas de gobernantes y eventos clave, que se remontan a los tiempos más remotos. Entre las últimas de ellas se encontraba la del astrónomo griego Claudio Ptolomeo, que conservó una lista fechada de gobernantes a partir del babilonio Nabonasar, en 747 a. e. c.

Tenemos listas en abundancia de los gobernantes de Egipto, Asiria y Babilonia, e incluso de los hititas. Ellas nos dicen el orden de los gobernantes, y por lo general cuánto tiempo reinaron. Tenemos suficientes sincronismos de los tratados y otras inscripciones que mencionan que algún rey asirio fue contemporáneo de algún rey babilónico como para ensamblar una cronología sólida desde el 1400 a. e. c. en adelante.

Para cronologías realmente sólidas, nos apoyamos en las listas *limmu* asirias, que proporcionan una cronología sólida que se remonta al 1110 a. e. c., la época del rey Saúl. Los asirios conservaron un registro año tras año de reyes y eventos en los que cada año llevaba el nombre del principal funcionario del año, el limmu. La mayoría de los reyes asirios se convertían en el limmu en su primer año. Algunas entradas también proporcionan información sobre eventos significativos que ocurrieron, y la ubicación del principal ejército asirio.

Toda esta información nos ha permitido construir una variedad de cronologías flotantes o relativas. Podemos más o menos decir que el rey A de Egipto reinó al mismo tiempo que el rey B de algún otro lugar en la temprana Edad del Bronce. Ahora viene lo complicado. ¿Cómo pasamos de todas estas cronologías relativas a años concretos?

La datación por radiocarbono solo se ha utilizado recientemente en Oriente Medio y no ha resultado tan útil como uno podría pensar. Si se está discutiendo sobre décadas, la datación por radiocarbono no es útil. Pero es estupenda en datar las capas carbonizadas en las ciudades destruidas con un rango de error de medio siglo más o menos. La datación por radiocarbono fue fundamental para probar que la datación de Jericó de John Garstang era incorrecta, pero no ha sido útil en la actualidad en la discusión sobre la datación de las construcciones de Salomón.

Para fechas absolutas, confiamos en datos astronómicos para proporcionar anclas. Los babilonios eran astrónomos devotos, fueron los primeros en percatarse de que los eventos astronómicos eran periódicos y podían ser estudiados con matemáticas. Sus registros de eclipses y de la salida del planeta Venus proporcionan algunas fechas absolutas. que pueden ser ensambladas con todas las otras piezas del rompecabezas a fin de ponerle fecha a reyes y

eventos específicos. Desafortunadamente, las mismas observaciones de Venus se repiten en ciclos de 56 años. Para los siglos de la Edad del Bronce, no está claro a que ciclo pertenece una observación particular. Así, por ejemplo, las primeras fechas del Reino de Hammurabi de Babilonia se pueden fijar de esta manera: en 1848, 1792 o 1736 a. e. c. Todas estas fechas son posibles, pero ninguna fecha fuera de este rango encaja con los otros sincronismos que tenemos de Hammurabi.

Cualquier intento de datación absoluta se desmorona en el Colapso de la Edad del Bronce. Llegamos a tierra más firme cuando el Medio Oriente se recupera del Colapso a principios de la Edad del Hierro, donde tenemos información más detallada de sincronismos y observaciones astronómicas.

Toda la estructura de datación se mantiene unida con hilo y cinta adhesiva, pero el hilo es fuerte y la cinta adhesiva muy pegajosa. Por supuesto que podría haber sorpresas con futuros descubrimientos, pero no hay nada de qué preocuparse.

Episodio 1.7

LA REDACCIÓN DEL PENTATEUCO

En el episodio 1.3 hablé sobre cómo Johann Salomo Semler fundó lo que ahora llamamos la ***crítica histórica*** de la Biblia, a veces también conocida como la Alta crítica. Esta disciplina está dedicada a desentrañar los orígenes de los numerosos textos bíblicos, para comprender cómo la historia de los israelitas impulsó la formación de la Biblia. Para los cristianos y judíos devotos, toda esta empresa es profundamente sospechosa, o incluso escandalosa. Moisés escribió la Torá o Pentateuco, el profeta Jeremías escribió el libro del mismo nombre y así sucesivamente. Entonces ¿qué es lo que hay que investigar?

Semler pensó que había muchos problemas, al igual que Julius Wellhausen, un teólogo cristiano alemán quien escribió sus obras más influyentes en el último cuarto del siglo XIX. Aunque sus teorías han sido modificadas y atacadas, reformuladas y repudiadas, las ideas de Wellhausen todavía impregnan toda la erudición bíblica, un siglo después de su muerte. Incluso si no estás de acuerdo con cada palabra que dijo, estás sin embargo obligado a considerar sus argumentos.

Wellhausen estudió el Pentateuco, los cinco libros de Moisés. Wellhausen sintió que había tantas inconsistencias y relatos duplicados en los textos bíblicos, que era inconcebible que un solo autor estuviera detrás de ellos. Hay tres versiones de los Diez Mandamientos (Ex 20:3, Ex 34:10, Dt 5:7), dos historias de la creación, dos historias del Diluvio; por nombrar solo algunos ejemplos. Formuló lo que ahora se conoce como la ***hipótesis documentaria***, que afirmaba que cuatro grandes tradiciones o escuelas habían contribuido a esos libros. No un solo autor, Moisés, sino cuatro narraciones independientes que luego se combinaron en los libros que tenemos actualmente. Cada autor vuelve a contar muchas de las mismas historias, pero desde su propia perspectiva.

Estas diferentes tradiciones se conocen por las letras: **J** (yahvista), **E** (elohista), **P** (sacerdotal) y **D** (deuteronomista). Las encontramos mezcladas a lo largo de toda la Torá.

La fuente J se llamó así porque usa Yahweh (Jehová) como el nombre de Dios. Wellhausen identificó su origen en el reino del sur, Judá. La primera historia de J en el Biblia está en Génesis 2:

> *Génesis 2: [4] Estos son los orígenes de los cielos y de la tierra, cuando fueron creados. Cuando Yahweh Elohim hizo la tierra y los cielos, [5] aún no había en la tierra ningún arbusto del campo ni había germinado ninguna planta del campo, porque Yahweh Elohim no había hecho llover sobre la tierra ni había hombre para cultivarla. [6] Pero subía de la tierra un manantial que regaba toda la superficie de la tierra.*
> *[7] Entonces Yahweh Elohim formó al hombre del polvo de la tierra. Sopló en su nariz aliento de vida, y el hombre llegó a ser un ser viviente.*

Este es el primer pasaje en la Biblia que utiliza el nombre personal de Dios, Yahweh.

En la fuente J, Dios es un personaje que camina con Adán y Eva, come con Abraham e incluso regatea. Es una figura muy humana. El Dios de J es alguien con quien puedes negociar. En Génesis 18, repentina e inexplicablemente Dios decide aniquilar a Sodoma y Gomorra:

> *Génesis 18: [17] Y Yahweh dijo: ¿Ocultaré a Abraham lo que voy a hacer, [18] puesto que ciertamente Abraham llegará a ser una nación grande y poderosa, y en él serán benditas todas las naciones de la tierra?… [20] Y Yahweh dijo: El clamor de Sodoma y Gomorra ciertamente es grande, y su pecado es sumamente grave. [21] Descenderé ahora y veré si han hecho en todo conforme a su clamor, el cual ha llegado hasta mí; y si no, lo sabré…*
> *[23] Y Abraham se acercó, y dijo: ¿En verdad destruirás al justo junto con el impío? [24] Tal vez haya cincuenta justos dentro de la ciudad; ¿en verdad la destruirás y no perdonarás el lugar por amor a los cincuenta justos que hay en ella?... [26] Entonces Yahweh dijo: Si hallo en Sodoma cincuenta justos dentro de la ciudad, perdonaré a todo el lugar por consideración a ellos.*

Después de varios regateos, Abraham finalmente obtiene una ganga de Dios:

> *Génesis 18: [32] Entonces dijo Abraham: No se enoje ahora el Señor, y hablaré solo esta vez; tal vez se hallen allí diez. Y Él respondió: No la destruiré por consideración a los diez.*

En J, Dios es como un abuelo adorable, pero también un viejo cascarrabias con escopeta en mano. Puede ser peligroso y arbitrario, pero si logras calmarlo durante unos minutos, puedes razonar con él. J proporciona la mayoría de las historias de los patriarcas y la primera mitad del Éxodo. El núcleo de la teología de J es la promesa divina a Abraham. Una historia notable que no es conocida por J es la del sacrificio de Isaac.

J favorece a Judá, en contraposición a las tribus del norte. J se centra en la relación de la humanidad con la tierra, su creciente corrupción, como en la historia del diluvio, y los límites entre lo humano y lo divino. En J, el monte santo se llama Sinaí, los naturales de Palestina se llaman cananeos, el suegro de Moisés es conocido como Reuel o Hobab, y el tercer patriarca es invariablemente llamado Israel.

En la segunda fuente principal, E, el monte santo se llama Horeb, los nativos de Palestina se llaman amorreos, el suegro de Moisés es conocido como Jetro, y el tercer patriarca es invariablemente llamado Jacob.

La fuente E siempre llama a Dios El o Elohim. E no tiene historias de la creación, nada antes Abraham. Donde J tiene algún interés en toda la humanidad, el dios de E, El, solo se interesa por el pueblo de Israel. El nunca habla con la gente directamente, y mucho menos almuerza con ellos. El se comunica a través de visiones, o a través de mensajeros divinos, o fenómenos naturales: en nubes, llamas y truenos. El dios de E es peligroso y temible. La fuente E, dijo Wellhausen, se originó en el reino del norte, Israel, por lo que E favorece a Josué y a José, héroes de las tribus del norte.

Mientras J considera el pacto de Dios con Abraham como el fundamento de Israel, E está convencido de que el pacto hecho con Moisés es el evento central en la historia judía. Por otro lado, E nunca tiene una buena palabra que decir sobre el hermano de Moisés, Aarón, el antepasado de la casta sacerdotal del reino del sur.

La tercera fuente importante que identificó Wellhausen se conoce como P, la fuente sacerdotal. Wellhausen fechó E y J en el apogeo de los dos reinos, alrededor del 850 a. e. c., pero a P le atribuyó una fecha muy tardía, durante la Exilio en Babilonia, trescientos años después. P nos proporciona las primerísimas palabras de la Biblia:

> *Génesis 1: [1] En el principio creó Dios los cielos y la tierra. [2] Y la tierra estaba sin orden y vacía, y las tinieblas cubrían la superficie del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la superficie de las aguas. [3] Entonces dijo Dios: Sea la luz. Y hubo luz. [4] Y vio Dios que la luz era buena; y separó Dios la luz de las tinieblas. [5] Y llamó Dios a la luz día, y a las tinieblas llamó noche. Y fue la tarde y fue la mañana: un día.*

Wellhausen pensó que P es el texto que escribieron los sacerdotes mientras esperaban junto a los ríos de Babilonia. Todas las numerosas genealogías y listas tribales en la Torá, capítulos y capítulos de ellas, son obra de P. Si nunca has notado la cantidad de genealogías que hay en los primeros cinco libros de la Biblia, deja de tomar esas pastillas para dormir y comienza a leer algunos de esos largos pasajes antes de acostarse.

Si, como pensaba Wellhausen, la fuente P sólo fue escrita durante el Exilio, sus raíces orales se remontan otros 500 años atrás, hasta la fundación del templo de Salomón. P hace hincapié en que lo que importa son los sacerdotes, lo que importa es el Templo, y lo que importa son los sacrificios. En P no hay ángeles, ni sueños, ni profetas. La única manera de ser bendecido por Dios es a través de un sacerdote del Templo, y ¡ojo!, la única forma en que te atenderán es si les llevas una ofrenda.

La fuente P tiene cierta fijación con la naturaleza profanadora de los cadáveres, los huesos y las tumbas. Esta preocupación contrasta notoriamente con las culturas cananeas circundantes. Esto pudiera ser un reflejo de un intento por combatir algún culto a los muertos. Seguramente habría sido del interés de los sacerdotes suprimir los cultos a los muertos, los cuales no requerían de un sacerdote y no generaban ingresos al Templo. P promueve precisamente la idea opuesta: la única vía legítima hacia la deidad es a través de los sacerdotes.

P es el autor detrás de todas las reglas de Levítico y de la mayoría de las reglas de Números. También escribió las descripciones elaboradas del Tabernáculo que ocupan casi un tercio del Éxodo. Para P, los elaborados rituales de sacrificio – de lo cual voy a tratar luego – definen todo. Dios exige sangre de sacrificios, y sangre de sacrificios darás. Para P, el judaísmo es una religión de ver, no de oír; y de oler el dulce aroma a incienso y especias que asciende al cielo para agradar a Dios. La religión de P es material, en la que el lenguaje, e incluso la oración, juegan un rol pequeño. P nunca explica la teología detrás su pensamiento: haz lo que los sacerdotes te mandan hacer. No necesitas saber nada más.

La cuarta y última fuente que identificó Wellhausen fue el autor del libro de Deuteronomio, el ***Deuteronomista*** o fuente D. Deuteronomio es el último libro de la Torá. En la década de 1940, sesenta años después de la obra de Wellhausen, el erudito alemán Martin Noth argumentó que el Deuteronomista también era la fuente detrás de las grandes historias de Israel, contadas en los libros que siguen a Deuteronomio: Josué, Jueces, Samuel y Reyes. Los llamó la *Historia Deuteronomista*. En esa teoría el libro de Deuteronomio no tenía relación con los libros que lo preceden en el Pentateuco. Era, en cambio, un vínculo entre las historias de Israel en el desierto narradas en el libro de Números, y el resto de la historia de Israel.

D afirma que los judíos deben adorar solo a Yahweh, pero no queda claro si niega la existencia de otros dioses. D también insiste en que esta adoración solo puede realizarse legítimamente en Jerusalén; y que sólo el linaje de David puede gobernar sobre los israelitas. D presenta una visión cíclica de la historia en la que los judíos alternan entre la fidelidad a Yahweh y la apostasía. Cuando son fieles al pacto todo está bien, cuando no, lo único que puede venir es muerte y destrucción.

El autor de D es ampliamente considerado como el causante de un acontecimiento relevante en el 622 a. e. c. durante el reinado del rey Josías de Judá. El reino del norte, Israel, había sido aniquilado por los asirios un siglo atrás. Josías estaba liderando un avivamiento que podríamos llamar el Partido de sólo Yahweh.

> *2 Reyes 22: [8] Entonces el sumo sacerdote Hilcías dijo al escriba Safán: He hallado el libro de la ley en la casa de Yahweh. E Hilcías dio el libro a Safán, y este lo leyó… [10] El escriba Safán informó también al rey, diciendo: El sacerdote Hilcías me ha dado un libro. Y Safán lo leyó en la presencia del rey. [11] Y sucedió que cuando el rey oyó las palabras del libro de la ley, rasgó sus vestidos. [12] Entonces el rey ordenó al sacerdote Hilcías… [13] Id, consultad a Yahweh por mí, por el pueblo y por todo Judá acerca de las palabras de este libro que se ha encontrado, porque grande es la ira de Yahweh que se ha encendido contra nosotros, por cuanto nuestros padres no han escuchado las palabras de este libro, haciendo conforme a todo lo que está escrito de nosotros.*
>
> *23: [1] Entonces el rey mandó reunir con él a todos los ancianos de Judá y Jerusalén. [2] Y subió el rey a la casa del Señor, y con él todos los hombres de Judá, todos los habitantes de Jerusalén, los sacerdotes, los profetas y todo el pueblo, desde el menor hasta el mayor; y leyó en su presencia todas las palabras del libro del pacto que había sido hallado en la casa de Yahweh. [3] Después el rey se puso en pie junto a la columna e hizo pacto delante de Yahweh de andar en pos de Yahweh y de guardar sus mandamientos, sus testimonios y sus estatutos con todo su corazón y con toda su alma, para cumplir las palabras de este pacto escritas en este libro. Y todo el pueblo confirmó el pacto.*

Ese rollo descubierto generalmente es identificado con el libro de Deuteronomio. Para explicar cómo el autor de D pudo seguir escribiendo durante algunas décadas más para completar la historia relatada en los libros de los Reyes, los eruditos han postulado la existencia de una escuela deuteronomista de escritores.

Durante la mayor parte del siglo XX, las ideas de Wellhausen formaron el marco de referencia básico de la erudición bíblica. Este marco sostenía que los libros fundamentales del Antiguo Testamento, el Pentateuco y los históricos, o la Torá y los Profetas Anteriores, fueron el resultado de siglos de redacción y edición; proceso que solo terminaría después del Exilio en Babilonia. Cuatro escuelas o fuentes contribuyeron a todos estos libros: J, E, P y D; cada una con diferentes objetivos y agendas. La fuente E se desarrolló en Israel y fue traída al reino sureño de Judá después de la caída de Israel. Allí se combinó con la nativa fuente J por un editor desconocido.

En algún momento, la fuente P agregó una gran cantidad de material, posiblemente como una contestación a las historias en J y E que P consideró irreverentes. La mayoría de los eruditos pensaban que la escuela P trabajó en el período del Exilio, alrededor del 550 a. e. c. Otros pensaban que se originó 170 años antes, durante el reinado del rey Ezequías de Judá, quien vivió para presenciar consternado la destrucción de Israel. D fue incorporado en la mezcla durante la época del nieto de Ezequías, Josías. En cualquier caso, los libros que conocemos como el Pentateuco y los históricos finalmente se ensamblaron después de que los judíos regresaron a la provincia de Judá, durante el período persa. El líder después del retorno, Esdras, es mencionado a menudo como el editor final, el hombre que reunió todas las historias de todas las fuentes en la colección que tenemos hoy. Quienquiera que haya sido el compilador, no le preocuparon las repeticiones y contradicciones. Conservó las contradicciones porque no le gustaba la destrucción de pruebas, pues múltiples testigos proveían un aura de mayor autenticidad.

Muchos intelectuales judíos estaban mortificados y horrorizados por la crítica bíblica ejemplificada por las teorías de Wellhausen. Cualquier crítica, cualquier cuestionamiento del texto central del judaísmo, la Torá, era un insulto para Dios, una blasfemia. A los judíos les molestaba el tono triunfalista de la crítica cristiana y su aparente antisemitismo: el propio Johann Semler había dicho que el Antiguo Testamento debía ser despojado de sus "burdos prejuicios judíos". Los eruditos judíos ni siquiera consideraron los métodos de la crítica histórica hasta después de la Segunda Guerra Mundial.

La mayoría de los intelectuales cristianos protestantes de línea conservadora ignoraron la crítica bíblica. El gran erudito bíblico William Albright, el hombre que dominó por completo los estudios bíblicos hasta su muerte en 1971, creía que los patriarcas habían sido personas reales, o al menos personajes construidos creíbles. Como buen cristiano evangélico, Albright estaba irritado con la crítica bíblica del siglo XIX, que él sentía que negaba las verdades de la Biblia. Desconfiaba de las teorías de Wellhausen y era infinitamente optimista acerca de la contribución de la arqueología a la interpretación bíblica. Su trabajo arqueológico parecía confirmar que incluso si Génesis y Éxodo solo recibieron su forma final en el Exilio o incluso más tarde, esos libros todavía estaban firmemente fundamentados en la realidad. Abraham, Isaac, Jacob y José habían vivido y muerto en la Edad del Bronce media, en algún momento de los siglos anteriores al 1500 a. e. c.

Pero para 1980 la crítica bíblica ya era una materia común del plan de estudios en los seminarios católicos y en las escuelas teológicas protestantes y judías más liberales. Muchas de las ediciones contemporáneas de la Biblia incorporan en sus comentarios, como algo natural, los puntos de vista de la crítica. Pero aunque la hipótesis documentaria y toda la idea

de la crítica histórica, son materia estándar en la formación teológica, para los laicos son cuestiones totalmente desconocidas.

Si para 1980 las teorías de Wellhausen se habían convertido en el consenso académico, ese consenso se había desmoronado para el 2000. No es que la hipótesis documentaria se considere hoy una completa basura. Por el contrario, sigue siendo extremadamente influyente y todavía proporciona la terminología y el marco para nuevas ideas. Sigue siendo la gran teoría con la que los jóvenes eruditos deber lidiar antes de que ellos puedan proponer sus propias refutaciones.

Los críticos discreparon con la idea central de Wellhausen de que la Torá era una compilación de textos originalmente separados pero internamente completos y coherentes. Wellhausen había asumido que dos versiones de una sola historia deben significar dos autores. Pero ¿por qué, decían los críticos, suponer que cada autor por separado escribió una sola versión de cada historia, y a su vez aceptar que el editor final no tuvo reparos en incluir múltiples versiones? Para ellos esto no tenía sentido y solo complicaba las cosas. Especialmente problemática era la fuente E, que se volvió difícil desenredar de J, y parecía desaparecer en algún lugar en la última mitad del Éxodo.

Sin embargo, en lo que todos todavía están de acuerdo es en la identidad de P y D. Tienen un lenguaje técnico y teología distintos. Algunos eruditos ven a la Torá evolucionando en torno a un grupo diverso de tradiciones, creciendo y cambiando a través del tiempo. En algún momento estas tradiciones orales fueron complementadas por D y más tarde por P. Estos críticos desechan por completo las nociones de J y E. Otros piensan que la tradición deuteronomista es el corazón de los primeros libros de la Biblia, y que en algún momento durante el período persa otros escritores añadieron las porciones J y E. Se libran discusiones acaloradas sobre cuándo se llevó a cabo la edición final. Tal vez por Esdras en el período persa, o incluso tan tarde como el reino asmoneo, ese último breve florecimiento de independencia judía antes de que fueran aplastados por los romanos.

Ha habido algo así como un renacimiento de la hipótesis documentaria en la última década. La vieja hipótesis utilizó marcas estilísticas y terminológicas para dividir el texto. La nueva versión dice que estos son criterios secundarios. En cambio, la trama y la continuidad narrativa son los marcadores clave. Un autor se define por su creación y adhesión a un conjunto distintivo de afirmaciones narrativas: quién hizo qué, cuándo, dónde y cómo. Es una cuestión puramente literaria. La datación de las fuentes no es materia de investigación. La única posibilidad es una datación relativa, y sólo en un caso: D fue escrita después de E y J. La nueva versión no tiene nada que decir sobre las fechas de J, E o P.

La vieja hipótesis a menudo se ocupaba en identificar los estratos en las diversas fuentes. La nueva síntesis solo se ocupa de la penúltima forma del texto, lo que el compilador final tenía a mano cuando puso los cuatro documentos juntos.

Finalmente, tras seis episodios, podemos iniciar nuestro recorrido por los libros de la Biblia. Comenzaremos por el principio, con Génesis capítulo uno versículo uno.

Pero, momento, ¿de dónde vienen estos capítulos y versículos? El texto hebreo no tiene capítulos ni versículos. Se divide en libros y luego en *parashot*, lo que llamaríamos párrafos. Estos párrafos no están más numerados que los párrafos en las novelas de Agatha Christie que tienes en tu librero.

Los cinco libros de Moisés, la Torá, se dividen en 54 secciones más grandes llamadas *Parashat HaShavua*, uno por cada lectura semanal del año, con margen para los años bisiestos. Cada una de estas secciones tiene un nombre basado en una frase prominente de apertura. Pero en cada sección solo hay párrafos sin numeración. Los otro libros del Tanaj ni siquiera tienen estas secciones.

Los cristianos abandonaron incluso el sistema de párrafos. Tanto para los judíos como para los cristianos, no había forma de señalar con precisión una sección de la Biblia. Sólo los eruditos que tenían un conocimiento sólido de toda el Biblia podrían identificar y localizar pasajes específicos.

La primera persona en dividir la Biblia en capítulos fue probablemente Stephen Langton, arzobispo de Canterbury durante el reinado del rey Enrique III de Inglaterra, alrededor de 1220. Su división es la que encuentras en tu propia Biblia. Por lo general, comenzaba un nuevo capítulo donde el texto hebreo comenzaba un nuevo párrafo, pero no fue demasiado meticuloso. Trató de mantener los capítulos dentro de ciertos límites, de 30 a 50 versículos, como llegarían a ser conocidos. Pero la división fue solo por conveniencia. Tomemos por ejemplo el libro de Job, un libro con largos discursos. Sin ninguna buena razón, Langton dividió uno de los discursos de Job en los capítulos seis y siete, donde la lógica dictaría que fuera un solo capítulo. En algunos otros lugares, hizo caso omiso del sistema de párrafos judío que tenía más lógica, y colocó sus divisiones de capítulos en unas pocas oraciones antes o después las divisiones hebreas.

A partir de Langton la Biblia quedó dividida en capítulos, pero no en versículos. Para el Antiguo Testamento, eso parece haber sido realizado por el rabino Isaac Nathan, que vivió en España a principios del siglo XV. Aceptó las divisiones de Langton en capítulos, pero quería una mejor manera de enfrentarse a sus oponentes cristianos, por lo que ideó un sistema dónde él podría con precisión identificar casi cada frase en el Tanaj.

En la tradición judía, las divisiones de capítulos y versículos estaban arraigadas en la primera gran Biblia impresa en hebreo, las "Grandes Escrituras" publicadas en Italia en 1518. Estas divisiones están incluidas en la mayoría de las versiones impresas del Tanaj, pero nunca en los rollos de la sinagoga. Los judíos conservadores aceptan a regañadientes las divisiones, admitiendo que realmente no existe una prohibición para su uso. Son simplemente demasiado convenientes para ignorarlas. Pero ellos prefieren que en sus Biblias impresas las divisiones de capítulos y versículos sean relegadas a anotaciones al margen.

El Nuevo Testamento fue únicamente dividido en versículos por el impresor francés Robert Estienne en 1550. La primera Biblia en idioma inglés en usar tanto capítulos como versículos fue la Biblia de Ginebra, en 1560. Esta fue creada por protestantes ingleses disidentes, refugiados en Suiza durante el reinado de la reina María I de Inglaterra. La Biblia de Ginebra era la versión preferida por los protestantes más radicales. Años después de que

la Biblia King James había sido publicada, los puritanos preferían la Biblia de Ginebra, y la llevaron a América.

Las biblias judías en inglés cambian en algunos lugares los números de capítulos y versículos con respecto a las biblias cristianas. La mayoría de los cambios están en el libro Salmos. Mientras las biblias cristianas no cuentan el título del salmo como un versículo, las biblias judías lo cuentan como el versículo uno. Los otros cambios generalmente alinean la numeración de los versículos con el sistema de párrafos hebreo tradicional.

En el siguiente episodio de La Historia en el Biblia, podemos empezar nuestro viaje por el Génesis.

Episodio 1.8

HISTORIAS DE LA CREACIÓN

En el último episodio me desvié un poco explicando cómo se dividió la Biblia en capítulos y versículos. Cuando comencé este podcast, pensé en una serie de 20 episodios que explorara toda la historia de la Biblia desde Génesis hasta los libros de los Macabeos. Al parecer esto me tomará mucho más que 20 episodios.

Así que vayamos a Génesis, el primer libro de la Biblia, conocido en hebreo como *Bereshit*, "En el principio", la primera frase en la Biblia. En el mundo antiguo, los textos a menudo recibían el nombre de sus primeras palabras, una práctica que los papas siguen con sus encíclicas.

En la tradición cristiana el nombre proviene de la Septuaginta, que utilizó una traducción griega del término hebreo *toledot*: historia, registro, linaje, generación.

Génesis es el primer libro de la porción más sagrada de las escrituras judías, la Torá, los cinco libros que van de Génesis a Deuteronomio. En el cristianismo se les conoce como el Pentateuco. Todos estos libros son tradicionalmente atribuidos a Moisés, pero ninguno de los libros afirma que Moisés sea su autor. Los judíos leen una porción de la Torá, llamada *parashah*, cada semana durante el ciclo de un año. Los siete primeros capítulos de Génesis son la primera lectura, en septiembre u octubre, en el comienzo del año nuevo judío.

Génesis es uno de los libros más largos de la Biblia. En sus primeros 11 capítulos Génesis comienza con la creación del mundo, su destrucción durante la época de Noé, e incluye historias familiares tan populares como el asesinato de Abel y la construcción de la Torre de Babel. En esta colección de relatos vagamente conectados, Dios repetidamente castiga a la humanidad por su maldad y su negativa a aceptar su estatus subordinado. Adán y Eva son expulsados del Jardín del Edén cuando se vuelven demasiado engreídos, y la humanidad es confundida con una multiplicidad de lenguajes cuando intenta construir una gran torre.

En los 40 capítulos restantes, el libro traza la historia de una sola familia, la familia de Abraham, un hombre de Ur en Mesopotamia. De la nada, Dios elige a Abraham para ser el progenitor de un pueblo grande y poderoso, que siempre estará bajo su cuidado personal.

Dios le ordena a Abraham que deje Mesopotamia y se traslade a Canaán. Luego, Génesis traza la historia de Abraham, su hijo Isaac, su nieto Jacob y sus muchos bisnietos hasta que establezcan su residencia en Egipto, huyendo de una sequía.

Para un libro cuya disposición básica es cronológica, rastreando la historia de una sola familia, exhibe una buena dosis de discontinuidad. En algunas partes el tiempo fluye uniformemente En otras da saltos sorprendentes. A algunos fragmentos les siguen largas

sagas. Hay mucho sexo pervertido en Génesis: las hijas de Lot tienen sexo con su propio padre, Judá copula con su propia nuera, Rubén se acuesta con la esposa de su padre.

Las historias de Génesis están enmarcadas por largas genealogías. Apuesto a que nunca escuchaste al maestro de escuela dominical leyendo Génesis 36, que narra en unos tediosos 43 versículos toda la descendencia de Esaú, hijo de Jacob.

En las historias de Génesis, una y otra vez Dios amenaza a los protagonistas con el exterminio. Dios amenaza Adán y Eva. Amenaza al mundo entero con el gran Diluvio. Una y otra vez, el hermano pelea con el hermano. Abel lucha contra Caín; Jacob engaña a Esaú. Los hermanos de José engañan a su padre para ocultar un asesinato. Una y otra vez Abraham y su descendencia cuentan mentiras para lograr sus fines. Abraham e Isaac salvan su pellejo mintiendo a los extranjeros acerca de sus esposas. Una y otra vez, las esposas estériles insisten en que sus maridos inseminen a sus esclavas, sólo para repudiar estos niños cuando las propias esposas quedan embarazadas. Sara lanza al desierto a Ismael, hijo de su esposo. El Génesis es una telenovela.

El libro en sí no afirma haber sido escrito por Moisés. Mientras que el libro de Josué tiene algunas vagas declaraciones acerca de la Torá de Moisés, no es hasta la época helenística y romana que encontramos escritores judíos afirmando explícitamente que Moisés fue el autor.

Si bien Génesis es un libro importante para los judíos, ya que relata la historia de sus antepasados, hay otros libros en la Torá que parecen mucho más importantes. Éxodo es la verdadera historia fundacional, la historia de Moisés. Levítico, Deuteronomio y, en menor medida, Números contienen los códigos legales cruciales, los *mitzvot*, que forman el marco legal de toda la Ley judía. Las primeras historias del Génesis, desde Adán hasta Abraham, no llaman la atención de los escritores de los otros libros. Deuteronomio 26 es típicamente evasivo:

> *Deuteronomio 26: [5] Y responderás y dirás delante de Yahweh tu Dios: "Mi padre fue un arameo errante y descendió a Egipto y residió allí, siendo pocos en número; pero allí llegó a ser una nación grande, fuerte y numerosa. [6] Y los egipcios nos maltrataron y nos afligieron y pusieron sobre nosotros dura servidumbre. [7] Entonces clamamos a Yahweh, el Dios de nuestros padres, y Yahweh oyó nuestra voz y vio nuestra aflicción, nuestro trabajo y nuestra opresión; [8] y Yahweh nos sacó de Egipto con mano fuerte y brazo extendido, con gran terror, con señales y milagros."*

Los patriarcas no se mencionan por su nombre. Ninguno de ellos. Para el autor de Deuteronomio, la historia comienza con Moisés.

Los escritores judíos solo comenzaron a prestar atención a las primeras historias en Génesis durante el período del Segundo Templo, en la época helenística. En esa explosión de talento literario encontramos un libro tras otro afirmando tener un origen muy antiguo: el Apocalipsis de Abraham, el Testamento de Abraham, los Libros de Enoc, el Apocalipsis de Adán, el Libro de Noé, la Escalera de Jacob. Son tantos que los eruditos le tuvieron que asignar un nombre a ese conjunto: los *pseudoepigráficos*, que significa "título falso", ya que

ningún libro puede ser seguramente asignado a su supuesto autor. Revisaremos esos libros en episodios posteriores.

Comencemos por el principio, otra vez. Bueno, algo así como el principio. Génesis tiene dos historias de la creación distintas, una en su primer capítulo, y la segunda en el capítulo dos. La primera historia es atribuida a la fuente P. Los cristianos evangélicos están más familiarizados con las poéticas palabras de apertura de la versión Reina Valera:

> *Génesis 1: [1] En el principio creó Dios los cielos y la tierra. [2] Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas.*
> *[3] Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz. [4] Y vio Dios que la luz era buena; y separó Dios la luz de las tinieblas. [5] Y llamó Dios a la luz Día, y a las tinieblas llamó Noche. Y fue la tarde y la mañana un día.*

A los judíos no les gusta esa traducción, ya que invoca explícitamente la noción cristiana del Espíritu Santo, uno de los miembros del concepto exclusivamente cristiano de la Trinidad, el Dios tres-en-uno. La traducción de la versión cristiana *La Palabra* evita ese uso:

> *Génesis 1: [1] Cuando Dios, en el principio, creó los cielos y la tierra, [2] la tierra era una masa caótica y las tinieblas cubrían el abismo, mientras un viento impetuoso sacudía la superficie de las aguas. [3] Entonces dijo Dios: — ¡Que exista la luz! Y la luz existió. [4] Al ver Dios que la luz era buena, la separó de las tinieblas, [5] llamando a la luz "día" y a las tinieblas, "noche". Vino la noche, llegó la mañana: ese fue el primer día.*

En estos primeros versos vemos restos de la antigua religión mesopotámica que estaba tan preocupada con el vasto abismo, el aterrador océano, como se cuenta en el ***Enuma Elish***. El Enuma Elish es un antiguo relato babilónico de la creación, conservado en tablillas encontradas en la biblioteca del último gran rey asirio Asurbanipal, que vivió en el siglo VII a. e. c. Por su lenguaje y escritura arcaica, el relato debe ser siglos más antiguo, remontándose a la Edad del Bronce, entre 1900 a. e. c. y 1500 a. e. c., mucho antes del tiempo en que la Biblia sitúa a los patriarcas, y no se diga del tiempo que les asigna la arqueología moderna. Sus primeras líneas dicen:

> *En el principio, ni el cielo ni la tierra tenían nombres. Apsu, el dios de las aguas dulces, y Tiamat, la diosa de los océanos salados, y Mumu, el dios de la bruma que surge de ellos, estaban aún mezclados como uno solo. No había montañas, no había pastos, y ni siquiera se podía encontrar un pantano de juncos para romper la superficie de las aguas.*

El Enuma Elish continúa con una elaborada y violenta historia de nacimiento, sexo y levantamientos; de aterradores monstruos marinos:

> *Los descendientes de Apsu y Tiamat se convirtieron en una multitud ingobernable. Finalmente, Apsu, en su frustración e incapacidad para dormir con tanto clamor, fue a Tiamat, y él le propuso matar a su ruidosa descendencia…*

Cuando los jóvenes dioses se enteraron de su complot contra ellos, estaban en silencio y temerosos, pero pronto [el dios] Ea tramó un plan. Lanzó un hechizo en Apsu, tiró la corona de la cabeza de Apsu, y lo mató.

Los otros dioses, sin embargo, fueron a Tiamat y se quejaron de cómo Ea había matado a su esposo [Apsu]. Enardecida, reunió un ejército de dragones y monstruos. Incluso Ea no sabía cómo combatir a tal ejército, hasta que finalmente llamó a su hijo Marduk. Marduk accedió gustosamente a hacerse cargo de la batalla de su padre, con la condición de que él, Marduk, gobernaría a los dioses después de lograr la victoria. Los otros dioses estuvieron de acuerdo, y en un banquete le dieron sus túnicas reales y cetros.

Marduk se armó... Lanzando sus truenos y tormentas frente a él, atacó. Tiamat fue dejada sola para luchar contra Marduk, y ella aulló a medida que se acercaban a la batalla. Lucharon cuando Marduk la atrapó en sus redes. Cuando ella abrió su boca para devorarlo, él la llenó del mal viento que le servía. Ella no pudo cerrar la boca con el vendaval azotando sobre ella, y él disparo una flecha hacia su garganta. Eso le partió su corazón, y allí ella murió.

[Marduk] tomó su garrote y partió el cuerpo cargado de agua de Tiamat por la mitad… Una mitad la puso en el cielo y formó el firmamento... A través del firmamento hizo estaciones en las estrellas para los dioses, e hizo la luna y le estableció su periodo a través de los cielos. De la otra mitad del cuerpo de Tiamat hizo la tierra, que puso sobre las aguas dulces de Apsu, que ahora brotan en pozos y manantiales. De sus ojos hizo fluir el Tigris y Éufrates. A través de esta tierra hizo los granos y las hierbas, los pastos y los campos, las lluvias y las semillas, la vacas y ovejas, los bosques y los huertos.

No hay nada de esta violencia en Génesis, aunque los temas reaparecen en el libro del profeta Isaías, en los Salmos y en Job. Los civilizados mesopotámicos consideraban que su cultura provenía de una fuerza natural salvaje que fue transformada en un orden civilizado por medio de Marduk.

En comparación con el caos babilónico, la historia de la creación en los primeros capítulos del Génesis es austera. Solo un mínimo indicio del antiguo terror al océano permanece en Génesis 1:

Génesis 1: [20] Entonces dijo Dios: Llénense las aguas de multitudes de seres vivientes, y vuelen las aves sobre la tierra en la abierta expansión de los cielos. [21] Y creó Dios los grandes monstruos marinos y todo ser viviente que se mueve, de los cuales están llenas las aguas según su género, y toda ave según su género. Y vio Dios que era bueno.

El Enuma Elish tiene una historia decididamente amarga sobre la creación de la humanidad:

Marduk puso a los dioses vencidos que habían apoyado a Tiamat en una variedad de tareas, incluido el trabajo en los campos y canales. Sin embargo, pronto se quejaron de su trabajo y se rebelaron... Marduk vio una solución a sus trabajos. Hizo traer a Kingu, el general de Timat, de entre las filas de los dioses derrotados, y Kingu fue

asesinado. Con la sangre de Kingu, con arcilla de la tierra y con saliva de los otros dioses, Ea y la diosa del nacimiento Nintu crearon a los humanos. Sobre ellos Ea impuso el trabajo previamente asignado a los dioses. Así, los humanos fueron asignados para mantener los canales y las zanjas fronterizas, cavar y acarrear, irrigar la tierra y cultivar, criar animales y llenar los graneros, y adorar a los dioses en sus festivales regulares.

Génesis es mucho más alegre:

Génesis 1: [26] Y dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y ejerza dominio sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo, sobre los ganados, sobre toda la tierra, y sobre todo reptil que se arrastra sobre la tierra. [27] Creó, pues, Dios al hombre a imagen suya, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. [28] Y los bendijo Dios y les dijo: Sed fecundos y multiplicaos, y llenad la tierra y sojuzgadla; ejerced dominio sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo y sobre todo ser viviente que se mueve sobre la tierra.

En esta historia, en el primer capítulo de Génesis, no hay Adán y Eva: el hombre y la mujer son creados simultáneamente. Algunos han visto estos versículos como una licencia para depredar y cometer estragos en el planeta. Deberían seguir leyendo el Antiguo Testamento, donde queda muy claro que la humanidad es el mayordomo del planeta, no su dueño.

En la tradición judía, estos versículos establecen el primer *mitzvá*, mandamiento, regla o ley. A partir de las escuetas palabras "sean fructíferos y multiplíquense", los rabinos han hilado una multitud de reglas. No soy judío, así que todo esto me parece bastante barroco, pero vale la pena mirar el corpus legal que siglos de estudio rabínico tejieron alrededor a ellas. De lo que he podido indagar, el mandamiento es obligatorio solamente para los varones. Mientras un hombre tenga un nieto varón y una nieta, ha cumplido con su deber.

Los problemas de fertilidad plantean algunos problemas desconcertantes. A los hombres judíos no se les permite desperdiciar su semen, por lo que la mecánica de pruebas de fertilidad puede plantear problemas teológicos importantes. Las mujeres judías tienen prohibido hacerse la prueba durante la menstruación. Si bien se permite la fertilización in vitro, el semen no puede provenir de un hombre judío que no sea el marido de la mujer. No estoy del todo seguro acerca de semen de no judíos, u óvulos de donantes. El consenso rabínico parece ser que si hay alguna duda, el niño recién nacido debe ser convertido al judaísmo.

Los eruditos están de acuerdo en que el relato de la creación en el primer capítulo del Génesis fue escrito por el autor P, la fuente sacerdotal. En esa historia Dios es una figura majestuosa y lejana que doma las aguas turbulentas del universo para crear el mundo.

En el capítulo dos, la fuente J presenta su propio relato, como si el capítulo uno nunca se hubiera escrito. Esta es la historia que todos aprendimos en la escuela dominical. Mientras la fuente P había usado el nombre habitual "Elohim" para Dios, J usa la frase "Yahweh Elohim", Yahweh Dios:

Génesis 2: [4] Estos son los orígenes de los cielos y de la tierra cuando fueron creados, el día en que Yahweh Dios hizo la tierra y los cielos. [5] Y aún no había ningún arbusto del campo en la tierra, ni había aún brotado ninguna planta del campo, porque Yahweh Dios no había enviado lluvia sobre la tierra, ni había hombre [adam] para labrar la tierra [adamah]. [6] Pero se levantaba de la tierra un vapor que regaba toda la superficie del suelo. [7] Entonces el Yahweh Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz el aliento de vida; y fue el hombre un ser viviente.

La palabra hebrea en el versículo cinco, *adam*, significa humano o humanidad, y la palabra *adamah* significa tierra. Podríamos traducir al español con este juego de palabras "ni había humano para labrar el humus".

En el relato de la fuente P en el capítulo uno, el problema era la demasiada agua. En el relato de J, el problema es demasiado poca agua, un mundo sin lluvia. En el capítulo uno, el hombre está hecho a imagen de Dios. En el capítulo dos, es hecho del polvo. El Dios de J no es una fuerza cósmica sobrenatural, sino alguien a quien le gusta la jardinería, una deidad con la que te gustaría conversar mientras toman té y galletas.

Génesis 2: [8] Y plantó Yahweh Dios un huerto hacia el oriente, en Edén; y puso allí al hombre que había formado. [9] Y Yahweh Dios hizo brotar de la tierra todo árbol agradable a la vista y bueno para comer; asimismo, en medio del huerto, el árbol de la vida y el árbol del conocimiento del bien y del mal… [15] Entonces Yahweh Dios tomó al hombre y lo puso en el huerto del Edén, para que lo cultivara y lo cuidara. [16] Y ordenó Yahweh Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer, [17] pero del árbol del conocimiento del bien y del mal no comerás, porque el día que de él comas, ciertamente morirás.

[18] Y Yahweh Dios dijo: No es bueno que el hombre esté solo; le haré una ayuda idónea. [19] Y Yahweh Dios formó de la tierra todo animal del campo y toda ave del cielo, y los trajo al hombre para ver cómo los llamaría; y como el hombre llamó a cada ser viviente, ese fue su nombre. [20] Y el hombre puso nombre a todo ganado y a las aves del cielo y a toda bestia del campo, mas para Adán no se encontró una ayuda que fuera idónea para él. [21] Entonces Yahweh Dios hizo caer un sueño profundo sobre el hombre, y este se durmió; y Dios tomó una de sus costillas, y cerró la carne en ese lugar. [22] Y de la costilla que Yahweh Dios había tomado del hombre, formó una mujer y la trajo al hombre. [23] Y el hombre dijo: Esta es ahora hueso de mis huesos, y carne de mi carne; ella será llamada mujer [ishah], porque del hombre [ish] fue tomada.

En el relato de J, las bestias de la tierra están hechas después del hombre, no antes; y el hombre y la mujer no son creados juntos. En J, la mujer es una ocurrencia tardía, la ayudante contratada.

El autor J continúa en el capítulo tres con la historia del Árbol del Conocimiento. Una vez más, Dios no es una fuerza cósmica. Es un tío muy enfadado, molesto porque babeas sobre su apreciada colección de estampillas. Realmente nunca entendí la historia. ¿Por qué Dios creó tal árbol? ¿Qué tenía de especial? Él crea un objeto y ordena a los primeros humanos que no lo investiguen. El objeto podría haber sido una piedra: “¿Ves esta piedra?

Nunca la voltees. ¡Si lo haces, morirás!" Era una prueba, pero perversa. Dios creó a los humanos como seres curiosos, y luego les ordena no usar su natural curiosidad.

> *Génesis 3: [1] La serpiente era más astuta que cualquiera de los animales del campo que el Yahweh Dios había hecho. Y dijo a la mujer: «¿Conque Dios les ha dicho: "No comerán de ningún árbol del huerto"?». [2] La mujer respondió a la serpiente: «Del fruto de los árboles del huerto podemos comer; [3] pero del fruto del árbol que está en medio del huerto, Dios ha dicho: "No comerán de él, ni lo tocarán, para que no mueran"». [4] Y la serpiente dijo a la mujer: «Ciertamente no morirán. [5] Pues Dios sabe que el día que de él coman, se les abrirán los ojos y ustedes serán como Dios, conociendo el bien y el mal». [6] Cuando la mujer vio que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y que el árbol era deseable para alcanzar sabiduría, tomó de su fruto y comió. También dio a su marido que estaba con ella, y él comió…*
>
> *[8] Y oyeron a Yahweh Dios que se paseaba en el huerto al fresco del día. Entonces el hombre y su mujer se escondieron de la presencia de Yahweh Dios entre los árboles del huerto. [9] Pero Yahweh Dios llamó al hombre y le dijo: «¿Dónde estás?». [10] Y él respondió: «Te oí en el huerto, tuve miedo porque estaba desnudo, y me escondí». [11] «¿Quién te ha hecho saber que estabas desnudo?», le preguntó Dios. «¿Has comido del árbol del cual Yo te mandé que no comieras?». [12] El hombre respondió: «La mujer que Tú me diste por compañera me dio del árbol, y yo comí». [13] Entonces Yahweh Dios dijo a la mujer: «¿Qué es esto que has hecho?». «La serpiente me engañó, y yo comí», respondió la mujer.*

En ningún momento se identifica a la serpiente como Satanás: la serpiente es simplemente una serpiente. Satanás, de hecho, no hace apariciones en el Antiguo Testamento, al menos no el Satanás como se le conoció en la tradición cristiana posterior. Por razones totalmente oscuras, la serpiente impugna los motivos de Dios al decir que Dios mintió acerca de comer del árbol. El hombre culpa a la mujer, la mujer culpa a la serpiente. Su crimen es desobedecer a Dios. ¿Qué recompensa obtuvieron de este crimen?: conocimiento.

> *Génesis 3: [22] Entonces Yahweh Dios dijo: «Ahora el hombre ha venido a ser como uno de nosotros, conociendo ellos el bien y el mal. Cuidado ahora, no vaya a extender su mano y tome también del árbol de la vida, y coma y viva para siempre». [23] Y Yahweh Dios lo echó del huerto del Edén, para que labrara la tierra de la cual fue tomado. [24] Expulsó, pues, al hombre; y al oriente del huerto del Edén puso querubines, y una espada encendida que giraba en todas direcciones para guardar el camino del árbol de la vida.*

Un final desconcertante para una historia desconcertante. Dios tiene miedo de los humanos precisamente porque pueden adquirir valores morales. ¿Cómo es eso? Y esa curiosa frase, "Ahora el hombre ha venido a ser como uno de nosotros". ¿Nosotros? ¿Es esto el plural mayestático, o un remanente de la antigua religión cananea?

Al final del pasaje la humanidad ha sido condenada a parir con dolor y a una agotadora vida agrícola. No puedes evitar sentir que el autor estaba recordando con nostalgia las formas nómadas de pastoreo de sus antepasados, cuando toda la agricultura se dejaba a los cananeos

en las llanuras. Y al final de capítulo tres, Adán llama a su esposa *Havah*, dadora de vida, Eva en español.

En el próximo episodio, Génesis da un giro sombrío con el primer asesinato y la destrucción de casi toda la raza humana.

Episodio 1.9

HISTORIAS DEL DILUVIO

En el último episodio revisamos las dos historias de la Biblia sobre la creación y los primeros humanos. En siguientes capítulos de Génesis, encontramos asesinato y un evento global de extinción.

El capítulo 4 de Génesis presenta otro relato moral, pero muy corto, de solo 15 versículos. la primera pareja da a luz a Caín y Abel. Abel se convierte en pastor y Caín en agricultor. Abel ofrece un sacrificio de cordero a Dios, y Caín algunos vegetales. En algo que solo puede ser interpretado como un mensaje a los vegetarianos, Dios rechaza el regalo de Caín de plano y sin explicación alguna. Dios no es dado a explicarse a sí mismo. En un ataque de ira, Caín mata a su hermano carnívoro. A causa de esto, el primer asesinato, y la primera de muchas peleas fraternales en la Biblia, Dios condena a Caín a deambular por la tierra.

Aunque ahora solo hay tres personas en todo el planeta, Caín prevé una persecución interminable por sus crímenes, por generaciones aún no nacidas. Dios concede al penitente una señal, para protegerlo de la venganza. Muchos años después, algunas iglesias cristianas malinterpretaron la marca no como una señal de salvaguarda, sino como una mancha de pecado. Determinaron que una piel negra era precisamente esa mancha. Sólo se retractaron de esas opiniones a finales del siglo XX.

El autor J en Génesis proporciona una lista corta de los descendientes de Caín:

> *Génesis 4:[17] Y conoció Caín a su mujer, y ella concibió y dio a luz a Enoc. Caín edificó una ciudad y la llamó Enoc, como el nombre de su hijo. [18] A Enoc le nació Irad. Irad fue padre de Mehujael, Mehujael fue padre de Metusael, y Metusael fue padre de Lamec. [19] Lamec tomó para sí dos mujeres. El nombre de una era Ada, y el nombre de la otra, Zila. [20] Y Ada dio a luz a Jabal, el cual fue padre de los que habitan en tiendas y tienen ganado. [21] Su hermano se llamaba Jubal, el cual fue padre de todos los que tocan la lira y la flauta. [22] Zila a su vez dio a luz a Tubal Caín, forjador de todo utensilio de bronce y de hierro…*

Esto se lee como un resumen de historias y leyendas olvidadas hace mucho tiempo cuando el autor J puso el estilete en la tablilla. La historia no tiene mucho sentido tal como está, ya que los próximos capítulos dejan en claro que ninguno de los descendientes de Caín sobrevivió al diluvio. Abel no tuvo hijos. Entonces, ¿quién sobrevivió al diluvio? Eran los descendientes del tercer hijo de Adán y Eva, Set. Él es el hermano del que todos siempre se olvidan.

El capítulo 5 de Génesis establece las diez generaciones desde Adán hasta Noé, contadas a través de Set. Antes de Noé, los patriarcas vivieron cientos de años, siendo el campeón de todos los tiempos el abuelo de Noé, Matusalén, que vivió 969 años. Si embargo, estas longevidades no son nada en comparación con las atribuidas en las listas de reyes

sumerios. Contamos con numerosas copias de estas listas, que probablemente datan del último breve periodo de bonanza de las ciudades-estado sumerias, hacia el final de la Edad del Bronce temprana, alrededor del 2100 a. e. c. Este es el período conocido como la Tercera Dinastía de Ur. Las listas registran cómo el mando supremo de las ciudades-estado, en eterna disputa, pasó de una ciudad a otra.

Después de que la realeza descendiera del cielo, la realeza estaba en Eridú.
En Eridú, Alu-lim se convirtió en rey; él gobernó por 28,800 años.
Alal-gar gobernó por 36,000 años…
Luego cayó Eridú y el reino fue llevado a Bad-tibira.
En Bad-tibira, En-men-lu-ana gobernó por 43,200 años.
En-men-gal-ana gobernó por 28,800 años.
El divino Dumuzi, el pastor, gobernó durante 36,000 años.
Tres reyes; ellos gobernaron por 108,000 años.

La longevidad de Matusalén de 969 años es una gota en el océano en comparación con el reinado de En-men-lu-ana de 43,200 años.

A través de los siglos, los eruditos judíos y cristianos intentaron usar la información del Génesis para construir una cronología confiable de los israelitas juntando asiduamente pistas esparcidas por todo el Antiguo Testamento. Pero ¿qué fechas debemos aceptar para los patriarcas?

La Septuaginta y el TM dan diferentes longevidades para aquellos antes del diluvio. La Septuaginta consistentemente hace a los patriarcas antediluvianos más longevos que en el TM. La Septuaginta con frecuencia agrega 100 años a los tiempos de vida. Según el TM, Abraham nació 1,946 años después de la creación de Adán. Según la Septuaginta, Abraham nació 3.412 años después. El Pentateuco Samaritano proporciona incluso otras fechas, con Abraham naciendo 2,377 años después de Adán. Y la Peshitta nos presenta otra más, poniendo el nacimiento de Abraham 2,240 años después de Adán.

No creo que los antiguos escribas pensaran realmente en las consecuencias del sistema de datación que establecieron en Génesis 5. Las reuniones familiares de aquellos patriarcas antediluvianos debieron ser una verdadera romería. Adán todavía estaba vivo y regañando a Eva por todo el asunto de la serpiente cuando su siete veces bisnieto Matusalén tenía 200 años. Adán incluso vivió para ver el nacimiento del hijo de Matusalén, Lamec. y todas esas generaciones de descendientes habrían tenido algunas palabras de reclamo que decirle a su tatara-tatara-tatarabuelo Adán por haber arruinado todo.

El segundo fundador de la humanidad, Noé, sobrevivió al abuelo de Abraham, Nacor. Noé solo murió cuando su descendiente de décima generación, Abraham, cumplió 60 años. El hijo de Noé, Sem, incluso sobrevivió a Abraham. Seguramente debe ser una pregunta para los rabinos por qué el desagradecido descendiente de Noé, Abraham, no llevó al anciano Sem con él a Canaán, a la tierra prometido por Dios.

El más interesante y misterioso de los primeros patriarcas es Enoc, mencionado sólo en tres versículos:

Génesis 5: [21] Enoc vivió 65 años, y fue padre de Matusalén. [22] Enoc anduvo con Dios 300 años después de haber engendrado a Matusalén, y tuvo otros hijos e hijas. [23] El total de los días de Enoc fue de 365 años. [24] Y Enoc anduvo con Dios, y desapareció porque Dios se lo llevó.

La tradición posterior consideró que Enoc fue el primer hombre piadoso, el primero en lograr la generosa aprobación de Dios, cuya recompensa fue la liberación de la muerte. Pero si Enoc no murió, ¿qué pasó con él? Aquí caemos en un pantano teológico. El judaísmo nunca desarrolló una teología de la vida en el más allá como lo hizo el cristianismo más tarde. Pregúntale a un rabino qué te sucede después de morir. Él empezará a darle vueltas al asunto mientras se acaricia la barba, se encogerá de hombros y finalmente esquivará la pregunta.

El destino de Enoc intrigó a los eruditos judíos durante siglos. En tiempos helenísticos, su nombre estaba unido a no menos que tres libros de visiones apocalípticas. De ellos hablaré en episodios posteriores.

Los capítulos 6 a 11 de Génesis brindan el acto final culminante de la historia primigenia. Aquí Dios destruye el mundo con una gran inundación, preservando solo a la familia de Noé para reiniciar la humanidad, en lo que los científicos llamarían un cuello de botella poblacional. El capítulo seis relata:

Génesis 6: [1] Aconteció que cuando los hombres comenzaron a multiplicarse sobre la superficie de la tierra, y les nacieron hijas, [2] los hijos de Dios vieron que las hijas de los hombres eran hermosas, y tomaron para sí mujeres de entre todas las que les gustaban. [3] Entonces el Señor dijo: «Mi Espíritu no luchará para siempre con el hombre, porque ciertamente él es carne. Serán, pues, sus días 120 años». [4] Había gigantes [nefilim] en la tierra en aquellos días, y también después, cuando los hijos de Dios se unieron a las hijas de los hombres y ellas les dieron hijos. Estos son los héroes de la antigüedad, hombres de renombre.

Esto parece ser un resumen de una historia mucho más larga, una que el autor bíblico no entendió.

La expresión que en el versículo dos se traduce como “hijos de Dios” en hebreo es *benei ha-Elohim*, que a veces se traduce como "ángeles" o "seres divinos".

Estos versículos han causado consternación a través de los siglos. Durante el período helenístico, los judíos que escribieron los influyentes libros de Enoc y Jubileos concluyeron que se trataba de ángeles caídos. Estas ideas fueron recogidas por autores cristianos posteriores, que no tuvieron problemas para incluir a los ángeles en su teología.

En la frase final no está claro si los hombres de renombre son los propios gigantes, los *nefilim*, quienesquiera que hayan sido, o los descendientes de los nefilim.

Los nefilim aparecen solo una vez más en la Biblia, en el libro de Números. Acampado en el desierto, Moisés envía espías a Canaán para determinar la fuerza del enemigo. Ellos regresan aterrorizados, alegando que la tierra está llena de gigantes, los nefilim.

El judaísmo posterior explicó a los nefilim como grandes señores extranjeros que suscitaban el asombro de los demás.

En la era moderna, algunos cristianos descocados han querido identificar algunos huesos enormes fosilizados como los restos de estos gigantes.

En un giro inconsecuente de proporciones bíblicas, estos versículos son seguidos inmediatamente por:

> *Génesis 6: [5] Yahweh vio que era mucha la maldad de los hombres en la tierra, y que toda intención de los pensamientos de su corazón era solo hacer siempre el mal. [6] Y a Yahweh le pesó haber hecho al hombre en la tierra, y sintió tristeza en su corazón. [7] Entonces Yahweh dijo: «Borraré de la superficie de la tierra al hombre que he creado, desde el hombre hasta el ganado, los reptiles y las aves del cielo, porque me pesa haberlos hecho». [8] Pero Noé halló gracia ante los ojos de Yahweh… [9] Noé era un hombre justo y cabal en su generación…*

En un párrafo Génesis relata las obras de los hombres de renombre, y en el siguiente las iniquidades de los hombres malvados.

Solo la más escueta pista explica por qué la familia de Noé fue la única que se salvó de toda la humanidad. Quizás porque Noé fue el primer hombre que nació después de la muerte de Adán, según las genealogías. “Halló gracia ante los ojos de Yahweh”. Él era "justo". Eso es todo. Pero Noé, junto con sus tres hijos Sem, Cam y Jafet, y sus mujeres, fueron los únicos de toda la humanidad que se salvaron. Pero, ¿por qué Dios debería destruir todos los animales y plantas del mundo por los pecados de la humanidad? ¿Qué sentido tenía eso?

En la Biblia se dan dos relatos del Diluvio. El primero es por la fuente P, que usa el nombre Elohim para Dios:

> *Génesis 6: [12] Elohim miró a la tierra, y vio que estaba corrompida, porque toda carne había corrompido su camino sobre la tierra. [13] Entonces Elohim dijo a Noé: «He decidido poner fin a toda carne, porque la tierra está llena de violencia por causa de ellos; por eso voy a destruirlos junto con la tierra. [14] Hazte un arca de madera de ciprés [heb. gofer]... [15] de 300 codos (135 metros) la longitud del arca, de 50 codos (22.5 metros) su anchura y de 30 codos (13.5 metros) su altura…[17] Entonces yo traeré un diluvio sobre la tierra, para destruir toda carne en que hay aliento de vida debajo del cielo. Todo lo que hay en la tierra perecerá. [18] Pero estableceré mi pacto contigo. Entrarás en el arca tú, y contigo tus hijos, tu mujer y las mujeres de tus hijos. [19] Y de todo ser viviente, de toda carne, meterás dos de cada especie en el arca, para preservarles la vida contigo; macho y hembra serán. [20] De las aves según su especie, de los animales según su especie y de todo reptil de la tierra según su especie, dos de cada especie vendrán a ti para que les preserves la vida.*

El segundo relato es por la fuente J:

> *Génesis 7:[1] Entonces Yahweh dijo a Noé: “Entra en el arca tú y todos los de tu casa; porque he visto que solo tú eres justo delante de mí en esta generación. [2] De todo*

animal limpio tomarás contigo siete parejas, el macho y su hembra; y de todo animal que no es limpio, dos, el macho y su hembra. [3] También de las aves del cielo, siete parejas, macho y hembra, para conservar viva la especie sobre la superficie de toda la tierra.[4] Porque dentro de siete días yo haré llover sobre la tierra cuarenta días y cuarenta noches, y borraré de la superficie de la tierra a todo ser viviente que he creado."
[5] Y Noé hizo conforme a todo lo que Yahweh le había mandado.

El barco de Noé era del mismo tamaño que uno de los muchos transbordadores europeos que transportan diariamente a turistas borrachos entre Escandinavia, Francia y el Reino Unido. De buen tamaño, pero tal vez no lo suficientemente grande como para acomodar a las 500 millones de especies estimadas de bacterias y las 9 millones de especies conocidas de plantas, hongos, y animales, todos los cuales habrían estado tratando de comerse unos a otros en el arca.

Las tribulaciones acuáticas de Noé ocupan Génesis 8. Las dos narraciones entrelazadas cuentan que el diluvio duró ya sea 40 días o 150 días, dependiendo de si habla P o J. Una vez que las aguas turbulentas se han calmado, Noé da gracias con la parrillada más extravagante de la historia:

Génesis 8:[20] Entonces Noé edificó un altar a Yahweh, y tomó de todo animal limpio y de toda ave limpia, y ofreció holocaustos en el altar. [21] Yahweh percibió el aroma agradable, y dijo Yahweh para sí: "Nunca más volveré a maldecir la tierra por causa del hombre, porque la intención del corazón del hombre es mala desde su juventud. Nunca más volveré a destruir todo ser viviente como lo he hecho."

Cuando comenzó la lluvia, esos siete pares de ovejas deben haber estado agradecidas cuando entraron al arca. Y deben haber estado aterrorizadas cuando salieron y Noé les dijo: "Lo siento chicas, pero una de ustedes se va a convertir en barbacoa".

Las epopeyas de inundaciones estaban de a centavo la docena en la antigua Mesopotamia. Algo así como las películas de vampiros de hoy. La más antigua conocida se llama el *Génesis de Eridu*, nombrada así por la ciudad más antigua de la civilización más antigua que conocemos, la sumeria. Eso es realmente muy antiguo. Los fragmentos dispersos que tenemos probablemente puedan remontarse a la Tercera Dinastía de Ur (alrededor del 2100 a. e. c.)

El héroe es Zi-ud-sura. Recibe una visión de Enki, dios de los océanos y dios patrón de la ciudad de Eridu:

En aquel tiempo Zi-ud-sura era rey y sacerdote.
Formó, siendo un vidente, [una estatua del] dios del vértigo
y permaneció en temor junto a ella, expresando sus deseos con humildad.
…
Y como Zi-ud-sura permaneció allá junto a ella, siguió escuchando:
[Enki] "Acércate a la pared a mi izquierda y ¡escucha!
Déjame hablarte una palabra en la pared y que puedas entender lo que digo,
¡Y haz caso a mi consejo! Por nuestra mano una inundación arrasará

sobre las ciudades de las cestas de media fanega, y sobre el país;
la decisión de que la humanidad debe ser destruida ha sido tomada.
Todos los vientos malignos, todos los vientos tormentosos reunidos en uno
y con ellos, el diluvio barrió sobre las ciudades de las cestas de media fanega,
por siete días y siete noches.
Después de que el diluvio hubo barrido sobre el país,
después que el viento maligno hubo sacudido el gran barco sobre las grandes aguas,
el sol salió esparciendo luz sobre el cielo y la tierra.

Con la inundación terminada, Zi-ud-sura recibe una bendición del dios sol Utu. Como Noé, Zi-ud-sura ofrece un sacrificio:

Zi-ud-sura entonces perforó una apertura en el gran barco
y el valiente Utu envió su luz al interior del gran barco.
Zi-ud-sura, siendo el rey,
se presentó ante Utu, besando el suelo ante él.
El rey estaba matando bueyes,
estaba siendo pródigo con las ovejas,
y con las tortas de cebada.

La siguiente epopeya más antigua, la *Epopeya de Atrahasis*, está escrita en lengua acadia desde los primeros siglos del reino de Babilonia. En esta versión los dioses crean los seres humanos para que les hagan el trabajo sucio, como cavar canales y zanjas. Pero después de unos pocos siglos, los dioses se vuelven locos por el incesante ruido de la humanidad, algo con lo que todos los padres con un hijo adolescente podrían identificarse. Para librarse de las alimañas humanas, los dioses intentan primero una plaga, luego una sequía, luego una hambruna. Finalmente tienen éxito con una gran inundación, pero son engañados por el dios Enki, quien persuade a nuestro héroe Atrahasis para que construya un arca. Los dioses se arrepienten de sus acciones, porque a ellos, como al dios de Israel, les satisface el dulce aroma del humo de los sacrificios.

Otra versión más proviene del Reino mitani, habitado por un pueblo indoeuropeo sin relación con los sumerios o los semitas de Babilonia. En esta versión, el sobreviviente de la inundación es Nahmi-zuli. Como Noé, él termina en el monte Ararat, en el corazón del Reino mitani.

La versión más conocida es una anécdota relatada en la *Epopeya de Gilgamesh*. Gilgamesh es mencionado en las listas sumerias de reyes, como un gobernante que vivió alrededor del 2700 a. e. c. Eso lo ubicaría como un contemporáneo de la primera dinastía de Egipto. Su historia también debe remontarse a la Tercera dinastía de Ur, pero sólo se conservan las versiones asirias y babilónicas de siglos posteriores. El relato épico narra la historia del gran rey Gilgamesh y su búsqueda para encontrar el secreto de la inmortalidad. En el camino se encuentra con Utnapishtim, el sobreviviente del gran diluvio.

Regresando al relato bíblico, el resto de la historia de Noé la cuenta la fuente P. ¡Y vaya historia! Todos los descendientes de Adán y Eva se han ahogado, salvo la pequeña familia de Noé. Noé es ahora el segundo Adán. Habiendo olido el aroma de la gran parrillada

que preparó Noé, Dios, en agradecimiento, establece un pacto con Noé. Más tarde Dios establecerá pactos con Abraham, Moisés y David; pero este es el primero.

> *Génesis 9:[1] Y Dios bendijo a Noé y a sus hijos, y les dijo: "… [2] El temor y el terror de ustedes estarán sobre todos los animales de la tierra, sobre todas las aves del cielo, en todo lo que se arrastra sobre el suelo, y en todos los peces del mar. En su mano son todos entregados. [3] Todo lo que se mueve y tiene vida les será para alimento. Todo lo doy a ustedes como les di la hierba verde. [4] Pero carne con su vida, es decir, con su sangre, no comerán. [5] De la sangre de ustedes, de la vida de ustedes, ciertamente pediré cuenta: a cualquier animal, y a cualquier hombre, pediré cuenta; de cada hombre pediré cuenta de la vida de un ser humano. [6] El que derrame sangre de hombre, por el hombre su sangre será derramada, porque a imagen de Dios hizo Él al hombre…"*
>
> *[8] Entonces Dios habló a Noé y a sus hijos que estaban con él y les dijo: [9] "Miren, Yo establezco mi pacto con ustedes, y con su descendencia después de ustedes, [10] y con todo ser viviente que está con ustedes: aves, ganados y todos los animales de la tierra que están con ustedes, todos los que han salido del arca, todos los animales de la tierra. [11] Yo establezco mi pacto con ustedes, y nunca más volverá a ser exterminada toda carne por las aguas del diluvio, ni habrá más diluvio para destruir la tierra".*
>
> *[12] También dijo Dios: "Esta es la señal del pacto que yo hago con ustedes y todo ser viviente que está con ustedes, por todas las generaciones… [14] Y acontecerá que cuando haga venir nubes sobre la tierra, se verá el arco en las nubes, [15] y me acordaré de mi pacto, con ustedes y con todo ser viviente de toda carne. Nunca más se convertirán las aguas en diluvio para destruir toda carne…" [17] Y dijo Dios a Noé: "Esta es la señal del pacto que yo he establecido con toda carne que está sobre la tierra".*

Esto solo aumenta mi confusión. Dios lamenta su evento de extinción global y promete que nunca dejará que vuelva a pasar. No entiendo cómo un Dios eterno y omnisciente puede tener remordimientos.

En la tradición talmúdica, este pacto da lugar a las siete ***leyes noéticas***, leyes obligatorias para toda la humanidad. A principios de la Edad Media, los eruditos judíos habían construido una larga lista de mandamientos, 613 en total, que los judíos estaban obligados a seguir. La lista más conocida fue compilada por el gran erudito judío Rambam, conocido en el Occidente como Maimónides, quien fue contemporáneo de Ricardo Corazón de León de Inglaterra (siglo XII).

Los mandamientos de Rambam eran solo para judíos. De hecho, muchos eruditos judíos afirmaban que los no judíos tenían prohibido seguirlos. Pero los rabinos concluyeron que toda la humanidad debe seguir las leyes noéticas, porque solo haciéndolo los gentiles podrían tener una relación directa y significativa con Dios.

Seis de las leyes son negativas: está prohibido practicar la idolatría, el asesinato, el robo, la inmoralidad sexual, la blasfemia, y comer la carne de animales vivos, la séptima es el requisito de establecer tribunales de justicia.

Aunque Noé viviría hasta bien entrada la vida de Abraham, su última mención en la Biblia es bastante vergonzosa:

> *Génesis 9: [20] Entonces Noé… plantó una viña. [21] Y bebiendo el vino, se embriagó y quedó desnudo en medio de su tienda. [22] Cam, el padre de Canaán, vio la desnudez de su padre y lo contó a sus dos hermanos que estaban fuera. [23] Entonces Sem y Jafet tomaron un manto, lo pusieron sobre sus propios hombros y, yendo hacia atrás, cubrieron la desnudez de su padre. Como tenían vuelta la cara, ellos no vieron la desnudez de su padre.*
>
> *[24] Cuando Noé se despertó de su embriaguez y se enteró de lo que le había hecho su hijo menor, [25] dijo: "Maldito sea Canaán. Sea el siervo de los siervos de sus hermanos".*
>
> *[26] Dijo además: "Bendito sea Yahweh, el Dios de Sem, y sea Canaán su siervo. [27] Engrandezca Dios a Jafet y habite en las tiendas de Sem, y sea Canaán su siervo".*

Este y los versículos subsiguientes en los capítulos 9 y 10 de Génesis son el intento de la Biblia de construir una etnografía de las naciones que conocían los israelitas. El hijo de Noé, Sem, fue el antepasado de Abraham y por supuesto de los israelitas, pero también de los elamitas, los asirios y los arameos. Su hijo Jafet fue más tarde considerado como el antepasado de los europeos. Cam fue considerado el antepasado de los egipcios y otros africanos.

Pero, ¿por qué fue maldecido Canaán, cuando el transgresor fue su padre Cam? Los cananeos se convertirían en los enemigos mortales de los israelitas, por lo que es de esperar que los israelitas construyan un origen odioso para ellos, incluso ilógico. Tanto los eruditos cristianos como los judíos consideraron que había algo que faltaba en el relato bíblico. Inventaron cuentos para trasladar la culpa del padre, Cam, al hijo, Canaán. Una de las primeras explicaciones fue que Canaán, aunque no había pecado contra su abuelo, tuvo que ser maldecido por él porque Dios había bendecido a Noé y a Cam, y dondequiera que la bendición de Dios descansa no puede haber maldición. A principios de la Edad Media, algunos comentarios de eruditos judíos relataban que Canaán había castrado a Noé o que Canaán había tenido relaciones incestuosas con Noé. Los musulmanes que comerciaban con esclavos negros usaban la ecuación Canaán = negro = esclavitud para justificar su comercio, una ecuación adoptada con entusiasmo por los comerciantes europeos de esclavos en el siglo XVII.

A partir de tres cortos versículos en Génesis 9 civilizaciones enteras justificaron siglos de esclavitud y horror.

En el próximo episodio de La Historia en la Biblia, llegamos al verdadero corazón del Génesis, la historia de Abraham y su familia.

Episodio 1.10

EL LLAMAMIENTO DE ABRAHAM

En el último episodio, concluí la primitiva historia universal del Génesis con el gran evento de extinción que fue el diluvio de Noé. Para los lugares que voy a mencionar en este episodio, puedes consultar los mapas que tengo en mi sitio web www.historyinthebible.com.

Antes de reiniciar la narración con Abraham, el Génesis relata las diez generaciones que lo separan de Noé. Génesis es abundante en genealogías. La mayoría son sólo nombres, pero uno, Nimrod, es muy notable:

> *Génesis 10: [8] Cus engendró a Nimrod, quien comenzó a ser poderoso en la tierra. [9] Él fue un vigoroso cazador por la gracia de Yahweh, por lo cual se suele decir: "Como Nimrod, el vigoroso cazador por la gracia de Yahweh". [10] Al principio, su reino abarcaba Babel, Erec, Acad y Calne, en la tierra de Sinar. [11] De aquella tierra salió para Asiria y edificó Nínive, Ciudad Rejobot, Cálaj [12] y Resén, entre Nínive y Cálaj. Esta es una gran ciudad.*

Después de la muerte de Salomón, los reinos hebreos pasaron la mayor parte de su existencia evitando la opresión de los imperios asirio y babilónico. Que esos reinos tuvieran un ancestro común en Nimrod explicaba por qué llegaron a ser tan poderosos.

La genealogía se interrumpe con la historia de la torre de Babel, un relato pequeño, bien narrado, que transcurre en la tierra de Sinar, en Babilonia:

> *Génesis 11:1 Toda la tierra tenía un solo idioma... 2 Pero aconteció que al emigrar del oriente, encontraron una llanura en la tierra de Sinar y se establecieron allí... 4 Y dijeron: "Vengan, edifiquémonos una ciudad y una torre cuya cúspide llegue al cielo. Hagámonos un nombre, no sea que nos dispersemos sobre la faz de toda la tierra".*
>
> *5 Yahweh descendió para ver la ciudad y la torre que edificaban los hombres. 6 Entonces dijo Yahweh: "He aquí que este pueblo está unido, y todos hablan el mismo idioma. Esto es lo que han comenzado a hacer, y ahora nada les impedirá hacer lo que se proponen. 7 Vamos, pues, descendamos y confundamos allí su lenguaje, para que nadie entienda lo que dice su compañero".*
>
> *8 Así los dispersó Yahweh de allí sobre la faz de toda la tierra, y dejaron de edificar la ciudad. 9 Por tanto, el nombre de dicha ciudad fue Babel, porque Yahweh confundió allí el lenguaje de toda la tierra, y desde allí los dispersó sobre la faz de toda la tierra.*

El capítulo anterior, el 10, nos decía que todos los nietos de Noé ya hablaban diferentes idiomas antes de que se pusieran los cimientos de la torre. Pero la incoherencia nunca debería estropear una buena historia divertida. Babilonia era un lugar extraño para una

fábula que explicaba el origen de los muchos idiomas del mundo. A través de toda su historia, el estado de Babilonia promovió una lengua franca única para toda la región. Por casi 2000 años ese idioma era el acadio. En los últimos siglos del imperio babilónico avanzó el arameo.

Después de los 11 capítulos que relatan la historia más antigua del mundo, el resto del Génesis cuenta las historias de los patriarcas. Desde aquí hasta el final del libro, la narración es más o menos una larga historia familiar. Ya no son los temas oscuros de la ira y el castigo de Dios, sino de la bendición y la promesa de Dios.

Hacia el final del capítulo 11, Génesis presenta al hombre que domina y forma el corazón mismo del libro: Abram. Génesis dedica un tercio de su texto a Abram (que después será llamado Abraham). Él es el primero de los patriarcas, al cual seguirá su hijo Isaac, y su nieto Jacob, más tarde renombrado como Israel, y los 12 hijos de Jacob, los padres de las tribus hebreas: Rubén, Simeón, Leví, Judá, Dan, Neftalí, Gad, Aser, Isacar, Zabulón, José y Benjamín.

Abram tiene otros descendientes, como veremos adelante, pero ellos no son contados entre los patriarcas.

Algunos sugieren que las historias patriarcales son originalmente los relatos de antepasados regionales bastante separados. Abram está asociado con Hebrón, en la región montañosa del sur, a 30 km al suroeste de Jerusalén. Dios hace su única aparición a Isaac en Beerseba, en la franja sur de la región montañosa donde se encuentra el desierto, 70 km al suroeste de Jerusalén. La mayoría de las historias de Jacob están ambientadas en el noreste, a 200 km de Jerusalén, a través del Jordán en la región llamada la Galaad.

Si los patriarcas son los protagonistas del resto del Génesis, Dios es presentado como el padre de todos ellos. Él solo se aparece a cada patriarca después de que se separan de su padre humano. Se le aparece por primera vez a Abraham después de la muerte de su padre Taré, y a Isaac después de la muerte de Abraham. Se le aparece a Jacob después de que deja su hogar y a un moribundo Isaac, y a José después de que fue separado a la fuerza de Jacob.

Pero este no es el Dios que más tarde se revela a Moisés. Los patriarcas tampoco seguían nada parecido a la religión que instauró Moisés. Construían altares y ofrecían sacrificios donde les parecía conveniente. Dios asume varios títulos con la forma “El”. Él es designado regularmente en una forma personal, por ejemplo, Dios de Abraham, Dios de Jacob. Dios es una persona que puede aparecer en cualquier momento para tener una larga y agradable conversación contigo. Este Dios es un dios de la familia.

Pero a partir de Moisés, los israelitas experimentarán a Dios sólo a través de la mediación de los profetas y los sacerdotes. A los israelitas se les ordena adorar y sacrificar solo en un lugar específico designado: al principio el Tabernáculo de Reunión, y desde el tiempo de Salomón en adelante, en el Templo. Los sacerdotes monopolizan el acceso a Yahweh. Dios ya no es alguien con quien charlar, sino una aterradora aparición a la cual tienes prohibido siquiera mirar.

Las mujeres, que han desempeñado un papel poco importante en los primeros capítulos de Génesis, llegan al protagonismo en los relatos patriarcales. Sara, la esposa de

Abram, y Agar, su esclava-concubina. Rebeca, esposa de Isaac. Las dos esposas de Jacob, Raquel y Lea; y sus dos esclavas-concubinas Bilha y Zilpa. Todas conducen la trama en puntos críticos.

Abram nos es presentado dos veces. Al final del capítulo 11, la fuente P nos dice que un hombre llamado Taré sale de su hogar en la ciudad mesopotámica de Ur para viajar a la ciudad de Harán en el sur de Turquía. Se lleva consigo a su hijo Abram y a su nieto Lot, hijo del fallecido hermano de Abram, Harán. A partir de una gran cantidad de evidencia arqueológica y de otro tipo, sabemos que Harán era una antigua ciudad comercial que prosperó durante un tiempo inusualmente largo, desde la Edad del Bronce temprana, alrededor del 2500 a. e. c. hasta la Edad Media temprana. Todavía está habitada hasta el día de hoy. Era un punto crítico de unión de varias rutas comerciales. De Harán un comerciante podía viajar por buenos caminos a Asiria en el norte de Mesopotamia; a Babilonia en el sur de Mesopotamia; al oeste hacia los puertos mediterráneos; o al sur hacia Siria, Palestina y Egipto.

Génesis registra que Taré murió allí a la edad de 205 años, sin duda a causa de la vida nocturna desenfrenada que se puede encontrar en toda gran ciudad comercial.

El segundo relato, de la fuente J, no sabe nada de Taré. En cambio, a Abram se le ordena directamente por Dios:

> *Génesis 12:[1] Entonces Yahweh dijo a Abram: "Vete de tu tierra, de tu parentela y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. [2] Yo haré de ti una gran nación. Te bendeciré y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. [3] Bendeciré a los que te bendigan, y a los que te maldigan maldeciré. Y en ti serán benditas todas las familias de la tierra".*

¿Por qué Abram? No hay una razón obvia. A diferencia de Noé, él no es justo. Él es completamente ordinario, y tal vez ese es el punto.

Abram debe haberlo hecho bastante bien en Harán. En el primer trato de bienes raíces de Dios con Abram, Génesis 12 nos cuenta:

> *Génesis 12: [4] Abram se fue, como Yahweh le había dicho, y Lot fue con él. Abram tenía setenta y cinco años cuando salió de Harán. [5] Abram tomó a Sarai su mujer, a Lot su sobrino y todos los bienes que habían acumulado y a las personas que habían adquirido en Harán; y partieron hacia la tierra de Canaán. Después llegaron a la tierra de Canaán, [6] y Abram atravesó aquella tierra hasta la encina de Moré, en las inmediaciones de Siquem. Los cananeos estaban entonces en la tierra. [7] Y se apareció Yahweh a Abram y le dijo: "A tu descendencia daré esta tierra". Y él edificó allí un altar a Yahweh, quien se le había aparecido. [8] Después se trasladó a la región montañosa al oriente de Betel y extendió allí su tienda, entre Betel al oeste y Hai al este. Allí edificó un altar a Yahweh e invocó el nombre de Yahweh.*

Y ahí hay un punto absolutamente crucial. El contrato de Dios con Abram no es solo un contrato entre Dios y Abram. Es un contrato con tres elementos: Dios, Abram y la tierra de Canaán. Canaán es santa. Un tema constante a través de la Torá es cómo la tierra misma

está viva, cómo puede ser santificada o profanada. Sobre cómo la tierra misma puede levantarse contra sus habitantes. Para muchos judíos sólo es posible ser verdaderamente judíos en Israel, la tierra de Dios. Al proceso de volver a vivir en Israel los judíos lo llaman *Aliyá*, "ascenso". Hay agencias dedicadas por completo a hacer el proceso fácil.

Abram edificó lugares de sacrificio en Siquem y Betel. Estos lugares aparecen muchas veces en el Biblia.

Siquem es ahora Naplusa en Cisjordania, a unos 53 km al norte de Jerusalén. Siquem parece ser mencionada en las cartas egipcias de Amarna alrededor de 1350 a. e. c. Allí estaba el centro de un reino cananeo gobernado por un tal Labayu, que se quejaba constantemente con sus señores egipcios sobre los invasores *habiru* del desierto.

En parte porque fue la ubicación del primer altar a Dios, Siquem fue santificada en la tradición hebrea primitiva. José fue enterrado allí. Josué reunió a los israelitas en Siquem y les ordenó que reafirmaran su adhesión a la Torá. Después de la muerte de Salomón, Siquem fue el lugar señalado para la reunión del pueblo de Israel; y la investidura de su malévolo hijo Roboam. Aquello no salió bien. Más tarde se convirtió en la capital de la tribu de Efraín, y luego en la primera capital del separatista reino del norte de Israel. Siquem pasó al olvido después de que los reyes israelitas trasladaron su capital hacia el norte.

Betel, casa de Dios, era un pequeño pueblo a unos 20 km al norte de Jerusalén. Durante el tiempo de los dos reinos marcó la frontera entre Israel y Judá, y entre las tribus de Efraín y Benjamín. Fue en Betel donde Jacob luchó con un ángel de Dios, y en Betel estableció un altar. El primer rey de Israel, Jeroboam, puso becerros de oro en los extremos sur y norte de su reino: Betel y Dan.

Tan pronto como Abram llega a Canaán, se ve obligado a partir para evitar una hambruna. Ésta será la primera de muchas ocasiones en que los israelitas tendrán que huir de Canaán hacia Egipto. Incluso después de la amarga experiencia del Éxodo, todavía seguirán yendo allá. Cuando el futuro rey de Israel, Jeroboam, fue amenazado por Salomón, huyó a Egipto. Cuando el reino del sur, Judá, estaba al borde de la invasión babilónica, sus élites huyeron a Egipto. Incluso José y María huyeron a Egipto para escapar de Herodes.

Un aspecto de los relatos patriarcales que es totalmente plausible son las estancias de los israelitas en Egipto. La hambruna era rara en Egipto, pero común en Canaán, con sus sequías periódicas. Aunque hubo años buenos y años malos, en Egipto rara vez hubo escasez de alimentos. Desde los registros más antiguos, en los años malos los semitas de Canaán emigraban a la región del delta oriental en busca de refugio y seguridad alimentaria. Los extranjeros encontraban lugares para acomodarse en todos los estratos de la sociedad egipcia. Se vestían con ropas egipcias y tomaban nombres egipcios (como Moisés). Tenemos abundante evidencia arqueológica de templos y casas cananeos en la región este del delta del Nilo.

En una historia atribuida a la fuente J, Génesis 12 continúa:

Génesis 12: [10] Hubo hambre en la tierra, y Abram descendió a Egipto para residir allí, pues el hambre era grande en la tierra. [11] Y aconteció que cuando estaba por

llegar a Egipto, dijo a Sarai su mujer: "He aquí, reconozco que tú eres una mujer bella. [12] Y puede suceder que al verte, los egipcios digan: 'Es su mujer', y me maten a mí, y a ti te conserven la vida. [13] Di, por favor, que eres mi hermana, para que me vaya bien por tu causa y mi vida sea conservada por causa de ti".

[14] Y aconteció que cuando Abram entró en Egipto, los egipcios vieron que la mujer era muy bella. [15] También la vieron los ministros del faraón, y la alabaron ante él. Y la mujer fue llevada al palacio del faraón, [16] quien favoreció a Abram por causa de ella. Este obtuvo ovejas, vacas, asnos, siervos, siervas, asnas y camellos.

[17] Entonces Yahweh afligió al faraón y a su familia con grandes plagas por causa de Sarai, mujer de Abram. [18] Y el faraón llamó a Abram y le dijo: "¿Por qué me has hecho esto? ¿Por qué no me declaraste que era tu mujer? [19] ¿Por qué dijiste: 'Es mi hermana', poniéndome en ocasión de tomarla para mí por mujer? Ahora pues, aquí está tu mujer. Tómala y vete".

[20] Entonces el faraón dio órdenes a sus hombres con respecto a Abram. Y estos lo enviaron a él con su mujer y con todo lo que tenía.

Nada de este episodio nos retrata bien a Abram. Miente para proteger su propio pellejo, exigiendo que su propia esposa se sacrifique prostituyéndose para Faraón. Abram se lleva a casa un buen rebaño de animales y esclavos, lo cual Génesis señala con aprobación como una conclusión exitosa de todo el asunto. La Biblia nunca tiene problemas con los esclavos. Los esclavos son algo bueno. El episodio tampoco retrata bien a Dios. Faraón no hizo nada malo, pero aun así recibe un garrotazo divino en la cabeza. Abram regresa de Egipto con el botín tomado a Faraón, y se establece con sus ganancias mal habidas en Canaán.

En este punto, debo introducir un pequeño debate que hay sobre la historia de las drogas. Algunos dicen que los antiguos egipcios usaron el *shemshemet*, marihuana, desde al menos el 1700 a. e. c. Citan antiguos textos médicos egipcios que parecen describir su uso, y rastros encontrados en momias. Otros dicen que fuera lo que fuera el shemshemet, no era cannabis; y que no es señal de profesionalismo que los arqueólogos contaminen a las momias con el humo de su droga. Mi propia contribución al debate es proporcionar evidencia en favor del primer punto de vista. Esa es la única forma de explicar la pérdida de memoria de Abram. Apenas un capítulo después de la conclusión del primer pacto, Dios tiene que recordarle a Abram todo el acuerdo otra vez:

Génesis 13:[14] Yahweh dijo a Abram, después que Lot se había separado de él: "Alza tus ojos y mira desde el lugar donde estás, hacia el norte, el sur, el este y el oeste. [15] Porque toda la tierra que ves te la daré a ti y a tu descendencia, para siempre. [16] Yo haré que tu descendencia sea como el polvo de la tierra. Si alguien puede contar el polvo de la tierra, también tu descendencia podrá ser contada. [17] Levántate, anda a lo largo y a lo ancho de la tierra, porque a ti te la daré".

Después que le han refrescado su mente aturdida en cuanto a las tierras que está a punto de heredar, Abram se embarca en una atrevida incursión militar para rescatar a su sobrino Lot, quien ha sido capturado por un grupo de reyezuelos cuyos nombres no se conocen salvo por esta historia. Este relato de la Guerra de los Reyes, como se la llama, es peculiar, porque Abram nunca es representado, antes o después, como un guerrero. La

historia se vuelve aún más extraña porque en medio de la acción militar se dejan caer estos tres versículos:

Génesis 14: [18] Y Melquisedec, rey de Salem, sacó pan y vino; él era sacerdote de El Elyón. [19] Él lo bendijo, diciendo:
«Bendito sea Abram de El Elyón,
Creador del cielo y de la tierra;
20 Y bendito sea El Elyón
Que entregó a tus enemigos en tu mano».
Y Abram le dio el diezmo de todo.

Salem se identificaba tradicionalmente como Jerusalén, aunque la ciudad real nunca más se vuelve llamar con ese nombre en la Torá. El Elyón, Dios Altísimo, aparece en los textos cananeos, pero sólo aparece dos veces en toda la Biblia: aquí y en el Salmo 78. Melquisedec, la primera persona en ser nombrada sacerdote en la Torá, desaparece tan de repente como apareció. Solo vuelve a aparecer una vez más en el Salmo 110.

Su breve aparición como sacerdote y rey intrigaría a los estudiosos durante siglos. En la tradición rabínica vino ser un sacerdote de primer orden, un hombre tan excepcional que incluso el propio Abram reconoció a Melquisedec como su superior religioso. Numerosas historias se fueron tejiendo a su alrededor: Melquisedec habría recibido la túnica de Adán, y habría nacido circuncidado. Aparece en un fragmento de los rollos del mar Muerto como una figura que ejecuta el juicio divino. Algunos textos rabínicos decían que descendía de Sem hijo de Noé. El segundo libro de Enoc dice que nació milagrosamente de su madre muerta, la esposa del hermano desconocido de Noé, y que él era sacerdote desde su nacimiento. Fue salvado del diluvio para ser sacerdote para futuras generaciones.

Los primeros cristianos también lo vieron como el primer gran sacerdote. En el capítulo 7 de la epístola a los Hebreos en el Nuevo Testamento se le describe como sin padre ni madre, ni nacimiento ni muerte, sacerdote para siempre. Jesús era del orden de Melquisedec, y como tal, el sacerdocio de Jesús era superior al sacerdocio levítico establecido por Moisés. Los cristianos se basaban en el Salmo 110 para apoyar su punto de vista, y aquí ellos difieren de los judíos. La *Jewish Study Bible* traduce los versículos iniciales de este breve salmo de la siguiente manera:

Salmo 110: [1]Salmo de David.
Yahweh dijo a mi señor:
"Siéntate a mi diestra
hasta que ponga a tus enemigos como estrado de tus pies".
[2] Yahweh enviará desde Sion el cetro de tu poder;
domina en medio de tus enemigos.
[3] En el día de tu poder
tu pueblo se te ofrecerá voluntariamente
en la hermosura de la santidad. Desde el nacimiento de la aurora
tú tienes el rocío de la juventud.
[4] Yahweh juró y no se retractará:
"Tú eres sacerdote para siempre, un rey justo por mi decreto".

La *Nueva Biblia de las Américas* traduce el último versículo como:

El Señor ha jurado y no se retractará:
"Tú eres sacerdote para siempre
Según el orden de Melquisedec".

La traducción depende de si interpretas el hebreo "malki-tzedeq" como dos sustantivos comunes, "rey justo", o como un nombre personal, "Melquisedec".

Sea como sea, vayamos de vuelta a la guerra.

Después de su rescate, Lot le da las gracias a su tío y emigra a Sodoma en busca de una vida apacible y tranquila, después de tantas emociones. Abram se toma un momento reflexivo para lamentar que no tiene hijos, porque su esposa Sarai es estéril. Ni una sola vez se le ocurre pensar que él puede ser el problema en la cuestión de la fertilidad. El patriarca Abram realmente hace honor al "patriarcado". Por tercera vez, Dios le asegura a Abram que él pronto será un magnate de bienes raíces en Canaán, y que engendrará una gran nación. Sarai mujer de Abram toma el asunto en sus propias manos, para poco después arrepentirse de sus actos:

Génesis 16:[1] Sarai… tenía una sierva egipcia que se llamaba Agar. [2] Entonces Sarai dijo a Abram:
—He aquí que Yahweh me ha impedido concebir. Únete, por favor, a mi sierva; quizás yo tenga hijos por medio de ella.
Abram hizo caso de las palabras de Sarai... [4] Abram se unió a Agar, y ella concibió. Pero al ver que había concebido, empezó a mirar con desprecio a su señora. [5] Entonces Sarai dijo a Abram:
—Mi agravio recaiga sobre ti. Yo puse a mi sierva en tu seno; y ella, viéndose encinta, me mira con desprecio. Yahweh juzgue entre tú y yo.
[6] Abram respondió a Sarai:
—He aquí, tu sierva está en tus manos. Haz con ella como te parezca bien.
Como Sarai la afligía, ella huyó de su presencia.

Agar, la esclava egipcia oprimida por una ama hebrea, huye de Canaán rumbo a Egipto. Dios le ordena a Agar regresar con su opresora, pero le promete que su hijo Ismael también será padre de una gran nación.

Ahora viene el cuarto y último trato de bienes raíces que Dios hace con Abram. Esta vez Dios se avienta un cambio de nombre:

Génesis 17:[1] Abram tenía noventa y nueve años cuando Yahweh se le apareció y le dijo:
—Yo soy El Shaddai; camina delante de mí y sé perfecto. [2] Yo estableceré mi pacto entre tú y yo, y te multiplicaré en gran manera.
[3] Abram se postró sobre su rostro, y Dios habló con él diciendo:
[4] —He aquí que mi pacto es contigo: Tú serás padre de muchas naciones. [5] Ya no se llamará más tu nombre Abram [padre excelso]; tu nombre será Abraham [padre de multitudes], pues te he constituido en padre de una multitud de naciones. [6] Yo te haré

muy fecundo; de ti haré naciones, y reyes saldrán de ti. [7] Yo establezco mi pacto como pacto perpetuo entre tú y yo, y tu descendencia después de ti por sus generaciones, para ser tu Dios y el de tu descendencia después de ti. [8] Yo te daré en posesión perpetua, a ti y a tu descendencia después de ti, la tierra en que resides, toda la tierra de Canaán. Y yo seré su Dios.

A lo largo de Génesis, uno de los principales argumentos de venta de Dios es que hará de los descendientes de Abraham una nación sin número. Eso no ha funcionado del todo. Las mejores estimaciones que tenemos hoy nos dicen que hay unos 20 millones de seguidores del judaísmo, de una población mundial de unos siete mil millones. Los musulmanes afirman que tienes que incluir también a los descendientes de Ismael. Eso agregaría unos 1800 millones a la cuenta de los descendientes de Abraham. Los cristianos agregarían su propio número a esa cuenta, unos 2200 millones. Si permitimos todo esto, entonces sí, Dios ha cumplido su promesa.

En las versiones anteriores del pacto, Dios no le ha pedido nada a Abraham a cambio de una propiedad de primer nivel en el Medio Oriente a perpetuidad. Solo ahora le pide a Abraham que pague el precio:

Génesis 17:[9] Dios dijo de nuevo a Abraham:
—Pero tú guardarás mi pacto, tú y tus descendientes después de ti, a través de sus generaciones. [10] Este será mi pacto entre yo y ustedes que guardarán tú y tus descendientes después de ti: Todo varón de entre ustedes será circuncidado. [11] Circuncidarán sus prepucios, y esto será la señal del pacto con ustedes. [12] A los ocho días de nacido será circuncidado todo varón de entre ustedes, a través de sus generaciones; tanto el nacido en casa como el comprado con dinero a cualquier extranjero que no sea de tu descendencia. [13] Deberá ser circuncidado el nacido en tu casa y el comprado con tu dinero. Así estará mi pacto en su carne como pacto perpetuo. [14] El hombre incircunciso, que no haya circuncidado su prepucio, esa persona será borrada de su pueblo, porque ha violado mi pacto.

Dios hizo un pacto, marcado por un arco iris, no solo con Noé y toda su descendencia, sino con toda la vida en la tierra. Dios ahora hace un segundo pacto con Abraham y sus descendientes. Y su marca es la circuncisión, una marca que sigue siendo de importancia central para el judaísmo. Supongo que sería perverso de mi parte hacer notar que esta marca solo se otorga a hombres judíos. Es casi como si las mujeres judías no fueran dignas de una marca.

Tenemos pruebas sustanciales de que los egipcios practicaban la circuncisión siglos antes de cualquier posible época en que podamos ubicar a Abraham, y que continuaron haciéndolo al menos hasta la época del historiador griego Heródoto, que escribió en el siglo V a. e. c. Si Dios le ordenó a Abraham mutilar los genitales de los varones hebreos, la idea se la pirateó de Egipto.

Como parte de todo este asunto, Dios cambia el nombre de Sarai a Sara, princesa, y le promete un hijo, incluso aunque tiene 90 años. Dios ya ha decidido el nombre del hijo: Isaac. Sabiendo que Abraham tiene problemas de memoria a corto plazo, Dios envía un

recordatorio. Envía tres emisarios para llevarle el mensaje a casa: Sí, tu esposa de 90 años realmente va a tener un hijo. En agradecimiento, Abraham los agasaja con un banquete a siete tiempos.

En la tradición cristiana estos emisarios son llamados ángeles, del griego *angelos*, mensajero, considerados como seres semi-divinos. El judaísmo no está a gusto con ese concepto, y considera a los emisarios como simples hombres.

En el próximo episodio, concluyo la historia de Abraham, y me lanzo a las historias de Isaac y Jacob. Historias de engaño, traición y redención.

Episodio 1.11

PROBLEMAS EN LA FAMILIA

En el último episodio, dejé a Abraham entreteniendo a tres emisarios divinos, que han reafirmado la promesa de Dios de un hijo. Los tres misteriosos invitados de Abraham comienzan a empacar sus maletas para ir a Sodoma, la ciudad a la que su sobrino Lot se ha mudado para disfrutar de una vida agradable y tranquila. Dios le cae de sorpresa a Abraham, como tu vecina de al lado, para contarle sobre su último plan:

> *Génesis 18:[17] Entonces Yahweh dijo:*
> *—¿He de encubrir a Abraham lo que voy a hacer, [18] habiendo de ser Abraham una nación grande y poderosa, y que en él han de ser benditas todas las naciones de la tierra? [19] Porque yo lo he escogido y sé que mandará a sus hijos y a su casa después de él que guarden el camino de Yahweh, practicando la justicia y el derecho, para que Yahweh haga venir sobre Abraham lo que ha hablado acerca de él. [20] —Además Yahweh dijo—: Ciertamente el clamor de Sodoma y de Gomorra es grande, y el pecado de ellos se ha agravado en extremo. [21] Descenderé, pues, para ver si han consumado su maldad, según el clamor que ha llegado hasta mí; y si no, lo sabré…*
>
> *Pero Abraham quedó todavía delante de Yahweh. [23] Entonces Abraham se acercó y dijo:*
> *—¿Destruirás también al justo con el culpable?*

En su primer momento realmente moral, Abraham le ruega a Dios que perdone a las ciudades si puede encontrar a 10 inocentes. Dios está de acuerdo, y un aliviado Abraham se queda satisfecho por el momento. La idea de que solo unos pocos individuos justos pueden liberar a toda una comunidad de la ira de Dios resurgió en el judaísmo posterior. Es particularmente prominente en los rincones más místicos de la literatura rabínica. Según esto, hay 36 personas especialmente santas en el mundo, y que si no fuera por ellas, el mundo llegaría a su fin.

Pero la historia no termina ahí. Dos mensajeros llegan a la casa de Lot en Sodoma. Presumiblemente estos son los mismos que visitaron a Abraham, lo que hace que uno se pregunte qué pasó con el mensajero número tres. Tal vez su camello se quedó sin agua.

A Lot nada le sale bien, igual que a Caín, el desafortunado hijo de Adán. Génesis a menudo contrasta desfavorablemente a Lot con su tío Abraham, y ahora una vez más Lot sale perdiendo. Mientras Abraham ofreció a los mensajeros de Dios un gran festín carnívoro, lo mejor que Lot puede ofrecerles es una pila de pan de pita con algo de baba ganush y tabbule. Entonces comienza el horror:

> *Génesis 19:[4] Pero antes de que se acostaran, los hombres de la ciudad, los hombres de Sodoma, todo el pueblo junto, desde el más joven hasta el más viejo, rodearon la casa. [5] Y llamaron a Lot y le dijeron:*

—¿Dónde están los hombres que vinieron a ti esta noche? Sácanoslos, para que los conozcamos.
6 Entonces Lot salió a ellos a la puerta, cerró la puerta detrás de sí 7 y dijo:
—¡Por favor, hermanos míos, no hagan tal maldad! 8 He aquí tengo dos hijas que todavía no han conocido varón: Las sacaré, pues, y hagan con ellas como les parezca; solo que no hagan nada a estos hombres, porque para esto han venido a la sombra de mi techo.
9 Ellos respondieron:
—¡Quítate de ahí! …
Insistieron mucho con el hombre, con Lot, y se acercaron para romper la puerta.

Realmente tienes que cuestionarte acerca de un hombre que arrojaría a sus hijas vírgenes a una turba para ser violadas, en lugar de dejar que sus invitados varones fueran molestados. Realmente tienes que cuestionarte eso.

La tradición cristiana posterior, como se puede ver en las epístolas de Judas v 7 y en 2 Pedro capítulo 2, consideró que el pecado de los sodomitas era la homosexualidad. Pero, ¿por qué Lot entregaría a sus hijas a satisfacer a una multitud de gays? El pasaje es claro en que el verdadero crimen de los ciudadanos de Sodoma fue haber violado las leyes de la hospitalidad.

Los mensajeros de Dios ciegan a la muchedumbre. En la confusión, Lot y su familia escapan de la ciudad. Dios, que pudo haber escuchado las súplicas de Abraham, ciertamente no les prestó atención; porque destruye las dos ciudades. Dios no pudo encontrar diez inocentes. Ni siquiera diez niños, ni siquiera diez bebés, ni siquiera diez bebés lactantes. Y solo para mostrar que él es el que manda, Dios convierte a la esposa de Lot en una columna de sal por mirar hacia atrás al holocausto que se desarrolla detrás de ella.

Génesis concluye la triste historia de Lot con una infamia final. Las hijas de Lot piensan, sin una buena razón, que su propio padre es el último hombre en la tierra. Tal vez olvidaron sus medicamentos en Sodoma y habían perdido el contacto con la realidad. Emborrachan a Lot con alcohol, copulan y dan a luz a Moab y a Ben-Amí, los antepasados de dos de los grandes enemigos de Israel durante el período de los dos reinos, los moabitas y los amonitas.

Abraham no tiene idea de nada de esto. En Génesis capítulo 20 viaja al Négev y aplica la misma estafa que trabajó con Faraón en el capítulo 12. Pero esta vez la víctima es el rey Abimelec de los filisteos. La historia anterior del capítulo 12 deriva de la fuente J, esta vez en el capítulo 19 es de la fuente E.

Por segunda vez, Abraham hace pasar a su esposa Sara como su hermana, prostituyéndola con Abimelec. A la edad de 90 años Sara todavía era algo sexy, porque Abimelec pidió que la trajeran a su presencia. ¿Estaba desesperado o qué?

Abimelec no tiene oportunidad de juntarse con la mujer de 90 años. Dios se le aparece en un sueño con terribles advertencias de que está a punto de entrar en una relación romántica con una mujer casada. Aunque Abimelec es la parte completamente inocente, Abraham el estafador y Sara la cómplice voluntaria, Dios castiga a Abimelec golpeando su corte con

infertilidad. Como en la historia anterior, el fraude de Abraham es recompensado cuando Abimelec le entrega una colección de ovejas, bueyes, esclavos y esclavas. No importa cuantos esclavos tengas, nunca serán demasiados.

> *Génesis 20:[9] Después Abimelec llamó a Abraham y le preguntó:*
> *—¿Qué nos has hecho? ¿En qué te he ofendido para que hayas traído sobre mí y sobre mi reino un pecado tan grande? Has hecho conmigo cosas que no debiste hacer. [10] —Dijo además Abimelec a Abraham—: ¿Qué has visto, para que hicieras esto? [11] Abraham respondió:*
> *—Porque pensé: "Seguramente no hay temor de Dios en este lugar y me matarán por causa de mi mujer". [12] Y a la verdad, también es mi hermana. Ella es hija de mi padre, pero no de mi madre; así que la tomé por mujer.*

Abimelec acusa a Abraham de mentir, de afirmar que Sara es su hermana y no su esposa. Abraham responde: "Sip, ella realmente es mi hermana, mi media hermana para ser precisos. ¡Ah!, por cierto, ella también es mi esposa. ¿Olvidé mencionar eso? Se me pasó por completo. Ya sabes cómo es esto de confuso: hermana, esposa, concubina, esclava. Oye, por cierto ¿cómo ha estado Agar?..."

Esta segunda versión de la historia de "ella no es mi esposa, es mi hermana" preocupó a los rabinos. Pero no por las razones obvias. No tenían reparos en la deshonestidad, las mentiras, el proxenetismo o los esclavos. Pero estaban profundamente preocupados de que Abraham se hubiera casado con su hermana, incluso con una media hermana. La ley judía posterior prohibió estrictamente a un hombre casarse con la hija de su propio padre. Dado que la relación incestuosa de Abraham nunca más se menciona en la Biblia, los rabinos decidieron que Abraham le había mentido a Abimelec para salvar su propio pellejo, otra vez.

Abimelec era un alma indulgente y generosa, y finalmente hizo un pacto de amistad con Abraham, posiblemente sobre la base de que, si no puedes vencerlos, únete a ellos. Concluyen su pacto en un pozo que llaman Beer-Sheba, "Pozo del Juramento".

Génesis pasa al clímax de la historia de Abraham. A la edad de 100 años, Abraham tiene un segundo hijo, Isaac, con Sara. Para celebrar, Sara exige que Agar y su hijo Ismael sean expulsados. Abraham accede, después de las garantías de Dios de que sobrevivirán en el desierto. Escuchamos la misma triste historia seis capítulos antes. Pero aquí el autor es la fuente E en lugar de la fuente J.

Algunos años más tarde, Dios llama a Abraham por última vez:

> *Gén 22:[1] Aconteció después de estas cosas que Dios probó a Abraham, diciéndole:*
> *—Abraham.*
> *Él respondió:*
> *—Heme aquí.*
> *[2] Y le dijo:*
> *—Toma a tu hijo, a tu único, a Isaac a quien amas. Ve a la tierra de Moriah y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que yo te diré.*

[3] Abraham se levantó muy de mañana. Aparejó su asno, tomó consigo a dos de sus siervos jóvenes y a Isaac su hijo… [4] Al tercer día Abraham alzó sus ojos y divisó el lugar de lejos.
[6] Abraham tomó la leña del holocausto y la puso sobre Isaac su hijo. Él tomó en la mano el fuego y el cuchillo, y se fueron los dos juntos.
[7] Entonces Isaac dijo a Abraham su padre:
—Padre mío…
Y él respondió:
—Heme aquí, hijo mío.
Le dijo:
—He aquí el fuego y la leña, pero ¿dónde está el cordero para el holocausto?
[8] Abraham respondió:
—Dios mismo proveerá el cordero para el holocausto, hijo mío.
E iban los dos juntos. [9] Cuando llegaron al lugar que Dios le había dicho, Abraham edificó allí un altar. Arregló la leña, ató a Isaac su hijo y lo puso sobre el altar encima de la leña. [10] Abraham extendió su mano y tomó el cuchillo para degollar a su hijo.
[11] Entonces el ángel de Yahweh llamó desde el cielo diciendo:
—¡Abraham! ¡Abraham!
Él respondió:
—Heme aquí.
[12] Y le dijo:
—No extiendas tu mano sobre el muchacho ni le hagas nada, porque ahora conozco que temes a Dios, ya que no me has rehusado tu hijo, tu único.
[13] Entonces Abraham alzó la vista y miró, y he aquí que detrás de sí estaba un carnero trabado por sus cuernos en un matorral. Abraham fue, tomó el carnero y lo ofreció en holocausto en lugar de su hijo.

Este episodio dramático llamado la Atadura de Isaac, *Akedá* (atadura), es uno de los textos más debatidos en la erudición bíblica. Génesis nos ha dicho una y otra vez que Abraham anhela un hijo con Sara, y que Dios ha prometido hacer de Abraham una gran nación. Ahora ese hijo va a ser quitado. Abraham está casi mudo ante Dios, aceptando sin escrúpulos los mandamientos divinos. No sabemos cuántos años tiene Isaac: ¿un niño pequeño o un adolescente? ¿Dios realmente quiere este sacrificio? ¿O es una paradoja de la fe?

El Akedá tiene un papel central en el pensamiento y la liturgia judíos. Marca a Abraham, el primer judío, como el siervo de Dios por excelencia. La historia es el punto medio de Génesis. Sin embargo, a pesar de toda su importancia teológica, el Akedá nunca más se menciona en todo el Antiguo Testamento. Tal vez porque planteó algunas preguntas espinosas. La religión israelita requería sacrificios de sangre constantes. Incluso la circuncisión es un tipo de sacrificio de sangre. Ovejas, cabras, palomas y bueyes castrados eran los animales en la lista divinamente aprobada. ¿Podría haber habido otro animal?, ¿los humanos? ¿Cuántos Isaacs habían sido sacrificados por cuántos Abrahames antes de que las ovejas los sustituyeran? La tradición rabínica interpretó la Atadura como la declaración definitiva de Dios de que el sacrificio humano estaba mal. Y sin embargo...

Sabemos que el sacrificio de niños fue practicado por los cartagineses, descendientes de los fenicios; generalmente mediante el fuego. Hay poca evidencia de sacrificios humanos cananeos. Sin embargo, el profeta Ezequiel dice explícitamente que los israelitas sacrificaron niños mientras estaban en el desierto con Moisés. En este pasaje de Ezequiel, Dios está explicando cómo ha decidido castigar a su pueblo perpetuamente inconforme:

> *Ezequiel 20: [23] También en el desierto les alcé mi mano jurándoles que los dispersaría entre las naciones y que los esparciría entre los países, [24] porque no pusieron por obra mis decretos, rechazaron mis estatutos, profanaron mis sábados, y sus ojos se fueron tras los ídolos de sus padres. [25] Yo también les di leyes que no eran buenas y decretos por los cuales no pudieran vivir. [26] Y cuando hacían pasar por fuego a todo primogénito del vientre, los consideré inmundos, juntamente con sus dones, para desolarlos, a fin de que supieran que yo soy Yahweh.*

Que Dios haya engañado a su propio pueblo dándoles malas prácticas solo para poder condenarlos debe ser el desconcertante pináculo de la perversidad divina.

Que el sacrificio de niños no solo era común sino normal está implícito en las palabras de Dios a Moisés, también dadas en el desierto, en las que los levitas sirven en lugar del primogénito:

> *Números 3:[11] Yahweh habló a Moisés diciendo: [12] "He aquí, yo he tomado a los levitas de entre los hijos de Israel en lugar de todo primogénito que abre la matriz, de entre los hijos de Israel. Los levitas serán míos, [13] porque mío es todo primogénito. El día en que hice morir a todos los primogénitos en la tierra de Egipto, consagré para mí a todos los primogénitos en Israel, así de hombres como de animales. Míos serán. Yo, Yahweh".*

Autores bíblicos posteriores condenaron rotundamente toda la idea. Levítico, Deuteronomio, Jeremías, Miqueas e Isaías, todos señalan que otros pueden hacer esto, pero los hijos de Israel no lo hacen. En Levítico, por ejemplo, Dios arremete contra el sacrificio de niños:

> *Levítico 20: [2] "…cualquier persona de los hijos de Israel, o de los extranjeros que residen en medio de Israel, que ofrezca alguno de sus descendientes a Moloc, morirá irremisiblemente. El pueblo de la tierra lo apedreará. [3] Yo mostraré mi ira contra tal persona y la excluiré de entre su pueblo, porque ofreció alguno de sus descendientes a Moloc, contaminando mi santuario y profanando mi santo nombre. [4] Si el pueblo de la tierra cierra sus ojos ante la persona que ofreció alguno de sus descendientes a Moloc, a fin de no hacerlo morir, [5] yo mostraré mi ira contra esa persona y contra su familia, y la excluiré de entre su pueblo, junto con todos los que se prostituyeron en pos de ella prostituyéndose con Moloc.*

Lo que los autores bíblicos no hacen es condenar la práctica por su inmoralidad. No hablan de la santidad de la vida humana. No dicen que es simplemente incorrecto matar a niños pequeños. El sacrificio de niños está mal, dicen los autores bíblicos, porque llevará a los israelitas a adorar dioses falsos. No hay otra razón.

La Atadura de Isaac es un hito teológico importante tanto en el cristianismo como en el Islam. Los cristianos lo ven como prefiguración del sacrificio de Jesús, el hijo de Dios. En el Islam, no es Isaac quien es ofrecido a Dios, sino el triste Ismael, padre de los árabes. Los musulmanes recuerdan la Atadura cada año en *Eid al-Adha*, la Fiesta del Sacrificio.

La historia de Abraham termina con la compra de un lugar de entierro, una cueva, para su esposa Sara, recientemente fallecida. Esta intrincada compra toma un capítulo entero para relatarse. A la larga, albergará no solo a Sara, sino también a Abraham mismo, a Isaac y su esposa Rebeca, y a Jacob y su esposa Lea. Hoy en día es conocida por los judíos como la Cueva de los Patriarcas, y por los musulmanes como la Mezquita Ibrahimi. Para ambos es un lugar santísimo. Y para ambos es uno de los lugares más polémicos de la tierra, ya que se encuentra en la ciudad de Hebrón en la ocupada Cisjordania. Hay pocas familias felices aquí. La ciudad es el hogar de unos 500 colonos judíos y 160,000 palestinos. La violencia es común. Tanto judíos como musulmanes han cometido masacres imperdonables. Buena elección, Abraham.

En sus últimas décadas, Abraham consiguió una esposa para Isaac. Él tiene puntos de vista muy particulares sobre el acervo genético con el cual Isaac debería casarse:

> *Gén 24:[2] Entonces Abraham dijo a un siervo suyo, el más viejo de su casa y que administraba todo lo que tenía:*
> *—Por favor, pon tu mano debajo de mi muslo, [3] y te haré jurar por Yahweh, Dios de los cielos y Dios de la tierra, que no tomarás para mi hijo una mujer de las hijas de los cananeos entre los cuales habito. [4] Más bien, irás a mi tierra, a mi parentela, y tomarás mujer para mi hijo Isaac.*

Abraham finalmente se decide por su propia sobrina nieta Rebeca, prima segunda de Isaac. Nada como un matrimonio arreglado a la antigua usanza entre primos para mantener pura la línea de sangre. Con Isaac preparado para continuar su linaje, Abraham se recupera de improviso y tiene otros seis hijos. No se oye mucho sobre esta nueva "esposa trofeo" y sus hijos. Hay una buena razón para eso:

> *Génesis 25:[1] Abraham tomó otra mujer cuyo nombre era Quetura. [2] Ella le dio a luz a Zimrán, a Jocsán, a Medán, a Madián, a Isbac y a Súaj…*
> *[5] Abraham dio a Isaac todo lo que tenía, [6] pero a los hijos de sus concubinas… los apartó de su hijo Isaac, enviándolos al este, a la tierra del oriente.*

La historia ahora se dirige a Isaac, o, realmente, a la esposa de Isaac, Rebeca, y sus hijos Jacob y Esaú. Génesis pasa 15 capítulos en Abraham, nueve en el hijo de Isaac, Jacob, pero menos de dos en Isaac mismo. Isaac no es tanto una persona, como un papel: heredero, hijo, esposo, padre. Siempre está siendo engañado y manipulado: por su padre, por su esposa y por su hijo menor. Nunca habla por sí mismo, nunca se opone. Dios le habla a Isaac solo una vez y luego solo para recordarle la promesa de Dios a su padre de hacer de él una gran nación.

La única historia en la que Isaac realmente ocupa un lugar central es cuando saca la vieja estafa de "ella es mi hermana". Y la víctima es de nuevo el sufrido rey Abimelec de los filisteos. Isaac ha buscado refugio de una hambruna:

Génesis 26:[6] Habitó, pues, Isaac en Gerar. [7] Y los hombres de aquel lugar le preguntaron acerca de su mujer. Él respondió:
—Es mi hermana.
Tuvo miedo de decir: "Es mi mujer", pues pensó: "No sea que los hombres del lugar me maten a causa de Rebeca". Porque ella era hermosa.
[8] Sucedió después de estar allí muchos días, que Abimelec, rey de los filisteos, miró por una ventana y vio a Isaac que acariciaba a Rebeca su mujer. [9] Entonces Abimelec llamó a Isaac y le dijo:
—¡He aquí, de veras ella es tu mujer! ¿Por qué, pues, dijiste: "Es mi hermana"?
Isaac le respondió:
—Es que pensé que quizás moriría a causa de ella.
[10] Abimelec le dijo:
—¿Por qué nos has hecho esto? Por poco pudiera haber dormido alguno del pueblo con tu mujer, y hubieras traído sobre nosotros culpabilidad.
[11] Entonces Abimelec dio órdenes a todo el pueblo diciendo:
—El que toque a este hombre o a su mujer, morirá irremisiblemente..

Tienes que sorprenderte ante la inteligencia de Abimelec. Isaac ha encontrado a la única persona en Génesis más tonta que él. Tal como lo hizo con el padre de Isaac, Abimelec hace un tratado de amistad y envía a Isaac a empacar con un botín abundante. Isaac nombra el pozo en el que se concluyó el pacto Beer-Sheba, "Pozo del juramento". Si eso suena familiar, es porque Abraham hizo exactamente lo mismo seis capítulos antes.

Tales historias duplicadas fueron las pistas que los primeros críticos bíblicos aprovecharon como evidencia de que la Torá fue compuesta por varios autores y por un editor final que estaba dispuesto a incluir cada historia que escuchaba sin poner mucha preocupación por la consistencia.

La historia luego relega a Isaac a un segundo plano para dar paso al drama de sus dos hijos, Esaú y Jacob. Génesis salta hacia adelante unas décadas a la decrépita vejez de Isaac.

La esposa de Isaac, Rebeca, está decidida a despojar a su propio hijo mayor, Esaú, de su herencia, porque Esaú se ha casado con dos mujeres hititas. Y no podemos aceptar eso, ¿verdad? Una y otra vez, la Biblia insiste en el imperativo de que el matrimonio con extranjeros está prohibido. Incluso hoy en día, los judíos usan el término yiddish *shiksa* para denotar a una mujer gentil que atrae a un hombre judío lejos de la fe, posiblemente incluso al matrimonio.

Rebeca ha decidido que su hijo menor, Jacob, es el heredero legítimo. Es el más colorido de los patriarcas, el embaucador ingenioso; el equivalente de Odiseo en los mitos griegos.

Isaac llama a Esaú para que le prepare una comida. Rebeca entra en acción:

Génesis 27:[5] Rebeca estaba escuchando cuando Isaac hablaba a su hijo Esaú…
[6]Rebeca habló a su hijo Jacob diciendo:

—He aquí, he oído a tu padre que hablaba con tu hermano Esaú..: [9] Ve al rebaño y tráeme de allí dos buenos cabritos; y yo haré con ellos un potaje para tu padre, como a él le gusta…[11] Jacob dijo a Rebeca su madre:
—He aquí que Esaú mi hermano es hombre velludo, y yo soy lampiño. [12] Quizás me palpe mi padre y me tenga por un farsante, y traiga sobre mí una maldición en vez de una bendición…
[15] Luego Rebeca tomó la ropa más preciada de Esaú, su hijo mayor… y vistió a Jacob, su hijo menor. [16] Y puso las pieles de los cabritos sobre las manos y sobre el cuello, donde no tenía vello. [17] Luego puso el potaje y el pan, que había preparado, en las manos de Jacob su hijo.

Jacob está más que feliz de aceptar el engaño. No tiene ningún reparo moral:

Génesis 27:[18] [Jacob] fue a su padre y le dijo:
—Padre mío.
Él respondió:
—Heme aquí. ¿Quién eres, hijo mío?
[19] Jacob respondió a su padre:
—Yo soy Esaú, tu primogénito. He hecho lo que me dijiste. Por favor, levántate, siéntate y come de mi caza, para que tú me bendigas…
[24] Le preguntó:
—¿Eres tú realmente mi hijo Esaú?
Él respondió:
—Sí, yo soy.
[25] Le dijo:
—Acércamela; comeré de la caza de mi hijo, para que yo te bendiga…
[28] Dios te dé del rocío del cielo
y de lo más preciado de la tierra:
trigo y vino en abundancia.
[29] Que los pueblos te sirvan,
y las naciones se postren ante ti.
Sé señor de tus hermanos
y póstrense ante ti los hijos de tu madre.
Sean malditos los que te maldigan
y benditos los que te bendigan.

El fraude pronto se descubre, pero Esaú está atrapado en su destino, para servir a su hermano y ser el antepasado de los edomitas, los intermitentes enemigos del sur de los israelitas en generaciones posteriores.

Génesis 27:[34] Cuando Esaú oyó las palabras de su padre, profirió un grito fuerte y muy amargo. Y dijo a su padre:
—¡Bendíceme también a mí, padre mío!
[35] Él dijo:
—Tu hermano vino con engaño y se llevó tu bendición.
[36] Él respondió:

—¿No es cierto que llamaron su nombre Jacob? Pues ya me ha suplantado estas dos veces: Se llevó mi primogenitura, y he aquí que ahora también se ha llevado mi bendición.

Este pasaje se enfrasca en un juego de palabras hebreo. El nombre Jacob está construido sobre una raíz hebrea que significa suplantar o engañar. Salió del vientre de su madre agarrando el talón (*aqev*), de Esaú, también de la misma raíz.

Ni siquiera el lamentable grito de Esaú: "¿No te queda una bendición para mí?" puede influir en el siempre pasivo y siempre engañado Isaac. Naturalmente, Esaú está profundamente descontento con este giro de los acontecimientos:

Génesis 27:41 Esaú aborreció a Jacob… y dijo en su corazón: "Se acercan los días de duelo por mi padre; entonces yo mataré a mi hermano Jacob".
42 Fueron dichas a Rebeca las palabras de Esaú, su hijo mayor. Ella envió a llamar a Jacob… y le dijo:
—…Levántate y huye a mi hermano Labán, en Harán. 44 Pasa con él algún tiempo, hasta que el enojo de tu hermano se aplaque, 45 hasta que se aplaque la ira de tu hermano contra ti y se olvide de lo que le has hecho. Entonces yo mandaré a traerte de allá. ¿Por qué habré de ser privada de ustedes dos en un solo día?

Esa es una versión de la partida de Jacob, pero hay otra. En la segunda versión no hay nada acerca de huir de un hermano vengativo. Jacob en cambio se va para mantener la pureza de su línea de sangre:

Génesis 27:46 Rebeca dijo a Isaac:
—Estoy hastiada de vivir por causa de las mujeres heteas: Si Jacob toma esposa de entre las mujeres heteas, de las mujeres de esta tierra, como estas, ¿para qué quiero la vida?
28:1 Entonces Isaac llamó a Jacob, lo bendijo y le mandó diciendo:
—No tomes esposa de entre las mujeres de Canaán. 2 Levántate, ve a Padan-aram, a la casa de Betuel, padre de tu madre, y toma allí mujer de las hijas de Labán, hermano de tu madre. 3 Que El Shaddai te bendiga, te haga fecundo y te multiplique hasta que llegues a ser multitud de pueblos. 4 Que él te dé la bendición de Abraham, lo mismo que a tu descendencia, para que poseas la tierra en que habitas, la cual Dios ha dado a Abraham.

En el siguiente episodio, seguiremos las aventuras de Jacob y sus doce hijos.

Episodio 1.12

JACOB Y JOSÉ

En el último episodio, Jacob había dejado a su anciano padre y se había ido a los pastos de su tío en Harán, al este del Jordán y fuera de Canaán.

En su camino, Jacob tiene su primer encuentro con Dios. En un movimiento inusual, Dios decide no aparecer en persona, como lo hizo con todos los demás patriarcas. En cambio, se mete en uno de los sueños de Jacob. Jacob conmemora la visión construyendo un pilar y nombrando el lugar Betel, Casa de Dios. Betel más tarde marcó el límite sur de la tribu de Efraín, y el límite sur del reino del norte de Israel. Fue uno de los dos grandes sitios de culto de Israel, donde los reyes israelitas establecieron dos becerros de oro. El otro estaba en el norte, en Dan.

Dios también hace un compromiso especial con Jacob. Él había prometido a Abraham e Isaac que haría de ellos una gran nación, pero no dio detalles. Ahora le da una garantía personal a Jacob:

> *Génesis 28:[15] He aquí que yo estoy contigo; yo te guardaré por dondequiera que vayas y te haré volver a esta tierra. No te abandonaré hasta que haya hecho lo que te he dicho.*

Pero Jacob es mucho más cauteloso que su abuelo Abraham. Él responde a Dios con sus propias condiciones:

> *Génesis 28:[20] Jacob también hizo un voto diciendo:*
> *—Si Dios está conmigo y me guarda en este viaje que realizo, si me da pan para comer y vestido para vestir, [21] y yo vuelvo en paz a la casa de mi padre, Yahweh será mi Dios. [22] Esta piedra que he puesto como señal será una casa de Dios, y de todo lo que me des, sin falta apartaré el diezmo para ti.*

El escritor y periodista judío David Plotz utiliza la visión de Jacob para hacer notar un punto interesante sobre el cristianismo y el judaísmo. Él escribe:

> *"Una cosa que me llama la atención acerca de mis amigos cristianos evangélicos es que comparten el sentido de Jacob de que Dios está interesado en sus vidas. Al igual que Jacob, sienten que Dios, o Cristo, está con ellos y que no se irá hasta que haya hecho lo que les prometió. Pero no conozco a ningún judío que se sienta así. Podría ser que soy amigo de los judíos equivocados, pero los judíos que conozco no actúan ni hablan como si tuvieran una relación personal con Dios. Oran a Dios e incluso pueden sentir que Dios obra en el mundo, pero no creen que Dios tenga un interés personal. Por supuesto que no creo que me esté mirando. ¿Por qué se tomaría la molestia?"*

Habiendo cumplido con su deber a Dios, Jacob parte hacia el campamento de su tío Labán. En poco tiempo se enamora de la hija de Labán, Raquel y pide su mano en matrimonio. Labán está de acuerdo con la condición de que Jacob trabaje durante siete años entre los rebaños. Siete años más tarde, Jacob se despierta la mañana después de su noche de bodas sólo para descubrir que Labán ha cambiado a Raquel por su hermana mayor, Lea. El embaucador ha sido engañado. Después de que Labán hace algunos comentarios velados sobre engañar a los hermanos mayores de su derecho de primogenitura, Jacob pasa otros 7 años entre las ovejas por causa de Raquel. Raquel debió haber valido el sacrificio.

Las hermanas-esposas de Jacob se pelean como invitadas en un *reality show* de televisión. Lea pudo no ser muy atractiva, pero era fértil. En poco tiempo da a luz a Rubén, Simeón, Leví y Judá. La infértil Raquel emplea la misma táctica que desplegó Sarah. ¡Hey, Jacob, insemina a mi esclava Bilha! Después de que Bilha engendra a Dan y Neftalí, Lea arroja a su propia esclava Zilpa a la cama de Jacob. ¿Qué pasa con estas mujeres? Jacob no tiene control sobre sus impulsos; la naturaleza sigue su curso, y Zilpa da a luz a Gad y Aser. Pero Lea aún no es menopáusica: tiene dos últimos hijos, Isacar y Zabulón, y la hija poco mencionada Dina. Dios finalmente deja que Raquel de a luz, y ella se convierte en la madre cariñosa de José. Muchos años después, cuando toda la familia infeliz había regresado a Canaán, Raquel también dio a luz a Benjamín.

Si desea realizar un seguimiento de todos estos niños, tengo una tabla en mi sitio web en www.historyinthebible.com.

Once hijos y una hija más tarde, y Jacob todavía está cuidando los rebaños de su tío Labán a través del Jordán. Con todas esas bocas que alimentar, Jacob intenta establecer un negocio por su cuenta en Canaán. Labán tiene otras ideas. Jacob es su empleado, y no va a ir a ninguna parte. Génesis pasa unos desmesurados 70 versículos detallando cómo Jacob y su familia finalmente se libran del control de Labán.

Sabiendo que tarde o temprano tendrá que confrontar a su hermano Esaú, Jacob envía ricos regalos por delante.

> *Génesis 32:[20] ...Pues pensó: "Apaciguaré su ira con el presente que va delante de mí, para que después pueda yo verlo; quizás él me acepte".*
> *[21] Jacob hizo pasar el presente delante de sí…*

Antes de que Jacob llegue a encontrarse con su hermano agraviado, se encuentra con un misterioso extraño en Betel:

> Génesis *32:[24] Jacob se quedó solo, y un hombre luchó con él hasta que rayaba el alba. [25] Como vio que no podía con Jacob, le tocó en el encaje de la cadera, y el encaje de la cadera se le dislocó mientras luchaba con él. [26] Entonces el hombre le dijo:*
> *—¡Déjame ir, porque ya raya el alba!*
> *Y le respondió:*
> *—No te dejaré, si no me bendices.*
> *[27] Él le dijo:*
> *—¿Cuál es tu nombre?*

Y él respondió:
—Jacob.
[28] Él le dijo:
—No se dirá más tu nombre Jacob [talón], sino Israel [el que lucha con Dios]; porque has contendido con Dios y con los hombres, y has prevalecido.
[29] Entonces Jacob le preguntó diciendo:
—Dime, por favor, tu nombre.
Y él respondió:
—¿Por qué preguntas por mi nombre?
Y lo bendijo allí.

La identidad del hombre misterioso que pelea con Jacob no está clara. Tampoco sabemos por qué ataca a Jacob. La mayoría de los comentaristas asumieron que era un mensajero de Dios, un ángel. Una conocida interpretación judía lo ve como el ángel protector de Esaú, quien es derrotado por Jacob. La interpretación es que como incluso un ángel no pudo derrotar a Jacob, ninguno de sus descendientes puede ser derrotado. Pero el texto hebreo usa la palabra para hombre, *ish*, no la palabra *malak*, "mensajero", generalmente traducida como "ángel". Y aunque Jacob tiene un nombre completamente nuevo, Israel, Génesis continúa llamándolo Jacob. Pero con su nuevo nombre, Israel asume un nuevo carácter. Se ha ido el engañador. Llega el padre amoroso, Israel.

Esaú demuestra ser un hombre perdonador y amable. Cuando él e Israel finalmente se encuentran, Esaú inmediatamente se reconcilia con su hermano engañador, sin pedir nada a cambio. Pero a pesar de todo el perdón y el amor de Esaú hacia su hermano, Génesis deja claro que Dios prefiere al embaucador Israel que al ingenuo Esaú.

Israel ha logrado separarse de Esaú para establecer una identidad propia. Pero en el capítulo 34 surge una amenaza al linaje familiar, linaje consagrado a Dios. Un hombre heveo llamado Siquem, como la ciudad, viola a la única hija de Israel, Dina.

El libro de Deuteronomio más tarde hizo una provisión explícita para tal ofensa. Deuteronomio tomó una hoja del código legal del imperio asirio medio. Asiria fue la única gran potencia que salió ilesa del colapso de la Edad del Bronce de 1200 a. e. c. Pero aunque el estado permaneció intacto, el vasto sistema de comercio internacional del que dependía había desaparecido, por lo que Asiria era una nación muy disminuida. Los códigos de la ley asiria que tenemos datan de tal vez 1100 a. e. c., una o dos generaciones antes del rey Saúl de Israel. La versión de Deuteronomio del código de la ley asiria dice:

Deuteronomio 22:[28] Si un hombre halla a una joven virgen que no esté desposada, y la fuerza y se acuesta con ella, y son descubiertos, [29] entonces el hombre que se acostó con ella dará al padre de la joven quinientos cincuenta gramos de plata; y ella será su mujer. Porque él la violó, no la podrá despedir en toda su vida.

Tengo muchos problemas con esta ley, empezando con el hecho de que el castigo del violador es tener que casarse con su víctima. ¿No sería ese un castigo para la víctima? El argumento es que una mujer violada es un producto sucio en el mercado matrimonial, por lo que casarse con su violador es en realidad un beneficio para ella. Eso es horrible.

El padre de Siquem, Hamor, se ofrece a expiar la afrenta de la manera establecida en Deuteronomio. Los hijos de Israel no están contentos con que Siquem repare el daño casándose con su hermana:

> *Génesis 34:[13] Los hijos de Jacob respondieron a Siquem y a su padre Hamor ... [14] Les dijeron:*
> *—No podemos hacer eso de dar nuestra hermana a un hombre incircunciso, porque entre nosotros eso es una abominación. [15] Solo con esta condición accederemos: que sean como nosotros, al circuncidarse todos sus varones.*

Los hermanos no están tan ofendidos por la violación, sino porque su hermana tenga que casarse con un extranjero. La historia continúa:

> *Génesis 34:[18] Sus palabras parecieron bien a Hamor y a su hijo Siquem. [19] No tardó el joven en hacerlo, porque la hija de Jacob le había gustado… [20] Entonces Hamor y su hijo Siquem fueron a la puerta de la ciudad y hablaron a los hombres de la ciudad, diciendo:*
> *[21] —Estos hombres son pacíficos para con nosotros. Que habiten ellos en la tierra y que negocien en ella, pues he aquí la tierra es amplia para ellos también. Nosotros tomaremos sus hijas por mujeres y les daremos nuestras hijas. [22] Pero con esta condición accederán estos hombres para habitar con nosotros, de modo que seamos un solo pueblo: que se circuncide todo varón de entre nosotros, así como ellos son circuncidados…*
> *[24] Todos los que salían por las puertas de la ciudad hicieron caso a Hamor y a su hijo Siquem. Circuncidaron a todo varón, a cuantos salían por las puertas de la ciudad.*

Aunque Siquem es un violador, se ha arrepentido. Él da la bienvenida no sólo a Dina sino a toda la familia de Dina en su tierra, e incluso convence a todos sus compatriotas varones de someterse a una dolorosa circuncisión para honrar las condiciones israelitas. Eso no sale bien. En una reacción exagerada espantosa y grotesca, los hijos de Israel toman el asunto en sus propias manos:

> *Génesis 34:[25] Pero sucedió que al tercer día, cuando ellos aún sentían dolor… Simeón y Leví… tomaron cada uno su espada, fueron contra la ciudad que estaba desprevenida y mataron a todo varón. [26] También mataron a filo de espada a Hamor y a su hijo Siquem, y tomando a Dina de la casa de Siquem, se fueron. [27] Y los hijos de Jacob pasaron sobre los muertos y saquearon la ciudad, porque habían mancillado a su hermana. [28] Tomaron sus ovejas, sus vacas, sus asnos, lo que había en la ciudad y lo que había en el campo. [29] Llevaron cautivos a todos sus niños y a sus mujeres, y saquearon todos sus bienes y todo lo que había en las casas.*

Esta historia ha ido de mal en peor. Una ciudad entera destruida debido a una violación por un hombre. No recuerdo haber oído hablar de esto en la escuela dominical. Everett Fox, el respetado traductor judío de la Biblia Shocken, no tiene una sola palabra que decir al respecto en su extenso comentario. La anotación en la NABRE aprobada por los católicos es casi igual de muda. En varios otros comentarios judíos que he leído, los eruditos

discuten sobre la naturaleza del mal hecho a Dina. Los más liberales admiten que la represalia de Simeón y Leví fue "violenta, hostil y reprobable". Creo que las palabras asesino, genocida y criminal, serían más apropiadas.

Los hermanos de Dina cometen una masacre y toman en sus manos todo lo que pueden; incluyendo a las mujeres y los niños. Me gustaría poder decir que este fue un incidente aislado y único de barbarie. Pero, por el contrario, es el mismo patrón que los israelitas usarán para su conquista de Canaán.

Este relato de la violación de Dina fue utilizado para explicar el destino de esos dos hermanos excesivamente celosos. Cuando se compiló Génesis, la tribu del segundo hijo de Israel, Simeón, había sido absorbida por la de Judá, y la tribu del tercer hijo de Jacob, Leví, se quedó sin tierra.

En Génesis 35 Dios le habla a Jacob:

Génesis 35:[1] Entonces Dios dijo a Jacob:
—Levántate, sube a Betel y quédate allí. Haz allí un altar a Dios, que se te apareció cuando huías de tu hermano Esaú.
[2] Entonces Jacob dijo a su familia…:
—Quiten los dioses extraños que hay entre ustedes. Purifíquense y cambien sus vestidos. [3] Levantémonos y subamos a Betel; allí haré un altar a Dios, que me respondió en el día de mi angustia y ha estado conmigo en el camino que he andado.
[4] Así entregaron a Jacob todos los dioses extraños que tenían en su poder, y los aretes de sus orejas...
[9] Dios se apareció otra vez a Jacob... [10] Le dijo Dios: "Tu nombre es Jacob, pero no se llamará más tu nombre Jacob. Tu nombre será Israel..." [11] También le dijo Dios: "Yo soy El Shaddai. Sé fecundo y multiplícate. De ti procederán una nación y un conjunto de naciones; reyes saldrán de tus lomos. [12] La tierra que he dado a Abraham y a Isaac, te la daré a ti; a tus descendientes después de ti, les daré la tierra".
[13] Dios se apartó de él, del lugar donde había hablado con él. [14] Entonces Jacob erigió, como una señal, una piedra en el lugar donde Dios había hablado con él... [15] Jacob llamó Betel al lugar donde Dios había hablado con él.

Me gusta mucho la idea de que los aretes son tabú.

El capítulo 35 es la versión sacerdotal de dos historias anteriores. En el capítulo 28, las fuentes J y E relataron cómo Israel nombró el sitio de Betel después de su encuentro con Dios en sueños. En el capítulo 32, esas fuentes nos dijeron que Jacob fue rebautizado como Israel después de que luchó contra un misterioso extraño.

Génesis 35 también nos proporciona la primera lista oficial de las doce tribus. La Biblia proporciona listas con diversos grados de confusión. Tengo una enumeración completa en mi sitio historyinthebible.com. En este primer inventario, las tribus habituales de Efraín y Manasés son abandonadas y reemplazadas por su padre José.

La historia de Jacob entra en su acto final con la muerte de su padre Isaac a la edad de 180 años, y la muerte de su esposa Raquel, que muere al dar a luz al último hijo de Jacob, Benjamín. En medio de estos tristes eventos, Génesis inserta un versículo extrañamente discordante, que sale de la nada:

> *Génesis 35:[22] Y sucedió que mientras habitaba Israel en aquella tierra, Rubén fue y se acostó con Bilha, concubina de su padre. Y lo llegó a saber Israel.*

Eso es todo. Un solo versículo. Puesto ahí por sí mismo. Sin introducción ni conclusión. Así como la historia de la violación de Dina sirve para explicar la degradación de Simeón, así este versículo justifica la degradación de la tribu del hijo mayor de Jacob, Rubén, a la insignificancia.

Antes de que Génesis pase a su gran conclusión, aparece una larga y tediosa genealogía de los descendientes de Esaú, solo para recordarnos que Esaú fue el padre de los edomitas, los vecinos sureños y siempre molestos de los israelitas.

Los últimos 13 capítulos de Génesis están dedicados al segundo hijo menor de Jacob, José. Eso es casi tantos capítulos como los que tiene Abraham. La historia de José es la más cohesiva en Génesis, una novela completa, y una muy emocionante, por cierto. Alguien debería hacer una opereta, o tal vez un musical sobre su historia. Su gran tema es el de un plan divino. Los hijos de Jacob, sus rivalidades, sus conspiraciones, José mismo, son todos instrumentos involuntarios del gran plan de Dios.

La novela es tan articulada y tan larga que muchos estudiosos ahora consideran que se originó en una fuente separada de las fuentes J, E y P que se encuentran en el Pentateuco. Dado que el cuento se parece tanto a la novela que es el Libro de Ester, estos eruditos argumentan que su forma final fue compuesta en los períodos persa tardío o helenístico temprano. Otros argumentan que la historia de José conserva recuerdos de los hicsos, los señores semitas que gobernaron Egipto durante dos siglos antes de ser expulsados de regreso a Canaán alrededor de 1550 a. e. c. En su opinión, los hicsos sobrevivientes formaron una rama del pueblo que más tarde se convirtió en los israelitas. La historia de José es su recuerdo de los buenos viejos tiempos.

La historia de José relata la peor rivalidad fratricida en todo el Génesis, un libro ya de por sí lleno de animosidad fraternal. José se enfrenta a sus diez hermanos mayores. En el capítulo inicial, capítulo 37, José es un muchaho consentido:

> *Génesis 37:[2] José, siendo de diecisiete años, apacentaba las ovejas con sus hermanos ... Y José informaba a su padre de la mala fama de ellos. [3] Israel amaba a José más que a todos sus otros hijos porque le había nacido en la vejez, y le hizo una túnica de diversos colores. [4] Al ver sus hermanos que su padre lo amaba más que a todos ellos, lo aborrecían y no podían hablarle pacíficamente.*

Jacob/Israel no puede evitar favorecer a José, porque José es el primer hijo de la única mujer que amó, Raquel. Esto plantea serios problemas morales acerca de todas las otras mujeres con las que Jacob se acostó y tuvo hijos. Pero no parece ser un tema en el que los sacerdotes, pastores y rabinos deseen detenerse. Así que pasaré sin comentarios.

José simplemente no puede evitar restregarles sus privilegios en las caras de sus hermanos:

> *Génesis 37:[5] José tuvo un sueño y lo contó a sus hermanos, quienes llegaron a aborrecerlo todavía más. [6] Les dijo:*
> *—Por favor, escuchen lo que he soñado: [7] He aquí que atábamos gavillas en medio del campo. Y mi gavilla se levantaba y se mantenía erguida, mientras que sus gavillas la rodeaban y se inclinaban ante la mía.*
> *[8] Sus hermanos le respondieron:*
> *—¿Has de reinar tú sobre nosotros y nos has de dominar?*
> *Y lo aborrecieron todavía más a causa de sus sueños y de sus palabras.*

La interpretación de los sueños era un arte bien desarrollado en Egipto, al igual que la frenología (el estudio de las protuberancias en la cabeza) lo fue en la época victoriana. Los profetas israelitas posteriores a menudo tenían visiones, pero rara vez sueños. Sin duda precisamente porque los egipcios eran expertos en sueños.

Si José fuera mi hermano, al menos querría romperle la cara. Así que entiendo cuando los hermanos conspiran para matar a José, y para fingir que ha sido matado por una bestia salvaje. El plan B de Rubén es simplemente arrojarlo a un pozo. Esa es una segunda mancha contra el hijo mayor de Jacob. El plan C de Judá es venderlo como esclavo. El plan C se pone en acción. El texto es confuso en cuanto a si José es comprado por los ismaelitas o los madianitas. Ismael y Madián eran hijos del bisabuelo, Abraham, lo que convierte a esos compradores de esclavos en primos segundos de los hijos de Jacob. Es bueno que el asunto quedara en familia.

La historia de José es bruscamente interrumpida por un completo *non sequitur* en el capítulo 38. Judá tiene dos hijos, Er y Onán. Er se casa con Tamar, pero antes de que se pueda producir un hijo, Dios se lleva a Er. Bajo la ley conocida como levirato, Tamar está obligada a casarse con Onán, el hermano de su esposo. La práctica es desalentada entre la mayoría de los judíos modernos, pero todavía está de moda entre algunas comunidades sefardíes. A Onán no le gusta la idea, sabiendo que bajo la ley el primer hijo sería considerado como el hijo de Er, no el suyo. Onán toma el asunto en sus propias manos y lleva a cabo un plan rudimentario. Como Dios hizo con su hermano, así Dios acaba con Onán.

Con sus dos esposos muertos por Yahweh, Tamar se muda a la casa de Judá. Tamar espera eventualmente casarse con otro hijo de Judá, el joven Sela. Luego viene la parte extraña:

> Génesis 38*:[12] …Judá… subió a Timnat, a los esquiladores de sus ovejas… [13] Y avisaron a Tamar diciendo:*
> *—He aquí que tu suegro sube a Timnat a esquilar sus ovejas.*
> *[14] Entonces ella se quitó su vestido de viudez, se cubrió con un velo, se envolvió con un manto y se sentó a la entrada de Enaim… porque veía que Sela había crecido, pero que ella no le había sido dada por mujer. [15] Entonces la vio Judá y pensó que era una prostituta... [16] Y se apartó del camino hacia ella y le dijo:*
> *—Ven y deja que me una a ti…yo te enviaré un cabrito del rebaño.*

Ella le dijo:
—Tienes que darme una prenda hasta que me lo envíes.
18 Y él le dijo:
—¿Qué prenda te daré?
Ella le respondió:
—Tu anillo, tu cordón y el bastón que llevas en la mano.
Él se los dio y se unió a ella, y ella concibió de él.

Lo inevitable sucede:

Génesis 38:24 Aconteció que después de unos tres meses le informaron a Judá diciendo:
—Tu nuera Tamar ha cometido adulterio y está encinta a consecuencia del adulterio.
Y Judá dijo:
—¡Sáquenla, y que sea quemada!
25 Cuando era sacada, ella envió a decir a su suegro:
—Del hombre a quien pertenecen estas cosas estoy encinta. —Y añadió—: Mira, pues, de quién son estas cosas: el anillo, el cordón y el bastón.
26 Entonces Judá los reconoció y dijo:
—Más justa es ella que yo, porque no se la he dado a mi hijo Sela.

Cuando la gente habla de seguir los valores de familia enseñados en la Biblia, me pregunto si citan este episodio. El crimen capital de Tamar no era la prostitución, sino el adulterio, porque todavía estaba comprometida con la familia de Judá. A los ojos del autor, las acciones de Tamar estaban justificadas, ya que mantenían la línea familiar, la línea que eventualmente produciría al rey David.

Después de esta inquietante visión de cómo los patriarcas consideraban la sexualidad femenina descarriada, Génesis regresa a José, visto por última vez en una caravana de camellos rumbo a la esclavitud. Llega a Egipto y en tres versículos se convierte en un gran éxito en la casa de Potifar, oficial de la corte. Falsamente acusado de violación por la esposa de Potifar, José termina en prisión. Aun así, Dios vela por él. José es puesto a cargo de los prisioneros. José vuelve al negocio de los sueños, pero esta vez interpreta los sueños de los prisioneros. Para al menos un prisionero, el copero del faraón, eso termina bastante bien.

Como es habitual en el Pentateuco, el faraón no es mencionado por su nombre. Génesis y Éxodo nos proporcionan muchos nombres de pequeños reyes y príncipes, pero ni una sola vez el nombre del gobernante más poderoso de la región.

Dos años más tarde, Faraón tiene un sueño:

Génesis 41:1 …el faraón tuvo un sueño: He aquí que él estaba de pie junto al Nilo; 2 y del Nilo subían siete vacas de hermoso aspecto y gordas de carne, y pacían entre los juncos. 3 Pero he aquí que otras siete vacas salían del Nilo, detrás de ellas, de mal aspecto y flacas de carne. Estas se pusieron junto a las otras vacas a la orilla del Nilo. 4 Entonces las vacas de mal aspecto y flacas de carne devoraron a las siete vacas de hermoso aspecto y gordas. Y el faraón se despertó.

[5] Se durmió de nuevo y soñó por segunda vez; y he aquí que siete espigas subieron de un solo tallo, gruesas y hermosas. [6] Pero he aquí que detrás de ellas brotaron otras siete espigas delgadas y quemadas por el viento del oriente. [7] Entonces las espigas delgadas devoraron a las siete espigas gruesas y llenas. El faraón se despertó, y he aquí que había sido un sueño.

El copero finalmente se acuerda de José, quien es llamado a interpretar el sueño del faraón. José predice siete años de abundancia seguidos de siete de hambruna. Aconseja previsión y prudencia:

Génesis 41:[33] "Por tanto, provéase el faraón de un hombre entendido y sabio y póngalo a cargo de la tierra de Egipto. [34] Haga esto el faraón: Ponga funcionarios a cargo del país que recauden la quinta parte del producto de la tierra de Egipto durante los siete años de abundancia. [35] Que ellos acumulen todos los alimentos de estos años buenos que vienen, que almacenen el trigo bajo la supervisión del faraón, y que los guarden en las ciudades para sustento. [36] Sean guardados los alimentos como reserva para el país, para los siete años de hambre que vendrán sobre la tierra de Egipto. Así el país no será arruinado por el hambre."

Con este excelente discurso, José es nombrado para esa posición de autoridad. Faraón le cambia el nombre a Zafenat-panéaj. Esto podría significar "Dios habla, creador de vida". José también adquiere una esposa egipcia, Asenat. En la tradición rabínica, Asenat llegó a ser vista como prototipo del converso judío. Su historia fue descrita más tarde en la *Historia de José el Justo y Asenat su esposa*, una novela de 10,000 palabras que relata el camino de Asenat hacia la conversión. Los eruditos no pueden ponerse de acuerdo sobre si este es un texto judío o cristiano, y si fue escrito en el siglo I e. c. o 400 años después. Si es un texto judío, puede arrojar luz sobre la conversión y el proselitismo en el período del segundo templo. Si es un texto cristiano, puede dar testimonio de un interés continuo en volver a contar y reelaborar historias de la Septuaginta. En cualquier caso, es inusual colocar a una mujer como el personaje central de una larga historia.

Asenat da a luz a dos hijos, Manasés (primogénito) y Efraín, cuyos descendientes más tarde formarían el núcleo de las tribus del norte de Israel.

En el siguiente episodio de La Historia en la Biblia, sigo a los israelitas hacia Egipto y encuentro el origen de la religión israelita.

Episodio 1.13

RUMBO A EGIPTO

En el último episodio, dejamos a José con un buen puesto en el gobierno egipcio. Como sucedió en el tiempo de Abraham e Isaac, el hambre golpea a la familia de Jacob en Canaán. Este parece ser un evento climático de cada generación. Jacob envía a todos sus hijos, excepto al menor, Benjamín, a comprar comida de los prudentes egipcios. Los hermanos no reconocen a José, posiblemente porque han transcurrido 20 años, y porque lleva el grueso maquillaje que todos los funcionarios egipcios usan en las películas.

José los acusa de espionaje, pero aun así les proporciona grano, con la condición de que dejen a Simeón como rehén y luego regresen con el hermano menor como rehén adicional.

Aunque Jacob inicialmente se niega a dejar que Benjamín vaya a Egipto, una mayor hambruna requiere que los hermanos emprendan una segunda misión a la tierra de la abundancia, y solo pueden hacerlo con el hijo menor.

José los recibe hospitalariamente y una vez más los envía de regreso a Canaán. Esta vez los inculpa colocando una copa de plata en la bolsa de Benjamín. Él los está probando: ¿abandonarán los hermanos a Benjamín como lo hicieron con él? ¿O defenderán a Benjamín, como lo hicieron con su hermana Dina? Benjamín, por supuesto, es atrapado con la copa. Cuando Judá se ofrece a tomar el lugar de su hermano pequeño, José finalmente revela su verdadera identidad.

En un acto de magnanimidad inusual en el Génesis, José perdona a sus hermanos e invita a toda la familia a refugiarse en Egipto. Faraón piensa que esta es una gran idea, asignando a los hebreos la mejor tierra de Egipto.

A lo largo de todo el relato, Dios brilla por su ausencia. Dios envía sueños a José, pero nunca le dice una palabra directamente. Génesis nos recuerda muchas veces que Dios está apoyando a José, pero él sólo aparece como alguien que está detrás del escenario. La única vez que Dios aparece en persona es cuando le asegura a su padre Jacob, no al propio José, que su familia estará a salvo en Egipto. Dios se olvida de mencionarle todo el asunto de la esclavitud por venir.

A diferencia de sus hermanos, José siempre es presentado bajo una buena luz, excepto por ser un mocoso consentido. A través de años de encarcelamiento, soporta sus desgracias con paciencia, confiando en Dios para que lo ayude a salir adelante. Él perdona por completo a sus hermanos.

Después de que su familia se instala en Egipto, la historia de José adquiere un tono mucho más oscuro:

Génesis 47:[13] *Ya no había alimentos en toda la tierra; y el hambre se había agravado...* [14] *Entonces José recaudó todo el dinero que se hallaba en la tierra de Egipto y en la tierra de Canaán, a cambio de los alimentos que le compraban, y trajo José el dinero al palacio del faraón.* [15] *...todo Egipto vino a José diciendo:*
—Danos de comer. ¿Por qué hemos de morir en tu presencia por habérsenos terminado el dinero?
[16] *José les dijo:*
—Den sus ganados. Si se les ha terminado el dinero, yo les daré alimentos a cambio de sus ganados.
[17] *Ellos llevaron sus ganados a José. Y José les dio alimentos a cambio de los caballos, el ganado ovejuno, el ganado vacuno y los asnos...* [18] *Cuando se acabó aquel año, fueron a él el segundo año y le dijeron:*
—No necesitamos encubrir a nuestro señor que se ha acabado el dinero y que el ganado ya es de nuestro señor. Nada ha quedado delante de nuestro señor, excepto nuestros cuerpos y nuestras tierras. [19] *¿Por qué hemos de perecer en tu presencia, tanto nosotros como nuestras tierras? Cómpranos a nosotros y nuestras tierras a cambio de alimentos, y nosotros y nuestras tierras seremos siervos del faraón. Solo danos semillas para que sobrevivamos y no muramos, y que la tierra no quede desolada.*

José felizmente acepta su oferta y se apropia de todas las tierras de cultivo de Egipto. Toda la tierra pasa al Faraón, excepto la propiedad de los hebreos y los sacerdotes egipcios. Hay dos versiones de la etapa final de este proceso calamitoso. Siguiendo el texto masorético, la *La Biblia de las Américas* dice:

Génesis 47:[21] *En cuanto a la gente, la hizo pasar a las ciudades, desde un extremo de la frontera de Egipto hasta el otro.*

El hebreo en este pasaje es difícil incluso para los eruditos. Cuando un erudito en hebreo dice que un pasaje bíblico es difícil, invariablemente quiere decir que es "indescifrable". Los traductores judíos, que están comprometidos a seguir el texto masorético, sólo se rascan la cabeza ante el galimatías y pasan siglos discutiendo sobre lo que significa aquel texto oscuro. Los cristianos tienen más herramientas en su arsenal de traducción. Van a otras tradiciones textuales. Así que la *Nueva Versión Internacional* y la *Reina Valera Actualizada* (2015) superan la dificultad siguiendo la lectura de la Septuaginta del pasaje:

Génesis 47:[21] *y todos en Egipto quedaron reducidos a la esclavitud.*

Lo mejor que se puede decir es que José llevó a cabo una colectivización estalinista de la agricultura. Lo peor que se puede decir es que esclavizó a los trabajadores rurales de toda una nación, mientras que su propio grupo étnico disfrutaba de un estatus privilegiado de terratenientes. He leído muchas disculpas sobre este relato, todas las cuales hacen acrobacias para representar a José salvando a los egipcios de sí mismos. No se las compro, pero qué sé yo.

La única especulación que nadie está dispuesto a expresar, ya sean cristianos o judíos, es que la servidumbre hebrea posterior como se relata en Éxodo pudo haber sido la venganza egipcia por su propia esclavitud a manos de los hebreos.

Génesis concluye con la muerte de Jacob y José. Antes de que ambos se vayan, Jacob adopta a los hijos de José, Efraín y Manasés, como suyos, y bendice a cada uno de sus 12 hijos. La tradición judía sostiene que los nietos Efraín y Manasés fueron bendecidos junto con sus tíos porque fueron los primeros hermanos en la historia que no querían matarse entre sí. Eso dice mucho sobre la cosmovisión israelita.

Pero incluso aquí Jacob está a la altura de sus viejos trucos. Intencionalmente da la bendición superior al hijo menor de José, Efraín. Tradicionalmente, la bendición de Jacob (sin la parte difícil) se les da a los hijos judíos cada noche de shabat.

Jacob continúa bendiciendo a sus 12 hijos. Sin duda, reflejan el estado de las 12 tribus en el momento en que se compiló Génesis. A Rubén se le da poca atención:

Gén 49:[3] Rubén, mi primogénito:
Tú eres mi fortaleza y el principio de mi vigor;
principal en dignidad y principal en poder.
[4] Porque fuiste inestable como el agua,
no serás el principal.
Porque subiste a la cama de tu padre,
y al subir a mi lecho lo profanaste.

A Judá le compone el mejor rap de todos:

Gén 49:[8] Judá, tus hermanos te alabarán.
Tu mano estará sobre el cuello de tus enemigos,
y los hijos de tu padre se postrarán ante ti.
[9] Eres un cachorro de león, oh Judá;
vuelves de cazar, hijo mío.
Se agacha y se recuesta cual león;
y como leona, ¿quién lo despertará?
[10] El cetro no será quitado de Judá
ni la vara de autoridad de entre sus pies,
hasta que venga aquel a quien le pertenece;
y le obedecerán los pueblos.

Los otros hijos son tratados apresuradamente. Y así termina Génesis y las historias de los patriarcas.

Los patriarcas no son figuras de importancia crucial en el cristianismo. En el Nuevo Testamento, Abraham aparece 90 veces, la mayoría de las veces en las cartas. Jesús se refiere a él en la parábola del hombre rico y Lázaro en el Evangelio de Lucas. Pablo lo menciona dos docenas de veces, varias veces el autor de la Carta a los Hebreos, y en el discurso del mártir Esteban al Sanedrín en Hechos. Isaac suma sólo 17 menciones, la mayoría

simplemente como el hijo de Abraham. Jacob sólo obtiene 26, e invariablemente en el pedigrí ancestral. Las referencias de José son sólo un puñado.

En sus discusiones con los judíos, los primeros cristianos se vieron obligados a explicar por qué otras personas además de los judíos merecían el favor de Dios. Génesis decía claramente que la circuncisión era la señal de Dios para las personas consagradas. San Pablo argumentó que Abraham fue justificado o hecho justo por su fe, no circuncidándose y guardando la Torá. Al enfatizar la importancia de la fe sobre la circuncisión, Pablo concluyó que no era necesario que un hombre fuera circuncidado para ser hijo de Abraham. Pablo también llamó la atención sobre el hecho de que Génesis declara que todas las naciones son bendecidas a través del patriarca, no solo sus descendientes de sangre. Así que todos los que comparten la fe de Abraham compartirán las promesas que Dios le hizo.

En su carta a los Gálatas, Pablo elaboró el difícil argumento de que las promesas divinas hechas a Abraham encuentran su cumplimiento final en Jesucristo.

> *Gálatas 3:[15] Hermanos, hablo en términos humanos: Aunque un pacto sea de hombres, una vez ratificado, nadie lo cancela ni le añade. [16] Ahora bien, las promesas a Abraham fueron pronunciadas también a su descendencia. No dice: "y a los descendientes", como refiriéndose a muchos, sino a uno solo: y a tu descendencia, que es Cristo. [17] Esto, pues, digo: El pacto confirmado antes por Dios no lo abroga la ley, que vino cuatrocientos treinta años después, para invalidar la promesa. [18] Porque si la herencia fuera por la ley ya no sería por la promesa; pero a Abraham Dios le ha dado gratuitamente la herencia por medio de una promesa.*

Para llegar a esta conclusión, Pablo se enfoca en el concepto de la "simiente" o descendencia de Abraham, mencionado varias veces en Génesis. En hebreo, este es un sustantivo singular, tomado para referirse colectivamente a los hijos de Israel. Pablo también lo trata como singular, pero lo interpreta como una referencia a una sola persona, Jesús.

El segundo libro de la Biblia en todos los cánones es Éxodo. En el judaísmo este libro se llama *"Estos son los nombres"*, que son las palabras con que inicia la narración. Lo abrevian como *Shemot*, "nombres". El título cristiano tradicional proviene del nombre utilizado por los judíos en el período helenístico, y también utilizado en la Septuaginta: "Exodos Aigyptou", "Salida de Egipto".

Éxodo cuenta cómo los israelitas se liberaron de su esclavitud en Egipto en su intento de llegar a Canaán, la tierra que Dios les prometió, bajo el liderazgo de Moisés y su hermano Aarón. Narra su viaje al desierto del Sinaí. Allí todo el pueblo tiene un encuentro con Dios, quien les entrega sus leyes para la vida y el culto: la alianza. Este es el momento decisivo en la historia judía, el momento en que Dios habla a todos los judíos, presentes y futuros.

El héroe de la historia es Moisés, el primer profeta de los israelitas, y la figura totalmente dominante no sólo en el Pentateuco, sino en todo el Antiguo Testamento. Sólo el rey David se le acerca. En cuatro libros enteros: Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio, Moisés media entre Dios y su pueblo. Dios se aparece repetidamente a Moisés en circunstancias milagrosas y aterradoras, dejando que Moisés comunique la voluntad de Dios a los israelitas.

Casi todos los elementos de la vida temprana de Moisés presagian la experiencia de Israel en Éxodo: rescate de la muerte por decreto real, rescate de la muerte por agua, huida al desierto, encuentro con Dios en la montaña sagrada. En otras tradiciones de lo heroico, la atención se centra en las hazañas del joven héroe. En la historia de Moisés, el énfasis está en lo que Moisés tiene en común con su pueblo, no en lo que lo hace diferente.

El libro marca la transición de las promesas de Dios de progenie, tierra y una relación permanente con Israel; al cumplimiento de esas promesas, comenzando con el crecimiento fenomenal de los israelitas en Egipto, luego el éxodo y el pacto en el Sinaí.

La mayoría de la gente piensa que Éxodo simplemente cuenta la historia tecnicolor de la salida de Egipto. Pero esa es la menor parte del libro, 15 de sus 40 capítulos. Las diversas películas basadas en el Éxodo han presentado el poder y la panoplia de Egipto, el vasto teatro de la corte del Faraón. En el libro en sí, casi nada se dice sobre el telón de fondo visual de las historias de las plagas. La cultura egipcia es prácticamente invisible. Las películas también se detienen mucho tiempo en los muchos sufrimientos de los israelitas, pero Éxodo dedica solo unos pocos versículos a describirlos.

Éxodo es mucho más que una historia de huida. Se podría argumentar que Éxodo es el libro más importante de todo el Antiguo Testamento. Éxodo, afirma el libro mismo, relata la primera vez que Dios reveló su nombre personal, Yahweh, a los israelitas. Éxodo crea todo el marco de la religión israelita: sacerdotes y profetas, rituales y festivales. Dos de los tres grandes festivales de peregrinación del judaísmo se definen en Éxodo: Pascua (*Pésaj*), que conmemora la salida de Egipto; y el Festival de las Semanas (*Shavuot*), que marca la entrega de los diez mandamientos. En Éxodo, los judíos celebran el reposo semanal (*shabat*) por primera vez.

En Éxodo, Moisés se convierte en el primer gran profeta de Israel, y su hermano Aarón en el primer gran sacerdote. En Éxodo, encontramos los primeros códigos legales dados a los israelitas. No solo los diez mandamientos, sino tres capítulos completos de leyes. En Éxodo, Dios también instruye a los israelitas sobre cómo establecer su religión. Pasa 14 capítulos, casi un tercio del libro, describiendo cómo construir su santa morada y cómo organizar a los sacerdotes que le servirán.

Por lo que los estudiosos pueden desentrañar, Éxodo es un complejo entrelazamiento de las fuentes J y P, con algunos pasajes de la fuente E. Los capítulos cruciales del 19 al 24 que describen el fundamento del pacto y la aparición de Dios a su pueblo están especialmente entrelazados. En la fuente P, Moisés asciende al monte Sinaí por sí mismo para recibir las instrucciones para construir la morada de Dios, el Tabernáculo. En la fuente E, Moisés asciende acompañado por Josué, y el pacto se establece mediante un rito de sangre. En la fuente J, Moisés es seguido por los sacerdotes y ancianos, y el pacto se establece mediante una comida comunitaria.

Tanto Génesis como Éxodo proporcionan relatos fundacionales para los israelitas. La Biblia los presenta como dos crónicas complementarias y sucesivas. Pero si miras más de cerca, los dos libros cuentan dos historias muy diferentes.

Las historias patriarcales del Génesis sitúan el origen de los israelitas en Mesopotamia. Describen cómo Dios prometió Canaán a los patriarcas, y cómo Abraham, Isaac y Jacob tomaron posesión de Canaán a través de acuerdos inmobiliarios pacíficos negociados con la población nativa. En la historia de Génesis, la identidad de los israelitas está construida por elaboradas genealogías de ancestros comunes. Y la religión de los israelitas comienza en Canaán, donde Abraham y Jacob construyeron altares de sacrificio para su dios. Dios es más a menudo llamado El o alguna variante: El Shaddai (Dios todopoderoso), El Elyón (Dios altísimo), El Olam (Dios Eterno), El Roí (Dios de la visión). Muchos nombres personales y de lugares incorporan el nombre El: Israel, Ismael, Betel.

Éxodo nos cuenta una historia muy diferente. El tema de una tierra prometida a los antepasados es central en Génesis, pero apenas aparece en Éxodo. Los patriarcas aparecen sólo nueve veces en Éxodo, y cada vez como meras menciones. Éxodo 2:23 es típico:

> *Éxodo 2:[23] Aconteció después de muchos años que el rey de Egipto murió. Los hijos de Israel gemían a causa de la esclavitud y clamaron a Dios, y el clamor de ellos a causa de su esclavitud subió a Dios. [24] Dios oyó el gemido de ellos y se acordó de su pacto con Abraham, con Isaac y con Jacob. [25] Dios miró a los hijos de Israel y reconoció su condición.*

Si el libro de Génesis se hubiera perdido en la historia, la eliminación de solo nueve versículos en todo el libro de Éxodo habría dejado a Éxodo como la única historia de los orígenes de Israel.

En Éxodo, los israelitas se originan en Egipto. Escapan al desierto del Sinaí donde cierran un gran contrato con Dios, aceptado sin reservas por todo el pueblo en una montaña sagrada. Este contrato se consuma con una guerra santa de conquista contra los cananeos nativos. La identidad de los israelitas no es creada por parentesco, sino por la aceptación de un código legal dictado por Dios. La religión israelita es creada en el desierto purificador, lejos tanto de los idólatras en Egipto como de los idólatras en Canaán. Éxodo hace hincapié en que los israelitas eran una comunidad religiosa que se desarrolló fuera de Canaán.

Y desde Éxodo en adelante, cuando los nombres de las personas incorporan el nombre de Dios, ya no es El lo que se usa, sino la raíz Yah o yahu. Yehonatan (Jonatán); Yehoshua (Josué); Yoshiyahu (Josías). En el hebreo original es mucho más claro que en las versiones en español.

Éxodo comienza celebrando el éxito de los israelitas en Egipto después de muchos años. Se han multiplicado tanto que Faraón decide controlar su número. Según la fuente J, son sometidos a trabajos forzados. Según la fuente P, están completamente esclavizados. El trabajo forzado masivo, trabajo no remunerado para el gobierno, era común en el antiguo Egipto. La esclavitud masiva no lo era. Los esclavos que existían trabajaban para los templos, en la administración del gobierno o como contingentes extranjeros en el ejército. Su suerte era invariablemente algo mejor que la del campesino promedio. Los esclavos estaban específicamente exentos de los trabajos forzados.

Los israelitas, dice Éxodo, se ven obligados a trabajar en nuevas ciudades fortificadas, Pitón y Pi-Ramesés (Casa de Ramsés). La Septuaginta añade una tercera ciudad, “On, que es

Heliópolis". Pitón no está identificada, pero Pi-Ramesés y Heliópolis están claramente identificados con ubicaciones en la región oriental del delta del Nilo, cerca del Sinaí. Lo que los israelitas no construyeron fueron las pirámides, que ya tenían más de mil años de antigüedad en ese momento.

Faraón inventa un plan para controlar el número de israelitas:

Éxodo 1:[15] También el rey de Egipto habló a las parteras de las hebreas, una de las cuales se llamaba Sifra y la otra Fúa, y les dijo:
[16] —Cuando asistan a las mujeres hebreas a dar a luz y vean en la silla de parto que es niño, mátenlo; pero si es niña, déjenla vivir.
[17] Pero las parteras temían a Dios y no hicieron como el rey de Egipto les mandó, sino que dejaban con vida a los niños varones. [18] Entonces el rey de Egipto hizo llamar a las parteras y les dijo:
—¿Por qué han hecho esto de dejar con vida a los niños varones?
[19] Las parteras respondieron al faraón:
—Las mujeres hebreas no son como las egipcias. Ellas son vigorosas y dan a luz antes de que llegue a ellas la partera.
[20] Dios favoreció a las parteras, y el pueblo se multiplicó y se fortaleció muchísimo.

El autor de Éxodo puede darnos los nombres de dos parteras que aparecen una sola vez en toda la Biblia, pero no puede darnos el nombre del Faraón opresor.

Moisés escapa de este intento de infanticidio:

Éxodo 2:[1] Cierto hombre de la tribu de Leví tomó por esposa a una mujer levita. [2] Esta concibió y dio a luz un niño; y al ver que era hermoso, lo tuvo escondido durante tres meses. [3] No pudiendo ocultarlo más tiempo, tomó una arquilla de juncos y la recubrió con asfalto y brea. Colocó en ella al niño y lo puso entre los juncos a la orilla del Nilo. [4] La hermana del niño se mantuvo a distancia para ver lo que le acontecería.
[5] Sucedió que la hija del faraón descendió al Nilo para bañarse. Y… vio la arquilla entre los juncos… [6] Cuando la abrió, vio al niño; y he aquí que el niño lloraba. Y teniendo compasión de él, dijo:
—Este es un niño de los hebreos.
[7] Entonces la hermana del niño preguntó a la hija del faraón:
—¿Iré a llamar una nodriza de las hebreas para que te críe al niño?
[8] La hija del faraón respondió:
—Ve.
Entonces la muchacha fue y llamó a la madre del niño. [9] Y la hija del faraón le dijo:
—Llévate a este niño y críamelo…
[10] Cuando el niño creció, ella se lo llevó a la hija del faraón. Él vino a ser para ella su hijo, y ella le puso por nombre Moisés, diciendo: "Porque de las aguas lo saqué".

La palabra hebrea usada para la canasta de Moisés es *tebah*, que se podría traducir como arca. Se usa en solo dos historias en toda la Biblia. Aquí, y para describir el arca en la que Noé se salvó.

La etimología bíblica para el nombre de Moisés es pura ficción. Moisés es un antiguo nombre egipcio que significa "hijo de". Ese nombre lo llevaron faraones como Tutmosis (hijo de Tot) y Ramsés (hijo de Ra). Pero los israelitas que escucharon la historia habrían apreciado el juego de palabras y la ironía. La princesa egipcia nombra al niño porque es sacado del agua. Más tarde, Moisés sacaría a su pueblo tanto de Egipto como del acuoso mar de los Juncos. Al igual que el arca de Noé, el arca de Moisés fue el instrumento de salvación a través de aguas peligrosas.

Esto tiene más que un parecido pasajero con la historia del nacimiento de Sargón el grande, el hombre que forjó el primer imperio del mundo, 1000 años antes de la época de Moisés. Su historia fue contada y contada a través de los siglos. Lo tenemos de una copia de finales del siglo VII a. e. c. encontrada en la biblioteca del último gran rey asirio, Asurbanipal:

Sargón, el poderoso rey, rey de Agade, soy yo.
Mi madre era sacerdotisa, a mi padre no lo conocí.
Los hermanos de mi padre amaban las montañas.
Mi ciudad es Azupiranu, que está situada a orillas del Éufrates.
Mi madre sacerdotisa me concibió, en secreto me dio a luz.
Ella me puso en una canasta de juncos, con betún selló la tapa.
Ella me arrojó al río, el cual no me tragó.
El río me llevó y me condujo a Akki, el aguador.
Akki, el aguador, [me tomó] como su hijo (y) me crió.
Akki, el aguador, me nombró su jardinero,

Ni la historia del nacimiento de Moisés ni el intento de infanticidio se mencionan de nuevo en el Antiguo Testamento. Es muy posible que estas fueran adiciones tardías a la historia de Moisés.

Éxodo salta a la juventud de Moisés, sin decirnos nada de su infancia o educación. En ninguna parte dice que era un príncipe de Egipto, ni que fue criado en la casa del Faraón.

Moisés mata a un egipcio que estaba golpeando a un hebreo. Esconde el cuerpo y huye de Egipto. Eso no es un comportamiento digno. En otro episodio conoce a Reuel, un sacerdote de Madián. Moisés se casa rápidamente con su hija Séfora, y tiene un hijo, Gersón. Madián parece haber estado ubicado en Arabia en las costas del Golfo de Aqaba, que limita con la península del Sinaí al este. Como mencioné en el episodio 1.5, esta área puede ser el origen del dios Yahweh, a quien los hebreos adoptarían más tarde como propio.

Moisés es la figura más grande en la historia de los israelitas, pero es un enigma genealógico. Gran parte del Pentateuco, la Torá, se dedica a describir los linajes con interminables detalles aburridos, justificando por qué esta tribu obtuvo ese pedazo de tierra, o por qué esta tribu se convirtió en los sacerdotes santificados. Sin embargo, Moisés es un enigma. Sus padres son nombrados en Éxodo 6 como Amram y la propia tía de Amram, Jocabed. Amram era nieto de Leví, y Jocabed era hija de Leví. Los comentarios que he leído alaban a Moisés por su doble ascendencia de Leví, pero ninguno repara en las consecuencias. Porque Moisés era tanto el hijo de sus padres como su sobrino nieto. También era su propio primo. O algo así. Eso es espeluznante.

El suegro de Moisés es presentado como Reuel, pero más tarde es llamado invariablemente Jetro. En Jueces, Reuel se llama Hobab, pero en Números capítulo 10 Hobab es señalado como el hijo de Reuel, es decir, cuñado de Moisés.

La esposa de Moisés, Séfora, es mencionada por su nombre sólo tres veces. La única otra vez que se menciona a la esposa de Moisés es en Números capítulo 12. Allí, los hermanos de Moisés, Aarón y María, se quejan de que se ha casado con una mujer cusita de la cual no se nos da el nombre. El Antiguo Testamento usa ese término para describir a los africanos negros. Séfora, del noroeste de Arabia, difícilmente encaja en esa identificación. ¿Tuvo Moisés dos esposas? No sabemos.

Los hijos de Moisés, Gersón y Eliezer, son virtualmente invisibles. Gersón se menciona solo dos veces, y Eliezer solo una vez. Luego desaparecen. El libro de Números capítulo 3 habla de "las generaciones de Aarón y Moisés", y luego ignora a los hijos de Moisés por completo, para enumerar solo a los descendientes de Aarón.

En el siguiente episodio, Moisés es comisionado para salvar a su pueblo.

Los israelitas en el desierto

Episodio 1.14

LA SALIDA DE EGIPTO

En el último episodio, dejamos a los israelitas oprimidos en Egipto. Éxodo acababa de presentarnos a Moisés, el hombre que los llevará de regreso a Canaán, la tierra prometida a Abraham.

En el capítulo tres, Dios se aparece por primera vez a Moisés en uno de los episodios más famosos de todo el Antiguo Testamento:

> *Éxodo 3:[1] Apacentando Moisés las ovejas de su suegro Jetro… guió las ovejas más allá del desierto y llegó a Horeb, el monte de Dios. [2] Entonces se le apareció el ángel de Yahweh en una llama de fuego en medio de una zarza. Él observó y vio que la zarza ardía en el fuego, pero la zarza no se consumía. [3] Entonces Moisés pensó: "Iré, pues, y contemplaré esta gran visión; por qué la zarza no se consume".*
> *[4] Cuando Yahweh vio que él se acercaba para mirar, lo llamó desde en medio de la zarza diciéndole:*
> *—¡Moisés, Moisés!*
> *Y él respondió:*
> *—Heme aquí.*
> *[5] Dios le dijo:*
> *—No te acerques aquí. Quita las sandalias de tus pies, porque el lugar donde tú estás tierra santa es. [6] Yo soy el Dios de tus padres: el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob.*
> *Entonces Moisés cubrió su cara, porque tuvo miedo de mirar a Dios. [7] Y le dijo Yahweh:*
> *—Ciertamente he visto la aflicción de mi pueblo que está en Egipto, y he oído su clamor a causa de sus opresores... [8] Yo he descendido para librarlos de la mano de los egipcios y para sacarlos de aquella tierra a una tierra buena y amplia, una tierra que fluye leche y miel, al lugar de los cananeos... [10] Pero ahora, ve, pues yo te envío al faraón para que saques de Egipto a mi pueblo, a los hijos de Israel.*

En estos versículos, una mezcla de las fuentes E y J, Reuel ahora se llama Jetro y el monte generalmente llamado Sinaí, aquí se llama Horeb.

Como Éxodo capítulo 12 nos dice más tarde, en este punto los israelitas han pasado 430 años en Egipto. Alguien debe tener una buena razón por la cual Dios ignoró a su pueblo durante tanto tiempo, pero no puedo encontrarla. Los rabinos discreparon sobre esa duración. Concluyeron que la opresión en Egipto debía fecharse desde el nacimiento de Isaac.

Después de mucho trabajo de hoja de cálculo, los rabinos concluyeron que los israelitas pasaron solo 210 años en Egipto. Dejemos atrás estos cálculos esotéricos.

En Génesis, Dios siempre está acomidiéndose, como tu suegro bien intencionado pero entrometido que está buscando algo que hacer en su jubilación. Pero desde Éxodo capítulo 3 en adelante, Dios se comporta como un comando de fuerzas especiales retirado por la fuerza, luchando por adaptarse a la vida civil. Él sólo puede comunicarse con los israelitas a través de la conmoción y el asombro.

Moisés es más que reacio a asumir el encargo. Lanza objeción tras objeción. En uno de los pasajes más enigmáticos del Antiguo Testamento, Moisés señala que fue criado como egipcio, no como hebreo, y ni siquiera conoce el nombre del dios de los hebreos. Entonces, ¿cuál es el nombre de este dios?

Éxodo 3:[13] Moisés dijo a Dios:
—Supongamos que yo voy a los hijos de Israel y les digo: "El Dios de sus padres me ha enviado a ustedes". Si ellos me preguntan: "¿Cuál es su nombre?", ¿qué les responderé?
[14] Dios dijo a Moisés:
— Ehyeh Asher Ehyeh —Y añadió—: Así dirás a los hijos de Israel: "Ehyeh me ha enviado a ustedes". [15] —Dios dijo además a Moisés—: Así dirás a los hijos de Israel: "Yahweh, el Dios de sus padres, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob, me ha enviado a ustedes". Este es mi nombre para siempre; este será el nombre con que seré recordado de generación en generación.

El Dios de Israel, anteriormente sólo conocido por revelaciones privadas a los patriarcas, se revela como un dios universal. El significado de *Ehyeh Asher Ehyeh* ha sido debatido durante siglos. La Biblia Shocken lo traduce como "Estaré allí; de cualquier manera estaré allí". La noción es que Dios asegura a los israelitas de su presencia, de "estar allí". El consenso académico es que significa "El que hace que las cosas sean", o tal vez "El que es". El nombre expresa la esencia del ser; un ser activo y dinámico. También es posible que el nombre sea deliberadamente vago, donde Dios se niega a ser fijado en cuanto a su verdadero nombre. "¿Quién soy yo? ¡Soy quien soy, y no te importa!" Como el Dr. Who.

Dios le proporciona a Moisés tres señales sobrenaturales para convencer a los israelitas de que Dios le ha hablado: una vara que se convierte en una serpiente, la capacidad de convertir el agua en sangre y, extrañamente, la capacidad de darle psoriasis a su propia mano.

Éxodo 4:[6] —Yahweh también le dijo—: Mete tu mano en tu seno.
Él metió su mano en su seno, y al sacarla, he aquí que su mano estaba leprosa, blanca como la nieve. [7] Entonces le dijo:
—Vuelve a meter tu mano en tu seno.
Él volvió a meter su mano en su seno; y al volver a sacarla de su seno, he aquí que volvió a ser como el resto de su carne.

Moisés continúa tratando de convencer a Dios. Los dos llegan a un trato cuando Dios permite que el hermano de Moisés, Aarón, hable por él:

Éxodo 4:[10] Entonces Moisés dijo a Yahweh:

—Oh Señor, yo jamás he sido hombre de palabras, ni antes ni desde que tú hablas con tu siervo. Porque yo soy tardo de boca y de lengua…
[14] Entonces el furor de Yahweh se encendió contra Moisés, y le dijo:
—¿No conozco yo a tu hermano Aarón el levita? Yo sé que él habla bien. He aquí que él viene a tu encuentro; y al verte, se alegrará en su corazón. [15] Tú le hablarás y pondrás en su boca las palabras. Yo estaré con tu boca y con la suya, y les enseñaré lo que han de hacer.

Con este trato hecho, Moisés parte hacia Egipto para liberar a su pueblo.

Éxodo 4:[21] Y Yahweh dijo a Moisés:
—Cuando estés de regreso en Egipto, haz en presencia del faraón todas las señales que he puesto en tu mano. Sin embargo, yo endureceré su corazón, y él no dejará ir al pueblo.

Retrocedamos un minuto aquí. Dios está a punto de desatar toda una serie de catástrofes sobre los egipcios, las legendarias 10 plagas. Todo el propósito de estos horrores es demostrar el poder del Dios hebreo, convencer a los egipcios de liberar a los hebreos de su servidumbre. Pero Dios le dice a Moisés que cambiará repetidamente la mente de Faraón, solo para que Yahweh pueda infligir más miseria a los egipcios.

Luego sigue un interludio inexplicable.

Éxodo 4:[24] Aconteció en el camino, en una posada, que Yahweh le salió al encuentro y procuró matarlo. [25] Entonces Séfora tomó un pedernal afilado, cortó el prepucio de su hijo y tocó con él los pies de Moisés, diciendo:
—¡De veras, tú eres para mí un esposo de sangre!
26 Entonces él desistió. Ella había dicho "esposo de sangre" a causa de la circuncisión.

Los motivos del ataque de Dios son desconocidos, los pronombres son equívocos y los comentarios de Séfora enigmáticos. Algunos lo explican como un evento que a veces ocurre en las historias de héroes, donde el héroe es atacado por un demonio divino. Otros dicen que aquí está Dios demostrando su poder como quien puede quitar la vida. Él puede ser aplacado sólo mediante una mancha de sangre ceremonial, como los israelitas más tarde untarían sangre en los postes de sus puertas cuando sus propios primogénitos son amenazados en Éxodo 12.

La narración se reanuda abruptamente. Aarón se encuentra con Moisés en el desierto. El elocuente Aarón transmite a los israelitas las palabras de Dios que Moisés ha recibido. Moisés realiza sus milagros y el pueblo es convencido: Moisés los llevará a la libertad.

Ahora estamos en el capítulo 5 de Éxodo, y en el primer encuentro de Moisés y Aarón con Faraón. Las demandas de Moisés son modestas: simplemente dejen que los israelitas pasen tres días en el desierto sacrificando a Yahweh. Faraón no sólo niega la petición, sino que hace que el trabajo de los hebreos sea aún más difícil.

El siguiente capítulo, el seis, interrumpe la narración. Este capítulo es la versión de la fuente P de la historia ya contada por J y E en Éxodo capítulo tres:

Éxodo 6:[2] —Además, Dios dijo a Moisés—: Yo soy Yahweh. [3] Yo me aparecí a Abraham, a Isaac y a Jacob como El Shaddai, pero con mi nombre, Yahweh, no me di a conocer a ellos. [4] Yo también establecí mi pacto con ellos, prometiendo darles la tierra de Canaán, la tierra en la cual peregrinaron y habitaron como forasteros. [5] Asimismo, yo he escuchado el gemido de los hijos de Israel, a quienes los egipcios esclavizan, y me he acordado de mi pacto. [6] Por tanto, di a los hijos de Israel: "Yo soy Yahweh. Yo los libraré de las cargas de Egipto y los libertaré de su esclavitud. Los redimiré con brazo extendido y con grandes actos justicieros. [7] Los tomaré como pueblo mío, y yo seré su Dios. Ustedes sabrán que yo soy Yahweh su Dios, que los libra de las cargas de Egipto. [8] Yo los llevaré a la tierra por la cual alcé mi mano jurando que la daría a Abraham, a Isaac y a Jacob. Yo se la daré en posesión. Yo Yahweh".

Debido a que Génesis y Éxodo se elaboraron a partir de diferentes fuentes, los libros están confundidos en cuanto a cuándo Dios reveló su nombre personal a los israelitas. El pasaje que acabo de citar afirma que Dios era conocido por los patriarcas sólo como El Shaddai, Dios de la Montaña. La fuente J en Génesis difiere:

Génesis 4:[25] Adán conoció de nuevo a su mujer, y ella dio a luz un hijo y llamó su nombre Set, diciendo: "Porque Dios me ha sustituido otro hijo en lugar de Abel, a quien mató Caín". [26] A Set también le nació un hijo, y llamó su nombre Enós. Entonces se comenzó a invocar el nombre de Yahweh.

Otros capítulos de la fuente J también nos dicen que Abraham y Jacob conocían a Dios por su nombre personal. J se esfuerza por afirmar un vínculo directo entre el Dios de los patriarcas y el Dios del Éxodo. Las fuentes P y E no tienen nada de eso.

El relato se retoma en el capítulo siete. Habiendo fracasado en su intento de persuadir a Faraón para que permitiera a los israelitas adorar en el desierto, Moisés y Aarón elevaron sus demandas a la liberación completa. Cuando Faraón se resiste, Dios envía las legendarias diez plagas para forzarlo. Por lo que los eruditos han podido determinar, ninguna de las fuentes J, E o P contiene las diez plagas. J tiene ocho, E tiene tres y P tiene cinco. Algunas son comunes, algunas únicas para una fuente u otra. Salvo por la última y definitiva calamidad, las plagas se organizan en tres tripletas. En cada tripleta, las dos primeras plagas están advertidas, la tercera no. Una advertencia, otra advertencia, luego una tercera plaga.

En la primera plaga, Aarón convierte las aguas en sangre. Los magos del faraón marcan un autogol haciendo lo mismo. En la segunda plaga, Aarón trae una multitud de ranas. Los magos producen su propia infestación anfibia, otro autogol. Si estos magos son los mejores que tiene Faraón, entonces merece perder. Los magos son incapaces de replicar la tercera plaga, la de los piojos; un movimiento muy inteligente de su parte.

Con la cuarta plaga, las moscas, Faraón cede y permite que los israelitas adoren en el desierto. En el último momento, Faraón reniega de su promesa. Dios sube la apuesta con la quinta plaga, la muerte del ganado egipcio por pestilencia. Faraón no cede.

A través de todas las miserias de las primeras cinco plagas, Faraón es el malo, el que perversamente se niega a reconocer la justicia de la causa hebrea y el poder de su dios.

Cuando Egipto es golpeado por la sexta plaga, úlceras, no es Faraón quien se niega a dejar ir a los hebreos, sino Dios actuando a través de Faraón.

> *Éxodo 9:[8] Yahweh dijo a Moisés y a Aarón:*
> *—Tomen puñados de hollín de un horno, y que Moisés lo esparza hacia el cielo, en presencia del faraón. [9] Este se convertirá en polvo sobre toda la tierra de Egipto, y ocasionará sarpullido que producirá úlceras, tanto en los hombres como en los animales, en toda la tierra de Egipto.*
> *[10] Tomaron, pues, el hollín del horno y se pusieron de pie delante del faraón. Moisés lo esparció hacia el cielo, y se convirtió en sarpullido que producía úlceras, tanto en los hombres como en los animales. [11] Y los magos no podían estar en presencia de Moisés por causa de las úlceras, porque los magos tenían úlceras, como todos los egipcios.*
> *[12] Pero Yahweh endureció el corazón del faraón. Y este no los escuchó, tal como Yahweh lo había dicho a Moisés.*

Con la séptima plaga, el granizo, Dios se dirige a Faraón a través de la voz de Moisés:

> *Éxodo 9:[14] Porque yo enviaré esta vez todas mis plagas sobre ti, sobre tus servidores y sobre tu pueblo, para que entiendas que no hay otro como yo en toda la tierra. [15] Porque hasta ahora yo podría haber extendido mi mano para herirte a ti y a tu pueblo con una plaga tal que ya habrías sido eliminado de la tierra. [16] Pero por esto mismo te he dejado con vida, para mostrarte mi poder y para dar a conocer mi nombre en toda la tierra.*

En este horrendo pasaje, Dios se jacta de haber preservado a los egipcios de la aniquilación sólo para poder seguir jugando con ellos más tarde. Está torturando a los egipcios para que el mundo conozca su poder. Dios refuerza este mensaje con la octava plaga, las langostas:

> *Éxodo 10:[1] Yahweh dijo a Moisés:*
> *—Ve al faraón, porque yo he endurecido su corazón y el corazón de sus servidores para manifestar entre ellos estas señales mías, [2] y para que cuentes a tus hijos y a tus nietos las cosas que yo hice en Egipto, las señales que yo hice en medio de ellos, para que sepan que yo soy Yahweh.*
> *[3] Entonces Moisés y Aarón fueron al faraón y le dijeron:*
> *—Yahweh, el Dios de los hebreos, ha dicho así: "¿Hasta cuándo rehusarás humillarte ante mí? Deja ir a mi pueblo para que me sirva.*

Moisés y Aarón apelan a Faraón sabiendo muy bien que su propio Dios ha manipulado a Faraón para rechazar esa apelación. ¿Cómo está eso?

En la novena plaga, la de las tinieblas, Faraón nuevamente reniega de una promesa de dejar que los hebreos se vayan, nuevamente porque Dios ha endurecido su corazón.

Éxodo capítulos 11 al 14 nos hablan de la décima y más horrenda plaga, la muerte de los primogénitos, y cómo esto finalmente persuadió al faraón a dejar que los hebreos salieran

de Egipto. Mucho más que eso, proporciona instrucciones detalladas a los hebreos sobre cómo conmemorar su liberación con la fiesta de la Pascua.

Moisés anuncia la próxima plaga al faraón: todo primogénito egipcio, hombre y bestia, morirá. En algunas partes de la narración, Dios mismo mata al primogénito, y no se necesitan medidas especiales de protección. En otras partes, es un ángel llamado el Destructor.

Antes de la plaga final, Dios instruye a Moisés cómo prepararse para ella, y cómo conmemorar el evento para siempre en la Pascua:

> *Éxodo 12:[1] Yahweh habló a Moisés y a Aarón en la tierra de Egipto, diciendo:*
> *[2] —Este mes será para ustedes el principio de los meses; será para ustedes el primero de los meses del año. [3] Hablen a toda la congregación de Israel, diciendo que el diez de este mes cada uno tome para sí un cordero en cada casa paterna, un cordero por familia… [6] Lo habrán de guardar hasta el día catorce de este mes, cuando lo degollará toda la congregación del pueblo de Israel al atardecer. [7] Tomarán parte de la sangre y la pondrán en los dos postes y en el dintel de las puertas de las casas en donde lo han de comer. [8] Aquella misma noche comerán la carne, asada al fuego. La comerán con panes sin levadura y con hierbas amargas… [11] Así lo habrán de comer: con sus cintos ceñidos, puestas las sandalias en sus pies y con su bastón en la mano. Lo comerán apresuradamente; es la Pascua de Yahweh.*
> *[12] La misma noche yo pasaré por la tierra de Egipto y heriré de muerte a todo primogénito en la tierra de Egipto, tanto de los hombres como del ganado. Así ejecutaré actos justicieros contra todos los dioses de Egipto. Yo, Yahweh.*
> *[13] La sangre les servirá de señal en las casas donde estén. Yo veré la sangre y en cuanto a ustedes pasaré de largo y cuando castigue la tierra de Egipto, no habrá en ustedes ninguna plaga para destruirlos.*

La sangre debe ser untada en los postes de las puertas, aunque no se necesitaron tales medidas para proteger a los israelitas de las plagas anteriores. De ahora en adelante, el año comenzará con el mes del éxodo (el mes llamado *Nisán*, marzo-abril), el comienzo del año litúrgico. Este fue también el comienzo del año babilónico, que se derivó de un calendario instituido por los últimos gobernantes nativos de Sumeria, la Tercera Dinastía de Ur, alrededor del 2100 a. e. c. Ese calendario fue creado al menos 600 años antes de la fecha más temprana posible que podemos asignar al Éxodo. El calendario judío utilizado hoy en día es un descendiente directo del más antiguo de los calendarios. Y, al igual que su antiguo antecedente, el calendario judío se queda corto en 11 días respecto del año solar, lo que obliga que se inserten meses adicionales siete veces en un ciclo de 19 años, exactamente como lo hicieron los sumerios y los babilonios.

Aunque el año litúrgico comienza en el mes de Nisán, el calendario civil hebreo comienza con *Rosh Hashaná*, el primer día del mes de *Tishrei*, seis meses después, en septiembre-octubre. Ese es el día en que el número del año avanza un dígito.

Exactamente lo mismo sucede en la mayoría de las tradiciones cristianas. El año civil en todos los países cristianos comienza con el 1º de enero. Católicos, luteranos y anglicanos

comienzan el año litúrgico con el primer domingo de Adviento, generalmente a principios de diciembre. El año ortodoxo comienza con el 1º de septiembre. Los bautistas y otras denominaciones protestantes no tienen idea de lo que es un año litúrgico.

Dios también crea una segunda fiesta, la de los Panes sin Levadura:

> *Éxodo 12:[14] Habrán de conmemorar este día. Lo habrán de celebrar como fiesta a Yahweh a través de sus generaciones. Lo celebrarán como estatuto perpetuo. [15] Siete días comerán panes sin levadura. El primer día quitarán de sus casas la levadura, porque cualquiera que coma algo con levadura desde el primer día hasta el séptimo, esa persona será excluida de Israel.*

Entiendo el valor simbólico, pero no sé por qué abstenerse de los panes con levadura se considera un sacrificio. Yo mismo podría pasar semanas viviendo de pan de pita, tortillas, paratha, roti y chapatis.

En la Torá, la fiesta de los Panes sin Levadura generalmente se considera un evento distinto de la Pascua. La Pascua dura una sola noche, pero la fiesta de los Panes sin Levadura dura siete días. Las dos fiestas de primavera se fusionaron muchos años después de que se compuso la Torá, considerándose una misma cosa.

La Pascua era probablemente un antiguo rito de pastores donde sacrificaban un cordero para protegerse de los demonios antes de partir de sus hogares para los pastos de verano. Esto es consistente con su nombre hebreo *Pésaj*, protección. La segunda tradición, la de los Panes sin Levadura, era casi con certeza una antigua celebración agrícola cananea de la cosecha de cebada, momento en el cual la cebada se molía en harina antes de que pudiera fermentar. Muchos eruditos creen que estos antiguos rituales se practicaron durante siglos antes de que los hebreos los vincularan a la historia de la liberación.

Como se relata en Éxodo 12, en la décima y última plaga, Dios comete un infanticidio masivo contra los egipcios. Simplemente no hay otra manera de describirlo:

> *Éxodo 12:[29] Aconteció que a la medianoche Yahweh mató a todo primogénito en la tierra de Egipto, desde el primogénito del faraón que se sentaba en el trono, hasta el primogénito del preso que estaba en la mazmorra, y todo primogénito del ganado. [30] Aquella noche se levantaron el faraón, todos sus servidores y todos los egipcios, pues había un gran clamor en Egipto, porque no había casa donde no hubiera un muerto. [31] Entonces hizo llamar a Moisés y a Aarón de noche, y les dijo:*
> *—¡Levántense y salgan de en medio de mi pueblo...*

Puedo entender cómo esto fue una venganza divina por el ataque de Faraón contra los primogénitos hebreos en tiempos del nacimiento de Moisés. Excepto, por supuesto, que el plan de Faraón fue frustrado, y ningún primogénito hebreo fue asesinado. También puedo entender cómo matar incluso al ganado primogénito fue parte del castigo por siglos de opresión. Pero, ¿por qué matar a los primogénitos de los encarcelados, los que están en las mazmorras? ¿Qué culpa moral recaía sobre ellos?

Pero volvamos a la huída:

Éxodo 12:[33] Los egipcios apremiaban al pueblo, apresurándose a echarlos del país…
[35] Los hijos de Israel hicieron también conforme al mandato de Moisés, y pidieron a los egipcios objetos de plata, objetos de oro y vestidos. [36] Yahweh dio gracia al pueblo ante los ojos de los egipcios, quienes les dieron lo que pidieron. Así despojaron a los egipcios.
[37] Partieron, pues, los hijos de Israel de Ramesés a Sucot, unos seiscientos mil hombres de a pie, sin contar los niños. [38] También fue con ellos una gran multitud de toda clase de gente, y sus ovejas y ganado en gran número. [39] De la masa que habían sacado de Egipto, cocieron panes sin leudar, porque no le habían puesto levadura; ya que cuando fueron echados de Egipto, no pudieron detenerse ni para preparar comida.

Seguramente habrás notado cierto conflicto en el capítulo. Por un lado, el autor asegura que los hebreos están huyendo con solo las sandalias en sus pies, escapando justo a tiempo, solo con pan pita seco. Sentimos lástima por estos esclavos que escapan, hasta que el autor saca a relucir el hecho de que también se están fugando con grandes cantidades de oro, plata, textiles y ganado.

La narración se interrumpe nuevamente para transmitir algunas leyes más sobre la Pascua. Los extranjeros no pueden participar, pero los esclavos sí. Los viajeros pueden participar, pero sólo si están circuncidados. Como de costumbre, estas reglas están hechas para hombres, y las mujeres son invisibles.

Éxodo capítulo 13 es el primer capítulo que realmente nos muestra la importancia del sacrificio en la antigua religión israelita. Muchos capítulos en muchos libros posteriores del Antiguo Testamento proporcionan un compendio de rituales de sacrificio que estaban en el corazón mismo de la antigua religión israelita. Todos esos rituales desaparecieron después de la destrucción de Jerusalén a manos de los romanos. El judaísmo moderno los conserva fosilizados en ámbar en el código legal llamado la *Mishná*, codificado durante la época romana. Hablaré de eso cuando llegue al libro de Números. Pero durante siglos antes de la destrucción de Jerusalén, la esencia misma de ser un judío observante requería sacrificios constantes a Dios, y los mejores sacrificios eran sacrificios de sangre. La antigua religión israelita era una religión inundada de sangre. Tendré mucho más que decir sobre eso cuando hable de Levítico.

En Éxodo 13 Dios lo expresa claramente:

Éxodo 13:[13] Rescatarás con un cordero todo primogénito de asno; y si no lo rescatas, romperás su nuca. También rescatarás todo primogénito de entre tus hijos. [14] Y cuando mañana te pregunte tu hijo diciendo: "¿Qué es esto?", le dirás: "Con mano poderosa Yahweh nos sacó de Egipto, de la casa de esclavitud. [15] Cuando el faraón se endureció para no dejarnos ir, Yahweh mató en la tierra de Egipto a todo primogénito, desde el primogénito del hombre hasta el primogénito del animal. Por esta razón yo ofrezco en sacrificio a Yahweh todo primogénito macho que abre la matriz y rescato a todo primogénito de mis hijos".

En Números, Dios explica que ya no necesita al primogénito porque tiene a los levitas. Hoy en día, los judíos todavía redimen a los hijos primogénitos en una ceremonia festiva donde el padre le da a un *cohen* (sacerdote) cinco monedas, que generalmente se devuelven o se entregan a la caridad.

El siguiente episodio nos lleva al clímax de Éxodo, la aparición de Dios en el Monte Sinaí.

Episodio 1.15

EL CONTRATO CON DIOS EN EL SINAÍ

En el último episodio, 600,000 hombres israelitas y un número desconocido de mujeres y niños habían salido de Egipto. Habían escapado con nada más que el oro, la plata, el ganado y las ovejas que habían tomado prestados de sus opresores.

Dios ahora guía a los israelitas fuera de Egipto con una columna de nube durante el día y una columna de fuego por la noche. Dios piensa que serán desanimados por los temibles filisteos que viven en la ruta más corta a lo largo de la costa, así que los guía a través de la difícil ruta hacia el sur de las tierras pantanosas del delta oriental y hacia el desierto del Sinaí.

Los israelitas llegan a un mar. En cualquier película que se te ocurra, este se toma como el mar Rojo, el mar que se encuentra entre África y Arabia. Esta es una traducción exacta del antiguo nombre griego para ese cuerpo de agua, *Erythra Thalassa*. La mayoría de las traducciones al español todavía usan el término mar Rojo, siguiendo la Septuaginta griega. Pero en hebreo el término es *Yam Suf*, "mar de Cañas". Y así se traduce en la Jewish Study Bible y la Biblia Shocken. Hay un debate interminable sobre si el mar de Cañas es lo mismo que el mar Rojo, o simplemente un área pantanosa. No entraré en eses debate.

Los israelitas se quejan de que habrían estado mejor en Egipto. Moisés los reúne y Dios interviene en el momento crucial. Dios le dice a Moisés que tiene un último castigo que infligir a los egipcios:

> *Éxodo 14:[15] Entonces Yahweh dijo a Moisés:*
> *—¿Por qué clamas a mí? Di a los hijos de Israel que marchen. [16] Y tú, alza tu vara y extiende tu mano sobre el mar, y divídelo para que los hijos de Israel pasen por en medio del mar, en seco. [17] Y he aquí, yo endureceré el corazón de los egipcios para que entren detrás de ellos, y mostraré mi gloria en el faraón y en todo su ejército, en sus carros y en sus jinetes. [18] Y los egipcios sabrán que yo soy Yahweh, cuando yo muestre mi gloria en el faraón, en sus carros y en sus jinetes.*

La cuestión moral aquí no es el que los malvados egipcios vayan a ser destruidos, sino que Dios los obligue a ir a su destrucción. Los egipcios no tenían intención de perseguir a los israelitas. Contra su propia voluntad, Dios los envía a su destrucción. Y lo hace para su propia gloria. ¡Amén!

En la escena tantas veces representada en las viejas películas tecnicolor, Dios empuja al ejército egipcio a su muerte acuosa. Cómo exactamente son derrotados los egipcios es confuso, porque el pasaje entrelaza varias historias separadas. Los eruditos no pueden ponerse de acuerdo sobre qué versículos pertenecen a qué fuentes, pero sí están de acuerdo en que hay diferentes autores en el relato. Algunos versículos nos dan una versión muy naturalista:

Éxodo 14:[21]... Yahweh hizo que este se retirara con un fuerte viento del oriente que sopló toda aquella noche e hizo que el mar se secara…

Otros versículos describen un milagro:

Éxodo 14:[22] Y los hijos de Israel entraron en medio del mar en seco, teniendo las aguas como muro a su derecha y a su izquierda.

Sin embargo, otros versículos parecen contar una historia en la que los israelitas se abren paso a través de un pantano, un pantano en el que los carros de Faraón se atascan sin poder evitarlo.

Después de esta fuga, los israelitas celebran con el famoso cántico de Moisés. Mencioné esto en el episodio 1.5, pero veamos algunos versículos nuevamente:

Éxodo 15:[1] Entonces Moisés y los hijos de Israel cantaron este cántico a Yahweh, diciendo:
"¡Cantaré a Yahweh,
pues se ha enaltecido grandemente!
¡Arrojó al mar al caballo y su jinete!...
[3] "Yahweh es un guerrero.
¡Yahweh es su nombre!
[4] Ha echado al mar los carros
y al ejército del faraón…
[5] Las aguas profundas los cubrieron;
descendieron como piedra a las profundidades…
[7] Con la grandeza de tu poder
has destruido a los que se opusieron a ti;
desataste tu furor, y los consumió como a hojarasca.
[8] Por el soplo de tu aliento
se amontonaron las aguas;
las olas se acumularon como un dique;
las aguas profundas se congelaron en medio del mar…
[10] Pero tú soplaste con tu aliento, y el mar los cubrió.
Se hundieron como plomo en las impetuosas aguas.

Los israelitas cantan un himno con el que cualquier cananeo podría identificarse. Este himno relata hechos muy parecidos a los del dios de la tormenta Baal, el conquistador de las aguas. Pero mientras Baal pelea una batalla mítica contra otro dios, Yahweh pelea una batalla histórica contra un enemigo humano.

La huida de Egipto se convirtió en el prototipo de la salvación de Dios para su pueblo. Salvación es una palabra con muchos significados. En el cristianismo, las doctrinas de la salvación son tan variadas y complejas que el estudio del tema tiene su propio nombre, *soteriología*. Para las iglesias ortodoxas, la salvación es la salvación hacia un estado particular, la unión con Dios, un proceso llamado *theosis*. Si bien esa idea está presente a lo largo de toda la historia del misticismo occidental, la iglesia católica enfatiza la salvación

como liberación de un estado específico, el estado de pecado. Las iglesias protestantes tienden a seguir a los católicos en este punto.

En la tradición judía, la salvación tiene un significado completamente diferente. Sólo significa una liberación colectiva y tangible del pueblo como nación. Salvación de la opresión de gobernantes extranjeros. Cuando cualquier escritor del Antiguo Testamento se refiere a la salvación de Yahweh, se refiere a la liberación física del pueblo de sus enemigos terrenales.

Los capítulos 15 al 18 de Éxodo relatan el viaje de los israelitas al Sinaí, señalando cuidadosamente cada lugar por el que pasan. Los arqueólogos no han podido identificar ninguno de los lugares mencionados. Con la amenaza egipcia neutralizada, los israelitas pasan a la queja. Se quejan del agua, se quejan de la comida, se quejan del agua de nuevo. En cada ocasión Dios provee pacientemente una solución: agua de las rocas, maná del cielo, parvadas de codornices. No me queda claro qué pasó con todo el ganado y las ovejas que los israelitas llevaron consigo tres capítulos atrás.

La narración es abruptamente interrumpida por dos interludios. En el primero, los amalecitas atacan a los israelitas:

> *Éxodo 17:[8] Entonces vino Amalec y combatió contra Israel… [9] Y Moisés dijo a Josué:*
> *—Escoge algunos de nuestros hombres y sal a combatir contra Amalec. Mañana yo estaré sobre la cima de la colina con la vara de Dios en mi mano.*
> *[10] Josué hizo como le dijo Moisés y combatió contra Amalec, mientras Moisés, Aarón y Hur subieron a la cumbre de la colina… [13] Y así derrotó Josué a Amalec y a su pueblo, a filo de espada. [14] Entonces Yahweh dijo a Moisés:*
> *—Escribe esto en un libro como recordatorio, y di claramente a Josué que yo borraré del todo la memoria de Amalec de debajo del cielo.*

Aquí se nos presenta a Josué. La genealogía de Josué como se encuentra en 1 Crónicas 7 presenta un pequeño problema. Allí se le describe como un descendiente de la 13ª generación de Jacob. Éxodo describe a Moisés como un descendiente de quinta generación. Algún escriba en algún lugar tenía sus listas equivocadas. Sería como decir que el príncipe Carlos es contemporáneo del rey británico Carlos I (1600-1649). Después de la muerte de Moisés, Josué se convertirá en el líder de los israelitas, y obtendrá un libro entero en la Biblia dedicado para él.

La guerra amalecita surge de la nada. Presumiblemente, los amalecitas eran nómadas merodeadores que habitaban el Sinaí. Por qué alguien querría vivir en esos páramos desolados es un misterio. Según Deuteronomio, esto fue un ataque furtivo contra los débiles indefensos que se desplazaban por la retaguardia. Aunque el encuentro de Israel con los amalecitas fue breve, se quedó en su memoria colectiva a través de los siglos.

En el libro de Ester, ambientado durante el período persa siglos más tarde, el malvado consejero persa Amán propuso exterminar a los judíos. Fue frustrado por la heroína Ester. Amán es descrito como un amalecita. El pasaje que cité de Éxodo 17 se lee durante Purim, la fiesta que surgió del evento narrado en Ester. En *Shabat Zajor*, el sábado antes de Purim, los judíos leen esta porción de Deuteronomio:

Deuteronomio 25:[17] "Acuérdate de lo que te hizo Amalec en el camino, cuando salieron de Egipto: [18] cómo, estando tú cansado y agotado, te salió al encuentro, y sin temor de Dios desbarató tu retaguardia y a todos los debilitados que iban detrás de ti. [19] Sucederá que cuando Yahweh tu Dios te haya dado reposo de todos tus enemigos de alrededor, en la tierra que Yahweh tu Dios te da por heredad para que tomes posesión de ella, entonces borrarás de debajo del cielo la memoria de Amalec. ¡No te olvides!

Como la mayoría de los servicios cristianos, los servicios judíos tienen dos lecturas para su día de culto. La segunda para el Shabat Zajor es de Samuel:

1 Samuel 15:[2] Así ha dicho Yahweh de los Ejércitos: "Yo castigaré a Amalec por lo que hizo a Israel, porque se le opuso en el camino cuando subía de Egipto. [3] Ve ahora y ataca a Amalec; destruye completamente todo lo que le pertenece. No le tengas compasión; mata a hombres y mujeres, a niños y bebés, vacas y ovejas, camellos y asnos".

Hay mucho más en ese pasaje, que discutiré cuando llegue al rey Saúl.

De los 613 mandamientos tradicionales que los judíos ortodoxos aceptan, tres se refieren a los amalecitas. A los judíos se les ordena recordar a los amalecitas, no olvidar a los amalecitas y exterminar a los amalecitas.

Los judíos, y más tarde los cristianos, han luchado con este mandato inequívoco de cometer un genocidio. Los rabinos medievales sostenían que era un mandato no de aniquilar a una raza, sino de borrar el tipo de personas que representaban los amalecitas: los que se aprovechan de los débiles, los que no creen en la justicia… como los banqueros.

Otros, tanto judíos como cristianos, han argumentado que todo lo que Dios quiere es, por definición, bueno, por lo que no hay ningún problema moral en ello. Algunos han dicho que el ataque amalecita contra los israelitas es justificación suficiente para su aniquilación. Otros opinaron que se trataba de proteger el honor de Dios. Sin embargo, otros dicen que los amalecitas son sólo un símbolo del mal, no un pueblo real. Desde mediados del siglo XX, la analogía cristiana más común es decir que los amalecitas eran el antiguo equivalente de los nazis.

Con los amalecitas derrotados, los israelitas acampan al pie del monte Sinaí. El suegro de Moisés, Jetro, aparece de repente.

Éxodo 18:[1] Jetro, sacerdote de Madián… oyó todas las cosas que Dios había hecho a favor de Moisés y de su pueblo Israel… [2] tomó a Séfora, la mujer de Moisés, a quien este había enviado; [3] también tomó a sus dos hijos. (El uno se llamaba Gersón… [4] El otro se llamaba Eliezer…). [5] Jetro…y la mujer de Moisés y sus hijos fueron a ver a Moisés en el desierto donde estaba el campamento, junto al monte de Dios. [6] Y envió a decir a Moisés: "Yo, tu suegro Jetro, vengo a ti con tu mujer y con sus dos hijos". [7] Moisés salió a recibir a su suegro, se postró ante él y lo besó. Se preguntaron el uno al otro cómo estaban, y entraron en la tienda.

Nunca más se vuelve a saber de Jetro, Séfora, Gersón y Eliezer. Pero Jetro tiene un sabio consejo para su yerno desaparecido hace mucho tiempo: establecer tribunales de justicia. Esta fue una de las siete leyes noéticas que los eruditos judíos sostienen que son vinculantes para toda la humanidad.

> *Éxodo 18:[13] Aconteció que al día siguiente Moisés se sentó para administrar justicia al pueblo. Y el pueblo estuvo delante de Moisés desde la mañana hasta la noche. [14] Al ver el suegro de Moisés todo lo que él hacía por el pueblo, dijo:*
> *—¿Qué es esto que haces con el pueblo? ¿Por qué te sientas tú solo, y todo el pueblo está delante de ti desde la mañana hasta la noche?...*
> *[17] —No está bien lo que haces. [18] Te agotarás del todo… [19] Ahora pues, escúchame… selecciona de entre todo el pueblo a hombres capaces, temerosos de Dios… [22] para que juzguen al pueblo en todo tiempo. Todo asunto difícil lo traerán a ti, pero ellos juzgarán todo asunto menor. Así aliviarás la carga que hay sobre ti, haciendo que otros la compartan contigo…*
> *[24] Moisés escuchó el consejo de su suegro e hizo todo lo que él dijo.*

Llegamos al clímax épico de Éxodo en el capítulo 19, a mitad del libro. Los israelitas están asentados al pie del monte Sinaí, y permanecerán allí un año. Dios aparece en un espectáculo extravagante para establecer su pacto decisivo con su pueblo. Esto es enorme. Este es el evento más grande en la historia de los israelitas. En importancia, es comparable a la muerte de Cristo en el cristianismo, y a la Noche del Poder en el Islam, la noche en que el arcángel Gabriel dio los primeros versos del Corán a Mahoma.

Aunque sucedieron tantas cosas en el Sinaí, nunca se convirtió en un santuario sagrado o un memorial. Siquem, Betel y muchos otros lugares sí, pero Sinaí, no.

Dios había hecho previamente otros dos pactos, uno con Noé y otro con Abraham. Pero esos pactos anteriores eran unilaterales. Los humanos eran los receptores pasivos. Lo de ahora es algo nuevo:

> *Éxodo 19:[2] …Israel acampó allí en el desierto frente al monte. [3] Entonces Moisés subió para encontrarse con Dios, y Yahweh lo llamó desde el monte, diciendo:*
> *—Así dirás a la casa de Jacob y anunciarás a los hijos de Israel: [4] "Ustedes han visto lo que he hecho a los egipcios, y cómo los he levantado a ustedes sobre alas de águilas y los he traído a mí. [5] Ahora pues, si de veras escuchan mi voz y guardan mi pacto, serán para mí un pueblo especial entre todos los pueblos. Porque mía es toda la tierra, [6] y ustedes me serán un reino de sacerdotes y una nación santa". Estas son las palabras que dirás a los hijos de Israel.*
> *[7] Entonces Moisés volvió y llamó a los ancianos del pueblo, y expuso en su presencia todas estas palabras que Yahweh le había mandado. [8] Todo el pueblo respondió a una, y dijo:*
> *—¡Haremos todo lo que Yahweh ha dicho!*
> *Y Moisés repitió a Yahweh las palabras del pueblo.*

El contrato mosaico es muy diferente a los pactos con los patriarcas. En ellos, Dios actuó unilateralmente y no impuso condiciones. El pacto que Dios hace ahora con Moisés es

bilateral y condicional. Impone obligaciones específicas y, a cambio, promete a Israel una relación especialmente estrecha con Dios. La tradición judía posterior convirtió esto de una promesa a una responsabilidad, requiriendo que todo el pueblo judío sirviera como sacerdotes, llevando el conocimiento de Dios al mundo.

Este pacto con los israelitas se asemeja mucho a los ***tratados de suzeranía*** que los hititas hicieron en la Edad del Bronce media, de 1550 a 1200 a. e. c., el período tradicional del Éxodo. También es similar a los tratados de suzeranía de los asirios hechos mucho más tarde, mucho después de que los hititas se habían ido, durante el apogeo de los dos reinos israelitas en la Edad de Hierro del siglo VIII a. e. c.

Los tratados de suzeranía eran los contratos que esas dos grandes potencias hacían con sus vasallos. Por lo general, contenían seis elementos. Primero, el soberano se identifica a sí mismo. Luego el tratado da un prólogo histórico. En tercer lugar, el soberano impone un conjunto de requisitos y condiciones. Cuarto, las partes hacen algún arreglo para publicar o registrar el tratado. Quinto, los dioses son llamados a presenciar el tratado. Finalmente, la mayoría de los tratados incluían una lista de bendiciones para la parte que obedece, y maldiciones contra la parte que no lo hace.

Todos estos elementos aparecen en varios lugares de los pactos desde Éxodo hasta Deuteronomio. Entraré en más detalles cuando discuta Deuteronomio en episodios posteriores.

Pero me adelanto. Volvamos a Éxodo 19, donde Dios se manifiesta a los israelitas. El relato de la aparición de Dios en los capítulos 19 al 24 es difícil de seguir. Es un compendio de varias versiones diferentes que difieren en cuanto a la naturaleza del evento y lo que se comunicó a la gente. Lo básico es sencillo: Dios se aparece a los israelitas, les ofrece un tratado y los israelitas lo aceptan. Todos los detalles son discutibles.

La manifestación divina, la teofanía, es aterradora:

> *Éxodo 19:[16] Aconteció al tercer día, al amanecer, que hubo truenos y relámpagos, una densa nube sobre el monte, y un fuerte sonido de corneta. Y todo el pueblo que estaba en el campamento se estremeció. [17] Moisés hizo salir al pueblo del campamento al encuentro de Dios, y se detuvieron al pie del monte. [18] Todo el monte Sinaí humeaba, porque Yahweh había descendido sobre él en medio de fuego. El humo subía como el humo de un horno, y todo el monte se estremeció en gran manera. [19] Mientras el sonido de la corneta se intensificaba en extremo, Moisés hablaba, y Dios le respondía con truenos.*
> *[20] Yahweh descendió sobre el monte Sinaí, sobre la cumbre del monte. Entonces Yahweh llamó a Moisés a la cumbre del monte, y Moisés subió. [21] Yahweh dijo a Moisés:*
> *—Desciende y advierte al pueblo, no sea que traspasen el límite para ver a Yahweh y mueran muchos de ellos. [22] Santifíquense también los sacerdotes que se acercan a Yahweh, no sea que Yahweh acometa contra ellos.*

En el versículo 21 de este pasaje, Dios exige que la gente no lo mire. Pero diez versículos antes Dios dice lo contrario:

Éxodo 19:11 Que estén preparados para el tercer día, porque al tercer día Yahweh descenderá sobre el monte Sinaí, a la vista de todo el pueblo.

En algunos versículos que describen la teofanía, la gente ve a Dios. En otros sólo lo escuchan. En algunos versículos, Dios y Moisés tienen un diálogo. En otros, Dios simplemente emite sus mandamientos.

En Éxodo capítulo 20, Dios establece la primera parte de su código legal, los famosos Diez Mandamientos, o Decálogo.

Los Diez Mandamientos no ocupan en el judaísmo el mismo lugar alto que en el cristianismo. El Decálogo llegó a ser visto con sospecha en la época romana cuando fue utilizado polémicamente por grupos que el judaísmo rabínico consideraba heréticos. Según la tradición judía, Yahweh dio a los judíos 613 mandamientos, todos de igual importancia. En el Tanaj el Decálogo se llama las "Diez Cosas" o "Diez Palabras". En textos rabínicos posteriores, la lista se conoce como *Asereth ha-Dibroth*, "Diez dichos". Nunca se les conoce como *Asereth ha-Mitzvot*, "Diez Mandamientos".

En el judaísmo, los Diez Dichos son vistos más como categorías en las que se pueden agrupar los otros 603 mandamientos.

Los mandamientos se relatan tres veces en el Antiguo Testamento. Dos son muy similares: en Éxodo capítulo 20, y nuevamente en Deuteronomio capítulo 5. Ninguno de estos se conoce como las Diez Palabras o Mandamientos. Ese honor toca a la versión en Éxodo 34. Llegaré a eso pronto.

Los judíos, varios protestantes, los ortodoxos y los católicos tienen diferentes versiones de los mandamientos, que varían según la forma en que dividen el texto. La lista con la que estás familiarizado es probablemente la de la mayoría de las denominaciones protestantes.

Los judíos actuales siguen la división establecida en el gran compendio, el Talmud. En esa tradición, el primer mandamiento es la identificación de Dios ("Yo soy Yahweh tu Dios"), y el quinto mandamiento es honrar a tus padres. La mayoría de los protestantes, y los ortodoxos, siguen la división de la Septuaginta. Ahí, el primer mandamiento es no tener otros dioses, y el quinto es honrar a tus padres. Los católicos y luteranos siguen la división de San Agustín. Ahí, el primer mandamiento es no tener otros dioses y no hacer ídolos. El quinto mandamiento es no matar. Tengo una excelente tabla comparativa en mi sitio www.historyintheble.com que explica las diferencias.

Ya sea que se considere el primero o segundo mandamiento, la prohibición de tener otros dioses presupone que existen otros dioses. Simplemente ordena a los israelitas que no adoren a ninguno de esos otros dioses.

Los israelitas responden a la oferta de Dios con una aceptación incondicional:

Éxodo 20: [18] Todo el pueblo percibía los truenos, los relámpagos, el sonido de la corneta y el monte que humeaba. Al ver esto, ellos temblaron y se mantuvieron a distancia. [19] Y dijeron a Moisés:

—Habla tú con nosotros, y escucharemos. Pero no hable Dios con nosotros, no sea que muramos.
[20] Y Moisés respondió al pueblo:
—No teman, porque Dios ha venido para probarlos, a fin de que su temor esté delante de ustedes para que no pequen.
[21] Entonces el pueblo se mantuvo a distancia, y Moisés se acercó a la densa oscuridad donde estaba Dios.

Este pasaje fue interpretado más tarde como una afirmación del oficio y la autoridad de Moisés. También justificaba por qué Dios hablaría de ahora en adelante a la gente sólo a través de profetas individuales. Nunca más Dios se presentaría de improviso en una parrillada de cordero en el patio trasero para charlar con los vecinos.

Con el pacto aceptado por el pueblo, Dios se pone en marcha y entrega otros tres capítulos de leyes. Estos son conocidos como el Libro del Pacto. Se parecen a otros códigos legales conocidos de la Edad del Bronce. No encontrarás ninguna de estas leyes mencionadas en las películas sobre Moisés.

Dios comienza con la manera correcta de adorarlo:

Éxodo 20:[21] "Harás para mí un altar de tierra, y sobre él sacrificarás tus holocaustos y ofrendas de paz, tus ovejas y tus vacas. En cualquier lugar donde yo haga recordar mi nombre vendré a ti y te bendeciré. [25] Y si me haces un altar de piedras, no lo construyas con piedras labradas; porque si alzas una herramienta sobre él, lo profanarás. 26 Tampoco subirás por gradas a mi altar, para que tu desnudez no sea descubierta sobre él.

Supongo que esto nos dice algo sobre el uso de la ropa interior entre los israelitas, pero no nos detengamos en eso.

El éxodo continúa con las leyes de los esclavos. Cuánto tiempo debe servir un esclavo hebreo a su amo, quién es dueño de la esposa y los hijos de un esclavo, qué le sucede a una mujer que fue vendida como esclava por su propio padre. Es bastante desalentador que la esclavitud fuera tan fundamental para la sociedad israelita que las leyes de esclavitud son las primeras que Dios ordena después de las leyes que regulan la adoración. Muchos comentaristas eluden el uso de la palabra "esclavo" y la sustituyen por palabras como "siervo" o "sirviente ". Pero eso no oculta la realidad.

Muchas de las leyes ordenan la pena de muerte: insultar a tus padres, golpear a un padre, secuestrar. Una ley controvertida es esta:

Éxodo 21:[22] "Cuando algunos hombres peleen y hieran a una mujer encinta y esta aborte sin mayor daño, el culpable será multado de acuerdo con lo que le imponga el marido de la mujer y según lo que establezcan los jueces. [23] Pero si ocurre un daño mayor, entonces pagará vida por vida, [24] ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie, [25] quemadura por quemadura, herida por herida, golpe por golpe.

Estos versículos implican que matar a un feto es sólo un crimen contra la propiedad que requiere una compensación financiera. No es asesinato. Aquellos que se oponen al aborto

interpretan el versículo de otra manera. Estos versículos también incluyen la famosa *Ley del talión*: el castigo va en proporción al crimen. Las leyes babilónicas y asirias tenían disposiciones similares. Pero en lugar de ser una legislación bárbara, es completamente posible que la Ley del talión estuviera destinada a lograr lo contrario. Si pierdes un ojo, no puedes matar al agresor, solo aplicarle exactamente el mismo daño. Tu venganza debe ser limitada.

En el siguiente episodio de La Historia en la Biblia, Dios le entrega a Moisés una serie de nuevos decretos, y los israelitas organizan su primera rebelión con el notorio incidente del becerro de oro.

Episodio 1.16

ORÍGENES DE LA ANTIGUA RELIGIÓN ISRAELITA

En el último episodio nos quedamos en medio del Libro del Pacto, los tres capítulos de leyes que siguen a la aparición de Dios en el Monte Sinaí. Muchas de las leyes en estos capítulos se refieren a los derechos de propiedad y las disputas de ganado, asuntos de importancia para los israelitas de la Edad del Bronce. Mezcladas con las reglas sobre cómo lidiar con un buey que ha caído en un pozo, hay algunas de gran compasión. A los israelitas se les ordena no oprimir a los extranjeros, porque ellos mismos fueron extranjeros en Egipto. Y también encontramos lo siguiente:

> *Éxodo 22:[22] "No afligirás a ninguna viuda ni ningún huérfano. [23] Porque si llegas a afligirlo y él clama a mí, ciertamente oiré su clamor, [24] y mi furor se encenderá, y a ustedes mataré a espada; y sus mujeres quedarán viudas, y sus hijos huérfanos.*

Una ley que nunca, pero nunca mencionan los financieros de Wall Street es la siguiente:

> *Éxodo 22: [25] "Si das prestado dinero a algún pobre de mi pueblo que está contigo, no te portarás con él como usurero ni le impondrás intereses. [26] Si tomas en prenda el manto de tu prójimo, se lo devolverás a la puesta del sol. [27] Porque eso es su única cubierta; eso es su vestido para cubrir su cuerpo. ¿Con qué más ha de dormir? Cuando él clame a mí, yo lo oiré; porque soy misericordioso.*

El capítulo 22 concluye con unos pocos versículos en donde aparece de nuevo el horroroso espectro del sacrificio de niños:

> *Éxodo 22: 29 "No demorarás en presentar las primicias de tu cosecha ni de tu lagar. "Me darás el primogénito de tus hijos. 30 Lo mismo harás con el de tus vacas y el de tus ovejas. Siete días estará con su madre, y al octavo día me lo darás.*

El capítulo 23 establece las tres grandes fiestas de peregrinación, momento en el cual todos los hombres israelitas deben presentarse en un santuario para adorar. Al principio éste era el Tabernáculo de Reunión; más tarde el Templo de Jerusalén.

La primera es la Fiesta de los Panes sin Levadura. Algún tiempo después de que la Torá fue escrita, se fusionó con la Pascua, Pésaj, una fiesta desconocida en este capítulo del Éxodo. La Fiesta de los Panes sin Levadura se celebra en marzo-abril para conmemorar el éxodo y la llegada del grano de primavera.

La segunda es la Fiesta de la Cosecha, la Fiesta de las Semanas, Shavuot. Ocurre siete semanas después de que comienza la cosecha, en mayo-junio. En la tradición judía celebra la teofanía en el Monte Sinaí. En la tradición cristiana se conmemora como Pentecostés.

La tercera es la Fiesta de las cabañas o de los tabernáculos, Sucot. Se celebra al final del verano en septiembre-octubre.

El capítulo 23 concluye con las recompensas que seguirán si los israelitas siguen las leyes del Libro del Pacto:

> *Éxodo 23:[20] "He aquí, yo envío un ángel delante de ti, para que te guarde en el camino y te lleve al lugar que yo he preparado… [23] Porque mi ángel irá delante de ti y te llevará a la tierra de los amorreos, heteos, ferezeos, cananeos, heveos y jebuseos, y yo los destruiré. [24] No te inclinarás ante sus dioses ni les rendirás culto, ni harás como ellos hacen. Más bien, los destruirás del todo y romperás por completo sus piedras rituales. [25] Pero servirás a Yahweh tu Dios, y él bendecirá tu pan y tu agua. Yo apartaré las enfermedades de en medio de ti. [26] No habrá en tu tierra mujer que aborte ni mujer estéril. Al número de tus días yo daré plenitud.*
> *[27] "Yo enviaré mi terror delante de ti y traeré confusión a todo pueblo donde tú entres. Haré que todos tus enemigos huyan de delante de ti… [32] No harás pacto con ellos ni con sus dioses.*

Las recompensas son similares a las que se encuentran en los tratados de la Edad del Hierro de los asirios. Para asegurarse de que los israelitas presten atención, en doce versículos cortos Dios les ordena dos veces que no sigan a otros dioses. Como de costumbre, las advertencias aquí no niegan la existencia de otros dioses, sino que los da por sentados.

En el capítulo 24 el pacto se establece formalmente con un rito de sangre y una comida de sacrificio.

> *Éxodo 24:[5] [Moisés] luego mandó a unos jóvenes de los hijos de Israel, y estos ofrecieron holocaustos y mataron toros como sacrificios de paz a Yahweh. [6] Moisés tomó la mitad de la sangre y la puso en tazones, y esparció la otra mitad de la sangre sobre el altar. [7] Asimismo, tomó el libro del pacto y lo leyó a oídos del pueblo, el cual dijo:*
> *—Haremos todas las cosas que Yahweh ha dicho, y obedeceremos.*
> *[8] Entonces Moisés tomó la sangre y roció con ella al pueblo, diciendo:*
> *—He aquí la sangre del pacto que Yahweh ha hecho con ustedes referente a todas estas palabras.*
> *[9] Luego Moisés, Aarón, Nadab, Abihú y setenta de los ancianos de Israel subieron, [10] y vieron al Dios de Israel. Debajo de sus pies había como un pavimento de zafiro, semejante en pureza al mismo cielo. [11] Y no extendió su mano contra los principales de los hijos de Israel. Ellos vieron a Dios, y comieron y bebieron.*

La secuencia de eventos en este breve capítulo es difícil de seguir. Está organizado para sugerir que diferentes grupos ascendieron al monte a diferentes niveles, de acuerdo con su rango. En la versión J, Moisés está acompañado en parte por los sacerdotes y ancianos, todos los cuales ven a Dios. En la versión E, Moisés está acompañado sólo por Josué. En la versión P, sólo Moisés asciende a la montaña y permanece allí durante 40 días. Noé tuvo 40 días de lluvia, los israelitas pasarían 40 años en el desierto, y Jesús también ayunó 40 días en el desierto. El número 40 era claramente significativo en la tradición judía.

Moisés ciertamente habría necesitado todos esos 40 días en la montaña para registrar las próximas instrucciones de Dios. Dios ya ha empleado 3 capítulos para los Diez Mandamientos y el Libro del Pacto, estableciendo un sólido código civil y penal.

Ahora se convierte en arquitecto, y pasa otros tres capítulos diseñando el Tabernáculo de Reunión. Esta será su residencia hasta que Salomón construya el Templo, siglos después. Al igual que el dios cananeo El, Dios morará en la tienda, dará sus instrucciones y aceptará los regalos del sacrificio de su pueblo. Comportándose como una novia obsesiva en los preparativos de su boda, Dios deja en claro que si los israelitas no hacen cada detalle de la decoración interior exactamente como él quiere, ya no habitará con ellos. ¡Ah qué quisquilloso!

Todos nos hemos quedado desconcertados por lo escueto de los instructivos de armado de los muebles de Ikea, llenos de diagramas y algunos símbolos tomados del alto élfico. Las instrucciones del Tabernáculo son exactamente lo opuesto, prolijas hasta el punto de lo incomprensible. Permítanme darles una cita larga, solo sobre los candelabros:

> *Éxodo 25:* [31] *"Harás un candelabro de oro puro modelado a martillo. El candelabro con su base, su tallo, sus cálices, sus botones y sus flores será de una sola pieza.* [32] *Seis brazos saldrán de sus lados: tres brazos del candelabro de un lado, y tres brazos del candelabro del otro lado.* [33] *Habrá tres cálices en forma de flor de almendro en un brazo, con un botón y una flor; y tres cálices en forma de flor de almendro en el otro brazo, con un botón y una flor; así en los seis brazos que salen del candelabro.* [34] *En el tallo del candelabro habrá cuatro cálices en forma de flor de almendro, con sus botones y sus flores.* [35] *Habrá un botón debajo de dos brazos del mismo, otro botón debajo de otros dos brazos del mismo, y otro botón debajo de los otros dos brazos del mismo; así con los seis brazos que salen del candelabro.* [36] *Sus botones y sus brazos serán de una sola pieza con él; todo será una pieza de oro puro modelado a martillo.*
>
> [37] *"Además, le harás siete lámparas, y las pondrás en alto, para que alumbren hacia adelante.* [38] *También sus despabiladeras y sus platillos serán de oro puro.* [39] *Lo harás de treinta y tres kilos de oro puro, junto con todos estos accesorios.* [40] *Mira y hazlos conforme al modelo que te ha sido mostrado en el monte.*

¿Entendido? ¿no? Pues nadie lo ha entendido. Todos los intentos de reconstruir el Tabernáculo a partir del texto han fracasado, porque el texto es un mensaje más que una descripción. Y el mensaje es que el Tabernáculo es el lugar más santo del mundo.

Lo mejor que podemos decir es que el complejo del Tabernáculo tenía varias zonas cuidadosamente definidas. El complejo en sí era un rectángulo de 100 por 50 codos, digamos 44 por 22 metros, aproximadamente el tamaño de la cuarta parte de un campo de futbol. Ahora divide ese rectángulo en dos cuadrados. Uno, el menos santo, estaba abierto al público para llevar a cabo sacrificios. El segundo contenía el Tabernáculo mismo, una tienda rectangular de 30 por 10 codos, digamos 12 por 4 metros. El Tabernáculo contenía dos áreas. Sólo los sacerdotes y Moisés podían entrar en la cámara más externa. La cámara más interna era cuadrada de 10 codos o 4 metros de ancho.

La cámara más interna contenía el Arca, una caja más o menos del mismo tamaño que puedes recordar de la película de Indiana Jones, del tamaño de una pequeña caja de envío. Dentro del Arca estaba el tratado acordado entre Dios y los israelitas. Sobre el arca había una cubierta, traducida de diversas maneras como "propiciatorio" o "lugar de la expiación". Sobre el Arca y el propiciatorio había dos querubines.

> *Éxodo 25: [17] "Harás un propiciatorio de oro puro. Será de un metro diez centímetros de largo, y de sesenta y cinco centímetros de ancho. [18] Harás también dos querubines; de oro modelado a martillo los harás en los dos extremos del propiciatorio. [19] Harás un querubín en un extremo, y el otro querubín en el otro extremo. De una sola pieza con el propiciatorio harás los querubines en sus dos extremos. [20] Los querubines extenderán las alas por encima, cubriendo con sus alas el propiciatorio. Sus caras estarán una frente a la otra; las caras de los querubines estarán mirando hacia el propiciatorio.*
> *[21] "Pondrás el propiciatorio sobre el arca, por encima; y dentro del arca pondrás el testimonio que yo te daré. [22] Allí me encontraré contigo, y desde encima del propiciatorio, de en medio de los querubines que están sobre el arca del testimonio, hablaré contigo de todo lo que te mande para los hijos de Israel.*

Esto describe un trono, con Dios entronizado sobre los querubines, descansando sus pies sobre la cubierta dorada que protege el Arca sagrada que contiene su tratado con los israelitas. Estos querubines no son los bebés gordos voladores inventados por el artista renacentista Donatello. Estos *putti*, ese es su nombre correcto, más tarde fueron confundidos con el dios pagano Cupido, hijo de Venus. En algún momento de la Alta Edad Media también se confundieron con los ángeles.

Los querubines de Israel son, en cambio, temibles quimeras. Son los híbridos humano-león-águila comúnmente vistos en todo el antiguo Medio Oriente. Los mejores ejemplos que tenemos hoy son asirios.

Una cosa que está muy clara es que los decoradores del Tabernáculo usaban libros de patrones tomados directamente de las escuelas de diseño mesopotámicas. Todas las decoraciones, los candelabros, las flores de almendro, las copas, los pétalos, las cortinas, se usaban en templos desde Babilonia hasta Fenicia. Sólo había una diferencia real entre el Tabernáculo de Reunión de los israelitas y los santuarios de todos sus vecinos. Los israelitas nunca incluyeron una estatua a Yahweh.

En Éxodo capítulos 28 y 29, Dios establece un sacerdocio. Y la cabeza de ese sacerdocio no será Moisés, sino su hermano mayor Aarón. Los dos hijos de Moisés han sido olvidados hace mucho tiempo. La exégesis judía tradicional proporciona dos explicaciones para lo que debería haber sido la sucesión obvia.

Primero, Moisés era un hombre profundamente humilde. Era genuinamente reacio a asumir la misión de rescatar a los israelitas de la opresión. Que también fundara un linaje de sacerdotes habría sido demasiado para su humildad.

Segundo, la asunción del sacerdocio por parte de Aarón corrige todas las muchas rivalidades fraternales, celos, engaños y asesinatos que se cuentan en el libro de Génesis. Por

primera vez en la Biblia, un hermano menor acepta gentilmente la buena fortuna y la bendición divina de su hermano mayor.

Dios establece la línea de Aarón como un sacerdocio para todos los tiempos con un ritual de sacrificio detallado que ocupa un capítulo entero. Estos son solo los aspectos más destacados de las instrucciones de Dios:

> *Éxodo 29:[1] "Esto es lo que harás para consagrarlos, para que me sirvan como sacerdotes: Toma un novillo y dos carneros, sin defecto... [10] Luego acercarás el novillo delante del tabernáculo de reunión, y Aarón y sus hijos pondrán sus manos sobre la cabeza del novillo. [11] Degollarás el novillo delante de Yahweh, a la entrada del tabernáculo de reunión. [12] Tomarás parte de la sangre del novillo y la pondrás con tu dedo sobre los cuernos del altar; y derramarás el resto de la sangre al pie del altar...*
> *[15] Asimismo, tomarás uno de los carneros, y Aarón y sus hijos pondrán sus manos sobre la cabeza del carnero. [16] Degollarás el carnero, tomarás su sangre y la rociarás encima y alrededor del altar...*
> *[19] Luego tomarás el otro carnero, y Aarón y sus hijos pondrán sus manos sobre la cabeza del carnero. [20] Degollarás el carnero, y tomarás parte de su sangre y la pondrás sobre el lóbulo de la oreja derecha de Aarón, sobre el lóbulo de la oreja derecha de sus hijos, sobre el dedo pulgar de sus manos derechas y sobre el dedo pulgar de sus pies derechos. Derramarás el resto de la sangre encima y alrededor del altar...*
> *[31] Tomarás el carnero de la investidura y cocerás su carne en un lugar santo. [32] Aarón y sus hijos comerán la carne del carnero y el pan que está en la cesta, a la entrada del tabernáculo de reunión...*
> *Durante siete días los investirás. [36] Y cada día ofrecerás un toro como sacrificio por el pecado, para hacer expiación. Purificarás el altar al hacer expiación por él, y lo ungirás para santificarlo. [37] Durante siete días expiarás el altar y lo santificarás; así será un altar santísimo. Todo lo que toque al altar será santificado."*

El linaje de Aarón debe ser el núcleo del sacerdocio, los *cohanim* como se les llama en el judaísmo moderno. A toda la tribu de Leví también se le asignan funciones sacerdotales, pero a un nivel menor. El equivalente cristiano podría ser la diferencia entre sacerdotes y diáconos.

Sólo después de todo esto, al final del capítulo 31, se mencionan las famosas dos tablas: las tablas "inscritas por el dedo de Dios". En todas las películas, en gran parte del arte cristiano, y en la mayoría de las sinagogas se representan como rectángulos arqueados o redondeados. Esa representación es una innovación reciente. En una de las dos grandes colecciones de enseñanza rabínica, el Talmud babilónico, las tablas se describen como cuadradas. En el otro, el Talmud de Jerusalén, son rectangulares.

La idea de que tenían el extremo superior redondeado parece provenir de las tabletas de escritura romanas. Estos eran marcos de madera con bisagras llenos de una capa poco profunda de cera. La representación más antigua de las tablas de la ley redondeadas que

puedo encontrar es la que se encuentra en la catedral de Reims, de alrededor del 1300. Pero 230 años después, el Moisés de Miguel Ángel sostiene dos tablas rectangulares.

En Éxodo capítulo 32, Moisés finalmente regresa de su estadía de cuarenta días en el monte, con su iPad llena de las leyes e instrucciones de Dios. Entre esas leyes hay dos capítulos enteros, 89 versículos, que establecerán el linaje de su hermano Aarón como un sacerdocio santo.

¿Y qué encuentra Moisés cuando desciende del monte? Los israelitas se han cansado de su larga ausencia, y exigieron que Aarón les hiciera un ídolo de oro. Aarón, cretino hasta el extremo, recolecta todo el oro que puede y el ídolo que elabora es un becerro. El texto es claro en que el becerro no es una imagen de un dios extranjero, sino una imagen de Yahweh. A los israelitas no se les culpa de adorar a un dios extranjero, sino de hacer un ídolo.

Es un poco triste, de verdad. Tanto los cananeos como los israelitas se referían a su dios El como un toro. Pero todo lo que Aarón puede hacer es un ternero, un dios-bebé.

Moisés está más que enojado. Los israelitas no solo han hecho un ídolo, sino que están en medio de una gran fiesta, ¡y no lo invitaron! Moisés está furioso con los israelitas, pero tiene un problema aún mayor. Dios quiere destruir a toda la nación.

> *Éxodo 32: [9] —Le dijo, además, a Moisés—: Yo he visto a este pueblo, y he aquí que es un pueblo de dura cerviz. [10] Ahora pues, deja que se encienda mi furor contra ellos y los consuma, pero yo haré de ti una gran nación.*
> *[11] Entonces Moisés imploró el favor de Yahweh su Dios, diciendo:*
> *—Oh Señor, ¿por qué se ha de encender tu furor contra tu pueblo que sacaste de la tierra de Egipto con gran fuerza y con mano poderosa? [12] ¿Por qué han de hablar los egipcios diciendo: "Los sacó por maldad, para matarlos sobre los montes y para exterminarlos sobre la faz de la tierra"? Desiste del ardor de tu ira y cambia de parecer en cuanto a hacer mal a tu pueblo…*
> *[14] Entonces Yahweh cambió de parecer en cuanto al mal que dijo que haría a su pueblo.*

Moisés apela a la vanidad de Dios, y los israelitas son salvados.

Pero eso no salvó a los israelitas de Moisés. Rompe las tablas y quema el becerro. Luego llama a su hermano a rendir cuentas:

> *Éxodo 32: [21] Y Moisés dijo a Aarón:*
> *—¿Qué te ha hecho este pueblo, para que hayas traído sobre él un pecado tan grande?*
> *[22] Y Aarón respondió:*
> *—No se encienda la ira de mi señor. Tú conoces al pueblo, que es inclinado al mal.*
> *[23] Ellos me dijeron: "Haz para nosotros dioses que vayan delante de nosotros; porque a este Moisés, el hombre que nos sacó de la tierra de Egipto, no sabemos qué le haya acontecido". [24] Y yo les respondí: "Los que tengan oro, que se lo quiten". Ellos me lo dieron, y lo arrojé al fuego; y salió este becerro.*

Moisés compra la explicación que Aarón convenientemente le elabora y lo deja ir sin siquiera un jalón de orejas, pero desata su ira sobre toda la nación:

Éxodo 32: [26] Moisés se puso de pie a la entrada del campamento y dijo:
—¡Quien esté de parte de Yahweh únase conmigo!
Y se unieron con él todos los hijos de Leví. [27] Y él les dijo:
—Así ha dicho Yahweh, el Dios de Israel: "¡Cíñase cada uno su espada, y pasen y vuelvan, de entrada a entrada del campamento! ¡Maten cada uno a su hermano, a su amigo y a su pariente!".
[28] Entonces los hijos de Leví hicieron conforme al dicho de Moisés, y aquel día cayeron del pueblo como tres mil hombres... [35] Y Yahweh hirió al pueblo con una plaga por lo que habían hecho con el becerro que Aarón formó.

¿3000 israelitas son asesinados, y Aarón sale impune? No estoy seguro de si Moisés tiene sus prioridades correctas. Ahora estamos en el capítulo 34. Moisés regresa al monte:

Éxodo 34: [4] Moisés labró dos tablas de piedra como las primeras. Y levantándose muy de mañana subió al monte Sinaí, como le mandó Yahweh, y llevó en sus manos las dos tablas de piedra. [5] Entonces descendió Yahweh en la nube, y se presentó allí a Moisés; y este invocó el nombre de Yahweh. [6] Yahweh pasó frente a Moisés y proclamó:
—¡Yahweh, Yahweh, Dios compasivo y clemente, lento para la ira y grande en misericordia y verdad, [7] que conserva su misericordia por mil generaciones, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado; pero que de ninguna manera dará por inocente al culpable; que castiga la maldad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos, sobre la tercera y sobre la cuarta generación!

Sorprendentemente Dios muestra aquí una notable falta de autoconocimiento. Parece una divinidad con síndrome de Asperger. A lo largo de Génesis y Éxodo, Dios es duro, astuto, impetuoso y temible. Pero de ninguna forma compasivo, paciente y misericordioso; Y ciertamente no perdona las malas acciones y la desobediencia. Una y otra vez a través de estos dos libros, las únicas veces que Dios muestra compasión, paciencia y misericordia es cuando algún humano lo persuade a hacerlo (por lo general, apelando a su vanidad).

El capítulo 34 relata la segunda versión de las leyes que Moisés bajó del monte inscritas en tablas. Esta es la única lista de las Diez Palabras o Diez Mandamientos explícitamente nombrados como tales. Si algo en la Biblia merece ser llamado los Diez Mandamientos, es esto. En esta cita de Éxodo 34:12 al 26, he intercalado la numeración para hacer las divisiones un poco más claras. La numeración no está en el texto original.

Primero
Éxodo 34: [12] Guárdate, no sea que hagas alianza con los habitantes de la tierra a donde vas, de manera que eso sea de tropiezo en medio de ti. [13] Ciertamente derribarás sus altares, romperás sus imágenes y eliminarás sus árboles rituales de Asera. [14] Porque no te postrarás ante otro dios, pues Yahweh, cuyo nombre es Celoso, es un Dios celoso. [15] No sea que hagas alianza con los habitantes de aquella tierra...

Segundo

[17] No te harás dioses de fundición.

Tercero
[18] Guardarás la fiesta de los Panes sin levadura. Siete días comerás panes sin levadura...

Cuarto
[19] Todo primogénito que abre la matriz es mío; de tu ganado consagrarás el primogénito que sea macho de vaca o de oveja. [20] ...rescatarás todo primogénito varón de tus hijos...

Quinto
[21] Seis días trabajarás, pero en el séptimo día descansarás...

Sexto
[22] Celebrarás la fiesta de Pentecostés… y también la fiesta de la Cosecha a la vuelta del año.

Séptimo
[23] Tres veces al año se presentarán todos tus hombres delante de Yahweh, Dios de Israel.

Octavo
[25] No ofrecerás la sangre de mi sacrificio junto con algo que tenga levadura.
No quedará nada del sacrificio de la fiesta de la Pascua hasta la mañana.

Noveno
[26] Traerás lo mejor de las primicias de tu tierra a la casa de Yahweh tu Dios.

Décimo
[27] No cocerás el cabrito en la leche de su madre.

No esperabas este último, ¿verdad? Una sola frase, ni siquiera un versículo entero. Aquí cito al autor judío David Plotz de su maravilloso libro *Good Book*, sobre las ramificaciones de esa frase.

> *"Después de siglos de debate rabínico, esta pequeña bellota se ha convertido en un roble gigante de restricciones dietética: restaurantes separados de carne y lácteos, múltiples juegos de recipientes de cocina, reglas elaboradas sobre cuánto tiempo tiene que esperar un niño para comer un cono de helado después de haber comido un hot dog. Entiendo que confiar en la interpretación rabínica en lugar de las palabras literales de la Escritura nos puede proteger de las leyes bíblicas draconianas, pero en este caso parece una tontería. Dios sólo se preocupa por las cabras bebés. ¿Por qué debería esto significar que el pequeño Samuelito no puede comer un sándwich de bistec con queso?"*

Los capítulos finales del Éxodo repiten los capítulos que anteriormente describían los planes para el Tabernáculo y los diseños de vestuario para los sacerdotes. Pero esta vez las instrucciones son más como un video de unboxing de Youtube que como un manual de instrucciones de Ikea.

El Éxodo termina con el Tabernáculo terminado, y los sacerdotes apropiadamente engalanados. Los israelitas están ahora listos para dejar el monte y reclamar su herencia en Canaán. Pero antes de que podamos seguirlos en su viaje, tenemos que seguir la secuencia de la Biblia e indagar en el libro de Levítico.

Episodio 1.17

LA PARRILLADA DE DIOS

El tercer libro del Antiguo Testamento es conocido por los judíos como *Vayikra*, "Y llamó", con base en las palabras con las que comienza. Los cristianos lo llaman Levítico, siguiendo su título en la Septuaginta, *Levitikon*. Ese nombre proviene del antiguo título rabínico, "La instrucción de los levitas".

Levítico es el libro ubicado en medio del Pentateuco. Comienza al inicio del segundo año después de que los israelitas salieron de Egipto, cuando acamparon al pie del monte Sinaí. Levítico es parte de una larga unidad del Pentateuco que se extiende desde Éxodo capítulo 25 hasta Números capítulo 10, casi un tercio de toda la Torá. Podrías llamarlo "El Tabernáculo en el Sinaí". Al final de Éxodo 25, la morada de Dios, el Tabernáculo, ha sido construido, y el sacerdocio establecido. Dios se mudó a su nuevo hogar y santificó su sacerdocio, encabezado por Aarón, el hermano Moisés. Los israelitas no se movilizan hacia Canaán hasta Números capítulo 11.

Aparte de algunas muertes inesperadas y violentas, Levítico tiene poca narrativa. El libro está preocupado por demostrar cómo los israelitas deben mantener la presencia de Dios entre ellos. Y deben hacerlo manteniendo el Tabernáculo de Reunión y los muchos rituales que lo acompañan. Levítico también establece en detalle el calendario ritual.

Gran parte de Levítico elabora extensamente sobre las muchas formas de sacrificio que deben hacerse a Dios. Aunque la adoración sacrificial cesó con la destrucción del Templo, muchos judíos todavía aceptan estos mandamientos, argumentando que simplemente recitar las instrucciones de los sacrificios equivale a realizarlos. La Mishná, la codificación de la ley judía compilada mucho después de que los sacrificios del templo ya eran imposibles, todavía contiene tratados sobre su debida observancia. Algunas corrientes del judaísmo moderno sostienen que el sistema de sacrificios es fundamental para la fe, y que un día volverán a realizarse en un nuevo templo.

Otros sostienen que el estudio de la Torá, la realización de buenas obras y el hacer oraciones ha reemplazado a los sacrificios.

Los cristianos nunca aceptaron la idea de sacrificios incesantes. El sacrificio del Hijo de Dios, Jesús, fue el sacrificio definitivo, y acabó con la necesidad de cualquier otro.

Era costumbre que los niños judíos comenzaran su estudio de la Biblia con Levítico. La explicación tradicional para esto es que los niños puros deben dedicarse al estudio de la pureza. Una razón más probable es que Levítico contiene la mayoría de las leyes que a un judío se le ordena observar regularmente. Entre las instituciones aún centrales para el judaísmo que se derivan de Levítico están las leyes dietéticas, los rituales que rodean las grandes fiestas y las leyes que regulan el sexo, el matrimonio y la pureza familiar.

Levítico es un libro de límites, de trazar líneas entre lo santo y lo común. En Levítico, santidad significa estar dedicado a Dios, estar separado de lo común o profano. Ser común o profano es no ser santo, no estar especialmente dedicado a Dios para el uso de Dios. Pero no hay nada malo en ser profano.

La santidad significa separación de cualquier cosa que pueda quitarle su santidad. Las cosas santas son santas porque están separadas de las cosas profanas por reglas y salvaguardas, reglas que impiden que vuelvan a ser simplemente comunes. Levítico está lleno de estas reglas.

Levítico se concentra en las amenazas a la vida de Israel consagrada Dios. Presenta un sistema de instrucciones diseñadas para proporcionar purificación y reconciliación a través de interminables rituales de sacrificio. Estos rituales protegerán al pueblo del alejamiento de Dios. Levítico también establece un código de conducta que asegurará el disfrute perpetuo de las bendiciones de Dios.

Quizás lo más importante es que Levítico crea una teología sobre los mandamientos; sobre guardar la Ley. Levítico explica que los judíos existen para santificar perpetuamente el nombre de Dios, para dar fe de su existencia y para anunciar su grandeza. Se les ordena hacer esto ofreciéndole sacrificios y guardando sus leyes.

El libro en sí nunca pretende ser obra de Moisés, pero la antigua tradición, por supuesto, asignó a Moisés como el autor. El consenso académico durante más de un siglo es que Levítico está conformado por dos fuentes. No encontrará las fuentes J, E o D aquí. La primera parte, capítulos 1 al 16, son de la fuente P. Los capítulos finales se llaman el *Código de Santidad*, atribuido a un autor que llamamos "H", el cual escribió mucho después de P, tal vez en los últimos años antes del exilio. P sólo se ocupa de la santidad del Tabernáculo de Reunión y de los sacerdotes. P refleja la idea de que los mandamientos dados por Dios a los israelitas en el Sinaí se referían únicamente a la adoración y al mantenimiento de la pureza de la morada divina. Todo lo demás era asunto de moralidad universal, pero no apto para la legislación divina. Como discutiré en el próximo episodio, el Código de Santidad amplía radicalmente esa noción.

El primer cuarto de Levítico relata con detalles sangrientos los sacrificios incesantes que los israelitas deben hacer a Yahweh. Voy a citar extensamente a Levítico aquí, solo para mostrar cuán importante era el sistema de sacrificios para los antiguos israelitas. Los sacrificios también jugaron un papel muy importante en las religiones de los cananeos, y sirvieron como un sistema de impuestos. Desde la gran ciudad de Ugarit, destruida durante el colapso de la Edad del Bronce, los registros sugieren que los templos controlaban gran parte de la economía agrícola. De la ciudad de la Edad del Bronce, Laquis, más tarde parte de la tribu de Benjamín, tenemos cuencos etiquetados como "impuesto a la cosecha". Los impuestos solo podían pagarse en especie, ya que la acuñación de moneda solo se inventó en algún momento después del 600 a. e. c., probablemente en algún lugar de Asia Menor.

Las prácticas sacrificiales de los israelitas parecen haber sido muy similares al sistema cananeo. Levítico nos proporciona una descripción muy detallada de la visión de Israel sobre

ese sistema. La única característica única de la versión israelita es el énfasis en la sangre como fuerza vital, como una sustancia dedicada especialmente a Dios.

La palabra traducida en español como sacrificio u ofrenda, en hebreo es *carbán*. La palabra "sacrificio" implica una pérdida, pero la raíz hebrea detrás de *carbán* significa "acercarse". Eso expresa mejor la idea de que los sacrificios están destinados a acercar al oferente a Dios. El sacrificio más importante es el *olah*, la ofrenda quemada u holocausto. Este tipo de sacrificio también era común en la ciudad de Ugarit y parece haber sido de uso generalizado en todo Canaán.

> *Levítico 1: [3] Si su ofrenda es holocausto del ganado vacuno, ofrecerá un macho sin defecto. Lo ofrecerá voluntariamente delante de Yahweh a la entrada del tabernáculo de reunión. [4] Pondrá su mano sobre la cabeza de la víctima, la cual será aceptada para hacer expiación por él. [5] Entonces degollará el novillo en presencia de Yahweh, y los sacerdotes hijos de Aarón ofrecerán la sangre rociándola por encima y alrededor del altar que está a la entrada del tabernáculo de reunión. [6] Después desollará la víctima del holocausto y la cortará en pedazos. [7] Luego los hijos del sacerdote Aarón pondrán fuego sobre el altar y acomodarán la leña sobre el fuego. [8] Después los sacerdotes hijos de Aarón acomodarán los pedazos, la cabeza y el sebo encima de la leña que está en el fuego sobre el altar. [9] Y el sacerdote lavará con agua las vísceras y las piernas, y las hará arder todas sobre el altar. Es un holocausto, una ofrenda quemada de grato olor a Yahweh.*

Estos versículos establecen las partes esenciales de un holocausto. Primero, un sacrificio implica la renuncia a algo que pertenece al dador. Debes dar un animal doméstico, no uno salvaje que no pertenezca a nadie. En segundo lugar, parte del ritual debe ser realizado por sacerdotes y nadie más. En tercer lugar, el ritual sólo puede ser realizado en un solo lugar, en el lugar divinamente aprobado para el sacrificio. Al principio, el lugar de matanza era el altar en el Tabernáculo de Reunión. Más tarde, fue el altar en el Templo. En cuarto lugar, todo el animal es quemado, todo va a Dios.

Un segundo tipo de sacrificio u ofrenda era la ofrenda de harina o grano. Estos se presentaban en forma de harina o aceite, lo cual requería sacrificar tiempo para su elaboración. Sólo una parte era quemada. El resto era para los sacerdotes.

> *Levítico 2: [8] Traerás a Yahweh la ofrenda de cereal hecha de estas cosas y la presentarás al sacerdote, el cual la llevará al altar. [9] El sacerdote tomará de la ofrenda la porción de ella como recordatorio y la hará arder sobre el altar. Es una ofrenda quemada de grato olor a Yahweh. [10] Lo que sobre de la ofrenda será para Aarón y para sus hijos. Es lo más sagrado de las ofrendas quemadas a Yahweh.*

Una tercera variedad de sacrificio es la ofrenda de purificación, a veces llamada ofrenda por el pecado. Este sacrificio no era para expiar el pecado del oferente, o quitarle la impureza. Tenías que ser puro de entrada para poder hacer un sacrificio. La función de esta ofrenda era limpiar el santuario de la contaminación causada por la maldad del suplicante.

> *Levítico 4: [27] "Si alguno del pueblo de la tierra peca por inadvertencia… [28] Luego que se le haga conocer el pecado que cometió, presentará como su sacrificio por su*

pecado cometido una cabra, una hembra sin defecto. [29] Pondrá su mano sobre la cabeza de la víctima por el pecado y la degollará en el lugar del holocausto. [30] El sacerdote tomará con su dedo parte de la sangre, la pondrá sobre los cuernos del altar del holocausto y derramará el resto de la sangre al pie del altar. [31] Después le extraerá todo el sebo… y el sacerdote lo hará arder sobre el altar como grato olor a Yahweh. Así el sacerdote hará expiación por él, y será perdonado.

Los pobres podían salirse con la suya con una paloma en lugar de una cabra. En estos sacrificios Dios recibía sólo la grasa. Los sacerdotes recibían el resto de la carne. Como se relata en la fuente P, la teología israelita estaba preocupada por asegurar que Dios protegiera a la nación. Y la única manera de asegurar eso era si Dios era feliz en su morada, el Tabernáculo o el Templo. Dios saldría de su casa si ésta se contaminaba. La sangre que el sacerdote vertía sobre la base del matadero era un detergente ritual que limpiaba el santuario de sus impurezas. Esta teología también proporcionó una solución al problemático asunto de por qué las malas acciones quedaban tan a menudo impunes. La fuente P respondió que las malas acciones eran castigadas, contaminando el santuario. Puedes pensar que te has salido con la tuya con el asesinato, pero acabas de contaminar la santa morada de Dios. Y si eso continúa, Dios abandonará a la nación.

Un cuarto tipo de sacrificio era el que expiaba por las ofensas contra objetos sagrados, o por quebrantar la buena fe con el prójimo, como dar falso testimonio. En esta ofrenda de culpa, al ofensor se le ordenó ofrecer un carnero. La grasa se quemaba e iba directamente a Dios. El resto de la carne era tomada por los sacerdotes.

El quinto y último tipo de sacrificio que quiero mencionar es el *shelem*. Usualmente se traduce al español como "sacrificio de paz". Era un acto voluntario de alegría y acción de gracias. Aquí está la descripción de esta ofrenda:

Levítico 3:[1]. Si su ofrenda es un sacrificio de paz, y si la ofrece del ganado vacuno, macho o hembra, sin defecto la ofrecerá delante de Yahweh; [2] pondrá su mano sobre la cabeza de la víctima, y la degollará a la entrada del tabernáculo de reunión. Luego los sacerdotes hijos de Aarón rociarán la sangre por encima y alrededor del altar. [3] Después, ofrecerá de la víctima del sacrificio de paz, como ofrenda quemada a Yahweh, el sebo que cubre las vísceras y todo el sebo que está sobre las vísceras, [4] los dos riñones con el sebo que está sobre ellos, junto a los costados; y con los riñones extraerá el sebo que cubre el hígado. [5] Los hijos de Aarón los harán arder en el altar, sobre el holocausto que está encima de la leña, en el fuego. Es una ofrenda quemada de grato olor a Yahweh...
[17] Este será un estatuto perpetuo a través de sus generaciones. En cualquier lugar que habiten, no comerán nada de sebo ni nada de sangre.
7: [25] Cualquiera que coma sebo de animal, del cual se ofrece a Yahweh ofrenda quemada, esa persona que lo coma será excluida de su pueblo. [26] Tampoco comerán sangre ni de aves ni de fieras, en ningún lugar en que habiten. [27] Cualquier persona que coma sangre será excluida de su pueblo.

No estoy seguro de qué hacer con esos últimos versículos que prohíben el consumo de grasa y sangre. Parece prohibir comer hamburguesas, kebabs y toda la cocina de Alemania y las islas británicas.

La harina de sacrificio de paz era el único tipo de ofrenda en el que el suplicante recibía algo a cambio. En todas las otras formas, todo era para Dios o para los sacerdotes. En este tipo de ofrenda, el suplicante podía comer todo lo que no se quemara. La carne que quedaba era hervida para el suplicante. La única vez que se asaba carne era para el sacrificio de la Pascua. Durante el período del Templo, este tipo de sacrificio era la única forma en que los judíos observantes podían comer regularmente cualquier forma de carne.

Cada año los sacrificios requeridos por la liturgia pública consumían 115 toros, 40 carneros, 900 corderos y 30 cabras. Pero esos eran solo los sacrificios públicos. Los sacrificios privados de toros, carneros, corderos y cabras representaban mucho más.

Estos sacrificios sangrientos y quemados estaban en el corazón mismo de la antigua religión israelita. El matadero estaba perpetuamente cubierto de sangre. Sus fuegos ardían durante todo el día y la noche para proporcionar a Dios los apetitosos aromas que requería.

En este sistema, los beneficios para los sacerdotes, por supuesto, eran enormes. Tenían un suministro interminable de grano, aceite y carne, carne negada al resto de los israelitas. Los sacerdotes no tenían que labrar la tierra, ni criar ganado, ni pastorear ovejas. Solo tenían que aparecer y salpicar un poco de sangre. Lo que no entiendo es por qué los israelitas lo toleraron. Y, por supuesto, no sólo los israelitas. Toda la cultura cananea sacrificaba. Los israelitas eran una sociedad pastoril a menudo al borde de la inanición. Producir un solo toro, carnero, cordero o cabra tomaría meses para una familia. En lugar de comer ese animal, o usarlo en la granja, eligieron destruirlo. Así que los israelitas destruyeron regularmente una buena parte de su capital pastoril. ¿Por qué?

Mi mejor conjetura es que sólo los israelitas más ricos sacrificaron los animales caros. Los pobres simplemente tenían que traer una modesta ofrenda de harina o aceite, o a lo sumo una paloma. Para usar el término del economista Thorstein Veblen, los ricos se dedicaban al consumo ostensible para mostrar su poder económico a la sociedad. Al sacrificar ganado caro, los ricos podrían transformar su poder económico en capital simbólico, como diría el sociólogo francés Pierre Bourdieu. “Somos tan santos como ricos”, podrían decir. “Merecemos gobernar. ¡Fuera campesino!”.

Ahí los tienes: dos de mis teóricos favoritos: Veblen y Bourdieu. ¿Por qué no los buscas?

En Génesis, los patriarcas hacían ofrendas donde querían. Pero ahora Israel tenía un hogar apropiado para su deidad. Levítico insiste en que los sacrificios solo se pueden hacer en el Tabernáculo y, por implicación, en su sucesor, el Templo de Salomón en Jerusalén. Las cosas se volvieron bastante más complicadas después de que los judíos regresaron del exilio babilónico. Los ritos de sacrificio habían cesado cuando los babilonios destruyeron Jerusalén y el Templo en 587 a. e. c. Sesenta años después, una de las primeras cosas que hicieron los retornados fue reconstruir el matadero y luego sentar las bases de un nuevo templo. Los holocaustos sacrificiales se reanudaron, y de nuevo Dios pudo oler el dulce aroma del humo.

Dios tendría otros 600 años para disfrutar de la parrillada aromática antes de que el general y más tarde emperador romano, Vespasiano, destruyera el Templo de Jerusalén por segunda y última vez.

Durante ese período, otros dos templos de sacrificio elevaban su dulce humo a Yahweh. Uno estaba en el monte Gerizim, el sitio más sagrado de los samaritanos, que afirmaban ser los sucesores del reino del norte de Israel. El monte Gerizim está cerca del antiguo sitio israelita de Siquem. Estaba en el territorio de la tribu norteña de Manasés. Ahora es Nablus en Cisjordania, a unos 53 km al norte de Jerusalén. La existencia de dicho templo no fue confirmada por los arqueólogos sino hasta finales del siglo XX. La mejor suposición es que fue construido en el período persa medio, tal vez 450 a. e. c.

El templo samaritano era especialmente irritante para el establishment sacerdotal de Jerusalén. El templo de Gerizim fue destruido en 111 a. e. c. por el resurgimiento del reino de Judea bajo Juan Hircano, quien eliminó así una amenaza visible y potencial para la clase sacerdotal que dirigía el Templo de Jerusalén.

El tercer templo de sacrificios fue el de Leontópolis en Egipto, construido en 154 a. e. c. por el sumo sacerdote fugitivo Onías IV. Incluso el contingente sustancial de judíos en Egipto no lo consideró con entusiasmo. Ese templo fue destruido por los romanos tres años después del Templo de Jerusalén.

Con las reglas de sacrificios establecidas, y el Tabernáculo de Reunión construido, Levítico describe la consagración del sacerdocio en los capítulos 8 al 10. Como de costumbre, se salpica más sangre en una sola ceremonia que en toda una película de Dario Argento:

> *Levítico 8: [14] Después hizo que trajeran el novillo del sacrificio por el pecado. Aarón y sus hijos pusieron sus manos sobre la cabeza del novillo del sacrificio por el pecado. [15] Moisés lo degolló, tomó parte de la sangre, la puso con su dedo sobre los cuernos del altar en derredor y purificó el altar. Derramó el resto de la sangre al pie del altar y lo santificó para hacer expiación por él.*
> *[16] Entonces tomó todo el sebo que estaba sobre las vísceras, el sebo del hígado y los dos riñones con el sebo que los cubre, y Moisés los hizo arder sobre el altar. [17] Pero el resto del novillo —su piel, su carne y su estiércol— lo quemó en el fuego fuera del campamento, como Yahweh había mandado a Moisés.*
> *[18] Después hizo que trajeran el carnero del holocausto, y Aarón y sus hijos pusieron sus manos sobre la cabeza del carnero. [19] Moisés lo degolló y roció la sangre por encima y alrededor del altar. [20] Después cortó el carnero en pedazos e hizo arder la cabeza, los pedazos y el sebo. [21] Lavó luego con agua las vísceras y las piernas, e hizo arder todo el carnero sobre el altar. Es holocausto de grato olor, ofrenda quemada a Yahweh, como Yahweh había mandado a Moisés.*

En el mismo momento en que la inauguración del culto de Israel parece tener su clímax triunfal, dos de los hijos de Aarón cometen un flagrante acto de sacrilegio, sobrepasando los límites prescritos de la adoración aceptable.

> *Levítico 10:[1] Nadab y Abihú, hijos de Aarón, tomaron cada uno su incensario, pusieron en ellos fuego, pusieron sobre él incienso y ofrecieron delante de Yahweh*

fuego extraño que él no les había mandado. [2] Entonces salió fuego de la presencia de Yahweh y los consumió. Y murieron delante de Yahweh. [3] Entonces Moisés dijo a Aarón:
—Esto es lo que habló Yahweh diciendo: "Me he de mostrar como santo en los que se acercan a mí, y he de ser glorificado en presencia de todo el pueblo".
Y Aarón calló.

En estos versículos trágicos, Dios se comporta como un viejo Enrique VIII, sentenciando a muerte a sirvientes bien intencionados y serviciales cuyo único crimen fue colocar los tenedores de fondue en lugar de las cucharas de sopa. Incluso los rabinos medievales estaban incrédulos de que dos jóvenes sacerdotes fueran exterminados por una mera ofensa ritual, especialmente porque provenía de un sincero deseo de servir a Yahweh. Dios no había ordenado una ofrenda de incienso. Las únicas ofrendas legítimas de incienso eran las que hacía diariamente el sumo sacerdote. En el culto público, sólo lo que se prescribe es legítimo.

Los rabinos concluyeron que el pecado de ellos fue actuar sin tener en cuenta a la deidad. Dios tenía la intención de que solo su Presencia encendiera el fuego del altar, mostrando su aceptación de la devoción de su pueblo. La intención de ellos era que el fuego divino encendiera sus propias sartenes. Estaban tratando de arrogarse el control de la deidad para sí mismos. Esa explicación de los rabinos es muy poco convincente.

En el siguiente episodio de La Historia en la Biblia, Levítico obtiene un nuevo contribuyente, que extiende la idea de santidad a toda la nación de los israelitas.

Episodio 1.18

EL CÓDIGO DE SANTIDAD

Con los capítulos 11 al 15 llegamos a las normas más íntimas prescritas por Levítico, las de la impureza, *tumah*. Tumah a menudo se traduce como impureza, contaminación, o suciedad. Pero no tiene nada que ver con la higiene y la medicina. Estar cubierto de caca no te hace impuro. En la fuente P, la impureza es como un halo que envuelve a una persona u objeto. No es lo mismo que las nociones modernas de suciedad o inmundicia. Más bien, es un simple hecho de la vida.

Levítico distingue entre santo y común por un lado, y puro e impuro por el otro. Ser santo es pertenecer a Dios. Sólo las cosas puras pueden llegar a ser santas: es un requisito previo. Un objeto o persona pura está calificada para llegar a ser santa, pero no es santa por sí misma. No hay nada malo en ser impuro, nada pecaminoso al respecto. Los objetos impuros no son moralmente malos: no hay nada moralmente malo en un cadáver humano o la menstruación. Puedes ver la televisión todo el día en ropa interior en un estado de impureza. Está bien. Lo que no puedes hacer es ir al Templo: eres impuro e incapaz de acercarte al Dios santísimo.

Un objeto sagrado pierde su santidad si entra en contacto con un objeto o persona impuros. Levítico está lleno de maneras de eliminar la impureza. Una vez que se vuelve puro, el objeto es considerado común. Para santificarlo, tal vez lo unjas con aceite o lo sacrifiques en un altar. Llegar a ser santo es un proceso de dos pasos, purificación y luego santificación.

A diferencia de los mandamientos del sacrificio, las leyes dietéticas del capítulo 11 de Levítico todavía son seguidas por los judíos observantes de hoy. Es fácil burlarse de estas leyes. Crecí en la tradición anglicana, que no tiene restricciones dietéticas. Al menos, no puedo recordar ninguna de la escuela dominical. Los australianos como yo tenemos animales sagrados que se supone que no debemos comer: delfines, koalas, gatos, zarigüeyas. Por otro lado, no hay problema con comer canguros, emúes y cocodrilos. Puedes comprarlos en la mayoría de los supermercados.

Los eruditos han intentado discernir patrones en las leyes dietéticas israelitas, sin mucha suerte. Los cerdos se etiquetan "impuros". Las langostas y los langostinos no son solo impuros, son "cosas detestables", "abominaciones". Todos los insectos, excepto los grillos y los saltamontes, están prohibidos. ¿Por qué? No sabemos. En algunas culturas, las cucarachas fritas se consideran un verdadero manjar. Levítico describe a los insectos como de cuatro patas, cuando debía haber sido obvio que los insectos tienen seis patas. ¿Por qué la descripción errónea? No sabemos.

Algunas de las prohibiciones en el capítulo 11 no son sobre comer, sino sobre la muerte. Eres impuro hasta el atardecer si tocas el cadáver de un ratón o lagarto, pero no tienes

prohibido comerlos. Levítico afirma que el contacto con los cadáveres es una de las formas más destacadas de volverse impuro.

En ocho versículos lamentables, Levítico 12 describe cómo una mujer debe ser purificada después del parto. Ella es impura durante 14 días si ha dado a luz a una niña, o durante una semana si ha dado a luz a un niño. ¡Qué sexista es eso! Nada se menciona sobre el marido. Para recuperar realmente su pureza, debe sacrificar una oveja o dos palomas. Al igual que muchas sociedades, los israelitas veían a las mujeres principalmente como una manera de producir más hombres. Los sacerdotes en particular desconfiaban de las mujeres y su conexión inseparable con la generación de la vida. Debido a que las mujeres eran la única forma de producir más hombres, no podían prescindir de ellas. Así que los sacerdotes tuvieron que regularlas. Por supuesto.

El capítulo 13 se dirige directamente a un territorio loco con una larga discusión sobre la enfermedad de la piel, *tzarat*. Esto se traducía tradicionalmente como "lepra", pero es casi seguro que se parecía más a la psoriasis. La tzarat es una de las principales formas de volverse ritualmente impuro. Las reglas sobre esto son interminables. ¿Estás listo?:

> *Levítico 13: [2] "Cuando alguien tenga en la piel de su cuerpo hinchazón, costra o mancha clara y se convierta en la piel de su cuerpo como llaga de tzarat, será traído al sacerdote Aarón... [3] El sacerdote examinará la parte afectada en la piel del cuerpo. Si el pelo en la llaga se ha vuelto blanco y la llaga parece más hundida que la piel de su cuerpo, es llaga de tzarat. Cuando el sacerdote lo haya examinado, lo declarará impuro.*
> *[4] "Si en la piel de su cuerpo hay una mancha clara blanquecina, pero no parece más hundida que la piel ni su pelo se ha vuelto blanco, el sacerdote aislará al enfermo durante siete días. [5] Al séptimo día el sacerdote lo examinará. Si según su parecer la llaga se ha mantenido igual y no se ha extendido en la piel, el sacerdote lo volverá a aislar durante otros siete días. [6] Al séptimo día lo examinará de nuevo. Y he aquí que si la llaga aparece descolorida y no se ha extendido, el sacerdote lo declarará puro; solo era una erupción. El enfermo lavará su ropa y quedará puro.*
> *[7] "Pero si la erupción se ha extendido notablemente por la piel, después que él se haya mostrado al sacerdote para su purificación, se presentará otra vez ante el sacerdote. [8] El sacerdote lo examinará, y he aquí que si la erupción se ha extendido en la piel, él lo declarará impuro; es tzarat.*

La tzarat también afecta a las telas y materiales de construcción:

> *Levítico 13: [47] "Cuando una mancha de tzarat esté en un vestido, sea vestido de lana o vestido de lino, [48] esté en la urdimbre o en la trama de lino o de lana, así como en cuero o en cualquier objeto de cuero; [49] si la mancha… es verdosa o rojiza, es mancha de tzarat. Ha de ser mostrada al sacerdote. [50] El sacerdote examinará la mancha y aislará el objeto manchado durante siete días.*

En las sociedades vecinas que los israelitas conocían, los sacerdotes habrían curado estas condiciones con exorcismo para eliminar demonios u otros ritos mágicos. Los israelitas no tenían nada de eso. El sacerdote estaba allí estrictamente para diagnosticar, no para curar.

Por supuesto, Levítico tiene que incluir un montón de reglas sobre la menstruación, ya que los hombres tienen que hacerse cargo de eso. Los flujos genitales son la tercera fuente principal de impureza ritual, después del contacto con cadáveres y la psoriasis.

> *Levítico 15: [19] Cuando una mujer tenga flujo de sangre, y su flujo salga de su cuerpo, quedará impura durante siete días. Cualquiera que la toque quedará impuro hasta el anochecer. [20] Todo aquello en que se acueste o se siente durante su impureza quedará inmundo. [21] Cualquiera que toque su cama lavará su ropa, se lavará con agua y quedará impuro hasta el anochecer. [22] Cualquiera que toque el mueble sobre el que ella se sentó lavará su ropa, se lavará con agua y quedará impuro hasta el anochecer... [24] Si algún hombre se acuesta con ella y su menstruo se vierte sobre él, quedará impuro durante siete días. Toda cama en que él se acueste quedará inmunda.*

En el capítulo final de esta sección, el capítulo 16, Levítico describe un ritual anual que se llevaba a cabo en el Día de la Expiación, el *Yom Kipur*. La religión israelita marcó ciertos días como santos, separados del tiempo ordinario por reglas que los marcaban como especiales. El día más sagrado de todos fue el Yom Kipur, sábado de sábados. A pesar de ser un día tan importante, el Yom Kipur es mencionado sólo cinco veces en todo el Antiguo Testamento, y únicamente en las fuentes P y H. Es desconocido para E, J y los profetas. Era sólo en este día en todo el año que al sumo sacerdote se le permitía entrar en la parte más interior del Tabernáculo o Templo, el Lugar Santísimo, el área que contenía el Arca y el trono de Dios.

> *Levítico 16: [7] "Después tomará los dos machos cabríos y los presentará delante de Yahweh, a la entrada del tabernáculo de reunión. [8] Aarón echará suertes sobre los dos machos cabríos: una suerte para Yahweh y otra suerte para Azazel. [9] Luego Aarón hará acercar el macho cabrío sobre el cual haya caído la suerte para Yahweh, y lo ofrecerá en sacrificio por el pecado. [10] Pero el macho cabrío sobre el cual haya caído la suerte para Azazel, será presentado vivo delante de Yahweh para hacer expiación sobre él y enviarlo a Azazel, al desierto.*
> *[27] "Después sacará fuera del campamento el resto del novillo del sacrificio por el pecado y del macho cabrío del sacrificio por el pecado, cuya sangre fue llevada al santuario para hacer expiación. Quemarán en el fuego su piel, su carne y su estiércol. [28] El que los queme lavará su ropa y lavará su cuerpo con agua, y después podrá entrar en el campamento.*
> *[29] "Esto será para ustedes un estatuto perpetuo. El décimo día del mes séptimo[e] se humillarán a ustedes mismos y no harán ningún trabajo, ni el natural ni el extranjero que habita entre ustedes. [30] Porque en este día se hará expiación por ustedes para purificarlos, y quedarán purificados de todos sus pecados delante de Yahweh. [31] Será para ustedes una fiesta sabática solemne, y se humillarán a ustedes mismos. Es un estatuto perpetuo.*
> *[32] "El sacerdote que haya sido ungido, y que haya sido investido… hará la expiación… [33] y hará expiación por el Lugar Santísimo y por el tabernáculo de reunión. Hará expiación por el altar y por los sacerdotes. También hará expiación por todo el pueblo de la congregación.*

Este ritual libera al Tabernáculo o Templo de un año de mugre, en una especie de limpieza teológica de primavera. Y también libera a la comunidad israelita de un año de contaminación, enviando las impurezas de Israel al desierto mediante un chivo expiatorio destinado al demonio *Azazel*. Esta referencia es una de las pocas veces que se menciona a un demonio en el Antiguo Testamento. A diferencia de la religión cananea, la religión israelita generalmente rechazaba fuertemente la idea de los demonios. Los demonios vendrán a ser mucho más populares entre los autores del Nuevo Testamento.

Los capítulos finales de Levítico, 17 al 27, son conocidos por los eruditos modernos como el *Código de Santidad*. A partir de los cambios en el lenguaje técnico, los eruditos asignan estos capítulos no al autor de los capítulos anteriores de Levítico, la fuente P, sino a un autor simplemente conocido como H.

Los primeros 16 capítulos de Levítico establecieron la santidad del Tabernáculo y de los sacerdotes. El Código de Santidad extiende eso a todo el pueblo de los israelitas. En el cristianismo, la santidad es considerada como una cualidad moral, incorporando ideas como la compasión o el perdón. No es así en el Antiguo Testamento. La santidad de Dios es su otredad esencial, su separación de todo lo que no es divino. A lo largo de H, la santidad se concibe como una radiación o efusión de Dios, santificando todo con lo que entra en contacto. Transforma estas cosas en propiedad personal de Dios. Los israelitas pueden absorber esta efusión realizando todas las obras ordenadas y evitando todas las acciones prohibidas.

En el Código de Santidad, escuchamos por primera vez que la santidad no se limita al Tabernáculo y al sacerdocio, sino que todo el pueblo puede y debe obtener la santidad. La fuente P está obsesionada con los rituales de los sacerdotes y los sacrificios de sangre. El Código de Santidad va muchos pasos más allá, estableciendo rituales elaborados para todos los israelitas. Mientras P sólo está interesado en las leyes para los sacerdotes y el Tabernáculo, H proporciona leyes para todo el pueblo, en cada área de sus vidas.

La sangre, por supuesto, es una preocupación central del Código de Santidad, como lo fue para la fuente P. Pero en la fuente P, la sangre de un animal es la solución sagrada de limpieza divina, el desinfectante teológico. Se salpica sobre el altar para descontaminar el Tabernáculo. El código de santidad tiene una visión muy diferente:

> *Levítico 17: [10] Si alguna persona de la casa de Israel, o de los extranjeros que habitan entre ustedes come cualquier sangre, pondré mi rostro contra la persona que coma la sangre y la excluiré de entre su pueblo. [11] Porque la vida del cuerpo está en la sangre, la cual yo les he dado sobre el altar para hacer expiación por sus personas. Porque es la sangre la que hace expiación por la persona.*

En el Código de Santidad, la sangre de un animal es el pago que haces por tu propia vida; la forma en que enmiendas tu existencia pecaminosa. H también insiste en que los judíos no pueden simplemente matar ganado doméstico para comer. El ganado debe ser ofrecido en el Tabernáculo como sacrificio para los sacerdotes.

Levítico 18 comienza declarando que los israelitas no deben practicar las perversiones de los egipcios y los cananeos. Aquí hay una selección de estas perversiones:

Levítico 18:[9] No descubrirás la desnudez de tu hermana, hija de tu padre o hija de tu madre, nacida en casa o nacida fuera de ella…
[16] No descubrirás la desnudez de la mujer de tu hermano…
[18] No tomarás mujer juntamente con su hermana, para hacerla su rival, descubriendo su desnudez mientras aquella viva.
[19] No te acercarás a una mujer durante su impureza menstrual, para descubrir su desnudez.
[20] No tendrás relaciones sexuales con la mujer de tu prójimo, contaminándote con ella.
[21] No darás ningún descendiente tuyo para hacerlo pasar por fuego a Moloc. No profanarás el nombre de tu Dios. Yo, Yahweh.
[22] No te acostarás con un hombre como uno se acuesta con una mujer. Eso es una abominación.
[23] No tendrás cópula con ningún animal, contaminándote con él; ni mujer alguna se pondrá delante de un animal para tener cópula con él. Eso es una depravación…
[29] Porque cualquier persona que haga alguna de todas estas abominaciones será excluida de entre su pueblo.

Levítico sigue y sigue dando instrucciones sobre con quién un hombre puede tener relaciones sexuales. Pero nunca prohíbe a un hombre tener relaciones sexuales con su propia hija. Eso es algo muy cuestionable.

Los versículos que acabo de citar contradicen el mandato de Deuteronomio de que un hombre se case con la viuda de su hermano. También reprueban el matrimonio de Abraham con su media hermana Sara, y el matrimonio de Jacob con las hermanas Raquel y Lea. Los eruditos medievales, tanto judíos como cristianos, sostenían que los patriarcas seguían todos los mandamientos de la Torá, aunque la Torá aún no se había escrito. Corrieron como gallinas sin cabeza tratando de explicar cómo los patriarcas obedecieron los mandatos levíticos. Una explicación más simple sería que las historias de los matrimonios de Abraham y Jacob eran desconocidas para el autor del Código de Santidad.

Lo que es interesante es la lógica detrás de estos crímenes:

Levítico 18: [24] No se contaminarán con ninguna de estas cosas, porque con todas estas cosas se han contaminado los pueblos que yo echo de delante de ustedes. [25] La tierra ha sido contaminada; por eso castigué la maldad de ellos sobre ella, y la tierra vomitó a sus habitantes... [27] (porque los habitantes de la tierra que los antecedieron hicieron todas estas abominaciones, y la tierra fue contaminada); [28] no sea que la tierra los vomite por haberla contaminado, como vomitó a la nación que los antecedió.

Estos crímenes profanan la tierra, el lugar santo de Dios. No la gente, sino la tierra. Este pasaje y Deuteronomio capítulo 9 dejan claro que a los israelitas se les entrega Canaán no por sus propias virtudes, sino para librar la tierra santa de Dios de los cananeos pervertidos.

El castigo por estas perversiones no es la muerte, al menos no en Levítico capítulo 18. Es *karet*, traducido como "ser cortado del pueblo". Si bien suena como una forma de

ostracismo o excomunión, nunca fue interpretado así por los rabinos. Lo entendieron como una forma de castigo infligido por Dios, no por los humanos. Algunos sostenían que significaba la muerte del pecador antes de los 60 años por algún medio divino. Otros sostenían que significaba no tener hijos, la extinción de su linaje. El gran erudito medieval Maimónides argumentó que significaba la aniquilación del alma en el más allá.

Muchas de las leyes del capítulo 18 se repiten en el capítulo 20, pero con algo más de fuerza. Y esta vez la pena es la muerte. Muerte por adulterio, muerte por insultar a tus padres, muerte a los que ven fantasmas. Muchas personas han pasado años enfrascados en una batalla sobre Levítico 18 y 20, que prohíben la homosexualidad masculina. Todavía no los he oído defender la pena capital para los adúlteros y los adolescentes rebeldes. Para increpar contra la homosexualidad femenina, estas mismas personas no encuentran ninguna prohibición en todo el Antiguo Testamento, y deben basar su furia en un solo versículo oscuro en la Carta a los Romanos en el Nuevo Testamento.

El capítulo 19 es mucho más compasivo, presentando una mezcla heterogénea de leyes, todas destinadas a mantener santos a los israelitas. A los israelitas se les prohíbe defraudar, aprovecharse injustamente de los trabajadores, ceder ante los ricos y engañar a la gente en los negocios. Empleadores del mundo, tomen nota. A los israelitas también se les ordena respetar a los discapacitados, ser hospitalarios con los extranjeros migrantes y tomar decisiones justas en la ley.

Los capítulos finales de Levítico establecen leyes sobre la esclavitud. No para condenarla, sino para regular su práctica:

> *Levítico 25: [44] Tus esclavos o esclavas provendrán de las naciones de alrededor. De ellas podrán comprar esclavos y esclavas. [45] También podrán comprar esclavos de los hijos de los forasteros que viven entre ustedes, y de sus familias que están entre ustedes, a los cuales engendraron en su tierra. Estos podrán ser propiedad de ustedes, [46] y los pueden dejar en herencia a sus hijos después de ustedes, como posesión hereditaria. Podrán servirse de ellos para siempre; pero en cuanto a sus hermanos, los hijos de Israel, no se enseñorearán unos de otros con dureza.*

Levítico concluye con algunos versículos que relatan las bendiciones que fluirán a los israelitas si siguen las leyes de Dios:

> *Levítico 26: [3] Si andan según mis estatutos y guardan mis mandamientos, poniéndolos por obra, [4] les mandaré la lluvia a su tiempo. La tierra dará sus productos, y el árbol del campo dará su fruto. [5] Su trilla alcanzará hasta la vendimia, y la vendimia hasta la siembra. Comerán su pan hasta saciarse y habitarán seguros en su tierra. [6] Daré paz en la tierra; dormirán, y no habrá quien los espante. Haré desaparecer las fieras dañinas de su tierra, y la espada no pasará por su país. [7] Perseguirán a sus enemigos, quienes caerán a espada delante de ustedes. [8] Cinco de ustedes perseguirán a cien, y cien de ustedes a diez mil; sus enemigos caerán a espada ante ustedes. [9] Me volveré hacia ustedes, los haré fecundos y los multiplicaré; y confirmaré mi pacto con ustedes.*

Las bendiciones de Dios, benévolas y tibias. Dios sólo se entusiasma realmente cuando truena sobre los castigos que esperan a los israelitas:

> *Levítico 26: [14] Pero si no me escuchan y no ponen por obra todos estos mandamientos, [15] y si rechazan mis estatutos y el alma de ustedes menosprecia mis decretos, no poniendo por obra todos mis mandamientos e invalidando mi pacto, [16] entonces yo también haré con ustedes esto: Decretaré contra ustedes terror, tisis y fiebre que consuman los ojos y dejen exhausta el alma. Sembrarán en vano su semilla, porque sus enemigos se la comerán.*
> *[17] Yo pondré mi rostro contra ustedes, y serán derrotados ante sus enemigos. Los que los aborrecen se enseñorearán de ustedes, y huirán sin que nadie los persiga. [18] Si aun con estas cosas no me obedecen, volveré a castigarlos siete veces más por sus pecados…*
> *[22] Enviaré contra ustedes animales del campo que los privarán de sus hijos, destruirán su ganado, y los reducirán en número, de tal manera que sus caminos queden desiertos. [23] Si con estas cosas no se corrigen ante mí, sino que continúan siéndome hostiles, [24] yo mismo… los azotaré siete veces más por sus pecados.*
> *[25] Traeré sobre ustedes la espada vengadora, en vindicación del pacto. Y si se refugian en sus ciudades, yo enviaré la peste entre ustedes, y serán entregados en mano del enemigo… [27] Si a pesar de esto no me obedecen, sino que continúan siéndome hostiles, [28] procederé contra ustedes con ira hostil y los castigaré siete veces más por sus pecados.*
> *[29] Comerán la carne de sus hijos; también la carne de sus hijas comerán. [30] Destruiré sus lugares altos, derribaré sus altares donde ofrecen incienso, amontonaré sus cuerpos inertes sobre los cuerpos inertes de sus ídolos, y mi alma los abominará. [31] Convertiré sus ciudades en ruinas, dejaré asolados sus santuarios y no aceptaré el grato olor de su incienso. [32] También asolaré la tierra, de manera que se asombrarán de ella sus enemigos que la habiten.*
> *[33] A ustedes los esparciré entre las naciones…*

¡Dios mío, eso fue impresionante! Todavía estoy temblando.

En su capítulo final, Levítico introduce la idea de una dedicación sacrificial muy especial a Dios, generalmente traducida en español como "anatema" o "consagrado a la destrucción". El término en hebreo es *herem*:

> *Levítico 27:[28] No se venderá ni se rescatará ninguna cosa que alguien haya dedicado por completo a Yahweh, de todo lo que posee, trátese de personas, de animales o de los campos de su posesión. Todo lo dedicado por completo será cosa muy sagrada a Yahweh. [29] Ninguna persona que haya sido dedicada como anatema será redimida; ciertamente se le dará muerte.*

Volveré al concepto de *herem* en el libro de Números, donde sus consecuencias se revelan en todo su horror.

Y así termina Levítico. En el próximo episodio comenzaremos el Libro de Números y la historia del avance de los israelitas hacia la tierra prometida de Canaán.

Episodio 1.19

EN EL DESIERTO

El libro de Éxodo concluye con una nota triunfal. Los israelitas están acampados al pie del monte Sinaí. Han escapado de los egipcios. Tienen sus leyes, sus instituciones y sus sacerdotes. Todo está bien con el mundo. Guiados por Dios y su profeta Moisés, ciertamente tomarán posesión de Canaán, la tierra que les fue prometida.

El cuarto libro del Pentateuco, Números, es la historia de cómo esa expectativa se convirtió en cenizas. La generación de esclavos no podrá enfrentar los desafíos físicos y espirituales. Pasarán 40 años con el anhelo de su corazón fuera de su alcance. Sólo sus hijos entrarán en la tierra prometida.

Números lleva el nombre de su título en la Septuaginta, "Arithmoi" en referencia al censo reportado en su primer capítulo. Ese nombre refleja un título también utilizado por los judíos en el imperio romano temprano. El nombre hebreo moderno es *Bamidbar*, "en el desierto". Esa es una descripción mucho más adecuada.

Los primeros 10 de sus 36 capítulos se ubican en el campamento final en el Sinaí, continuando la narración de Éxodo.

La sección central del libro describe el paréntesis generacional que los israelitas se vieron obligados a tomar. Un tema recurrente de esta sección son las constantes quejas de los israelitas y las rebeliones menores. Carecen de fe, confianza y valor. Moisés y Dios alternan en perder la paciencia con los israelitas. Pero cada vez uno convence al otro de perdonar. La relación entre los dos es la más íntima representada en todo el Tanaj, ya que trabajan juntos para criar a un niño maleducado. Moisés se convierte en el paradigma del profeta clásico, realizando una doble función. Cuando habla con los israelitas, los castiga por su falta de fe e ingratitud. Cuando habla con Dios, suplica misericordia.

La sección final de Números describe los preparativos para la campaña para tomar Canaán. En ese momento, toda la generación que había salido de Egipto está muerta, excepto Moisés, Josué y Caleb.

El libro no es claro en cuanto a dónde pasaron los israelitas los 40 años en el desierto. La mayor parte de Números se atribuye a la fuente P, que ubica la larga miseria de los israelitas en el norte del Sinaí, el desierto de Zin, cerca de una ciudad llamada Cades-barnea. Eso sería al sur de Canaán. Los fragmentos J y E en Números dicen que los israelitas se quedaron un corto tiempo en Cades-barnea. J y E sostienen que la gente pasó sus 40 años en las regiones desérticas de Edom y Moab, al sur y al este del Mar Muerto. ¿Confundido acerca de la geografía? Echa un vistazo a mis mapas en www.historyinthebible.com.

Cualquiera que sea el caso, Números es claro en que los israelitas terminaron sus años en el desierto al este del río Jordán en el monte Nebo, frente a la ciudad de Jericó. La tierra

prometida estaba a pocos kilómetros de distancia. "Kilómetros" no suena muy bíblico, ¿verdad? Digamos mejor a unos míseros 50,000 codos de Jericó.

En medio de esta narrativa, el libro incluye más códigos legales, detalles intrincados de la disposición del campamento del desierto y más información sobre los deberes de los levitas. En buena medida, arroja información demográfica con listas de censos.

De hecho, Números comienza con un censo. Como de costumbre, las únicas personas que vale la pena contar son hombres en edad militar. El capítulo uno de Números da un total de 603,550 guerreros, comparable a la cifra citada en Éxodo como saliendo de Egipto. Éxodo está dispuesto a impresionarnos con cómo los israelitas se multiplicaron grandemente durante su tiempo en Egipto. Mis cálculos de servilleta indican que crecieron alrededor del 2.5% cada año mientras estaban en la tierra del Nilo. El resto de Oriente Medio apenas pudo manejar una tasa de crecimiento anual del 0.1%. Los israelitas lograron crecer a un ritmo 25 veces mayor que el de sus vecinos. Si hubieran mantenido esa fecundidad prodigiosa, para la época del rey David, los israelitas se habrían jactado de una población masculina de 100 millones de hombres. Dado que la población mundial en ese momento se estima entre 50 y 110 millones, eso nos hace cuestionarnos esas cifras.

Los levitas no se contaron porque no son responsables del servicio militar. Levitas afortunados: no tenían que pelear, no tenían que arar la tierra o pastorear ovejas. Solo tenían que transportar el Tabernáculo de Reunión y realizar sacrificios. Los levitas obtienen su propio censo detallado en el capítulo cuatro, y allí solo se cuentan los hombres maduros. Para que pruebes algo del sabor del libro de Números, aquí hay una cita sobre los deberes de una subtribu de los levitas:

> *Números 4: [21] Yahweh habló a Moisés diciendo: [22] "Haz también un censo de los hijos de Gersón, según sus casas paternas y sus clanes. [23] Los contarás desde los treinta hasta los cincuenta años, todos los que entran a prestar servicio trabajando en el tabernáculo de reunión. [24] Este será el trabajo de los clanes de Gersón para servir y para transportar: [25] Llevarán los tapices de la morada y del tabernáculo de reunión con su cubierta, la cubierta de pieles finas que está encima de él, la cortina de la entrada del tabernáculo de reunión, [26] las mamparas del atrio, la cortina de la entrada del atrio que está alrededor del tabernáculo y del altar, sus cuerdas y todos los utensilios para sus funciones. Y harán todo lo que se tenga que hacer con ellos.*

La marcha israelita se organiza a lo largo de líneas militares, cada tribu en su lugar alrededor de la tienda.

> *Números 1:[52] Los hijos de Israel instalarán sus tiendas cada uno en su campamento, cada uno junto a su estandarte, según sus escuadrones. [53] Pero los levitas acamparán alrededor del tabernáculo del testimonio. Así no habrá ira contra la congregación de los hijos de Israel. Los levitas estarán a cargo del tabernáculo del testimonio…*
> *2:[1] Yahweh habló a Moisés y a Aarón diciendo: [2] Los hijos de Israel acamparán a cierta distancia alrededor del tabernáculo de reunión. Ellos acamparán, cada uno junto a su estandarte y con las enseñas de sus casas paternas.*

[3] Al este, hacia donde sale el sol, han de acampar los del estandarte del campamento de Judá, según sus ejércitos. El jefe de los hijos de Judá será Najsón hijo de Aminadab. [4] Los contados en su ejército son setenta y cuatro mil seiscientos. [5] Junto a él han de acampar los de la tribu de Isacar. El jefe de los hijos de Isacar será Natanael hijo de Zuar. [6] Los contados en su ejército son cincuenta y cuatro mil cuatrocientos.

Y así sucesivamente.

Números enumera con gran detalle los nombres de todos los jefes. Lo interesante es que ninguno de estos nombres es teofórico. Con eso me refiero a un nombre personal que incluye alguna parte del nombre de Yahweh, como yahu, yeho o yehu. Ejemplos clásicos serían Yehoshúa=Josué, Yirmeyahu=Jeremías, y Yeshayahu=Isaías. Los nombres teofóricos eran comunes en el Israel posterior, pero con la notable excepción de Josué, pocos se encuentran en el libro de Números.

Números enumera la lista de tribus en no menos de ocho lugares distintos. En cuatro de esos lugares, Leví no se cuenta como una tribu. En dos capítulos, Leví se cuenta como tribu, para un total de trece. En el capítulo 10, no se hace mención de Leví, que es reemplazado por sus tres clanes componentes. En Génesis y Éxodo, José es considerado una tribu. En Números, José desaparece, reemplazado por sus hijos Efraín y Manasés.

Al final del capítulo cuatro, se ha establecido el orden militar de marcha de los israelitas, y los detalles para la organización del Tabernáculo de Reunión. Debido a que los autores simplemente no pueden evitarlo, interrumpen la narración para establecer algunas leyes para proteger de la impureza la ciudad móvil que es el campamento israelita. Y nada produce más impureza que el adulterio. El capítulo cinco prescribe un procedimiento elaborado para los casos sospechosos de adulterio. Comienza así:

Números 5: [12] …si la mujer de alguno se descarría y le es infiel, [13] y si alguien tiene relaciones sexuales con ella y el hecho ha quedado escondido y oculto de su marido (pues ella se contaminó y no hay testigo contra ella, porque no fue sorprendida en el acto); [14] si él es presa de celos y tiene celos de su mujer… [15] entonces el hombre traerá su mujer al sacerdote…

En la Torá, el adulterio es el sexo entre una mujer casada y un hombre que no es su marido. Los hombres casados eran legalmente incapaces de cometer adulterio. No cometían ningún delito al tener relaciones sexuales con mujeres con las que no estaban casados. Las adúlteras, se sostenía, desafiaban la voluntad de su marido y seducían a los hombres por necesidades sexuales y emocionales. Estas faltas femeninas fueron entendidas como metáforas del pueblo judío siendo infiel a Dios, al no someterse a su voluntad, o al codiciar otras cosas.

También se consideraba que los hombres solo seducían a las mujeres como una demostración de poder, no por lujuria. ¡Perfecto! Así que no cometían ningún crimen contra Dios.

El marido celoso, que simplemente sospecha que su mujer cometió adulterio, pero que no cuenta con testigos, no obstante, podía obligar a su esposa a presentarse ante un sacerdote:

Números 5: [16] *El sacerdote hará que ella se acerque y esté de pie delante del Yahweh.*
[17] *Luego tomará agua santa en una vasija de barro…*
[23] *Él hará que la mujer beba el agua amarga que acarrea maldición, y el agua que acarrea maldición entrará en ella para amargura…* [27] *Cuando la haya hecho beber el agua, sucederá que si ella se ha contaminado y ha sido infiel a su marido, el agua que acarrea maldición entrará en ella para amargura, y su vientre se hinchará y su muslo se aflojará; y la mujer será maldita en medio de su pueblo…*
[29] *Estas son las instrucciones acerca de los celos:* [30] *cuando el marido es presa de celos a causa de su mujer…* [31] *Así aquel hombre será libre de culpa, y la mujer cargará con su propia culpa".*

El capítulo seis comienza con los requisitos que uno debe cumplir para convertirse en *nazareo,* una persona que se dedica a Dios por un período limitado, convirtiéndose en una especie de sacerdote laico. Los nazareos tenían que abstenerse del alcohol, se les prohibía cortarse el pelo y no se les permitía el contacto con los muertos. Sansón fue el nazareo más famoso. ¿Ahora entiendes por qué la cuestión del cabello?

El capítulo concluye con la bendición sacerdotal, que es parte de la liturgia de la sinagoga de hoy. Se ha encontrado en amuletos de plata en tumbas que datan del siglo VI a. e. c. En lugar de usar el nombre sagrado de Dios que se encuentra en el texto, he usado la forma recitada en la liturgia:

Números 6: [22] *El SEÑOR habló a Moisés diciendo:* [23] *"Habla a Aarón y a sus hijos, y diles que así bendecirán a los hijos de Israel. Díganles:*
[24] *'El SEÑOR te bendiga y te guarde.*
[25] *El SEÑOR haga resplandecer su rostro sobre ti, y tenga de ti misericordia.*
[26] *El SEÑOR levante hacia ti su rostro, y ponga en ti paz'.*
[27] *"Así invocarán mi nombre sobre los hijos de Israel, y yo los bendeciré".*

En los capítulos nueve y diez, los israelitas celebran la Pascua, precisamente un año después de salir de Egipto. Se marchan, dirigiéndose alegremente a Canaán. Dios les proporciona la versión de la Edad del Bronce del navegador GPS. Durante el día les envía una nube sobre el Tabernáculo, y por la noche una nube de fuego. Donde va la nube, ahí van los israelitas. Donde la nube se detiene, ellos también.

Tres días después de dejar el monte Sinaí, los israelitas comienzan a quejarse a lo grande.

Números 11:[1] *Aconteció que el pueblo se quejó amargamente a oídos de Yahweh. Lo oyó Yahweh, y se encendió su furor; y un fuego de Yahweh ardió contra ellos y consumió un extremo del campamento.* [2] *Entonces el pueblo clamó a Moisés, y Moisés oró a Yahweh; y el fuego se extinguió....*
[4] *Entonces el populacho que había entre ellos se dejó llevar por la gula. Y también los hijos de Israel volvieron a llorar diciendo:*

—¡Quién nos diera de comer carne! [5] Nos acordamos del pescado que comíamos gratis en Egipto, de los pepinos, los melones, los puerros, las cebollas y los ajos. 6 Pero ahora nuestro apetito se reseca, ya que no hay ante nuestros ojos más que el maná...
[31] Entonces de parte de Yahweh salió un viento que trajo codornices desde el mar y las dejó caer junto al campamento... [32] Entonces el pueblo permaneció levantado todo aquel día y toda la noche, y todo el día siguiente, recogiendo las codornices… [33] Aún estaba la carne entre sus dientes, antes que la comenzaran a masticar, cuando se encendió el furor de Yahweh contra el pueblo, y Yahweh golpeó al pueblo con una gran plaga.

Los hijos de Israel se quejan una y otra vez. Se quejan, son molestos e ingratos. En respuesta, Dios establece el modelo de oro para los padres abusivos a lo largo de la historia. Castiga a su pueblo caprichoso pero indefenso con plagas y peste. Los israelitas se quejarán otras seis veces en Números, y cada vez Dios responderá con un castigo incesante y sin remordimientos.

Acabo de decir que los israelitas se “quejaban". La mayoría de los comentarios judíos y cristianos usan una palabra mucho más fuerte: "rebelión".

El siguiente capítulo, el 12, reporta una segunda queja, esta vez contra Moisés por parte de su hermano y hermana. En los libros de Levítico y Deuteronomio, libros tradicionalmente atribuidos a Moisés, Moisés insiste en que las esposas extranjeras están prohibidas a los hombres israelitas. Pero parece que esas reglas no las aplicaba para sí mismo:

Números 12:[1] María y Aarón hablaron contra Moisés a causa de la mujer cusita que había tomado, porque él había tomado por mujer a una cusita. [2] Ellos dijeron:
—¿Acaso solo por medio de Moisés ha hablado Yahweh? ¿No ha hablado también por medio de nosotros?

Lo último que escuchamos fue que Moisés se había casado con Séfora, la hija de Jetro el madianita de Arabia. Cusita era un término reservado para los negros africanos, y ciertamente no para los semitas. ¿Era esta una nueva esposa? No lo sabemos.

Dios convoca a los hermanos a una reunión en el Tabernáculo y los golpea rotundamente:

Números 12: [7] …mi siervo Moisés, quien es fiel en toda mi casa. [8] Cara a cara hablo con él, en persona, y no por enigmas. Y él contempla la apariencia de Yahweh. ¿Por qué, pues, no tuvieron temor de hablar contra mi siervo, contra Moisés?
[9] Entonces el furor de Yahweh se encendió contra ellos. Y se fue. [10] Cuando la nube se apartó de encima del tabernáculo, he aquí que María quedó leprosa, blanca como la nieve. Aarón se volvió hacia María, y he aquí que estaba leprosa.

María es castigada con psoriasis por su actitud, pero una vez más el irresponsable Aaron se va impune. Este tipo es de teflón.

Los israelitas están ahora en Cades-Barnea, en las afueras del sur de Canaán. Dios ordena a Moisés que envíe 12 espías a la tierra, uno de cada tribu. Los espías regresan después de 40 días, llenos de espanto:

> *Números 13: [26] Entonces fueron y se presentaron a Moisés, a Aarón… [27] Y le contaron diciendo:*
> *—Nosotros llegamos a la tierra a la cual nos enviaste, la cual ciertamente fluye leche y miel. Este es el fruto de ella. [28] Solo que el pueblo que habita aquella tierra es fuerte. Sus ciudades están fortificadas y son muy grandes… [31] No podremos subir contra aquel pueblo, porque es más fuerte que nosotros… [32] La tierra que fuimos a explorar es tierra que traga a sus habitantes. Todo el pueblo que vimos en ella son hombres de gran estatura. [33] También vimos allí gigantes, hijos de Anac, raza de gigantes. Nosotros, a nuestros propios ojos, parecíamos langostas; y así parecíamos a sus ojos.*

En la versión J-E de la historia, sólo Caleb de la tribu de Judá trae un informe optimista. En la versión P, se le une Josué, de la tribu de Efraín. Intentan calmar a los angustiados israelitas:

> *Números 14: [8] Si Yahweh se agrada de nosotros, nos introducirá en esa tierra. Él nos entregará la tierra que fluye leche y miel. [9] Solo que no se rebelen contra Yahweh ni teman al pueblo de esa tierra, porque serán para nosotros pan comido. Su protección se ha apartado de ellos, mientras que con nosotros está Yahweh. ¡No les teman!*

Una expresión bastante siniestra: "serán para nosotros pan comido". Los israelitas se niegan a ser animados y se lanzan a su tercera rebelión, exigiendo boletos para el próximo viaje en burro de regreso a Egipto. Dios se ofende y amenaza con golpearlos con peste. Moisés la libra apelando a la vanidad de Dios:

> *Números 14: [13] Pero Moisés respondió a Yahweh:*
> *—Luego lo oirán los egipcios… [14] Y lo contarán a los habitantes de esta tierra... [15] Pero si tú haces morir a este pueblo como a un solo hombre, entonces las naciones que han oído de tu fama dirán: [16] "Porque Yahweh no fue capaz de introducir a ese pueblo en la tierra que les prometió con juramento, por eso los mató en el desierto". [17] Ahora pues, sea engrandecido el poder del Señor, de acuerdo con lo que has hablado diciendo: [18] "Yahweh es lento para la ira y grande en misericordia. Él perdona la iniquidad y la rebelión, pero de ninguna manera dará por inocente al culpable. Castiga la maldad de los padres sobre los hijos, sobre la tercera y sobre la cuarta generación". [19] Perdona, pues, la iniquidad de este pueblo según la grandeza de tu misericordia, como lo has perdonado desde Egipto hasta aquí.*

Dios muestra rápidamente cuán lento es para enojarse al matar a los diez espías pesimistas. Luego demuestra su perdón proclamando que ninguno de los que salieron de Egipto vivirá para entrar en Canaán. Luego sigue una historia corta confusa. Los israelitas dejan a Moisés comiendo bagels en el campamento, mientras deciden marchar contra los amalecitas y los cananeos. Sin Moisés y el Arca, los israelitas son derrotados.

En este punto, la narración se interrumpe con algunas instrucciones divinas sobre los sacrificios. También incluye una historia angustiosa sobre un hombre apedreado hasta la muerte por recoger leña en sábado.

La narración se reanuda con la cuarta y más grave rebelión hasta el momento. Una doble rebelión, de hecho:

> *Números 16:[1] Coré… Datán y Abiram… tomaron gente [2] y se levantaron contra Moisés, junto con doscientos cincuenta hombres de los hijos de Israel, dirigentes de la congregación, nombrados de la asamblea y hombres de renombre. [3] Ellos se juntaron contra Moisés y contra Aarón, y les dijeron:*
> *—¡Basta ya de ustedes! Porque toda la congregación, todos ellos son santos, y Yahweh está en medio de ellos. ¿Por qué, pues, se enaltecen ustedes sobre la asamblea de Yahweh?*

Coré era un levita, primo de Moisés. Datán y Abiram eran de la tribu de Rubén, el hijo primogénito de Israel. Dios se muestra decididamente en contra de una democracia religiosa y a favor de una élite escogida. Martín Lutero debió haberse saltado esta historia. Como de costumbre, Dios castiga:

> *Números 16: [27] Se apartaron, pues, de alrededor de las moradas de Coré, Datán y Abiram. Entonces Datán y Abiram salieron y se pusieron de pie a la entrada de sus tiendas, junto con sus mujeres, sus hijos y sus niños pequeños. [28] Y Moisés dijo:*
> *—En esto conocerán que Yahweh me ha enviado para que haga todas estas cosas, y que no las hice por mi propia voluntad…*
> *[31] Aconteció que al acabar él de hablar todas estas palabras, se rompió la tierra que estaba debajo de ellos. [32] La tierra abrió su boca y se los tragó a ellos, a sus familias y a todos los hombres que eran de Coré, junto con todos sus bienes. [33] Ellos con todo lo que tenían descendieron vivos al Seol. La tierra los cubrió, y perecieron en medio de la asamblea. [34] Y todo Israel, los que estaban a su alrededor, huyeron al grito de ellos, porque decían: "¡No sea que la tierra nos trague a nosotros también!". [35] Después salió fuego de parte del Yahweh y consumió a los doscientos cincuenta hombres que ofrecían el incienso.*

Esta es la primera vez en la Biblia que se postula algún tipo de vida después de la muerte, en un lugar llamado Seol. El Seol parece haber sido el mismo lugar lúgubre que los griegos llamaban Hades. Aparece de nuevo unas cuantas veces en el Antiguo Testamento, pero sólo de pasada. Los conceptos bien desarrollados de la vida después de la muerte solo aparecen en la literatura del Segundo Templo, en tiempos helenísticos. Discutiré esto en episodios posteriores.

La historia de esta rebelión resalta dos puntos, uno menor y otro mayor. El punto menor es proporcionar otra razón por la cual Rubén, el primogénito de Jacob, nunca logró su lugar legítimo como cabeza de los israelitas. Rubén ya tiene dos marcas negras en su contra: tuvo relaciones sexuales con una de las esposas de su padre y quería arrojar a su hermano José en un pozo para que lo encontraran animales salvajes. Ahora tenemos una tercera.

El punto principal es demostrar que la santidad debe ser ganada. Coré es un levita, pero no es un sacerdote de la familia de Aarón. Dios ha concedido los oficios más santos a Aarón y sus descendientes, no a los levitas en masa. La queja de Coré es un desafío a Dios mismo. Y sabemos quién gana esos desafíos. El afable Dios del Génesis se ha ido hace mucho tiempo. De ahora en adelante, el mundo es una estricta jerarquía de santidad. En el pináculo humano están los sacerdotes de la línea de Aarón. Luego vienen los levitas, luego las masas israelitas, luego el resto de la humanidad. Sólo el más santo puede acercarse a Dios, la fuente de toda santidad.

El final de Números capítulo 16 relata la 5ª rebelión de los israelitas. Justo un día después de la muerte de Coré, se quejan con Moisés y Aarón. Estas personas simplemente no aprenden.

> *Números 16:* [44] *…Yahweh habló a Moisés diciendo:*
> [45] *—¡Apártense de en medio de esta congregación, porque voy a consumirlos en un momento!*
> *Ellos se postraron sobre sus rostros,* [46] *y Moisés dijo a Aarón:*
> *—Toma el incensario, pon fuego del altar en él y pon incienso en él; ve rápidamente hacia la congregación y haz expiación por ellos…*
> [47] *Entonces Aarón tomó el incensario, como le había dicho Moisés, y corrió al medio de la asamblea. Y he aquí que la mortandad ya había comenzado entre el pueblo. Él puso incienso e hizo expiación por el pueblo…* [49] *Los que murieron a causa de la mortandad fueron catorce mil setecientos, además de los que murieron por causa de Coré.*

Dios comienza a golpear a los israelitas con una plaga, pero lo distraen cuando huele un poco de incienso que le llega a la nariz. Gracias a las rápidas acciones de los hermanos Moisés y Aarón, los israelitas pierden apenas 14,700 almas. ¡Apenas 14,700!

Concluiremos las andanzas de los israelitas en el desierto en el próximo episodio.

Episodio 1.20

FUERA DEL DESIERTO

En nuestro último episodio, los israelitas habían sido rechazados en su primer intento de entrar en Canaán, y una gran rebelión dirigida por el primo de Moisés, Coré, había sido aplastada drásticamente.

Ahora estamos en el capítulo 18 de Números. Este capítulo repite el material que se encuentra a lo largo de la Torá, estableciendo las responsabilidades de los sacerdotes y levitas, y las recompensas que deben recibir por llevar a cabo sus deberes. Y esas recompensas son realmente generosas: todo lo mejor de las primicias del aceite, el vino y los granos; el primogénito de todos los bovinos, ovinos y caprinos, todo lo tomado de los enemigos conquistados. Y eso es solo el comienzo.

El capítulo 18 también relata el extraordinario ritual de la vaca roja, *parah adumah*. Como es habitual con la fuente P, primero se especifica un remedio, luego se define la aflicción que cura. Primero, el remedio:

> *Números 19:[1] Entonces Yahweh habló a Moisés y a Aarón, diciendo… [2] "Di a los hijos de Israel que te traigan una vaca roja, sin defecto, en la cual no haya mancha y sobre la cual nunca haya sido puesto yugo. [3] La darán al sacerdote Eleazar, y él la sacará fuera del campamento y la hará degollar en su presencia…*
> *[5] Después hará que quemen la vaca en su presencia. Hará quemar su piel, su carne y su sangre junto con su estiércol. [6] Luego el sacerdote tomará madera de cedro, hisopo y lana carmesí, y los echará en el fuego en que arde la vaca…*
> *[9] "Después un hombre que esté puro recogerá las cenizas de la vaca y las pondrá fuera del campamento, en un lugar limpio. Y la congregación de los hijos de Israel las guardará; serán para el agua para la purificación de la impureza.*

Madera de cedro, hisopo y carmesí: todo rojo. Esto crea una poción de agua mezclada con las cenizas de un tipo especial de vaca, una completamente roja. A continuación se nos dice el mal que este elixir curará:

> *Números 19: [11] El que toque el cadáver de cualquier persona quedará impuro durante siete días. [12] Él deberá purificarse con aquella agua en el tercer día y en el séptimo día y quedará puro… [13] Todo el que toque un cadáver, el cuerpo de alguien que ha muerto, y que no se purifica, contaminará el tabernáculo de Yahweh. Esa persona será excluida de Israel, por cuanto el agua para la impureza no fue rociada sobre él. Aún queda impuro, y su impureza permanece sobre él.*

La fuente P está especialmente preocupada por la contaminación causada por el contacto con los muertos. El ritual de la vaca roja es quizás el pináculo de esa preocupación. Una y otra vez a través del Antiguo Testamento, a los israelitas se les dice que se separen de los muertos.

La mayoría de los eruditos ven esta obsesión sacerdotal como un intento muy deliberado de distinguir la religión israelita de los cultos de los muertos extendidos desde Egipto hasta Babilonia. Cualquiera que sea la razón, la tradición judía posterior encontró el ritual de la vaca roja algo vergonzoso, pero lo defendió apasionadamente.

La tradición judía divide todos los mandamientos en dos grupos, *hukim* y *mishpatim*. Los *mishpatim* eran aquellas ordenanzas que tenían mucho sentido, como las reglas contra el asesinato y el robo. Los *hukim* eran los estatutos que incluso los judíos pensaban que eran una locura, como el ritual de la novilla roja. Desafiaban cualquier explicación racional.

El influyente comentarista medieval Rashi dijo: "Las naciones del mundo se burlan de Israel, diciendo ¿de qué se trata esta ley y cuál es su razón de ser? Es el decreto de Dios y no debemos cuestionarlo". Una corriente de pensamiento rabínico sostiene que el ritual de la novilla roja es el secreto más profundo de la Torá, uno que incluso Salomón no pudo desentrañar. Su propósito sólo será revelado cuando el mesías regrese.

La Mishná tiene mucho más que decir sobre el ritual. La Mishná es la primera gran compilación judía reunida después de que se cerró el canon de la Biblia. Se completó en gran parte durante el apogeo del Imperio romano, alrededor del año 200 e. c., setenta años después de que los romanos sofocaran la última revuelta judía, aunque la versión final del texto no se terminó sino hasta la Alta Edad Media. La Mishná misma afirma ser la ley oral dada a Moisés, transmitida fielmente a través de las generaciones, de igual autoridad a la Torá misma.

La Mishná se divide en seis órdenes o divisiones, luego en secciones llamadas tratados. Al ritual de la novilla roja se le dedica un tratado completo. En mi edición en inglés de la Mishná, este tratado dedica unas poderosas 6,500 palabras al ritual. Para darle una idea del detalle adormecedor de la mente que explica el tratado, dice que si la vaca tiene solo dos pelos negros o blancos adyacentes en su cuerpo perfectamente rojo, no es adecuada como sacrificio. Toda esa palabrería, para un ritual que el propio tratado dice que se llevó a cabo como máximo nueve veces en toda la historia de los israelitas. Al parecer las cenizas purificadoras de la vaca roja y los elixires hechos de ellas duraron generaciones.

En el capítulo 20, Números relata la 6ª queja de los israelitas:

Números 20:[2] Como no había agua para la congregación, se reunieron contra Moisés y Aarón. [3] El pueblo contendía contra Moisés diciendo:
—¡Ojalá nos hubiéramos muerto cuando perecieron nuestros hermanos delante de Yahweh! [4] ¿Por qué has traído la congregación de Yahweh a este desierto, para que muramos aquí nosotros y nuestro ganado? [5] ¿Por qué nos has hecho subir de Egipto para traernos a este lugar tan malo? Este no es un lugar de sembrados ni de higueras ni de viñas ni de granados. ¡Ni siquiera hay agua para beber!

Hay una solución rápida para esto:

Números 20: [6] Moisés y Aarón se fueron de delante de la congregación hasta la entrada del tabernáculo de reunión, y se postraron sobre sus rostros. Entonces se les apareció la gloria de Yahweh. [7] Y habló Yahweh a Moisés diciendo:

[8] —Toma la vara, y tú y Aarón tu hermano reúnan a la congregación y hablen a la roca ante los ojos de ellos. Ella dará agua. Sacarás agua de la roca para ellos, y darás de beber a la congregación y a su ganado.
[9] Moisés tomó la vara de delante de Yahweh, como él le había mandado. [10] Luego Moisés y Aarón reunieron a la congregación delante de la roca, y él les dijo:
—¡Escuchen, rebeldes! ¿Sacaremos para ustedes agua de esta roca?
[11] Entonces Moisés levantó su mano y golpeó la roca con su vara dos veces. Y salió agua abundante, de modo que bebieron la congregación y su ganado.

Problema resuelto. Pero sigue una secuela terrible:

Números 20:[12] Luego Yahweh dijo a Moisés y a Aarón:
—Por cuanto no creyeron en mí, para tratarme como santo ante los ojos de los hijos de Israel, por eso ustedes no introducirán esta congregación en la tierra que les he dado.

Moisés está condenado a nunca entrar en la tierra prometida. Los rabinos y sacerdotes han luchado con este breve pasaje durante milenios. ¿Dios se enfurece porque los hermanos golpean la roca en lugar de hablarle? ¿O tal vez se enfurece porque los hermanos dijeron "les sacaremos agua", en lugar de atribuir el milagro a Dios mismo? Parece un castigo tan terrible para un hombre que ha asumido una gran carga que no quería, y que ha sido un modelo de paciencia tanto con su propio pueblo como con su propio Dios.

Después de este episodio, fallece el cretino de Aaron, y es sucedido por su hijo Eleazar, que tendrá que ser un mejor líder que su pusilánime padre.

A través de todos estos capítulos, los israelitas han estado en su base en Cades-Barnea, al sur de Canaán. La confusa historia de Números capítulo 14 relata cómo los israelitas se vieron obligados a abandonar una incursión por el sur de Canaán después de perder su primera batalla contra los cananeos. Moisés ahora los lleva al este, al reino de Edom, con la esperanza de avanzar a lo largo de la costa oriental del Mar Muerto y entrar en Canaán cerca de la ciudad de Jericó. Edom les niega el paso seguro, obligando a los israelitas a ir al sur del mar Muerto. Las fuentes J y E sostienen que esto marca el comienzo de los 40 años de andanzas de los israelitas, perdidos en el desierto de Edom y Moab. La fuente P sostiene que los israelitas pasaron sus 40 años en el norte del Sinaí.

El resto de Números relata los primeros encuentros de Israel con otras naciones. Primero conocen al rey de Arad:

Números 21:[1] Cuando el rey cananeo de Arad, que habitaba en el Néguev, oyó que Israel iba por el camino de Atarim, combatió contra Israel y tomó cautivos a algunos de ellos. [2] Entonces Israel hizo un voto a Yahweh diciendo: "Si de veras entregas a este pueblo en mi mano, yo consagraré al exterminio sus ciudades".
[3] Yahweh escuchó la voz de Israel y entregó a los cananeos en su mano. Luego Israel los consagró al exterminio juntamente con sus ciudades.

La frase "los consagró al exterminio" es una traducción de la palabra hebrea *herem*, que conocimos por primera vez al final de Levítico en el episodio 1.18. En otras traducciones el verbo se traduce como "destruir por completo".

La idea básica es que cualquier ciudad cananea conquistada por los israelitas debe ser completamente destruida como un sacrificio especial a Dios, cada hombre, mujer y niño. Herem era todo aquello condenados a la destrucción, como los enemigos militares derrotados o los culpables de idolatría. También se refiere al botín tomado de esos condenados. Tal botín era tabú, algo completamente prohibido. La obligación de destruir, condenar y despojar era un mandato divino. Diré más sobre esto cuando hable del libro de Josué.

Con esta conquista en su haber, los israelitas derrotan enseguida a Sehón, rey de los amorreos y a Og rey de Basán. Estos dos triunfos se quedaron especialmente grabados en la memoria colectiva de los israelitas. Se mencionan muchas veces más en la Biblia, mientras nunca se vuelve a hablar de otras victorias. A pesar de estas conquistas, los israelitas tienen un séptimo y último dolor de barriga. Dios golpea a su pueblo ingrato con una plaga de serpientes, una plaga que solo se detuvo cuando Moisés fabrica una serpiente de bronce colocada en un poste.

Los capítulos 22 al 25 ubican a los israelitas acampados en las llanuras de Moab, al este del mar Muerto. El rey Balac tiene un plan para lidiar con los israelitas. Convocará a un profeta para maldecirlos:

> *Números 22: [3] Moab tuvo mucho temor del pueblo, porque era numeroso, y se aterrorizó Moab ante los hijos de Israel. [4] Y dijo Moab a los ancianos de Madián:*
> *—¡Ahora esta multitud lamerá todos nuestros contornos, como el buey lame la hierba del campo!*
> *Balac hijo de Zipor era en aquel tiempo rey de Moab. [5] Y envió mensajeros a Balaam hijo de Beor, en Petor, junto al Río, en la tierra de los hijos de su pueblo para llamarlo diciendo: "He aquí un pueblo ha salido de Egipto y cubre la faz de la tierra, y ya está frente a mí. [6] Ahora, por favor, ven y maldíceme a este pueblo, porque es más fuerte que yo. Quizás yo pueda derrotarlo y echarlo de la tierra. Porque yo sé que aquel a quien tú bendices es bendito, y aquel a quien maldices es maldito".*

Esta historia, una de las favoritas de la escuela dominical, es la última historia de la fuente E. También es la última en la que Dios aparece como tu tío favorito. Aunque no es israelita, el profeta Balaam consulta con Dios, quien le ordena no ayudar a Balac. El rey se niega a aceptar un no por respuesta, y el desventurado Balaam se pone en marcha para maldecir a los israelitas.

> *Números 22: [21] Entonces Balaam se levantó muy de mañana, aparejó su asna y se fue… [22] Pero el furor de Dios se encendió cuando él iba, y el ángel de Yahweh se presentó en el camino como un adversario suyo.*
> *Balaam iba montado sobre su asna… [23] Y el asna vio al ángel de Yahweh, quien estaba de pie en el camino con su espada desenvainada en la mano. El asna se apartó del camino y se fue por un campo. Y Balaam azotó al asna para hacerla volver al camino.*

[24] Entonces el ángel de Yahweh se puso de pie en un sendero entre las viñas, el cual tenía una cerca a un lado y otra cerca al otro lado. [25] El asna vio al ángel de Yahweh y se pegó contra la cerca… Y este volvió a azotarla.
[26] El ángel de Yahweh pasó más adelante... [27] El asna, al ver al ángel de Yahweh, se recostó debajo de Balaam. Y este se enojó y azotó al asna con un palo. [28] Entonces Yahweh abrió la boca del asna, y esta dijo a Balaam:
—¿Qué te he hecho para que me hayas azotado estas tres veces?
[29] Balaam respondió al asna:
—¡Porque te burlas de mí! ¡Ojalá tuviera una espada en mi mano! ¡Ahora mismo te mataría!
[30] El asna dijo a Balaam:
—¿Acaso no soy yo tu asna? Sobre mí has montado desde que me tienes hasta el día de hoy. ¿Acaso acostumbro hacer esto contigo?
Y él respondió:
—No.

Dios quita el velo de los ojos de Balaam, permitiéndole ver al mensajero. La historia termina con Balaam abucheando a Moab en vez de a Israel.

Números termina con los preparativos finales para la conquista de Canaán. Algunas leyes finales se presentan como una ocurrencia tardía. Un conjunto se refiere a las leyes de herencia para las hijas de un hombre que no tiene hijos. Las leyes se mencionan dos veces. En el capítulo 27, una hija simplemente hereda la propiedad de su padre. Fin de la historia. En el capítulo 36, la afortunada heredera se ve obligada a casarse con un hijo del hermano de su padre, por lo que la herencia permanece dentro de la misma tribu.

Los votos de las mujeres también están cubiertos. Como de costumbre, las mujeres son tratadas como niños:

Números 30:[3] …cuando una mujer joven que todavía permanece en la casa de su padre haga un voto a Yahweh y asuma obligación, [4] si su padre se entera de su voto y de la obligación que ella asume, y calla al respecto, todos los votos de ella serán válidos... [5] Pero si su padre se lo prohíbe el día en que se entera… no serán válidos.... [10] Si una mujer en casa de su marido hace un voto o asume una obligación bajo juramento, [11] si su marido se entera, calla al respecto y no se lo prohíbe, todos sus votos serán válidos... [12] Pero si su marido los anula el día en que se entera, todo lo que salió de sus labios con respecto a sus votos… será nulo, porque su marido los anuló; y Yahweh la perdonará.

En los capítulos 28 y 29, el autor P mete su cuchara con una larga sección sobre los sacrificios debidos en las fiestas anuales. Estas fiestas fueron enumeradas previamente en Levítico 23, pero sólo en forma esquemática. Números establece en detalle el menú que se ofrecerá a Dios. Tomemos Sucot, la Fiesta de las Cabañas o Tabernáculos, que conmemora los 40 años en el desierto.

Esta sección agrega una fiesta desconocido para Levítico: *Rosh Jodesh*, el sacrificio de luna nueva que marca el comienzo del mes hebreo. Esta fiesta menor es desconocida fuera

del judaísmo, y no tan conocida incluso dentro de esa religión. Números la describe como un evento de sacrificio importante. Hoy en día a los judíos se les ordena poner una dosis extra de entusiasmo en ese día, y celebrar con una comida especial. El paralelo más cercano que se me ocurre es la parrillada familiar del domingo.

Estos capítulos también incluyen una guerra final que los israelitas deben llevar a cabo antes de que puedan comenzar la conquista de Canaán propiamente dicha. Dios ha pasado cuatro libros expresando su aborrecimiento de las malas prácticas sexuales, los matrimonios mixtos y la idolatría. Todo esto entra en escena con esta historia:

> *Números 25:[1] Israel acampó en Sitim, y el pueblo empezó a prostituirse con las mujeres de Moab, [2] las cuales invitaron al pueblo a los sacrificios de sus dioses, y este comió y se postró ante sus dioses. [3] Israel se adhirió al Baal de Peor, y el furor de Yahweh se encendió contra Israel.*
> *[4] Yahweh dijo a Moisés: "Toma a todos los jefes del pueblo empálalos a la luz del sol, delante de Yahweh. Así se apartará de Israel el furor de la ira de Yahweh".*
> *[5] Entonces Moisés dijo a los jueces de Israel: "Cada uno mate a los hombres suyos que se han adherido al Baal de Peor".*

Pero antes de que eso suceda:

> *Números 25: [6] He aquí que un hombre de los hijos de Israel vino trayendo una mujer madianita ante sus hermanos, a la vista de Moisés y de toda la congregación… [7] Al verlo Fineas hijo de Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, se levantó de en medio de la congregación, tomó una lanza en su mano [8] y fue tras el israelita a la tienda. Y atravesó a ambos con su lanza, al israelita y a la mujer, por su vientre. Así cesó la mortandad entre los hijos de Israel. [9] Los que murieron en la mortandad fueron veinticuatro mil.*

La propia esposa de Moisés, Séfora, era madianita. Si Séfora todavía estaba presente durante este incidente, estoy seguro de que estaba escondida en alguna tienda del campamento practicando para disimular su acento madianita.

Aunque los moabitas fueron los que sedujeron a los israelitas, Dios dirige a Moisés para aniquilar a los madianitas. He tratado de llegar a una analogía moderna. La mejor que se me ocurre es esta: un grupo de canadienses destruye algunos edificios importantes en la ciudad de Nueva York. Pero debido a que Estados Unidos importa mucho petróleo de Canadá, invade a México en represalia. Una locura, ¿verdad?

Los israelitas destruyen a los madianitas en una orgía de violencia:

> *Números 31: [9] Después los hijos de Israel se llevaron cautivas a las mujeres de Madián y a sus hijos pequeños; saquearon todo su ganado, todos sus rebaños y todas sus riquezas. [10] Luego prendieron fuego a todas sus ciudades donde habitaban y a todas sus fortificaciones. [11] Tomaron todo el botín y todo lo capturado, tanto de hombres como de ganado. [12] Y llevaron los cautivos, lo capturado y el botín ante Moisés, el sacerdote Eleazar y toda la congregación de los hijos de Israel en el campamento, en las llanuras de Moab...*

Uno pensaría que este triunfo habría complacido a Moisés. No es así. Hasta ahora, Moisés le ha rogado a Dios que muestre misericordia. Dios ahora está ausente de la acción, y Moisés exige inusualmente más:

> *Números 31: [13] Moisés… y todos los dirigentes de la congregación salieron a recibirlos fuera del campamento. [14] Y Moisés se enojó contra los oficiales del ejército, contra los jefes de millares y de centenas que volvían de la campaña militar, [15] y les dijo:*
> *—¿Han dejado con vida a todas las mujeres? [16] ¡He aquí ellas fueron las que vinieron a los hijos de Israel, por consejo de Balaam, para que ellos actuaran contra el Yahweh...! [17] Ahora pues, maten a todos los niños varones y a toda mujer que haya tenido relaciones sexuales con varón. [18] Pero dejen vivas para ustedes a todas las muchachas de entre las mujeres que no hayan tenido relaciones con varón.*

La historia relata que 32,000 afortunadas vírgenes madianitas fueron traídas de vuelta para el placer de los israelitas.

Después de esta diatriba deprimente, el capítulo 32 se dedica a las negociaciones de las tribus de Rubén y Gad con Moisés. Los israelitas ya han derrotado a varios enemigos en su camino hacia Canaán. Las tribus de Rubén y Gad consideran prudente establecerse allí, al este del Jordán, fuera de la tierra prometida.

Moisés les concede esa bendición a ellos y a la mitad de la tribu de Manasés. A cambio, exige que esas tribus se comprometan a participar en el frente de batalla en apoyo de las otras tribus israelitas, que aún tienen que conquistar Canaán. La historia justifica la ocupación israelita de la tierra al otro lado del Jordán, fuera de Canaán propiamente dicha.

Números concluye con un itinerario extremadamente detallado de los israelitas vagando por el desierto, y una descripción precisa de los límites del estado futuro. Esos límites se corresponden bastante estrechamente con las áreas que creemos que estaban bajo estricto control egipcio alrededor del año 1200 a. e. c., justo antes del colapso de la Edad del Bronce.

En el siguiente episodio Moisés pasa un libro entero dando su discurso de despedida. Nos veremos entonces.

Episodio 1.21

MOISÉS SE DESPIDE DE SU PUEBLO

En el último episodio, dejamos el libro de Números y a los israelitas a punto de entrar en la tierra prometida de Canaán. Pero antes de la conquista, Moisés pasa todo el libro de Deuteronomio en una despedida.

Deuteronomio es el quinto y último libro de la Torá, el Pentateuco. En el judaísmo se conoce como *Devarim*, que significa "Estas son las palabras". También era conocido como *Mishné Torá*, "copia de la enseñanza", porque el corazón del libro, los capítulos 12 al 26, son un gran código de leyes. Los autores de la Septuaginta tradujeron eso como *Deutero nomos*, "segunda ley".

Los textos del Deuteronomio se encuentran entre los más populares encontrados en los rollos del mar Muerto, justo después de los Salmos.

Aunque el libro se atribuye a Moisés, tenemos muy buenas razones para pensar que fue compuesto en el último siglo del reino de Judá. Los autores eran reformadores religiosos que escribieron durante los reinados de los reyes Ezequías y Josías, decididos a centralizar todo el culto en Jerusalén. Exploraré eso en detalle en episodios posteriores.

Deuteronomio se desarrolla en el campamento israelita en las llanuras de Moab. La gente está a punto de entrar en Canaán, 40 años después de salir de Egipto. Antes de morir, Moisés se dirige a su pueblo por última vez en tres grandes discursos de una longitud que habrían sorprendido a Fidel Castro o a Hugo Chávez. Pero a diferencia de las divagaciones de éstos, los discursos de Moisés son especialmente conmovedores. Moisés sabe que los israelitas vencerán, y también sabe que nunca será parte de esa conquista. En medio de su segundo discurso, un total de 14 capítulos, Moisés establece el código final de la gran ley del Pentateuco. Se cree que este código legal es la parte más antigua del libro.

Comencemos.

El primer discurso de Moisés prepara el escenario. Hace una revisión histórica, volviendo a contar la historia que hemos leído en Éxodo y Números. Él quiere que los israelitas reflexionen sobre su viaje desde Egipto. Los recuerdos de Moisés son selectivos: describe los acontecimientos de su juventud de una manera que acentúa la lealtad de Dios y el cumplimiento del pacto por parte de Dios.

Moisés recuerda las dos victorias de los israelitas hasta ese momento, contra el rey Og de Basán y Sehón de Hesbón. Los menciona tan a menudo que comienzas a preguntarte si Moisés está perdiendo el hilo de sus pensamientos. En solo los primeros cuatro capítulos evoca las victorias sobre estos reyes ocho veces separadas.

El capítulo cuatro introduce el concepto de un canon, un cuerpo de literatura que de alguna manera es apartado y sagrado:

Deuteronomio 4:[1] Ahora pues, oh Israel, escucha las leyes y decretos que yo les enseño que hagan, a fin de que vivan y entren a tomar posesión de la tierra que les da Yahweh, Dios de sus padres. [2] No añadan a las palabras que yo les mando, ni quiten de ellas, de modo que guarden los mandamientos de Yahweh su Dios, que yo les mando.

Deuteronomio está lleno de advertencias para no cambiar nada en el texto. El hecho que Deuteronomio mismo introduzca nuevos conceptos legales que no se encuentran en Éxodo o Levítico es una ironía que pasa desapercibida para el autor.

Moisés recuerda la aparición de Dios en el Sinaí. Contradiciendo la mayor parte de la descripción en Éxodo, aquí los israelitas oyen pero no ven a Dios. El Dios terrenal que paseó con Adán y Abraham ya no caminará con los israelitas.

Deuteronomio 4: [10] El día que estuviste delante de Yahweh tu Dios en Horeb… [11] se acercaron y se reunieron al pie del monte. El monte ardía con fuego hasta el corazón de los cielos, con densas nubes y oscuridad. [12] Entonces Yahweh les habló de en medio del fuego. Ustedes oyeron el sonido de sus palabras, pero aparte de oír su voz, no vieron ninguna imagen…[15] Por tanto, tengan mucho cuidado de ustedes mismos, pues ninguna imagen vieron el día que Yahweh les habló en Horeb de en medio del fuego. [16] No sea que se corrompan y se hagan imágenes, o semejanza de cualquier figura…

Justo después de estos versículos, Moisés tiene algunas palabras que decir contra los cultos al sol y la luna comunes en el Medio Oriente. Pero también nos muestra un indicio de la antigua religión israelita:

Deuteronomio 4: [19] No sea que al alzar tus ojos al cielo y al ver el sol, la luna y las estrellas, es decir, todo el ejército del cielo, seas desviado a postrarte ante ellos y a rendir culto a cosas que Yahweh tu Dios ha asignado a todos los pueblos de debajo del cielo.

No adores al sol, a la luna ni a las estrellas. Dios ha asignado estos seres celestiales a otros pueblos. Todo se asemeja a la imagen del viejo dios cananeo El a la cabeza del conjunto de dioses, y asignado las naciones a cada uno de sus hijos.

Hacia el final de su primer discurso, Moisés introduce uno de sus temas principales.

Deuteronomio 4: [25] Cuando hayan engendrado hijos y nietos, y hayan envejecido en la tierra, y se corrompan, y hagan imágenes o cualquier semejanza, y hagan lo malo ante los ojos de Yahweh tu Dios, enojándolo, [26] yo pongo hoy por testigos a los cielos y a la tierra, que pronto perecerán totalmente en la tierra hacia la cual cruzan el Jordán para tomar posesión de ella. No permanecerán largo tiempo en ella, sino que serán completamente destruidos.

Comenté en el episodio 1.7 cómo debemos nuestras divisiones de capítulos del Antiguo Testamento a Stephen Langton, arzobispo de Canterbury alrededor de 1220. Langton generalmente hacía un trabajo decente dividiendo un texto complejo, pero a veces hacía un lío de las cosas. El primer discurso de Moisés obviamente termina en el capítulo 4

versículo 43, pero Langton pegó los primeros seis versículos del segundo discurso de Moisés al capítulo cuatro. Langton debería haber hecho que el versículo 44 fuera el primero en el capítulo 5.

El largo segundo discurso de Moisés ocupa los capítulos cinco al 28. En el capítulo cinco, Moisés presenta otra versión de los diez mandamientos. La única diferencia real entre los mandamientos dados en Éxodo 20 y Deuteronomio 5 es la justificación para guardar el sábado.

> *Deuteronomio 5: [12] Guarda el día del sábado para santificarlo, como te ha mandado Yahweh tu Dios. [13] Seis días trabajarás y harás toda tu obra, [14] pero el séptimo día será sábado para Yahweh tu Dios. No harás en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu esclavo, ni tu esclava, ni tu buey, ni tu asno, ni ningún animal tuyo, ni el forastero que está dentro de tus puertas; para que tu esclavo y tu esclava descansen como tú. [15] Acuérdate de que tú fuiste esclavo en la tierra de Egipto y que Yahweh tu Dios te sacó de allí con mano poderosa y brazo extendido. Por eso Yahweh tu Dios te ha mandado que guardes el día del sábado.*

En Éxodo 20, el sábado es santo porque Dios descansó en el séptimo día durante la creación. En Deuteronomio 5, es santo debido al éxodo, pero por alguna razón no especificada.

Este nuevo recuento de los Diez Mandamientos introduce un principio central del judaísmo moderno, uno que los cristianos podrían encontrar extraño. Moisés dice:

> *Deuteronomio 5: [2] Yahweh nuestro Dios hizo un pacto con nosotros en Horeb. [3] No fue solo con nuestros padres que Yahweh hizo este pacto, sino también con nosotros, nosotros que estamos aquí hoy, todos vivos.*

Recuerde que en la llanura de Moab, sólo hay tres israelitas vivos que conocieron Egipto: Moisés, Josué y Caleb. Toda la población que escapó de Egipto y fue testigo de la teofanía en el Sinaí está muerta después de 40 años en el desierto, condenada por Dios en Números capítulo 14. Sin embargo, Moisés habla a esta nueva generación como si hubieran estado allí en el Sinaí. Para los judíos a través de los siglos, este pasaje dice que cada generación está ligada como lo estuvo la primera generación, en un contrato con Dios. Cada judío, pasado, presente y futuro, está al pie del Sinaí y jura el pacto.

En el capítulo 6, Moisés proporciona un preámbulo a sus leyes:

> *Deuteronomio 6: [4] Escucha, Israel: Yahweh nuestro Dios, Yahweh uno es. [5] Y amarás Yahweh tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas.*
> *[6] "Estas palabras que yo te mando estarán en tu corazón. [7] Las repetirás a tus hijos y hablarás de ellas sentado en casa o andando por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes. [8] Las atarás a tu mano como señal, y estarán como señal entre tus ojos. [9] Las escribirás en los postes de tu casa y en las puertas de tus ciudades.*

Estos versículos son parte de la oración más famosa del judaísmo, el *Shemá*, "¡Escucha!". Deuteronomio en sí mismo no asigna prominencia a estos versículos, pero han

sido de importancia central en la liturgia y piedad judía desde el período del Segundo Templo en adelante. Muchos judíos lo recitan dos veces al día.

Veamos el versículo de apertura un poco más de cerca. El texto hebreo usa el nombre personal de Dios, Yahweh. Ningún judío piadoso pronunciaría ese nombre, y lo sustituye por Adonai, "Señor", una práctica seguida en muchas traducciones al español. El hebreo original podría significar "Yahweh, nuestro dios, Yahweh es uno". No está claro exactamente lo que el escritor quiso decir con eso. El hebreo también podría significar "Yahweh es nuestro dios, sólo Yahweh". Tomado de esa manera, es una declaración de que los israelitas no deben seguir a otros dioses. Esas otras naciones inmundas pueden seguir a Baal y Astaroth, pero ustedes, los israelitas, solo deben obedecer a Yahweh.

Gran parte de la estructura de Deuteronomio puede derivar de los tratados vasallos del Imperio neoasirio, el reino que destruyó a Israel y fue una amenaza perpetua para Judá en su último siglo. Un tratado en particular ha intrigado a los historiadores desde su descubrimiento a mediados del siglo XIX. Fue hecho por Esar-hadón, conocido por sus amigos como Aššur-ahu-iddin, uno de los últimos grandes reyes de Asiria. Aunque era el hijo menor, su padre lo había nombrado sucesor del reino. Como cualquier buen príncipe asirio, tuvo que acabar con sus hermanos en una sangrienta guerra civil para afirmar esa posición. Esar-hadón nunca olvidó esa lucha. En su vejez, ungió a su hijo Asurbanipal como su propio sucesor. Fue una elección brillante. Asurbanipal era el típico asirio maníaco asesino, pero también era un erudito. Imagínate a Hannibal Lecter con un ejército. Era uno de los pocos que todavía podía leer el antiguo sumerio. Continuó acumulando una gran biblioteca que conservó una gran cantidad de información para que la leyéramos 2.600 años después.

Una de las tablillas encontradas en la biblioteca de Asurbanipal era el tratado que su padre había obligado a todos sus estados vasallos a jurar, el *Tratado vasallo de Esar-hadón*. Esto fue escrito en 672 a. e. c., aproximadamente en el momento en que creemos que el autor de Deuteronomio estaba escribiendo.

Esar-hadón estaba decidido a que su hijo no tuviera que pasar por lo que él pasó. Obligó a las naciones que había conquistado a aceptar a Asurbanipal como el futuro gobernante.

> *Amarás a Asurbanipal, el gran príncipe heredero designado, hijo de Esar-hadón, rey de Asiria, tu señor, como a ti mismos.*
> *No calumniarás a sus hermanos, los hijos de su madre, ante Asurbanipal, el gran príncipe heredero designado, ni hablarás nada malo de ellos, ni levantarás tus manos contra sus casas ni cometerás un crimen contra ellos, ni quitarás nada del regalo que su padre les ha dado, o de las adquisiciones que ellos mismos han hecho.*
> *Este tratado que Esar-hadón, rey de Asiria, ha confirmado y concluido contigo..., al hacerte prestar juramento, hablarás a tus hijos y nietos, tu simiente y la simiente de tu simiente que nacerá en el futuro, y les darás las siguientes órdenes:*
> *Guarda este tratado. No pequen contra este tratado y se aniquilen ustedes mismos, no entreguen su tierra a la destrucción y a su pueblo a la deportación. Que este*

asunto que es aceptable para Dios y para la humanidad, sea aceptable para ti también, que sea bueno para ti.

Deuteronomio contiene muchos paralelismos con los tratados asirios. Todos comienzan con un prólogo histórico, y todos establecen las obligaciones de ambas partes en términos concretos. La superpotencia acepta proteger al vasallo, y el vasallo acepta amar a la superpotencia. En Deuteronomio, el prólogo histórico es el rescate de Egipto. Israel no acepta el contrato de Dios por razones místicas o filosóficas. Es un asunto totalmente pragmático. Dios está de acuerdo en proteger a Israel, y a cambio Israel acepta amar a Dios y seguir sus leyes sin cuestionarlas.

Deuteronomio introduce la idea de que Israel ha sido elegido por Dios:

Deuteronomio 7: [6] Porque tú eres un pueblo santo para Yahweh tu Dios; Yahweh tu Dios te ha escogido para que le seas un pueblo especial, más que todos los pueblos que están sobre la faz de la tierra. [7] No porque ustedes sean más numerosos que todos los pueblos, Yahweh los ha querido y los ha escogido, pues ustedes eran el más insignificante de todos los pueblos. [8] Es porque Yahweh los ama y guarda el juramento que hizo a sus padres, que los ha sacado de Egipto con mano poderosa y los ha rescatado de la casa de esclavitud, de mano del faraón, rey de Egipto.

Moisés, sin embargo, está interesado en que los israelitas no obtengan algún tipo de complejo de superioridad:

Deuteronomio 9: [5] No es por tu justicia ni por la rectitud de tu corazón que entras a tomar posesión de su tierra. Es por la impiedad de estas naciones que Yahweh tu Dios las echa de tu presencia, y para cumplir la palabra que Yahweh juró a tus padres Abraham, Isaac y Jacob. [6] Sabrás, pues, que no es por tu justicia que Yahweh tu Dios te da esta buena tierra para que la tomes en posesión, puesto que tú eres un pueblo de dura cerviz.

En el último versículo, la metáfora hebrea es la de un animal de tiro obstinado que no cederá ante su amo.

Moisés refuerza la idea de que los israelitas están separados de todas las demás naciones, especialmente de aquellas personas malvadas cuyas tierras están a punto de conquistar.

Deuteronomio 7: [1] Cuando Yahweh tu Dios te haya introducido en la tierra a la cual entrarás para tomarla en posesión, y haya expulsado de delante de ti a muchas naciones… [2] y cuando Yahweh tu Dios las haya entregado delante de ti y tú las hayas derrotado, entonces destrúyelas por completo. No harás alianza con ellas ni tendrás de ellas misericordia. [3] No emparentarás con ellas: No darás tu hija a su hijo ni tomarás su hija para tu hijo. [4] Porque desviará a tu hijo de en pos de mí, y servirá a otros dioses, de modo que el furor de Yahweh se encenderá sobre ustedes y pronto los destruirá.
[5] Ciertamente así han de proceder con ellos: Derribarán sus altares, romperán sus piedras rituales, cortarán sus árboles de Asera y quemarán sus imágenes en el

fuego… [16] Destruirás todos los pueblos que Yahweh tu Dios entrega en tus manos. Tu ojo no les tendrá lástima...

Moisés exige que los israelitas aniquilen a los cananeos. Pero el autor de Deuteronomio estaba bastante familiarizado con la historia de la conquista israelita, donde el pueblo no había logrado destruir por completo a los habitantes originales. Como nos dice el libro de Jueces, la conquista dejó muchos remanentes de cananeos. El autor, hablando como si fuera Moisés, presenta una explicación poco convincente del futuro fracaso de Dios en cumplir su promesa de exterminar a los cananeos:

Deuteronomio 7: [22] Yahweh tu Dios expulsará estas naciones de delante de ti, poco a poco. No podrás exterminarlas de inmediato, no sea que los animales del campo se multipliquen contra ti. [23] Yahweh tu Dios las entregará delante de ti; él las someterá a gran turbación, hasta destruirlas. [24] Él entregará a sus reyes en tu mano, y tú destruirás sus nombres de debajo del cielo. Nadie te podrá resistir, hasta que los destruyas.

Los remanentes de los cananeos están allí para proteger a los israelitas de los animales salvajes. ¡Seguro!

Por fin llegamos al corazón de Deuteronomio, el código legal de los capítulos 12 al 26. Israel debe demostrar su amor y lealtad a Dios observando sus leyes, obligándose a ello mediante una ceremonia al final de la sección. Algunos ven las leyes en estos largos 14 capítulos como colecciones estilizadas de casos típicos, en lugar de un código legal detallado.

Los primeros capítulos están sacados directamente del programa de reformas religiosas que se estaban llevando a cabo cuando el autor estaba escribiendo: centralizar el culto en Jerusalén, centralizar el sacrificio religioso en el Templo de Jerusalén. Las antiguas prácticas de adoración de los israelitas se parecen mucho a lo que sabemos de las prácticas cananeas. El ritual religioso cananeo tenía lugar en pequeños templos que albergaban estatuas de culto. Había pilares de piedra, tal vez símbolos de dioses, o monumentos a los muertos. Había altares para ofrecer animales y granos. En Génesis, los patriarcas establecían altares donde quisieran, y adoraban a Dios en colinas y montañas. Deuteronomio está decidido a acabar con todo eso, a destruir todos los santuarios de culto locales.

El autor es lo suficientemente astuto como para no mencionar a Jerusalén por su nombre. Ya que escribe bajo la apariencia de Moisés, tiene que fingir que Moisés no sabe nada de la futura captura de la ciudad por parte del rey David:

Deuteronomio 12: [13] Ten cuidado de no ofrecer tus holocaustos en cualquier lugar que veas. [14] Más bien, solo en el lugar que Yahweh haya escogido en una de tus tribus, allí ofrecerás tus holocaustos, y allí harás todo lo que yo te mando.

En el capítulo 13 vemos más paralelismos con el tratado de Esar-hadón. Esto dice el tratado:

Si escuchas alguna palabra mala, impropia y fea que no sea apropiada ni buena para Assurbanipal... de la boca de tus hermanos, tus hijos, tus hijas, o de la boca de un profeta, un extasiado, un intérprete de sueños, o de la boca de cualquier ser humano,

no lo ocultarás, sino que vendrás y lo reportarás a Asurbanipal, el gran príncipe heredero designado, hijo de Esar-hadón, rey de Asiria.

Compare eso con Deuteronomio:

Deuteronomio 13: [1] Si se levanta en medio de ti un profeta o un soñador de sueños, y te da una señal o un prodigio, [2] si se cumple la señal o el prodigio que él te predijo al decirte: 'Vayamos en pos de otros dioses' —que tú no conociste— 'y sirvámosles', [3] no escuches las palabras de tal profeta ni de tal soñador de sueños… [5] Pero tal profeta o tal soñador de sueños ha de ser muerto, porque predicó la rebelión contra Yahweh su Dios…
[6] Si te incita tu hermano, hijo de tu madre, o tu hijo, o tu hija, o tu amada mujer, o tu íntimo amigo, diciendo en secreto: 'Vayamos y sirvamos a otros dioses'… [8] no lo consientas ni lo escuches. Tu ojo no le tendrá lástima ni tendrás compasión de él... [9] Más bien, lo matarás irremisiblemente; tu mano será la primera sobre él para matarlo… [10] Lo apedrearás, y morirá, por cuanto procuró apartarte de Yahweh tu Dios…

Deuteronomio continúa con reglas dietéticas y una larga sección sobre el calendario litúrgico. En Éxodo, las ceremonias anuales se presentan como rituales familiares, como lo son hoy. Deuteronomio los convierte en peregrinaciones nacionales, expediciones a Jerusalén. También fusiona la Pascua y la fiesta de los Panes sin Levadura. Estas habían sido conmemoraciones separadas en Éxodo.

El capítulo 20 establece las leyes de la guerra contra naciones distantes:

Deuteronomio 20: [10] Cuando te acerques a una ciudad para combatir contra ella, le propondrás la paz... [12] si no hace la paz contigo, sino que te hace la guerra, entonces la sitiarás. [13] Cuando Yahweh tu Dios la entregue en tu mano, matarás a filo de espada a todos sus varones. [14] Solamente las mujeres, los niños, los animales y todo lo que haya en la ciudad, todo su botín, podrás tomar para ti… [15] Harás esto con todas las ciudades que estén muy distantes de ti, que no sean de las ciudades de estas naciones de aquí.
21:[11] ...si entre los cautivos ves alguna mujer hermosa y la deseas y la quieres tomar para ti como mujer, [12] la llevarás a tu casa. ..., [3] se quitará su vestido de cautiva y se quedará en tu casa. Hará duelo por su padre y por su madre durante un mes. Después de esto podrás unirte a ella; tú te casarás con ella, y ella será tu mujer...

Tengo la sensación muy preocupante de que estas son las mismas reglas que muchas de las facciones beligerantes en el Medio Oriente siguen hasta el día de hoy.

Sin embargo, reglas muy diferentes se aplican contra los habitantes de la tierra prometida en la guerra de conquista:

Deuteronomio 20: [16] Pero en las ciudades de estos pueblos que Yahweh tu Dios te da por heredad, no dejarás con vida a ninguna persona. [17] Los destruirás completamente, como Yahweh tu Dios te ha mandado: heteos, amorreos, cananeos, ferezeos, heveos y jebuseos…

> [19] *Cuando sities mucho tiempo alguna ciudad para combatir contra ella, a fin de tomarla, no destruyas su arboleda alzando en ella el hacha, porque de ella podrás comer. No la cortarás; pues, ¿acaso los árboles del campo son hombres para que vengan ante ti con asedio?*

Ese es un pequeño remate extraño sobre los árboles. Se salvan porque no pueden tomar la decisión de huir. Sin embargo, los cananeos deben ser completamente destruidos, todos y cada uno de ellos, incluidos los bebés en sus cunas.

Termino este episodio con esa nota sombría. Concluiré mi exploración de Deuteronomio en el próximo episodio de La Historia en la Biblia.

Episodio 1.22

LA MUERTE DE MOISÉS

En el último episodio, Moisés estaba en medio de una serie de discursos de despedida a su pueblo antes de cruzar el Jordán para conquistar a los cananeos. Acababa de establecer las leyes de la guerra. Ahora retomamos a Moisés con sus puntos de vista sobre los adivinos:

> *Deuteronomio 18: [10] No sea hallado en ti quien haga pasar por fuego a su hijo o a su hija ni quien sea mago ni exorcista ni adivino ni hechicero [11] ni encantador, ni quien pregunte a los espíritus, ni espiritista, ni quien consulte a los muertos... [14] Estas naciones que vas a desalojar escuchan a quienes conjuran a los espíritus y a los encantadores, pero a ti no te lo ha permitido Yahweh tu Dios.*

Supongo que eso significa que los judíos y los cristianos tienen prohibido consultar a los astrólogos.

Al igual que todos los otros antiguos códigos de leyes del Medio Oriente que tenemos, Deuteronomio tiene mucho que decir sobre las relaciones familiares.

> *Deuteronomio 21: [18] Si un hombre tiene un hijo porfiado y rebelde, que no obedece la voz de su padre ni la voz de su madre, y que a pesar de haber sido castigado por ellos, con todo no les obedece, [19] entonces su padre y su madre lo tomarán y lo llevarán ante los ancianos de su ciudad, al tribunal local. [20] Entonces dirán a los ancianos de la ciudad: 'Este hijo nuestro es porfiado y rebelde… [21] Entonces todos los hombres de su ciudad lo apedrearán, y morirá. Así quitarás el mal de en medio de ti…*

> *Deuteronomio 22:[5] La mujer no se vestirá con ropa de hombre ni el hombre se pondrá vestido de mujer; porque cualquiera que hace esto es una abominación a Yahweh tu Dios.*

> *Deuteronomio 22: [13] Si un hombre toma mujer y después de haberse unido a ella le toma aversión, [14] la acusa de conducta denigrante y le propaga mala fama diciendo: 'A esta mujer tomé por esposa, me uní a ella y no hallé en ella evidencias de virginidad'… [21] entonces la sacarán a la puerta de la casa de su padre. Luego los hombres de su ciudad la apedrearán... Así quitarás el mal de en medio de ti.*

> *Deuteronomio 22: [23] Si un hombre halla en la ciudad a una joven virgen desposada con otro hombre, y se acuesta con ella, [24] entonces los sacarán a ambos a la puerta de aquella ciudad, y los apedrearán. Así morirán: la joven, porque estando en la ciudad no gritó; y el hombre, porque violó a la mujer de su prójimo. Así quitarás el mal de en medio de ti.*

Por lo tanto, Dios prohíbe a las mujeres usar pantalones y a los hombres usar faldas escocesas. Los escoceses están condenados y también todas las presentadoras de Fox News.

Los asuntos de familia se han legislado desde al menos el código legal de Ur-Nammu. Ur-Nammu fundó la Tercera Dinastía de Ur en la Edad del Bronce Temprana, alrededor de 2100 a. e. c. Eso es siglos antes de la fecha más temprana que algunos quieren asignar para los patriarcas hebreos, y un buen milenio antes del rey David. Las leyes de Ur-Nammu son el corpus más antiguo conocido en la historia humana. Pero sólo tenemos fragmentos. Tenemos mucha más información del código legal de su lejano sucesor, Lipit-Ishtar, rey de Isin. Este código fue escrito en los últimos años de las ciudades estado nativas sumerias, dos siglos después de Ur-Nammu. La siguiente es una cita del código legal de Lipit-Ishtar:

> *[25] Si un hombre se casó con su esposa y ella le dio hijos y esos hijos viven, y una esclava también dio hijos a su amo, pero el padre concedió la libertad a la esclava y a sus hijos, los hijos de la esclava no dividirán la herencia con los hijos de su antiguo amo.*
>
> *[27] Si la mujer de un hombre no le ha dado hijos, pero una ramera de la plaza pública le ha dado hijos, él proveerá grano, aceite y ropa para esa ramera. Los hijos que la ramera le haya dado serán sus herederos, y mientras viva su esposa, la ramera no vivirá en la casa con la esposa.*

También encontramos leyes familiares en el código que Hammurabi estableció para los babilonios, alrededor de 1750 a. e. c. en la Edad del Bronce media. Se pueden encontrar más en las leyes de los hititas del Imperio Antiguo, de un siglo después; y en las leyes del Reino asirio medio que datan de alrededor del año 1000 a. e. c., el tiempo del rey David.

Una diferencia importante entre los códigos de la ley bíblica y los de los mesopotámicos es que los israelitas no hacen distinciones de clase. Los mesopotámicos establecen castigos basados en la riqueza y el estatus: si hieres a un esclavo, pagas una pequeña cantidad. Si hieres a una persona rica, pagas mucho más. Esa es más o menos la situación en el siglo XXI. En cualquier país que quieras nombrar en el mundo moderno, un pobre criminal sufrirá un destino más duro que uno rico, aunque cometan crímenes idénticos.

Deuteronomio es mucho más igualitario. No dice nada sobre las distinciones de clase: el castigo siempre debe ajustarse al delito, independientemente del estatus social del perpetrador o de la víctima.

Otra diferencia importante es que todos los códigos de leyes mesopotámicas se atribuyen a un rey humano. Los israelitas afirman que todas sus leyes no provienen del hombre, sino que vienen directamente de su dios. Tal vez por la mediación de un hombre, Moisés, pero no dictadas por él.

Una cosa que los códigos de las leyes mesopotámicas e israelitas tienen en común es que sólo toman en cuenta a los varones. Sólo un varón puede ser la parte agraviada. Una mujer nunca puede presentar una demanda contra su marido infiel, ¡es que así son los hombres! Pero en los códigos legales mesopotámicos, las relaciones familiares, y especialmente el adulterio, son un asunto privado. Depende del hombre decidir sobre el

castigo de la mujer, si lo hay. En la versión israelita, cada crimen es también un crimen contra Dios. Lo que es inmoral también es ilegal. Las ofensas contra la moralidad también son ofensas religiosas. Están más allá del poder de los humanos para perdonarlas. Un hombre israelita ofendido no tiene voz en el asunto. Donde un hombre asirio o babilónico puede perdonar la infidelidad de su esposa, Deuteronomio no le da al hombre otra opción: los adúlteros deben morir.

Deuteronomio hace una provisión explícita para la poligamia, pero el libro es claramente cauteloso con esto. El Antiguo Testamento está lleno de poligamia. Todos los patriarcas eran polígamos. La mayoría de los reyes israelitas eran polígamos, David y Salomón los más famosos entre ellos. De Herodes el Grande y el sumo sacerdote Caifás se nos dice que eran polígamos. Escribiendo en el siglo I e. c., el historiador judío Josefo dijo que "es la práctica antigua entre nosotros tener muchas esposas al mismo tiempo".

El Antiguo Testamento rara vez ve esos matrimonios como felices o a ese estado como deseable. La colección posterior de leyes hebreas, el Talmud, llama a las esposas múltiples *tsaroth*, "problemas". Como en la mayoría de las sociedades que han permitido o incluso alentado la poligamia, probablemente era una práctica reservada solo para los miembros más ricos, que podían darse el lujo mantener a varias esposas y sus muchos hijos.

Sin embargo, la ley judía permitía que un hombre casado se casara con otra mujer soltera. Nunca permitió que una mujer casada se casara con otro hombre, independientemente de su estado civil. La poligamia fue expresamente prohibida por el liderazgo rabínico de los judíos del norte de Europa, los asquenazíes, alrededor del año 1000 e. c. La práctica continuó irregularmente entre los judíos de Oriente Medio y los sefardíes, hasta al menos el siglo XIX. Con la posible excepción de algunos judíos yemenitas, es inaudito hoy en día, y fuertemente desalentado por las cortes rabínicas de Israel. Pero todavía hay algunos bichos raros israelíes que quieren recuperar la poligamia, principalmente como un intento de producir más israelíes judíos frente a lo que ven como la amenaza demográfica árabe.

También hay una laguna. Incluso el pensamiento rabínico moderno permite a regañadientes que un hombre se case con una segunda esposa si su primera esposa es mentalmente incapaz. Técnicamente, el judaísmo moderno permite la poligamia si la primera esposa de un hombre está, por ejemplo, en coma permanente.

El cristianismo se opuso a la poligamia desde sus primeros años. Las epístolas a Timoteo y Tito la rechazan, al igual que los Padres de la iglesia primitiva. Todos ellos citan el matrimonio de Adán y Eva como el ideal monógamo. El cristianismo no tiene ninguna escapatoria que permita la poligamia, a menos que simplemente ignores los primeros 300 años de pensamiento cristiano. Mormones, ¡óiganlo bien!

Deuteronomio es el único libro en el Pentateuco con leyes que muestran compasión y justicia social. Deuteronomio cuida de los menos favorecidos. No hemos escuchado eso antes en la Biblia. Algunos ejemplos:

> *Deuteronomio 24: [14] No explotes al jornalero pobre y necesitado, tanto de entre tus hermanos como de entre los forasteros que estén en tu tierra, en tus ciudades. [15] En su día le darás su jornal. No se ponga el sol antes de que se lo des...*

[16] Los padres no serán muertos por culpa de los hijos ni los hijos serán muertos por culpa de los padres; sino que cada cual será muerto por su propio pecado.
[17] No torcerás el derecho del forastero o del huérfano ni tomarás en prenda la ropa de la viuda...
[19] Cuando siegues tu mies en tu campo y olvides en el campo una gavilla, no regresarás para tomarla. Será para el forastero, para el huérfano y para la viuda; a fin de que Yahweh tu Dios te bendiga en toda la obra de tus manos. [20] Cuando varees tu olivo, no vuelvas a golpearlo detrás de ti; será para el forastero, para el huérfano y para la viuda. [21] Cuando vendimies tu viña, no la rebusques; será para el forastero, para el huérfano y para la viuda.

Uno no escucha que estos versículos sean citados por los titanes de la industria.

Sorprendentemente, Deuteronomio incluso tiene algunas palabras amables que decir acerca de los eternos enemigos de los israelitas, Edom y Egipto:

Deuteronomio 23: [7] No abominarás al edomita, porque es tu hermano. No abominarás al egipcio, porque fuiste extranjero en su tierra. [8] Los hijos que les nazcan en la tercera generación entrarán en la congregación de Yahweh.

El Antiguo Testamento celebra repetidamente la liberación israelita de la opresión egipcia. Pero también se ve obligado a reconocer que cuando las cosas se ponían demasiado difíciles para los israelitas en Canaán, siempre podían encontrar refugio en la tierra de sus antiguos opresores: Así fue con Abraham, Isaac, Israel, el rey Jeroboam, el profeta Jeremías, José y María.

El segundo discurso de Moisés concluye con una serie de bendiciones y maldiciones. Como discutiré más adelante, estos proclaman la teología del autor de que el destino de Israel está completamente determinado en función de si se adhiere o no al contrato que ha hecho libremente con Dios.

En el capítulo 28, Moisés ocupa 14 escuetos versículos describiendo el paraíso que les espera a los israelitas si hacen lo que se les dice. Luego pasa nada menos que 53 versículos echando espuma acerca de los horrores que les vendrán si no lo hacen. Estas maldiciones eran cláusulas estándar en los tratados de Oriente Medio que vinculaban a un estado-vasallo con su señor. El tratado de Esar-haddón tiene una colección de premios para aquellos que incumplen:

Que Adad, el inspector del canal del cielo y de la tierra, llene tu tierra con una gran inundación.
Que la langosta devore tu cosecha, que el grano para moler desaparezca de ti.
Que, en lugar de grano, tus hijos y tus hijas muelan tus huesos.
Que en la necesidad y el hambre un hombre coma la carne de otro; que un hombre se vista con la piel de otro.
Que los perros y los cerdos coman tu carne. Que ante tus propios ojos los perros y los cerdos arrastren las tetillas de tus muchachas y los penes de tus muchachos de un lado a otro en las plazas de Assur.

Que la tierra no reciba tus cadáveres, sino que tu lugar de entierro esté en el vientre de un perro o un cerdo. Que los dioses os estrangulen, a vuestras mujeres, a vuestros hijos y a vuestras hijas con una cuerda.
Que todos los dioses que se mencionan por su nombre en esta tabla del tratado hagan que ustedes, sus hermanos, sus hijos y sus hijas retrocedan como un cangrejo.

¡Caray! Eso es un montón de maldiciones. Pero Yahweh no debe ser superado por un simple asirio:

Deuteronomio 28: [15] Pero si no escuchas la voz de Yahweh tu Dios a fin de procurar poner por obra todos sus mandamientos y sus estatutos que yo te mando hoy, todas estas maldiciones vendrán sobre ti y te alcanzarán:
[20] Yahweh enviará contra ti maldición, turbación y reprensión... [21] Yahweh hará que se te pegue la peste hasta acabar contigo...
[22] Yahweh te herirá con tisis, con fiebre, con inflamación, con calor sofocante, con sequía, con tizón y con hongos, los cuales te perseguirán hasta que perezcas…
[25] Yahweh hará que seas derrotado delante de tus enemigos... Así serás objeto de horror para todos los reinos de la tierra.
[26] Tu cadáver servirá de comida a todas las aves del cielo y a los animales de la tierra...
[27] Yahweh te afligirá con sarpullido de Egipto, con tumores, con sarna y con comezón, de los que no puedas ser sanado.
[28] Yahweh te afligirá con locura, con ceguera y con confusión de la mente....
[30] ...Edificarás una casa, y no la habitarás. Plantarás una viña, y no la vendimiarás…
[32] Tus hijos y tus hijas serán entregados a otro pueblo. Tus ojos lo verán...
[41] Engendrarás hijos e hijas, pero no serán para ti; porque serán llevados cautivos.
[42] La langosta tomará posesión de toda tu arboleda y del fruto de tu tierra.

Así termina el segundo discurso de Moisés.

El tercer y último discurso se narra en dos capítulos enérgicos. Moisés enfatiza que la calamidad caerá sobre la nación si no sigue las leyes de Dios, pero que la elección es de Israel. Dios ha dejado claros sus requisitos, y esos requisitos están muy al alcance de Israel. Israel sólo necesita elegir.

Deuteronomio 30: [11] Ciertamente este mandamiento que te mando hoy no es demasiado difícil para ti ni está lejos.... [13] Tampoco está al otro lado del mar, para que digas: '¿Quién cruzará el mar por nosotros y lo tomará para nosotros, y nos lo hará oír, a fin de que lo cumplamos?'. [14] Ciertamente muy cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón, para que la cumplas.
[15] Mira, pues, yo pongo hoy delante de ti la vida y el bien, la muerte y el mal... [19] Llamo hoy por testigos contra ustedes a los cielos y a la tierra, de que he puesto delante de ustedes la vida y la muerte, la bendición y la maldición. Escoge, pues, la vida para que vivas, tú y tus descendientes, [20] amando a Yahweh tu Dios, escuchando su voz y siéndole fiel.

En los últimos cuatro capítulos, Deuteronomio muchas veces afirma su propia autoridad: "Moisés escribió esta ley", "Moisés acabó de escribir las palabras de esta ley en un libro hasta que fueron concluidas", dice el capítulo 31. Ningún otro libro en el Pentateuco reclama tal autoridad.

El capítulo 32 es el Cántico de Moisés, donde reflexiona sobre la historia de Israel:

Deuteronomio 32:[1] Presten atención, oh cielos, y hablaré; escuche la tierra los dichos de mi boca.
[2] Goteará como lluvia mi enseñanza,
destilará cual rocío mi palabra,
como lloviznas sobre el pasto,
como aguaceros sobre la hierba.
[3] Porque el nombre de Yahweh proclamaré.
¡Engrandezcan a nuestro Dios!
4 "Él es la Roca, cuya obra es perfecta, porque todos sus caminos son rectitud.
Él es un Dios fiel,
en quien no hay iniquidad;
es justo y recto.

La antigua teología cananea de un panteón de dioses gobernados por el dios principal El aparece tres veces en estos capítulos finales. Aquí está la traducción típica del texto masorético de Deuteronomio 32:8. He usado el término hebreo original "Elyón" para el nombre que es traducido como "el Altísimo":

Deuteronomio 32: [8] Cuando Elyión repartió heredades a las naciones,
cuando separó a los hijos del hombre,
estableció las fronteras de los pueblos
según el número de los hijos de Israel.
[9] Porque la porción de Yahweh es su pueblo;
Jacob es la parcela de su heredad.

Esa frase "según el número de los hijos de Israel" no tiene mucho sentido. La LXX conserva una tradición politeísta más antigua:

Deuteronomio 32:[8] Cuando Elyón repartió naciones,
mientras dispersaba a los hijos de Adán,
fijó los límites de las naciones
según el número de los hijos divinos,
[9] y su pueblo Jacob fue la porción de Yahweh,
Israel la parcela de su heredad.

Un fragmento de los rollos del mar Muerto tiene esta versión de los mismos versículos:

Deuteronomio 32:[8] Cuando Elyón repartió a las naciones como heredad,
cuando separó a los hijos del hombre,
estableció los límites de los pueblos

según el número de los hijos de Dios.
[9] Porque la porción de Yahweh fue su pueblo;
Jacob fue la porción de su heredad.

Un segundo vistazo al antiguo politeísmo cananeo lo tenemos en el comienzo del capítulo 33 de Deuteronomio:

Deuteronomio 33:[1] Esta es la bendición con la cual Moisés, hombre de Dios, bendijo a los hijos de Israel, antes de morir. [2] Él dijo:
Vino Yahweh desde el Sinaí:
vino sobre su pueblo, como aurora, desde Seír;
resplandeció desde el monte Parán,
y llegó desde Meribá Cades
con rayos de luz en su diestra.

El topónimo Meribá-Cades es desconocido. Otra posible traducción, siguiendo la LXX, cambia las vocales en esa palabra para hacer esta traducción:

Deuteronomio 33:[1] Esta es la bendición con la que Moisés, el hombre de Dios, bendijo a los israelitas antes de morir. [2] Él dijo:
Yahweh vino del Sinaí
y amaneció sobre su pueblo desde Seir;
brilló desde el Monte Parán.
Con él había miríadas de santos;
A su diestra avanzaron los dioses.

Las últimas palabras de Moisés son una bendición a las tribus de Israel, cada una llamada por su nombre. En esto sigue a lo hecho por el patriarca Jacob. En esta lista, Moisés no menciona al segundo hijo de Jacob, Simeón, porque para cuando se escribió el texto, Simeón había sido absorbido por la tribu de Judá. Las tribus se enumeran muchas veces en el Antiguo Testamento. A veces una de esas tribus es José, y en otras José es reemplazado por sus dos hijos Efraín y Manasés. Tengo un cuadro en mi sitio www.historyinthebible.com. La lista que probablemente aprendiste tiene a Efraín y Manasés, pero no a José. A continuación transcribo la bendición de Moisés a la tribu de José. ¡Y qué bendición es!:

Deuteronomio 33: [13] Dijo acerca de José:
Bendita de Yahweh sea su tierra
con lo mejor del cielo, con el rocío
y con el océano que se extiende abajo,
[14] con lo mejor que produce el sol,
y con lo mejor que da la luna,
[15] con lo principal de las montañas antiguas,
con lo mejor de las colinas eternas,
[16] con lo mejor de la tierra y de su plenitud,
y el favor de aquel que moraba en la zarza.
Que esto venga sobre la cabeza de José…
[17] Él tiene el esplendor del primogénito del toro;

sus cuernos son como los del toro salvaje.
Con ellos embestirá a los pueblos
hasta los confines de la tierra…

Ninguna otra tribu recibe una bendición como esa. La mayoría de las otras bendiciones son concisas. Tomemos estas tribus como ejemplo:

Deuteronomio 33: [18] Dijo acerca de Zabulón:
"¡Alégrate, oh Zabulón, en tus salidas;
y tú, oh Isacar, en tus tiendas!...
[22] Dijo acerca de Dan:
"Dan es un cachorro de león
que salta desde Basán".
[23] Dijo acerca de Neftalí:
"Neftalí, satisfecho con favores
y lleno de las bendiciones de Yahweh,
posee la región del mar y del sur".
[24] Dijo acerca de Aser:
"¡Bendito más que los hijos sea Aser!
Sea querido por sus hermanos
y moje su pie en aceite.

Moisés reservó para Rubén la peor y más corta bendición:

Deuteronomio 33:[6] Que Rubén viva y no muera, aunque sean pocos sus hombres.

Rubén fue el hombre que durmió con la concubina de su propio padre, y que quería arrojar a su propio hermano José a un pozo. Ahora el Antiguo Testamento nos da otra razón por la cual el hijo mayor de Jacob nunca logró la primacía en las 12 tribus.

Las últimas palabras de Moisés le hacen un flaco favor. Ha dirigido un pueblo recalcitrante y rebelde durante cuarenta años. Después de mediar innumerables veces entre los israelitas y Dios, después de establecer las bases de la religión israelita, después de inaugurar toda una estructura social y religiosa que persistiría durante siglos, después de todo esto, ¿cuáles son sus últimas palabras?

Deuteronomio 33: [29] ¡Bienaventurado eres tú, oh Israel!
¿Quién como tú, oh pueblo salvo por Yahweh,
escudo de tu socorro y espada de tu excelencia?
Tus enemigos se arrastrarán ante ti,
pero tú pisotearás sus espaldas.

Ese no es el Moisés que hemos seguido durante diez episodios. ¿Patear al enemigo cuando está suplicante en el suelo? ¡Moisés, podrías haber escrito algo mejor que eso!

El capítulo final concluye con una escena conmovedora, y un elogio que ninguna otra persona en el Antiguo Testamento recibe:

Deuteronomio 34:[1] Entonces subió Moisés de la llanura de Moab al monte Nebo... Y Yahweh le mostró toda la tierra... [4] Y Yahweh le dijo: "Esta es la tierra de la cual juré a Abraham, a Isaac y a Jacob, diciendo: 'A tus descendientes la daré'. Yo te he permitido que la mires con tus ojos, pero tú no cruzarás allá".
[5] Y allí murió Moisés, siervo de Yahweh, en la tierra de Moab, conforme al dicho de Yahweh. [6] Y él lo sepultó en el valle, en la tierra de Moab, frente a Bet-peor. Nadie conoce su sepulcro, hasta el día de hoy... [8] Los hijos de Israel hicieron duelo por Moisés en las llanuras de Moab durante treinta días...
[10] Nunca en Israel se levantó otro profeta como Moisés, a quien Yahweh conociera cara a cara. [11] Nadie fue como él, ni por todas las señales y prodigios que Yahweh le mandó hacer en la tierra de Egipto contra el faraón, contra todos sus servidores y contra toda su tierra, [12] ni por la mano poderosa y los hechos asombrosos, como los que Moisés hizo ante los ojos de todo Israel.

Escribiendo en el período romano temprano, el prolífico e influyente pensador judío Filón de Alejandría llamó a Moisés "el hombre más grande y perfecto que jamás haya vivido".

En el siguiente episodio de La Historia en la Biblia, exploro la fascinante historia detrás del libro de Deuteronomio, y por qué los eruditos ahora lo consideran como uno de los libros más importantes del Antiguo Testamento.

Episodio 1.23

EL HISTORIADOR DE DIOS

Con Deuteronomio terminamos la Torá, los cinco libros atribuidos a Moisés. Estos libros han estado en el centro mismo de la identidad judía desde al menos la época helenística. En el cristianismo tienen una posición mucho menos importante, muy por debajo de la importancia que tiene el Nuevo Testamento.

Si aceptas la idea tradicional de que Deuteronomio fue el último libro compuesto por Moisés, y de que todo el Pentateuco es una obra de una pieza, entonces gran parte de Deuteronomio te resultará desconcertante. La historia de Moisés llega a su fin en Números. La inminente muerte de Moisés es patente, se reparte la tierra de Canaán y Josué es nombrado su sucesor. Quedamos a la expectativa del clímax: la conquista. Pero entonces aparece Deuteronomio, que comienza la historia de nuevo.

Deuteronomio difiere en estilo, en terminología y en teología de los cuatro libros anteriores. En esos libros, un narrador anónimo relata la historia del mundo, luego describe cómo Dios actúa y habla a través de Moisés. Son relatos en tercera persona. En Éxodo, Levítico y Números, Israel recibe todas sus leyes de Dios en el monte Sinaí. Dios es descrito como viviendo en el Tabernáculo, entronizado en los querubines alados, sus pies en el propiciatorio que es la cubierta dorada del Arca.

En Deuteronomio, Moisés habla en primera persona directamente a los israelitas. Israel recibe sus leyes en las llanuras de Moab. Dios ya no es alguien que aparece en una montaña para que todos lo vean o escuchen, sino una abstracción. Deuteronomio hace todo lo posible para evitar las imágenes burdas de los libros anteriores, imágenes que recuerdan a sus vecinos paganos. No es Dios quien mora en el santuario, sino el nombre de Dios. El Arca es el depósito de las leyes de Dios, no el estrado de los pies que Levítico imagina. ¿El propiciatorio? Se fue. ¿Los querubines? Se fueron.

Que Moisés escribió todos los libros desde Génesis hasta Deuteronomio fue aceptado por judíos y cristianos durante milenios. Esta atribución planteó algunas preguntas espinosas.

Los primeros tres capítulos de Deuteronomio están salpicados de pasajes anacrónicos que indican que este libro no fue escrito por la persona y en el tiempo que dice que lo fue. El primer capítulo menciona que el discurso se da "al otro lado del Jordán". Incluso los rabinos medievales habían notado que esto implicaba que el autor estaba escribiendo desde un lugar dentro de Canaán. En Deuteronomio capítulo 3, Moisés parece hablar desde el futuro sobre el destino de la cama del rey Og:

> *Deuteronomio 3:[8] En aquel tiempo tomamos la tierra desde el río Arnón hasta el monte Hermón, de mano de los dos reyes amorreos que estaban establecidos al otro lado del Jordán... [10] Tomamos todas las ciudades de la meseta, todo Galaad y todo Basán... [11] Solo Og, rey de Basán, había quedado del resto de los refaítas. He aquí*

su cama, que era de hierro, ¿acaso no está en Rabá de los hijos de Amón? Ella tiene cuatro metros de largo por un metro ochenta centímetros de ancho.

Otra curiosidad. En medio de su primer discurso, Moisés comienza a decir algo así como, "bueno, si por casualidad alguna vez llegas a tener un rey…":

Deuteronomio 17: [14] …cuando digas: 'Constituiré rey sobre mí, como todas las naciones que están en mis alrededores', [15] solamente constituirás sobre ti como rey a quien Yahweh tu Dios haya escogido. A uno de entre tus hermanos constituirás como rey sobre ti. No podrás constituir sobre ti a un hombre extranjero, alguien que no sea tu hermano.
[16] Pero él no ha de acumular caballos. No hará volver al pueblo a Egipto para acumular caballos, porque Yahweh les ha dicho: 'Jamás volverán por ese camino'.
[17] Tampoco acumulará para sí mujeres, no sea que se desvíe su corazón. Tampoco acumulará para sí mucha plata y oro.
[18] Y sucederá que cuando se siente sobre el trono de su reino, él deberá escribir para sí en un pergamino una copia de esta ley, del rollo que está al cuidado de los sacerdotes levitas. [19] La tendrá consigo y la leerá todos los días de su vida, para que aprenda a temer a Yahweh su Dios, guardando todas las palabras de esta ley y estas prescripciones a fin de ponerlas por obra. [20] Esto servirá para que no se enaltezca su corazón sobre sus hermanos, y no se aparte del mandamiento ni a la derecha ni a la izquierda, a fin de que prolongue los días en su reino, él y sus hijos, en medio de Israel.

Los israelitas en la llanura de Moab deben haberse preguntado de qué demonios estaba hablando Moisés. ¿Qué rey? ¿Qué caballos? ¿Qué esposas? ¿Qué oro y plata? Ninguno de los otros libros del Pentateuco menciona a un rey. ¿De qué estás hablando, Moisés? Actualmente ese pasaje se considera como una indirecta contra el rey Salomón.

A finales del siglo XIX, los eruditos estaban desmantelando la idea de que Moisés había escrito el Pentateuco, como comenté en el episodio 1.7. Pero Deuteronomio seguía siendo un rompecabezas, ya que las principales fuentes identificadas por los eruditos, J, E y P, parecían desaparecer al final de Números.

El erudito Martin Noth proporcionó una solución, allá por 1943. Argumentó que Deuteronomio fue el primer libro de un conjunto que abarca desde Josué hasta Reyes. Llamó a esta colección la ***historia deuteronómica***, que él creía era una sola obra escrita en el último siglo del reino de Judá, a partir del rey Ezequías en adelante. Noth identificó similitudes en el lenguaje, estilo y contenido de estos libros bíblicos; y temas que se repiten una y otra vez.

Su formulación ha sido refinada y ampliada por grandes eruditos como Frank Moore Cross. Todavía se considera una hipótesis sólida y robusta, pero, por supuesto, puedes encontrar muchos que no están de acuerdo. Nada es definitivo en los estudios bíblicos.

La síntesis actual de la idea de Noth argumenta que el corazón del Deuteronomio, el código legal de los capítulos 12 al 26, se originó con una escuela de escribas en el reino del norte de Israel. Esta escuela estaba asociada con los profetas del norte Elías, Eliseo, Amós y Oseas. Con una completa falta de imaginación, los eruditos llaman a esta escuela los

Deuteronomistas, o la escuela D. De ahora en adelante, usaré las expresiones "escuela D", "fuente D", "Deuteronomistas" y "Deuteronomista", de manera indistinta.

La escuela D había estado luchando contra el politeísmo natural del reino del norte, promoviendo que el único dios para Israel fuera Yahweh. D también consideró ilegítimas las distintas dinastías del reino del norte, insistiendo en que el único rey para Israel debía ser un rey de la línea de David, como era en Judá. La escuela D huyó al sur junto con los refugiados israelitas después de la invasión asiria en 722 a. e. c. Encontraron a un oyente atento en el rey Ezequías, que gobernaba el pequeño y rural reino de Judá.

El Libro de 2 Reyes registra con aprobación que Ezequías emprendió una serie de reformas religiosas:

> *2 Reyes 18: [4] Quitó los lugares altos, rompió las piedras rituales, cortó los árboles rituales de Asera e hizo pedazos la serpiente de bronce que había hecho Moisés, porque hasta aquel entonces los hijos de Israel le quemaban incienso. Y la llamó Nejustán.*
> *[5] Ezequías puso su esperanza en Yahweh Dios de Israel. Ni antes ni después de él hubo otro como él entre todos los reyes de Judá, [6] porque fue fiel a Yahweh y no se apartó de él, sino que guardó los mandamientos que Yahweh había mandado a Moisés.*

Un siglo más tarde, el bisnieto de Ezequías, Josías emprendió una serie de reformas aún más extensas. Durante esa reforma, fue encontrado un pergamino en el templo:

> *2 Reyes 22:[8] Entonces el sumo sacerdote Hilquías dijo al escriba Safán:*
> *—He hallado el libro de la Ley en la casa de Yahweh.*
> *E Hilquías entregó el libro a Safán, y este lo leyó.... [10] Asimismo, el escriba Safán declaró al rey diciendo:*
> *—El sacerdote Hilquías me ha dado un libro.*
> *Y Safán lo leyó en presencia del rey. [11] Y sucedió que cuando el rey escuchó las palabras del libro de la Ley, rasgó sus vestiduras...*
> *23: [1] Entonces el rey mandó reunir con él a todos los ancianos de Judá y de Jerusalén.*
> *[2] Luego el rey subió a la casa de Yahweh, y con él todos los hombres de Judá, todos los habitantes de Jerusalén, los sacerdotes, los profetas y todo el pueblo, desde el menor hasta el mayor. Y leyó a oídos de ellos todas las palabras del libro del pacto que había sido hallado en la casa de Yahweh.*
> *[3] El rey se puso de pie junto a la columna e hizo pacto delante de Yahweh, de andar en pos de Yahweh y de guardar sus mandamientos, sus testimonios y sus estatutos con todo el corazón y con toda el alma, para cumplir las palabras de este pacto escritas en este libro. Entonces todo el pueblo se puso de pie a favor del pacto.*

Cubriré a Ezequías y a Josías en profundidad en episodios posteriores.

Se cree que este rollo de Josías es el mismo código de la ley que está en el corazón de Deuteronomio. Era una versión refinada de las ideas que los profetas del norte habían defendido 200 años antes.

La escuela D continuaría escribiendo todos los libros desde Deuteronomio hasta Reyes, utilizando numerosos documentos históricos perdidos, algunos de los cuales se mencionan en Reyes, como el *Libro de Jaser* y el *Libro de las Batallas de Yahweh*. Esta historia fue ante todo una obra teológica, que utilizó la historia para explicar los desastres que habían ocurrido en los dos reinos.

Los mismos temas recorren todos los libros, desde Deuteronomio hasta Reyes. El regalo de Dios de la tierra de Canaán a los hebreos, afirma, depende de que obedezcan la voluntad de Dios, de que guarden el contrato que hicieron con Dios. La peor manera posible de romper ese contrato es seguir a otros dioses. Los Deuteronomistas describen un ciclo continuo en la historia hebrea de obediencia, seguida de apostasía, seguida de castigo, seguido de redención. Los hebreos prosperarán cuando sus reyes y su pueblo se sometan sólo a Dios. Serán castigados cuando sigan a otros dioses. La escuela D sabe muy bien que muchos reyes malvados vivieron largas vidas, y que muchos justos encontraron malas muertes. Para explicar ese enigma, inventaron el concepto de *castigo diferido*. Por tanto el castigo del mal podía tardar generaciones.

La escuela D se opone decididamente a cualquier tipo de culto fuera de Jerusalén, y alberga una desconfianza especial de los santuarios rurales, del tipo que erigieron los patriarcas. La centralización de la adoración en Jerusalén fue una parte clave de los movimientos de reforma de Ezequías y Josías. Los eruditos a veces usan esto como un marcador clave al intentar fechar los muchos hilos en la Biblia. Los pasajes que están contentos con los santuarios y altares locales, como los hechos por Abraham e Isaac, casi seguramente datan de antes del tiempo de Josías. Aquellos que insisten en un solo santuario, incluso si no se llama Jerusalén, datan de los tiempos de Josías en adelante.

La escuela D alaba a aquellos profetas que defienden la pureza del pensamiento yahvista, como Elías y Eliseo. Los profetas siempre triunfan sobre los reyes. La escuela alaba a Judá y deplora a Israel. Presenta a los cananeos nativos de la peor manera posible.

Los deuteronomistas se aferran firmemente a la creencia de que Jerusalén ha sido elegida por Dios como la morada de su santo nombre, y que la línea de David ha sido elegida por Dios para guiar a los hebreos para siempre. La escuela D está en conflicto con la monarquía. Por supuesto, debe haber un rey de la dinastía de David, pero estos reyes siempre deben alinearse. Algunos eruditos piensan que los puntos de vista promonárquicos y antimonárquicos fueron muy antiguos y contemporáneos, lo cual se refleja en estas fuentes contrapuestas.

Otros argumentan que los pasajes antimonárquicos se insertaron después de la caída de Judá, cuando quedó claro que la monarquía había llevado tanto a Israel como a Judá a su destrucción.

También hay claras diferencias entre la escuela D y la fuente P encontrada en el Pentateuco. La fuente P está obsesionada con la manera apropiada de llevar a cabo la adoración a Dios, con las formas apropiadas de sacrificio, en cómo ser puro. La fuente P nunca deja de hablar del sacerdocio. Son todos esos capítulos que encontramos en Levítico. La escuela D no tiene nada que decir sobre estos asuntos. Privilegia a los profetas sobre los

sacerdotes. La fuente P es relajada acerca de mezclarse y casarse con otras naciones. La escuela D se opone amargamente al matrimonio con cualquiera que no sea hebreo, con un celo que solo puede llamarse xenófobo. Tomemos el discurso final de Josué a los israelitas en Siquem:

> *Josué 23: [11] Por eso, tengan mucho cuidado, por sus propias vidas, de amar a Yahweh su Dios. [12] Pero si se vuelven atrás y se adhieren a los sobrevivientes de estas naciones que han quedado entre ustedes, y se unen con ellas en matrimonio y se mezclan con ellas y ellas con ustedes, [13] estén seguros de que Yahweh su Dios no continuará echando a estas naciones de delante de ustedes. Antes bien, ellas serán para ustedes una trampa y un lazo, azotes en sus costados y espinas en sus ojos, hasta que perezcan en esta buena tierra que Yahweh su Dios les ha dado.*

La teología de la escuela D se presenta de la manera explícita hacia el final del último libro de la historia, 2 Reyes. El Deuteronomista está explicando por qué el reino del norte, Israel, fue conquistado por Asiria:

> *2 Reyes 17: [7] Esto aconteció porque los hijos de Israel pecaron contra Yahweh su Dios… y porque veneraron a otros dioses. [8] También anduvieron según las prácticas de las naciones que Yahweh había echado de delante de los hijos de Israel… [9] Los hijos de Israel hicieron secretamente cosas no rectas contra Yahweh su Dios; se edificaron lugares altos en todas sus ciudades... [10] Se erigieron piedras rituales y árboles rituales de Asera sobre toda colina alta y debajo de todo árbol frondoso. 11 Quemaron allí incienso en todos los lugares altos...*
> *[13] Yahweh advertía a Israel y a Judá por medio de todos los profetas y de todos los videntes, diciendo: "Vuélvanse de sus malos caminos y guarden mis mandamientos y mis estatutos... [14] Pero ellos no obedecieron… [15] Fueron tras la vanidad y se hicieron vanos. Imitaban a las naciones que estaban a su alrededor, de las cuales Yahweh les había mandado no actuar como ellas. [16] Abandonaron todos los mandamientos de Yahweh su Dios, se hicieron dos becerros de fundición y un árbol ritual de Asera, se postraron ante todo el ejército de los cielos y sirvieron a Baal. [17] Hicieron pasar por fuego a sus hijos y a sus hijas, practicaron los encantamientos y las adivinaciones, y se entregaron a hacer lo malo ante los ojos de Yahweh, provocándolo a ira.*
> *[18] Por tanto, Yahweh se enojó en gran manera contra Israel, y los quitó de su presencia…*

Aférrense al pacto y el futuro de Israel estará asegurado. Rómpanlo, y seguramente les sobrevendrá la destrucción.

El último escriba de la escuela D, llamado a menudo el redactor, fue el editor final que reunió todas sus fuentes para formar lo que conocemos como los libros desde Deuteronomio hasta Reyes. Un posible candidato para ser el redactor es Esdras, que habría escrito después del fin del Exilio, aunque no hay consenso sobre el asunto. Es muy probable que el redactor haya sido todo un gremio de eruditos, pero por simplicidad usaré el singular.

El redactor fue un historiador que vivió después de la destrucción del Templo por los babilonios, y la dispersión de los judíos en 597 a. e. c. Tuvo que explicar a su pueblo por qué

Jerusalén había sido destruida, siendo que Dios había prometido que tal cosa nunca podría suceder. El Pentateuco decía que Dios era bueno y todopoderoso, fiel a los pactos que había hecho con su pueblo elegido. Pero Israel y luego Judá habían sido destruidos. La ciudad santa, el templo sagrado, el santo linaje real, todo desapareció. ¿Cómo era posible tal cosa?

El redactor tuvo que explicar por qué Dios no había mentido ni les había fallado a los hebreos. Tuvo que responder a la crisis de la conquista babilónica. Su explicación fue que los hebreos habían roto repetidamente el contrato con Dios. Este contrato garantizaba que los hebreos estarían bajo la protección de Dios si seguían sus mandatos, pero que las consecuencias nefastas seguirían si no lo hacían. Los libros desde Deuteronomio hasta Reyes exponen la historia de cómo los hebreos le habían fallado repetidamente a Dios, y por eso fueron castigados en Babilonia. El redactor argumentó que con la derrota y el exilio, Dios estaba usando naciones extranjeras como una herramienta para ejecutar el juicio sobre su pueblo. El exilio no demostraba la impotencia de Dios, sino su poder.

¿Cómo habían roto los israelitas el contrato? Adorando a otros dioses. Como comentaré más adelante, los profetas desde Amós a Malaquías también creían que el pueblo había roto el contrato, pero tenían un mensaje diferente para Israel. Ellos reprendieron al pueblo por sus faltas morales. Los deuteronomistas no están interesados en las faltas morales, sino sólo en el gran pecado de seguir a otros dioses. Esa es una diferencia crucial.

El redactor reunió sus materiales antiguos y los enmarcó con sus propios comentarios para darles un sentido de unidad. Sus comentarios están salpicados a lo largo de la historia. A veces solo un versículo o dos, otras veces son interpretaciones completas, como en los versículos de 2 Reyes 17 que cité arriba. Muy a menudo, su comentario presenta un punto de vista que no está en los materiales originales que está compilando. Eso es más obvio en el libro de Jueces, donde una colección de cuentos populares es hilvanada con hilos muy delgados.

Pero antes de que terminemos. Si Deuteronomio a Reyes es un conjunto cohesionado de libros, escrito por una sola escuela de escribas, ¿cómo llegó Deuteronomio a separarse de las historias posteriores de Josué a Reyes, y acabó por convertirse en el último libro del Pentateuco? La respuesta es porque sólo Deuteronomio se adjudica a sí mismo el título de ser una Torá, una Ley. Sólo el libro de Deuteronomio afirma ser escrito por Moisés.

> *Deuteronomio 31: [24] Cuando Moisés acabó de escribir las palabras de esta ley en un libro hasta que fueron concluidas, [25] mandó a los levitas que llevaban el arca del pacto de Yahweh, diciendo: [26] "Tomen este libro de la ley y póngalo junto al arca del pacto de Yahweh su Dios. Que esté allí como testigo contra ustedes.*

Desde Génesis hasta Números nunca afirman haber sido escritos por Moisés. Esa idea solo aparece en la tradición judía a partir del período persa. Sólo Deuteronomio reclama a Moisés como su autor. Al agrupar el único libro que se llama a sí mismo Torá junto con los libros anteriores de Génesis a Números, todo el Pentateuco obtiene la autoridad del último libro.

En el siguiente episodio concluiré nuestra discusión del Pentateuco con un resumen del pensamiento actual sobre los Patriarcas y el Éxodo.

Episodio 1.24

LOS PATRIARCAS DESAPARECEN DE LA HISTORIA

Hemos llegado al final de nuestra historia sobre los patriarcas y el éxodo, como se cuenta en la Torá, el Pentateuco. ¿Qué piensan los eruditos modernos de la historia de la Biblia? La respuesta es: no mucho.

En el episodio 1.6 discutí cómo el brillante erudito estadounidense William Foxwell Albright había dominado todo el campo de los estudios bíblicos desde la década de 1930. Albright era un tipo inteligente. Dominó docenas de lenguas, religiones y escrituras antiguas. Calculó cronologías de la antiguedad. Refinó la datación de la cerámica y fue pionero en técnicas y métodos que se utilizan hoy en día. Fundó institutos de investigación y revistas especializadas. A lo largo de sesenta años hasta su muerte, publicó más de mil artículos y libros, que lo consagraron como la figura más destacada de la disciplina.

Albright era un cristiano protestante que creía profundamente que la arqueología podía confirmar las historias de la Biblia, ya que el valor religioso de la Biblia radicaba en su testimonio del actuar de Dios en la historia. Una y otra vez insistió en su posición: la Biblia era una guía confiable para la historia de los israelitas, y eso era confirmado por excavaciones arqueológicas.

A la muerte de Albright en 1971, los eruditos angloamericanos estaban de acuerdo en que en Génesis y en Éxodo se preservaron tradiciones transmitidas desde la Edad del Bronce media. Estos relatos representaban con mayor o menor precisión la realidad de la vida de los patriarcas. La Biblia describía correctamente los orígenes de los hebreos en el sur de Mesopotamia, y su migración a Canaán desde Egipto. La abrumadora opinión académica, y la creencia común de la mayoría de los cristianos y judíos, era que la Biblia era el árbitro final, la piedra de toque de la verdad histórica. Si los restos de cerámica desenterrados por los arqueólogos no estaban de acuerdo con la historia de la Biblia, entonces los arqueólogos debían estar equivocados.

Dos sitios excavados en la década de 1930 parecían especialmente confirmar las ideas de Albright. El más antiguo era Mari, una próspera ciudad comercial en el Éufrates, exactamente en la ruta que Abraham habría pisado desde Mesopotamia hasta Canaán. Mari floreció desde los inicios de la civilización sumeria alrededor del año 3000 a. e. c. hasta su destrucción por Hammurabi de Babilonia alrededor de 1750 a. e. c. Proporcionó un tesoro de miles de cartas y notas administrativas, económicas y judiciales. Todas ellas están fechadas en sus últimos años, alrededor de 1800 a. e. c., en la Edad del Bronce media. Esta era justo la época en que los rabinos ubicaban a Abraham. Las tablillas contienen nombres que coinciden con nombres israelitas como Benjamín, Labán e Ismael.

El otro sitio era Nuzi, en el norte de Mesopotamia en lo que más tarde se convertiría en Asiria. Se encontraron cientos de tablillas, principalmente documentos legales y

comerciales de rutina, y muchas relacionadas con las actividades comerciales de una sola familia a través de seis generaciones. Se han fechado alrededor de 1400 a. e. c., la Edad del Bronce tardía, hacia el final de la época en que Albright colocó a los patriarcas. Los textos de Nuzi mostraban leyes muy similares a las seguidas por los patriarcas. Una regulación señalaba que una esposa estéril debía dar una esclava como sustituta para tener los hijos de su esposo, tal como sucedió con Sara, la esposa de Abraham, y las esposas de Jacob, Raquel y Lea.

Los hallazgos en Mari y Nuzi parecían proporcionar una justificación arqueológica de que las costumbres y las instituciones legales de los patriarcas se basaban en hechos verificables del período exacto en que ellos vivieron.

Siguiendo el liderazgo seguro de Albright, en especial los profesores estadounidenses y británicos, encontraron la arqueología gratificante. Los europeos eran más escépticos. La erudición europea siempre había sido reacia a abrazar el optimismo de Albright que tomaba la Biblia al pie de la letra, y preferían sus propias ideas extravagantes. Preferían la hipótesis documentaria de Wellhausen y el concepto del historiador deuteronomista de Noth.

Uno de mis libros favoritos sintetiza lo que yo llamo el consenso albrightiano de mediados del siglo XX. Ese libro es *The New Bible Dictionary*, de más de 1300 páginas, cientos de artículos, escritos por más de cien de los mejores eruditos bíblicos británicos y de la Commonwealth de la época. El libro fue publicado por primera vez en 1962. Mi copia fue impresa en 1974.

Tomemos este extracto de la entrada sobre Moisés, que descarta la idea misma de que Moisés no escribió el Pentateuco. Tenga en cuenta que el autor está escribiendo a principios de la década de 1960, y que Julius Wellhausen publicó sus teorías sobre la hipótesis documentaria 80 años antes:

> *"Es particularmente desafortunado que las palabras 'Moisés' y 'mosaico' se hayan vuelto ilegítimamente, en los últimos 80 años, campo de batalla de posturas teológicas opuestas. Los datos del Pentateuco deben ser tratados seriamente en el contexto estricto del Antiguo Cercano Oriente de la época, y las controversias obsoletas y los métodos críticos subjetivos deben de una vez por todas ser relegados al olvido. No hay ninguna razón objetiva por la que Moisés no haya escrito, o mandado a escribir... el contenido del Pentateuco... La carga de la prueba recae en quienes están dispuestos a afirmar lo contrario".*

Mencioné en mi primer episodio cómo los debates que ocurren en este momento entre los académicos son espinosos en el mejor de los casos, y hostiles en el peor. Este pasaje de hace 50 años muestra la misma animadversión, e incluso lanza la misma acusación que los académicos de ambos lados todavía se lanzan unos a otros: “yo soy un investigador objetivo que busca la verdad, pero usted no es más que un mediocre partidista defendiendo su propia agenda subjetiva.”

El autor de ese artículo sobre Moisés fue Kenneth Kitchen, en aquel entonces un joven conferencista. Todavía anda por ahí muy activo. Kitchen tiene ahora más de 80 años, y es

reconocido como uno de los principales expertos en historia y cronología egipcias. También es el último gran defensor del consenso albrightiano.

El físico alemán Max Planck alguna vez expresó la siguiente verdad: la ciencia progresa un funeral a la vez. Así fue después de la muerte de Albright.

Liberados de la hegemonía académica de Albright, los eruditos cuestionaron cada una de sus conclusiones. Buscaron la presencia de grupos de pastores de origen mesopotámico vagando por Canaán. Pero no se encontró evidencia de una migración hacia el oeste desde Mesopotamia. Hacer malabares con las fechas no ayudó.

Mencioné en el episodio 1.6 que una estela que registró las campañas del faraón Merneptah ubicó a los israelitas en Canaán en 1207 a. e. c. En ese episodio mencioné confiadamente que la inscripción "puede fecharse con la misma precisión que cualquier inscripción egipcia, en 1207 a. e. c.". Vaya. ¡Me equivoqué! Ahora hay evidencia de que debe fecharse en 1220 a. e. c. Solo 13 años de diferencia, cierto. Pero aquí, cuando encuentro hechos que contradicen episodios anteriores, presento los nuevos hechos.

Con la estela de Merneptah en mente, Albright fechó el Éxodo alrededor de 1250 a. e. c. Eso dejaba para los patriarcas un periodo entre 2000 a. e. c. y 1400 a. e. c. Pero ya sea que se eligiera el 2000 a. e. c. o 1400 a. e. c. para la era de los patriarcas, simplemente no encajaba con la arqueología. Después de la época de Albright, nuevos descubrimientos arqueológicos refutaron la idea de que las principales migraciones desde el sur de Mesopotamia a Palestina hubieran tenido lugar en la Edad del Bronce media. Por el contrario, lo que demostraron fue que en cualquier época en que se pudiera ubicar plausiblemente a los patriarcas, se trataba de periodos de inmovilidad demográfica, no de migración.

Los eruditos comenzaron a examinar con lupa el axioma de Albright de que la Biblia era una guía confiable, y de que cualquier otra evidencia debía ajustarse a ella. Y con eso llegamos al quid de tantas disputas sobre la historia del antiguo Israel. ¿En qué tipo de evidencia confiamos más, en el relato de la Biblia o en los descubrimientos de la arqueología?

Los hombres que primero dinamitaron el acogedor consenso de Albright fueron Thomas Thompson, un estadounidense que finalmente se estableció en Dinamarca, y el canadiense Jan Van Seters; el primero del grupo que llamo modernistas. Ellos negaron que la Biblia fuera el árbitro supremo, y que sus historias fueran confiables. Argumentaron que los fragmentos de cerámica tenían prioridad sobre los profetas.

Comenzaron observando el sesgo peculiar de la arqueología bíblica, tal como se había aplicado durante más de un siglo. Señalaron que los arqueólogos bíblicos habían sido entrenados en departamentos de estudios bíblicos, no en departamentos de arqueología. Esos diligentes excavadores de Tierra Santa siempre habían sido considerados como “peculiares” por la comunidad arqueológica más amplia. El principal objetivo de ellos era iluminar un texto religioso, no describir de manera independiente la cultura y su desarrollo. El mismo nombre de la disciplina, "arqueología bíblica", proclamaba su programa. Imagínese si la arqueología de Gran Bretaña fuera conocida como "arqueología artúrica", y se dedicara a probar la existencia del rey Arturo.

Los arqueólogos bíblicos habían buscado los palacios de David, la ciudad de Jericó y las caballerizas de Salomón. No hicieron ningún intento del tipo de estudios arqueológicos sistemáticos a gran escala que eran comunes en otros países. Hasta la guerra de 1967, sólo las grandes ciudades cananeas habían sido excavadas: Betel, Jericó, Laquis, Hazor. Nadie había pensado siquiera en realizar estudios en las tierras altas centrales. ¿Por qué ir a buscar pedazos de barro y huesos en el árido interior cuando había altares, templos, tesoros y palacios para encontrar?

Thompson y van Seters aceptaron la datación confiable de los textos de Mari y Nuzi, pero cortésmente señalaron que esos textos no contribuían en nada para fechar textos. Las costumbres que describían las tablillas seguían en uso durante el reinado de David, alrededor del año 1000 a. e. c., varios siglos después.

Continuaron observando una serie de anacronismos en los relatos patriarcales. Por ejemplo, los camellos. Esas formidables bestias de carga se mencionan varias veces en la Biblia. La primera vez es en Génesis 12 cuando Abraham es recompensado por Faraón. Los camellos reaparecen en Génesis 24 cuando Abraham busca una esposa para su hijo Isaac, y en Génesis 37 cuando José es vendido como esclavo. No hay evidencia arqueológica de que los camellos fueran utilizados como bestias de carga antes de la época del rey David, y mucho menos en el periodo de 1800-1400 a. e. c., la época propuesta para los patriarcas.

O tomemos el caso de Abimelec, rey de la ciudad-estado filistea de Gerar. Como relaté en el episodio 1.11, el pobre Abimelec fue estafado tanto por Abraham como por Isaac. En Éxodo, Dios desvió a los israelitas de los filisteos. Pero en el tiempo de los patriarcas no había filisteos. Sólo se asentaron en la llanura costera dos siglos antes del rey David: no cuatro u ocho siglos antes.

Los rabinos medievales reconocieron la incongruencia de hablar de filisteos en el período patriarcal. Argumentaron que los filisteos del Génesis no eran el mismo pueblo que aquellos con quienes Sansón, Saúl y David habían luchado. Los compiladores de la Septuaginta dejaron la diferencia bastante clara. En el texto masorético, los filisteos siempre son llamados *pelishtim*, siguiendo el uso egipcio. En los libros de Jueces y Samuel, la Septuaginta sustituye la palabra griega *allophuloi*, "extranjeros", por la palabra *pelishtim*.

O tomemos a Jacob: Jacob tuvo muchas peleas con los arameos. Pero los arameos no aparecen en ningún otro registro hasta que los asirios los mencionan un siglo antes del tiempo de David. El reino de Aram-Damasco fue un rival importante para el reino del norte, Israel.

Las excavaciones arqueológicas no pudieron encontrar ninguna evidencia de que muchos de los lugares mencionados en el Génesis existieran durante la época patriarcal de la Edad del Bronce media, aunque muchos de ellos parecían estar bien establecidos a mediados de la Edad del Hierro.

Estos anacronismos fueron descartados como detalles incidentales por los tradicionalistas. Pero los modernistas señalaron que las referencias específicas a las ciudades, a los pueblos vecinos y a los lugares son precisamente aquellos aspectos que distinguen la historia confiable de los cuentos populares. Así que los anacronismos fueron muy significativos. Había otras cuestiones preocupantes. Génesis y Éxodo nunca mencionan a una

sola persona o evento conocido de otras fuentes. Donde esos libros nombran gobernantes, como los oponentes de Abraham en la Guerra de los Cuatro Reyes en Génesis 14, ninguno se puede encontrar en los registros de Egipto o Mesopotamia. El Pentateuco nunca nos da el nombre de un faraón. Ni una sola vez. El gobernante egipcio es siempre un "faraón" anónimo.

Los modernistas sostenían que las historias del Génesis no proporcionaban una historia más precisa de los patriarcas, que *La Muerte de Arturo* de Thomas Malory sobre el rey Arturo. Eran solo relatos. Los patriarcas no podían fecharse con seguridad en ningún período.

El Éxodo planteó aún más problemas. Los rabinos dataron el éxodo alrededor de 1450 a. e. c., en el centro de la Edad del Bronce tardía. El propio William Foxwell Albright había demostrado lo insostenible que era esa fecha. Desde Génesis hasta Jueces, señaló, la Biblia no menciona a los egipcios fuera de Egipto. Egipto nunca era retratado como una potencia imperial en Canaán. Pero hay una gran cantidad de evidencia sobre Canaán en textos egipcios de ese mismo período: cartas, listas de ciudades conquistadas, escenas de asedios grabadas en las paredes de los templos, obras literarias e himnos. Canaán era tanto el amortiguador de Egipto como su ruta de transporte a las civilizaciones de los hititas y Mesopotamia. Los egipcios estaban muy interesados en lo que sucedía en Canaán en el mismo momento en que la Biblia dice que no lo estaban.

Mencioné las cartas de Amarna en el episodio 1.4. Estos son archivos de correspondencia entre la administración egipcia y sus súbditos en Canaán, fechados alrededor de 1350 a. e. c. Eso es un siglo después de que los rabinos dataron el Éxodo. Las cartas registran innumerables quejas de los pequeños reyes cananeos. Ninguno de los cuales menciona una incursión masiva de israelitas conquistando sus ciudades. Egipto tenía el control firme de todo Canaán. Si Moisés hubiera salido de Egipto cuando los rabinos dijeron que lo hizo, su sucesor Josué y los jueces no habrían sido más que bandidos en una tierra salpicada de fortificaciones y guarniciones egipcias; no un poderoso pueblo conquistador.

Éxodo nos dice que los israelitas trabajaron en dos ciudades, Pitón y Pi-Ramsés (Casa de Ramsés). Pi-Ramsés fue construido por Ramsés II, que reinó durante unos asombrosos 66 años desde aproximadamente 1280 a. e. c. Albright había tenido en cuenta ese hecho. Argumentó que el reinado de Ramsés fue un escenario convincente para el Éxodo. Eso dejaría el tiempo suficiente para que los israelitas fueran mencionados como residentes de Canaán en la estela del hijo de Ramsés, Merneptah, 40 años después. Gracias a Albright, cada película sobre el éxodo nombra a Ramsés como el faraón involucrado.

Albright trasladó el éxodo y la conquista a los tiempos caóticos del colapso de la Edad del Bronce, alrededor del 1250-1200 a. e. c. En ese momento, Egipto había perdido tanto el control como el interés en Canaán, y estaba luchando por su propia supervivencia contra los Pueblos del Mar. Los textos egipcios mencionaban a un pueblo misterioso llamado *Habiru* o *Apiru*, una amenaza perpetua a lo largo de las rutas comerciales egipcias a Siria. ¿Podrían los Habiru ser los hebreos? Todo parecía encajar maravillosamente bien.

Los modernistas desafiaron la plausibilidad de todo el relato del Éxodo.

Éxodo nos dice que "600,000 hombres, sin considerar los niños" abandonaron la tierra de la opresión. Al autor nunca se le ocurre contar a las mujeres en el total. Después de algunos cálculos que toman en cuenta a las mujeres como seres humanos, eso da un total de aproximadamente 2.5 millones de personas. Eso es algo así como toda la población de las ciudades de Denver, Manchester o Vancouver. Por lo que sabemos, eso habría sido el 20% de toda la población de Egipto en ese entonces.

Marchando en formación de 10 personas, los israelitas que partían habrían formado una columna de 240 km de largo. Si esta tropa hubiera marchado directamente a Canaán, los que estaban en la retaguardia todavía habrían estado comprando falafeles a los vendedores ambulantes egipcios mientras los que iban al frente tenían a la vista el mar Muerto después de una marcha de dos semanas. De dónde obtuvieron su agua es un misterio: los escasos *wadis* de la región no podían sustentar una población tan grande.

El libro de Números nos dice que los israelitas pasaron 40 años en el Sinaí, 38 de ellos en Cades-barnea en el extremo sur del desierto de Zin, justo al norte del desierto del Néguev. Esto está en la frontera entre Egipto e Israel, a unos 170 km al suroeste de Jerusalén. Puedes encontrar a Cades-barnea y todos los otros lugares de los que hablo en alguno de los mapas que tengo en www.historyinthebible.com.

Solo en la década de 1980 los arqueólogos pudieron llevar a cabo estudios a gran escala en el Sinaí, en la región de Cades-barnea, en busca de restos del éxodo y la estadía de los israelitas en la Edad del Bronce tardía. No se ha encontrado nada. Ni un fragmento de papiro, ni una inscripción, ni un montón de carbón del altar de sacrificios. Los desiertos del Sinaí son excelentes para preservar los restos más antiguos, y los arqueólogos modernos son más que capaces de encontrar incluso los más escasos restos de cazadores-recolectores y pastores.

Lo que los arqueólogos han encontrado en muchos lugares nombrados en Éxodo son fragmentos de la Edad del Hierro, de la época de los dos reinos. Este patrón se repite. Números 21 relata los primeros encuentros de los israelitas con aquellos que se opondrían a ellos. Derrotan al rey de Arad, que vivía en el desierto del Néguev; y Sejón el amorreo, rey de Hesbón. Las excavaciones en esos sitios muestran ocupación durante la Edad del Hierro, la época de los dos Reinos. Pero no desde finales de la Edad del Bronce, la época del Éxodo. La Biblia también relata cómo los israelitas encontraron resistencia de los reinos de Moab y Edom, al este y al sur del Mar Muerto. Una vez más, la evidencia es que ninguna de esas áreas fue ocupada hasta mucho después del rey David.

Los sitios y reinos mencionados en el Éxodo son reales. Pero no fueron ocupados sino hasta finales de la Edad del Hierro. El consenso moderno es que, cualesquiera que sean las realidades de la historia del Éxodo, todos los lugares que menciona solo pueden fecharse de manera confiable en el siglo VII a. e. c., el último siglo del reino del sur, Judá. Incluso eruditos conservadores como William Dever y Kenneth Kitchen ahora están de acuerdo en que el Éxodo no pudo haber ocurrido como se describe en la Biblia. Pero tienen algunas teorías muy interesantes que discutiré después de terminar el Libro de Jueces.

Cuando Thompson y van Seters presentaron sus teorías a fines de la década de 1970, fueron considerados unos locos radicales. Para el año 2000, esas teorías eran la corriente principal. Albright, decano de los estudios bíblicos, y dos generaciones de eruditos angloamericanos, habían creído fervientemente que la arqueología debía interpretarse para ajustarse a la Biblia. Los modernistas volcaron esa idea.

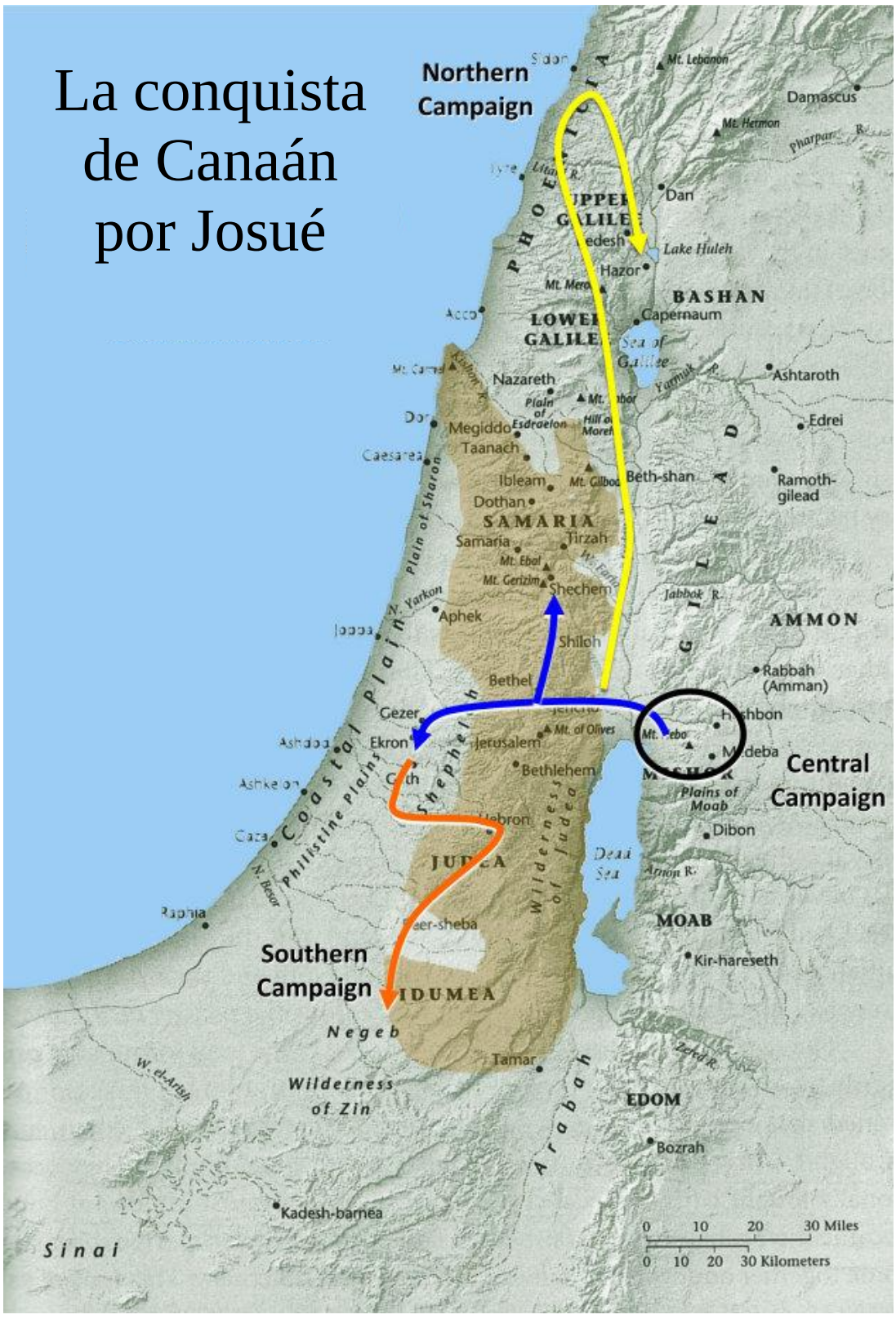
Y en ese momento el campo de los estudios bíblicos, hasta entonces unificado, se fracturó. Durante 150 años, el estudio de la religión de la Biblia había estado profundamente conectado con la arqueología de Tierra Santa, cada una santificando a la otra. Pero si las narraciones en Génesis y Éxodo fueron escritas siglos después de los eventos que pretendían contar, no podrían proporcionar información confiable sobre la religión israelita primitiva. Desde que Thompson y Van Seters escribieron, el estudio de la religión primitiva de los israelitas se ha separado del estudio de la historia de Israel.

La mayoría de las obras académicas y los libros de texto de hoy siguen los argumentos de los primeros modernistas y sus sucesores, desapareciendo a los patriarcas. Los católicos, anglicanos y judíos reformistas están de su lado. Los protestantes conservadores, los judíos conservadores y los cristianos ortodoxos no lo están. Algunos temen que si la información histórica en la Biblia no es precisa, entonces la Biblia no puede ser usada para la instrucción religiosa y la devoción, y a eso sólo puede seguir el horror. Cito un sitio web protestante conservador:

> *"Si la historia de la Biblia es verdadera, entonces la moralidad y la salvación basadas en la Biblia son verdaderas. Sin embargo, si no se puede confiar en la geología, la biología y la astronomía de la Biblia, entonces ¿por qué debería uno confiar en cualquiera otra enseñanza de la Biblia? El cristiano que cree en millones de años y reinterpreta la geología de la Biblia, entonces ¿por qué no debería el resto de la Biblia ser reinterpretado sobre la base de las ideas falibles del hombre? ¿Por qué no reinterpretar el matrimonio para permitir el 'matrimonio' homosexual, por ejemplo?"*

Mmmm... eso tiene mucha lógica: Si los eruditos no pueden corroborar las historias de la Biblia, entonces a los homosexuales se les permitirá casarse. ¡Caray!

En el siguiente episodio de La Historia en la Biblia, sigo la emocionante historia de la conquista israelita de Canaán como se relata en el libro de Josué.


La conquista de Canaán por Josué
Northern Campaign
Central Campaign
Southern Campaign
Sidon
Mt. Lebanon
Damascus
Mt. Hermon
Pharpar R.
Dan
Lake Huleh
Hazor
BASHAN
Capernaum
Sea of Galilee
Ashtaroth
Nazareth
Megiddo
Taanach
Edrei
Caesarea
Ibleam
Mt. Gilboa
Beth-shan
Ramoth-gilead
Dothan
SAMARIA
Samaria
Tirzah
Mt. Ebal
Mt. Gerizim
Shechem
Aphek
Jabbok R.
AMMON
Shiloh
Bethel
Rabbah (Amman)
Gezer
Ekron
Jerusalem
Mt. of Olives
Bethlehem
Plains of Moab
Dibon
Hebron
JUDEA
Dead Sea
Arnon R.
MOAB
Beer-sheba
Kir-hareseth
IDUMEA
Negeb
Tamar
Wilderness of Zin
EDOM
Bozrah
Kadesh-barnea
Sinai
Coastal Plain
Shephelah
Wilderness of Judea
Arabah
0 10 20 30 Miles
0 10 20 30 Kilometers

Episodio 1.25

JOSUÉ CONQUISTA CANAÁN

Estamos ahora en Josué, el primer libro que sigue al Pentateuco. En las biblias judías, es el primer libro de la sección de los Profetas, que comienza con Josué, y continúa con Jueces, Samuel y Reyes; también incluye a los tres profetas Isaías, Jeremías y Ezequiel y a los doce profetas menores, que se agrupan en un libro llamado Los Doce. Eso da un total de ocho libros en los Profetas.

En la Edad Media, algún rabino decidió dividir los Profetas en dos libros: los primeros profetas, Josué a Reyes, y los últimos profetas: Isaías a Malaquías. Esa decisión probablemente fue influenciada por la forma en que los cristianos habían dividido la Biblia.

En las biblias cristianas, la segunda sección después del Pentateuco son los libros históricos. Ella incluye a los primeros profetas judíos, junto con Crónicas, Esdras y Nehemías, lo cual tiene mucho sentido. Una extensa biblioteca de libros de historia.

Pero para estropear la impecable simplicidad de esta división, los cristianos agregaron el libro de Rut a los escritos históricos, siguiendo la práctica de la Septuaginta. Rut es una historia corta aparentemente ambientada en la época de los Jueces, y no agrega nada a los datos históricos. Aquí estoy de acuerdo con los judíos: Rut debería haber sido dejada en el estante de los romances.

El libro de Josué lleva el nombre de su héroe *Yehoshua* (Dios es la salvación) hijo de Nun. Por alguna razón poco clara, Moisés le cambió su nombre original que era Oseas. Nuestro héroe aparece por primera vez como líder militar durante la batalla contra los amalecitas relatada en Éxodo 17. Luego asiste a Moisés en la gran teofanía en el Sinaí. Más tarde es enviado a espiar la tierra de Canaán.

Josué nació en Egipto. Después de las andanzas de toda una generación en el desierto, solo de él, Caleb y Moisés se podía afirmar eso. Al final de Deuteronomio, Moisés unge a Josué como su sucesor. Era la elección obvia. El destino de Caleb es desconocido.

Josué guiará a los israelitas en su conquista triunfal de Canaán, cumpliendo la promesa de Dios a los patriarcas. A pesar de ser un héroe poderoso y el hombre que dirigió a los israelitas en su etapa más exitosa y virtuosa, Josué resulta muy ignorado en la Biblia. Después de su propio libro, Josué apenas recibe una mención en el resto del Antiguo Testamento. Nunca aparece en un Salmo. Sólo es mencionado dos veces en el Nuevo Testamento. Cuando se le menciona, no es como el conquistador de Canaán, sino como el sucesor de Moisés.

La mitad del libro de Josué es una conmovedora saga de guerra y victoria. La otra mitad es un aburrido relato de cómo los bienes raíces de Canaán fueron repartidos entre las tribus.

Veamos la mitad emocionante. El libro describe una serie de campañas de una confederación organizada de doce tribus, brillantemente dirigida por Josué. Los israelitas marchan de una victoria a otra, poniendo cada ciudad cananea bajo la espada y el fuego. Los cananeos desorganizados ofrecen poca resistencia. Sólo los filisteos quedan intactos, en una franja costera remanente en el sur. Josué nunca se acerca a ellos.

Josué describe tres campañas militares: una del norte, una del centro y otra del sur. Cada una se emprende desde las tierras altas centrales. La campaña del centro, en el territorio asignado más tarde a las tribus de Efraín y Benjamín, es la relatada con más detalle. Sin embargo, las batallas y asedios individuales se cuentan concisamente. Aquí hay un ejemplo:

> *Josué 10:28 En aquel día Josué tomó Maqueda y la hirió a filo de espada juntamente con su rey. La destruyó por completo con todo lo que en ella tenía vida, sin dejar sobrevivientes. E hizo con el rey de Maqueda como había hecho con el rey de Jericó.*

Compare esto con el relato del rey asirio Senaquerib, que describe su conquista de Babilonia en 702 a. e. c.:

> *En mi primera campaña logré la derrota de Merodac-baladan, rey de Babilonia, junto con el ejército de Elam, su aliado, en la llanura de Cis.*
> *En medio de esa batalla abandonó su campamento, y escapó solo, por lo que salvó su propia vida.*
> *Los carros, caballos, carretas y mulas que dejó atrás al comienzo de la batalla, los tomé con mis manos.*
> *En su palacio, que está en Babilonia, entré jubiloso.*
> *Abrí su casa del tesoro: oro, plata... piedras preciosas de todo nombre, bienes y propiedades sin límite, pesado tributo, su harén, cortesanos y funcionarios, cantantes, hombres y mujeres, todos sus artesanos, tantos como hubiera, sus sirvientes de palacio que saqué, y conté como botín.*

Muy pocas veces Josué proporciona tantos detalles como Senaquerib. El libro pone todo su drama en solo cuatro batallas. Dos son contra ciudades amuralladas: Jericó y Hai. Las otras dos son las campañas contra una coalición de reyes cananeos del sur, y contra una coalición del norte dirigida por Hazor, la ciudad más grande de Canaán.

El libro pinta la acción militar en un lienzo mucho más grande. El libro afirma que todas las victorias de Israel ocurren no porque sean grandes guerreros, sino porque cumplen el contrato que hicieron con Dios.

Josué mismo no es glorificado porque sea un gran general, sino porque sigue el ejemplo de Moisés. Al igual que Moisés, sigue todas las leyes de Dios. Al igual que Moisés, guía al pueblo a través de las aguas. Al igual que Moisés, transmite las palabras de Dios a los israelitas. Al igual que Moisés, él extiende una vara en la batalla para que el pueblo pueda

triunfar. Al igual que Moisés, da un gran discurso de despedida y expira. Josué es la versión light de Moisés.

Este es un período único y bendecido en la historia de Israel. La relación entre Dios e Israel está en su mejor momento. Incluso bajo Moisés, los israelitas se rebelaron una y otra vez. Después del libro de Josué, los israelitas se rebelarán durante siglos, hasta que sean destruidos por Asiria y Babilonia. Pero durante los pocos años de la conquista, los israelitas disfrutan de una relación perfecta con su Dios. Y a cambio, Él les da un éxito rotundo.

En su capítulo inicial, el libro de Josué pone en primer plano el liderazgo:

Josué 1:[1] Aconteció después de la muerte de Moisés, siervo de Yahweh, que Yahweh habló a Josué… ayudante de Moisés, diciendo:
[2] —Mi siervo Moisés ha muerto. Ahora, levántate, pasa el Jordán tú con todo este pueblo a la tierra que yo doy a los hijos de Israel. [3] Yo les he dado, como lo había prometido a Moisés, todo lugar que pise la planta de su pie. [4] El territorio de ustedes será desde el desierto y el Líbano hasta el gran río, el río Éufrates, toda la tierra de los heteos hasta el mar Grande, donde se pone el sol. [5] Nadie te podrá hacer frente en todos los días de tu vida… [6] Esfuérzate y sé valiente, porque tú harás que este pueblo tome posesión de la tierra que juré a sus padres que les daría. [7] Solamente esfuérzate y sé muy valiente, para cuidar de cumplir toda la ley que mi siervo Moisés te mandó. No te apartes de ella ni a la derecha ni a la izquierda, para que tengas éxito en todo lo que emprendas.

Comparemos eso con Deuteronomio:

Deuteronomio 11: [24] Todo lugar que pise la planta de su pie será de ustedes. Su territorio será desde el desierto hasta el Líbano, y desde el río, el río Éufrates, hasta el mar occidental. [25] Nadie prevalecerá ante ustedes. Yahweh su Dios pondrá miedo y pavor de ustedes sobre la faz de toda la tierra que pisen, como él se lo ha prometido.

Deuteronomio 31: [7] Entonces Moisés llamó a Josué y le dijo ante la vista de todo Israel: "¡Esfuérzate y sé valiente! Porque tú entrarás con este pueblo a la tierra que Yahweh juró a sus padres que les había de dar, y tú se la darás en posesión. [8] Yahweh es quien va delante de ti. Él estará contigo; no te dejará ni te desamparará. ¡No temas ni te atemorices!".

Puedes ver por qué la mayoría de los eruditos piensan que tanto Deuteronomio como Josué fueron escritos por el mismo gremio de escribas.

En Números 32, a las tribus de Rubén, Gad y la mitad de la tribu de Manasés se les había concedido permiso para vivir al este del Jordán, fuera de Canaán. En el resto del capítulo uno, Josué les ordena que cumplan su promesa de ayudar a sus hermanos en la conquista de Canaán propiamente dicha. Que estas tribus vivieran fuera de la tierra prometida iba a ser un punto perpetuo de contienda en el pensamiento judío.

En el capítulo dos, Josué sigue las tácticas de Moisés enviando espías a la tierra para investigar al enemigo. Al llegar a Jericó, se esconden en la casa de otra de las prostitutas de

la Biblia, Rajab. Difícilmente se halla alguna mujer soltera en el Antiguo Testamento que no sea una prostituta.

Rajab teme a los israelitas, porque ha escuchado historias aterradoras de cómo su dios los sacó de Egipto y conquistó al rey Sejón y al rey Og de Basán.

Los espías prometen seguridad para Rajab y para su familia, e informan a Josué. Josué más tarde se casará con Rajab, ya conversa para entonces. En la tradición cristiana, ella es considerada un antepasado de Jesús, y un ejemplo de vivir por fe.

Ahora llega el momento crítico en el que los israelitas pasan de ser vagabundos desanimados a ser un ejército conquistador. Con la aprobación de Dios, Josué toma prestado un truco del repertorio de Moisés:

> *Josué 3:[6] Luego Josué habló a los sacerdotes diciendo:*
> *—Tomen el arca del pacto y pasen delante del pueblo.*
> *Entonces tomaron el arca del pacto y fueron delante del pueblo. [7] Y Yahweh dijo a Josué:*
> *—Desde este día comenzaré a engrandecerte ante los ojos de todo Israel, para que sepan que como estuve con Moisés, así estaré contigo....*
> *[14] Sucedió que cuando el pueblo partió de sus tiendas para cruzar el Jordán, y los sacerdotes iban delante del pueblo llevando el arca del pacto; [15] y cuando los que llevaban el arca entraron en el Jordán, en cuanto los pies de los sacerdotes se mojaron en la orilla del agua… [16] las aguas que venían de arriba se detuvieron como en un embalse… De este modo el pueblo cruzó frente a Jericó.*

Tan pronto como cruzan el Jordán, Dios ordena a todos los hombres que sean circuncidados, un procedimiento desconocido desde la salida de Egipto hace 40 años. También celebran la Pascua. Con estos dos gestos dramáticos, el pueblo es limpiado de sus pecados en el desierto, y se ha vuelto completamente israelita.

Los capítulos 6 al 8 describen la campaña contra los cananeos en las tierras del centro, una campaña en los futuros territorios de Benjamín y Efraín. Esto los lleva de Jericó a Hai y a Maqueda, y luego a Betel, Silo y Siquem. Tengo un mapa de estas campañas en mi sitio web www.historyinthebible.com. La primera y más famosa victoria tiene lugar en Jericó, la puerta de entrada a Canaán, justo cruzando el Jordán frente al lugar de la muerte de Moisés en el monte Nebo:

> *Josué 6:[2] Pero Yahweh dijo a Josué… [3] Asediarán la ciudad ustedes, todos los hombres de guerra, yendo alrededor de la ciudad una vez. Esto harán durante seis días. [4] Siete sacerdotes llevarán siete cornetas de cuernos de carnero delante del arca. Al séptimo día darán siete vueltas a la ciudad, y los sacerdotes tocarán las cornetas.*
> *[5] Y sucederá que cuando hagan sonar prolongadamente el cuerno de carnero, cuando oigan el sonido de la corneta, todo el pueblo gritará a gran voz, y el muro de la ciudad se derrumbará. Entonces el pueblo subirá, cada uno hacia adelante…*
> *[20] Entonces el pueblo gritó, y tocaron las cornetas. Y sucedió que cuando el pueblo oyó el sonido de la corneta, gritó con gran estruendo. ¡Y el muro se derrumbó!*

Entonces el pueblo subió a la ciudad, cada uno directamente delante de él; y la tomaron. [21] Consagraron al exterminio todo lo que había en la ciudad: hombres y mujeres, jóvenes y viejos, hasta los bueyes, las ovejas y los asnos.

Donde Josué conquista, entrega su botín a ***herem***. Algunas veces se traduce como "consagrado al exterminio" o "anatema". La idea básica es que cualquier ciudad cananea conquistada por los israelitas debe ser completamente destruida como un sacrificio especial a Dios. Cada hombre, mujer y niño.

Herem se refiere a aquellos condenados a la destrucción, como los enemigos derrotados en batalla y los culpables de idolatría. También se refiere al botín de los condenados. Ese botín era tabú, algo completamente prohibido. La obligación de destruir, condenar y despojar es una orden divina.

Esta fue una práctica estándar en toda la región durante siglos. Cuatrocientos años después de la época de la conquista de Canaán, y 150 años después del rey David, el rey Mesa de Moab estaba tan orgulloso de su victoria sobre Israel que inscribió una estela para celebrar. Dice:

Y Quemos me dijo: "¡Ve, toma Nebo de Israel!" Y fui en la noche, y luché contra ella desde el amanecer hasta el mediodía, y la tomé, y maté a toda su población, siete mil varones, mujeres y siervas; porque los había puesto bajo la consagración de Astarté y Quemos.
Y desde allí, tomé las vasijas de Yahweh, y las arrastré delante de Quemos.

Las numerosas victorias de Josué son una lectura deprimente:

Josué 10: [29] Josué, y todo Israel con él, pasó de Maqueda a Libna y combatió contra Libna. [30] ...e hirieron a filo de espada a todo lo que en ella tenía vida, sin dejar sobrevivientes en ella...
[31] Josué, y todo Israel con él, pasó de Libna a Laquis. Acamparon contra ella y la combatieron. [32] ...Mató a espada todo lo que en ella tenía vida...
[34] Josué, y todo Israel con él, pasó de Laquis a Eglón. Acamparon contra ella y la combatieron. [35] El mismo día la tomaron y la hirieron a filo de espada. Aquel día él destruyó a todo lo que en ella tenía vida, como había hecho con Laquis...
[36] Luego Josué, y todo Israel con él, subió de Eglón a Hebrón, y la combatieron. [37] La tomó y mató a espada a su rey y a la gente de todas sus aldeas con todo lo que en ellas tenía vida, sin dejar sobrevivientes...
[38] Después Josué, y todo Israel con él, se volvió contra Debir y la combatió. [39] La tomó, y mataron a espada a su rey y a la gente de todas sus aldeas. Destruyeron todo lo que allí tenía vida, sin dejar sobrevivientes...

Hace un siglo, ese mandamiento divino del exterminio total se consideraba justo y recto. Las guerras y genocidios del siglo XX acabaron con esa aceptación complaciente. Desde entonces, los apologistas se han apresurado a buscar justificaciones de la sangre y el horror que hay en los libros de Números y Josué.

La primera línea de defensa es señalar al rey Mesa de Moab: todos hacían lo mismo en aquellos días, dicen.

La segunda línea de defensa es decir que los genocidios cananeos nunca ocurrieron, que fueron una ridícula hipérbole, tal como probablemente lo fue la jactancia del rey Mesa. Y, sin embargo, los autores de Josué realmente querían que sus lectores creyeran que sucedieron. El autor espera que aplaudamos cada vez que los habitantes de otra ciudad son asesinados a espada.

Hay otras defensas. Los cananeos estaban tan corrompidos que merecían la extinción. Creo que entras en un territorio ético muy peligroso si tomas ese camino.

Otra más: Cualquier cosa que Dios ordene es, por definición, buena. Si quiere matar niños, ¡está genial!

Bueno… tengo mis dudas. Por encima de todo, la Biblia debería dar un mejor ejemplo de moralidad.

Una sola nota amarga arruina la perfecta relación de Dios con Israel. Un hombre llamado Acán no sigue las reglas del *herem*, del anatema, de lo consagrado a la destrucción. Sin que Josué lo sepa, Acán ha robado parte del botín de Jericó para sí mismo, botín que debería haber sido sacrificado a Dios. El asalto de Josué a la siguiente ciudad en su lista, Hai, es rechazado. Aturdido y confundido, Josué le pide a Dios una explicación:

> *Josué 7: [10] Yahweh dijo a Josué… [11] Israel ha pecado. Han quebrantado mi pacto que yo les había mandado. Han tomado del anatema, han robado, han mentido y lo han escondido entre sus enseres. [12] ... Yo no estaré más con ustedes, si no destruyen el anatema de en medio de ustedes. [13] Levántate, purifica al pueblo y di: "Purifíquense para mañana, porque Yahweh Dios de Israel dice así: 'Anatema hay en medio de ti, oh Israel. No podrán prevalecer delante de sus enemigos hasta que hayan quitado el anatema de en medio de ustedes'".*

Después de un diligente trabajo de detective, Josué descubre al culpable:

> *Josué 7: [24] Entonces Josué y todo Israel con él tomaron a Acán… sus hijos, sus hijas, sus bueyes, sus asnos, sus ovejas, su tienda y todo lo que tenían; y los llevaron al valle de Acor. [25] Y Josué dijo: "¿Por qué nos has ocasionado destrucción? ¡Yahweh te destruya a ti en este día!"*
> *Todos los israelitas los apedrearon, y después de apedrearlos, los quemaron a fuego. [26] Después levantaron sobre él un gran montón de piedras que permanece hasta el día de hoy. Así Yahweh se aplacó del ardor de su ira…*

Con Acán, su familia y su propiedad quemada y enterrada, Dios permite que Josué triunfe sobre Hai, con todas las consecuencias habituales. Como escarmiento, el rey de Hai es empalado en una estaca hasta la puesta del sol.

Josué ahora recibe una delegación de la ciudad de Gabaón:

> *Josué 9: [3] Pero cuando los habitantes de Gabaón oyeron lo que Josué había hecho a Jericó y a Hai, [4] usaron de astucia. Fueron y se proveyeron tomando sobre sus asnos*

costales viejos, odres de vino viejos, rotos y remendados, [5] sandalias viejas y remendadas en sus pies, y ropa vieja sobre sí… [6] Así fueron a Josué, al campamento en Gilgal, y le dijeron a él y a los hombres de Israel:
—Nosotros venimos de una tierra lejana. Hagan, pues, alianza con nosotros...
[8] Y Josué les preguntó:
—¿Quiénes son ustedes y de dónde vienen?
[9] Ellos le respondieron:
—Tus siervos hemos venido de tierras muy lejanas, a causa del renombre de Yahweh tu Dios. Porque hemos oído de su fama y de todas las cosas que hizo en Egipto, [10] y de todo lo que hizo a los dos reyes de los amorreos… a Sejón rey de Hesbón, y a Og rey de Basán…
[13] También estos odres estaban nuevos cuando los llenamos. He aquí que ahora ya están rotos. Y esta ropa nuestra y nuestras sandalias están ya viejas a causa del camino tan largo…
[15] Entonces Josué hizo paz con ellos, e hizo una alianza con ellos de conservarles la vida. Los jefes de la congregación también se lo juraron.
[16] Y sucedió que tres días después de haber hecho alianza con ellos, se enteraron de que eran sus vecinos y que habitaban en medio de ellos.

Josué convoca a los pérfidos gabaonitas:

Josué 9: [22] Entonces, llamándolos Josué, les habló diciendo:
—¿Por qué nos han engañado diciendo: "Habitamos muy lejos de ustedes", siendo así que habitan en medio de nosotros? [23] Ahora pues, ustedes son malditos, y no faltarán de entre ustedes siervos ni cortadores de leña ni portadores de agua para la casa de mi Dios.
[24] Ellos respondieron a Josué y dijeron:
—Porque tus siervos fueron bien informados de que Yahweh tu Dios había mandado… que les había de dar toda la tierra, y que habían de destruir delante de ustedes a todos los habitantes del país. Por eso temimos mucho por nuestra vida a causa de ustedes e hicimos esto. [25] Ahora pues, he aquí estamos en tu mano. Haz con nosotros lo que te parezca bueno y recto.

Josué puede ser un gran líder, puede ser un sucesor justo y digno de Moisés. Pero es un cabeza dura. Se sorprende de que los gabaonitas quieran escapar del exterminio, y que recurran a trucos para evitarlo. Los gabaonitas se lo tienen que explicar con manzanas.

Los gabaonitas no obtienen su deseo de una vida pacífica sirviendo a los israelitas. Cinco reyes vecinos acuden a su ciudad, decididos a un enfrentamiento. Lo que sigue es una de las historias más famosas del Antiguo Testamento:

Josué 10: 12 Entonces Josué habló a Yahweh el día en que Yahweh entregó a los amorreos ante los hijos de Israel, y dijo en presencia de los israelitas:
"¡Sol, detente sobre Gabaón; y tú, luna, sobre el valle de Ajalón!".
13 Y el sol se detuvo y la luna se paró, hasta que el pueblo se hubo vengado de sus enemigos. ¿No está escrito esto en el libro de Jaser? El sol se detuvo en medio del cielo, y no se apresuró a ponerse casi un día entero. 14 Nunca hubo un día semejante

ni antes ni después de aquel día, cuando Yahweh escuchó la voz de un hombre; porque Yahweh combatía por Israel.

Y eso es todo lo que la mayoría de la gente conoce. Pero a continuación viene lo que les sucedió a esos cinco reyes que Josué derrotó en Gabaón:

Josué 10: [24] Y sucedió que cuando sacaron a estos reyes ante Josué, este llamó a todos los hombres de Israel y dijo a los jefes de los hombres de guerra que habían ido con él:
—Acérquense y pongan sus pies sobre los cuellos de estos reyes… [25] No teman ni se atemoricen; esfuércense y sean valientes, porque así hará Yahweh a todos sus enemigos contra los cuales combaten.
[26] Después de esto, Josué los hirió, los mató y los atravesó con cinco postes afilados; donde estuvieron colgados hasta el atardecer. [27] Y sucedió que cuando el sol se ponía, Josué mandó que los quitaran de los postes y los echaran en la cueva donde se habían escondido. Después pusieron grandes piedras a la entrada de la cueva, las cuales están hasta este mismo día.

Josué completa su segunda campaña capturando una serie de ciudades, terminando en el antiguo campamento de los israelitas en Cades-barnea en la frontera del desierto del Néguev. Luego avanza hacia la ciudad costera de Gaza. Su tercera y última campaña, en el norte, se relata en medio capítulo, pero allí también se anota grandes victorias.

En el siguiente episodio marcharemos a través de la aburrida segunda mitad de Josué, hasta adentrarnos en el libro de Jueces.

Neftalí
Aser
Zabulón
Isacar
Dan
Benjamín
Algunas veces considerada como del norte, otras veces como del sur
Las doce tribus
Migration of Dan
Manasseh
Ephraim
Gad
Reuben
Simeon
Judah
PHOENICIA
UPPER GALILEE
LOWER GALILEE
BASHAN
GILEAD
SAMARIA
JUDEA
IDUMEA
AMMON
MOAB
EDOM
MISHOR
Negeb
Wilderness of Zin
Arabah
Coastal Plain
Philistine Plains
Shephelah
Wilderness of Judea
Plain of Sharon
Sinai
Damascus
Mt. Lebanon
Mt. Hermon
Dan
Kedesh
Lake Hule
Hazor
Capernaum
Sea of Galilee
Nazareth
Megiddo
Taanach
Ibleam
Dothan
Tirzah
Samaria
Shechem
Aphek
Shiloh
Bethel
Jericho
Jerusalem
Bethlehem
Hebron
Gath
Ashkelon
Beer-sheba
Tamar
Kadesh-barnea
Rabbah (Amman)
Heshbon
Medeba
Dibon
Kir-hareseth
Bozrah
Ashtaroth
Edrei
Dead Sea
Jordan R.
Jabbok R.
Arnon R.
Zered R.
0 10 20 30 Miles
0 10 20 30 Kilometers

Episodio 1.26

EL LIBRO DE LOS LIBERTADORES

El libro de Josué es recordado como la historia de una gran conquista. Pero eso sólo corresponde a los primeros 12 capítulos. Los siguientes 12 se dedican a una descripción detallada de las tierras que Josué asignó a las distintas tribus. Si bien hay ciudades y fronteras nombradas en abundancia, la geografía es confusa. A menudo, las ciudades asignadas no coinciden con las fronteras trazadas.

El libro de Josué se completó no antes de las últimas décadas del reino de Judá. Hay algunas pistas obvias: Las ciudades específicas otorgadas a Judá corresponden exactamente a las ciudades controladas por el rey de Judá Josías. También es posible que las asignaciones tribales descritas en Josué correspondan a áreas administrativas recordadas de la época de Salomón.

El libro ciertamente conserva algunas realidades antiguas. Nos dice que el Arca y el Tabernáculo de reunión se establecieron en la ciudad de Silo en la tribu de Efraín. El Arca permaneció allí a través de los oscuros siglos de los Jueces hasta que fue capturada por los filisteos durante el tiempo del profeta Samuel. Una cosa que la arqueología puede confirmar es que Silo alcanzó su apogeo justo en el tiempo de los jueces. Pero parece haber estado desierto desde el tiempo de David en adelante. El libro de Josué ha preservado de manera confiable al menos este recuerdo.

Para entender lo que sigue te recomiendo consultar el mapa de las doce tribus que tengo en mi sitio web, pero intentaré describirlo aquí. Comencemos en el medio con la tribu de Benjamín, el más joven de los hijos de Israel. Benjamín obtiene una estrecha franja de territorio desde el río Jordán, hacia el oeste a través de Jericó y justo al norte de Jerusalén hasta el territorio de los filisteos en la costa. Es realmente muy pequeña: tal vez 15 km de ancho por 50 km de largo, aproximadamente el área de los cinco distritos de Nueva York.

Benjamín estaba atrapado en la frontera entre las tribus del norte y las dos tribus del sur. La Biblia cambia de opinión acerca de si Benjamín era una tribu del norte o del sur. En el libro de Jueces, Benjamín es una tribu del norte, y los dos sureños son Judá y Simeón. En libros posteriores, Benjamín es sureño junto con Judá; Simeón simplemente desaparece. Y he aquí el por qué. Al sur de Benjamín se encuentra la vasta área de la tribu de Judá, a la que se le concede todo hasta un límite vagamente definido con el desierto de Néguev. En algún lugar dentro de Judá estaba la tribu de Simeón. Cuando Josué fue escrito, Simeón ya no era una comunidad distinta. Todas las aldeas que el libro asigna a Simeón, también las asigna a Judá. Pobre Simeón…

Al norte de Benjamín se encuentran Dan y Efraín. El pequeño territorio de Dan se encuentra incómodamente en la costa, junto a los filisteos al sur. En el libro de los Jueces, ellos emigrarán traumáticamente al extremo norte. Efraín fue considerado más tarde el

corazón del reino del norte, Israel. Tan es así que Efraín se usa a menudo como un nombre alternativo para el reino de Israel.

Al norte de esos dos se encuentra el gran territorio de Manasés, que se extiende desde el Mediterráneo hasta el río Jordán. Más que eso, también ocupa territorio a través del Jordán y fuera de Canaán, junto con las tribus de Gad y Rubén.

En el extremo norte, en el área más tarde llamada Galilea, están las tribus menos mencionadas en la Biblia: Isacar, Zabulón, Aser, Neftalí. A la tribu de Leví se le asignan ciudades en toda la tierra, pero no un territorio específico. Por último, seis ciudades se reservan como lugar de refugio para los acusados de homicidio involuntario.

El capítulo 22 de Josué relata una crisis entre las tribus. Mencioné anteriormente que los hebreos estaban desconcertados por la idea de que unas tribus vivieran en el lado equivocado del río Jordán. Esa inquietud ahora amenaza con una guerra civil. Las tribus que viven en Canaán acusan a las tribus transjordanas de construir un gran altar. Han violado las instrucciones de Dios de tener un solo Tabernáculo. La crisis se evita cuando Gad y Rubén explican que todo ha sido un gran malentendido. El episodio presagia la gran lucha y confusión que vendría en el libro de Jueces.

En los capítulos finales del libro, Josué preside una ceremonia de pacto en Siquem. Pronuncia un discurso magistral en el espíritu de los discursos de Moisés en Deuteronomio. Lo cual es de esperar, porque ambos libros fueron escritos por el Deuteronomista:

> *Josué 24:[1] Josué reunió a todas las tribus de Israel en Siquem… [2] y Josué dijo a todo el pueblo: Así ha dicho Yahweh Dios de Israel: "Sus padres… habitaron antiguamente al otro lado del Río, y sirvieron a otros dioses. [3] Pero yo tomé a su padre Abraham del otro lado del Río, lo traje por toda la tierra de Canaán, aumenté su descendencia y le di por hijo a Isaac. [4] A Isaac le di por hijos a Jacob y Esaú...*
> *[5] Entonces envié a Moisés y a Aarón, y castigué a Egipto de la manera como lo hice allí y después los saqué. [6] Saqué de Egipto a sus padres...*
> *[7] Después estuvieron muchos años en el desierto, [8] y los introduje en la tierra de los amorreos que habitaban al otro lado del Jordán. Ellos combatieron contra ustedes, pero yo los entregué en su mano, y poseyeron su tierra, porque yo los destruí delante de ustedes....*
> *[11] Después cruzaron el Jordán y vinieron a Jericó... yo los entregué en la mano de ustedes… [13] Yo les he dado una tierra por la cual ustedes no trabajaron con dureza, unas ciudades que no edificaron y en las cuales habitan. Y comen de las viñas y de los olivares que no plantaron.*

Es posible que hayas notado un gran agujero en el discurso de Josué. No tiene nada que decir sobre la gran teofanía y el contrato hecho en el monte Sinaí. Ni una palabra. Se mueve directamente de la liberación de Egipto a las andanzas por el desierto.

Así termina el libro de Josué.

El libro que sigue a Josué es Jueces, conocido como *Shofetim* en hebreo. Esa palabra se traduciría mejor como "gobernantes", "líderes" o "jefes". El título cristiano proviene de la

LXX. En el Tanaj, Jueces es seguido lógicamente por el libro de Samuel, que continúa su historia. Las biblias cristianas intercalan el libro de Rut.

Jueces presenta la historia de los israelitas bajo una serie de líderes variopintos después de la muerte del gran Josué. Algunos son generales impresionantes, algunos guerreros solitarios. Algunos son profetas, algunos sacerdotes. Unos pocos realmente se sientan a juzgar. Varios de los jueces son personajes poco fiables que se sentirían más cómodos en la serie *Breaking Bad* que en la Biblia. A cada uno se le encomienda una tarea específica en un momento de crisis nacional. Los israelitas del libro de Jueces no son la nación unida de Josué. Las tribus pasan tanto tiempo librando una guerra sangrienta entre ellas mismas como peleando contra sus enemigos extranjeros.

Si el libro de Josué pinta una imagen luminosa de una conquista relámpago de la tierra que Dios le dio a Abraham, el libro de Jueces presenta grises nubarrones sobre esa imagen. Donde Josué termina con casi todo Canaán en manos de los israelitas, el libro de Jueces comienza con una larga lista de ciudades en manos del enemigo.

Mientras que el libro de Josué describe una campaña triunfante de un pueblo unido, el libro de Jueces cuenta historias sobre tribus desunidas que descienden de las tierras altas para enfrentarse a los cananeos en las llanuras, generalmente con poco éxito.

El calendario del libro cubre 111 años de opresión cananea y tres siglos de paz. Eso no concuerda ni con otras pistas cronológicas en la Biblia, ni con la investigación moderna. Un período de unos 125 años, que terminaría con el rey Saúl alrededor de 1025 a. e. c. es mucho más razonable. Esta es la época que los eruditos llaman Edad del Hierro I. La época en que Odiseo, Menelao y Aquiles navegaron a Troya. Una época de muchos cuentos pero de poca evidencia.

El libro de Jueces habría sido mucho más redondo si hubiera terminado con los primeros capítulos del primer libro de Samuel. En esos capítulos, el sacerdote Elí y el profeta Samuel también funcionan como jueces, y tradicionalmente se cuentan como tales. Entonces los jueces habrían cubierto todo el período entre la conquista y el primer rey de Israel, Saúl. Pero el Deuteronomista tomó las decisiones que tomó, y así quedaron las cosas.

Jueces es un libro contradictorio. Tomemos por ejemplo su actitud hacia la monarquía. Algunos relatos desconfían profundamente de una realeza. Otros pasajes insisten en que Israel no puede sobrevivir sin un rey. Los caudillos fracasan, a menudo fatalmente. Esta representación allana el camino, al final del libro, para la venida del rey Saúl.

Hay enigmas: todos los jueces, excepto uno, son del norte, y llevan a las tribus del norte a la victoria. Sin embargo, la tribu del sur, Judá, es descrita como la más exitosa. A veces Dios interviene personalmente para empujar las cosas, como lo hizo con los patriarcas y Josué. Otras veces Dios es una divinidad remota y distante.

Tradicionalmente se considera que Jueces fue escrito por el profeta Samuel. La erudición moderna desentraña una historia literaria mucho, mucho más compleja. Esa historia explica los conflictos y enigmas en el libro. La mayoría de los eruditos ahora creen

que el núcleo del libro fue escrito en el norte de Israel y llevado al sur después de la caída del reino. El historiador del sur, el Deuteronomista, más tarde añadió un prólogo y un epílogo.

Voy a comenzar con lo que se cree que es el núcleo original del libro, escrito en el reino del norte, que se le suele llamar el *Libro de los Libertadores*, y comprende de los capítulos 3 a 8 del libro.

El Libro de los Libertadores es la gran epopeya heroica de las tribus hebreas del norte. En este libro, los habitantes del norte viven la vida como lo hicieron los patriarcas. Yahweh es un dios familiar, no nacional. Las familias adoran donde quieren; construyendo altares y santuarios donde les place. Los héroes salvan al pueblo de los moabitas y madianitas que viven al otro lado del Jordán, y de los temidos cananeos que viven en el valle de Jezreel, al suroeste del mar de Galilea.

El primer héroe del libro es Ehud. Los israelitas han pasado 18 años bajo la opresión de Eglon, rey de Moab. Ehud tiene un plan:

> *Jueces 3:[15] Pero los hijos de Israel clamaron a Yahweh, y Yahweh les levantó un libertador: Ehud hijo de Gera, un hombre de Benjamín... Los hijos de Israel enviaron con él un presente a Eglón, rey de Moab. [16] Ehud se había hecho un puñal de doble filo y de unos treinta centímetros de largo, y se lo ciñó debajo de su ropa, sobre su muslo derecho. [17] Él entregó el presente a Eglón, rey de Moab. Eglón era un hombre muy obeso.*
> *[19] ... [Ehud] le dijo: "Oh rey, tengo un mensaje secreto para ti."*
> *Entonces él dijo: "¡Calla!"*
> *Luego salieron de su presencia todos los que estaban con él…*
> *[21] pero Ehud extendió su mano izquierda, tomó el puñal de su muslo derecho y se lo hundió en el vientre. [22] El mango entró tras la hoja y la gordura cubrió la hoja, porque no sacó el puñal de su vientre; y le salió por detrás.*

Los israelitas se abalanzan sobre un ejército moabita sin líderes y son recompensados con 80 años de paz. El siguiente héroe es Samgar:

> *Jueces 3:[31] Después de él vino Samgar hijo de Anat, quien mató a seiscientos hombres de los filisteos con una vara para arrear bueyes. Él también libró a Israel.*

Y eso es todo lo que sabemos de Samgar. Sin embargo hará breve aparición sorpresa dos capítulos después, en el cántico de Débora.

En el capítulo cuatro de Jueces, los israelitas nuevamente ofenden a Dios y son castigados con 20 años de miseria bajo el rey Jabín de Hazor, la ciudad más grande de Canaán. Pero, espera. ¡Eso no puede ser correcto! En el Libro de Josué se dijo los siguiente acerca de esa ciudad:

> *Josué 11: [10] En aquel tiempo Josué volvió y tomó Hazor, y mató a espada a su rey. Hazor había sido antes la capital de todos estos reinos. [11] Mataron a espada a todo cuanto tenía vida en ella, destruyendo y no dejando nada vivo. E incendió a Hazor.*

[12] Asimismo, Josué tomó todas las ciudades de estos reyes, y a todos sus reyes. Los mató a espada y los destruyó... [13] Pero Israel no incendió ninguna de las ciudades que estaban sobre sus montículos de ruinas, excepto Hazor, la cual Josué sí incendió.

Aquí tenemos un excelente ejemplo del choque de puntos de vista entre la imagen de color de rosa pintada en Josué y el boceto menos optimista retratado en Jueces.

Dios envía no uno, sino dos líderes para tomar los 900 carros de hierro de Jabín:

Jueces 4: [4] En aquel tiempo gobernaba a Israel Débora, profetisa…
[6] Entonces ella mandó llamar a Barac… de Neftalí, y le dijo:
—¿No te ha mandado Yahweh Dios de Israel, diciendo: "Ve, toma contigo a diez mil hombres de los hijos de Neftalí y de los hijos de Zabulón, reúnelos en el monte Tabor, [7] y yo atraeré hacia ti, al arroyo de Quisón, a Sísara, jefe del ejército de Jabín, con sus carros y su multitud, y lo entregaré en tu mano"?
[8] Barac le respondió:
—Si tú vas conmigo, yo iré. Pero si no vas conmigo, no iré.
[9] Ella le dijo:
—¡Ciertamente iré contigo! Solo que no será tuya la gloria, por la manera en que te comportas; porque en manos de una mujer entregará Yahweh a Sísara.
Débora se levantó y fue con Barac... [10] y lo siguieron diez mil hombres. Y Débora fue con él.

El rey Jabín es derrotado. La narración concluye con la muerte del general Sísara a manos de Jael:

Jueces 4: [17] Sísara huyó a pie a la tienda de Jael, mujer de Heber el queneo... [18] Jael salió para recibir a Sísara y le dijo:
—¡Ven, señor mío! Ven a mí; no tengas temor.
Él entró en la tienda con ella, y ella lo cubrió con una manta. [19] Y él le dijo:
—Por favor, dame un poco de agua, porque tengo sed.
Ella abrió un odre de leche y le dio de beber, y lo volvió a cubrir. [20] Entonces él le dijo:
—Quédate a la entrada de la tienda, y si alguien viene y te pregunta diciendo: "¿Hay alguno aquí?", responderás que no.
[21] Pero Jael… tomó una estaca de la tienda, y tomando un mazo en su mano fue a él silenciosamente y le metió la estaca por las sienes, clavándola en la tierra, mientras él estaba profundamente dormido y agotado. Así murió...
[23] Así sometió Dios aquel día a Jabín, rey de Canaán, ante los hijos de Israel. [24] Y la mano de los hijos de Israel comenzó a endurecerse más y más contra Jabín, rey de Canaán, hasta que lo destruyeron.

El siguiente capítulo, el capítulo cinco, se conoce como el cántico de Débora, un largo himno de alabanza por la victoria israelita. Hasta hace poco, se creía que este poema era el texto sobreviviente más antiguo de la Biblia, escrito muy cerca de los eventos que celebra. Esa opinión se basaba en su hebreo arcaico. La erudición actual cree que está escrito en un

hebreo peculiar, mas no arcaico, y no hay ninguna razón particular para pensar que el cántico es especialmente antiguo.

Débora y Barac comienzan a su cántico:

Jueces 5: 4 "Oh Yahweh, cuando saliste de Seír,
cuando marchaste desde el campo de Edom,
la tierra tembló; también los cielos gotearon
y las nubes gotearon agua.
5 Los montes temblaron delante de Yahweh;
aquel Sinaí, delante de Yahweh Dios de Israel.
6 "En los días de Samgar hijo de Anat,
en los días de Jael,
cesaron las caravanas
y los caminantes se apartaban
por sendas retorcidas.
7 Quedaron abandonadas las aldeas en Israel;
quedaron abandonadas hasta que yo, Débora, me levanté.
¡Me levanté como madre en Israel!...
19 "Vinieron los reyes y combatieron;
entonces combatieron los reyes de Canaán
en Taanac, junto a las aguas de Meguido, ¡pero no se llevaron botín de plata!
20 "Desde los cielos combatieron las estrellas;
desde sus órbitas combatieron contra Sísara.
21 El torrente de Quisón los arrastró,
el antiguo torrente, el torrente de Quisón.
¡Marcha, oh alma mía, con poder!
22 Entonces resonaron los cascos de los caballos,
por el continuo galope de sus corceles…
24 "¡Bendita entre las mujeres sea Jael,
mujer de Heber el queneo.
Sea bendita entre las mujeres que habitan en tiendas.

En el primer verso está esa tentadora referencia a Seír y a Edom. Estos son lugares al sur de Israel. Los mencioné en el episodio 1.5 como posibles ubicaciones para los orígenes de Yahweh, el dios de Israel.

En el capítulo 4, sólo las tribus de Zabulón y Neftalí luchan contra los cananeos. El cántico también alaba a otras cuatro tribus: Efraín, Benjamín, Isacar, y Maquir. ¿Quién demonios es Maquir? En el cántico es un sustituto de su padre Manasés.

El cántico también reprende a las tribus del norte que se hicieron a un lado: Rubén, Gad, Dan y Aser. Dado que este es un asunto estrictamente del norte, las tribus del sur no son tomadas en cuenta.

La historia final en el Libro de los Libertadores es la de Gedeón de la tribu de Manasés. En las iglesias ortodoxas, Gedeón es considerado un santo, uno que prefigura a

Cristo por su humildad y por liberar a los que están en esclavitud. Gedeón tiene tres capítulos completos para sí mismo, un favorito del público solo superado por los cuatro capítulos de Sansón. Es el primer juez que es retratado como una persona real, con dudas y temores.

Como de costumbre, los israelitas están siendo oprimidos. Esta vez por los madianitas, el pueblo de la esposa de Moisés. A diferencia de los otros jueces, Gedeón recibe una comisión divina que se le encomienda personalmente, la cual recibe con cierta reticencia:

> *Jueces 6: [11] Entonces el ángel de Yahweh fue y se sentó debajo de la encina que está en Ofra, que pertenecía a Joás el abiezerita. Su hijo Gedeón estaba desgranando el trigo en el lagar, para esconderlo de los madianitas. [12] Y se le apareció el ángel de Yahweh, y le dijo:*
> *—¡Yahweh está contigo, oh valiente guerrero!*
> *[13] Y Gedeón le respondió:*
> *—¡Oh, señor mío! Si Yahweh está con nosotros, ¿por qué nos ha sobrevenido todo esto? ¿Dónde están todas sus maravillas que nuestros padres nos han contado diciendo: "¿No nos sacó Yahweh de Egipto?". Ahora Yahweh nos ha desamparado y nos ha entregado en mano de los madianitas.*

El mensajero ignora esta pregunta insolente y exige que Gedeón destruya el altar de su padre a Baal y Asera, y construya un altar a Yahweh en su lugar. Tendré mucho más que decir sobre Asera en episodios posteriores.

Gedeón lo hace, pero sólo al amparo de la oscuridad. Se nos trata de hacer ver eso como un signo del carácter temeroso de Gedeón. Yo lo vería más bien como una reacción muy cautelosa ante un Dios que se niega a responder preguntas razonables y que gira órdenes perentorias.

Gedeón pronto es descubierto como el autor del acto de vandalismo. Afortunadamente, el padre de Gedeón lo rescata de la ira de la gente del pueblo, indignada por la destrucción de su santuario.

Gedeón decide probar a Dios. Eso suele ser un plan suicida. Pide a Dios que se asegure de que un vellón de lana permanezca seco mientras el suelo sobre el que descansa se moja con el rocío. Dios, mostrando un humor atípicamente bueno, acepta y pasa la prueba. Gedeón invierte la prueba, y de nuevo Dios muestra que ha estado tomando sus medicamentos. En lugar de destruir a Gedeón por su impertinencia, Dios acepta el desafío y proporciona la señal.

Envalentonado por el hecho de que no ha sido convertido en una columna de sal, fulminado por un rayo o tragado por la tierra, Gedeón finalmente se convierte en un comandante intrépido. Lleva a los israelitas a victorias aplastantes sobre los madianitas. En el camino utiliza sus habilidades diplomáticas para calmar a la tribu de Efraín, que se ofende porque no se les pidió que participaran en las grandes batallas.

A Gedeón se le ofrece la corona, pero noblemente la rechaza. Se retira a una vida agrícola tranquila, engendrando 70 hijos y bendiciendo a Israel con 40 años de tranquilidad.

Hemos terminado con la parte central y más antigua del Libro de los Jueces: el Libro de los Libertadores, la historia de los héroes de las tribus del norte. En el siguiente episodio exploro cómo el historiador del sur, el Deuteronomista, transformó ese libro en una celebración del sur.

Episodio 1.27

DE VICTORIA A DERROTA

En el último episodio, presenté el *Libro de los Libertadores*, la parte central y más antigua del libro de los Jueces. El Libro de los Libertadores relata las poderosas hazañas de los héroes de las tribus del norte: Ehud, Débora, Barac y Gedeón. El editor sureño de Jueces, el Deuteronomista, construyó un marco alrededor de esto que cambió toda la intención del Libro. Lo transformó de una glorificación de los guerreros israelitas del norte en una celebración de los judaitas del sur.

Añadió un breve prólogo antes del Libro de los Libertadores, y un largo epílogo después. Bueno, es un poco más complicado que eso, pero sígueme. El prólogo a los Jueces consiste en el capítulo uno hasta el primer juez Otoniel, cuya historia se cuenta en el capítulo tres.

El Deuteronomista tenía un problema en sus manos. El libro de Josué dice que todo Canaán fue conquistado. Pero los materiales que tenía a mano contradecían eso. ¿Cómo podría explicarse eso? Se le ocurrieron tres ideas:

> *Jueces 2: [20] Entonces el furor de Yahweh se encendió contra Israel, y dijo: "Puesto que este pueblo ha quebrantado mi pacto que yo establecí con sus padres, y no ha obedecido mi voz, [21] tampoco yo volveré a echar de delante de ellos a ninguna de las naciones que Josué dejó cuando murió,*
>
> *[22] para que por medio de ellas yo pruebe si Israel va a guardar o no el camino del Yahweh andando por él, como sus padres lo guardaron". [23] Por eso Yahweh dejó allí a aquellas naciones y no las arrojó de una vez ni las entregó en mano de Josué.*
>
> *3:[1] Estas son las naciones que Yahweh dejó para probar por medio de ellas a Israel —a todos los que no habían conocido ninguna de las guerras de Canaán—, [2] solo para que las generaciones de los hijos de Israel conocieran la guerra y la enseñaran a los que antes no la habían conocido.*

Dios decidió hacer de la conquista un asunto más difícil de lo que Moisés llegó a pensar por tres razones: Primero, los israelitas han pecado y deben ser castigados. Segundo, Dios quiere probar su lealtad. Tercero, para que puedan mejorar sus habilidades militares.

Jueces describe ciclos repetidos de pecado nacional seguidos por la opresión de varias pequeñas potencias extranjeras, seguidos por el ascenso de un juez, la liberación y luego la paz durante una generación. Hablando de los que vinieron después de Josué, el Deuteronomista dice:

> *Jueces 2:[10] ...Después de ellos se levantó otra generación... [11] Los hijos de Israel hicieron lo malo ante los ojos de Yahweh y sirvieron a los Baales. [12] Abandonaron a Yahweh, el Dios de sus padres, que los había sacado de la tierra de Egipto...*

[14] El furor de Yahweh se encendió contra Israel, y los entregó en mano de asaltantes que los saqueaban... [18] Cuando Yahweh les levantaba jueces, Yahweh estaba con el juez y los libraba de mano de sus enemigos todo el tiempo de aquel juez. Porque Yahweh se conmovía ante sus gemidos... [19] Pero acontecía que cuando moría el juez, ellos volvían atrás y se corrompían más que sus padres...

Los vecinos de Israel explicaron su propia historia de la misma manera. El dios local, Baal o Quemós o quien fuera, castigaría al rey por su injusticia enviando un ejército enemigo contra él. El rey sabría que estaba de vuelta en la gracia del dios si triunfaba en la batalla.

El prólogo del Deuteronomista comienza con una serie triunfal de victorias de las tribus del sur, Judá y Simeón. Cabe señalar que en el libro de Jueces Benjamín es considerada como tribu del norte. Después de Jueces, la Biblia considera a Benjamín como una tribu del sur.

Jueces 1:[1] Aconteció, después de la muerte de Josué, que los hijos de Israel consultaron a Yahweh preguntando:
—¿Quién subirá primero por nosotros para combatir contra los cananeos?
[2] Y Yahweh respondió:
—Judá subirá. He aquí que yo he entregado la tierra en su mano.
[3] Entonces Judá dijo a Simeón su hermano:
—Sube conmigo a mi territorio y combatamos contra los cananeos, y después yo también iré contigo a tu territorio.
Y Simeón fue con él. [4] Entonces subió Judá, y Yahweh entregó en su mano a los cananeos y a los ferezeos...
[8] Entonces los hijos de Judá combatieron contra Jerusalén, la tomaron, la hirieron a filo de espada y prendieron fuego a la ciudad. [9] Y después los hijos de Judá descendieron para combatir contra los cananeos que habitaban en la región montañosa, en el Néguev y en la Sefela...
[17] Después fue Judá con su hermano Simeón, y derrotaron a los cananeos que habitaban en Sefat y la destruyeron. Y pusieron por nombre a la ciudad Horma.
[18] Judá también tomó Gaza con su territorio, Ascalón con su territorio y Ecrón con su territorio. [19] Yahweh estaba con Judá, y este tomó posesión de la región montañosa…

El autor está fantaseando con esas últimas ciudades de Gaza, Ascalón y Ecrón. Todas eran ciudades filisteas, que permanecieron robustamente independientes hasta que fueron absorbidas por los asirios, siglos más tarde. También está diciendo mentiras sobre Jerusalén, cuya conquista se atribuye a David en el libro de Samuel.

Después de haber dado a las dos tribus del sur una rotunda palmada en la espalda por sus notables victorias, el autor se vuelve contra las tribus del norte. Hace trizas a Benjamín, Manasés, Efraín, Zabulón, Aser y Neftalí por no desposeer a los cananeos.

Los eruditos no están seguros de si este capítulo inicial es del Deuteronomista o simplemente de algún loco judaita posterior. El Deuteronomista suele despotricar con más saliva. Lo vemos desde el capítulo dos en adelante. Hay una muy buena razón por la que

muchos estudiosos marcan ese capítulo como el comienzo de la contribución del Deuteronomista. La razón de ello se puede ver muy claramente si regresamos al final del libro de Josué, en donde el autor escribe:

> *Josué 24: [28] Después Josué despidió al pueblo, cada uno a su heredad.*
> *[29] Sucedió que después de estas cosas murió Josué hijo de Nun, siervo de Yahweh, cuando tenía ciento diez años. [30] Y lo sepultaron en los terrenos de su heredad en Timnat-séraj, que está en la región montañosa de Efraín, al norte del monte Gaas.*
> *[31] Israel sirvió a Yahweh todo el tiempo de Josué y todo el tiempo de los ancianos que sobrevivieron a Josué, quienes conocían todas las obras que Yahweh había hecho por Israel.*

Comparemos ahora con lo escrito en Jueces:

> *Jueces 2: [6] Cuando Josué ya había despedido al pueblo, los hijos de Israel se fueron cada uno a su heredad para tomar posesión de la tierra. [7] El pueblo sirvió a Yahweh todo el tiempo de Josué y todo el tiempo de los ancianos que sobrevivieron a Josué, quienes habían visto todas las grandes obras que Yahweh había hecho por Israel.*
> *[8] Josué hijo de Nun, siervo de Yahweh, murió cuando tenía ciento diez años. [9] Y lo sepultaron en el terreno de su heredad en Timnat-séraj, en la región montañosa de Efraín, al norte del monte Gaas. [10] Y toda aquella generación fue también reunida con sus padres.*

El prólogo concluye con el único juez de Judá, Otoniel, que resulta ser un buen tipo, incluso a pesar de solo abarcar tres versículos:

> *Jueces 3: [9] Pero cuando los hijos de Israel clamaron a Yahweh, Yahweh levantó un libertador a los hijos de Israel, quien los libró. Este fue Otoniel… [10] El Espíritu de Yahweh vino sobre él y juzgó a Israel. Salió a la guerra, y Yahweh entregó en su mano a Cusán-risataim, rey de Siria mesopotámica; y su mano prevaleció contra Cusán-risataim. [11] Así reposó la tierra durante cuarenta años. Y murió Otoniel...*

Ese nombre "Cusán-risataim" significa "doble maldad nubia". El libro está lleno de nombres como ese.

Con esto podemos dar por visto el prólogo que el Deuteronomista agregó al Libro de los Libertadores. Ahora sigamos con su epílogo.

La historia de Gedeón en el Libro de los Libertadores terminó con una nota triunfal. Los enemigos del pueblo han sido derrotados, Gedeón ha rechazado modestamente la corona real y la tierra está en paz. Ahora interviene el Deuteronomista. Quiere demostrar que los jueces no proporcionaron un gobierno estable más allá de sus propias vidas. Sólo una monarquía duradera podría hacer eso. Tiene que revertir los sentimientos en la historia de Gedeón. Comienza con una nota oscura, destinada a empañar a Gedeón:

> *Jueces 8: [24] —Y Gedeón añadió—: Quiero hacerles una petición: que cada uno me dé un arete de oro de su botín…*
> *[25] Y ellos respondieron: —De buena gana te los daremos.*

Tendieron un manto, y cada uno echó allí un arete de su botín. [26] El peso de los aretes de oro que él pidió fue de diecinueve kilos de oro, sin contar las lunetas, los pendientes y las vestiduras de púrpura que llevaban los reyes de Madián, ni los collares que sus camellos traían al cuello. [27] Con ellos Gedeón hizo un efod, que expuso en Ofra, su ciudad. Y todo Israel se prostituyó tras ese efod en aquel lugar, y sirvió de tropiezo a Gedeón y a su familia.

En la historia de Gedeón, el pueblo pide un rey. En el capítulo 9 de Jueces obtienen su deseo. El hijo de Gedeón, Abimelec apela a los hombres de Siquem, parientes de su madre: ¿no sería mejor ser gobernados por un hijo de Gedeón que por 70 hijos de Gedeón? Siquem es el escenario donde había ocurrido la violación de Dina que conté en el episodio 1.12. Algún día también será testigo de la disolución de la Monarquía Unida. La madre de Abimelec era sólo una concubina, no la esposa legítima. Esas concubinas siempre son un problema. Si no, pregúntale a Jacob.

Abimelec mata a sus 69 hermanos; gobierna durante tres años, momento en el cual la gente de Siquem se da cuenta de que tienen un megalómano como juez. Se vuelven contra él. Durante un asedio contra sus súbditos rebeldes, Abimelec es mortalmente herido por una piedra de molino caída sobre su cabeza (tirada por una mujer, nada menos). Mortificado ante la posibilidad de morir a manos de una simple mujer, ordena a su asistente que lo mate.

Y así termina el primer experimento en la monarquía. Aunque el texto dice que esto fue una venganza por los asesinatos de los hermanos de Abimelec, el Deuteronomista insinúa que una monarquía no santificada por Dios conducirá a la violencia y la ruina.

Con ese disgusto terminado, nos encontramos con los jueces Tola y Jair. Abarcan solo dos versículos cada uno. El siguiente juez principal es Jefté. Sus orígenes son desagradables:

Jueces 11:[1] Jefté el galaadita era un guerrero valiente. Él era hijo de una mujer prostituta, y el padre de Jefté era Galaad. [2] Pero la mujer de Galaad también le había dado hijos, los cuales, cuando crecieron echaron a Jefté y le dijeron: "Tú no heredarás en la casa de nuestro padre, porque eres hijo de otra mujer". [3] Entonces Jefté huyó de sus hermanos y habitó en la tierra de Tob. Y se juntaron con Jefté hombres ociosos que salían con él.

Y dale de nuevo con las trabajadoras sexuales…

Galaad es la región al otro lado del Jordán, fuera de Canaán. Esto haría de Jefté un miembro de las tribus de Gad o Manasés. Al este de estas tribus están los amonitas, en la moderna Jordania, a los cuales Dios envía a castigar a los israelitas por su apostasía al adorar a Baal y su esposa Astaroth. A los israelitas no les agrada mucho Jefté, pero reconocen sus habilidades organizativas y le otorgan el mando, aunque sea un badolero. Jefté acepta, con una condición: ser nombrado juez de la nación. Hace un voto a Dios: si destruye a los amonitas, sacrificará al primero que salga por la puerta de su casa cuando regrese sano y salvo. Sabemos que esa promesa no va a terminar bien.

Jefté sale victorioso y sucede lo inevitable:

Jueces 11: [34] Entonces Jefté llegó a su casa en Mizpa. Y he aquí que su hija salió a su encuentro con panderos y danzas. Ella era su única hija; aparte de ella no tenía hijo ni hija. [35] Y sucedió que cuando él la vio, rasgó sus ropas y dijo:
—¡Ay, hija mía! ¡De veras me has abatido y estás entre los que me afligen! Porque he abierto mi boca ante Yahweh y no podré retractarme.
[36] Entonces ella le respondió:
—Padre mío, puesto que has abierto tu boca ante Yahweh, haz conmigo de acuerdo con lo que salió de tu boca… [37] —Además dijo a su padre—: Que se me conceda esta petición: Déjame sola durante dos meses para que vaya y ande por los montes y llore mi virginidad, yo y mis compañeras.
[38] Y él dijo: —Ve…
[39] Pasados los dos meses ella volvió a su padre, y él cumplió con ella el voto que había hecho. Ella no conoció varón. [40] De aquí proviene la costumbre en Israel de que año tras año las jóvenes de Israel van a entonar lamentos por la hija de Jefté el galaadita, cuatro días al año.

¿Pues quién esperaba Jefté que saliera a recibirlo primero en su regreso a casa?, ¿la cabra de la familia? Pero aceptemos esto como una historia del tipo de los mitos griegos, el trágico relato moral de un juramento que termina terriblemente mal. También existe la posibilidad de que esta historia haya sido inventada para explicar la costumbre descrita en los dos últimos versículos, una costumbre cuyos orígenes se habían perdido hace mucho tiempo en la historia. El típico cuento popular.

Estoy bastante conmovido de que la hija de Jefté, cuyo nombre desconocemos, lamentara no tanto su muerte, sino el que moriría virgen. Ese es un detalle extraño para ponernos a pensar.

La infeliz historia de Jefté concluye con una guerra civil. El Deuteronomista no puede evitar el hablar mal de la tribu de Efraín, la más grande de las tribus del norte que tanto le disgustan. Gedeón había logrado pacificar a esa tribu quejumbrosa en un incidente anterior. Jefté carece de su diplomacia:

Jueces 12:[1] Los hombres de Efraín fueron convocados, cruzaron hacia Zafón y dijeron a Jefté:
—¿Por qué fuiste a hacer la guerra contra los hijos de Amón y no nos llamaste para que fuéramos contigo? ¡Nosotros incendiaremos tu casa, contigo dentro!
[2] Jefté les respondió:
—Yo, juntamente con mi pueblo, he tenido una gran contienda contra los hijos de Amón. Yo los convoqué, pero ustedes no me libraron de su mano. [3] …¿Por qué, pues, han subido hoy contra mí para combatir conmigo?
[4] Entonces Jefté reunió a todos los hombres de Galaad y combatió contra Efraín. Y los hombres de Galaad derrotaron a Efraín… [5] Luego los de Galaad tomaron los vados del Jordán a los de Efraín. Y sucedió que cuando alguno de los fugitivos de Efraín decía: "Déjenme cruzar", los hombres de Galaad le preguntaban: "¿Eres tú efrateo?". Si decía: "No", [6] entonces le decían: "Por favor, di 'Shibólet'". Si él decía "Sibólet", porque no lo podía pronunciar correctamente, entonces lo capturaban y

lo degollaban junto a los vados del Jordán. En aquel tiempo perecieron cuarenta y dos mil de Efraín.

Cuando escuché por primera vez esa historia cuando era joven, la entendí como una astuta estratagema de los israelitas para derrotar a sus enemigos extranjeros. Pero resulta deprimente darse cuenta de que fueron los israelitas los que se asesinaron unos a otros.

Jefté es seguido por tres jueces, a cada uno de los cuales se le conceden dos versículos: Ibzán, Elón y Abdón. Luego viene el poderoso Sansón, de la tribu de Dan. Su historia se relata en los capítulos 13 al 16 del libro de Jueces. Si la gente se sabe el nombre de algún juez, ese es Sansón.

Cuando hayas terminado con este episodio, ¿por qué no pasas una noche viendo la película clásica de Cecil B. DeMille, *Sansón y Dalila*? Está protagonizada por uno de mis actores favoritos de antaño, Víctor Mature. Víctor era uno de los pocos galanes musculosos que podía mover las emociones con credibilidad. Cuenta con el apoyo del actor inglés George Sanders, que destila apatía por el mundo con cada palabra. Al reparto se une Hedy Lamarr, la actriz austriaca que sentó las bases para las comunicaciones inalámbricas modernas. Tu teléfono móvil depende de su trabajo. ¿No lo crees?, ¡es en serio! Búscalo.

Jefté es presentado con sus defectos, pero al menos se ajusta al perfil de liderazgo del libro, al capitanear a los israelitas contra sus enemigos en servicio a Dios. Sansón, por el contrario, no da discursos inspiradores ni dirige ejércitos.

La historia de Sansón comienza antes de su nacimiento. Un mensajero de Dios se aparece a los padres de Sansón, informándoles que su futuro hijo debe ser dedicado como nazareo. Los nazareos se describen en el libro de Números como aquellos que se consagran a Dios por un período limitado, convirtiéndose en un tipo de sacerdote laico. Deben dejar el alcohol, no cortarse el pelo y abstenerse del contacto con los muertos. Por lo tanto, no es algo a lo que estén llamados los irlandeses.

El único contacto de Sansón con Dios es cuando era un feto. Su vida es completamente ajena a Dios. Él lucha contra los filisteos, pero no por un propósito santo. Es puramente por venganza personal. Es un cretino. Aunque Sansón no es consciente de ello, la narración deja en claro que Dios está en el centro de los acontecimientos. Todo el mal comportamiento de Sansón —las violaciones de su voto, sus rabias, su lujuria por las mujeres extranjeras— sirve para cumplir el plan divino. Dios obra detrás de la escena. Dominando la historia está el musculoso Sansón, que irónicamente es el personaje más inconsciente de su propia historia.

En el capítulo 14, Sansón toma como esposa a una filistea cuyo nombre no se menciona. Sus padres se oponen, pero:

Jueces 14.[4] Su padre y su madre no sabían que esto provenía de Yahweh, quien buscaba un motivo contra los filisteos. En aquel tiempo los filisteos dominaban sobre Israel.

Sansón se dirige a la ciudad filistea de Timnat para pedir a su novia, matando a un león que se le presentó en el camino. En su fiesta de bodas, desafía a 30 de los filisteos con

un acertijo. Su novia lo engatusa para sacarle la respuesta, y se la dice a todos los demás. Mala idea:

> *Jueces 14: [19] Entonces el Espíritu de Yahweh descendió con poder sobre él. Y él bajó a Ascalón, mató a treinta hombres de ellos, y tomando sus despojos, dio los vestidos finos a los que habían interpretado la adivinanza. Encendido en ira, regresó a la casa de su padre. [20] Entonces la mujer de Sansón fue dada a su compañero que lo había asistido en sus bodas.*

Sansón finalmente regresa a Timnat para reclamar a su novia. El cabeza dura no puede entender que el matar a 30 de los hombres del lugar lo haría impopular en el área, y tampoco entiende por qué su novia fue entregada a alguien sin ese trastorno homicida. En un intento magistral de reconciliación diplomática, desata 300 zorros atados con antorchas encendidas en los exuberantes campos de trigo filisteo. Por lo visto Sansón no es un amante de los animales. Los filisteos deciden que ya es suficiente y exigen que los israelitas entreguen al lunático. Los israelitas están bastante de acuerdo en que Sansón se ha excedido y lo entregan, atado con cuerdas. Por supuesto, Sansón escapa de sus ataduras, matando a 1,000 filisteos con la quijada de un asno. ¿Por qué Sansón no puede usar una espada, como la gente normal? ¿Qué pasa con ese fetiche animal que tiene?

Jueces registra que Sansón gobernó a los israelitas durante 20 años manchados de sangre. El capítulo final de su historia se desarrolla en la ciudad filistea de Gaza. ¿Por qué está Sansón en Gaza?

> *Jueces 16:[1] Sansón fue a Gaza y vio allí a una mujer prostituta y se unió a ella.*

Aquí el Deuteronomista trata de mostrar algo importante. Él sabe que su audiencia estará abucheando cada vez que mencione la palabra "filisteo". Pero quiere dejar muy claro que Sansón es un héroe profundamente defectuoso. Nada podría ser más defectuoso que acostarse no solo con una mujer extranjera, sino con una prostituta extranjera.

Es en Gaza donde Sansón encuentra su perdición a manos de otra mujer traicionera. Porque aquí está la famosa historia de Sansón y Dalila. Por primera vez en su vida, Sansón se enamora.

No se dice que Dalila sea filistea, pero se convierte en espía de ellos en un intento de descubrir el secreto de su fuerza. Después de muchos intentos, descubre que el secreto de la fuerza de Sansón es su cabello.

> *Jueces 16:[16]. Y aconteció que como ella lo presionaba todos los días con sus palabras y lo importunaba, el alma de él fue reducida a mortal angustia.*

Sansón es muy intrépido en una pelea de bar, pero queda indefenso ante una mujer insidiosa, como lo estuvo ante su primera esposa.

Los filisteos capturan a Sansón y le arrancan los ojos, obligándolo a trabajar en un molino. Después de unos meses de trabajo aplastante, los filisteos lo encadenaron a dos pilares en el templo de Dagón para su entretenimiento. Los filisteos inexplicablemente no se dan cuenta de que la fuente de la fuerza de Sansón, su cabello, ha vuelto a crecer. Sansón

derriba los pilares, matando a 3,000 filisteos. La narración termina alegremente señalando que Sansón mató a más filisteos en su muerte que los que mató en vida. A los israelitas realmente no les gustaban los filisteos.

El libro de Jueces no termina con esa historia. Hay cinco capítulos más espeluznantes por recorrer, ninguno de los cuales concierne a los jueces. La primera historia cuenta la migración de la tribu de Dan, la segunda historia habla de la guerra civil de Benjamín. Estos no parecen ser el trabajo del Deuteronomista, sino de un editor posterior que realmente la traía en contra de las tribus del norte de Efraín, Dan y Benjamín. El Deuteronomista no ama mucho que digamos a las tribus del norte, pero este último editor les tiene de plano una antipatía rabiosa.

En el siguiente episodio termino la historia de los Jueces, y trabajo en lo que los eruditos modernos dicen acerca de los libros de Josué y Jueces.

Episodio 1.28

JUZGANDO A JOSUÉ Y A LOS JUECES

En el último episodio terminamos con la historia del homicida Sansón. La siguiente historia, que va de los capítulos 17 al 18, relata la migración de la tribu norteña de Dan desde su territorio inicial en la costa mediterránea. Los danitas estaban siendo presionados por sus vecinos los filisteos y buscaron una tierra menos estresante.

La narración comienza con Micaías el Efraimita, el cual era un ladronzuelo. Micaías admite haber robado la plata de su madre. Esto debe haber estado sucediendo durante años, porque ella se pone feliz de que su hijo finalmente haya confesado un crimen. Tan feliz está su madre que usa la plata devuelta para hacer una imagen para Dios. El texto enfatiza que es una estatua de Yahweh. Pero a Yahweh no le gustan los ídolos.

Micaías piensa que ningún hogar está completo sin un capellán privado. Contrata a un levita para que sea su propio sacerdote personal. En este punto, toda la tribu de Dan llega a su puerta, después de haber sido desalojada por los filisteos de su territorio en la costa. Y qué grupo de gente tan desagradable son ellos:

> *Jueces 8: [15] Entonces [los de Dan]… llegaron a la casa del joven levita, en casa de Micaías, y lo saludaron deseándole paz… [17] Mientras el sacerdote estaba a la entrada de la puerta con los seiscientos hombres ceñidos con sus armas de guerra, los cinco hombres que habían ido a reconocer la tierra subieron… [18] entraron estos hombres en la casa de Micaías, y tomaron la imagen tallada y de fundición, el efod y los ídolos domésticos, el sacerdote les preguntó:*
> *—¿Qué están haciendo?*
> *[19] Ellos le respondieron:*
> *—¡Cállate! Pon la mano sobre tu boca, vente con nosotros y sé para nosotros como padre y sacerdote. ¿Es mejor que seas sacerdote de la casa de un solo hombre, o que seas sacerdote de una tribu y de un clan de Israel?*
> *[20] Se alegró el corazón del sacerdote; y tomó el efod, los ídolos domésticos y la imagen tallada, y se fue en medio de aquella gente…*
> *[27] …y llegaron a Lais, a una gente tranquila y confiada. Los mataron a filo de espada y prendieron fuego a la ciudad. [28] …Después ellos reedificaron la ciudad y habitaron en ella. [29] Y llamaron el nombre de aquella ciudad Dan... [30] Los hijos de Dan erigieron para sí la imagen tallada... [31] Así tuvieron instalada para ellos la imagen tallada que Micaías había hecho todo el tiempo que la casa de Dios estuvo en Silo.*

Los danitas terminan en la zona más al norte de los hebreos, donde el reino del norte construiría más tarde uno de sus dos grandes santuarios. Los danitas son crueles, ladrones e idólatras, justo el tipo de sinvergüenzas que crearían un santuario para competir con el único Tabernáculo verdadero.

La segunda y última historia pone a la tribu de Benjamín en el centro del escenario. El autor pretende hacernos patente la decadencia moral y social de Israel durante el tiempo de los Jueces. Y más que eso, lanza una crítica contra el primer rey de los israelitas, Saúl de la tribu de Benjamín. La monarquía está bien, sostiene el autor, pero solo la monarquía de David aprobada por Dios; no el reinado de Saúl. La historia de Sansón es también una crítica indirecta al rey Saúl. Al igual que Sansón, Saúl no tiene el carácter para ser un verdadero líder. Por el contrario, sólo puede ser la antesala que prepare la futura derrota ante los filisteos. Ambos son retratados como poseyendo un espíritu divino extraviado. Ninguno de los dos tiene control sobre su don, y ambos terminan sufriendo una tragedia personal.

El capítulo 19 comienza con otro malvado levita anónimo de la tribu norteña de Efraín. El levita ha tomado a una buena niña de Judá como concubina. Sin duda, a causa del abuso doméstico del que ella es objeto, huye de regreso con su padre. El levita le pide que regrese. En su viaje a casa se detienen en Gabaa en el territorio de Benjamín:

> *Jueces 19: [22] Cuando estaban alegrándose, he aquí que los hombres de la ciudad, hombres pervertidos, rodearon la casa y golpearon la puerta diciendo al anciano dueño de la casa:*
> *—¡Saca fuera al hombre que ha entrado en tu casa, para que lo conozcamos!*
> *[23] Aquel hombre, dueño de la casa, salió a ellos y les dijo:*
> *—¡No, hermanos míos! Por favor, no cometan esta maldad, porque este hombre ha entrado en mi casa. No cometan esta vileza. [24] He aquí mi hija virgen y la concubina de él. Yo se las sacaré; humíllenlas y hagan con ellas lo que les parezca bien. Pero no hagan esta vileza a este hombre.*
> *[25] Pero aquellos hombres no lo quisieron escuchar; por lo cual, tomando el hombre a su concubina, la sacó afuera. Ellos la violaron y abusaron de ella toda la noche hasta el amanecer, y la dejaron cuando rayaba el alba.*

Esta es la misma historia de Lot y Sodoma, pero mucho peor. El autor está decidido a mostrarnos que los benjaminitas son unos completos depravados. Esto es lo que sucedió la mañana después de la violación tumultuaria:

> *Jueces 19: [26] Cuando amanecía, la mujer vino y cayó delante de la puerta de la casa de aquel hombre donde estaba su señor, hasta que fue de día. [27] Y levantándose de mañana su señor, abrió las puertas de la casa y salió para seguir su camino. Y he aquí la mujer, su concubina, estaba tendida delante de la puerta de la casa, con sus manos sobre el umbral.*
> *[28] Él le dijo: —Levántate y vámonos.*
> *Pero no hubo respuesta. Entonces el hombre la cargó sobre el asno, se puso en camino y se fue a su pueblo.*

Este levita es uno de los mejores candidatos para el individuo más detestable de todo el Antiguo Testamento. A pesar de su esfuerzo para recuperar a su concubina al comienzo del capítulo, una vez que llega a la casa de su suegro, apenas y la toma en consideración. Desprecia a los extranjeros, es cómplice de la violación, y nunca se molesta en verificar si el cuerpo violado en el umbral está vivo o muerto.

Lo peor está por venir:

Jueces 19: [29] Cuando llegó a su casa, tomó un cuchillo, y sujetando firmemente a su concubina, la desmembró en doce pedazos y los envió por todo el territorio de Israel. [30] Y sucedió que todo el que lo veía, decía: ¡Jamás se ha hecho ni visto cosa semejante, desde el día en que los hijos de Israel subieron de la tierra de Egipto hasta el día de hoy!...
20:[4] El levita, marido de la mujer asesinada, respondió y dijo: —Yo llegué con mi concubina a Gabaa de Benjamín para pasar la noche. [5] Entonces se levantaron contra mí los hombres de Gabaa y rodearon la casa por causa mía, por la noche, con la idea de matarme. Violaron a mi concubina de tal manera que ella murió.

El levita oculta convenientemente el hecho de que él mismo envió a su concubina a la muerte. Hace una parodia del sacrificio sacerdotal desmembrándola, y llama a toda la nación a vengarse de los hechos de Benjamín. Y así lo hacen. En la única ocasión en todo el libro de Jueces en que todas las tribus se unen, lo hacen en una guerra sangrienta contra sus propios compatriotas.

Los israelitas victoriosos juran que de allí en adelante nadie que haya luchado contra Benjamín entregará a sus hijas a un benjaminita. Inmediatamente se arrepienten de su juramento y buscan una escapatoria, porque de lo contrario la tribu de Benjamín perecerá. Descubren que nadie de la ciudad de Jabes de Galaad en el territorio de Gad se había presentado para la pelea. Aquí el autor definitivamente está impulsando la agenda anti-Saúl, porque esa ciudad está estrechamente asociada con el futuro rey, como discutiré en episodios posteriores. Así que:

Jueces 21: [10] Entonces la asamblea envió allá a doce mil hombres de los valientes. Y les mandaron diciendo:
—Vayan y maten a filo de espada a los habitantes de Jabes, en Galaad, con las mujeres y los niños. [11] Esto es lo que han de hacer: Eliminarán a todo hombre, y a toda mujer que haya tenido unión sexual con varón.
[12] Entre los habitantes de Jabes, en Galaad, hallaron a cuatrocientas muchachas vírgenes, que no habían tenido unión sexual con varón; y las llevaron al campamento en Silo, en tierra de Canaán.

Aun así, a los benjaminitas les faltan 200 esposas. El libro de Jueces concluye con una crítica final a la tribu de Efraín, y su ciudad de Silo:

Jueces 21: [19] Y dijeron: —He aquí que cada año hay fiesta de Yahweh en Silo…
[20] Y mandaron a los hijos de Benjamín, diciendo: —Vayan y pongan emboscada en las viñas. [21] Miren; y he aquí que cuando las jóvenes de Silo salgan a bailar en círculos, ustedes saldrán de las viñas y arrebatarán cada uno una mujer para sí de las jóvenes de Silo, y se irán a la tierra de Benjamín...
[23] Los hijos de Benjamín lo hicieron así y tomaron mujeres, una cada uno, raptándolas de entre las que danzaban. Después se fueron, volvieron a sus heredades, reedificaron las ciudades y habitaron en ellas.

El libro termina con *"En aquellos días no había rey en Israel, y cada uno hacía lo que le parecía recto ante sus propios ojos"*.

El libro de Jueces que tenemos es el resultado de una primera obra que celebra los triunfos de las tribus del norte, el *Libro de los Libertadores*, reelaborada posteriormente por escribas del sur que buscaban menoscabar esos triunfos y representar a las tribus del norte como tribus que fracasaron y terminaron en la miseria moral y el caos.

Como comenté en el episodio 1.24, los modernistas de finales del siglo XX habían asestado un golpe a la historicidad de los patriarcas y el éxodo. Pero la mayoría de los eruditos en la década de 1990 todavía pensaban que la conquista de Canaán era más o menos como lo describía el libro de Josué. Pocos historiadores o arqueólogos dudaron de que los israelitas emigraron a Canaán durante el colapso de la Edad del Bronce alrededor del año 1200 a. e. c., o poco después, y se establecieron en la tierra a principios de la Edad del Hierro. Los hallazgos del gran erudito bíblico William Foxwell Albright sobre los patriarcas podían haber sido desacreditados, pero seguramente había tenido razón acerca de la Conquista.

Los libros de Josué y Jueces fueron los primeros que pudieron ser iluminados por datos arqueológicos. Y estos datos parecían confirmar los libros. Eso fue evidente en las capas de ceniza quemada que yacían sobre las ciudades cananeas de la Edad del Bronce.

La diferencia entre la cultura cananea e israelita era obvia. Por encima de las capas de destrucción en algunas ciudades cananeas de la Edad del Bronce tardía, en capas que datan de la Edad del Hierro, los arqueólogos encontraron regularmente cerámica gruesa y pozos excavados al azar, los restos de lo que interpretaron como campamentos temporales de tiendas.

Seguramente estos eran los israelitas del ejército de Josué. En comparación con los edificios monumentales, los artículos importados y las finas vasijas de cerámica en los niveles inferiores, los toscos campamentos e implementos de los israelitas parecían ser mucho más burdos.

Ya en la década de 1960, el trabajo arqueológico arrojaba dudas sobre las conclusiones de Albright. De los 10 sitios excavados antes de 1960, solo tres apoyaron el relato bíblico de la conquista.

Jericó siempre había sido el principal sitio de excavación para los arqueólogos. Fue la primera ciudad de Canaán en caer ante los israelitas, la puerta de entrada crucial a Canaán. El libro de Josué dedica un capítulo entero al asedio de la ciudad. Las extensas excavaciones en Jericó finalmente mostraron que la ciudad era un pueblo fantasma en cualquier período en el que Josué pudiera ser ubicado, y apenas un pueblo pequeño a partir de entonces, no una poderosa fortaleza amurallada. Josué había destruido una ciudad que no existía.

El Libro de Josué describe a las ciudades cananeas como poderosas. En la década de 1970, la arqueología estaba mostrando que eran muy débiles. No eran lo que pensábamos. Las excavaciones mostraron que el apogeo de Canaán fue la Edad del Bronce media, antes de 1500 a. e. c. No la Edad de Bronce tardía de la época de Josué, alrededor de 1200 a. e. c.

La Edad del Bronce tardía fue el gran regreso de Egipto, el Imperio Nuevo como se le llama. Los egipcios se deshicieron de sus señores semitas, los hicsos, y se adentraron en Canaán por primera vez en siglos, estableciendo guarniciones en todo el territorio. Los egipcios estaban dispuestos a asegurarse de que sus vasallos no pudieran rebelarse con facilidad, y derribaron las grandes murallas de las ciudades viejas. Las ciudades ya no tendrían reyes, sino intendentes, aunque a sí mismos se llamaban reyes.

Las nuevas ciudades eran principalmente bastiones gubernamentales para las élites. Albergaban al rey, su familia y un puñado de guerreros y sacerdotes. Los campesinos estaban dispersos por todo el campo en pequeñas aldeas. Una ciudad típica tenía solo un complejo de templos, un pequeño palacio y algunos otros edificios públicos. El Canaán de la Edad del Bronce tardía era una mera sombra de su gloria de la Edad del Bronce media.

Investigaciones posteriores mostraron que de todos los sitios mencionados en Josué que pudieron ser identificados, casi todos estaban deshabitados en el momento de la Conquista; o no mostraban signos de destrucción. Sólo las grandes ciudades de Hazor, Laquis y Betel cumplían con los requisitos.

Después de la muerte de Albright, los arqueólogos dejaron de cavar en busca de tesoros en las supuestas ubicaciones de las conquistas de Josué, y comenzaron extensos y tediosos estudios de campo, cubriendo cientos de kilómetros cuadrados en las tierras altas cananeas. Descubrieron que no existía la discontinuidad abrupta entre los cananeos de la Edad del Bronce y los hebreos de la Edad del Hierro que uno esperaría de un pueblo invasor que había pasado 400 años perfeccionando recetas de falafel en Egipto. Había poco para diferenciar a los dos. No había evidencia de influencia egipcia en los estilos de cerámica o cualquier otro artefacto. Cuando los arqueólogos excavaron en Moab y Edom, los vecinos de Israel, encontraron aldeas idénticas a las supuestas israelitas. En cerámica, arte, arquitectura, utensilios y artesanías, era imposible separar a los cananeos de los israelitas.

Sólo la presencia de huesos de cerdo parecía distinguir a los cananeos de los hebreos. La investigación en los últimos 15 años ha desafiado esa distinción. Ahora parece que los cerdos no se consumían en lo que se convertiría en el reino del sur, Judá, pero eran criados en el reino del norte, Israel, así como en otras áreas de Canaán. Los huesos de cerdo no pueden diferenciar de manera confiable entre aldeas hebreas y cananeas.

Con las historias muy específicas del libro de Josué que parecían bastante problemáticas, los eruditos recurrieron a los vagos relatos del libro de Jueces, que la Biblia coloca a principios de la Edad del Hierro, conocida por los arqueólogos como Hierro I. Entraré en detalles cuando hable de David y Salomón. Estos son, de hecho, siglos turbios. Casi no tenemos inscripciones, y tenemos que confiar en la cerámica para reconstruir la historia. Y esa historia tiene muchos agujeros.

La misma vaguedad de las historias en Jueces las hizo más creíbles. Los arqueólogos descubrieron que durante este período apareció una multiplicidad de pequeñas aldeas en las inhóspitas tierras altas del norte, al norte de Jerusalén, el futuro territorio de Israel. Este era un territorio casi deshabitado en el apogeo de las ciudades-estado cananeas de las llanuras de finales de la Edad del Bronce. De alrededor de 25 pequeñas aldeas en la Edad del Bronce

tardía, la población de las tierras altas había aumentado a 300 pequeñas aldeas en el tiempo justo antes del rey Saúl, alrededor del 1025 a. e. c. Fueron construidos en sitios vírgenes, no en las ruinas de sitios antiguos.

A lo largo de la franja desértica y la cordillera central, donde el pastoreo era dominante, la población se duplicó. A lo largo de las laderas occidentales y en las estribaciones, donde las terrazas y los olivos dominaban la economía, la población se cuadruplicó.

Estos asentamientos de las tierras altas eran pobres: no tenían edificios públicos, ni palacios, ni templos, ni grandes almacenes. Sin cerámica importada, sin armas sofisticadas. Habrían sido poco interesantes para los estudiosos de la generación de Albright, antes de 1970. Eran pequeñas comunidades agrícolas, en las que grupos de familias extendidas vivían en unas pocas casas dispuestas alrededor de un patio central. Estas casas eran típicamente de dos a cuatro habitaciones. En la planta baja, la familia preparaba comida, almacenaba su grano y proporcionaba sitio para su ganado más preciado. La familia dormía en el piso de arriba. El techo plano era un lugar perfecto para trillar grano.

Las colinas alrededor de Siquem y Silo eran especialmente densas con estos asentamientos. Este era el núcleo mismo del territorio ocupado por las tribus José, Efraín y Manasés. Fue en Siquem donde Jacob construyó un altar a Dios, en Siquem Moisés dio su bendición a las tribus, en Siquem Josué pronunció su discurso final. Siquem llegó a ser un centro importante en el reino del norte de Israel. Fue en Silo, a escasos 20 km de distancia, donde se alojó el Arca sagrada durante los largos años de los jueces. Una menor cantidad de asentamientos fueron encontrados en las tierras altas al sur de Jerusalén, en lo que se convertiría en el reino de Judá.

Este es un punto importante al que volveré en episodios posteriores. La Biblia describe a los dos reinos hebreos como muy parecidos. Pero desde el principio, el reino del norte, Israel, fue mucho más poblado y urbano que el del sur, Judá.

No había señales de una invasión israelita en Canaán. No había indicadores de una gran ruptura. Por el contrario, la cerámica decía que los nuevos colonos en las tierras altas hacían vasijas exactamente igual que los cananeos.

Para el año 2000, incluso los arqueólogos conservadores habían llegado a la conclusión de que no había evidencia de que los israelitas fueran una multitudinaria fuerza de invasión extranjera que hubiera conquistado Canaán. Entonces, ¿de dónde vinieron los israelitas? La respuesta es que ya estaban allí, y eran cananeos que se reasentaron en las tierras altas del norte después de la Edad del Bronce, y que finalmente desarrollaron una identidad distinta.

La Biblia misma coloca las primeras historias patriarcales en las tierras altas centrales, al norte de Jerusalén. Esto fue asignado más tarde a la tribu de Efraín. Las historias de Jacob, más tarde llamado Israel, se desarrollan principalmente en territorio efraimita. Los libros de Josué y Jueces se centran en la tribu de Efraín y sus satélites, especialmente Benjamín y Manasés. La designación "Israel" probablemente originalmente se refería vagamente a ciertas

tribus en el país montañoso del norte. En el núcleo de esta identidad estaban los clanes pertenecientes a Efraín.

Cómo y por qué estos cananeos de las tierras altas se convirtieron en los israelitas sigue siendo un debate importante. Una teoría es la conocida como la teoría de la revuelta campesina. Argumenta que los inmigrantes cananeos a las tierras altas previamente desocupadas estaban huyendo de las ciudades en las llanuras que se quemaron durante el colapso de la Edad del Bronce. Otros consideran que estos montañeses vinieron de Moab y Edom, culturas que hablan idiomas muy estrechamente relacionados con el hebreo. En los tiempos bíblicos, Moab estaba ubicado al otro lado del Mar Muerto frente a Judá, y Edom al sur de Judá. Los textos egipcios proporcionan un apoyo tentador pero incierto para esta idea. Se refieren a un cierto grupo de personas que llaman *Shasu de Yahu*, aparentemente provenientes de Edom y Moab. "Yahu" es casi con seguridad el nombre del dios de Israel, Yahweh. Estas áreas están muy cerca de la tierra de Madián, donde Moisés recibió su primera revelación mientras cuidaba los rebaños de su suegro madianita.

Hay otras ideas por ahí: las tierras altas fueron colonizadas por pastores nómadas obligados a abandonar sus caminos errantes. Se dedicaron a la agricultura después de que el colapso de la Edad del Bronce destruyera sus fuentes de grano, y se establecieron en las áridas tierras altas precisamente porque estaban seguras y deshabitadas.

Pero independientemente de lo que los eruditos piensen acerca de los orígenes de los habitantes de las tierras altas de Canaán, están de acuerdo en que estos tenaces colonizadores a la larga se convirtieron en los israelitas. Pero, ¿cómo sucedió eso? Una síntesis de la evidencia es la siguiente, inspirada en las ideas de William Dever y Kenneth Kitchen. Ellos proponen un fuerte argumento de que el grupo de tribus cananeas que más tarde se convertirían en los israelitas incorporó a un grupo externo que emigró o escapó de Egipto en algún momento desconocido. Fue la incorporación de esta comunidad lo que transformó a algunos de los cananeos de las tierras altas en israelitas.

Mi propia idea es esta: Estos refugiados egipcios fueron guiados por un gran hombre con el nombre egipcio por excelencia de Moisés, un héroe que murió antes de entrar en Canaán. Los refugiados trajeron consigo historias de un gran dios Yahweh, historias que habían recogido en sus viajes a través de las tierras de Madián, al sur de Canaán, en la frontera con Arabia y el mar Rojo. Comenté algo de esto en el episodio 1.5. Finalmente, ellos se convirtieron en la tribu sacerdotal de Leví, feroces defensores de la fe de Moisés. Su dios Yahweh se fusionó y finalmente suplantó al nativo dios cananeo El.

Los levitas siempre son representados como muy distintos del resto de los israelitas. Tienen deberes religiosos únicos, y no se les asignan tierras tribales. En esta hipótesis, los levitas se establecieron como una élite gobernante sobre los otros israelitas. Hicieron todo lo que cabría esperar de una élite gobernante emergente. Inventaron historias para justificar su lugar en la cima del montón. Crearon las leyes y reglas que los mantendrían allí, y establecieron un sistema de impuestos y sacrificios que aseguraron que nunca tendrían que trabajar para ganarse la vida. La Biblia registra cómo los levitas purgaron a los otros israelitas después del desagradable incidente del becerro de oro en el Sinaí, y cómo más tarde fueron designados como los principales promotores de la dinastía davídica.

La Biblia misma contiene indicios sugerentes de que los israelitas eran una amalgama de pueblos, uno de los cuales trajo sus propias leyendas al conglomerado. Muchos libros bíblicos proporcionan una historia condensada de los israelitas. Varias veces —en Deuteronomio, Josué, Samuel y los Salmos— esas historias ignoran visiblemente la gran teofanía en el monte Sinaí, como si nunca hubiera sucedido. ¿Podría la historia del Sinaí ser una adición tardía, recordada solo en los anales de los levitas?

En el siguiente episodio de La Historia en la Biblia, nos lanzamos a la gran epopeya que es la historia de las dinastías de Saúl y David.

Episodio 1.29

LA MONARQUÍA UNIDA: INTRODUCCIÓN

Por fin llegamos a la Monarquía Unida de Saúl, David y Salomón; un período en el que podemos asignar algunas fechas reales a personas reales… o tal vez no. Hay una disputa muy seria sobre si algo de la Monarquía Unida es creíble, incluidas todas las fechas. Llegaré a eso más tarde. No obstante, para los próximos episodios, presentaré la historia del reino contada por la Biblia, y con las fechas tradicionalmente usadas por los eruditos conservadores.

Los arqueólogos tradicionalmente dividen este período en dos, la Edad del Hierro I y la Edad del Hierro II. La Edad del Hierro I cubre el corto período desde el final del colapso de la Edad del Bronce tardía (aproximadamente en el 1150 a. e. c.) hasta algún momento entre el 1000 y el 900 a. e. c. La Edad del Hierro II continúa hasta la destrucción del reino de Israel. A partir de entonces, los arqueólogos abandonan las designaciones metálicas y comienzan a referirse a los períodos del poder dominante: período babilónico, período persa, etc. Una de las principales controversias en la arqueología moderna es fechar el límite entre Hierro I y Hierro II. Llegaré a eso en episodios posteriores. Es un gran problema, créanme.

Hierro I es el tiempo de los Jueces, seguidos por el sacerdote-juez Elí, el profeta-juez Samuel, y el rey Saúl. Así es como se elaboraron las fechas habituales: trabajamos hacia atrás partiendo de la muerte de Salomón, al final de la Monarquía Unida. Esto es tradicionalmente 930/31 a. e. c. Tanto Salomón como David tienen un reinado de 40 años, pero eso es puramente simbólico. Noé estuvo en las aguas durante 40 días, Moisés pasó 40 años en Egipto y 40 días en el monte Sinaí, los israelitas pasaron 40 años en el desierto. El número 40 aparece 135 veces en el AT, claramente es el número favorito de los israelitas.

La ascensión de Salomón está fechada en algún momento entre 970 y 960 a. e. c. Se calcula que el reinado de David sobre Judá comenzó entre 1010 a. e. c. y 1000 a. e. c. Esa es una buena fecha fácil de recordar: David es 1000 a. e. c. A partir de ahí todo se vuelve problemático porque la Biblia no nos dice cuánto tiempo reinó Saúl. Mi *Biblia de Estudio de Jerusalén* pone su año de ascenso en 1025 a. e. c., así que ¿por qué no tomar esa fecha? Eso pondría a Samuel en el período comprendido entre 1050 a. e. c. y 1025 a. e. c., un siglo después del inicio de la Edad del Hierro I.

Este es el momento en que Israel se transforma de una sociedad tribal débilmente gobernada bajo líderes transitorios a un estado-nación fuertemente gobernado bajo un rey. Durante el tiempo de los jueces, los israelitas habían sido molestados por los filisteos, pero ni siquiera Sansón pudo romper el control de los filisteos sobre el interior del territorio cananeo. Lo que los israelitas necesitaban era un líder para unificarlos a todos, y en Saúl creyeron que habían encontrado uno. Su reinado terminó en un desastre luchando contra los filisteos.

La arqueología revela a la Edad del Hierro I como una época transformadora. El hierro había existido durante siglos, como baratijas y joyas hechas de hierro de meteorito. El metal sólo se hizo común durante la Edad del Hierro I. La necesidad debió haber impulsado esto. El estaño necesario para producir el bronce siempre había sido difícil de encontrar. La ruptura del sistema de comercio internacional después del Colapso de la Edad del Bronce separó el Medio Oriente de las principales fuentes de estaño en Afganistán y el Este.

El hierro estaba por todas partes, pero era mucho más difícil de trabajar. El hierro requiere temperaturas mucho más altas que el bronce para fundirse. Dónde y cuándo se desarrolló la tecnología para trabajar el hierro es un misterio. Alguna vez se pensó que los hititas eran responsables, pero otros señalan a los Balcanes, Grecia y el norte de África como el hogar de los forjadores del hierro. Hay alguna evidencia sólida de que fue introducido a Canaán por los filisteos. Desde la época de los Jueces hasta la época de David, la gente del Medio Oriente llegó a arreglárselas con este nuevo y emocionante metal.

Veamos el mundo de la Edad del Hierro I en el que nació el reino de los hebreos. Sé que la palabra "hebreos" no es del todo correcta, pero necesito una palabra para nombrar al pueblo de Moisés como un todo. Si uso "israelitas", eso podría confundirse con el nombre del posterior reino del norte. Así que cuando necesite evitar la ambigüedad, usaré "hebreos".

La parte sur del reino unido, Judá, era una región de terreno accidentado, comunicaciones difíciles y lluvias poco confiables. Al sur estaba el desierto del Néguev, al este el desierto de Judá y el Mar Muerto. Al oeste, las tierras altas caen abruptamente hacia la llanura de la Sefelá, y más allá de ella, las ciudades-estado filisteas.

Ninguna ruta comercial pasaba por Judá. En la Edad del Hierro I, esa región rural estaba poblada por quizás 7,000 pastores de ovejas y cabras, que habitaban en unas pocas docenas de pequeñas aldeas y en las dos aldeas principales de Jerusalén y Hebrón. Jerusalén estaría habitada por tal vez 2,000 personas. Los arqueólogos no han encontrado en Judá prensas de aceitunas, ni fábricas de cerámica, ni industria alguna en absoluto. Judá en la Edad del Hierro I hace que las áreas rurales del Afganistán moderno parezcan realmente cosmopolitas.

El país del norte, Israel, era una cosa muy diferente. En el siglo anterior al rey Saúl, la tierra dio a luz a cientos de aldeas, la mayoría en sitios vírgenes. Con tal vez 70,000 almas, tenía diez veces la población de Judá. Los amplios valles fomentaron el cultivo del olivo y la uva, y las industrias asociadas del aceite y el vino. Israel desarrolló sistemas de mercados, transporte e intercambio, facilitados por su ubicación en el cruce natural de un conjunto de rutas comerciales entre Egipto y Mesopotamia.

En la Edad del Hierro I, el Medio Oriente comenzaba a recuperarse del Colapso de la Edad del Bronce. El mundo estaba volviendo a la vida. Era un mundo de pequeños reinos, no de poderosos imperios. Si a algo se le puede llamar Edad Oscura, es a esta época. Tenemos pocas inscripciones, pocas grandes obras de construcción, casi ninguna literatura, poca evidencia de que toda la región estuviera haciendo algo más que recuperarse.

La Monarquía Unida de Saúl, David y Salomón no contendió con grandes potencias. Egipto sobrevivió intacto al colapso de la Edad del Bronce, pero con su influencia

internacional aplastada. El Egipto del Imperio Nuevo, el Egipto de los Patriarcas, el Éxodo y Josué, había controlado la llanura costera de Palestina durante trescientos años. Aunque su último gran rey, Ramsés III, derrotó a los Pueblos del Mar unos 150 años antes de la época de Saúl, los poderes de Egipto estaban tan agotados que ya no podía proyectar su poder más allá del Sinaí. La antigua nación se fragmentó en dinastías competidoras que gobernaban en diferentes partes del territorio. Esto se conoce como el Tercer Período Intermedio egipcio. Durante la época de la Monarquía Unida hebrea, Egipto era una potencia introspectiva, con solo alguna incursión ocasional en Canaán en un intento llamativo pero transitorio de mostrar a los cananeos quién era el jefe.

Al norte, estaban los asirios. Eran semitas que hablaban un dialecto del acadio, un idioma compartido con sus eternos rivales los babilonios. Su larga historia comienza alrededor del año 2000 a. e. c. Durante la mayor parte de esa historia fueron famosos como comerciantes. A finales de la Edad del Bronce, alrededor de 1350 a. e. c., se afirmaron por primera vez como guerreros agresivos, luchando contra los hititas, los mitani y los babilonios. Su fortuna aumentó y disminuyó durante siglos. En un momento dado, durante el período de los jueces, el dominio del reino se extendió desde el Mediterráneo hasta el golfo Arábigo. Pero como es habitual en la historia asiria, el reino se derrumbó entre discordias y guerra civil. En la época del rey Saúl, eran un estado remanente centrado en su capital en Assur.

Los babilonios también eran un estado remanente, apenas capaz de controlar sus principales ciudades de Babilonia y Nippur.

El imperio hitita se había extinguido por el Colapso. Sus élites habían huido del desastre y dirigían varias pequeñas ciudades-estado al norte del reino hebreo. Estos son los hititas o heteos que aparecen de vez en cuando en la Biblia.

Si bien no había grandes poderes para sofocar un naciente reino hebreo, sí había muchos pequeños reinos que podrían ser más que molestos. Vamos a recorrerlos en el sentido de las manecillas del reloj desde la costa, comenzando por los filisteos.

El último remanente de los Pueblos del Mar, los filisteos, se habían establecido en la llanura costera en el sur de Canaán. Como muestra su cerámica, los filisteos eran inmigrantes griegos o cretenses que se establecieron allí después del Colapso de la Edad del Bronce, no antes de 1200 a. e. c. por lo que podemos saber. Construyeron cinco ciudades en un tiempo en que el resto de Canaán se había reducido a aldeas autosuficientes: Gaza, Ascalón, Asdod, Ecrón y Gat. Tenían sus propios dioses, pero también adoptaron a los dioses cananeos. También parecen haber usado el hierro antes que el resto de Canaán. Los registros asirios los muestran como una cultura distinta a lo largo del período de los dos reinos.

Josué luchó contra ellos, los jueces lucharon contra ellos, Saúl, David y Salomón lucharon contra ellos. Los israelitas nunca los desalojaron. Luego desaparecen de los registros hebreos, excepto por una referencia durante el reinado del rey Ezequías de Judá, alrededor del año 800 a. e. c.

Ahora nos movemos a la costa norte, al noroeste de Israel. Como mencioné en el episodio 1.6, de todas las ciudades cananeas, solo tres sobrevivieron al Colapso: Tiro, Sidón y Biblos. Los griegos los llamaron fenicios, aunque probablemente se llamaban a sí mismos

algo así como *kena'ani* (cananeos). Famosamente, fueron los primeros en inventar una escritura alfabética, una en la que solo unos pocos símbolos reemplazaron los cientos utilizados en las escrituras cuneiformes. Eran marinos y comerciantes que abarcaron toda la extensión del Mediterráneo, e incluso en el Atlántico. Establecieron colonias comerciales a lo largo del norte de África, en España y Sicilia. También sirvieron como mediadores culturales entre oriente y occidente. Fue en gran parte a través de los fenicios que los israelitas comerciaron con el Mediterráneo. Los estilos artísticos israelitas fueron muy influenciados por los fenicios.

Con eso hemos terminado con los vecinos costeros de los hebreos.

Ahora movámonos tierra adentro, en el sentido de las manecillas del reloj a través de la parte norte de Israel hacia el noreste. Aquí encontramos el reino de Aram, o Aram-Damasco; en la Siria moderna, o lo que queda de ella. Estos arameos eran parientes cercanos de los israelitas, hablando un idioma estrechamente relacionado con el hebreo y el cananeo. Deuteronomio reconoce eso cuando se refiere a Jacob como un "arameo errante", en un pasaje recitado por los judíos hasta el día de hoy durante la cena ritual de la Pascua.

Aram-Damasco sirvió como un gran estado tapón entre los reinos hebreos y las amenazas de los poderosos imperios posteriores del norte. No estaba destinada a convertirse en una gran nación. Durante la mayor parte de su historia estuvo desunido, alcanzando solo períodos de apogeo bajo gobernantes fuertes, que eran bastante capaces de molestar a los hebreos. Aram-Damasco dejaría su verdadera huella como uno de los grandes innovadores lingüísticos de la historia. Sus escribas introdujeron vocales en el alfabeto que el reino había heredado de los fenicios. Así nació el idioma del arameo. Sustituyó a la antigua lengua franca, el acadio, la lengua de Asiria y Babilonia, alrededor del año 700 a. e. c., poco después de la destrucción del reino del norte, Israel. El arameo florecería durante 1,300 años. Se convirtió en el idioma que la mayoría de los judíos hablaban, el idioma que Jesús hablaba, hasta que el árabe lo desplazó.

Al sur de Aram-Damasco estaban los tres minúsculos reinos de Amón, Moab y Edom. Los tres son mencionados repetidamente en los diversos profetas como abominables. Los hebreos pasaron siglos luchando contra estos reinos que eran tan insignificantes como ellos mismos.

Amón estaba al este de Israel y Moab al este de Judá, al otro lado del mar Muerto. Ambos están en la Jordania moderna. En las genealogías del Génesis, Amón y Moab son los hijos de las relaciones incestuosas de Lot con sus propias hijas. Eso te dice todo lo que necesitas saber sobre el respeto que los israelitas tenían por sus vecinos.

Los amonitas estuvieron siempre peleando con las tribus israelitas que se establecieron al otro lado del Jordán, Gad y Manasés. La Biblia los registra luchando entre ellos, desde Moisés hasta los macabeos, una enemistad de un milenio. Los moabitas eran un poco menos ofensivos para los hebreos, al menos a veces se ponían de su lado. La evidencia de la Estela Moabita, una inscripción fechada en 850 a. e. c., durante el período de los Dos Reinos, muestra que los hebreos los oprimieron de la misma forma que los hebreos fueron oprimidos por otros. Entraré más a detalle sobre esa estela en un episodio posterior.

Edom cierra el círculo de naciones semíticas que rodeaban a los hebreos, al sur de Judá y bordeando el Néguev, en el Israel moderno. Edom fue contado como descendiente de Esaú. En Génesis, Esaú estaba condenado a estar para siempre bajo el talón de su hermano Jacob, y así resultó ser. Edom pasó la mayor parte de su existencia bajo el control de los judíos. Aun así, los judíos los despreciaban. El profeta Abdías dedicó un breve libro para hacer una rabiosa denuncia contra Edom.

La historia de los reinos hebreos se cuenta en tres libros, o tal vez seis libros, dependiendo de cómo se cuenten. En el Tanaj, la historia de la monarquía se cuenta en tres: Samuel, Reyes y Crónicas: *Shemuel*, *Malkim* y *Divrei Hayamim* (acontecimientos de los años).

Hablemos primero de Samuel y Reyes. Con 39,000 palabras hebreas cada uno, Samuel y Reyes son los libros más largos del Tanaj. La tradición judía atribuye la mayor parte de Samuel al profeta mismo, y el resto a los profetas de la corte del rey David, Gad y Natán. Reyes se atribuye al profeta Jeremías.

El libro de Samuel relata la historia de la Monarquía Unida: Saúl, David y Salomón. Tal vez un período de un siglo. El libro de los Reyes continúa la historia de los dos reinos separados de Israel y Judá por otros 350 años. La erudición moderna los considera parte de la historia deuteronomista.

La tradición judía considera a Samuel y Reyes como un solo libro cada uno. La Septuaginta, la traducción de la Biblia hebrea al griego, los trata como una sola obra dividida en cuatro partes, llamadas 1, 2, 3 y 4 Reinos. Esa división fue heredada a la Vulgata latina cristiana. Los cristianos ortodoxos todavía la usan. Los protestantes cambiaron el nombre de los libros, creando 1 y 2 Samuel, y 1 y 2 Reyes. Dado que el profeta Samuel muere en 1 Samuel, eso deja el libro de 2 Samuel en la extraña posición de llevar el nombre de un profeta que no aparece en ninguna parte de sus páginas.

Los cristianos católicos aceptaron a regañadientes, y solo hasta el siglo XX, ese reetiquetado, de modo que hoy en día las biblias sancionadas por los católicos usan los nombres protestantes estándar.

Las biblias judías modernas están muy contentas con su idea original de dos libros llamados Samuel y Reyes, pero no tan felices de que cada uno esté dividido en dos. En mis biblias judías, las divisiones las hacen a regañadientes, admitiendo que las divisiones de libros, capítulos y versículos están demasiado arraigadas como para ignorarlas. Yo por mi parte prefiero la tradición textual judía. Samuel es evidentemente un libro, y también lo es Reyes. En general, simplemente me referiré a Samuel y Reyes, pero cuando quiera citar pasajes específicos, utilizaré la división usual.

Samuel y Reyes son, después de Jueces y Josué, el tercero y cuarto libros de la división intermedia del Tanaj llamada los Profetas. En el canon cristiano son, junto con Josué, Jueces, Rut, Crónicas, Esdras y Nehemías, parte de los libros históricos, la segunda de las cuatro partes en que está dividido el canon.

Las divisiones de los libros de Samuel y Reyes son bastante desordenadas. Los primeros siete capítulos del primer libro de Samuel habrían sido mejor colocados en el libro de Jueces. Relatan la triste historia del sacerdote-juez Elí, y el ascenso del último juez y el primer profeta, Samuel. La historia de la monarquía realmente comienza en el capítulo 9 de 1 Samuel, con el profeta Samuel ungiendo al primer rey, Saúl. Saúl ocupa un lugar central durante otros siete capítulos. La última mitad de 1 Samuel describe la caída de Saúl de la gracia, y el ascenso del hombre que lo sucederá, David. El capítulo final de 1 Samuel relata la muerte de Saúl en el campo de batalla.

El primer capítulo de 2 Samuel es el lamento de David por la muerte del rey Saúl, que obviamente debería haber concluido 1 Samuel. Pero ahí lo tienes. Los 23 capítulos restantes de 2 Samuel son la historia de David. Tú pensarías que la muerte de David sería un buen lugar para terminar 2 Samuel, pero no. En otra extraña decisión editorial, David sigue apareciendo en el primer capítulo y medio de 1 Reyes.

El libro compuesto de Reyes continúa por unos abrumadores 47 capítulos. Nueve de ellos están dedicados al hijo y sucesor de David, Salomón. El resto cuenta la historia de los reyes de Israel y Judá hasta el exilio babilónico.

El libro de Crónicas es nuestra otra gran fuente bíblica para el período monárquico. Los deuteronomistas no tuvieron nada que ver con esa obra. En hebreo se llama *"Los Acontecimientos de los Años"*. Crónicas es quizá el libro menos leído de la Biblia, salvo quizás Abdías. A primera vista es un relato redundante y profundamente carente de emoción sobre la historia ya contada por el Deuteronomista. Crónicas comienza con Adán y termina con la proclamación del rey persa Ciro el Grande en 538 a. e. c., que alentó a los judíos a regresar a Judá.

Crónicas no aparece ni una sola vez en el ciclo anual de lecturas bíblicas judías. Los rabinos medievales lo tenían en tan poca consideración que nunca se molestaron en producir un comentario sobre el libro. Notaron las diferencias entre Crónicas y otros libros. Intentaron reconciliar los textos paralelos contradictorios de una manera poco entusiasta, pero realmente no les importaba. De los más de 800 manuscritos encontrados en las cuevas de Qumrán, solo un fragmento es de Crónicas. Nadie quiere a Crónicas.

Al igual que Samuel y Reyes, los judíos lo consideran un solo libro, mientras que los cristianos lo dividen en dos, por la muy buena razón de que con 38,000 palabras hebreas es casi tan largo como Samuel o Reyes. Si vas a dividir a Samuel y Reyes, ciertamente dividirás Crónicas. En la LXX y más tarde en la Vulgata latina se llamaba *Paralipomenon* (asuntos omitidos). Ese es un título muy malo. San Jerónimo pensó que un nombre mejor sería *"Crónica de la Historia Divina"*. ¡Buena elección! Martín Lutero siguió el término de Jerónimo, y los autores de la *King James Version* lo tomaron. Ahora el libro se conoce como Crónicas en todas las versiones en inglés.

La tradición judía relega las malqueridas Crónicas al final mismo de la Biblia. Los cristianos las incluyen en los libros históricos, entre Reyes y Esdras.

Los primeros nueve capítulos de Crónicas son poco más que listas genealógicas, rastreando el linaje de Israel desde Adán hasta el regreso de Babilonia. La narración histórica

no comienza hasta la historia del rey Saúl en el capítulo 10 del primer libro. De los 65 capítulos de Crónicas, 28 se dedican a David y Salomón, aproximadamente la misma proporción que Samuel y Reyes dedican a la dupla sagrada.

Crónicas es una historia revisionista. No tiene nada que decir acerca de Abraham, prefiriendo concentrarse en el patriarca Israel. El éxodo, la revelación en el Sinaí y la conquista de Canaán desaparecen. En cambio, se describe a los israelitas como ocupando Canaán desde el tiempo de Jacob / Israel.

Crónicas también hace lo que el autor de Samuel y Reyes no pudo: destrozar completamente a Saúl y purificar a David y Salomón. El Cronista borra todas las historias desagradables de sus héroes. Atrás quedaron las desagradables historias de Betsabé, Tamar y la rebelión de Absalón. Nada de Abraham, nada de Moisés, sino David y Salomón son sus campeones. Y son sus héroes porque fundaron el Templo. El Cronista exagera los números e introduce milagros. Ama el Templo, y ama a los levitas.

El autor de Crónicas es desconocido. La tradición judía lo asignó a Esdras y al período posterior del Retorno después del Exilio, digamos 400 a. e. c. Pero hay tantas diferencias ideológicas entre Esdras y Crónicas que tal idea se considera hoy como poco probable. Esdras insiste en que los israelitas no deben casarse fuera de su propio pueblo. Crónicas es más relajado sobre ese asunto. Esdras define a los israelitas como sólo aquellos que regresaron de Babilonia. Crónicas es mucho más inclusivo. Esdras se ocupa del pacto en el Sinaí, Crónicas del pacto de David.

La tradición judía, sin embargo, casi seguramente tiene razón al asignar el libro al período persa, después del exilio. Está lleno de préstamos persas y alusiones que no se pueden entender sin conocer ya la historia Deuteronomista.

La opinión estándar es que el Deuteronomista escribió siglos antes que el Cronista. Por supuesto, como con todo en la crítica bíblica, hay puntos de vista alternativos. Se argumenta que los dos autores estaban separados no tanto por el tiempo, sino por el espacio. Esta teoría se basa en la evidencia que tenemos de la Biblia de que el regreso de los hebreos de Babilonia fue un proceso muy prolongado, de casi 125 años. Una vez que los persas les concedieron libertad de culto y un paso seguro a casa, parece que muchos eran muy reacios a abandonar el esplendor de la gran ciudad de la tierra entre los dos ríos.

Esta teoría argumenta que los escribas Deuteronomistas regresaron a Jerusalén en la primera ola de repatriados, alrededor del 525 a. e. c., para apoyar la reconstrucción del templo y la religión. Dejaron atrás un gremio en Babilonia que escribió Crónicas, un gremio que finalmente regresó con Esdras a Tierra Santa unas generaciones más tarde.

En el siguiente episodio, presento a Samuel, el último de los jueces y el primero de los profetas.

Episodio 1.30

LOS ÚLTIMOS JUECES: ELÍ Y SAMUEL

En el último episodio hablé de la geopolítica del mundo en el que nació la Monarquía Unida de los hebreos, y las fuentes bíblicas que tenemos para ese período: los libros de Samuel, Reyes y Crónicas. Si alguna vez te confundes sobre las fechas y la geografía, tengo algunos mapas y diagramas excelentes en mi sitio web www.historyinthebible.com. En los próximos episodios, presentaré una historia crítica del siglo de la Monarquía Unida, desde Saúl hasta Salomón, contada por la única fuente que tenemos, la Biblia. Una vez hecho esto, discutiré lo que la arqueología moderna tiene que decir sobre esa historia.

La historia bíblica de la monarquía comienza en el libro de Samuel. Ningún libro, aparte de Génesis, tiene tal variedad de personajes, retratados en su carácter con tanta profundidad. Aquí encontramos al sacerdote Elí, símbolo de todo lo que estaba mal con los israelitas antes de la monarquía. Encontramos a Ana, la mujer estéril que da a luz a un gran hombre de Dios, Samuel. Encontramos también a Saúl, el primer rey trágicamente fallido; su sucesor David, que comienza como un héroe romántico, y termina como un embaucador cuestionable moralmente. El libro es una historia de guerras y motines, de discordia familiar, hijos rebeldes, generales engañosos y sirvientes conspiradores; asesinato y caos. La decapitación es el método preferido de muerte: el rey Saúl, Isboset el hijo de Saúl, Absalón el hijo de David, el rebelde Seba, el rey de los amalecitas.

Samuel es el primer libro de la Biblia donde nuestras dos grandes fuentes, la LXX y el TM, realmente divergen. La LXX es más corta y más coherente que el TM. El TM de Samuel está claramente plagado de errores de escriba, desde gramática incoherente hasta letras transpuestas en palabras. Encontramos duplicaciones, como esta:

> *2 Sam 6: [3] Luego colocaron el arca de Dios sobre una carreta nueva y se la llevaron de la casa de Abinadab, que estaba en la colina. Uza y Ajío, hijos de Abinadab, guiaban la carreta nueva [4] con el arca de Dios, y se la llevaron de la casa de Abinadab, que estaba en la colina. Ajío iba delante del arca.*

También encontramos omisiones. el TM dice:

> *1 Sam 13:[15] Entonces Samuel se levantó y subió de Gilgal a Gabaa de Benjamín. Saúl pasó revista a la gente que se hallaba con él, unos seiscientos hombres.*

La LXX tiene:

> *1 Sam 13:[15] Después Samuel salió de Gilgal y siguió su camino, pero el resto de las tropas fue con Saúl a encontrarse con el ejército. De Gilgal subieron a Guibeá en la tierra de Benjamín. Allí contó Saúl las tropas que le acompañaban, y eran unos seiscientos hombres.*

La actitud rabínica es "¡Aquí no pasa nada!" Los rabinos están comprometidos con la perfección del TM, y consideran los problemas en Samuel no como desafíos a la tradición textual, sino como desafíos a sus habilidades intelectuales interpretativas. Los rabinos terminan haciendo contorsiones exegéticas, pero para eso es que se les paga.

Los rollos del mar Muerto han arrojado luz sobre estas discrepancias. Un pergamino ha sido especialmente iluminador, es el pergamino con el desagradable nombre de 4QSam^{a}. Esta taquigrafía significa que es el fragmento "a" de Samuel encontrado en la cueva 4 de Qumrán, (hay fragmentos b y c). Los frágiles fragmentos datan de finales de la época helenística, contemporánea de la LXX. En más de 100 lugares el pergamino no concuerda con ninguna de las dos tradiciones. Pero cuando podemos compararlo con la LXX y el TM, generalmente sigue al texto de la LXX. Aquellas partes de los libros de Crónicas que son paralelas a Samuel también siguen a 4QSam^{a} en lugar del TM.

Los 31 capítulos del primer libro de Samuel relatan el lamentable estado de la política y la religión de Israel bajo el sacerdote Elí y sus hijos. Describen la venida del profeta-juez Samuel; el ascenso y la caída del primer rey de Israel, Saúl; y el triunfo del futuro rey, David.

Al menos cinco historias diferentes están entrelazadas. La primera describe a Samuel como el legítimo sucesor del inepto sacerdote Elí de la ciudad de Nob, guardián del Arca en Silo. La segunda relata las aventuras de Samuel. La tercera describe los viajes del Arca desde su captura por los filisteos hasta su regreso seguro con los israelitas. La cuarta es un ciclo de historias acerca de Saúl. La quinta son las aventuras del joven David. El editor parece haber mezclado todas las historias en un intento por crear una narración coherente, con resultados desastrosos.

El primer libro de Samuel comienza con otra historia más de una esposa estéril resentida contra su rival fértil. El libro nos presenta a Elí, sacerdote en Silo y guardián del Arca. La Biblia presenta repetidamente a la poligamia (un hombre con muchas esposas) como perfectamente aceptable. Sin embargo, tiene solo algunos pocos versículos que reprueban la homosexualidad. Cuando algunos señalan a la homosexualidad como contraria a la ley de Dios, seguramente también deben aceptar que la poligamia es ordenada por la ley de Dios. Le agradezco a mi oyente estadounidense Warren Jeffs por plantearme ese punto.

> *1 Samuel 1:[1] Había un hombre… el cual se llamaba Elcana… [2] Y tenía dos mujeres: Una se llamaba Ana y la otra Penina. Penina tenía hijos, pero Ana no los tenía.*
> *[3] Aquel hombre subía año tras año desde su ciudad, para adorar y ofrecer sacrificios a Yahweh de los Ejércitos en Silo. Allí estaban los dos hijos de Elí… sacerdotes de Yahweh…*
> *[9] Después de haber comido y bebido en Silo, Ana se levantó; y mientras el sacerdote Elí estaba sentado en una silla junto al poste de la puerta del templo de Yahweh, [10] ella oró a Yahweh con amargura de alma y lloró mucho. [11] E hizo un voto diciendo: —Oh Yahweh de los Ejércitos, si te dignas mirar la aflicción de tu sierva… [y] le das un hijo varón, entonces yo lo dedicaré a Yahweh por todos los días de su vida, y no pasará navaja sobre su cabeza.*

[12] Sucedió que mientras ella oraba largamente delante de Yahweh, Elí observaba la boca de ella. [13] Ana hablaba en su corazón; solo se movían sus labios, pero no se oía su voz. Elí creyó que ella estaba ebria. [14] Y le preguntó Elí:
—¿Hasta cuándo vas a estar ebria? ¡Aparta de ti el vino!
[15] Ana respondió y dijo:
—No, señor mío; yo soy una mujer atribulada de espíritu. No he bebido vino ni licor, sino que he derramado mi alma delante de Yahweh... [17] Elí respondió y le dijo:
—Ve en paz, y que el Dios de Israel te conceda la petición que le has hecho.

Hay mucho que discutir aquí. Ana y su esposo han viajado a Silo, en el territorio de la tribu de Efraín. Tenemos nuestro primer vistazo del sacerdote Elí. Si las primeras impresiones cuentan, ya está en desventaja. Elí es bien intencionado, pero despistado. Confunde las oraciones sinceras de Ana con embriaguez.

Ana concibe y dedica a su hijo a los sacerdotes:

1 Samuel 1:[20] Y sucedió que a su debido tiempo, Ana concibió y dio a luz un hijo. Y le puso por nombre Samuel, diciendo: "Porque se lo pedí a Yahweh" ...
[24] Y después de haberlo destetado, lo llevó consigo y lo trajo a la casa de Yahweh en Silo, junto con un toro de tres años... El niño era pequeño.
[25] Después de degollar el toro llevaron el niño a Elí. [26] Y ella dijo:
—¡Oh señor mío! ... yo soy aquella mujer que estuvo de pie aquí, junto a ti, orando a Yahweh. [27] Por este niño oraba, y Yahweh me ha concedido lo que le pedí. [28] Por eso yo también lo dedico a Yahweh… todos los días de su vida.

La explicación del autor sobre el nombre "Samuel" simplemente no tiene sentido. Samuel es un nombre teofórico típico, que incluye el nombre de Dios, en este caso "El". La primera parte del nombre podría derivarse del sustantivo *shem* (nombre), o del verbo *shama* (escuchar). En conjunto, el nombre de Samuel podría significar "su nombre es El" o "El ha escuchado". Ciertamente no se puede interpretar de la manera en que Ana lo hace, como "se lo pedí a El". La explicación de Ana encaja perfectamente con el nombre del rey Saúl. Su nombre está construido a partir de las raíces *sheh-elah* (pedir), y el nombre de Dios, "El". La explicación de Ana se ajusta al nombre de Saúl, no al de Samuel. La mayoría de los eruditos creen que la historia de Ana fue aplicada inicialmente a Saúl, pero más tarde se transfirió al profeta Samuel.

Samuel entra al servicio de Elí cuando era joven. La casa de Elí no era muy afortunada, ya que sus hijos eran unos sacerdotes corruptos. Estamos sumergidos en la decadencia moral del mundo de los últimos jueces. Los hijos de Elí cometían muchas atrocidades y fornicaban con las mujeres que ayudaban en la entrada del Tabernáculo de Reunión. Lo peor de todo era su mal manejo de los sacrificios. Esto es lo que sucedía en aquellos tiempos:

1 Samuel 2: [13] Los sacerdotes acostumbraban a proceder con el pueblo de esta manera: Cuando alguno ofrecía un sacrificio, y mientras era cocida la carne, el criado del sacerdote iba con un tenedor de tres dientes en su mano, [14] y lo metía en

el perol… Y todo lo que sacaba el tenedor, el sacerdote lo tomaba para sí. Esto hacían con todo israelita que iba allí a Silo.

Así es como los hijos de Elí pervertían los sacrificios exigiendo un asado para ellos:

1 Samuel 2: [12] Los hijos de Elí eran hombres impíos, que no tenían conocimiento de Yahweh... [15] Asimismo, el criado del sacerdote iba, aun antes que quemaran el sebo, y decía al que sacrificaba: "Da al sacerdote carne para asar, porque no tomará de ti carne cocida, sino cruda". [16] Si el hombre le respondía: "Deja que primero hagan arder el sebo, y después toma todo lo que te apetezca", él decía: "No, dámela ahora mismo; de lo contrario, la tomaré por la fuerza".[17] El pecado de los jóvenes era muy grande delante de Yahweh, porque los hombres trataban con irreverencia las ofrendas de Yahweh.

Hablando por medio de un hombre de Dios anónimo, el Señor le dice a Elí que sus dos hijos morirán el mismo día y que el sacerdocio será quitado de sus manos y entregado a otro linaje. Si todo son malas noticias para Elí, todas son buenas noticias para Samuel.

1 Samuel 3:[10] Entonces vino Yahweh, se paró y llamó como las otras veces: "¡Samuel, Samuel!" Samuel respondió: "Habla, que tu siervo escucha."
[11] Y Yahweh dijo a Samuel: He aquí, yo voy a hacer algo en Israel, que a quien lo escuche le retiñirán ambos oídos. [12] Aquel día cumpliré contra Elí, de principio a fin, todas las cosas que he hablado contra su casa. [13] Yo le he declarado que juzgaré a su casa para siempre, por la iniquidad que él conoce; porque sus hijos han blasfemado contra Dios, y él no les ha reprochado...
[15] Samuel permaneció acostado hasta la mañana. Luego abrió las puertas de la casa de Yahweh, pero Samuel temía contar la visión a Elí. [16] Entonces Elí llamó a Samuel y le dijo: "Hijo mío, Samuel". Él respondió: "Heme aquí." [17] Él le preguntó:
—¿Qué es lo que te ha hablado? Por favor, no me lo encubras. Así te haga Dios y aun te añada, si me encubres una palabra de todo lo que ha hablado contigo.
[18] Samuel se lo contó todo sin encubrirle nada. Entonces él dijo
—¡Él es Yahweh! Que haga lo que le parezca bien.
[19] Samuel crecía, y Yahweh estaba con él y no dejaba sin cumplir ninguna de sus palabras. [20] Todo Israel, desde Dan hasta Beerseba, sabía que Samuel estaba acreditado como profeta de Yahweh.

Por lo general, cuando un profeta recibe un llamado directo de Dios, se da una conversación tensa entre ambos, con el profeta alegando su incapacidad para la encomienda. Pero esta vez Samuel acepta su comisión con prontitud.

El profeta Samuel desaparece durante tres capítulos, y el relato presenta la primera parte de lo que se conoce como la narración del Arca. Los filisteos derrotan a los israelitas en batalla cerca de la ciudad de Eben-ezer. La gente creyó que podrían ganar una revancha si los hijos de Elí les traían el Arca que custodiaban. Un mensajero le informa el resultado de esta segunda batalla a Elí:

1 Samuel 4: [15] Elí tenía ya noventa y ocho años; sus pupilas estaban inmóviles, de modo que no podía ver. [16] El hombre dijo a Elí:

—Soy el que ha venido de la batalla; hoy escapé de la batalla.
Y Elí le preguntó:
—¿Qué ha pasado, hijo mío?
17 El mensajero respondió y dijo:
—Israel ha huido delante de los filisteos. Ha ocurrido una gran mortandad entre el pueblo. También han muerto tus dos hijos, Ofni y Fineas; y el arca de Dios ha sido capturada.
18 Y aconteció que cuando él mencionó el arca de Dios, Elí cayó de espaldas del banco, junto a la puerta. Se quebró la nuca y murió, porque era hombre anciano y obeso. Él había juzgado a Israel durante cuarenta años.

Vemos la caída de un líder anciano y ciego, cuyo oficio lo agobiaba y que no puede sobrevivir a la pérdida de su encargo más sagrado, el Arca. Los filisteos llevan jubilosamente el artefacto sagrado a Asdod, una de sus cinco grandes ciudades. Asdod es hoy uno de los principales puertos de Israel, a 50 km al oeste de Jerusalén.

Poco después, los filisteos se sorprenden al encontrar la estatua de su dios Dagón derribada al suelo. Además de eso, la ciudad es golpeada con un brote de hemorroides. Así que los filisteos juegan a la papa caliente con sus compañeras ciudades-estado, todas las cuales sufren la misma aflicción. Después de siete meses de tribulación, los filisteos han tenido suficiente:

1 Samuel 6: 2 Entonces los filisteos llamaron a los sacerdotes y adivinos, y les preguntaron:
—¿Qué haremos con el arca de Yahweh? Dennos a conocer cómo la hemos de enviar a su lugar.
3 Ellos respondieron:
—Si envían el arca del Dios de Israel, no la envíen sola; sino más bien envíenle una ofrenda por la culpa. Entonces serán sanados y entenderán por qué su mano no se apartó de ustedes.
4 Ellos preguntaron:
—¿Cuál será la ofrenda por la culpa que le hemos de enviar?
Ellos respondieron:
—Darán cinco hemorroides de oro y cinco ratones de oro, conforme al número de los gobernantes de los filisteos, porque la misma plaga los ha afligido a todos ustedes y a sus gobernantes.

Lo escuchaste bien: "cinco hemorroides de oro y cinco ratones de oro". ¿Escribió Adam Sandler esta parte de la Biblia?

Entonces los filisteos inventaron los vehículos autónomos, tres mil años antes que Google. Colocan cautelosamente el arca en una carreta jalada por dos vacas. El carro se dirige a la ciudad israelita de Bet-semes. El Arca tampoco está muy feliz allí:

1 Samuel 6: 19 Entonces Dios hirió a algunos de los hombres de Bet-semes, porque habían mirado dentro del arca de Yahweh. Hirió a setenta hombres, cincuenta mil

hombres del pueblo. Y el pueblo hizo duelo, porque Yahweh los había herido con una plaga tan grande.

Ese número, "setenta hombres, cincuenta mil hombres" es tan antigramatical y poco elegante en hebreo como lo es en español. En ambos idiomas sería "cincuenta mil setenta hombres". Ese número sería mayor que toda la población de la región. Este es un ejemplo típico de los muchos problemas de los escribas en el libro de Samuel. Tal vez la mejor manera de salir de esta dificultad particular es seguir al historiador judío-romano Flavio Josefo, quien cita el número de "setenta hombres" en sus Antigüedades de los judíos.

El pueblo castigado de Bet-semes envía el Arca a la ciudad de Quiriat-jearim, una ciudad en la frontera entre Judá y Benjamín, a 15 km al oeste de Jerusalén. Se alojará allí hasta el tiempo de David.

Después de tres capítulos sin que Samuel se vea por ninguna parte, el profeta vuelve a la narración en el capítulo 7 como si nunca hubiera estado ausente. Convence a los hebreos de deshacerse de sus ídolos extranjeros. Derrotan a los filisteos en la ciudad de Eben-ezer, el mismo lugar donde los hebreos habían sido derrotados cuando fueron dirigidos por los hijos de Elí. El libro de Samuel está lleno de estos dobletes, en los que incidentes similares aparecen varias veces, atribuidos a diferentes personajes.

Después de la batalla, Samuel es descrito juzgando a Israel durante muchos años. Los otros jueces dirigieron ejércitos a la batalla, pero no dijeron casi nada acerca de Dios e hicieron muy poco juicio. Samuel no dirige ejércitos, pero exhorta a Israel a amar y temer a Dios, y juzga bastante.

En otro doblete típico del libro, Samuel tiene dos hijos malos, al igual que su predecesor Elí. Exasperados ante otro grupo de líderes dudosos e inútiles, el pueblo exige un rey. Reflejando la ambigüedad hacia la monarquía que se filtra a lo largo de todo el Deuteronomista, Samuel se opone a esa idea:

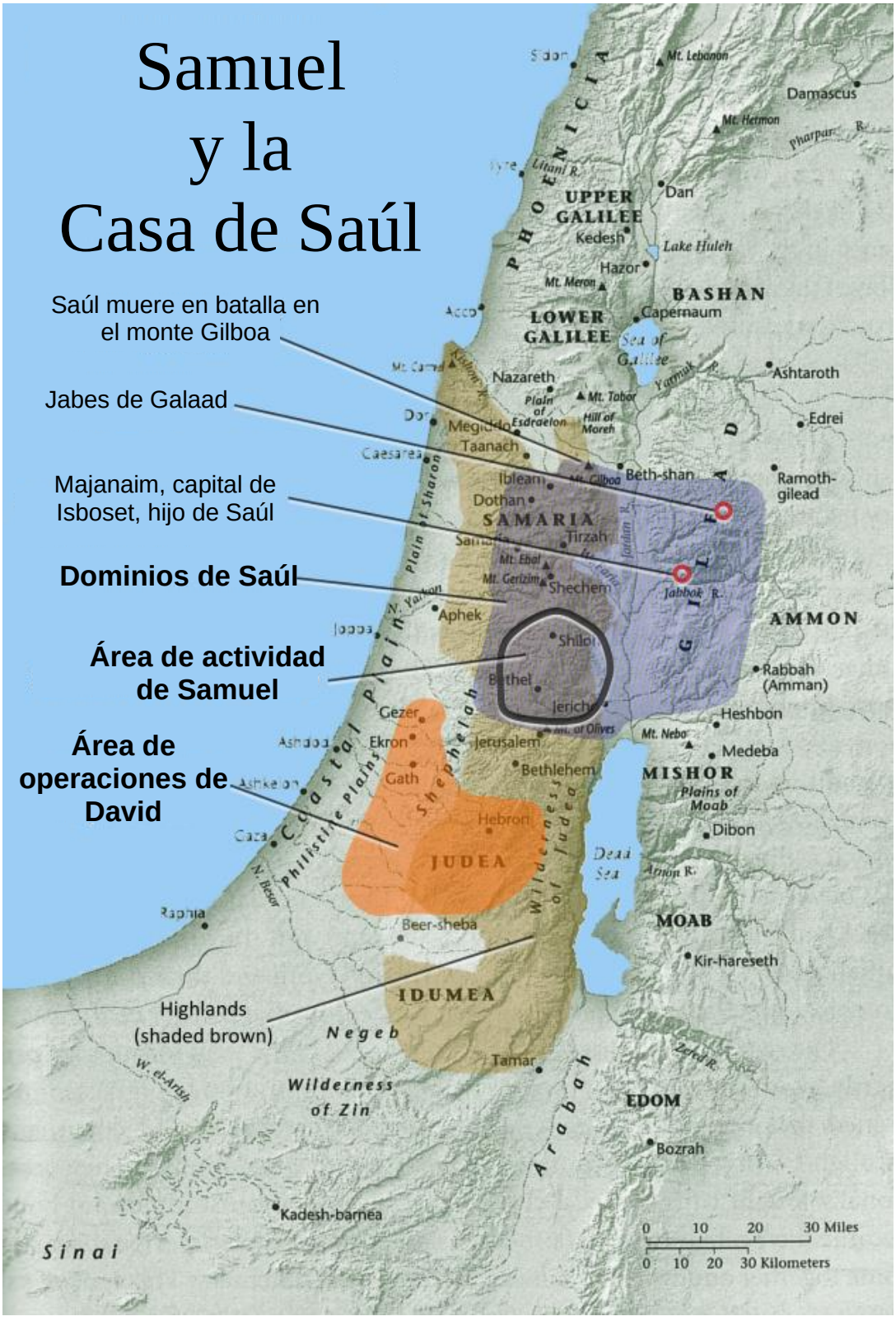
1 Samuel 8: [13] [El rey] Tomará a las hijas de ustedes para que sean perfumistas, cocineras y panaderas. [14] También tomará lo mejor de las tierras de ustedes, de las viñas y de los olivares, y los dará a sus servidores. [15] Tomará la décima parte de los granos y viñedos de ustedes para dárselo a sus funcionarios y servidores. [16] Tomará a los siervos, a las siervas, a los mejores bueyes y a los mejores asnos de ustedes para ocuparlos en sus obras. [17] También tomará la décima parte de los rebaños de ustedes, y ustedes mismos serán sus siervos. [18] Aquel día clamarán a causa de su rey que se habrán elegido, pero aquel día Yahweh no los escuchará.
[19] Sin embargo, el pueblo rehusó escuchar a Samuel. Y dijeron:
—¡No! Más bien, que haya rey sobre nosotros. [20] Entonces nosotros seremos también como todas las naciones. Nuestro rey nos gobernará, saldrá al frente de nosotros y llevará a cabo nuestras batallas.
[21] Samuel escuchó todas las palabras del pueblo y las refirió a oídos de Yahweh. [22] Y Yahweh dijo a Samuel:
—Escucha su voz y constituye un rey sobre ellos.

Las palabras de Samuel son el ominoso telón de fondo del cual surgirá la monarquía. Muchas culturas enfatizan desde el principio las hazañas militares y el carisma de un nuevo rey, buscando erigir al monarca sobre una base popular firme. En el libro de Samuel, un nubarrón de recelo precede a la aparición de la realeza.

Samuel va en busca de un rey, y finalmente encontrará a Saúl, primer rey de todas las doce tribus, primer rey de la Monarquía Unida, al menos según este relato. Ahora estamos en el capítulo 9 de 1 Samuel. A partir del capítulo 16, el libro pierde interés en Saúl para relatar el ascenso de David al poder. Samuel, Saúl y los parientes de Saúl se convertirán en personajes secundarios de su propia historia.

En los siguientes episodios de La Historia en la Biblia, presento la tragedia del desafortunado rey Saúl.

Samuel y la Casa de Saúl



Episodio 1.31

EL TRÁGICO REY SAÚL

Mencioné en el último episodio que buena parte de la historia de Saúl es realmente la historia del ascenso de David. Antes de perder de vista a Saúl en la narración, creo que vale la pena resumir la historia de Saúl, solo para darle su lugar. Para tener una idea de la geografía del reinado de Saúl, echa un vistazo a mis mapas en www.historyinthebible.com.

Saúl de la tribu norteña de Benjamín es la figura más trágica del AT, condenado desde el principio. Su reinado está marcado por malas decisiones y errores desgarradores. Saúl terminará su carrera como la comenzó, luchando contra los mayores enemigos de los israelitas, los filisteos. Su linaje será sustituido por la Casa de David.

En la primera parte de su historia es elegido por el profeta Samuel como rey de Israel. Los jueces, todos líderes temporales y surgidos en el momento, no habían podido hacer frente a la amenaza filistea. Se necesitaba un líder militar permanente y duradero, un rey. Saúl es representado como una fuerza unificadora, un gran líder militar y fervientemente dedicado a Dios. Es carismático y triunfador. Es un héroe.

Una vez que David entra en la historia, la narrativa cambia definitivamente. Todas las cosas por las que Saúl había sido alabado, ahora lo condenan. Los frenesíes religiosos de Saúl ya no son celebraciones exuberantes de Dios, sino ataques irracionales de locura. Donde el texto anterior decía que el espíritu de Dios vino sobre él, después de la aparición de David dice que era poseído por un espíritu maligno. Saúl es entonces representado como inestable, y en sus últimos años obsesionado con destruir a su sucesor ungido, David.

Saul siempre es representado como fiel a Dios. Cuando Samuel lo reprende, no es por infidelidad a Dios, sino por no obedecer las órdenes directas de Samuel.

El profeta Samuel es tanto el mentor de Saúl como su antagonista. Desde el comienzo de su búsqueda para encontrar un rey para Israel, Samuel pasa de su papel como juez a un papel como profeta. Los profetas estaban por todas partes en el antiguo Medio Oriente, como los sacerdotes y frailes en la Europa medieval. Los primeros que conocemos se encuentran en cartas de los archivos reales de la antigua ciudad de Mari, en la Edad del Bronce temprana, que mencioné en el episodio 1.24. Este gran centro comercial había sido destruido por Hammurabi de Babilonia quinientos años antes del Éxodo. Los dignatarios provinciales siempre reportaban las actividades de los profetas a la capital. Estos funcionarios locales tomaban muy en serio las palabras de los profetas. Se esforzaban por informar sus palabras exactas.

Aquí hay una carta enviada al rey de Mari, Zimri-Lim.

Mi señor: ...en el tercer día de la fiesta, la profetisa Shelibum cayó en éxtasis en el templo de la diosa Annunitum, quien dijo: "Oh Rey Zimri-Lim, serás probado por una revuelta. Toma precauciones especiales. Rodéate solo de tus funcionarios más queridos y confiables. Deja que te vigilen continuamente. ¡No salgas solo! Te entregaré a aquellos que pondrán a prueba tu gobierno." En confirmación de esto, estoy enviando al rey cabello de la cabeza de esta... profetisa y tela del borde de su manto.

En un llamado que también resonará a través de los profetas hebreos, algunos profetas mesopotámicos claman por justicia:

¿No soy yo [el Dios] Adad, el señor de Alepo,
que te he criado en mi regazo,
y te hice regresar al trono de la casa de tu padre?
No estoy buscando nada
(excepto que) cuando un hombre o una mujer demandante te llame,
¡juzga y haz justicia!
Es lo (único) que pido

Los profetas mesopotámicos a través de los siglos transmitieron los pensamientos y palabras de los dioses al rey. A menudo, estas palabras eran solo demandas para agregar una nueva habitación a algún templo local, o construir una puerta de la ciudad. Otras veces eran oráculos para el rey, prediciendo el éxito en la batalla.

Los hebreos tenían muchos profetas como esos, la gente pagaba una tarifa por las consultas. La Biblia está repleta de profetas, "hombres de dios" sin nombre. Todos los reyes tenían sus profetas cortesanos, hombres serviles que daban palabras tranquilizadoras de seguridad divina. Todo eso era típico de la región.

Cuando la mayoría de la gente piensa en los profetas bíblicos, piensan en los más grandes: Amós, Isaías, Ezequiel, Jeremías, etc. Estos profetas son los que se diferencian de los de las naciones vecinas. Los profetas hebreos ocupaban un papel mucho más central. No eran de esos que cobraban una tarifa por un servicio, sino eran portadores de un mensaje de Dios para el pueblo. Los profetas mesopotámicos no tenían nada que decir al pueblo.

Los profetas hebreos asumen el papel de censores de la monarquía y el estado. Entregan noticias no deseadas y se burlan de las políticas estatales, militares y religiosas. Ungen reyes y los destruyen. Samuel creará tanto a Saúl como a David. El profeta Natán creará a Salomón. Cada rey de los hebreos tendrá su atormentador profético, un perro guardián divino que denunciaba los vicios del rey. La profecía fue fundamental para la fundación del reino, la transición del liderazgo carismático pero errático de los jueces a un gobierno centralizado.

En hebreo la palabra para profeta es *naví*. Eso significa uno que es llamado, o uno que anuncia. En español, la palabra "profeta" tiene fuertes connotaciones predecir el futuro lejano. Esa idea simplemente no está presente en el AT. Los profetas no son adivinos. Esa noción de que los antiguos habían predicho el futuro lejano solo comienza en la exuberante literatura del Segundo Templo, en tiempos persas y helenísticos.

Casi todos los profetas surgieron en respuesta a alguna crisis. Samuel está asociado con la crisis de la amenaza filistea y la decadencia del sacerdocio de Israel. Elías y Eliseo responden a la decadencia moral de la dinastía de Omri de Israel. Amós y Oseas en el norte, y más tarde Isaías y Miqueas en el sur, traen advertencias de la amenaza asiria. Habacuc, Jeremías y Sofonías tratan con la amenaza de Babilonia. Ezequiel trata de dar sentido al exilio. Hageo, Zacarías, Joel, Malaquías y los autores de las últimas partes de Isaías abordan los traumas del retorno. Sólo Abdías, Jonás, Nahúm y Joel parecen estar desligados de cualquier crisis histórica.

Los profetas hebreos abordan las crisis de su tiempo, y las abordan en términos muy concretos, revelando las intenciones inmediatas de Dios en las terribles circunstancias actuales. El mensaje del profeta es una misiva sobre el presente. Cualquier predicción que el profeta hacía se refería al futuro inmediato, como una respuesta a la situación presente. ¿Qué es lo que está mal?, ¿qué hay que hacer para evitar la inminente fatalidad?

Aunque los profetas siguen las ideas básicas del Deuteronomista, difieren en algunos aspectos clave. Para el Deuteronomista, todas las miserias de Israel surgen de un pecado y un solo pecado: la idolatría. Relato tras relato castiga al rey y al pueblo por codiciar los dioses extranjeros. Los profetas apenas mencionan eso. Dicen que la nación está en problemas debido a fallas morales e injusticia social. Los profetas denuncian a los ricos y al gobierno. Denuncian el soborno y el uso de pesos falsos en el mercado. También desprecian la piedad vacía, la realización de rituales por el simple hecho de realizarlos. El pueblo, dicen los profetas, también debe tener buen corazón y ser justo.

En los capítulos 9 al 11, el libro de Samuel tiene tres historias diferentes del nombramiento de Saúl como rey. El libro de Samuel es un libro con muchas fuentes débilmente unidas, con repeticiones e inconsistencias. En esta primera historia, el nombramiento de Saúl es un asunto estrictamente privado entre él y el profeta:

> *1 Samuel 9:[1] Había un hombre de Benjamín que se llamaba Quis... [2] Este tenía un hijo que se llamaba Saúl, joven y apuesto. Entre los hijos de Israel no había otro mejor que él; de hombros arriba sobrepasaba a cualquiera del pueblo.*
> *[3] A Quis, padre de Saúl, se le perdieron sus asnas. Entonces Quis dijo a su hijo Saúl:*
> *—Por favor, toma contigo a uno de los criados, levántate y ve a buscar las asnas...*
> *[5] Cuando llegaron a la tierra de Zuf, Saúl dijo a su criado que lo acompañaba:*
> *—Ven, volvámonos, porque quizás mi padre, dejando de preocuparse por las asnas, esté preocupado por nosotros.*
> *[6] Él le respondió:*
> *—He aquí, en esta ciudad hay un hombre de Dios, un hombre muy respetado… Todo lo que él dice sucede sin fallar. Ahora vamos allá; quizás nos señale el camino por donde debemos ir…*
> *[14] Entonces ellos subieron a la ciudad. Y cuando estuvieron en medio de la ciudad, he aquí que Samuel venía hacia ellos para subir al lugar alto...*
> *[17] Cuando Samuel vio a Saúl, Yahweh le dijo:*
> *—He aquí el hombre de quien te hablé; este gobernará a mi pueblo.*
> *[18] Cuando Saúl se acercó a Samuel en medio de la puerta de la ciudad, le dijo:*
> *—Muéstrame, por favor, dónde está la casa del vidente.*

[19] Samuel respondió a Saúl diciendo:
—Yo soy el vidente… [20] Y en cuanto a las asnas que se te perdieron hace tres días, no te preocupes, porque ya han sido halladas. Pero, ¿para quién será todo lo más preciado en Israel? ¿Acaso no será para toda la casa de tu padre?
[21] Saúl respondió diciendo:
—¿No soy yo de Benjamín, la más pequeña de las tribus de Israel? ¿Y no es mi familia la más pequeña de todas las familias de la tribu de Benjamín? ¿Por qué, pues, me has dicho semejante cosa?...
10:[1] Entonces Samuel tomó un frasco de aceite, lo derramó sobre la cabeza de Saúl y lo besó diciéndole:
—Yahweh te ha ungido como el soberano de su heredad.

Los hititas también ungían a sus reyes con aceite sagrado, y los israelitas también ungían a sus sumos sacerdotes. Samuel instruye a Saúl:

1 Samuel 10: [5] De allí irás a la colina de Dios donde está el destacamento de los filisteos. Sucederá que cuando hayas entrado en la ciudad, allí encontrarás a un grupo de profetas descendiendo del lugar alto, precedidos de liras, panderos, flautas y arpas; y ellos profetizando. [6] Entonces el Espíritu de Yahweh descenderá sobre ti con poder, y profetizarás con ellos...
[7] Y sucederá que cuando te hayan acontecido estas señales, haz lo que te venga a mano, porque Dios está contigo. [8] Después descenderás antes que yo a Gilgal. Y he aquí que yo descenderé hacia ti para ofrecer holocaustos y sacrificios de paz. Espera siete días hasta que yo vaya a ti y te indique lo que has de hacer.
[9] Aconteció que cuando Saúl volvió la espalda para apartarse de Samuel, Dios le transformó el corazón; y todas estas señales se cumplieron aquel día. [10] Cuando llegaron a la colina, he aquí que un grupo de profetas venía a su encuentro. Y el Espíritu de Dios descendió sobre él con poder, y él profetizó en medio de ellos. [11] Sucedió que cuando todos los que lo conocían antes vieron cómo profetizaba en medio de los profetas, los del pueblo se decían unos a otros:
—¿Qué le ha pasado al hijo de Quis? ¿También está Saúl entre los profetas?...
[13] Saúl cesó de profetizar y llegó al lugar alto.

Recuerda esa instrucción de Samuel: espérame siete días antes de hacer algo. Eso será importante muy pronto.

El comportamiento eufórico de Saúl era normal para los profetas israelitas. Mientras bailaban al ritmo de la música, Dios les infundía un frenesí emocional al tiempo que comunicaban las palabras de Dios. Los libros de los profetas están llenos de comportamientos locos. Espera a que lleguemos a Ezequiel e Isaías. En contraste, los libros históricos toleran las locuras, pero las minimizan.

El brincoteo sagrado se da en las denominaciones protestantes más exuberantes. No encontrarás cardenales católicos u obispos ortodoxos retorciéndose y bailando en los pasillos de la iglesia, a menos que alguien ponga una pastilla de LSD en su jerez de la mañana.

La locura puede haber sido parte del currículo para los profetas, pero no para los reyes. El texto no es claro si el éxtasis de Saúl indica que él es verdaderamente elegido por Dios, o simplemente que está algo loco.

Esa es la primera de las historias del ascenso de Saúl al trono. Aquí está la segunda:

> *1 Samuel 10: [20] Samuel hizo que se acercaran todas las tribus de Israel, y fue tomada la tribu de Benjamín. [21] Hizo que se acercara la tribu de Benjamín por sus clanes, y fue tomado el clan de Matri, y de este fue elegido Saúl hijo de Quis. Y lo buscaron, pero no lo pudieron hallar. [22] Entonces consultaron otra vez a Yahweh:*
> *—¿Aún ha de venir aquí ese hombre?*
> *Y Yahweh respondió:*
> *—He aquí que está escondido entre el equipaje.*
> *[23] Ellos corrieron y lo trajeron de allí. Y una vez en medio del pueblo, era más alto que todos, de los hombros para arriba.*
> *[24] Samuel dijo a todo el pueblo:*
> *—¿Han visto al que Yahweh ha elegido? ¡De veras que no hay nadie como él en todo el pueblo!*
> *Y todo el pueblo gritaba diciendo:*
> *—¡Viva el rey!*

En esta versión, Saúl es elegido para ser rey mediante una lotería divina. ¡Pero espera! ¡Hay más! Aquí está un tercer relato de la ascensión de Saúl:

> *1 Samuel 11:[1] Najas el amonita subió y acampó contra Jabes, en Galaad, y todos los hombres de Jabes dijeron a Najas:*
> *—Haz alianza con nosotros, y te serviremos.*
> *[2] Najas el amonita les respondió:*
> *—Haré alianza con ustedes con esta condición: que a cada uno de ustedes le saque el ojo derecho, de modo que yo ponga esta afrenta sobre todo Israel.*
> *[3] Entonces los ancianos de Jabes le dijeron:*
> *—Danos siete días, para que enviemos mensajeros por todo el territorio de Israel. Si no hay quien nos libre, nos rendiremos a ti.*
> *[4] Cuando los mensajeros llegaron a Gabaa de Saúl, dijeron estas palabras a oídos del pueblo. Y todo el pueblo alzó su voz y lloró.*

Najas el amonita aparece de la nada. El rollo del mar Muerto 4QSam[a] prologa este pasaje con algunos antecedentes de esta guerra, y nos muestra nuevamente los defectos en el texto masorético del libro de Samuel:

> *Najas, rey de los amonitas, oprimió brutalmente a los gaditas y a los rubenitas. Sacó el ojo derecho de todos ellos y trajo miedo y temblor a Israel. No quedó ni uno solo de los israelitas en la región más allá del Jordán cuyo ojo derecho Najas, rey de los amonitas, no hubiera sacado, excepto siete mil hombres que escaparon de los amonitas y fueron a Jabes en Galaad.*

La narración continúa, presentando a Saúl como un humilde pastor de ganado:

1 Samuel 11: [5] *Y he aquí que Saúl venía del campo, tras los bueyes. Y Saúl preguntó:*
—¿Qué le pasa al pueblo, para que llore?
Entonces le repitieron las palabras de los hombres de Jabes. [6] *Y cuando Saúl oyó estas palabras, el Espíritu de Dios descendió con poder sobre él, y se encendió su ira en gran manera…*[7] *Entonces el temor de Yahweh cayó sobre el pueblo, y salieron como un solo hombre.*
[11] *Y sucedió que al día siguiente, Saúl distribuyó el pueblo en tres escuadrones. Luego entraron en medio del campamento durante la vigilia de la mañana, e hirieron a los amonitas hasta la hora de más calor. Y sucedió que los que quedaron se dispersaron de tal manera que no quedaron dos de ellos juntos.*
[12] *Entonces el pueblo preguntó a Samuel:*
—¿Quiénes son los que decían: "¿Ha de reinar Saúl sobre nosotros?". ¡Entréguennos a esos hombres para que les demos muerte!
[13] *Saúl respondió:*
—No morirá nadie en este día, porque Yahweh ha dado hoy una victoria en Israel.
[14] *Entonces Samuel dijo al pueblo:*
—¡Vengan y vayamos a Gilgal para que confirmemos allí el reino!
[15] *Todo el pueblo acudió a Gilgal, y allí en Gilgal proclamaron rey a Saúl, delante de Yahweh. Allí también ofrecieron sacrificios de paz delante de Yahweh, y allí Saúl y todos los hombres de Israel se alegraron muchísimo.*

En este último relato, Saúl el vaquero lleva a su pueblo a la victoria, y es aclamado por todos como rey. El texto señala especialmente que Saúl se niega a vengarse de aquellos que se oponían a su reinado. Uno tiene la sensación de que Samuel está siguiendo a la muchedumbre, jugando un papel de actor secundario. En las palabras —posiblemente apócrifas— de un desconocido demócrata francés de la Revolución de 1848, "Yo soy su líder, y debo seguirlos".

Ahora estamos en el capítulo 12 de 1 Samuel. Aunque seguirá vivo por otros 13 capítulos, Samuel decide dar un gran discurso de despedida, como lo hicieron Moisés y Josué. Samuel ha sido una figura curiosamente esquiva en el libro que lleva su propio nombre. En una historia es un sacerdote, en otra es un profeta, luego un vidente, luego un juez. Desaparece por capítulos enteros. Es el personaje perfecto para simbolizar la Edad del Hierro I, ese período oscuro e incierto de transición entre el Colapso de la Edad del Bronce y las mayores certezas de la Edad del Hierro II.

Así como los discursos de Moisés concluyeron el peregrinar por el desierto, así como las palabras finales de Josué concluyeron la conquista, así las palabras de Samuel concluyen la era de los jueces e inauguran la era de los reyes.

No es una inauguración prometedora, como pronto veremos. El capítulo 13 comienza con una fórmula que veremos repetirse muchas veces en el libro de los Reyes. El rey fulano de tal tenía tantos años cuando comenzó a reinar, y reinó durante tantos años. En este caso, el TM está irremediablemente corrompido:

1 Samuel 13:[1] *Saúl tenía […] años cuando comenzó a reinar, y reinó sobre Israel […] años.*

Simplemente ¡no hay números! Para salvar el escollo, algunas versiones simplemente inventan los números, como la Reina Valera 1960:

1 Sam 13:[1] Saúl reinó un año; y cuando hubo reinado dos años sobre Israel…

La LXX no tiene el versículo uno, y comienza el capítulo 13 con lo que es el versículo dos en el TM.

El rey Saúl tiene sólo dos capítulos luminosos. Triunfa contra todos los enemigos de los hebreos: filisteos, moabitas, amonitas, edomitas, amalecitas. Es el mayor campeón desde Josué. Estos capítulos son tensos. El autor del libro de Samuel, el Deuteronomista, escribió siglos después de estos eventos. Era un feroz partidario de la monarquía davídica. Escribió en el reino del sur, Judá, en un momento en que estaba inundado de refugiados de Israel, refugiados para quienes Saúl era un gran héroe, refugiados que no podían ser antagonizados. El Deuteronomista no podía destrozar a Saúl, pero podía usar a Samuel para darle la estocada a su reputación.

Retomaremos la triste historia de Saúl en el próximo episodio de La Historia en la Biblia.

Episodio 1.32

EL COMPLICADO ASCENSO DE DAVID

En el último episodio vimos cómo Saúl había sido hecho rey de los hebreos de cuatro maneras diferentes. Según la primera historia de la ascensión, Samuel le ordenó a Saúl que esperara siete días antes de enfrentarse a los filisteos. El ejército reunido de Saúl se puso cada vez más ansioso esperando que Gandalf, perdón, Samuel, apareciera. Temiendo un colapso en la moral, Saúl ofrece a regañadientes los sacrificios él mismo. Samuel finalmente aparece, solo para condenar a Saúl por arrogarse para sí mismo la función sacerdotal del sacrificio:

> *1 Samuel 13: [13] Entonces Samuel dijo a Saúl:*
> *—Has actuado torpemente. No guardaste el mandamiento que Yahweh tu Dios te dio. ¡Pues ahora Yahweh hubiera confirmado tu reino sobre Israel para siempre! [14] Pero ahora tu reino no será duradero. Yahweh se ha buscado un hombre según su corazón, a quien Yahweh ha designado como el soberano de su pueblo, porque tú no has guardado lo que Yahweh te mandó.*

La indignación de Samuel seguramente es fabricada. El autor del libro sólo está buscando razones para condenar a Saúl. Los reyes posteriores, incluido David, llevarían a cabo sus propios ritos de sacrificio, sin ninguna queja del profeta o del sacerdote. Samuel se indigna aún más después del triunfo de Saúl sobre los amalecitas, un antiguo enemigo que mencioné en el episodio 1.15. Las instrucciones de Samuel antes de la guerra eran muy específicas:

> *1 Samuel 15:[1] Samuel dijo a Saúl:*
> *—Yahweh me envió para ungirte como rey de su pueblo Israel. Escucha, pues, ahora las palabras de Yahweh. [2] Así ha dicho Yahweh de los Ejércitos: "Yo castigaré a Amalec por lo que hizo a Israel, porque se le opuso en el camino cuando subía de Egipto. [3] Ve ahora y ataca a Amalec; consagra a la destrucción todo lo que le pertenece. No le tengas compasión; mata a hombres y mujeres, a niños y bebés, vacas y ovejas, camellos y asnos".*

Recuerda que la expresión "consagrado a la destrucción" significa que cada animal vivo debe ser destruido como un sacrificio a Dios. Sólo las plantas la libran. Saúl resulta victorioso en la batalla, pero no cumple al pie de la letra el mandato genocida de Samuel. Saúl perdona al rey Agag de los amalecitas, y guarda lo mejor del ganado para su ejército.

> *1 Samuel 15: [13] Samuel vino a Saúl, y Saúl le dijo:*
> *—¡Yahweh te bendiga! He cumplido la palabra de Yahweh.*
> *[14] Samuel preguntó:*
> *—Entonces, ¿qué es ese balido de ovejas en mis oídos y el mugido de vacas que oigo?... [17]¿No te ha ungido Yahweh como rey sobre Israel? [18] Yahweh te ha*

encomendado una misión y te ha dicho: "Ve y destruye completamente a esos pecadores de Amalec. Hazles la guerra hasta que los extermines". [19] ¿Por qué, pues, no has obedecido la voz de Yahweh? ¿Por qué te lanzaste sobre el botín e hiciste lo malo ante los ojos de Yahweh?
[20] Saúl respondió a Samuel:
—He obedecido la voz de Yahweh y fui a la misión que Yahweh me encomendó. He traído a Agag, rey de Amalec, y he destruido completamente a los amalequitas.

Pensando que ha cumplido la palabra de Dios, Saúl mira a Samuel en busca de aprobación sólo para ser condenado brutalmente. La historia concluye con una coda sangrienta, que parece sacada directamente de *Game of Thrones*:

1 Samuel 15: [32] Después Samuel dijo:
—¡Tráeme a Agag, rey de Amalec!
Agag vino a él alegremente, pensando: "Ciertamente ya ha pasado la amargura de la muerte". [33] Pero Samuel dijo:
—¡Así como tu espada dejó sin hijos a las mujeres, así tu madre quedará sin hijo entre las mujeres!
Entonces Samuel descuartizó a Agag delante de Yahweh, en Gilgal...
[35] Hasta el día de su muerte Samuel no volvió a ver a Saúl, pero Samuel lloraba por Saúl. Y a Yahweh le pesaba el haber constituido a Saúl como rey sobre Israel.

Realmente no sé a quién esperan que aplaudamos aquí. ¿A Saúl, el rey misericordioso que ha perdonado la vida de un adversario? ¿O a la santa venganza de Samuel, que exige la aniquilación total del enemigo derrotado?

Desde el capítulo 16 del libro de 1 Samuel hasta su final, todo es cuesta abajo para Saúl. Ha sido condenado dos veces por Samuel, y será suplantado por el nuevo protegido de Samuel, David.

David es el mayor héroe de los judíos después de Moisés. Uso esa palabra "judíos" deliberadamente. David siempre fue el gran héroe de las tribus del sur, aceptado sólo a regañadientes por los israelitas del norte. Durante un período muy breve, David y su hijo Salomón unirían a los dos en un solo reino. A la muerte de Salomón, los dos reinos siguieron su propio camino. Como discutiré en episodios posteriores, esta frágil unidad entre las diez tribus del norte y las dos del sur, Judá y Benjamín, sugiere a muchos eruditos que nunca fueron una sola entidad.

David es la figura más completa en las historias del Antiguo Testamento. Es el primer líder a quien el Antiguo Testamento atribuye algo que podría llamarse una administración. Crónicas pasa dos capítulos tediosos nombrando a sus guerreros, comandantes del ejército y líderes tribales. También es el hebreo más antiguo que se menciona en una fuente fuera de la Biblia. Encontramos a la Casa de David nombrada en la inscripción de Tel Dan, un monumento erigido por el rey de Aram para celebrar una victoria sobre Israel, que data de quizás el 800 a. e. c., 200 años después de que David gobernara. No es la forma en que me gustaría ser recordado, como el antepasado lejano de un reino ahora derrotado, pero así son las cosas.

David tiene el carisma de Saúl. Todos caen a sus pies: enemigos temibles, la propia familia de Saúl, todo el pueblo. Pero el libro de Samuel nunca lo pinta como un santo. David es un caso complicado. Es mañoso, astuto, cruel y despiadado. Salta sobre sus siete hermanos para ganar su patrimonio. Cuando sus enemigos son eliminados, David mismo nunca es quien empuña el cuchillo; siempre tiene la coartada perfecta, y siempre lidera la procesión fúnebre. Si bien David es el personaje más escudriñado en Samuel, también es el más opaco. El libro nunca revela los sentimientos y las motivaciones de David. Lo vemos a través de un velo.

David es intruducido en los relatos de tres maneras distintas: como alguien ungido como el nuevo rey, como psicoterapeuta musical de Saúl, y como un gran guerrero.

En la primera mitad del capítulo 16 de1 Samuel, Dios ordena al profeta que encuentre un reluciente nuevo rey de entre los hijos de Isaí de la ciudad de Belén en la tribu de Judá. La historia es un viaje de descubrimiento para Samuel. Dios escoge para la unción al hijo menor de Isaí, cuyo nombre Samuel ni siquiera conoce sino hasta después de ungirlo. El texto nos dice triunfalmente "y el espíritu de Yahweh se apoderó de David desde aquel día". Hecho su trabajo, el profeta mismo se esfuma de la historia, con solo unas pocas apariciones posteriores, incluida una emocionante aparición post-mortem.

La segunda mitad del capítulo 16 vuelve a presentarnos a David. El rey Saúl, alguna vez receptor de la gracia de Dios, ahora está afligido por un espíritu maligno de parte de Dios. Un cortesano recomienda a David, un músico experto, para calmar el tormento mental de Saúl. Saúl está muy impresionado con el joven, nombrándolo no sólo su arpista y psicoterapeuta, sino también su escudero. David no dice ni una palabra de que Dios lo ha designado como sucesor de Saúl. Ya está aprendiendo las artes maquiavélicas de gobernar.

En los siguientes dos capítulos, 17 y 18, encontramos una completa confusión. Un tercio de los versículos de estos capítulos no están en la LXX.

Sigamos la historia de la LXX. Todo comienza al principio del capítulo 17 cuando el ejército filisteo se enfrenta a Saúl y a los israelitas:

> *1 Samuel 17: [4] Entonces, de las tropas de los filisteos salió un paladín que se llamaba Goliat, de Gat. Este tenía de estatura casi tres metros. [5] Llevaba un casco de bronce en la cabeza y estaba vestido con una cota de malla de bronce que pesaba cincuenta kilos. [6] Sobre sus piernas tenía grebas de bronce y entre sus hombros llevaba una jabalina de bronce...*
> *[8] Entonces se detuvo y gritó al ejército de Israel, diciendo:*
> *—¿Para qué salen a disponer la batalla? ¿No soy yo el filisteo, y ustedes los siervos de Saúl? ¡Escojan de entre ustedes un hombre que venga contra mí! [9] Si él puede luchar conmigo y me vence, nosotros seremos sus esclavos. Pero si yo puedo más que él y lo venzo, ustedes serán nuestros esclavos y nos servirán. … [11] Cuando Saúl y todo Israel oyeron estas palabras del filisteo, se amedrentaron y tuvieron mucho temor.*
>
> *1 Samuel 17:[32] Y David dijo a Saúl:*
> *—No desmaye el corazón de nadie a causa de él. Tu siervo irá y luchará contra ese filisteo…*

1 Samuel 17:[49] Entonces David metió su mano en la bolsa, tomó de allí una piedra y la arrojó con la honda, hiriendo al filisteo en la frente. La piedra quedó clavada en su frente, y este cayó de bruces en tierra... [51] Cuando los filisteos vieron muerto a su héroe, huyeron.

1 Samuel 18:[6] ...las mujeres de todas las ciudades de Israel salieron para recibir al rey Saúl, cantando y danzando con gozo, al son de panderos y otros instrumentos musicales. [7] Y mientras danzaban, las mujeres cantaban y decían:
"¡Saúl derrotó a sus miles! ¡Y David a sus diez miles!".

Interrumpiré la historia aquí para hablar de Goliat y los filisteos. La idea de un solo duelo entre dos guerreros es tomada directamente de Homero. La armadura de Goliat es una buena descripción de la utilizada por los hoplitas griegos más ricos. Contrariamente a lo presentado en la película *300*, los soldados griegos no marchaban a la batalla con el torso desnudo, vistiendo nada más que su capa. Ni siquiera los espartanos hacían eso. Por el contrario, llevaban tanta armadura corporal como podían permitirse. Eran valientes, no cinematográficos. La mayoría de los eruditos argumentan que la descripción de Goliat encaja perfectamente con los orígenes de los filisteos en Grecia o Creta. Otros argumentan que refleja los recuerdos del autor de las colonias griegas que se asentaron en la costa en el momento en que se compuso el libro, en los últimos años del reino de Judá.

Otra cuestión. En otro caso más de historias duplicadas en los libros de Samuel, el libro de 2 Samuel capítulo 21 relata también la muerte de Goliat, pero esa historia se desarrolla al final del reinado de David. El vencedor no es David, sino uno de los guerreros de David, Eljanán. Eso molestó a los escritores judíos posteriores. La gran hazaña inaugural de David era su derrota de Goliat. Sin embargo, la historia se repite ¡con un héroe diferente! El libro de Crónicas reescribe la historia, diciendo que Eljanán mató al hermano de Goliat, no al propio Goliat. Los rabinos medievales, que probablemente ni siquiera habían leído la reinterpretación del Cronista, decidieron que Eljanán era otro nombre para David.

Pero volvamos a la historia de la LXX. Ahora estamos en el capítulo 18, momento en el cual Saúl se enfurece.

1 Samuel 18:[8] Saúl se enojó muchísimo. Estas palabras le desagradaron, y pensó: "A David le dan diez miles, y a mí me dan miles. ¡No le falta más que el reino!"... [12] Saúl temía a David porque Yahweh estaba con él, mientras que se había apartado de Saúl. [13] Entonces Saúl alejó de sí a David, haciéndolo jefe de mil; y este salía y entraba al frente del pueblo. [14] David tenía éxito en todos sus asuntos, pues Yahweh estaba con él. [15] Al ver Saúl que David tenía mucho éxito, le tenía miedo. [16] Pero todo Israel y Judá amaban a David, porque él era quien salía y entraba al frente de ellos.

La versión de la LXX concluye al final del capítulo 18 con Saúl ofreciendo a David su hija Mical como esposa. Todo lo que Saúl pide es que David le traiga 100 prepucios de filisteos muertos en batalla. Una petición perfectamente razonable de un futuro suegro, ¿no crees? Saúl espera que los filisteos maten a David. David le da la vuelta a la tortilla al desventurado rey y regresa con 200 prepucios.

David se queda con la hija de Saúl y con la enemistad eterna de Saúl.

Esa es la versión de la LXX. Todo tiene mucho sentido. El guerrero de Saúl, David, desafía y derrota a Goliat, los filisteos son derrotados, el pueblo alaba a David y Saúl se pone celoso. Saúl exige que David pase una prueba como una estratagema para deshacerse de él, pero termina con un nuevo yerno más popular que él.

Volvamos al principio del capítulo 17. El TM agrega una gran cantidad de versículos que convierten la historia en un revoltijo. Al final del capítulo 17 versículo 11 los israelitas temblaban ante la idea de luchar contra Goliat. El TM agrega un montón de versículos:

> *1 Samuel 17:[12] ...David era hijo de un hombre… que se llamaba Isaí y que tenía ocho hijos... [13] Los tres hijos mayores de Isaí habían ido tras Saúl a la guerra… [15] David iba y volvía de donde estaba Saúl, para apacentar las ovejas de su padre en Belén… [17] Isaí dijo a su hijo David: "Toma ahora para tus hermanos veinte kilos de este grano tostado y estos diez panes, y llévalos de prisa al campamento donde están tus hermanos..."*
> *[20] David se levantó muy de mañana, y dejando las ovejas al cuidado de un guarda, tomó las cosas y se fue, como Isaí le había mandado. Llegó al círculo del campamento cuando las fuerzas disponían la batalla... [22] Cuando llegó, saludó a sus hermanos, deseándoles paz.*
> *[23] Entonces, mientras hablaba con ellos, he aquí aquel paladín que se llamaba Goliat, el filisteo de Gat, salió del ejército de los filisteos y repitió las mismas palabras, las cuales oyó David. [24] Todos los hombres de Israel, al ver a aquel hombre, huían de su presencia y tenían mucho miedo. [25] Los hombres de Israel decían: "¿Han visto a ese hombre que ha salido? Él se adelanta para desafiar a Israel. Y sucederá que al que lo venza, el rey lo enriquecerá con grandes riquezas, le dará su hija y eximirá de tributos a su casa paterna en Israel..." [26] David habló a los que estaban junto a él y preguntó: "¿Qué harán por el hombre que venza a ese filisteo y quite la afrenta de Israel? Porque, ¿quién es ese filisteo incircunciso para que desafíe a los escuadrones del Dios viviente?"*
> *[31] Las palabras que David había dicho fueron oídas y le fueron referidas a Saúl, quien lo hizo venir.*

Como si nunca los hubiéramos conocido en el capítulo 16, el TM presenta a David y a Isaí como personajes nuevos. David no es un guerrero en el ejército de Saúl, como en los versículos anteriores de la LXX, sino un niño pastor que casualmente está en el campo de batalla cuando Goliat lanza su desafío. La narración comienza en la LXX justo después del pasaje que cité, donde David se ofrece como voluntario y derrota al campeón filisteo. Con Goliat muerto, el TM nuevamente intercala una gran cantidad de versículos. Aunque el capítulo 16 presentó a David como el arpista de Saúl, en la extensión del TM en el capítulo 17, Saúl no tiene idea de quién es este David que asesina gigantes. Tiene que preguntarle a su comandante Abner.

La interpolación del TM también inserta un premio por matar a Goliat: las riquezas y la hija de Saúl. En la versión del TM, no es Mical quien es el premio, sino la otra hija de Saúl, Merab. Con esa breve mención, Merab desaparece de la Biblia y de la historia.

Las adiciones del TM del capítulo 18 también incluyen lo que solo puede llamarse una escena de amor entre David y Jonatán, el hijo de Saúl:

> *1 Samuel 18:[1] Aconteció que cuando David terminó de hablar con Saúl, el alma de Jonatán se quedó ligada a la de David, y Jonatán lo amó como a sí mismo… [3] Entonces Jonatán hizo un pacto con David, porque lo amaba como a sí mismo. [4] Y Jonatán se quitó la túnica que llevaba y se la dio a David, junto con otras prendas suyas, inclusive su espada, su arco y su cinturón.*
> *[5] David iba a donde Saúl lo enviaba y tenía éxito, por lo cual Saúl lo puso al mando de la gente de guerra. Y esto era agradable a los ojos de todo el pueblo y a los ojos de los servidores de Saúl.*

El texto usa un lenguaje que en otras partes de la Biblia es claramente sexual, pero tal vez se trate de una ironía. David, sabiendo que Dios lo ha señalado como sucesor de Saúl, también sabe que la persona que más le importa, Jonatán, es también la persona de la que está destinado a ocupar su lugar. Notemos otra cosa acerca de este pasaje: Jonatán está abdicando simbólicamente de su derecho al trono, pasándoselo a David.

¿Por qué hay tantas diferencias entre las versiones de la LXX y del TM de estos dos capítulos? Hasta el descubrimiento de los rollos del mar Muerto, se pensaba que la de la LXX era una versión reducida del MT, eliminando todas las discrepancias. Ahora que sabemos que el libro de Samuel existió en muchas variantes diferentes, la teoría más popular es que los autores del TM simplemente metieron sus historias favoritas y arruinaron la consistencia del relato.

El texto desarrolla aún más el idilio de David y Jonatán cuando Saúl se obsesiona con la amenaza que David representa para él. Saúl declara que destruirá al guerrero. Hay mucha tensión en el relato. Por un lado, el autor describe esto como unos celos inexplicables por parte de Saúl, una paranoia delirante. David es retratado como la víctima inocente que sigue manifestando su lealtad al rey. Por otro lado, el autor ya nos ha dicho lo que el mismo Saúl no sabe: que Dios ha ungido a David como el futuro rey. El autor nunca señala el punto obvio: que Saúl no es paranoico, sino que está totalmente justificado en su desconfianza. Las manifestaciones de lealtad de David hacia Saúl son engañosas.

David huye del campamento militar de Saúl con la ayuda del hijo de Saúl, Jonatán, y con la ayuda de la hija de Saúl, Mical, ahora esposa de David. En venganza, Saúl le da a Mical a otro, un desventurado llamado Paltiel. Uno sabe que eso no terminará bien. Jonatán al principio no puede creer las intenciones asesinas de su padre. Finalmente se ve obligado a aceptar que Saúl quiere a David muerto. Los dos amantes, perdón, amigos, tienen una reunión conmovedora cerca del escondite de David:

> *1 Samuel 20:[41] …David se levantó del lado del sur y se inclinó tres veces postrándose en tierra. Luego, besándose el uno al otro, lloraron juntos; aunque David lloró más.*
> *[42] Entonces Jonatán dijo a David:*

—Vete en paz, porque ambos hemos jurado en el nombre de Yahweh, diciendo: "Yahweh sea testigo entre tú y yo, y entre mis descendientes y tus descendientes, para siempre".

David más tarde cumplirá su voto a Jonatán, pero de la manera más mezquina. La mayor parte del resto del libro de 1 Samuel describe la vida fugitiva de David en las tierras fronterizas entre los filisteos y el territorio de Saúl.

1 Samuel 22:[1] De allí se fue David y huyó a la cueva de Adulam. Cuando sus hermanos y toda la casa de su padre oyeron esto, fueron allá a él. [2] También se juntaron con él todos los oprimidos, todos los endeudados y todos los amargados de espíritu. David fue hecho jefe de ellos, y tenía consigo unos cuatrocientos hombres.

David se establece con éxito como bandolero y maestro de la extorsión. Siempre está buscando de quién aprovecharse:

1 Samuel 25: [2] Había… un hombre que tenía sus posesiones en Carmel. El hombre era muy rico, pues tenía tres mil ovejas y mil cabras... [3] El hombre se llamaba Nabal, y su mujer se llamaba Abigaíl. Ella era una mujer muy inteligente y bella, pero el hombre era brusco y de malas acciones...
[4] David oyó en el desierto que Nabal estaba esquilando sus ovejas. [5] Entonces David envió a diez jóvenes, diciéndoles: …díganle así: "¡La paz sea contigo! ¡La paz sea con tu familia! ¡La paz sea con todo lo que tienes! [7] He sabido que estabas esquilando. Ahora bien, tus pastores han estado con nosotros, y nunca les hicimos daño, ni les ha faltado nada durante todo el tiempo que han estado en Carmel. [8] Pregunta a tus criados, y ellos te lo confirmarán. Por tanto, hallen gracia ante tus ojos estos mis jóvenes, porque venimos en un día de fiesta. Por favor, da a tus siervos y a tu hijo David lo que tengas a mano".

El autor hace un intento poco entusiasta de describir a Nabal como un "malhechor", pero no hay forma de ocultar la extorsión de David. Nabal rechaza la demanda de David, lo cual no fue bien recibido por David:

1 Samuel 25:[13] Luego David dijo a sus hombres: "¡Cíñase cada uno su espada!" Y cada uno se ciñó su espada. También David se ciñó su espada, y subieron tras David unos cuatrocientos hombres...
[21] David había dicho: "Ciertamente en vano he guardado todo lo que este tiene en el desierto, sin que nada le haya faltado de todo cuanto le pertenece. Él me ha devuelto mal por bien. [22] ¡Así haga Dios a los enemigos de David y aun les añada, si antes de la mañana dejo vivo a un solo hombre de todos los que le pertenecen!".

David está realizando una extorsión de cobro de piso y tendrá su dinero. Si no, matará a todos los hombres en la casa de Nabal. En una conveniente argucia narrativa, Nabal muere súbitamente. David toma a su viuda Abigail como su propia esposa. Esta no será la última vez que David toma para sí una viuda que él codicia.

El autor explica tímidamente que David necesita una nueva esposa porque su primera esposa, Mical, ha sido dada a otro por su padre Saúl. Si hay algo que el Antiguo Testamento

muestra claramente, es que los hombres israelitas requieren la satisfacción inmediata y constante de sus impulsos sexuales. La palabra "abstinencia" no está en su vocabulario. Pero es una palabra que estos mismos hombres exigen que esté constantemente en boca de las mujeres israelitas.

En el próximo episodio terminaremos la historia del ascenso de David al poder.

Episodio 1.33

DE BANDOLERO A REY

Antes de comenzar este episodio, tengo un anuncio. Originalmente planeé una serie de 20 episodios, cubriendo toda la Biblia, tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento. Y aquí estoy en el episodio 33, más de un año después, y ni cerca de terminar con el AT, y mucho menos con el NT. Siempre planeé dividir la serie en dos partes, pero no tenía idea de dónde dividir las dos. He decidido terminar esta primera parte con el exilio, cuando los judíos son llevados a Babilonia en 586 a. e. c.

¿Por qué terminar la primera temporada en un lugar tan extraño, al comienzo del exilio? Las tradiciones judías y protestantes terminan el Antiguo Testamento después del exilio, con el regreso de Babilonia. Terminan con los libros de Esdras, Nehemías y, por último, el profeta Malaquías, todos escritos en el período persa, después del año 500 a. e. c. ¿Por qué no terminar mi serie con el final del Antiguo Testamento, el Tanaj?

Creo que hacerlo sería disfrazar la gran ruptura que fracturó la antigua religión de los israelitas. Después del regreso de Babilonia, la religión de los judíos siguió caminos que los patriarcas, o Moisés, o David, o los reyes, o la mayoría de los profetas, no habrían podido entender. La tradición judía sostiene que el canon fue cerrado después de Malaquías. La división cristiana en Antiguo y Nuevo Testamento pretende que nada sucedió entre Malaquías y las Cartas de Pablo, un período de 500 años.

A ese tiempo entre el retorno del exilio y Pablo se le llama el ***período del Segundo Templo***. Como sabemos ahora, el período posterior al retorno generó una rica literatura judía, docenas y docenas de libros, con ideas radicalmente nuevas.

Todas las diferencias entre los diferentes cánones cristianos son sobre qué libros del período del Segundo Templo incluir. Los protestantes siguen la línea judía minimalista. Los católicos agregan los libros de Baruc, Eclesiástico, Tobías, Judit, y los dos primeros libros de Macabeos. A eso, los ortodoxos agregan 1 Esdras, y 3 y 4 Macabeos. Finalmente, los ortodoxos etíopes incluyen Enoc, Jubileos, 2 Esdras y los tres libros macabeos etíopes. Me ocuparé de todo esto en mi segunda serie.

Los libros escritos después del exilio que los judíos incluyen en el Tanaj tienen mucho más en común con esta literatura que con todos los libros escritos antes del exilio. Un buen ejemplo es el libro de Daniel. Después de mucha discusión, los eruditos rabínicos lo aceptaron en el canon. Si piensas en Daniel como el último gran profeta del AT, resulta ser un bicho muy extraño. Por el contrario, si piensas en él como el ejemplo más antiguo de la literatura del Segundo Templo, no es más que el comienzo de una larga línea de un nuevo pensamiento religioso.

Debido a la continuidad entre los últimos libros del canon hebreo escritos después del exilio y la literatura del Segundo Templo, tiene mucho más sentido para mí terminar mi primera serie con el comienzo del exilio.

Ahora, volvamos a la historia de David.

En el último episodio dejamos a David dirigiendo una red de bandoleros dedicados a la extorsión.

David transforma a su pequeño grupo de bandidos en una fuerza mercenaria disciplinada cuando entra al servicio del rey Aquis de la ciudad filistea de Gat. A cambio de atacar a quien no le guste al filisteo, Aquis le da una ciudad entera como base de operaciones, en la frontera entre Judá y el Néguev. David ahora tiene un campamento más allá del alcance del rey Saúl.

Hay algunas buenas razones para pensar que estas historias de David como bandido y mercenario son una línea narrativa independiente, y constituyen los relatos más antiguos que se conservan del futuro rey.

En primer lugar, se ajustan exactamente a los relatos de los Apiru que encontramos en la correspondencia egipcia con sus vasallos cananeos. Estas son las cartas de Amarna que mencioné en el episodio 1.4. Las cartas fueron escritas alrededor de 1350 a. e. c., tres siglos antes de David. Los Apiru no son un grupo étnico, sino una clase social, no buena por cierto. Son forajidos en los márgenes de la sociedad civilizada, asaltando a la gente decente respetuosa de la ley en las ciudades y pueblos de Canaán. Para cuando el Deuteronomista escribió, los páramos de los merodeadores Apiru habían sido reemplazados por una red de asentamientos.

En segundo lugar, estas historias son extremadamente poco halagüeñas. Es cierto que representan a David como inteligente y astuto, pero no hay nobleza en los relatos. David es representado como forajido para su propio beneficio solamente. El Deuteronomista tenía muchas explicaciones que hacer para justificar la alianza de David con el peor enemigo de los israelitas, los filisteos. Decidió que David sólo fingió atacar a los israelitas por orden de los filisteos. ¡Qué bien! El Deuteronomista no podía simplemente ignorar esas historias, ya que estaban muy arraigadas en la tradición oral.

Saúl ha estado cazando al futuro rey, mientras que David se ha estado escondiendo en las tierras despobladas, reuniendo sus fuerzas y haciendo alianzas dudosas con amigos poco fiables. David escapa de la red de Saúl varias veces. Dos veces David tiene la oportunidad de matar al rey, pero se abstiene de hacerlo. Aquí hay una historia:

> *1 Samuel 24: [2] Entonces Saúl tomó a tres mil hombres escogidos de todo Israel y fue en busca de David y de sus hombres, por las cumbres de los peñascos... [3] En el camino, Saúl llegó a… una cueva, y entró allí para hacer sus necesidades. David y sus hombres estaban sentados en la parte más recóndita de la cueva.*
> *[4] Entonces David se levantó y cortó el borde del manto de Saúl, sin ser notado... [6] Y David dijo a sus hombres: Yahweh me libre de… que yo extienda mi mano contra él, porque él es el ungido de Yahweh.*

7 ...Luego Saúl salió de la cueva y continuó su camino. 8 Después David se levantó, salió de la cueva y gritó detrás de Saúl diciendo: "¡Mi señor el rey!" Cuando Saúl miró atrás, David inclinó su rostro a tierra y se postró. 9 Entonces David dijo a Saúl:
11 "¡Mira, padre mío! Mira el borde de tu manto en mi mano. Yo corté el borde de tu manto, pero no te maté. Mira, pues, y reconoce que no hay maldad ni rebelión en mí. Yo no he pecado contra ti, pero tú andas a la caza de mi vida, para quitármela. 12 Que Yahweh juzgue entre tú y yo..."
16 ...Entonces Saúl alzó su voz y lloró. 17 Luego dijo a David: "Tú eres más justo que yo, porque tú me has tratado bien, cuando yo te he tratado mal... 19 ¡Yahweh te recompense con bien por lo que has hecho conmigo este día! 20 Ahora, he aquí yo sé que tú ciertamente has de reinar... 21 Ahora pues, júrame por Yahweh que no eliminarás a mis descendientes después de mí ni borrarás mi nombre de mi casa paterna.

Aquí no hay nada moralmente comprometedor en el futuro rey. Él es un modelo de virtud. David se niega a matar a Saúl, el ungido por Dios. Saúl reconoce que David lo sucederá, y sólo le pide que no destruya a toda su casa.

Con el capítulo 28 de 1 Samuel la historia de Saúl llega a su desenlace. El profeta Samuel está muerto. Saúl ha sido abandonado por Dios durante mucho tiempo. Sus propios ayudan a David. Sin embargo, sigue siendo rey y tiene deberes reales. Se enfrenta a un poderoso ejército filisteo marchando hacia el monte Gilboa. Él no elude. Antes de encontrarse con su destino, se siente obligado a hacer un último esfuerzo para recuperar su contacto con el Todopoderoso. En un episodio estremecedor, evoca el fantasma del profeta muerto:

1 Samuel 28: 8 Saúl se disfrazó... y fue con dos hombres. Llegaron de noche a la mujer [de Endor que evocaba a los muertos], y él dijo:
—Por favor, evócame a los muertos y haz que suba quien yo te diga.
9 Pero la mujer le respondió:
—He aquí, tú sabes lo que ha hecho Saúl; cómo ha eliminado del país a los que evocan a los muertos y a los adivinos. ¿Por qué, pues, pones una trampa a mi vida para causarme la muerte?
10 Saúl le juró... diciendo:
—¡Vive Yahweh, que ningún mal te vendrá por esto!
11 Entonces la mujer preguntó:
—¿A quién haré que suba?
Él respondió:
—Haz que suba Samuel...
La mujer respondió a Saúl:
—He visto un espíritu que sube de la tierra.
14 Entonces él le preguntó:
—¿Qué aspecto tiene?
Ella respondió:
—Sube un hombre anciano, envuelto en un manto.
Saúl entendió que era Samuel, e inclinando el rostro a tierra se postró. 15 Entonces Samuel preguntó a Saúl:

—¿Por qué me has molestado haciéndome subir?
Saúl respondió:
—…los filisteos combaten contra mí, y Dios se ha apartado de mí. No me responde más... Por esto te he llamado, para que me declares lo que tengo que hacer.
16 Entonces Samuel dijo:
—¿Para qué me preguntas a mí, puesto que Yahweh se ha apartado de ti…? 17 Yahweh ha quitado el reino de tu mano y lo ha dado… a David; 18 porque no… ejecutaste el ardor de su ira contra Amalec… 19 Mañana estarán conmigo, tú y tus hijos. Yahweh entregará también el ejército de Israel en mano de los filisteos.

La reacción de Saúl es comprensible: "Saúl cayó en tierra, tan largo como era, y tuvo gran temor por las palabras de Samuel". Anteriormente descrito como un hombre alto, y ahora también rey, su caída al suelo muestra que mientras más alto, más dura es la caída.

Esta historia es única en el Antiguo Testamento. Los autores bíblicos y el judaísmo moderno no tienen nada que ver con la adivinación, o el tratar de conocer la voluntad de Dios a través de la brujería o los hechizos o la lectura de entrañas o el hablar con fantasmas. Que sea tan rotundamente y tan a menudo condenado en la Biblia es una señal segura de que era una práctica popular. A los sacerdotes se les concedió una excepción. Se les permitió el Urim y Tumim. Éxodo 28 los menciona como parte del pectoral del sumo sacerdote, como una especie de dispositivo que Aarón podría usar como una alternativa para conocer la voluntad de Dios cuando la deidad estuviera indispuesta. No tenemos idea de cómo eran. Tal vez eran piedras de colores.

Volvamos a Saúl. Antes de que Saúl vaya a luchar contra los filisteos, 1 Samuel pasa dos capítulos enteros construyendo una elaborada coartada para explicar por qué David, un mercenario al servicio de los filisteos, no tiene absolutamente nada que ver con la victoria filistea sobre Saúl, rey legítimo de los israelitas. Podemos ver al Deuteronomista haciendo gestos cuando escribe estos pasajes. Su explicación es tortuosa y poco convincente. Él explica que… bueno, digamos que los filisteos no confiaban en David, por lo que le prohibieron luchar en la batalla final contra Saúl. En este punto de la historia de David, el lector tiene claro que ya nadie puede confiar en David.

1 Samuel 31:1 Los filisteos combatieron contra Israel, y los hombres de Israel huyeron delante de los filisteos... 2 Los filisteos siguieron de cerca a Saúl y a sus hijos; y mataron a [los] hijos de Saúl.
3 La batalla arreció contra Saúl… y fue herido gravemente por los arqueros. 4 Entonces Saúl dijo a su escudero: "Saca tu espada y atraviésame…". Pero su escudero no quiso, porque tenía mucho miedo. Entonces Saúl tomó la espada y se dejó caer sobre ella… 6 Así murieron aquel día Saúl, sus tres hijos, su escudero y también todos sus hombres junto con él. 7 Y al ver los hombres de Israel… que Saúl y sus hijos habían muerto, abandonaron las ciudades... Entonces los filisteos fueron y habitaron en ellas.
8 Aconteció que al día siguiente… los filisteos… hallaron a Saúl y a sus tres hijos caídos en el monte Gilboa. 9 Ellos le cortaron la cabeza y lo despojaron de sus armas... 10 Después pusieron sus armas en el templo de Astarte, y clavaron su cadáver contra el muro de Bet-seán.

Saúl y sus hijos encuentran una muerte honorable en el monte Gilboa, en el norte de Israel. Ese es un lugar muy extraño para que los filisteos estén luchando contra Saúl. Echa un vistazo a mi mapa en www.historyinthebible.com. Si Saúl estuviera luchando contra los filisteos, el enfrentamiento culminante seguramente habría sido en algún lugar entre el territorio filisteo en el extremo sur y los dominios de Saúl en las tierras altas centrales. El monte Gilboa está en el extremo norte, muy alejado de las ciudades-estado filisteas. Tampoco está cerca del centro de Saúl en Gabaón. Otra rareza es que el cuerpo de Saúl se exhibe en la ciudad de Bet-seán. La arqueología nos muestra que Bet-seán en ese momento era una ciudad cananea, repoblada por los nativos después de que la guarnición egipcia se retirara unas décadas antes.

Así termina el primer libro de Samuel. Como tantas veces, David observa a otros destruir a sus enemigos, mientras que él mismo se mantiene puro e inmaculado. Como tantas veces, David lamenta estas muertes. En el primer capítulo de 2 Samuel, David llora por la Casa de Saúl, en un pasaje conocido como el *Canto del Arco*:

> *2 Samuel 1: [22] El arco de Jonatán jamás volvía sin la sangre de los muertos*
> *y sin la grasa de los valientes; tampoco volvía vacía la espada de Saúl.*
> *[23] "Saúl y Jonatán, amados y amables en su vida,*
> *tampoco en su muerte fueron separados.*
> *Eran más veloces que las águilas; eran más fuertes que los leones.*
> *[24] ¡Oh hijas de Israel, lloren por Saúl…*
> *[25] ¡Cómo han caído los valientes en medio de la batalla!*
> *¡Jonatán ha perecido sobre tus montes!*
> *[26] "Angustia tengo por ti, hermano mío, Jonatán,*
> *que me fuiste muy querido.*
> *Más maravilloso fue para mí tu amor que el amor de las mujeres.*
> *[27] "¡Cómo han caído los valientes,*
> *y se han perdido las armas de guerra!".*

Los detalles exactos de la muerte de Saúl son inciertos. En un pasaje, se deja caer sobre su propia espada. En otro, es asesinado por un amalecita. El texto hace todo lo posible para decir que su cuerpo tuvo un entierro decente. Cuando los filisteos exhiben su cuerpo en un muro, es rescatado en una incursión nocturna por los hombres de Jabes de Galaad, la ciudad que Saúl había salvado de los amalecitas al comienzo de su carrera.

Con los filisteos victoriosos y Saúl muerto en la batalla de Gilboa, el reino de Saúl está en desorden. Este es el punto en el que el Cronista comienza su narración histórica, siguiendo sus interminables listas genealógicas. En el libro de Samuel, el Deuteronomista nos ha contado la desgarradora historia de Saúl en más de 20 capítulos. En el libro de Crónicas, es despreciado con un solo capítulo corto de 14 versículos.

Antes de citar Crónicas, debo mencionar un término que puede ser muy confuso. Ese término es "Israel". En los siguientes episodios, muchas de las citas que uso se refieren a Israel. Los autores bíblicos usan "Israel" en dos sentidos. Puede significar la totalidad del pueblo hebreo, los descendientes de Abraham. También puede significar sólo las diez tribus del norte, las que más tarde se separaron de las tribus del sur, Judá y Simeón, para formar el

reino de Israel. A veces el contexto aclara el significado, pero a menudo no lo hace. Como mencioné en el episodio 1.29, usaré "israelita" para referirme a las diez tribus del norte, y "hebreo" cuando me refiero a las 12 tribus.

Volvamos a Crónicas. En este pasaje, el autor usa "Israel" para referirse a todos los hebreos.

> *1 Crónicas 10: [13] Así murió Saúl por la infidelidad que cometió contra Yahweh, respecto a la palabra de Yahweh, la cual no guardó, y porque consultó a quien evoca a los muertos pidiendo consejo, [14] en lugar de pedir consejo a Yahweh. Por esta causa él lo hizo morir y transfirió el reino a David hijo de Isaí.*
> *11: [1] Entonces todos los de Israel acudieron a David, en Hebrón, y le dijeron: "He aquí, nosotros somos hueso tuyo y carne tuya. [2] En tiempos pasados, cuando Saúl aún reinaba, tú eras quien sacaba y hacía volver a Israel. Y Yahweh tu Dios te dijo: 'Tú pastorearás a mi pueblo Israel…'".*
> *[3] Fueron, pues, todos los ancianos de Israel al rey, en Hebrón. Y David hizo un pacto con ellos… delante de Yahweh. Entonces ungieron a David como rey sobre Israel, conforme a la palabra de Yahweh por medio de Samuel.*

Mientras que Saúl es minimizado, David irrumpe en Crónicas de la nada. No hay historias de su vida temprana, no hay historia de Goliat, no hay historias de Samuel o Jonatán. Nada. David simplemente se teletransporta a la realeza. En un momento es solo un judío ordinario, y al siguiente instante es rey.

El libro de Samuel tiene una historia mucho más rica que contar. Según el libro de Samuel, después de la derrota de Saúl, el hijo de Saúl, Isboset y el jefe de su ejército, Abner, se trasladaron a la ciudad israelita de Majanaim en Galaad, al otro lado del Jordán.

Sabemos que Abner era primo de Saúl. Sabemos poco de Isboset. Él no es nombrado como uno de los hijos de Saúl en 1 Samuel, y sólo aparece después de la muerte de Saúl. Tal vez era menor de edad, o nieto en vez un hijo de Saúl. Esto puede explicar por qué fue tan fácilmente dominado por Abner. Abner parece haber orquestado tanto la selección de Isboset como la retirada a Majanaim. Siguió siendo el poder detrás del trono durante los pocos años que Isboset dirigió la facción saulista.

En hebreo, Isboset significa algo así como "hombre de vergüenza". En Crónicas en cambio se le llama Es-baal, "hombre de Baal", lo cual es aún peor. La Biblia claramente no quiere a ese hijo de Saúl.

Después de la batalla del monte Gilboa, los filisteos tienen rienda suelta en el corazón del territorio israelita. David queda conmocionado durante unos meses llorando la pérdida de su mejor compañero, Jonatán. Dios lo sacude de su estado de ánimo al ordenarle que traslade su banda mercenaria a Hebrón, lugar de entierro de los patriarcas, en el corazón del territorio de la tribu de Judá. Sabiendo lo que es bueno para ellos, los ancianos de Judá y Simeón rápidamente lo declararon su rey. Ya tiene dos tribus, va por las otras diez.

Con David siendo ahora el rey indiscutible de los de Judá, marcha y conquista la ciudad de Jerusalén. Mientras que el libro de Josué registra esa ciudad como ya ocupada por

los israelitas, el libro de Samuel sostiene lo contrario. Sigamos con Samuel. En Samuel, la conquista de Jerusalén es una empresa privada de David y su ejército personal. En Crónicas, la conquista es una cruzada religiosa de toda la nación.

El nombre Jerusalén significa algo así como "fundada por Shalem". Shalem es un dios cananeo conocido por los textos ugaríticos que mencioné en el episodio 1.6. El nombre de Salomón puede derivar de este dios. Jerusalén era un lugar cosmopolita. Ezequiel conserva una tradición de que Jerusalén fue ocupada por una mezcla de hititas y amorreos. Jerusalén era una buena elección para una capital. Estaba en la misma frontera entre las tribus del sur y del norte. Brindaba una excelente posición defensiva. Si creemos a Samuel en lugar de a Josué, entonces la fundación de la nueva capital no ofendería a ninguna tribu.

En el siguiente episodio de La Historia en la Biblia, continúo la historia de la lucha de David contra la Casa de Saúl para gobernar las otras diez tribus de Israel.

Episodio 1.34

DAVID TRIUNFANTE

En el último episodio, David había sido coronado rey de los judaitas, y había tomado la ciudad de Jerusalén. Está en medio de una guerra civil. Este es un asunto de familia. Por un lado está David, rey de las dos tribus del sur, con su capital en Hebrón, en la región montañosa de Judea, a 40 km al sur de Jerusalén. Sus ejércitos están dirigidos por sus sobrinos ferozmente leales: Joab y Asael. En el otro lado está el rey de las diez tribus del norte, Isboset, cuyo ejército está dirigido por el primo de Saúl, Abner.

> *2 Samuel 3:[1] Fue larga la guerra entre la casa de Saúl y la casa de David. Pero David se iba fortaleciendo, y la casa de Saúl se iba debilitando.*

La guerra se vuelve personal en la batalla de Gabaón, una ciudad a pocos kilómetros al norte de Jerusalén, en la tribu de Benjamín. Abner pierde la batalla, pero mata al sobrino de David, Asael, hiriéndolo en el vientre.

El autor interrumpe la historia de la guerra con buenas nuevas. David tiene seis hijos de seis esposas. Eso sí, ninguna de estas esposas incluye a la primera esposa de David, Mical, hija de Saúl. Ella todavía está con su hermano Isboset, y desde hace mucho tiempo entregada a otro marido, Paltiel.

La guerra no va bien para Isboset y la Casa de Saúl. Su comandante en jefe Abner comete un gran error. Toma suya a una de las anteriores concubinas de Saúl. Todos sabemos que eso es una afrenta. Simplemente es algo que no debe hacerse.

Por supuesto, el hijo de Saúl, Isboset, hace un berrinche. Lo que había hecho Abner equivalía a reclamar el trono para sí. Abner finge indignación e inicia conversaciones con David en Hebrón. El débil Isboset no puede hacer nada:

> *2 Samuel 3: [12] Entonces Abner envió mensajeros a David para decirle…: "¿De quién es la tierra? ¡Haz alianza conmigo, y he aquí que mi mano estará contigo para hacer volver a ti a todo Israel!".*
> *[13] David respondió: "Bien. Yo haré alianza contigo, pero te pido una cosa: No vengas a verme sin que primero me traigas a Mical hija de Saúl, cuando vengas a verme".*
> *[14] Entonces David envió mensajeros a Isboset hijo de Saúl, diciendo: "Restitúyeme a mi mujer Mical, a la cual yo desposé conmigo por cien prepucios de filisteos".*
> *[15] Isboset envió a quitársela a su marido, Paltiel… [16] Su marido fue con ella, siguiéndola y llorando tras ella... Y Abner le dijo:*
> *—¡Anda, vuélvete!*
> *Entonces él se volvió.*

Las mujeres son los trofeos que David recoge de sus enemigos caídos. En 1 Samuel 25, Dios acabó con el enemigo de David, Nabal, para que David pudiera tomar a la esposa

de aquel, Abigail. Aquí, David deja al amado esposo Paltiel con el corazón roto mientras arrastra a Mical de regreso a su harén. Poco después, David enviará a su general Urías a su muerte para poder poseer a su esposa, Betsabé, la futura madre de Salomón.

En su camino a casa, el engañoso Abner es apuñalado en el estómago por el capitán del ejército de David, Joab, en venganza por la muerte de su hermano Asael narrada un capítulo antes. David está indignado:

> *2 Samuel 3: [28] Después de esto, David lo oyó y dijo:*
> *—¡Inocente soy yo, y también mi reino, ante Yahweh para siempre, de la sangre de Abner…! [29] ¡Que recaiga su sangre sobre la cabeza de Joab y sobre toda su casa paterna! ¡Nunca falte en la casa de Joab quien padezca flujo, o quien sea leproso!...*

David podrá estar indignado, y podrá pronunciar maldiciones, pero mantendrá a Joab como capitán de su ejército hasta el último momento.

Con Abner muerto, Isboset entra en pánico. Sus comandantes restantes ven en qué dirección sopla el viento divino y se encargan de deshacerse del joven mediante… ¡adivinaste!, una espada en el estómago.

Como de costumbre, David se muestra afligido porque su archienemigo en turno ha sido abatido. Ordena que los asesinos de Isboset sean ejecutados.

David ahora tiene una capital real, que pretende que sea también una capital religiosa. Para ello tiene que asegurar el Arca de la Alianza. El Arca había sido capturada por los filisteos durante el tiempo del sacerdote Elí. El Arca de la Alianza es la reliquia religiosa más gruñona conocida en la historia. Este artefacto sagrado expresó su disgusto provocándoles a sus captores hemorroides. Después de muchos inconvenientes anales, los filisteos se la habían devuelto a los israelitas. El Arca no estaba más contenta con su propia gente, que la peloteaba de un lugar a otro como la proverbial papa caliente para evitar la mortandad. Finalmente se estableció en una ciudad que le agradó, Quiriat-jearim, a unos 15 km al oeste de Jerusalén.

En el relato de Samuel, el traslado del Arca es un asunto meramente militar:

> *2 Samuel 6:[1] David volvió a reunir a todos los escogidos de Israel, treinta mil en total. [2] Entonces David se levantó, y con todas las tropas que estaban con él, partió de Baala de Judá para subir desde allí el arca de Dios, sobre la cual es invocado el nombre de Yahweh de los Ejércitos, que tiene su trono entre los querubines.*

Crónicas convierte el traslado en un evento religioso que requiere el apoyo de toda la nación:

> *1 Crónicas 13:[1] Entonces David consultó… con todos los oficiales. [2] Y dijo David a toda la congregación de Israel: "Si les parece bien y si es la voluntad de Yahweh nuestro Dios, enviemos mensajeros a todas partes, para llamar a nuestros hermanos que han quedado en todas las tierras de Israel y con ellos a los sacerdotes y levitas que están en sus ciudades y campos de alrededor, para que se reúnan con nosotros,*

[3] y traigamos hasta nosotros el arca de nuestro Dios, porque desde el tiempo de Saúl no le consultamos".
[4] Toda la congregación dijo que se hiciera así, porque el asunto pareció bien a todo el pueblo.

El Arca nunca va discretamente, como tu viejo gato que no tiene intención de hacerte espacio en el sofá. Un alma desventurada cae muerta fulminantemente cuando intenta estabilizar el Arca después de que los bueyes que tiran de su carro tropiezan. Después de este aterrador incidente, David piensa mejor esta idea de llevar la morada de Dios a Jerusalén. Se la manda a un tal Obed-edom el geteo durante tres meses. Para asombro de todos, Obed-edom no solo no cae muerto, sino que realmente prospera. En ese momento, David recupera el valor y reanuda el viaje del Arca a Jerusalén.

El libro de Crónicas, a diferencia del libro de Samuel, explica por qué esta segunda mitad del viaje a Jerusalén transcurre sin problemas:

1 Crónicas 15: [2] Entonces dijo David: "El arca de Dios no debe ser traída sino por los levitas, porque a ellos ha elegido Yahweh para que lleven el arca de Yahweh y le sirvan perpetuamente".
[3] David congregó a todo Israel en Jerusalén para hacer subir el arca de Yahweh al lugar que había preparado para ella....
[11] Entonces David llamó a los sacerdotes Sadoc y Abiatar, y a los levitas… [12] y les dijo: "Ustedes que son los jefes de las casas paternas de los levitas, purifíquense junto con sus hermanos, y hagan subir el arca de Yahweh Dios de Israel al lugar que le he preparado. [13] Porque por no haber estado ustedes la primera vez, Yahweh nuestro Dios irrumpió contra nosotros; pues no lo consultamos de acuerdo con lo establecido".
[14] Los sacerdotes y los levitas se purificaron para traer el arca de Yahweh Dios de Israel. [15] Y los hijos de los levitas trajeron el arca de Dios sobre sus hombros, puesta en las varas, como había mandado Moisés, conforme a la palabra de Yahweh.
[16] Asimismo, David dijo a los principales de los levitas que designaran de sus hermanos a cantores, con instrumentos musicales: liras, arpas y címbalos resonantes, y que levantasen la voz con alegría.

Crónicas siempre busca mostrar que David no solo fue un gran líder y el fundador de la nación unida. Samuel ya lo hace. Crónicas quiere que sepamos que David fue el gran promotor de la religión israelita, el hombre más santo desde Moisés. David sólo tiene éxito en el traslado del Arca cuando sigue las reglas de su religión, que indicaban que sólo los levitas y los sacerdotes podrían conducirla, y sólo ellos podían tocar el Arca sagrada.

Cuando el Arca entra en Jerusalén, David se pone a bailar al ritmo de los Bee Gees. Su primera esposa, Mical, está horrorizada:

2 Samuel 6: [20] Luego volvió David para bendecir a su familia. Pero Mical hija de Saúl, saliendo para encontrar a David, le dijo:
—¡Cómo se ha cubierto de honra hoy el rey de Israel, descubriéndose hoy ante los ojos de las criadas de sus servidores, como se descubriría sin decoro un cualquiera!

[21] David respondió a Mical:
—Fue delante de Yahweh, que me eligió en lugar de tu padre y de toda su casa, para constituirme como el soberano del pueblo de Yahweh, de Israel. Por tanto, me regocijaré delante de Yahweh. [22] Y aún me haré más vil que esta vez y me rebajaré ante mis propios ojos. Pero con las criadas que has mencionado, ¡junto con ellas seré honrado!
[23] Y Mical hija de Saúl no tuvo hijos hasta el día de su muerte.

David fue el primer amor de Mical. Ella lo ayudó a escapar de los planes asesinos de su propio padre. David le da una bofetada en la cara declarando que puede acostarse con sus esclavas, y además ella es castigada con esterilidad.

Ahora estamos en 2 Samuel capítulo 7, y 1 Crónicas capítulo 11. David ha gobernado a los de Judá durante siete años. Con los campeones de la Casa de Saúl todos muertos, los ancianos de las tribus israelitas del norte se unen a regañadientes a sus hermanos de Judá para aclamar a David como rey sobre todos los hebreos.

Un nuevo personaje, el profeta Natán habla la palabra de Dios a David:

2 Samuel 7: [8] "…así ha dicho Yahweh de los Ejércitos: 'Yo te tomé del prado, de detrás del rebaño, para que fueras el soberano de mi pueblo Israel… [9] haré que tu nombre sea grande, como el nombre de los grandes de la tierra. [10] Asimismo, dispondré un lugar para mi pueblo Israel… para que habite en su lugar sin que sea molestado más… [11] Y yo te daré descanso de todos tus enemigos.
"'Además, Yahweh te declara que Yahweh te hará casa a ti. [12] Cuando se cumplan tus días y reposes con tus padres, yo levantaré después de ti a un descendiente tuyo, el cual procederá de tus entrañas y afirmaré su reino. [13] Él edificará una casa a mi nombre, y yo estableceré el trono de su reino para siempre. [14] Yo seré para él padre; y él será para mí hijo. Cuando haga mal, yo lo corregiré... [15] Pero no quitaré de él mi misericordia, como la quité de Saúl... [16] Tu casa y tu reino serán firmes para siempre delante de mí, y tu trono será estable para siempre'".

Este es uno de los pasajes teológicos más importantes de todo el AT. Dios había hecho pactos previamente con Noé, con los patriarcas y con Moisés. Este es el cuarto y más explícito. Este contrato es eterno e incondicional. La Casa de David gobernará para siempre sobre los hebreos. Claro, sus descendientes serán castigados cuando se extravíen, pero Dios nunca les quitará el reino. Dios reafirma su pacto con Salomón, el hijo de David, justo después de que se construya el Templo:

1 Reyes 9:[1] Sucedió que cuando Salomón había acabado de construir la casa de Yahweh y la casa del rey… [2] Yahweh se apareció a Salomón… [3] Y Yahweh le dijo: "He escuchado tu oración y tu plegaria que has hecho en mi presencia. He santificado esta casa que has edificado para que yo ponga allí mi nombre para siempre… [4] Y en cuanto a ti, si andas delante de mí como anduvo tu padre David… [5] entonces estableceré para siempre el trono de tu reino sobre Israel, como prometí a tu padre David, diciendo: 'No te faltará un hombre sobre el trono de Israel'.

Esto añade una nueva cláusula al pacto. Dios ahora protegerá su Templo, y por implicación la ciudad santa de David, Jerusalén, Sion, generalmente asociada al monte del Templo. Los eruditos llaman a esto la ***Teología de la Sion Regia***. Como se desarrolló más tarde, esta teología tiene cuatro elementos clave. Primero, Dios ha designado la línea de David para gobernar a perpetuidad. Segundo, el rey es intermediario entre Dios y el pueblo. Tercero, Dios ha escogido el Templo en Jerusalén como el lugar especial de su presencia. El Templo es el centro de la vida religiosa. Finalmente, Dios solo extiende su protección mientras el rey y el pueblo sean fieles.

Esta teología es una innovación radical. En el Pentateuco, todo el pueblo era hijo de Dios. Veamos por ejemplo Éxodo:

> *Éxodo 4: [21] Y Yahweh dijo a Moisés:*
> *—Cuando estés de regreso en Egipto, haz en presencia del faraón todas las señales que he puesto en tu mano… [22] Entonces dirás al faraón: "Así ha dicho Yahweh: 'Israel es mi hijo, mi primogénito. [23] Yo te digo que dejes ir a mi hijo para que me sirva. Si rehúsas dejarlo ir, he aquí que yo mataré a tu hijo, a tu primogénito'".*

Ahora sólo el rey es hijo de Dios. Rebelarse contra el rey es rebelarse contra Dios.

Es importante resaltar una cosa. Cuando el rey es descrito como el hijo de Dios, en eso no hay absolutamente ningún sentido de divinidad. Los hebreos despreciaban la idea egipcia de un rey divino. En la religión israelita, la idea es estrictamente una metáfora. Al igual que sus vecinos cananeos, los hebreos veían a su rey como un instrumento para acabar con el mal, para iluminar al pueblo y como el canal a través del cual fluiría la generosidad de Dios. No era un dios.

La Biblia lucha por reconciliar esta nueva Teología de la Sion Regia, que privilegia al rey, con los antiguos pactos que abarcaban al pueblo en su totalidad. Innumerables pasajes bíblicos desconfían por completo del concepto de una monarquía. En ellos se argumenta que un rey es, en el mejor de los casos, innecesario. En el peor de los casos, obstaculiza la relación íntima de la gente con Dios, que Él estableció en el Sinaí. Pero a través de todas las dudas se pueden encontrar pasajes que exaltan la realeza davídica. No sabemos cuándo se reconciliaron las dos ideologías en competencia. Pero, en algún momento antes del exilio, quedaron reconciliadas. Jerusalén reemplazó al monte Sinaí como el lugar más sagrado de la religión israelita.

Después que Jerusalén cayó en manos de los babilonios, la comunidad judía que retornó todavía esperaba la restauración de la Casa de David, con un mesías. Ese término "mesías" simplemente significa alguien ungido para una misión especial, un rey o sumo sacerdote. En las últimas fases de la religión israelita y algunas corrientes del judaísmo moderno, el mesías es un futuro guerrero que llevará a su pueblo a la victoria sobre sus opresores.

Ese concepto mesiánico se intensificó algunos órdenes de magnitud en el período del Segundo Templo y en el Nuevo Testamento, pero en su núcleo estaba la idea de una realeza davídica eterna. Trataré eso en la segunda temporada de este podcast.

Ahora estamos en el capítulo 8 de 2 Samuel. Se nos da una lista interminable y aburrida de funcionarios de la corte, y un relato más emocionante de grandes victorias. David derrota a los filisteos, contra quienes la Casa de Saúl había fallado. Derrota a los moabitas, a los edomitas, a los amonitas y a los amalecitas. ¡Mejor no te metas con David!

La mayoría de los detalles en 2 Samuel y 1 Crónicas sobre la administración de David son simplemente tediosos, pero dos detalles son intrigantes, uno militar y otro religioso.

El detalle militar curioso es la referencia a los guerreros especiales de David, los quereteos y los peleteos. No son hebreos. De referencias posteriores en la Biblia, y especialmente de la LXX, vemos que son mercenarios griegos y filisteos. Sin duda David entiende a los mercenarios.

El detalle religioso curioso es la repentina aparición del sacerdote Sadoc como uno de los funcionarios de David, junto con el sacerdote Abiatar. Su nombre significa "Justo". Sadoc fue el último de la casa de Elí, el linaje de sumos sacerdotes y guardianes del Arca durante el tiempo de los Jueces. Ahora se pone complicado. Elí y su casa son descritos como descendientes del hijo menor de Aarón. Sadoc es descrito como descendiente de un hijo mayor de Aaron.

Abiatar finalmente será reemplazado por Sadoc, por haber apoyado a la persona equivocada en una guerra civil, pero hay que preguntarse si hay mucho más sucediendo aquí.

La raíz del nombre Sadoc aparece dos veces antes en la Biblia. Primero, cuando Abraham paga un diezmo al misterioso Melquisedec rey de Jerusalén (episodio 1.10). Segundo, cuando el libro de Josué menciona a un tal Adonisedec, también rey de Jerusalén, que dirigió una coalición contra los hebreos invasores.

Una teoría es la siguiente: el linaje aarónico de Sadoc es fabricado. En realidad, David incorporó a los sacerdotes nativos de Jerusalén para construir un linaje completamente nuevo de sumos sacerdotes. Luego ellos se integraron a los levitas hebreos existentes. Estos sacerdotes no eran hebreos. Sadoc no era más descendiente de Aaron que yo.

Al final del capítulo 8 de 2 Samuel, David está en el apogeo de su imperio. Ha intimidado a todos sus enemigos, incluyendo a los inmanejables filisteos, esos que habían atormentado a los hebreos desde el tiempo de los Jueces, esos que habían derrotado a Saúl. Ha evitado el habitual conflicto fratricida endémico entre los líderes israelitas. A sus hermanos mayores les da posiciones en el ejército o como guardianes del Arca de la Alianza. Sorprendentemente, ninguno de ellos intenta matarlo.

La Biblia dice que David ahora gobernaba un reino desde el Éufrates hasta la frontera egipcia. Tendré más que decir sobre esa geografía en episodios posteriores. Ha traído la antigua Arca de Dios a su sede de poder real, y se le ha asegurado que su dinastía gobernará para siempre. Tiene hijos en abundancia para asegurar la sucesión. Él es el rey de pies a cabeza.

Para poner la cereza al pastel, captura al heredero de la Casa de Saúl. Cumpliendo su juramento a Jonatán, David lleva al hijo de Jonatán, el paralítico Mefiboset a su casa. Ese nombre significa algo así como "De la boca de Baal". Si bien el Antiguo Testamento describe

esto como una gracia y un favor, uno no puede evitar sentir que Mefiboset está en realidad bajo arresto domiciliario.

En el siguiente episodio de La Historia en la Biblia, relataré la caída de David de la gracia de Dios.

Episodio 1.35

TRAICIÓN EN LA CASA DE DAVID

La parte final de la historia de David a menudo se llama el *Relato de la Corte* o la *Historia de la Sucesión*. Se extiende desde 2 Samuel capítulo 9 hasta el final de ese libro, y en los dos primeros capítulos de 1 Reyes. La pregunta que impulsa este relato es la cuestión de la sucesión: ¿quién sucederá a David? Tiene muchos hijos de muchas esposas. Pero uno por uno sus hijos son asesinados, o desplazados, hasta que sólo queda Salomón.

Es una historia de intriga, con un rico elenco de personajes. La Historia de la Sucesión traza la degradación de David, de conquistador triunfante a cretino. De los escogidos de Dios, David, el que no podía hacer nada malo, se convierte ahora en el que no puede hacer nada bueno. David ascendió a rey como un maestro manipulador. Una vez que ha alcanzado el pináculo del poder, pierde el control. Se vuelve impotente. Comete errores. Es indeciso. Pierde el control.

El relato de la caída de David comienza con la historia de Urías y Betsabé, una historia desconocida para Crónicas. Después de una serie de éxitos, David comete un error fatídico.

> *2 Samuel 11: [2] Y sucedió que al atardecer David se levantó de su cama y se paseaba por la azotea del palacio, cuando vio desde la azotea a una mujer que se estaba bañando. Y la mujer era muy bella. [3] David mandó preguntar por la mujer, y alguien le dijo:*
> *—¿No es esta Betsabé… mujer de Urías el heteo?*
> *[4] David envió mensajeros y la tomó. Cuando ella vino a él, él se acostó con ella… Entonces ella regresó a su casa.*
> *[5] La mujer concibió y mandó que lo hicieran saber a David, diciendo: "Yo estoy encinta".*

¡Vaya! La aventura con una mujer casada se ha complicado por un embarazo. Betsabé no es cualquier mujerzuela con la que un rey hebreo podría darse un revolcón. Ella es la esposa de Urías, uno de los generales de David. Este no es un embarazo que pueda ocultarse.

David pasa siete versículos tratando de encubrir su fechoría alentando a Urías a ir a casa y tener relaciones sexuales con su esposa. Urías no la tocará porque está ritualmente purificado para la guerra. David utiliza a su comandante del ejército, Joab, para ser el instrumento de la destrucción de Urías. Este es el mismo Joab que había matado a traición a Abner, comandante en jefe de la Casa de Saúl:

> *2 Samuel 11: [14] …David escribió una carta a Joab, y la envió por medio de Urías. [15] Y en la carta escribió lo siguiente: "Pongan a Urías en el frente más peligroso de la batalla; luego retírense de él, para que sea herido y muera".*

16 Y aconteció que cuando Joab sitió la ciudad, puso a Urías en el lugar donde sabía
que estaban los hombres más valientes. 17 Los hombres de la ciudad salieron y
combatieron contra Joab, y murieron algunos del ejército de los servidores de David.
Y murió también Urías el heteo.

A lo largo del episodio, David envía mensajeros para manipular a otros para sus propios fines. El rey mueve a sus súbditos como piezas de ajedrez. Una vez más, David no es el que lleva el puñal. Una vez más, David se apropia a la esposa de otro hombre muerto: Betsabé. La tradición judía posterior buscó exonerar a David del cargo de adulterio sobre la base de que los guerreros de la época estaban obligados a dar a sus esposas divorcios condicionales. El libro de Samuel no busca justificaciones. Retrata esta historia como la raíz de los males posteriores en la vida de David. El profeta Natán tiene algunas palabras duras que decir:

2 Samuel 12:7 …Así ha dicho Yahweh Dios de Israel: "Yo te ungí como rey sobre
Israel y te libré de la mano de Saúl. 8 Te di la casa de tu señor y puse las mujeres de
tu señor en tu seno. Te di la casa de Israel y de Judá… 9 ¿Por qué, pues,
menospreciaste la palabra de Yahweh e hiciste lo malo ante sus ojos? Has matado a
espada a Urías el heteo... 10 Ahora pues… jamás se apartará la espada de tu casa.

El linaje de David será castigado, pero no él mismo. El castigo podrá ser infligido generaciones más tarde, a sus descendientes. Este concepto de castigo diferido es un tema teológico importante que se extiende por toda la historia deuteronomista en Samuel y Reyes.

A partir de ahora, la casa de David se tambalea. La caída comienza con la transgresión sexual y la violencia, donde se rompen los lazos familiares. Ahora hablaré de los hijos y la hija soltera de David. La mayoría de ellos sólo se mencionan en Crónicas. Por lo que puedo entender, tuvo diecinueve hijos de siete esposas nombradas y un número desconocido de esposas no identificadas. Y eso no considera a los hijos de las concubinas. Todo es muy confuso. Como en cualquier sociedad donde el rey es polígamo, el asesinato y el caos siguen.

El primer horror involucra al hijo de David, Amnón, y a la media hermana de éste, Tamar. Tamar no es un nombre muy favorable. La última Tamar que conocimos, en el episodio 1.12, casi muere cuando trató de reclamar sus derechos teniendo relaciones sexuales con su suegro Judá. Las cosas tampoco irán bien para esta Tamar.

2 Samuel 13: 6 Amnón se acostó y fingió estar enfermo. Entonces el rey fue para verlo
y Amnón le dijo:
—Te ruego que venga mi hermana Tamar y haga delante de mí dos pasteles, para
que yo los coma de su mano…
8 Tamar fue a la casa de su hermano Amnón, quien se encontraba acostado... 10
Entonces Amnón dijo a Tamar:
—Trae la comida al dormitorio para que yo la coma de tu mano…
11 Cuando ella se los puso delante para que él comiera, él asió de ella y le dijo:
—Ven, acuéstate conmigo, hermana mía.
12 Ella le respondió:

—¡No, hermano mío! ¡No me fuerces, porque no se debe hacer esto en Israel! ¡No hagas tal vileza!...
[14] Pero él no la quiso escuchar; sino que, siendo más fuerte que ella, la forzó y se acostó con ella.

Los siguientes versículos muestran lo verdaderamente despreciable que es Amnón:

2 Samuel 13: [15] Luego la odió Amnón con tal odio, que el odio con que la odió fue mayor que el amor con que la había amado. Y Amnón le dijo:
—¡Levántate; vete!
[16] Ella respondió:
—¡No! Porque este mal de echarme es mayor que el otro que me has hecho.
Pero él no la quiso escuchar.

Amnón, hijo de David, encontró su destino algunos años más tarde, a manos de otro hijo de David, Absalón. Absalón era el medio hermano de Amnón, y el hermano de Tamar. Absalón es descrito en los mismos términos físicos elogiosos que su padre: "desde la planta de su pie hasta la coronilla no había defecto en él".

2 Samuel 13: [23] Después de dos años aconteció que Absalón tenía esquiladores… e invitó Absalón a todos los hijos del rey. [24] Y Absalón fue al rey y le dijo:
—He aquí que tu siervo tiene esquiladores. Por favor, que el rey y sus servidores vengan con tu siervo.
[25] El rey respondió a Absalón:
—No, hijo mío. No iremos todos, para que no te seamos una carga pesada…
[26] Entonces dijo Absalón:
—Si no, por favor, que venga con nosotros mi hermano Amnón...
[28] Absalón había dado órdenes a sus criados diciendo: "Miren; cuando el corazón de Amnón esté eufórico por el vino y yo les diga: '¡Hieran a Amnón!', entonces mátenlo. No teman. ¿No se los he mandado yo?...". [29] Los criados de Absalón hicieron con Amnón lo que Absalón les había mandado. Entonces se levantaron todos los hijos del rey, montó cada uno en su mulo y huyeron. [30] Estando ellos aún en el camino, llegó a David el rumor que decía: "Absalón ha matado a todos los hijos del rey, y no ha quedado ninguno de ellos".

Resulta que Absalón ha matado sólo a uno de los muchos hijos de David. Aún así, eso enoja a David. Absalón es exiliado durante tres años, regresando después de una reconciliación efectuada por el general Joab. En los cuatro años posteriores a su regreso, el hijo descarriado hace todo lo posible para derrocar a su padre. Absalón es el epítome del hijo rico de segunda generación. Está lleno de resentimientos, guarda rencor. Anhela la aprobación de su padre, pero cuando la consigue, se vuelve contra David.

Absalón eleva el estandarte de la rebelión en Hebrón, capital de la tribu de Judá. Esta rebelión tiene un apoyo significativo: el sobrino de David, Amasa, y otras figuras influyentes. Tan grande es la oposición que David se ve obligado a abandonar la misma ciudad que hizo su capital.

2 Samuel 15: [13] Un mensajero vino a David y dijo:

—¡El corazón de los hombres de Israel se va tras Absalón!
14 Entonces David dijo a todos sus servidores que estaban con él en Jerusalén:
—Levántense, y huyamos... Dense prisa a partir, no sea que apresurándose nos alcance, eche sobre nosotros el mal y hiera la ciudad a filo de espada.
15 Los servidores del rey le dijeron:
—He aquí que tus siervos estamos listos para todo lo que nuestro señor el rey decida.
16 El rey salió, y lo siguió toda su familia; pero dejó a diez concubinas para que guardaran el palacio.

No olvides esas concubinas, volveremos a oír hablar de ellas muy pronto. David también deja atrás a sus dos principales sacerdotes, Sadoc y Abiatar, como espías. David y sus mercenarios quereteos y peleteos huyen a Majanaim en el Galaad, el mismo lugar al que el hijo de Saúl, Isboset, había huido. En el camino es insultado por un tal Simei de la tribu de Benjamín y de la familia de Saúl. David toma los insultos con buena gracia, atribuyéndolos a la ira de Dios. Simei hará dos apariciones más en nuestra historia.

De vuelta en Jerusalén, Absalón se ha acostado con las diez concubinas que su padre dejó en el palacio. Los autores bíblicos siempre consideran tal comportamiento con horror, comparable a acostarse con su propia madre.

La guerra civil termina con una sola batalla, contada brevemente. El ejército de David bajo Joab lleva a sus tropas a la victoria sobre el ejército de Absalón dirigido por el primo de Absalón y sobrino de David, Amasa. David le ha ordenado a Joab que no trate con dureza a Absalón. Joab ignora la orden. La narración se concentra en las secuelas de la batalla:

2 Samuel 18: 9 Sucedió que Absalón se encontró con los servidores de David. Absalón iba montado sobre un mulo, y el mulo se metió por debajo del espeso ramaje de una gran encina. A Absalón se le enredó la cabeza en la encina, de modo que quedó colgado entre el cielo y la tierra, mientras el mulo que estaba debajo de él siguió adelante. 10 Un hombre lo vio y avisó a Joab…
11 Joab respondió al hombre que le dio la noticia:
—…¿por qué no lo mataste allí mismo…? Yo te hubiera dado ciento diez gramos de plata...
12 El hombre respondió a Joab:
—Aunque yo recibiera en mi mano once kilos de plata, no extendería mi mano contra el hijo del rey...
14 Joab respondió:
—No perderé mi tiempo contigo.
Y tomando tres dardos en su mano, los clavó en el corazón de Absalón, que aún estaba vivo en medio de la encina. 15 Luego lo rodearon diez jóvenes, escuderos de Joab, e hirieron a Absalón y lo remataron.

Otro enemigo de David ha muerto, y no por la mano del rey. En un famoso lamento, David llora:

2 Samuel 18:[33] El rey se estremeció. Subió a la sala que estaba encima de la puerta y lloró. Decía mientras subía: "¡Hijo mío Absalón! ¡Hijo mío, hijo mío Absalón! ¡Quién me diera que yo muriera en tu lugar, Absalón, hijo mío, hijo mío!"

La única preocupación de David es por su hijo. No por sus tropas, no por la nación. Mientras nos condolemos del rey, Joab le pone enfrente algunas realidades. Reprende a David por la ingratitud hacia sus seguidores, que han ganado una gran victoria; el rey ha elegido llorar en lugar de regocijarse. Joab advierte que su ejército puede desertar si no celebra su triunfo. El rey cede ante Joab, pero lo degrada. Tal vez en señal de amistad hacia las tribus del norte, nombra a su sobrino Amasa, como comandante en jefe.

Con Absalón muerto, David regresa a casa. Esto es lo que sucedió con las diez concubinas que dejó atrás para cuidar el palacio:

2 Samuel 20: [3] Cuando David llegó a su palacio en Jerusalén, tomó a las diez mujeres concubinas que había dejado para guardar el palacio, y las recluyó en una casa. Él las sustentó, pero nunca más se unió a ellas, sino que quedaron recluidas, viviendo como viudas hasta el día de su muerte.

Naturalmente, todos quieren demostrar su devoción eterna al vencedor. Su propia tribu de Judá se reúne con David. Los benjaminitas, la tribu de Saúl, también aparecen, liderados por Simei, que ha tenido un repentino cambio de opinión acerca de David y su reino. El contingente principal de israelitas llega tarde al festejo, lo que lleva a una discusión áspera, en donde los israelitas acusan a los de Judá de ser favorecidos.

Toda la escena, en la que Israel y Judá actúan cada uno por su cuenta, muestra que los dos grupos se veían a sí mismos como entidades separadas. No hay nada en el reinado de David que sugiera que las 12 tribus eran una entidad unida, por el contrario, hay una gran cantidad de evidencia de que su unión fue forzada y hostil. Hablaré de eso extensamente en episodios posteriores.

Sin embargo, otra rebelión bajo un Seba muestra la profundidad de ese malestar:

2 Samuel 20:[1] Ocurrió que se hallaba allí un hombre perverso que se llamaba Seba hijo de Bicri, de Benjamín. Este tocó la corneta y dijo: —¡Nosotros no tenemos parte en David ni heredad en el hijo de Isaí! ¡Cada uno a su morada, oh Israel!
[2] Así todos los hombres de Israel abandonaron a David y siguieron a Seba hijo de Bicri…

El ejército de David bajo el capitán Amasa está listo para enfrentar el desafío:

2 Samuel 20: [4] Después el rey dijo a Amasa:
—Convócame a los hombres de Judá para dentro de tres días, y tú preséntate también aquí.
[5] Amasa fue a convocar a Judá, pero se retrasó más del tiempo que le había sido señalado…
[7] …salieron los hombres de Joab, los quereteos, los peleteos y todos los valientes. Salieron de Jerusalén para perseguir a Seba... [8] Y cuando estaban cerca de la gran piedra que está en Gabaón, Amasa vino ante ellos... [9] Joab dijo a Amasa:

—¿Te va bien, hermano mío?
Y tomó con la mano derecha la barba de Amasa para besarlo. [10] Como Amasa no se cuidó de la espada que Joab tenía en la mano, este lo hirió con ella en el vientre y derramó sus entrañas por tierra. Cayó muerto…
[12] Amasa yacía revolcándose en su sangre en medio del camino...

Joab ha despachado a traición a otro rival, el propio sobrino de David. Joab es violento, impaciente y desconfiado. También es uno de los grandes pragmáticos de la Biblia. Es el consejero perfecto. Todos sus actos los justifica por el interés de David. Sobrevivirá a David, pero no por mucho tiempo.

No encontramos estas historias en Crónicas. Ni la violación de Tamar, ni las rebeliones de Absalón y Seba, ni las acciones de Joab. En Crónicas, David es el rey perfecto, amado por todos. Lo más importante es que el Cronista ve a David como el verdadero fundador del Templo y de la auténtica religión. El autor de Samuel no tiene interés en la piedad del rey. El Cronista considera que eso es crucial. De los 19 capítulos que Crónicas dedica a David, una cuarta parte se ocupa en su dedicación al Templo. Nada de eso está en Samuel.

Sólo voy a citar algunos versículos de Crónicas para darles una idea de lo tedioso que son esos capítulos:

1 Crónicas 25:[1] Asimismo, David y los jefes del ejército apartaron para el servicio a algunos de los hijos de Asaf, de Hemán y de Jedutún, quienes profetizaban con arpas, liras y címbalos. La lista de ellos, de los hombres que realizaban su servicio fue:
[2] De los hijos de Asaf: Zacur, José, Netanías y Asarela. Los hijos de Asaf estaban bajo la dirección de Asaf, quien profetizaba bajo la dirección del rey.
[3] De Jedutún, los hijos de Jedutún: Gedalías, Zeri, Jesaías, Simei, Hasabías y Matatías; seis en total. Ellos estaban bajo la dirección de su padre Jedutún, quien profetizaba acompañado de arpa para dar gracias y alabar a Yahweh.
[4] De Hemán, los hijos de Hemán: Buquías, Matanías, Uziel, Subael, Jeremot, Ananías, Hanani, Eliata, Gidalti, Romamti-ezer, Josbecasa, Maloti, Hotir y Majaziot.
[5] Todos estos eran hijos de Hemán, vidente del rey, y tenían palabras de Dios, para ensalzar su poder. Dios dio a Hemán catorce hijos y tres hijas. [6] Todos estos, bajo la dirección de su padre, estaban dedicados a la música en la casa de Yahweh con címbalos, liras y arpas, para el servicio de la casa de Dios. Y Asaf, Jedutún y Hemán estaban bajo la dirección del rey. [7] El número de ellos y de sus hermanos, expertos en la música dedicada a Yahweh, todos maestros, era de doscientos ochenta y ocho.

Crónicas quiere retratar a David como el verdadero fundador del Templo. No puede reescribir la historia del libro de los Reyes, que le da ese honor a Salomón. En cambio, enfatiza que a David se le negó el honor debido a la sangre que había derramado en sus muchas guerras. David hace todo lo que está a su alcance para sentar las bases del Templo. Él elige el sitio, junta los materiales y organiza a los trabajadores. Es el primer gerente de proyectos de la historia.

Ahora estamos en los últimos capítulos de 2 Samuel y 1 Crónicas, y los últimos capítulos de la vida de David. El capítulo 21 de 2 Samuel narra el asalto final de David a la casa de Saúl. Esta sangrienta cadena de eventos se forjó a partir de eventos de siglos atrás, con Josué, héroe de la conquista. En el episodio 1.25, mencioné cómo Josué fue engañado para conceder clemencia perpetua a los habitantes de la ciudad de Gabaón. Ahora el reino de David está en hambruna. Dios le dice al rey que la hambruna es un castigo por la masacre de Saúl de algunos gabaonitas. Esta es la primera vez que se menciona la transgresión de Saúl.

Convenientemente para David y el autor de Samuel, hay una manera práctica de detener la hambruna:

> *2 Samuel 21:[3] David preguntó a los gabaonitas: —¿Qué haré por ustedes y con qué haré compensación, para que bendigan la heredad de Yahweh?*
> *[4] Los gabaonitas le respondieron: —No tenemos pleito sobre plata ni oro con Saúl ni con su casa. Tampoco queremos que muera nadie en Israel.*
> *Él les dijo: —Haré por ustedes lo que digan.*
> *[5] Ellos respondieron al rey: —De aquel hombre que nos destruyó y maquinó contra nosotros para exterminarnos… [6] que nos den siete hombres de sus descendientes para que los empalemos delante de Yahweh...*
> *El rey dijo: —Se los daré.*
> *[7] El rey perdonó la vida a Mefiboset hijo de Jonatán, hijo de Saúl, por el juramento de Yahweh que había entre David y Jonatán. [8] Pero tomó a dos hijos de [Saúl y a cinco de sus nietos] [9] y los entregó en mano de los gabaonitas, y ellos los empalaron en el monte delante de Yahweh...*

Crónicas dice que Mefiboset tuvo nueve generaciones de descendientes, ninguno de ellos conocido por la historia. Tal vez esto tenía la intención de exonerar a David de la destrucción del resto de la Casa de Saúl.

Con todos menos uno de la casa de Saúl muertos, David agradece a Dios en una canción casi idéntica al salmo 18. Hablaré de los salmos pronto.

En el siguiente episodio de La Historia en la Biblia, concluyo la historia del reinado de David.

Episodio 1.36

LOS ÚLTIMOS DÍAS DE DAVID

En el último episodio, el rey David había sobrevivido a una revuelta liderada por su hijo Absalón. Su consejero y capitán de su ejército, Joab, había eliminado a todos los enemigos de David, incluido el propio sobrino de David.

El libro de 2 Samuel termina con un censo desconcertante:

2 Samuel 24:[1] Volvió a encenderse el furor de Yahweh contra Israel, e incitó a David contra ellos, diciendo: "Ve y haz el censo de Israel y de Judá".
[2] El rey dijo a Joab, jefe del ejército, que estaba con él:
—Por favor, recorre todas las tribus de Israel, desde Dan hasta Beerseba, y haz el censo del pueblo...
[3] Pero Joab respondió al rey:
—¡Que Yahweh tu Dios añada al pueblo cien veces más, y que mi señor el rey lo vea! Sin embargo, ¿para qué quiere esto mi señor el rey?
[4] Pero la palabra del rey prevaleció contra Joab... [9] Joab dio al rey el resultado del censo del pueblo: Los hombres de guerra de Israel que sacaban espada eran ochocientos mil, y los hombres de Judá eran quinientos mil.
[10] Después que David había hecho contar al pueblo, su corazón le golpeaba. Y David dijo a Yahweh:
—He pecado gravemente al haber hecho esto. Pero ahora, oh Yahweh, quita, por favor, el pecado de tu siervo, porque he actuado muy neciamente. [13] Entonces [el profeta] Gad fue a David y se lo hizo saber diciendo:
—¿Que te vengan siete años de hambre en tu país? ¿O que huyas durante tres meses de tus adversarios y que ellos te persigan? ¿O que haya una epidemia en tu país durante tres días? Ahora, pues, piensa y mira qué he de responder al que me ha enviado.
[14] Entonces David dijo a Gad:
—...Por favor, caigamos en mano de Yahweh, porque grande es su misericordia. Y no caiga yo en mano de los hombres.
[15] Así que Yahweh envió una epidemia a Israel, desde aquella mañana hasta el tiempo señalado, y murieron setenta mil hombres...

Este episodio es desconcertante. No tenemos idea de por qué Dios está enojado, y tampoco tenemos idea de por qué Dios ordenó un censo como castigo. ¿Por qué un censo es un castigo, y por qué Joab está horrorizado ante la idea? Los israelitas han contado su número muchas veces antes: en el libro de Éxodo, y por supuesto en el libro de Números.

La historia no explica por qué David reconoce que ha pecado por seguir el propio mandato de Dios. Para agregar horror al desconcierto, Dios mata a 70,000 israelitas inocentes porque David ha obedecido la propia directiva de Dios. También vale la pena señalar que a

David se le dio una selección de opción múltiple sobre el castigo de Israel. La opción B era que David estaría prófugo durante tres meses. Eligió la opción C: una epidemia devastadora sobre su propio pueblo. La biografía de David no es la historia de un rey preocupado por el bienestar de su pueblo. Es la historia de un rey que privilegia su propia vida por encima de toda la nación.

Siglos después de que el autor de Samuel escribiera, el Cronista también estaba profundamente desconcertado, así que reescribió la historia. Mientras Samuel coloca el censo hacia el final del reinado de David, Crónicas lo coloca al principio.

> *1 Crónicas 21:[1] Satanás se levantó contra Israel e incitó a David a que hiciera un censo de Israel. [2] David dijo a Joab y a los jefes del ejército:*
> *—Vayan, cuenten a los de Israel desde Beerseba hasta Dan, y tráiganme el número de ellos para que yo lo sepa.*
> *[3] Pero Joab respondió:*
> *—¡Que Yahweh añada a su pueblo cien veces más! Oh rey y señor mío, ¿no son todos siervos de mi señor? ¿Para qué procura mi señor hacer esto? ¿Por qué ha de ser motivo de culpabilidad para Israel?*
> *[4] Pero la palabra del rey prevaleció contra Joab. Entonces salió Joab y recorrió todo Israel, y regresó a Jerusalén. Luego Joab dio a David el resultado del censo del pueblo: [5] Todos los hombres de Israel que sacaban espada eran un millón cien mil. (Los hombres de Judá que sacaban espada eran cuatrocientos setenta mil). [7] Este mandato también era malo a los ojos de Dios, quien hirió a Israel...*
> *[14] Así que Yahweh envió una epidemia a Israel, y cayeron setenta mil hombres de Israel. [15] Dios envió un ángel a Jerusalén para destruirla. Pero cuando iba a destruirla, Yahweh miró y cambió de parecer acerca de aquel mal. Y dijo al ángel que destruía: —¡Basta ya! ¡Detén tu mano!*

El Cronista no podía tolerar que Dios hubiera obligado al rey a cometer un pecado. Atribuyó el censo a Satanás (*heb. Satán*), un nombre que significa "Adversario". Esta es la única vez en todo el Antiguo Testamento que Satanás aparece como una entidad sobrenatural con una voluntad independiente de la de Dios. En las pocas otras referencias del Antiguo Testamento a Satanás, el Adversario es un fiel servidor de Dios.

Como dato al margen, echemos un vistazo a esos números del censo. Las cifras difieren entre Reyes y Crónicas. En ambos casos, la cifra para el norte (Israel) es mucho mayor que la del sur (Judá). Eso ciertamente se ajusta a la evidencia arqueológica. Los números reales no lo hacen. El mejor estudio sobre demografía antigua que puedo encontrar sugiere que las personas contadas en el censo de David, los hombres en edad militar, representaban aproximadamente el 20% de la población total. Si aceptamos Reyes, entonces el reino de David se habría jactado de sumar 6.5 millones de personas. La estimación ampliamente aceptada de los arqueólogos modernos es alrededor de 75,000, una centésima parte del otro número.

Los últimos meses o años de David se cuentan en los dos primeros capítulos del libro de los Reyes, y los capítulos finales de 1 Crónicas. Les daré una visión general del libro de los Reyes cuando me ocupe de Salomón. Por ahora, sigamos el declive de David.

Esta es la sección final del Relato de la Corte o la Historia de la Sucesión que comenzó con 2 Samuel capítulo 9. Es una historia emocionante. David, el rey, es viejo e impotente. Su hijo mayor, Amnón, había sido asesinado por el hermano menor de Amnón, Absalón. Absalón, a su vez, fue asesinado después de una rebelión fallida. Eso dejó a Adonías como el heredero aparente.

Comencemos, con el libro de 1 Reyes:

> *1 Reyes 1:[1] Cuando el rey David era anciano, de edad avanzada, lo cubrían con ropas, pero no se calentaba. [2] Por tanto, sus servidores le dijeron: "Que busquen para mi señor el rey una joven virgen, a fin de que esté en la presencia del rey, lo atienda y duerma en su seno, para que dé calor a mi señor el rey".*
> *[3] Entonces buscaron a una joven bella por todo el territorio de Israel. Hallaron a Abisag la sunamita y la llevaron al rey. [4] La joven era sumamente bella. Ella atendía al rey y le servía, pero el rey no la conoció.*
> *[5] Entonces Adonías… se enalteció diciendo: "¡Yo seré rey!". Y se consiguió un carro, jinetes y cincuenta hombres que corrieran delante de él. [6] En toda su vida, su padre no lo había contrariado diciéndole: "¿Por qué has actuado así?". Él era también de muy buena presencia y había nacido después de Absalón.*

David está ahora al estilo del viejo Hugh Hefner. La única forma en que puede mantenerse caliente es pasando la noche en la cama con una jovencita. ¡No usaban botellas de agua caliente para calentar a David! Me sorprende que otros ancianos no adopten esa práctica: después de todo, ¡está en la Biblia!

En una muestra de estupidez que debería haberlo descalificado inmediatamente de la monarquía, el hijo de David, Adonías, se proclama sucesor. Dado que David tuvo al menos otros 17 hijos, ese es un movimiento muy, muy imprudente. Adonías es apoyado por el capitán de David, Joab, y por uno de los dos sumos sacerdotes, Abiatar. Abiatar fue el último sobreviviente de la casa sacerdotal de Elí. Ambos habían estado con David durante 30 años o más.

Ahora entran en escena Betsabé, y su hijo Salomón. Los rabinos creían que él tenía doce años en este momento, bastante joven al parecer. Lo último que vimos de Betsabé fue durante la crisis moral de 2 Samuel capítulo 11. David había enviado a su esposo Urías a su muerte. Las monarquías polígamas producen muchos sucesores potenciales. A la muerte del rey, solo una madre y un hijo sobrevivirán al sangriento caos que sigue a una sucesión. Betsabé está decidida a que esos sobrevivientes sean ella y su hijo, Salomón.

> *1 Reyes 1:[15] Entonces Betsabé entró en el dormitorio del rey… [16] el rey… preguntó: —¿Qué quieres?*
> *[17] Ella le respondió: —Señor mío, tú has jurado a tu sierva por Yahweh tu Dios: "Tu hijo Salomón reinará después de mí, y él se sentará en mi trono". [18] Pero ahora, he aquí que reina Adonías; y tú, mi señor el rey, no lo sabes. [19] Él ha matado numerosos bueyes, ganado engordado y ovejas; ha invitado a todos los hijos del rey, al sacerdote Abiatar y a Joab, jefe del ejército; pero no ha invitado a tu siervo Salomón. [20] Ahora bien, oh mi señor el rey, los ojos de todo Israel están puestos en ti, para que les*

declares quién se ha de sentar en el trono de mi señor el rey, después de él. [21] De otra manera, acontecerá que cuando mi señor el rey repose con sus padres, mi hijo Salomón y yo seremos tenidos por culpables.

1 Reyes 1:[38] El sacerdote Sadoc, el profeta Natán, Benaías hijo de Joyada, los quereteos y los peleteos descendieron e hicieron montar a Salomón sobre la mula del rey David y lo condujeron a Guijón. [39] Entonces el sacerdote Sadoc tomó del tabernáculo el cuerno de aceite y ungió a Salomón. Luego tocaron la corneta, y todo el pueblo gritó:
—¡Viva el rey Salomón!

En este golpe palaciego, Betsabé ha encontrado aliados importantes. El profeta Natán es un amigo inesperado, ya que fue él quien reprendió a David por todo el asunto de Betsabé y Urías. A ellos se les une el segundo sumo sacerdote, Sadoc, que apareció de la nada en 1 Crónicas 15 y en el episodio 1.34. El golpe se completa cuando se les une Benaías, comandante de la guardia personal de David, los quereteos griegos y los filisteos peleteos.

Un grupo notablemente ausente son los ancianos de las 12 tribus. Tanto los libros de Reyes como los de Crónicas enfatizaron que David fue aclamado como rey por los jefes tribales. En ambos libros, Salomón es aclamado por el pueblo, pero no por los ancianos.

El tema de un hijo menor que rompe el principio natural de la primogenitura se extiende profundamente a través de los primeros libros de la Biblia. En la historia de Jacob y Esaú, una madre intrigante convence a su anciano esposo de favorecer a un hijo menor sobre uno mayor. José triunfó sobre sus hermanos mayores. Moisés era más joven que Aarón. David era el más joven de su propia familia. En la Biblia Schocken, Everett Fox sugiere que esto era un reflejo de la propia conciencia de los hebreos de su nación como recién llegados entre las antiguas y grandes potencias del mundo.

Eso sí, en todo esto, David se demora en su lecho de muerte. Salomón todavía no es de hecho el rey, sino el heredero con más apoyo para ser el próximo rey. Fue una práctica común durante milenios que los reyes nombraran a sus sucesores mientras aún vivían.

La historia continúa en 1 Reyes capítulo 2. Salomón es el heredero de David. David le da un último consejo:

1 Reyes 2:[1] Cuando se acercaban los días de la muerte de David, mandó a su hijo Salomón diciendo… [3] Guarda lo que Yahweh tu Dios te ha encomendado, para andar en sus caminos y guardar sus estatutos… para que tengas éxito en todo lo que hagas y en todo lo que emprendas…
[5] "También tú sabes lo que me hizo Joab… a dos jefes del ejército de Israel, a Abner… y a Amasa…, a quienes mató derramando sangre de guerra en tiempo de paz y poniendo sangre de guerra en el cinturón que llevaba sobre sus lomos y en el calzado que tenía en sus pies. [6] Tú harás conforme a tu sabiduría; no dejarás que sus canas desciendan en paz al Seol… [8] "He aquí, tienes contigo a Simei…, quien me maldijo con una cruel maldición el día que yo iba a Majanaim. Pero cuando él mismo descendió a recibirme al Jordán, le juré por Yahweh diciendo: 'No te mataré a

espada’. [9] *Pero ahora no lo absolverás. Puesto que tú eres un hombre sabio, sabrás lo que debes hacer con él; harás descender sus canas con sangre al Seol”.*

David instruye a Salomón para que mate al fiel comandante en jefe de David, Joab, por crímenes que David estaba muy feliz de que Joab cometiera. También le pide saldar una vieja cuenta contra Simei, benjaminita pariente de Saúl, el hombre que lo había insultado mientras huía de la rebelión de Absalón. En ese momento, David soportó los insultos de Simei de buena gana, jurando no castigarlo. Ahora busca la forma de evadir su juramento: hará que Salomón mate a Simei. Como de costumbre, David elimina a sus enemigos con las manos de otro, sin ensuciarse las suyas.

El relato de la muerte de David es conciso:

1 Reyes 2:[10] *Entonces David reposó con sus padres y fue sepultado en la Ciudad de David.* [11] *El tiempo que David reinó sobre Israel fue de cuarenta años. En Hebrón reinó siete años, y en Jerusalén reinó treinta y tres años.*
[12] *Salomón se sentó en el trono de su padre David, y su reino fue firmemente establecido.*

En el Antiguo Testamento, David es uno de los más grandes héroes de Israel, después de Moisés y Josué. La Biblia relata que la nación lamentó la muerte de los héroes anteriores. Nadie llora la muerte de David. La gente está en silencio. David también está en silencio. A diferencia de Moisés y Josué, David no da un gran discurso de despedida. No le dice nada a su pueblo. Sólo tiene palabras para su hijo Salomón. Crónicas, a diferencia de Reyes, tiene tres capítulos enteros donde David encarga a Salomón que construya el Templo.

A la muerte de David, su hijo, el fanfarrón Adonías, todavía está vivo, junto con sus partidarios, el general Joab y el sumo sacerdote Abiatar. Adonías es afortunado de sobrevivir hasta ahora. Le pregunta a la madre de Salomón, Betsabé, si puede tomar como esposa a la calentadora de cama de David, la virgen Abisag. Betsabé debe haber agradecido a su buena fortuna por la petición suicida de Adonías. Aquí está la razón perfecta para deshacerse del rival de su hijo:

1 Reyes 2: [19] *Betsabé fue al rey Salomón para hablarle a favor de Adonías. El rey se levantó para recibirla y le hizo reverencia. Volvió a sentarse en su trono e hizo poner una silla para la madre del rey, quien se sentó a su derecha.* [20] *Entonces ella dijo:*
—Te haré una pequeña petición; no me la niegues.
El rey le dijo:
—Pide, madre mía, que no te la negaré.
[21] *Ella dijo:*
—Que Abisag la sunamita sea dada por mujer a tu hermano Adonías.
[22] *El rey Salomón respondió y dijo a su madre:*
—¿Por qué pides a Abisag la sunamita para Adonías? ¡Pide también el reino para él, porque es mi hermano mayor, y además tiene de su parte al sacerdote Abiatar y a Joab, hijo de Sarvia!

Salomón elimina a Adonías y a Joab, y exilia al sumo sacerdote Abiatar. Esta transición sangrienta y hostil no aparece en Crónicas. En ese libro, Salomón es aclamado por

todos, accediendo al trono tan suavemente como Josué sucedió a Moisés. Como beneficio adicional, Sadoc se afianza como sumo sacerdote.

Antes de pasar al reinado de Salomón, echemos un vistazo al libro de los Salmos. Si la gente sabe algo acerca de David, saben que mató a Goliat, que era rey de Israel, y que escribió muchos salmos. Uno de los rollos del mar Muerto dice que escribió la asombrosa cantidad de 3,600 de ellos. El texto masorético contiene 150 salmos, divididos arbitrariamente en cinco libros, probablemente para imitar la división quíntuple del Pentateuco. Estos son los salmos que se encuentran en las biblias protestantes.

La LXX contiene otro salmo, el 151. El Salmo 151 es una dulzura, en donde David agradece a Dios por permitirle cortarle la cabeza a Goliat a pesar de que era el hijo menor de su padre. Puedes encontrarlo en biblias ortodoxas y armenias. En las biblias católicas más antiguas basadas en la Vulgata Latina se encuentra como un apéndice. Durante muchos años se pensó que era una composición griega tardía. Su presencia en los rollos del mar Muerto muestra que de hecho fue compuesto originalmente en hebreo. Por accidentes del destino, simplemente nunca llegó al Tanaj.

El Peshitta incluye dos salmos más. Como mencioné en el episodio 1.3, esta es la versión en idioma siríaco de la Biblia utilizada por los 85 millones de miembros de las iglesias ortodoxas orientales.

Con 30,000 palabras hebreas, el libro de los Salmos es uno de los más largos de la Biblia. En hebreo se le conoce como el *Libro de las Alabanzas*. Es el primer libro de la tercera y última sección de la Biblia hebrea, "los Escritos". Los Escritos es una colección abigarrada de obras, incluyendo libros como Daniel, Crónicas, Proverbios y Lamentaciones.

Un rollo del mar Muerto se refiere a "los libros de Moisés, los profetas y David". Los libros de Moisés son la primera división de la Biblia hebrea, los profetas la segunda. La referencia a David generalmente se toma como sinónimo de los Salmos. Eso sugeriría que Salmos fue el primer libro en ser reconocido como parte de la tercera división del Tanaj, los Escritos.

Los Salmos se encuentran en muchos de los rollos del mar Muerto, son casi el 16% de todos los manuscritos bíblicos encontrados. La mejor estimación para la datación de estos rollos en particular es la época de Herodes, en el siglo I a. e. c. Los Salmos 1-89 son básicamente los mismos que tenemos. Desde el Salmo 90 en adelante hay diferencias radicales en la disposición. Ninguno de los rollos de los Salmos encontrados en Qumrán tiene nuestro orden. También hay 9 salmos completamente desconocidos para cualquier tradición bíblica. En resumen, mientras que en forma individual los salmos son comunes en los rollos del mar Muerto, los rollos no muestran la existencia de un solo libro de salmos claramente conformado.

La mitad de los salmos, 73 para ser exactos, contienen un encabezado que se refiere a David. Este encabezado generalmente se traduce como "de David", pero también podría leerse como "para David", o "concerniente a David", o "en honor a David". Tradicionalmente se considera que los 73 fueron escritos por el gran rey. Incluso esa atribución podría ser bastante tardía. El libro de Reyes tiene poco que decir sobre David como músico. Crónicas

está dispuesto a considerar el hecho. Todo el mundo está de acuerdo en que el libro de los Reyes se formó a partir de materiales anteriores en siglos al tiempo en que el Cronista escribiera, a finales del período persa. La idea de que todos los salmos eran de David sólo surgió en la literatura rabínica, durante la época romana.

Sobre la base de la evidencia lingüística, ninguno de los salmos puede fecharse en el antiguo hebreo de la época de David. Pero podrían haber sido reelaborados durante siglos. Aparte de eso, solo tenemos ideas vagas de cuándo fueron escritos. El consenso es que fueron gradualmente reunidos a través de los siglos por los gremios de cantores y músicos que el libro de Crónicas nos dice que David estableció.

Podemos hacer algunas conjeturas, pero son sólo conjeturas. Los dos primeros salmos parecen ser las últimas adiciones, aperturando toda la colección. Los Salmos 3 al 41 usan a *Yahweh* como el nombre de Dios, y casi todos se atribuyen a David. El dios de los Salmos 42 al 83 se llama *El*. Tendría sentido atribuir el primer grupo a la fuente J, y el segundo a la fuente E. Así que una idea es que los salmos J son los más antiguos, a los que se agregaron los salmos E. De dónde vienen los demás, no lo sabemos.

Casi todos los eruditos están de acuerdo en que los salmos eran parte de la liturgia del Segundo Templo en los siglos posteriores al regreso de Babilonia. La mayoría duda de que fueran parte de la liturgia del primer Templo, desde Salomón hasta el exilio.

En el siguiente episodio de La Historia en la Biblia, terminamos nuestro estudio de los salmos, profundizando en el antiguo politeísmo cananeo.

Episodio 1.37

DAVID Y LOS SALMOS

Los Salmos forman una parte importante del libro de oraciones judío, el *Sidur*. Los salmos impregnan la vida cotidiana de un judío piadoso. La mitad de los 150 aparecen en algunos puntos del ciclo anual de la liturgia, y también en ocasiones especiales. El servicio matutino ortodoxo diario incluye los salmos 20 y 145. El servicio de Shabat cada viernes al atardecer comienza con los salmos 95 a 99 y el salmo 20. Los salmos se recitan como acción de gracias antes de una comida, antes de irse a acostar, antes de comenzar un viaje, antes de un entierro, en bodas, cuando se bendice una casa y cuando se atiende a una persona enferma.

En la tradición cristiana, Salmos es el segundo libro de la división llamada ***Libros sapienciales***, y está después del libro de Job. La LXX, y más tarde la Vulgata Latina, numeraron los Salmos de manera ligeramente diferente al TM. Dividieron algunos salmos y juntaron otros. Las iglesias ortodoxas y los textos católicos más antiguos siguen la LXX. Las traducciones católicas modernas hoy en día siguen el hebreo, a menudo señalando el número de la Vulgata como nota al margen. Los protestantes siguen la numeración judía, y esa es la numeración que usaré.

También hay diferencias en la numeración de los versículos dentro de cada salmo. La mayoría de los Salmos comienzan con un encabezado. Por ejemplo, el Salmo 4 comienza con *"Al músico principal. Con instrumentos musicales. Salmo de David."*. Las traducciones más antiguas, trataban el encabezado como parte del versículo uno del Salmo. La tendencia en todas las traducciones modernas es seguir la versificación hebrea, tratando los encabezados como versículos por derecho propio.

En el cristianismo, los salmos apenas aparecen en la vida cotidiana, a excepción del famoso salmo 23, "El Señor es mi pastor". Pero en la liturgia son omnipresentes. Todas las iglesias episcopales tienen un *salterio*, un volumen que contiene el libro de los Salmos, acompañado a menudo con otro material devocional, como un calendario litúrgico y una letanía de los santos.

El uso de salterios se remonta al menos al siglo IV e. c. La introducción del canto gregoriano los estandarizó. San Benito hizo un requisito en su Regla que los 150 salmos se cantaran en el transcurso de una semana. En la iglesia católica de hoy, todo el salterio se recita en un ciclo de una, dos o cuatro semanas, dividido entre los servicios diarios de la mañana y la tarde.

Los anglicanos tienen un ciclo mensual. En muchas iglesias ortodoxas, se recita en un ciclo de una semana, también dividido entre los diversos servicios diarios. Dado que pocos cristianos asisten a más de un servicio a la semana, y mucho menos varias veces al día, pocos de los laicos ahora disfrutan de escuchar todo el salterio.

Muchos de los Salmos preservan las creencias de la antigua religión cananea que discutí en el episodio 1.5. Volvamos a visitar esa antigua fe. Los cananeos tenían un panteón de dioses, dirigido por un viejo abuelo somnoliento llamado El, el mismo nombre utilizado por los israelitas para su dios. Esta idea de un panteón aparece en varios de los salmos.

Ahora, las cosas se ponen difíciles. En hebreo, la palabra El significa dios, tal como era para los cananeos. Su plural es Elohim. Cuando se interpreta como plural, Elohim significa "dioses". Pero cuando se interpreta como singular, significa el único dios verdadero de Israel, Yahweh. A veces es muy difícil saber qué significado se pretende.

Tomemos el salmo 82. El versículo de apertura dice así:

Salmo 82:[1] Dios [Elohim] está de pie en la asamblea de Dios [El]; en medio de los dioses [Elohim] ejerce el juicio.

El primer uso de Elohim es un sustantivo plural, pero interpretado como singular, por lo que significa el dios de Israel, Yahweh. El segundo uso de Elohim es un sustantivo plural interpretado como tal, por lo que significa dioses. Una buena forma de parafrasear este versículo sería:

Salmo 82:[1] Yahweh está de pie en la asamblea de El; en medio de los dioses ejerce el juicio.

Las tradiciones judías y cristianas posteriores entendieron a estos seres divinos como ángeles al servicio de Dios. Pero el significado original es claro. Yahweh es sólo un miembro más del panteón de dioses subordinados a El. El salmo continúa cuando Yahweh destroza a los otros hijos de El, y toma su lugar:

Salmo 82:[6] Yo les dije: 'Ustedes son dioses; todos ustedes son hijos del Altísimo'.
[7] Sin embargo, como un hombre morirán
y caerán como cualquiera de los gobernantes".
[8] ¡Levántate, oh Dios; juzga la tierra porque tú poseerás todas las naciones!

En uno de los mitos cananeos más importantes de la antigua ciudad de Ugarit, una fuerza del caos amenaza el orden político cósmico, sembrando confusión entre los dioses. En la versión cananea, Yam, el mar indómito, busca gobernar sobre todo. El y su asamblea no pueden encontrar un comandante para derrotar la amenaza, por lo que llaman a un joven dios, Baal o Hadad. El joven derrota la amenaza y es aclamado rey de los dioses.

Hay muchas otras historias de combate en la literatura cananea. Hablan de los monstruos marinos Rahab, Behemot, Tunnanu y Leviatán. Una característica de los cananeos es que tenían mucho miedo de los océanos indómitos. El mar representaba un caos impredecible, un enemigo temible. Los cananeos consideraban a los monstruos como iguales a los dioses contra los que luchaban. En la literatura israelita, son enemigos poderosos, pero no se le acercan al poder de Dios.

Veamos el Salmo 74:

Salmo 74:12 Sin embargo, Dios es mi Rey desde los tiempos antiguos.
Él es quien obra salvación en medio de la tierra.

13 Tú con tu poder dividiste el mar [Yam];
rompiste sobre las aguas la cabeza de los monstruos acuáticos [Tannin].
14 Tú machacaste las cabezas del Leviatán,
y lo diste por comida a los moradores del desierto.
15 Tú abriste el manantial y el arroyo;
tú secaste los ríos inagotables.

Leviatán también aparece en el salmo 104. Rahab hace una breve aparición en el salmo 89, y también en Job e Isaías.

El dios de Israel, Yahweh, asumió las características tanto de El, cabeza del panteón, como de Baal, dios de las tormentas y los truenos. Tomemos el Salmo 29:

Salmo 29:[1] Den a Yahweh, oh hijos de los dioses;
den a Yahweh la gloria y el poder.
[2] Den a Yahweh la gloria debida a su nombre.
Adoren a Yahweh en la hermosura de la santidad.
[3] Voz de Yahweh sobre las aguas: ¡Truena el Dios de gloria!
¡Es Yahweh sobre las caudalosas aguas!
[4] Voz de Yahweh con poder; voz de Yahweh con gloria.
[5] Voz de Yahweh que quiebra los cedros;
Yahweh despedaza los cedros del Líbano.
[6] Los hace saltar como terneros...
[7] Voz de Yahweh que aviva las llamas de fuego.
[8] Voz de Yahweh que estremece al desierto…
[10] Yahweh se sentó ante el diluvio;
Yahweh se sentó como rey para siempre.

Aquí Dios es una tormenta, un terremoto. Derrota el caos del mar y exige la aclamación de los dioses menores. En el siguiente ejemplo tomado del salmo 18, Dios se convierte por completo en un dios de la tormenta. Este salmo es una reelaboración de 2 Samuel 22, en la que el anciano David agradece a Dios por sus victorias finales contra los filisteos, y por la destrucción de la Casa de Saúl:

Salmo 18:[6] En mi angustia invoqué a Yahweh y clamé a mi Dios.
Él oyó mi voz desde su templo,
y mi clamor llegó delante de él, a sus oídos…
[8] Humo subió de su nariz;
de su boca salió fuego consumidor,
y carbones encendidos saltaban de él.
[9] Inclinó los cielos y descendió;
una densa oscuridad había debajo de sus pies.
[10] Cabalgó sobre un querubín y voló;
se remontó sobre las alas del viento.
[11] Puso tinieblas alrededor de sí como su morada secreta;
su cubierta es oscuridad de aguas y densas nubes…
[13] Yahweh tronó en los cielos; el Altísimo dio su voz:

granizo y carbones de fuego.
[14] Envió sus flechas y los dispersó; arrojó relámpagos y los desconcertó.
[15] A tu reprensión, oh Yahweh, por el soplo del aliento de tu nariz
se hicieron visibles los lechos de las aguas,
y se descubrieron los cimientos del mundo.
[16] Envió desde lo alto y me tomó; me sacó de las aguas caudalosas.

Uno de los salmos más subversivos en toda la Biblia es el salmo 89. Comienza con una exposición clásica de la *Teología de la Sion Regia*, en la que la Casa de David gobernará para siempre:

Salmo 89:[1] Perpetuamente cantaré las misericordias de Yahweh;
con mi boca daré a conocer tu fidelidad de generación en generación.
[2] Diré: "Para siempre será edificada la misericordia".
En los mismos cielos establecerás tu fidelidad.
[3] "Yo hice un pacto con mi escogido; juré a mi siervo David, diciendo:
[4] 'Para siempre confirmaré tu descendencia
y edificaré tu trono por todas las generaciones'".

El antiguo panteón cananeo y el mito de combate de los monstruos marinos hacen acto de presencia:

Salmo 89: [5] Los cielos celebrarán, oh Yahweh, tus maravillas;
y tu fidelidad, en la congregación de los santos.
[6] Porque, ¿quién en las nubes se comparará con Yahweh?
¿Quién será semejante a Yahweh entre los hijos de los dioses?
[7] Dios es temible en la gran asamblea de los santos;
formidable sobre todos cuantos están a su alrededor.
[8] Oh Yahweh Dios de los Ejércitos, ¿quién como tú?
¡Poderoso eres, oh Yahweh! Tu fidelidad te rodea.
[9] Tú tienes dominio sobre la braveza del mar;
cuando sus olas se levantan tú las sosiegas.
[10] Tú quebrantaste a Rahab como a un cadáver;
con el brazo de tu poder esparciste a tus enemigos.

El salmo continúa alabando a Dios por ungir y proteger a su hijo más devoto, David:

Salmo 89: [20] Hallé a mi siervo David y lo ungí con mi aceite santo.
[21] Mi mano estará firme con él; también mi brazo lo fortalecerá.
[22] No lo doblegará el enemigo;
ningún hijo de iniquidad lo quebrantará.
[23] Pero yo quebrantaré delante de él a sus enemigos,
y heriré a los que le aborrecen...
[35] Una vez he jurado por mi santidad, y no mentiré a David:
[36] Su descendencia será para siempre;
y su trono, delante de mí, como el sol.

Pero pon atención en los versículos finales del salmo. El poeta de repente se vuelve contra Dios. Estos versículos muestran claramente que el salmo fue escrito después de la caída de Israel a manos de Babilonia:

Salmo 89: [38] *Pero tú has desechado y menospreciado a tu ungido;*
te has airado contra él.
[39] *Tú has rechazado el pacto de tu siervo,*
y su diadema has profanado hasta el suelo…
[42] *Has enaltecido la mano derecha de sus enemigos,*
y has alegrado a todos sus adversarios....
[44] *Has hecho cesar el cetro de su esplendor,*
y has echado su trono por tierra.
[45] *Has acortado los días de su juventud, y le has cubierto de afrenta.*
[46] *¿Hasta cuándo, oh Yahweh? ¿Te esconderás para siempre?*
¿Arderá tu ira como el fuego?

En la década de 1920, el erudito alemán Hermann Gunkel elaboró una clasificación de los salmos en cuatro categorías principales. Aunque muchos ahora piensan que toda la idea de una tipología no tiene sentido, sin embargo, las ideas de Gunkel de hace un siglo nos ayudan a poner los salmos en un marco coherente.

La primera categoría de Gunkel es la de los *himnos*. Alaban a Dios como rey en términos naturalistas. Tal vez se usaban en fiestas y en épocas de peregrinación. Un buen ejemplo es el salmo 19:

Salmo 19:[1] *Al músico principal. Salmo de David.*
Los cielos cuentan la gloria de Dios,
y el firmamento anuncia la obra de sus manos.
[2] *Un día comunica su mensaje al otro día,*
y una noche a la otra declara sabiduría.
[3] *No es un lenguaje de palabras ni se escucha su voz...*
[4] *pero por toda la tierra salió su voz*
y hasta el extremo del mundo sus palabras.
En ellos puso un tabernáculo para el sol;
[5] *y este, como un novio que sale de su dosel,*
se alegra como un valiente que emprende la carrera.
[6] *En un extremo del cielo está su salida,*
y en el otro está su punto de retorno.
¡Nada hay que se esconda de su calor!

La ausencia del nombre personal de Dios, Yahweh, sugiere a algunos eruditos que este es un himno pagano al sol, adaptado para propósitos israelitas.

La segunda categoría de Gunkel es la de *quejas y lamentos comunitarios*. El ejemplo más famoso es el salmo 137. Todos lo conocemos por la popular canción *Rivers of Babylon* grabada hace cuarenta años por el grupo germano-jamaiquino Boney M.

Salmo 137: [1] Junto a los ríos de Babilonia
nos sentábamos y llorábamos acordándonos de Sion.
[2] Sobre los sauces en medio de ella colgábamos nuestras liras.
[3] Los que allá nos habían llevado cautivos nos pedían cantares;
los que nos habían hecho llorar nos pedían alegría, diciendo:
"Cántennos algunos de los cánticos de Sion".
[4] ¿Cómo cantaremos las canciones de Yahweh en tierra de extraños?

En una decisión muy sabia, Boney M. omitió los dos últimos versículos del salmo:

Salmo 137: [8] Oh hija de Babilonia, la despojadora:
¡Bienaventurado el que te dé la paga por lo que tú nos hiciste!
[9] ¡Bienaventurado el que tome a tus pequeños
y los estrelle contra la roca!

La tercera de las categorías de Gunkel es la de los *salmos regios*, los que alaban al rey y siguen la Teología de la Sion Regia. En estos, el rey es a menudo llamado hijo de Dios. En el cristianismo estos salmos regios fueron reinterpretados en términos mesiánicos, como refiriéndose a Jesús. El mejor ejemplo es el salmo 110, ausente de la liturgia judía. Los católicos lo recitan todos los domingos durante las vísperas (los servicios de la tarde). El salmo ocupa un lugar destacado en las tradiciones ortodoxa, anglicana y luterana. Uno podría hacer una buena argumentación de que para los cristianos es el salmo más importante, porque para los cristianos afirma la filiación divina de Jesús:

Salmo 110:[1] Salmo de David.
Yahweh dijo a mi señor: "Siéntate a mi diestra
hasta que ponga a tus enemigos como estrado de tus pies".
[2] Yahweh enviará desde Sion el cetro de tu poder;
domina en medio de tus enemigos.
[3] En el día de tu poder
tu pueblo se te ofrecerá voluntariamente
en la hermosura de la santidad.
Desde el nacimiento de la aurora
tú tienes el rocío de la juventud.
[4] Yahweh juró y no se retractará:
"Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec".

Veamos ese primer versículo. En la tradición judía, el significado es obvio. El salmo de David proclama que Dios ha puesto a David a su derecha, y que Dios derrotará a todos los enemigos del rey.

El Targum de los salmos refuerza eso. Como mencioné en el episodio 1.2, los targumim eran traducciones arameas del TM. El arameo fue la lengua franca del Medio Oriente por unos 1,400 años, desde la época de los asirios hasta la llegada del árabe. Los targumim fueron utilizados en los servicios judíos desde la antigüedad hasta la Edad Media. En ellos la traducción al arameo es intercalada con pequeños comentarios, como en un

documento de Word salpicado de comentarios de revisión. Aquí presento un Targum del versículo uno del Salmo 110:

> *Compuesto por David, un salmo. Yahweh dijo en su decreto para hacerme señor de todo Israel, pero me dijo: "Espera aún a que Saúl de la tribu de Benjamín muera, porque un reinado no debe invadir otro; y después haré de tus enemigos un apoyo para tus pies". Otro Targum: Yahweh habló por su decreto para darme el dominio a cambio de sentarme en el estudio de la Torá. "Espera a mi diestra hasta que haga de tus enemigos un apoyo para tus pies". Otro Targum: Yahweh dijo en su decreto para nombrarme gobernante sobre Israel, pero Yahweh me dijo: "Espera a que Saúl de la tribu de Benjamín pase del mundo; y después heredarás la realeza, y haré de tus enemigos un apoyo para tus pies".*

Los cristianos interpretan el versículo uno de una manera muy diferente. Toman la mención de "mi señor" como una referencia a Cristo, no a David. Cuando el salmista, David, describe a Dios como hablando al Señor de David, David se refiere a alguien más grande que el salmista, y ese solo podría ser el Mesías. Para los cristianos, el versículo describe a Dios hablando con su hijo el Cristo, no con el rey David.

La cuarta y última de las categorías de Gunkel es la de los salmos cantados por individuos, en lugar de toda la comunidad. Son *lamentos y súplicas individuales*. Algunos de ellos son fervientes en su petición. Aquí está mi salmo favorito de todo el libro. Es una cosa finísima que destila compasión.

> *Salmo 109:[1] Oh Dios de mi alabanza, no guardes silencio,*
> *[2] pues la boca del impío y la del engañador se han abierto contra mí;*
> *han hablado contra mí con lengua engañosa.*
> *[3] Con palabras de odio me han rodeado;*
> *sin causa han luchado contra mí.*
> *[4] En pago de mi amor me han acusado, aunque yo oraba.*
> *[5] Me han devuelto mal por bien, y odio por amor.*
> *[6] Levanta contra él a un impío,*
> *y un acusador esté a su mano derecha.*
> *[7] Cuando sea juzgado, que resulte culpable,*
> *y que su oración sea tenida por pecado.*
> *[8] Sean pocos sus días, y tome otro su oficio.*
> *[9] Queden huérfanos sus hijos, y su mujer quede viuda.*
> *[10] Anden sus hijos vagabundos y mendigando;*
> *procuren su pan lejos de sus casas arruinadas.*
> *[11] Que el acreedor se apodere de todo lo que tiene,*
> *y extraños saqueen el fruto de su trabajo.*
> *[12] No tenga quien le haga misericordia*
> *ni haya quien se compadezca de sus huérfanos.*
> *[13] Su posteridad sea destruida;*
> *en la segunda generación sea borrado su nombre...*
> *[18] Vístase de maldición como de su manto,*
> *y entre ella como agua en sus entrañas*

y como aceite en sus huesos.

En el siguiente episodio de La Historia en la Biblia nos lanzamos al reinado del más grandioso de los reyes de Israel, Salomón.

Episodio 1.38

LA GRANDEZA DE SALOMÓN

En el último episodio terminamos la historia del rey David. Ahora podemos continuar con Salomón, visto por última vez deshaciéndose de la vieja guardia de su padre. Salomón es la primera persona en la Biblia a la que los eruditos pueden asignar una fecha confiable (o tal vez no). Sigamos el consenso académico para los próximos episodios. Después de terminar con Salomón, pasaré un episodio o dos sobre lo que los eruditos modernos afirman sobre todo el período de la Monarquía Unida.

Debemos las fechas de Salomón al trabajo pionero del erudito estadounidense Edwin Thiele, el padre de la cronología bíblica. Thiele fue misionero, arqueólogo y académico. Dedicó gran parte de su larga vida a un estudio científico de los reinados de los reyes hebreos hasta el exilio. Publicó y refinó sus estudios en tres ediciones separadas de su libro *Los números misteriosos de los reyes hebreos*, de 1951 a 1983. A pesar de su título, la obra es sobria y erudita.

Investigadores posteriores han cuestionado las sutilezas de sus fechas, pero aun así las diferencias sólo llegan a ser de unos pocos años. Sólo en pocos casos los eruditos tienen grandes disputas sobre las fechas de los reinados. En este trabajo, utilizaré la cronología ligeramente modificada de J. Maxwell Miller y John Hayes, publicada en 2007. Tengo una bibliografía y una tabla de los reyes hebreos en mi sitio www.historyinthebible.com. Entraré en más detalles sobre la datación de los reyes de Judá e Israel en episodios posteriores.

El consenso es que Salomón murió en algún momento entre 931 y 927 a. e. c. La ligera incertidumbre surge de los desacuerdos sobre cómo los hebreos calculaban el comienzo de su año.

Una segunda fecha que la mayoría de los eruditos piensan que es más o menos confiable es el comienzo de la construcción del Templo de Salomón. Algunos trabajos detectivescos sofisticados realizados por historiadores utilizan los esfuerzos del historiador griego Menandro, que escribió en el período helenístico tardío. Fragmentos de su historia fueron preservados por el historiador judío-romano Josefo, que escribió en el siglo I e. c., 250 años después. Menandro tradujo al griego los archivos de la ciudad fenicia de Tiro. Menandro da fechas para el rey Hiram I de Tiro, amigo tanto de David como de Salomón. Estos se relacionan con otros cálculos que datan el inicio de la construcción del Templo en 968 o 967 a. e. c.

Sé que todo esto suena bastante precario, al depender de que un historiador antiguo cite de manera confiable a otro mucho más antiguo, aunado a algunos cálculos complejos. Y, de hecho, algunos académicos descartan por completo todo el edificio.

La era de Salomón, según la Biblia, es la edad de oro de la Monarquía Unida. Salomón es el hombre más sabio y rico del mundo, un poderoso rey que gobierna un imperio desde el

Éufrates hasta Egipto. Este es el pináculo del reino hebreo. Si el imperio de Salomón fuera como se describe en la Biblia, habría sido el estado más grande del Medio Oriente. Cabe señalar que todos los competidores tradicionales (Asiria, Babilonia y Egipto) estaban en una situación desesperada y reducidos a estados disminuidos.

En los libros de Samuel y Reyes, el Deuteronomista dedica nada menos que 38 capítulos a David, y sólo 9 a Salomón. El Cronista relata la historia de David en 19 capítulos, y le da también sólo 9 a Salomón. El Cronista claramente tiene a Salomón en mayor estima que el Deuteronomista. Crónicas limpia la imagen de Salomón de la misma manera que limpia la de David, omitiendo cualquier cosa desfavorable. En Crónicas, Salomón es casi una imagen de espejo de David.

Según Reyes, lo primero que hace Salomón, después de consolidar su trono con algunas prudentes ejecuciones, es organizar una alianza estratégica casándose con una hija del Faraón. Como de costumbre, no se menciona el nombre del Faraón. Hecho esto, Salomón recibe un mensaje de Dios en el Tabernáculo de Reunión, ubicado en la ciudad de Gabaón. Gabaón fue el sitio de dos victorias clave de la Casa de David: la victoria de Joab sobre el hijo de Saúl, Isboset, y la masacre de los últimos miembros de la Casa de Saúl.

> *1 Reyes 3:[5] En Gabaón Yahweh se apareció a Salomón en el sueño de la noche. Y le dijo Dios:*
> *—Pide lo que quieras que yo te dé.*
> *[6] Y Salomón respondió:.. [9] Da, pues, a tu siervo un corazón que sepa escuchar, para juzgar a tu pueblo, y para discernir entre lo bueno y lo malo. Porque, ¿quién podrá gobernar a este tu pueblo tan grande?...*
> *[11] Y Dios le dijo:*
> *—Porque has pedido esto, y no has pedido para ti muchos años ni has pedido para ti riquezas ni has pedido la vida de tus enemigos, sino que has pedido para ti discernimiento para administrar justicia, [12] he aquí que yo haré conforme a tus palabras. He aquí que yo te daré un corazón sabio y entendido… [13] Y también te daré las cosas que no has pedido: riquezas y gloria... [14] Y si andas en mis caminos, guardando mis leyes y mis mandamientos, como anduvo tu padre David, yo prolongaré tus días.*

Pero observa los tres versículos justo antes de esos:

> *1 Reyes 3: [2] Hasta entonces el pueblo ofrecía sacrificios en los lugares altos, porque en aquellos tiempos no había sido edificada una casa al nombre de Yahweh. [3] Salomón amaba a Yahweh y caminaba en los estatutos de su padre David; solo que sacrificaba y quemaba incienso en los lugares altos.*

Estos actos son inapropiados para el constructor del Templo de Dios. Volverán más adelante para atormentar a Salomón.

La sabiduría de Salomón se demuestra cuando dos mujeres que viven juntas piden justicia. En este famoso incidente, las dos compañeras de casa reclaman cada una un bebé como propio. Lo que el recuento popular de la historia rara vez menciona es que las dos mujeres son prostitutas. ¿Por qué la historia las convirtió en prostitutas? ¿Cuál era el punto

de eso? Está bastante claro que en el antiguo Medio Oriente las mujeres se dividían en cuatro grupos: niñas, mujeres casadas, viudas y prostitutas. El concepto de mujeres adultas solteras simplemente no existía.

Salomón decide dividir al niño en dos para que puedan compartirlo. La madre falsa piensa que esto está bien, pero la verdadera madre suplica por la vida del bebé. Salomón otorga el niño a la verdadera madre. Entonces la Biblia nos dice:

> *1 Reyes 3:[28] Todo Israel se enteró de la sentencia que había dado el rey, y tuvieron temor al rey, porque vieron que en él había sabiduría de Dios para administrar justicia.*

No lo entiendo. ¿Cómo puede ser esto el pináculo de la sabiduría?

Como se muestra en Reyes, el reino de Salomón es un estado mucho más sofisticado y rico que el de David. Incluso Reyes admite que David gobernó un pequeño dominio local. La Biblia enfatiza repetidamente que el reino de Salomón es una deslumbrante lumbrera en el escenario internacional, con un importante papel en el comercio de la región. Un capítulo entero está dedicado a enumerar a los altos funcionarios de Salomón. Aquí hay un resumen de la riqueza de Salomón:

> *1 Reyes 4:[21] Salomón gobernaba sobre todos los reinos, desde el Éufrates hasta la tierra de los filisteos y hasta la frontera con Egipto. Traían tributo y servían a Salomón todos los días de su vida.*
> *[22] Las provisiones diarias de Salomón eran: seis mil seiscientos kilos de harina refinada, trece mil doscientos kilos de harina corriente, [23] diez vacunos de engorde, veinte vacunos de pasto y cien ovejas, sin contar los venados, las gacelas, los corzos y las aves engordadas. [24] Porque él dominaba en toda la región al oeste del Éufrates… y tuvo paz por todos los lados en derredor suyo. [25] Judá e Israel, desde Dan hasta Beerseba, vivían seguros todos los días de Salomón, cada uno debajo de su vid y debajo de su higuera. [26] Salomón tenía cuatro mil establos para los caballos de sus carros, y doce mil jinetes.*

En una premonición del desastre por venir, el libro de los Reyes describe sus poderosas posesiones de caballos, los mismos animales que Deuteronomio capítulo 17 había advertido a los reyes hebreos que no poseyeran. Lo mencioné en el episodio 1.23.

Ningún otro rey hebreo es descrito como poseedor de tal riqueza. Tanto Reyes como Crónicas usan la visita de la reina de Saba (sin mencionar su nombre) para mostrar la genialidad de Salomón:

> *1 Reyes 10:[1] La reina de Saba oyó de la fama de Salomón… y vino para probarlo con preguntas difíciles. [2] Vino a Jerusalén con un gran séquito, con camellos cargados de especias aromáticas, oro en gran abundancia y piedras preciosas. Cuando vino a Salomón, habló con él de todo lo que tenía en su corazón. [3] Y Salomón respondió a todas sus preguntas; ninguna cosa hubo tan difícil que el rey no le pudiera responder.*

[4] La reina de Saba vio toda la sabiduría de Salomón, la casa que había edificado… [5] y se quedó sin aliento.

Hay dos tradiciones sobre la ubicación del reino de Saba. Una lo sitúa en Yemen, en el sur de Arabia. El otro lo sitúa en Etiopía. Tanto los judíos como los cristianos etíopes ubican la fundación de su reino con Menelik I, el hijo de Salomón y de la reina de Saba. Se dice que la dinastía gobernante de Etiopía, expulsada en 1974, descendía de Menelik. La Biblia no dice nada de una relación romántica entre ambos, pero es una buena historia.

Los cuentos de Salomón y la reina de Saba florecieron a través de los siglos. En la Sura 27 del Corán llamada "Las Hormigas", un pájaro abubilla informa a Salomón de la existencia del reino de Saba donde adoraban al sol.

Sura 27:[22] ...[La abubilla dijo:] "Me enteré de algo que tú no sabes, y te traigo de Saba una noticia precisa. [23] He encontrado que una mujer reina allí, a la que se le ha concedido mucha riqueza y poder, y posee un Trono majestuoso. [24] Ella y su pueblo se prosternan ante el Sol, en vez de hacerlo ante Dios. Satanás les ha hecho ver sus malas obras como buenas, apartándolos del sendero recto y por eso no se encaminan…"

[27] Dijo [Salomón a la abubilla]: "Veremos si has dicho la verdad o eres de los que mienten. [28] Ve con esta carta mía y arrójasela, luego mantente apartado y observa cómo reaccionan [ella y su pueblo]."

[29] Ella [la reina de Saba] dijo: "¡Oh, nobles! Me han arrojado una carta preciada. [30] Es de Salomón, y en su encabezamiento dice: En el nombre de Dios, Clemente, Misericordioso…"

[32] Dijo ella: "¡Oh, nobles! Aconsejadme sobre este asunto. No tomaré ninguna decisión sin antes consultaros…"

[36] Cuando [los emisarios] se presentaron ante Salomón, [éste] dijo: "¿Acaso me proporcionáis riquezas [para tentarme], cuando lo que Dios me ha concedido es mejor que las riquezas con las que Él os ha proveído? Sois vosotros quienes os contentáis con vuestros regalos…"

[38] Dijo [Salomón a su corte]: "¡Oh, nobles! ¿Quién de vosotros me traerá su trono antes de que vengan a mí, sumisos?..."

[40] Dijo [un creyente piadoso] que tenía conocimiento del Libro: "Yo te lo traeré antes de que parpadees." Y cuando [Salomón] lo vio delante suyo dijo: "Esto es una de las gracias de mi Señor para probarme si soy agradecido o ingrato. Quien agradezca [las gracias de su Señor] se beneficiará a sí mismo..."

[41] Dijo [Salomón]: "Modificad partes de su trono; veremos si lo reconoce y es verdaderamente inteligente."

[42] Y cuando ella llegó, se le preguntó: "¿Así es tu trono?" Respondió: "Parece que fuera él." Y [dijo Salomón:] "Por cierto recibimos la guía antes que ella y nos sometimos a Dios."

[43] Lo que ella adoraba en lugar de Dios le impedía ver la Verdad. Ciertamente pertenecía a un pueblo incrédulo.

[44] Se le dijo: "Entra en el palacio" [que los genios habían construido para Salomón sobre el mar]. Y cuando ella lo vio pensó que al ingresar pisaría el agua y se recogió

el vestido. Dijo [Salomón]: "Todo este palacio es de cristal pulido". Dijo ella: "¡Señor mío! He sido injusta conmigo misma, me someto junto con Salomón a Dios Señor del Universo."

Los Targumim tienen historias similares. Estas fueron las traducciones y comentarios arameos utilizados por los judíos en la antigüedad tardía y el período medieval temprano. Un targum del Libro de Ester agrega tres acertijos por los cuales la reina prueba la sabiduría de Salomón. No está claro si la historia musulmana o judía fue escrita primero:

Targum Sheni 4: La reina de Saba preguntó: "¿Qué es un pozo de madera, un cubo de hierro que extrae piedras y derrama agua?"
Salomón respondió: "Un tubo de cosmético".
La reina de Saba preguntó: "¿Qué es lo que viene de la tierra como polvo, cuyo alimento es polvo, que se derrama como agua, y que mira hacia la casa?"
Salomón respondió: "Brea".
La reina de Saba preguntó: "¿Qué es lo que precede a todos, como un general; que clama fuerte y amargamente; cuya cabeza es como una caña; que es la gloria de los ricos y la vergüenza de los pobres, la gloria de los muertos y la vergüenza de los vivos; ¿La alegría de los pájaros y la tristeza de los peces?"
Salomón respondió: "Lino".

Ok, tal vez he subestimado la sabiduría de Salomón. Seguro que yo no podría responder a esos acertijos. Reyes capítulo 10 también nos muestra a Salomón como el rey de la ostentación:

1 Reyes 10:[18] El rey también hizo un gran trono de marfil y lo recubrió de oro refinado. [19] ...junto a los brazos había dos leones de pie. [20] Había también doce leones de pie, uno a cada lado de las seis gradas. Jamás se hizo algo semejante para ningún reino.
[21] Todos los vasos de beber del rey Salomón eran de oro, y toda la vajilla de la Casa del Bosque del Líbano era de oro fino. Nada era de plata, pues en los días de Salomón esta no era estimada para nada.

Crónicas amplifica el brillo. A continuación, sólo una muestra más:

2 Crónicas 9: [22] El rey Salomón superaba a todos los reyes de la tierra en riqueza y en sabiduría. [23] Y todos los reyes de la tierra procuraban estar en la presencia de Salomón para oír la sabiduría que Dios había puesto en su corazón. [24] Año tras año cada uno de ellos le llevaba su presente: objetos de plata, objetos de oro, vestiduras, armas, perfumes, caballos y mulos... [26] Él gobernaba sobre todos los reyes, desde el Éufrates hasta la tierra de los filisteos y hasta la frontera con Egipto. [27] El rey hizo que la plata fuera tan común en Jerusalén como las piedras, y que el cedro fuera tan abundante como los sicómoros que hay en la Sefela. [28] También importaban caballos para Salomón, de Egipto y de todos los países.

La pieza central del relato bíblico de Salomón es la construcción del Templo, que reemplazaría al Tabernáculo de Reunión y se convertiría en la morada del nombre de Dios. Este proyecto de construcción monumental está subcontratado a Hiram de Tiro. Hiram

aparece muchas veces en las historias de David y Salomón. En 2 Samuel capítulo 5, Hiram es presentado de manera incidental como el constructor de David:

> *2 Samuel 5:[11] Entonces Hiram, rey de Tiro, envió mensajeros a David; también madera de cedro, carpinteros y canteros para los muros; y edificaron una casa para David. [12] Entonces David comprendió que Yahweh lo había confirmado como rey sobre Israel y que había enaltecido su reino por amor a su pueblo Israel.*

Estos versículos insinúan que Hiram es más que el proveedor de materiales de David. Hiram es el primero en la comunidad internacional en reconocer a David como el rey legítimo de los estados combinados de Judá e Israel, el auténtico rey de los hebreos. A continuación, Hiram aparece para celebrar la coronación de Salomón. Siempre, como buen hombre de negocios adulador, Hiram consigue otro contrato de millones de shekels:

> *1 Reyes 5: [1] Entonces Hiram, rey de Tiro, al oír que a Salomón lo habían ungido rey en lugar de su padre, envió sus servidores a Salomón... [2] Y Salomón envió a decir a Hiram: [3] "Tú sabes que, debido a las guerras que lo rodearon, mi padre David no pudo edificar una casa al nombre de Yahweh su Dios… [4] Pero ahora, Yahweh mi Dios me ha dado reposo por todas partes... [5] Y he aquí, yo me he propuesto construir una casa al nombre de Yahweh mi Dios... [6] Ahora pues, manda que corten cedros del Líbano para mí. Mis siervos estarán con tus siervos, y yo te daré por tus siervos el pago según todo lo que indiques…"*
> *[7] Aconteció que cuando Hiram oyó las palabras de Salomón, se alegró muchísimo y dijo: "¡Bendito sea hoy Yahweh, que ha dado un hijo sabio a David sobre ese pueblo tan numeroso!".*
> *[8] Entonces Hiram envió a decir a Salomón: "He escuchado lo que me mandaste a decir. Yo haré todo lo que desees con respecto a la madera de cedro y a la madera de ciprés… [11] Y Salomón daba a Hiram, para el sustento de su casa, veintemil coros de trigo y veinte coros de aceite puro. Esto daba Salomón a Hiram año tras año.*

Parte del pago de Hiram es de 20,000 coros de trigo cada año. Un coro era la medida seca más grande utilizada en el antiguo Israel, 230 litros. Así, 20,000 coros equivalen a ¡4,600,000 litros! Si un solo burro pudiera transportar la mitad de un coro, eso sería 40,000 viajes en burro al año. Ese es un tributo masivo, sin duda algo exagerado.

La LXX invierte la historia contada en el TM, y la relación entre Hiram y Salomón. En esta narración el texto de la LXX se separa del TM. Usaré las divisiones de la LXX para esta cita, del libro de 3 Reinos, que católicos y protestantes llaman 1 Reyes:

> *3 Reinos 5 [1] Y el rey Hiram de Tiro envió a sus siervos a ungir a Salomón en lugar de su padre David, porque Hiram siempre había tenido aprecio por David. [2] Y Salomón envió a decir a Hiram: [3] "Tú sabes que mi padre David no pudo construir una casa para el nombre de Yahweh mi Dios, por las guerras que lo rodeaban, hasta que Yahweh puso a sus enemigos debajo de sus pies. [4] Y ahora Yahweh mi Dios me ha dado descanso por todas partes; No hay conspirador ni calamidad. Y he aquí, tengo la intención de construir una casa para el nombre de Yahweh, mi Dios."*

En la LXX, Hiram no es sólo el amigo de Salomón, sino su financiador, quien lo unge y su benefactor.

Hiram y Salomón estarán asociados durante 20 años. Hiram construirá no sólo el Templo, sino el palacio de Salomón. A través de esa larga relación, el libro de los Reyes describe a Salomón como el deudor de Hiram. Salomón es el derrochador que gasta dinero en proyectos de construcción monumentales, e Hiram es el hombre que suministra crédito, mano de obra, tecnología e insumos.

Según el libro de los Reyes, cuando Salomón ya no puede pagar sus deudas, Hiram toma de él 20 ciudades en Galilea, el área israelita adyacente a Fenicia. El libro de 2 Crónicas desaparece esa historia. En 2 Crónicas, Hiram no tiene otra intención que servir al dios de Salomón, y Salomón está bajo el control de todo. Lo último en la mente de Hiram es la ganancia económica. ¡Claro que no! En Crónicas, no es Salomón quien le da 20 ciudades a Hiram, sino Hiram quien le da 20 ciudades a Salomón.

En el siguiente episodio de La Historia en la Biblia, continuamos la historia de Salomón y su Templo.

Episodio 1.39

EL LEGADO DE SALOMÓN

En el último episodio, expuse la trama básica de la narración bíblica del rey Salomón, que lo presenta como el rey más grande de todos los tiempos. Los proyectos de construcción de Salomón son la pieza central de su historia. No sólo contrata al rey Hiram de la ciudad fenicia de Tiro para llevar a cabo su programa, sino que instituye un reclutamiento forzoso de trabajadores:

> *1 Reyes 9:[15] Esta es la razón de la leva que el rey Salomón realizó: edificar la casa de Yahweh, su propia casa, el Milo, la muralla de Jerusalén, Hazor, Meguido y Gezer.*

Realmente no sabemos qué era eso de “el Milo”. Algunas biblias lo traducen como "terraplén" o relleno de tierra. Debe haber sido una estructura enorme para ser mencionada en la lista.

Reyes nos detalla la composición de esa fuerza laboral forzada:

> *1 Reyes 9:[20] A todo el pueblo que había quedado de los amorreos, heteos, ferezeos, heveos y jebuseos (que no eran de los hijos de Israel, [21] sino sus descendientes que habían quedado después de ellos en la tierra, a quienes los hijos de Israel no pudieron exterminar), Salomón los sometió a tributo laboral, hasta el día de hoy. [22] Pero a ninguno de los hijos de Israel sometió a servidumbre; porque ellos eran hombres de guerra, sus servidores, sus oficiales, sus comandantes, los jefes de sus carros y sus jinetes.*

Ese último versículo contradice uno anterior:

> *1 Reyes 5: [13] Entonces el rey Salomón realizó una leva en todo Israel, para tributo laboral. Los reclutados para el tributo laboral fueron treinta mil hombres. [14] Él los enviaba al Líbano, diez mil al mes, por turno, para que pasaran un mes en el Líbano y dos meses en sus casas… [15] Además, Salomón tenía setenta mil cargadores y ochenta mil canteros en la región montañosa, [16] sin contar los oficiales que Salomón había establecido al frente de la obra, los cuales eran tres mil trescientos. Estos mandaban a la gente que hacía la obra.*

¿En qué se diferencia esto de los egipcios que esclavizan a los israelitas para construir sus ciudades? Como veremos en episodios posteriores, el resentimiento causado por este reclutamiento forzoso terminará con la dinastía de Salomón en el norte.

La Biblia alaba a Salomón por su riqueza y poder. Pero es por la construcción del Templo que Reyes y Crónicas lo consideran como el más grande de los reyes. El Templo será el corazón físico, político y teológico del reino de Judá durante siglos. El Templo y su ciudad anfitriona, Jerusalén, sustituyeron al monte Sinaí como el sitio más importante de todo

el judaísmo. Es imposible exagerar la importancia del Templo en la vida de los judíos, antiguos y modernos. El cristianismo incorporó el Templo a la teología de Jesús.

El Templo de Salomón fue el primero de tres. Su edificio sería destruido por los babilonios y reconstruido por los que regresaron del exilio, liderados por Esdras. El templo de Esdras fue ampliado considerablemente por el rey Herodes el Grande en la época romana, y finalmente destruido en la revuelta del año 70 e. c.

Tanto Reyes como Crónicas veneran a Salomón por construir el Templo, pero el Cronista dedica seis de los nueve capítulos de Salomón describiendo la construcción y dedicación del Templo, mientras que Reyes emplea solo tres de sus nueve.

El Templo fue diseñado y construido por Hiram de Tiro. Es una estructura típica cananea. Dos componentes inusuales son un mar de bronce gigante y dos grandes pilares. El mar de bronce, que sólo se menciona en Crónicas, era una especie de lavabo gigante, de 4 m de diámetro, del tamaño de un tanque industrial para cerveza. Estaba montado sobre 12 bueyes de bronce, y tal vez se usaba para purificar a los sacerdotes antes de que entraran en el Templo propiamente dicho.

Los dos pilares, cada uno de la altura de un edificio de tres pisos, se llaman inexplicablemente Jaquín y Boaz. No tenemos idea de lo que significaban, y sólo podemos asumir que eran rasgos cananeos normales.

La Biblia describe los detalles del templo con el mismo detalle amoroso que le dedicó al Tabernáculo de Reunión en Éxodo (episodio 1.16). El relato del libro de los Reyes termina con el esplendor material del Templo.

> *1 Reyes 7:[48] Salomón también hizo todos los utensilios de la casa de Yahweh: el altar de oro, la mesa de oro sobre la cual estaba el pan de la Presencia, [49] cinco candelabros de oro puro que estaban al sur, y otros cinco al norte, delante del santuario interior, con las flores, las lámparas y las tenazas de oro. [50] Asimismo, hizo de oro puro las copas, las despabiladeras, los tazones, las cucharas y los incensarios. También eran de oro los goznes de las puertas de la sala interior, el lugar santísimo, y los de las puertas de la sala del templo.*
> *[51] Así se terminó toda la obra que el rey Salomón hizo para la casa de Yahweh. Entonces Salomón introdujo las cosas que su padre David había consagrado, y puso la plata, el oro y los utensilios en los tesoros de la casa de Yahweh.*

El resto del libro de los Reyes describirá cómo todos estos tesoros serán saqueados gradualmente por los enemigos de Israel.

Como muchos otros han hecho, la *Jewish Study Bible* intenta calcular las dimensiones del Templo. Concluye que son 70 por 20 codos, es decir 31 por 9 metros, dando un área de 270 m^2. ¿Cómo se compara eso con una iglesia cristiana moderna? Visité un sitio web estadounidense que ofrece planos de construcción para iglesias a precios muy razonables. Sus planos más pequeños permiten acomodar una congregación de 130 a 230 personas. Estas iglesias ocupan 550 metros cuadrados, el doble del tamaño del templo de Salomón. Aunque

no estaba destinado para albergar a una congregación en oración, aun así el Templo de Salomón no era una construcción imponente.

El proyecto final de Salomón es construir su propio palacio. Mostrando la arrogancia de Salomón, Reyes describe el palacio como aún más grandioso que el Templo. El Templo fue construido en siete años, el palacio en trece. La morada de Salomón era cinco veces el área de la casa de Dios, y aproximadamente del tamaño de la residencia del presidente estadounidense, la Casa Blanca.

Con el Templo construido, Salomón traslada el Arca de la Alianza de Gabaón a la nueva casa de Dios. Dios se le aparece a Salomón por segunda y última vez para asegurarle al gran rey que permanecerá en el Templo para siempre, a condición de que el rey guarde sus caminos.

El libro de Crónicas termina la historia de Salomón en este pináculo de piedad. Pero el autor de Reyes, el Deuteronomista, tiene algunas cosas más que quiere sacar de su pecho. Inmediatamente después de la muerte de Salomón, el poderoso reino fue dividido en dos. ¿Cómo pudo haberle sucedido esto a la dinastía de David? Dios había prometido que la dinastía gobernaría para siempre. El Deuteronomista tiene una explicación. En el episodio 1.23 mencioné que una de las fijaciones del Deuteronomista era que todos los males de Israel se originaban en su fracaso en adorar sólo a Yahweh y en ir tras dioses extraños. El autor de Reyes lo explica así:

> *1 Reyes 11:[1] Pero el rey Salomón amó, además de la hija del faraón, a muchas otras mujeres extranjeras: moabitas, amonitas, edomitas, sidonias y heteas; [2] de los pueblos de los que Yahweh había dicho a los hijos de Israel: "No se unan a ellos ni ellos se unan a ustedes, no sea que hagan desviar sus corazones tras sus dioses"... [3] Tuvo setecientas mujeres reinas y trescientas concubinas...*
> *[4] Y sucedió que cuando Salomón era ya anciano, sus mujeres hicieron que su corazón se desviara tras otros dioses. Su corazón no fue íntegro para con Yahweh su Dios, como el corazón de su padre David. [5] Porque Salomón siguió a Astarte, diosa de los sidonios, y a Moloc, ídolo detestable de los amonitas.*

Simplemente no se puede confiar en las mujeres extranjeras, ¿verdad? ¡Qué cosa!

En el capítulo final que Reyes dedica a Salomón, Dios envía a tres adversarios para afligirlo. Uno es Hadad, rey de Edom; otro es Rezón, rey de Damasco. Pero el más grande es Jeroboam, el alto comisario de confianza de Salomón para el trabajo forzoso. Mientras se ocupa de sus deberes, Jeroboam es abordado por un profeta:

> *1 Reyes 11: [29] Aconteció en aquel tiempo que Jeroboam salió de Jerusalén, y el profeta Ajías de Silo lo encontró en el camino. Este estaba cubierto con un manto nuevo, y los dos estaban solos en el campo. [30] Entonces Ajías tomó el manto nuevo que llevaba sobre sí, lo rasgó en doce pedazos, [31] y dijo a Jeroboam: "Toma para ti diez pedazos, porque así ha dicho Yahweh Dios de Israel: 'He aquí, yo arranco el reino de la mano de Salomón, y a ti te daré diez tribus. [32] Pero él tendrá una tribu por amor a mi siervo David y por amor a Jerusalén, la ciudad que yo he elegido de entre todas las tribus de Israel.*

Como nota al margen, Ajías dice que, de las 12 tribus, diez irán a Jeroboam y una a Salomón. Bueno, entonces, ¿cuál es la tribu que falta?

Con esa maldición, Jeroboam hace lo que haría cualquier subordinado cuerdo. Jeroboam trabaja para un monarca absoluto que no tiene reparos en eliminar rivales. Un profeta acaba de decirle que usurpará a su jefe. Jeroboam huye del reino en el burro más rápido que puede encontrar. Termina en la corte del faraón Sisac, fuera del alcance de Salomón. Sisac es el primer faraón nombrado en el AT. Él es la primera figura histórica con la que podemos hacer referencia cruzada con el relato de la Biblia. Sisac es casi seguro Sheshonq I, fundador de la dinastía 22 de Egipto, un linaje de libios que reinarían sobre Egipto durante gran parte de la vida de los dos reinos. Llegaré a él en episodios posteriores.

Con Jeroboam bajo la protección de Sheshonq, Salomón muere, para ser sucedido por su cretino hijo Roboam.

Antes de pasar a la evaluación académica moderna del período de la Monarquía Unida, echemos un vistazo a las muchas obras atribuidas al gran rey Salomón. Todo esto es parte de lo que los cristianos etiquetan como los Libros sapienciales o de sabiduría, y lo que los judíos colocan en la tercera división de la Biblia hebrea, los Escritos. Sigamos la tradición cristiana por el momento, ya que la judía no es útil para darle sentido a todo.

Los protestantes tienen cinco libros sapienciales, todos los cuales están en el Tanaj: Job, Salmos, Proverbios, Eclesiastés y el Cantar de los Cantares. Esos últimos tres se atribuyen a Salomón. Católicos, etíopes y ortodoxos también incluyen la Sabiduría de Salomón, entre otros. Independientemente de cuál canon consideres, la mayor parte de la literatura sapiencial es atribuida a Salomón.

La literatura bíblica de sabiduría es parte de una antigua tradición del Medio Oriente. Aparte de su insistencia en el monoteísmo, no hay nada que la diferencie de los muchos libros escritos en Egipto o Mesopotamia. No pretende ser revelación divina. No dice nada acerca de la nación hebrea. Es simplemente sabiduría empírica; consejos y recomendaciones que pueden ser sopesados por la experiencia.

Comencemos con el primer libro atribuido a Salomón, Proverbios. Todos sabemos que Salomón escribió proverbios.

> *1 Reyes 4:[29] Dios dio a Salomón sabiduría, gran entendimiento y amplitud de corazón, como la arena que está a la orilla del mar. [30] La sabiduría de Salomón sobrepasaba la de todos los orientales y toda la sabiduría de los egipcios…*
> *[32] Salomón compuso tres mil proverbios y mil cinco poemas... [34] De todos los pueblos venían para escuchar la sabiduría de Salomón, de parte de todos los reyes de la tierra que habían oído de su sabiduría.*

Proverbios es el segundo libro de los Escritos en la tradición judía, y el tercer libro de los sapienciales en el cristianismo. Alguna vez se creyó que era una composición muy tardía, escrita mucho después del exilio. Con el descubrimiento de antiguos textos egipcios análogos, la mayoría ahora piensa que data del tiempo del apogeo de los dos reinos, tres siglos antes del exilio.

Proverbios es el libro de sabiduría por excelencia. Promueve la sabiduría como medio de tranquilidad social y una vida feliz. Proverbios valora el trabajo duro y la diligencia. Recomienda la honestidad en los asuntos comerciales, la amabilidad, lealtad, imparcialidad, sobriedad y humildad, la moderación y la sinceridad. La riqueza es muy agradable, pero no es deseable a costa de la serenidad y la paz.

El libro de Proverbios está cómodamente confiado en que los justos y los malvados del mundo reciben lo que merecen en esta vida. A diferencia de muchos otros libros en la Biblia, como Job, Eclesiastés y muchos de los profetas, Proverbios nunca cuestiona la justa providencia de Dios, nunca tiene una sola duda sobre ella. Las acciones de la persona sabia son buenas y le traerán felicidad y éxito. Las acciones de la persona necia son malas y conducirán al fracaso y la ruina.

Los numerosos proverbios se pueden dividir en tres grupos. Los primeros nos presentan a la Sabiduría como un ser divino. Un segundo grupo es el que la mayoría de la gente asocia con Proverbios: aforismos de sentido común. El último grupo podría llamarse asesoramiento profesional para el cortesano novato.

El primer grupo es sorprendentemente diferente a los otros dos. Los primeros nueve capítulos del libro son una serie de discursos de un padre a un hijo. Un ser divino femenino llamado Sabiduría ocupa un lugar destacado. La Sabiduría es claramente un ente separado de Dios:

Prov. 8:[1] ¿Acaso no llama la sabiduría
y alza su voz el entendimiento?
[2] Sobre los lugares prominentes junto al camino,
en las encrucijadas de las rutas se pone de pie.
[3] Junto a las puertas, ante la ciudad,
en el acceso a las entradas da voces:
[4] "¡Oh hombres, a ustedes llamo!
Mi voz se dirige a los hijos del hombre.
[5] Entiendan, ingenuos, la sagacidad;
y ustedes, necios, dispongan el corazón.

Una importante tradición judía dice que la Sabiduría fue la encarnación de la Torá, y fue creada antes del mundo:

Prov. 8: [22] "Yahweh me creó como su obra maestra,
antes que sus hechos más antiguos.
[23] Desde la eternidad tuve el principado,
desde el principio, antes que la tierra…
[26] Todavía no había hecho tierra ni campos,
O los primeros grupos de arcilla del mundo…
[27] Cuando formó los cielos allí estaba yo;
cuando trazó el horizonte sobre la faz del océano…
[29] cuando dio al mar sus límites
y a las aguas ordenó que no traspasasen su mandato.

Cuando establecía los cimientos de la tierra…

Puedes notar allí un indicio de la antigua preocupación cananea con las aguas del caos que amenazan el orden natural del mundo. Hay mucho debate sobre cómo los israelitas adquirieron la idea de una entidad divina llamada Sabiduría, ya que la noción se acerca peligrosamente a desafiar el estricto monoteísmo del judaísmo.

El análogo más cercano es la diosa egipcia Maat, que representaba el orden, la verdad y la justicia. El cristianismo interpretó al ser divino Sabiduría como Jesús. Aquí está Pablo escribiendo a los colosenses:

> *Col. 1:[15] Él es la imagen del Dios invisible; el primogénito de toda la creación [16] porque en él fueron creadas todas las cosas que están en los cielos y en la tierra, visibles e invisibles, sean tronos, dominios, principados o autoridades. Todo fue creado por medio de él y para él. [17] Él antecede a todas las cosas, y en él todas las cosas subsisten.*

Muchos de los dichos en proverbios vienen en parejas de frases. Aquí hay algunos ejemplos variados:

> *Prov. 12:4 La mujer virtuosa es corona de su marido,*
> *pero la mala es como carcoma en sus huesos.*
>
> *Prov. 12:9 Mejor es el menospreciado que tiene quien le sirva*
> *que el vanaglorioso que carece de pan.*
>
> *Prov. 13:25 El justo come hasta saciar su alma,*
> *pero el estómago de los impíos sufrirá necesidad.*
>
> *Prov. 14:20 El pobre se hace odioso a su prójimo,*
> *pero muchos son los que aprecian al rico.*
>
> *Prov. 15:18 El hombre iracundo suscita contiendas,*
> *pero el que tarda en airarse calma la riña.*
>
> *Prov. 16:18 Antes de la quiebra está el orgullo;*
> *y antes de la caída la altivez de espíritu.*
>
> *Prov. 19:7 Todos los hermanos del pobre le odian;*
> *cuánto más se alejarán de él sus amigos.*

Si te desconcertaron algunos de estos, entonces bienvenido al club.

Una porción importante de los Proverbios parece haber sido modelada a partir de una obra egipcia conocida como la *Instrucción de Amenemope*. Treinta capítulos de consejos para una vida exitosa. Desde su descubrimiento a finales del siglo XIX, los eruditos han discutido sobre su fecha y su relación con el libro de Proverbios. El consenso actual es que la Instrucción fue escrita en algún momento entre el tiempo de los Jueces y el rey David. Eso la hace anterior a Proverbios en por lo menos un siglo, y casi seguramente mucho más.

Observa este pasaje:

No robes al pobre porque es pobre;
no oprimas al afligido en las puertas de la ciudad;
porque el Señor defenderá la causa de ellos
y despojará al alma de quienes los despojan

No hagas amistad con el iracundo,
ni tengas tratos con el violento,
no sea que aprendas sus maneras
y pongas una trampa para tu propia vida.

No cambies de lugar el lindero antiguo;
ni entres en los campos de los huérfanos.

Ahora este otro:

No muevas los marcadores en los bordes de los campos,
ni cambies la posición del cordón de medición.
No seas codicioso por un codo de tierra,
ni invadas los límites de una viuda.

Si tienes una gran deuda contra un hombre pobre,
divídela en tres partes; perdona dos, deja una en pie...

Mejor es la alabanza con el amor de los hombres
que la riqueza en el almacén;
Mejor es el pan con un corazón feliz
que la riqueza con aflicción.

No te hagas amigo del hombre iracundo,
ni te acerques a él para conversar.

Uno de esos pasajes es de la Instrucción de Amenemope, el otro del Libro de Proverbios. Te dejo de tarea que averigües cuál es cuál.

Proverbios concluye con un poema a la mujer virtuosa:

Prov. 31: [10] Mujer virtuosa, ¿quién la hallará?
Porque su valor sobrepasa a las perlas.
[11] Confía en ella el corazón de su marido,
y no carecerá de ganancias.
[12] Le recompensará con bien y no con mal
todos los días de su vida…
[14] Es como un barco mercante
que trae su pan de lejos.
[15] Se levanta siendo aún de noche,
y da de comer a su familia…
[17] Ciñe su cintura con firmeza
y esfuerza sus brazos...
[23] Es conocido su marido en las puertas de la ciudad,

cuando se sienta con los ancianos del país.

Este poema es recitado tradicionalmente por los esposos judíos piadosos a sus esposas después de haber regresado del servicio nocturno del sábado. El marido ha pasado el día cumpliendo con su piadosa obligación, que simplemente consiste en pasarla con sus amigos. Mientras que el hombre ha estado evitando la fatiga del duro trabajo doméstico, la mujer ha estado preparando la cena sabática. El marido compensa su total falta de esfuerzo físico diciendo este poema. A veces la Biblia es tan sexista que me dan ganas de gritar. A lo largo de los siglos, los hombres han sido muy astutos diciéndoles a las mujeres *"No, esas son tus labores: yo me voy a hacer cosas más importantes con mis amigos"*.

Un segundo libro atribuido a Salomón y presente en todas las Biblias es el *Cantar de los Cantares*. En las Biblias católicas más antiguas se llama *Cánticos*. En la tradición judía forma esa parte de los Escritos llamada *Los Cinco Pergaminos*, junto con Rut, Ester, Lamentaciones y Eclesiastés.

Con aproximadamente 2,000 palabras hebreas, el Cantar de los Cantares comparte con Rut el ser los libros más cortos de la Biblia hebrea. Los dos libros son únicos en el sentido de que ninguno menciona a Dios. Debido a que los cristianos dividieron el libro de los 12 profetas menores en libros separados, ellos tienen varios libros aún más cortos: Abdías, Hageo, Nahúm y Jonás.

La interpretación habitual es que el libro es un discurso sobre el amor erótico, un conjunto de poemas donde un hombre y una mujer se hablan en forma alternada. Aunque se atribuye a Salomón, parece haber sido terminado en el período helenístico, en algún momento después del 300 a. e. c.

Aquí te presento un pasaje típico:

Cantares 1: [7] *Hazme saber, oh amado de mi alma,*
dónde pastorearás; dónde harás recostar el rebaño al mediodía,
para que yo no ande errante tras los rebaños de tus compañeros.
[8] *[El amado:] Si no lo sabes, oh la más hermosa de las mujeres,*
sigue las huellas del rebaño y apacienta tus cabritas
cerca de las cabañas de los pastores.
[9] *A mi yegua, entre los carros del faraón,*
te he comparado, oh amada mía.

¿Te pareció sexy? Bueno, tal vez este pasaje te excite:

Cantares 4:[2] *Tus dientes son como rebaños de ovejas trasquiladas*
que suben del lavadero: que todas tienen mellizos, y ninguna hay sin cría.
[3] *Tus labios son como hilo de grana y tu boca es bella.*
Tus mejillas parecen mitades de granada a través de tu velo.
[4] *Tu cuello es como la torre de David edificada para armería:*
Mil escudos están colgados en ella, todos escudos de valientes.

¿No?, ¿todavía nada? Para los rabinos esto era pornografía peligrosa. Lo alegorizaron como las palabras que Dios y la nación de Israel se hablaban entre sí en el mar Rojo, o en el

Sinaí. Los cristianos lo alegorizan como describiendo la relación entre Cristo y la iglesia, o entre Cristo y el creyente individual. Sabemos que los rabinos discutieron si el libro debería incluirse en el Tanaj. Lo que no sabemos es cómo llegaron a su decisión final. ¿Fue incluido en la Biblia porque fue privado de su contenido erótico? ¿O fue incluido en la Biblia primero, y luego privado del erotismo para justificar su inclusión?

En el próximo episodio de La Historia en la Biblia, terminaré mi revisión de los libros atribuidos a Salomón y buscaré la ayuda de la erudición moderna para descubrir qué podemos entender de todo el periodo de la Monarquía Unida.

Episodio 1.40

PONIENDO EN DUDA A LA MONARQUÍA UNIDA

En el último episodio de La Historia en la Biblia, discutí dos de los libros bíblicos atribuidos a Salomón: Proverbios y el Cantar de los Cantares. A Salomón se le atribuyeron otros cinco libros: Eclesiastés, la Sabiduría de Salomón, los Salmos de Salomón, las Odas de Salomón y el Testamento de Salomón. Algunos llegaron a las diversas biblias, otros no.

En este episodio, discutiré brevemente esos otros cinco libros, y luego me lanzaré a una discusión sobre lo que la erudición moderna tiene que decir sobre toda la Monarquía Unida, desde Saúl hasta Salomón.

Comencemos con el tercero de los libros atribuidos a Salomón: Eclesiastés. Este es el libro más radical del AT. Aparece en todas las biblias. Su nombre deriva del griego y significa "un miembro de una asamblea". Se le conoce en hebreo como *Qohelet*, "el coleccionista de dichos", o tal vez "sabio" o "predicador". Es uno de los libros más cortos del AT. Sus palabras iniciales son famosas:

> *Eclesiastés 1: [1] Las palabras del Predicador, hijo de David, rey en Jerusalén: [2]*
> *"Vanidad de vanidades", dijo el Predicador,*
> *"vanidad de vanidades, todo es vanidad".*
> *[3] ¿Qué provecho tiene el hombre*
> *de todo su duro trabajo con que se afana debajo del sol?...*
> *[18] Porque en la mucha sabiduría hay mucha frustración*
> *y quien añade conocimiento añade dolor.*

La traducción más prosaica de la Nueva Versión Internacional dice:

> *Eclesiastés 1:[1] Estas son las palabras del Maestro, hijo de David, rey en Jerusalén.*
> *[2] Lo más absurdo de lo absurdo, —dice el Maestro—,*
> *lo más absurdo de lo absurdo, ¡todo es un absurdo!*
> *[3] ¿Qué provecho saca el hombre*
> *de tanto afanarse en esta vida?...*
> *[18] Porque a medida que crece la sabiduría, crece la aflicción;*
> *Aumentar el aprendizaje es aumentar la angustia.*

Este no es un libro que le prestarías a un amigo suicida.

Los eruditos modernos dudan de que Salomón tuviera algo que ver con esto. El lenguaje y el tenor del libro hablan a un pueblo sujeto a la dominación extranjera, ya sea persa o griega. Qohelet, el Predicador, es una figura literaria, no histórica.

En el siglo XX, Eclesiastés fue presentado a nuevas audiencias a través de la canción de 1969 de *The Byrds*, basada en Eclesiastés capítulo 3: *Turn! Turn! Turn!*

Este es el libro más escéptico del AT, incluso superando al libro de Job. Si hay un tema que atraviesa todo el AT, es que el bien será recompensado y el mal castigado; aún si esto tarda generaciones en cumplirse. El autor de Eclesiastés rechaza esto:

> *Eclesiastés 9:[2] …a todos les sucede lo mismo: al justo y al impío, al bueno y al malo, al puro y al impuro, al que ofrece sacrificios y al que no los ofrece. Como el bueno, así es el que peca; y el que jura, como el que teme el jurar.*
> *[3] Este es el mal que hay en todo lo que se hace debajo del sol: que a todos les sucede lo mismo... descienden al lugar de los muertos… [5] pero los muertos no saben nada… [6] También han desaparecido su amor, su odio y su envidia. Ya no tienen parte en este mundo, en todo lo que se hace debajo del sol.*

La mayoría ve el libro como un intento de responder a las grandes preguntas de la vida. Otros lo ven como el testamento de un hombre rico, pesimista y amargado en la vejez, preguntándose de qué demonios había servido todo esto, sabiendo que pronto morirá. Lo que sigue es Donald Trump o Rupert Murdoch en sus últimas horas de agonía:

> *Eclesiastés 2: [4] Engrandecí mis obras, me edifiqué casas, planté viñas, [5] me hice huertos y jardines... [6] Me hice estanques de aguas para regar con ellas un bosque donde crecieran los árboles. [7] Adquirí siervos y siervas... También tuve mucho ganado, vacas y ovejas, más que todos los que fueron antes de mí en Jerusalén. [8] Acumulé también plata y oro para mí, y tesoros... Me proveí de cantantes, tanto hombres como mujeres; de los placeres de los hijos del hombre, y de mujer tras mujer. [9] Me engrandecí y acumulé más que todos los que fueron antes de mí...*
> *[18] …aborrecí todo el duro trabajo con que me había afanado debajo del sol, el cual tendré que dejar a otro que vendrá después de mí. [19] ¿Y quién sabe si él será sabio o necio? Sin embargo, se enseñoreará de todo el duro trabajo con que me he afanado para hacerme sabio debajo del sol… [20] Por tanto, volví a desesperarme con respecto a todo el duro trabajo con que me había afanado debajo del sol.*

Los rabinos estaban profundamente en conflicto con Eclesiastés. Les perturbaba que pareciera denigrar la supremacía de la Torá. Esos versículos iniciales que calificaban "todo trabajo debajo del sol" como inútil implicaban que el estudio de la Torá era inútil. Los rabinos llegaron a un feliz acuerdo al decidir que el estudio de la Torá estaba por encima del sol, y más allá de los alcances del libro.

Quizás lo único que permitió que Eclesiastés se colara en el canon sagrado fue su capítulo final, que da un giro de 180 grados y aparenta que los 11 capítulos anteriores nunca existieron:

> *Eclesiastés 12:[13] La conclusión de todo el discurso oído es esta: Teme a Dios y guarda sus mandamientos, pues esto es el todo del hombre. [14] Porque Dios traerá a juicio toda acción junto con todo lo escondido, sea bueno o sea malo.*

El cuarto de los libros bíblicos atribuidos a Salomón es la Sabiduría de Salomón, también llamada simplemente Sabiduría; se encuentra en los cánones católicos, ortodoxos y etíopes. Los protestantes lo consideran apócrifo: pueden leerlo para instrucción, pero no para doctrina. La tradición judía la ignora por completo. En el siglo IV e. c. San Jerónimo pensó

que era un montón de basura vieja, pero su colega San Agustín la defendió como una verdadera obra de Salomón, y por lo tanto fue aceptado por la iglesia católica.

La Sabiduría de Salomón incorpora muchas ideas del filósofo griego Platón, posiblemente el pensador más influyente en la historia de la civilización occidental. Esto, y algunas otras pistas textuales, llevan a la mayoría a creer que fue escrito por un judío helenizado que vivía en Egipto alrededor del año 50 a. e. c., en el período romano temprano.

Platón creía que el mundo que vemos y en el que vivimos era una versión defectuosa y sombría de un reino inmaterial superior. Pensaba que toda la realidad era una emanación de este dominio superior, quizás capas de emanaciones, que iban desde la esencia pura del Uno hasta nuestro burdo mundo material. El autor judío de la Sabiduría de Salomón lo incorporó, fusionándolo con la idea de la Sabiduría descrita en Proverbios. Aquí hay un ejemplo:

> *Sab. 7:[25] [La Sabiduría] es un hálito del poder de Dios, una emanación pura de la gloria del Omnipotente, por lo que nada manchado llega a alcanzarla.*
> *[26] Es un reflejo de la luz eterna, un espejo sin mancha de la actividad de Dios, una imagen de su bondad.*
> *[27] Aun siendo sola, lo puede todo; sin salir de sí misma, renueva el universo; en todas las edades, entrando en las almas santas, forma en ellas amigos de Dios y profetas,*
> *[28] porque Dios no ama sino a quien vive con la Sabiduría.*

Otras tres obras atribuidas a Salomón flotaron alrededor de la antigüedad, pero nunca llegaron a la biblia de nadie: los Salmos de Salomón, las Odas de Salomón y el Testamento de Salomón.

El más antiguo es Salmos de Salomón, una colección de 18 lamentos y cantos de esperanza. Dado que el autor los atribuye a Salomón y no a David, deben haber sido escritos después de que se finalizó el libro de los Salmos propiamente dicho. Estos salmos lamentan la arrogancia de los gobernantes corruptos e ilegítimos de Judá que han sido justamente castigados y derrocados por los gentiles del oeste. Pero estos gobernantes son apenas mejores, y pronto serán derrocados por un hijo de David.

Todas las pistas textuales apuntan a que los autores eran judíos devotos que vivieron en Jerusalén. El motivo de su consternación es posiblemente la conquista de la ciudad por el general romano Pompeyo en el año 63 a. e. c. Estos salmos probablemente fueron escritos en las décadas siguientes.

Los Salmos de Salomón son excepcionales al proporcionar la primera descripción sólida del hombre que salvará a Israel, y el nuevo gobierno que establecerá. Los Salmos lo llaman el "Señor mesías" o el "mesías del Señor", dependiendo de en qué manuscrito confíes más.

En el AT, mesías es un término vago usado para describir a cualquier sacerdote o rey legítimo, y simplemente significa "ungido". El rey persa Ciro el Grande es llamado "mesías" porque liberó a los israelitas de su cautiverio en Babilonia. El mesías de los Salmos de

Salomón no es un ser sobrenatural, sino un descendiente de David, que restablecerá el reino justo de David.

Otra obra atribuida al gran rey son las Odas de Salomón, una colección de 42 himnos cristianos con un sesgo claramente judío. Los eruditos piensan que fueron compuestos originalmente en siríaco alrededor del año 100 e. c. Puede que provengan de la misma tradición del Evangelio de Juan.

La última obra atribuida al rey Salomón es el Testamento de Salomón. Hay suficientes pistas para que los eruditos lo atribuyan a un cristiano de habla griega, que tal vez escribió en Palestina en el siglo I e. c. El libro afirma ser el propio relato de Salomón de sus experiencias durante la construcción del Templo. Él se enteró de que su supervisor principal estaba atormentado por un demonio que cada noche tomaba la mitad de su salario y le absorbía la vida chupando el pulgar de su mano derecha. Salomón pidió ayuda a Dios, y recibió un anillo de poder mágico del arcángel Miguel. Este anillo permite a Salomón llamar a cuentas a los demonios. Aquí hay una muestra:

> *Beelzeboul se fue y me mostró a Onoskelis que tenía una forma muy hermosa. Su cuerpo era el de una mujer de tez clara, pero sus piernas eran las de una mula. Cuando vino a mí, le dije: "Dime quién eres".*
>
> *Ella respondió: "Mi nombre es Onoskelis. Soy un espíritu que ha sido convertido en un cuerpo. Me reclino en una guarida en la tierra. Hago mi hogar en cuevas... A veces estrangulo a los hombres; a veces los pervierto de su verdadera naturaleza. La mayoría de las veces, mi morada son acantilados, cuevas y barrancos. Con frecuencia, también me asocio con hombres que piensan en mí como una mujer, especialmente con aquellos cuya piel es de color miel, porque somos de la misma constelación. También es cierto que adoran mi estrella en secreto y abiertamente. No saben que se engañan a sí mismos y me empujan a ser aún más malvada. Porque quieren obtener oro recordándome..."*
>
> *Le dije: "¿Por cuál cuerpo celeste viajas?" Ella respondió: "Por la luna llena, porque por la luna paso sobre más cosas". Entonces dije: "¿Qué ángel te obstaculiza?". Ella respondió: "¡Uno que también está en ti, Rey!"*
>
> *Entonces pronuncié el nombre del Santo de Israel y le ordené que hilase el cáñamo para las cuerdas que se usarían en la construcción del Templo de Dios. Ella fue sellada y atada de tal manera que quedó impotente, y tuvo que permanecer de pie día y noche hilando el cáñamo.*

El libro es un cuento popular, combinado con antiguas tradiciones sobre magia y astrología. Desde un punto de vista, es una historia divertida de tipo *Las mil y una noches* de un mago y sus luchas con una variedad de demonios. Desde otro, el libro es un repositorio de conocimientos serios sobre la magia. El libro marca el comienzo de una larga y popular tradición sobre Salomón, el gran mago. Pero un Salomón que caerá a causa de su idolatría. Todo es muy parecido al Fausto de Goethe.

Con Salomón, y habiendo despachado todas sus obras, finalmente podemos descubrir lo que la arqueología moderna y la erudición tienen que decir sobre la Monarquía Unida.

La Biblia describe a Saúl como el primer gobernante de todas las tribus de Israel. En muchos sentidos se parece a Labayu, gobernante de la ciudad de Siquem 300 años antes, durante la Edad del Bronce tardía. Siquem está a unos 30 km al norte del corazón del territorio de Saúl en las colinas. Mencioné a Labayu en el episodio 1.4. Allí apareció en muchas de las cartas encontradas en la efímera capital egipcia de Amarna. En ese momento, Egipto controlaba Canaán como una provincia perpetuamente problemática pero estratégicamente importante. Las cartas encontradas en Amarna son un tesoro de correspondencia entre los gobernantes egipcios y sus vasallos siempre peleoneros. Labayu aparece tanto como quejoso como objeto de quejas de otras ciudades.

Labayu era un caudillo de la Edad del Bronce que vivía bajo el señorío benigno de Egipto. Saúl era un típico jefe de la Edad del Hierro I que vivía en el mundo sin ley que dejó el colapso de la Edad del Bronce. Pero ambos dirigían cacicazgos en las tierras altas cananeas centrales. Ambos extendieron su influencia hacia el este, a través del Jordán en el área llamada Galaad. Ninguno de los dos avanzó hacia el oeste llegando a la costa mediterránea a través del exuberante valle del Jezreel.

No se podría describir a Saúl como un rey, un hombre que gobierna un estado organizado. No recaudaba impuestos, sino que dependía de los regalos y las ganancias de los saqueos. No tenía burocracia, y dependía de los miembros de la familia para administrar el lugar. Su dominio era un área vagamente delimitada de actividad militar, en el territorio de su tribu natal de Benjamín, al norte de Jerusalén, centrada en las ciudades de Gabaón y Betel. La única vez que salió de esta área, para ir al sur de Jerusalén en Judá, es cuando persigue a su némesis David. Tengo un mapa en mi sitio www.historyinthebible.com. ¿Por qué no le echas un vistazo?

Lo que sí tenía Saúl eran fortificaciones. Las excavaciones arqueológicas han descubierto treinta fortificaciones en la pequeña área alrededor de Gabaón y Betel. Son únicas en el Levante de la Edad del Hierro I. El estado de Saúl puede haber sido rudimentario, pero podía permitirse pagar las almenas.

Una pregunta interesante es por qué los libros de Samuel y Crónicas tratan a Saúl de manera tan diferente. Aquí hay una idea, y probablemente una bastante buena.

El libro de Samuel es uno de narraciones en competencia. El consenso actual es que fue escrito por el Deuteronomista, la escuela de escribas que trabajaron en el reino del sur, Judá, después de la caída de Israel, alrededor del 700 a. e. c. Sobrevivieron durante generaciones, concluyendo su labor durante o poco después del exilio. Aunque los orígenes de esa escuela se encontraban en el norte, estos escribas habían sido durante mucho tiempo defensores de una monarquía bajo los únicos reyes legítimos, los de la Casa de David del sur. Saúl era un norteño. Para el Deuteronomista, Saúl era un experimento desafortunado antes de que se pudiera establecer la monarquía verdadera.

Si eso es así, ¿por qué sobreviven tantas historias favorables a Saúl, y tantas historias hostiles a David? Saúl nunca es un villano en el libro de Samuel. Simplemente es inadecuado para la tarea, y tal vez un poco loco. David es retratado como un héroe, pero no como un

buen tipo. Se confabula para robar esposas, trabaja para los enemigos de Israel y conspira en las muertes traicioneras de sus rivales. ¿Cómo llegaron estas historias allí?

Una buena teoría es que el Deuteronomista estaba elaborando su historia de las casas de Saúl y David en un momento histórico en que no podía ignorar las historias de Saúl el héroe. Tampoco podía darse el lujo de ignorar las tradiciones hostiles a David. Pero tenía suficiente influencia para retratar a Saúl como no apto, e incluir una apología para explicar las acciones de David.

El único período histórico que encaja es en las décadas posteriores a la destrucción de Israel por Asiria, cuando los refugiados israelitas huyeron al sur, a Judá, después del 720 a. e. c.

Estos refugiados consideraban a Saúl de la tribu de Benjamín como el fundador de Israel, y trajeron consigo historias de su gran primer rey. No tenían amor por David y su dinastía. El Deuteronomista tuvo que caminar como equilibrista entre sus propias tendencias a denigrar a Saúl y alabar a la Casa de David, al tiempo que reconocía que muchos de los refugiados de Israel sentían lo contrario. El Deuteronomista consideraba a Saúl como ilegítimo, pero no podía vilipendiarlo, así que no tuvo más remedio que representar a Saúl con al menos algunas virtudes. El libro de Samuel iba a ser la narración que reconciliaría el norte y el sur dentro de Judá.

Como comenté en el episodio 1.29, el libro de Crónicas fue escrito durante el período persa tardío, tres siglos después de que el Deuteronomista redactara su historia. El reino del norte había desaparecido hacía mucho tiempo, los israelitas se integraron con los judaitas. El Cronista consideraba el reino del norte como una abominación, y podía darse el lujo de difamar a Saúl y omitir los cuentos desagradables sobre David y Salomón. No tenía ninguna presión sobre él para hacer lo contrario.

Hasta la década de 1980, el relato bíblico de los reinados de David y Salomón era aceptado al pie de la letra. David fue el primero en unificar a las 12 tribus en un verdadero estado-nación. A diferencia de los jueces, a diferencia de Saul, él fue capaz de imponer un sólido aparato de gobierno sobre los hebreos. Creó una burocracia tanto para funciones seculares como religiosas. David creó la nación de Israel, y la ciudad que lleva su nombre. Si vas a Jerusalén hoy, no caminarás muy lejos antes de ver alguna calle o lugar que lleve su nombre.

Si quieres una analogía estadounidense, él es todos los padres fundadores en uno. Si quieres una analogía británica, él es Alfredo el Grande, Isabel 1 y la reina Victoria, todo en uno. Si quieres una analogía búlgara, no tengo ni idea.

David es una figura imponente en la tradición judía, y apenas menos en la cristiana. Para muchas personas, cuestionar cualquier cosa sobre David es negar la legitimidad del estado moderno de Israel. Desafiar la autenticidad de la tradición bíblica es entrar en un campo minado. Permítanme volver a un pasaje del erudito modernista Phil Davies que cité en el primer episodio de este podcast:

Lo que preocupa a muchos israelíes y judíos sobre el debate del "antiguo Israel" es que los estudios bíblicos –habiendo sido durante tanto tiempo defensores naturales de que la tierra siempre fue "la tierra de Israel", ahora están... poniendo bajo escrutinio crítico la noción de que Israel era el propietario natural o legítimo de este pedazo de tierra. La Biblia no es un texto de autoridad trascendental, sino una colección de escritos humanos. Lo importante no es politizar los estudios bíblicos, sino despolitizarlos, distanciarlos de cualquier postura política. Israel es parte de la historia, así como del presente, de Palestina. Creo que la Biblia no debe interferir de esta manera con la política moderna... Pero esto no implica ser antijudío. El Estado de Israel fue el resultado de cosas más tangibles e imperativas que las promesas divinas y las antiguas ocupaciones.

El punto en cuestión no es si alguna vez existió un Israel, sino más bien si el antiguo Israel histórico fue como lo retrata la Biblia.

En el siguiente episodio de La Historia en la Biblia, discuto cómo la aceptación complaciente del relato bíblico de la Monarquía Unida fue desafiada por los descubrimientos arqueológicos modernos.

Episodio 1.41

DAVID Y SALOMÓN: DEBATES MODERNOS

En el último episodio de La Historia en la Biblia, dije que la arqueología moderna había puesto en duda el relato bíblico de David y Salomón. Este es un debate candente.

Comencemos con algunas preguntas acerca de David que el relato bíblico mismo plantea. David comienza su carrera independiente como un forajido en las tierras despobladas, un rebelde contra su señor, el rey Saúl. David está estrechamente asociado con los vecinos costeros del sur de los hebreos, los filisteos, enemigos jurados de los hebreos desde la conquista de Canaán. Se convierte en un mercenario a sueldo, aunque nunca ataca a sus compatriotas.

Después de la muerte de Saúl, pasa años en una guerra civil convenciendo a las tribus del norte para que lo acepten como rey, una guerra que solo concluyó con la muerte de su rival del norte, Isboset. En esa guerra lidera a sus propios mercenarios filisteos y egeos, los quereteos y los peleteos.

Tú podrías interpretar fácilmente el relato bíblico así: David era un caudillo del sur, de Judá, un desertor del hombre fuerte del norte (Israel), Saúl. Respaldado por mercenarios, no sucedió a Saúl, sino que anexó el territorio de Saúl después de una breve guerra tras la muerte de Saúl.

Si miras más profundamente en el relato de Reyes, David no es para nada un gobernante más sofisticado que Saúl. David no hace tratados, y no lleva a cabo ningún comercio. La administración de David consiste casi en su totalidad en el ejército. En la Biblia, David es a menudo descrito en hebreo como lo es Saúl: como un *naguid*, príncipe o líder, no como un *mélej*, un rey. Se dice que reprimió a los habitantes cananeos nativos de Jerusalén. Pero muchos de los nombres de sus funcionarios son nombres cananeos, no hebreos. Y, como comenté en el episodio 1.36, él pudo haber reemplazado los círculos más altos del sacerdocio levítico con los sacerdotes cananeos de Jerusalén.

David es vívidamente retratado en la Biblia. La Biblia cita extensamente las palabras de David a su esposa, a Saúl, a su mejor amigo Jonatán, y a muchos otros. David es un ser humano de carne y hueso. En contraste, Salomón apenas dirige una palabra alguien, excepto a Dios y a la reina de Saba. Salomón es una figura distante y altiva. Sólo lo vemos a través de una cortina.

El mismo nombre de Salomón (*Shlomo)*, es intrigante. No tiene ningún elemento divino como Yah o El, que sería indicativo de su adhesión al Dios de Israel. Incluso la Biblia encontró el nombre extraño. En 2 Samuel 12 Salomón es nombrado por el profeta Natán como Yedidías (*Yedidyah)* "Amado de Yahweh". Pero esa es la única vez que se usa ese nombre. Parece una decisión editorial superficial darle a Salomón un nombre israelita.

El nombre de Salomón parece estar más relacionado con el nombre de la ciudad de Jerusalén. Una idea intrigante sugiere que Salomón era un jefe nativo de Jerusalén, a quien la tradición posterior hizo hijo de David.

Según la Biblia, Salomón gobierna sobre un estado sofisticado y tecnológicamente avanzado. Construye poderosos edificios, mantiene una fuerza de caballería considerable y lo último en armamento: carros. Sin embargo, confía completamente en la experiencia y los recursos del rey fenicio Hiram para construir su templo y su palacio.

El reino de Salomón está registrado como inundado de oro, especias, plata, madera de cedro, simios, pavos reales, caballos, mulas y marfil. Sin embargo, el registro arqueológico es inequívoco al mostrar una escasez, no una abundancia, de bienes de comercio exterior en ese período.

Salomón es rico más allá de toda medida, pero debe vender 20 ciudades en Galilea al rey Hiram para pagar el templo y el palacio. Salomón es el más sabio de todos los gobernantes, pero explota y sojuzga de tal forma a su propio pueblo para sus proyectos de construcción que, cuando él muere, éste se rebela como veremos más adelante.

Se dice que Salomón fue un gran conquistador, gobernando el imperio más grande del Medio Oriente, pero la Biblia no le atribuye campañas militares. La Biblia presenta a Salomón como una fuerza poderosa en la comunidad internacional, sin embargo, vive acosado por los reinos insignificantes de Edom y Damasco. Su nombre y su país no aparecen en ninguna parte de los registros egipcios o mesopotámicos. Para un país que la Biblia dice que era el estado más grande del Medio Oriente, su reino no ha dejado rastro en los registros de otras naciones.

Una cosa que ha sorprendido a muchos estudiosos modernos es la fragilidad de la Monarquía Unida. Saúl rara vez iba al sur de las fronteras de las tribus del norte. El relato bíblico es claro en cuanto a que los norteños no quieren tener nada que ver con David.

Los del norte son constantemente representados como fracasados de corazón débil. En Jueces, sólo las tribus de Judá y Simeón lograron conquistar todos los enclaves cananeos. En el sur no quedaban cananeos, ni mujeres cananeas con las cuales casarse. Como los del norte no eliminaron a los cananeos, serían tentados una y otra vez. En 1 Reyes, las diez tribus del norte son tratadas por Salomón como poco más que súbditos coloniales. Judá es representado como la parte más fuerte.

El reino unido de David dura solo dos generaciones, quizás 80 años, probablemente menos. Tanto David como Salomón enfrentaron una oposición significativa, y en el mismo momento en que Salomón muere, las tribus del norte se separaron de las del sur. Los reinos permanecerán separados hasta su extinción, siglos después. Cuando los judíos regresaron de Babilonia, regresaron a la tierra del reino del sur, no a las posesiones del norte. El territorio del antiguo reino del norte no sería reconquistado hasta que los reyes macabeos de Judá lo recuperen alrededor del año 100 a. e. c.

En todos los 900 años desde David hasta esa reconquista del norte, Judá e Israel estuvieron unidos sólo por unos escasos 80 años. Eso no suena como una nación unida,

separada por la guerra civil. Eso suena más como dos países separados unidos por la fuerza por un solo hombre fuerte. Algo así como la Yugoslavia del mariscal Tito.

Hasta la década de 1980, los historiadores y arqueólogos veían la Monarquía Unida como un período para el cual la Biblia proporcionaba una gran cantidad de información confiable. La arqueología parecía apoyar la historia de la Biblia. El lugar obvio para buscar a David y Salomón era Jerusalén, pero la naturaleza de la ciudad densamente ocupada hace que sea difícil de excavar, y el monte del Templo está simplemente fuera de alcance. Nadie quiere ser desalojado para que un profesor loco pueda desenterrar las casas de David y Salomón. Jerusalén es un enigma.

Así que la búsqueda se desvió a Hazor, Meguido y Gezer, las grandes ciudades fortificadas por Salomón, al menos según Reyes. Los arqueólogos excavaron allí durante la primera mitad del siglo XX. En Meguido descubrieron una gran capa de destrucción sobre la última capa que contenía cerámica cananea. Esto debía haber sido causado por la conquista de David de la ciudad. Por encima de eso encontraron estructuras importantes, los famosos pórticos de seis cámaras, que se encontraron también en los otros sitios. Algunas de estas estructuras fueron identificadas como los famosos establos de Salomón.

Todo estaba saliendo muy bien. La arqueología había confirmado la grandeza de Salomón y la fiabilidad del relato bíblico.

En la década de 1980, los arqueólogos que yo llamo los modernistas recogieron las piezas del rompecabezas presentado por los relatos bíblicos de David y Salomón. Comenzaron a cuestionar la arqueología. Desafiaron el relato tradicional de los reinados de los dos reyes, y a la arqueología que parecía apoyarlo. En la década de 1990, un grupo argumentó que todos los hallazgos que los eruditos asignaron a la Monarquía Unida deberían fecharse más bien un siglo después, en la época de la dinastía Israelita de Omri. Tendré mucho que decir sobre la Casa de Omri en episodios posteriores.

El exponente más notable de este grupo de revisionistas es Israel Finkelstein, pero hay muchos otros con menos habilidades de marketing. Para estos arqueólogos, la Monarquía Unida es un fantasma. David y Salomón no eran grandes reyes que gobernaban a las doce tribus, sino en el mejor de los casos, jefes que gobernaban el sur. No construyeron nada: ni palacios, ni templos, ni establos, ni pórticos. Jerusalén no era una poderosa metrópolis, capital de un reino poderoso, sino una pequeña ciudad no fortificada. Los dos reyes se pierden en la historia.

Esa idea molesta a mucha, mucha gente. Para muchos judíos y para muchos cristianos, desafiar la descripción bíblica del rey David es atacar su religión y negar el derecho del estado de Israel a existir. Aquí cito a Daniel Polisar, rector de la Universidad Shalem en Jerusalén:

> *"Nuestra afirmación de ser una de las naciones más antiguas del mundo, de ser un jugador real en el ámbito de las ideas de la civilización, es porque escribimos este libro de libros, la Biblia. Sacas a David y su reino del libro, y tienes un libro diferente. La narración ya no es una obra histórica, sino una obra de ficción. Y luego el resto de la Biblia es sólo un esfuerzo propagandístico para crear algo que nunca fue. Y si*

no puedes encontrar la evidencia para ello, entonces probablemente nunca sucedió. Es por eso que hay tanto en juego".

Finkelstein tiene una visión diferente:

"Cuando estoy investigando, tengo que distinguir entre la cultura sobre David y el David histórico. David es extremadamente importante para mi identidad cultural... David para mí es el David reflejado en el rey posterior Ezequías, el David reflejado en el posterior rey Josías..., el David que es la conexión con el nacimiento del cristianismo. En este sentido, David lo es todo. Si quieres que lo diga de manera simplista, estoy orgulloso de que este nadie de la nada se haya convertido en el centro de la tradición occidental.

Así que para mí, David no es una placa en la pared, ni siquiera simplemente un líder de una banda del siglo X a. e. c. No. Él es mucho más que eso".

Permítanme enmarcar el problema de la manera en que lo harían los arqueólogos.

Los jueces vivieron en el período llamado Edad del Hierro I. Para los arqueólogos, la pregunta central es: ¿a qué período histórico podemos asignar el límite entre la Edad del Hierro I y II? ¿Es el tiempo de la Monarquía Unida, bajo David y Salomón?, ¿o un siglo después, en la época de la Casa de Omri?

¿Por qué tanto alboroto?

El período que los arqueólogos llaman Edad del Hierro II en Palestina es un bicho muy diferente de la Edad del Hierro I. Para empezar, esta es la era en la que desaparece una cultura cananea claramente distinguible. Se transforma en los israelitas y fenicios, y es absorbida por los filisteos. Así que a partir de este punto hablaré de Palestina en lugar de Canaán.

La vida urbana regresa en la Edad del Hierro II. En el episodio 1.29 mencioné que la Edad de Hierro I vio la fundación de docenas de nuevas aldeas en toda Palestina, primero en Israel, luego en Judá. Uno de los marcadores utilizados para definir el inicio de la Edad del Hierro II es el crecimiento de estos pueblos en ciudades. Estas ciudades estaban llenas de pequeñas casas que los arqueólogos llaman casas de cuatro habitaciones, únicas en el período.

Algunas de las aldeas se convirtieron en ciudades modestas, y algunas incluso se fortificaron. Estas eran del tipo de ciudades que no se habían visto desde el colapso de la Edad del Bronce. Por primera vez en 200 años podías encontrar un club nocturno decente a solo una semana de viaje en burro.

Con la vida urbana llegó la estratificación social. En la Edad del Hierro I, casi todo el mundo era cabrero, granjero o pastor. En la Edad del Hierro II, algunas personas se convirtieron en comerciantes, escribas, soldados profesionales, burócratas y terratenientes a gran escala. Surgieron divisiones entre la ciudad y el campo. Clases sociales completamente nuevas se impusieron sobre la antigua base agrícola. Este es un cambio muy grande a los ideales de la sociedad tribal que vemos representados en el libro de Jueces.

El comercio internacional comenzó a reactivarse. Encontramos esto especialmente en la cerámica. Un tipo llamado cerámica de barniz rojo o cerámica bruñida se hizo común, de una calidad mucho más fina que aquella que usaba la gente de la Edad del Hierro I. Parece haber sido importada de Chipre o Fenicia.

La arquitectura cambió. Los israelitas del tiempo de los jueces no tenían tradición de planificación urbana, ni experiencia en la construcción de ciudades, templos y palacios. En la Edad del Hierro II, encontramos las primeras estructuras cívicas sustanciales: pórticos, fortificaciones, almacenes, murallas; mucho de lo que se conoce como construcción de sillar, piedras de construcción cuadradas y alisadas. También encontramos cambios en el arte religioso y signos crecientes de alfabetización.

La inferencia de todo esto es que Hierro II es el momento en que surgieron los estados organizados en el Levante. Estados muy diferentes al cacicazgo de Saúl. Estados que recaudaban impuestos que podían usarse para pagar grandes construcciones, para pagar ejércitos permanentes, para emplear escribas que llevaran las cuentas. Y esos escribas podrían producir cuerpos sustanciales de literatura.

No tenemos anclajes de tiempo absolutos a los que podamos atar la cerámica o las edificaciones. No tenemos ninguna tablilla de arcilla encontrada en la tierra seca que diga que el faraón Fulano o que el rey asirio Zutano estuvieron ahí de vacaciones. Dije en el episodio 1.6 que todo el edificio de fechas se sostiene con alfileres. Aquí hay un período y un lugar en el que algunos alfileres parecen tambalear.

Para los tradicionalistas, el límite entre Hierro I y II está exactamente donde debería estar: al comienzo del reino de David. Si quieres un término técnico para ello, esta teoría se llama *Cronología Alta*. La Edad de Hierro II comienza con la conquista de David de los filisteos alrededor del año 1000 a. e. c., y su creación de un estado sólido y centralizado.

Una parte clave del argumento de la cronología tradicional se basa en aceptar la veracidad del relato bíblico de Salomón. La Biblia dice que Salomón construyó grandes estructuras en Meguido, Hazor y Gezer. Así que cualquier estructura que encontremos allí debe ser de Salomón. La cerámica que encontramos con esas estructuras se puede usar para fechar otros sitios del reinado de Salomón.

Durante más de un siglo, los eruditos creyeron que el trabajo de la arqueología del Medio Oriente consistía en apoyar la historia contada en la Biblia. Hicieron solo esas preguntas y consideraron solo aquellos textos que pensaban que eran relevantes para la interpretación de la literatura bíblica.

Aunque es una disciplina antigua, que data de principios del siglo XIX, el campo de la asiriología estaba totalmente subordinado a los estudios bíblicos. Los eventos registrados en fuentes asirias y babilónicas que no fueron mencionados en la Biblia fueron ignorados. Si se encontraba una inscripción que describía un ataque asirio contra el vecino de Israel, el reino de Aram-Damasco, incluso los asiriólogos bostezaban. En cambio, una inscripción que describía un ataque asirio contra Israel era recibida con saltos de alegría.

Nadie estaba interesado en producir un archivo accesible de documentos del Medio Oriente, salvo aquellos que se relacionaban con estudios bíblicos. Hasta la década de 1980, la única colección sustancial de los documentos reales asirios fue un trabajo publicado en la década de 1920.

Todo eso ha cambiado en los últimos treinta años. Hay varias tendencias importantes en el pensamiento actual. Primero, los eruditos están prestando mucha más atención a la evidencia de fuentes externas a la Biblia.

En segundo lugar, los arqueólogos han pasado de tratar de encontrar el Arca de la Alianza a realizar estudios de campo a gran escala mucho menos románticos. En la primera mitad del siglo XX, todo era muy a la Indiana Jones. Ahora Indiana está calculando densidades de población antiguas y analizando los recuentos de polen. Nadie va a hacer una película sobre eso.

Tercero, la mayor diferencia entre los tradicionalistas y la nueva ola, es negar que la Biblia tenga un lugar privilegiado como fuente histórica. En resumen: no puedes confiar en la Biblia. Eso destruye toda la razón de ser de la arqueología bíblica tal como se practicó hasta 1990.

Los primeros modernistas, como Philip Davies y Thomas Thompson en la década de 1970, lideraron la acometida al negar que la Biblia tuviera algo valioso que decir. Los modernistas estaban especialmente ansiosos por negar la existencia histórica de David y Salomón. Esa posición fue completamente desmentida por el descubrimiento de la estela Tel Dan en 1993. Esta es una inscripción de un rey de Aram-Damasco que describe el reino de Judá como la Casa de David. Sin embargo, su idea de que la Biblia no es una fuente para entender la historia israelita, sino un producto ideológico de ella, sigue siendo un principio del pensamiento modernista.

Los modernistas posteriores, como Finkelstein, reconocen que la historia bíblica no es confiable, pero aceptan que David y Salomón eran personas reales. La teoría de Finkelstein se conoce como la *Cronología Baja*. Propone que el límite entre Hierro I y II se establezca alrededor del año 900 a. e. c., mucho después de la muerte de Salomón, y justo antes de la Casa de Omri.

Entre las fechas propuestas por la cronología Alta y Baja, no hay más que un siglo de diferencia. Eso es poca cosa en términos arqueológicos. Pero ese es justo el siglo asignado a la Monarquía Unida. Si la cronología baja es correcta, el primer gran estado de los hebreos fue el reino del norte de la Casa de Omri, no el reino del sur de David y Salomón. Todos los grandes edificios asignados a Salomón deben ser reasignados a la Casa de Omri.

Los modernistas tienen alguna evidencia circunstancial a su favor, pero no es concluyente. Las fuentes no bíblicas muestran que todos los pequeños reinos del Levante – Aram-Damasco, Amón, Moab, Edom– fueron creados como respuesta a la marcha hacia el oeste de los asirios, a partir del 900 a. e. c. El surgimiento del reino de Omri en el norte de Israel encaja perfectamente. La creación de un estado territorial por David un siglo antes no lo hace.

Una subtrama paralela al debate cronológico se refiere a los orígenes del texto bíblico. Todo el mundo acepta una larga tradición oral, pero ¿cuándo comenzaron los escribas a registrar esto en papiro y pergamino? Los tradicionalistas asignan una fecha muy temprana, en algún momento durante la Monarquía Unida.

Los primeros modernistas argumentaron que el texto fue escrito muy tarde, mucho después del exilio, en tiempos persas y helenísticos. Casi todo era una fantasía histórica. Los escribas escribieron sus ficciones y crearon un pasado mítico para justificar a la comunidad en el exilio el por qué los retornados merecían ocupar la tierra de Palestina.

El pensamiento modernista actual niega que la Monarquía Unida tuviera una cultura de escribas lo suficientemente sofisticada como para crear cualquier tipo de literatura significativa. Este pensamiento sigue la hipótesis documentaria de la que hablé en el episodio 1.7, y la teoría del Deuteronomista que presenté en el episodio 1.23. Coloca a los escribas bíblicos en el período monárquico tardío, después del año 700 a. e. c., tres siglos completos después de David.

Los modernistas ciertamente han desencadenado una reacción masiva en su contra. Los arqueólogos Eilat Mazar y Yossi Garfinkel son sus oponentes más decididos. Ellos datan una construcción importante en Jerusalén, llamada la estructura de piedra escalonada, en la época de David. Creen que son los restos del palacio de David. Argumentan que los hallazgos de edificios e inscripciones en un lugar llamado Khirbet Qeiyafa, a 30 km al suroeste de Jerusalén, pueden fecharse en la época de David. Estas, dicen, prueban que la Monarquía Unida realmente era un estado avanzado.

Señalan un calendario encontrado en Gezer. También señalan una roca de Sefelá, la región al este de Jerusalén, que luego fue reutilizada como piedra de construcción. Contiene una forma temprana del alfabeto hebreo. A partir de esto argumentan que la Monarquía Unida tenía una cultura erudita de escribas.

No estoy en condiciones de arbitrar entre los contendientes. Pero una cosa que me ha llamado la atención es que a partir de pequeñas bellotas todos los arqueólogos cultivan grandes robles. Una complicación molesta es introducida por artefactos que algunos dicen que son auténticos, y otros denuncian como falsificaciones, dependiendo de sus predilecciones. Busca en Google "granada de marfil" para ver a qué me refiero.

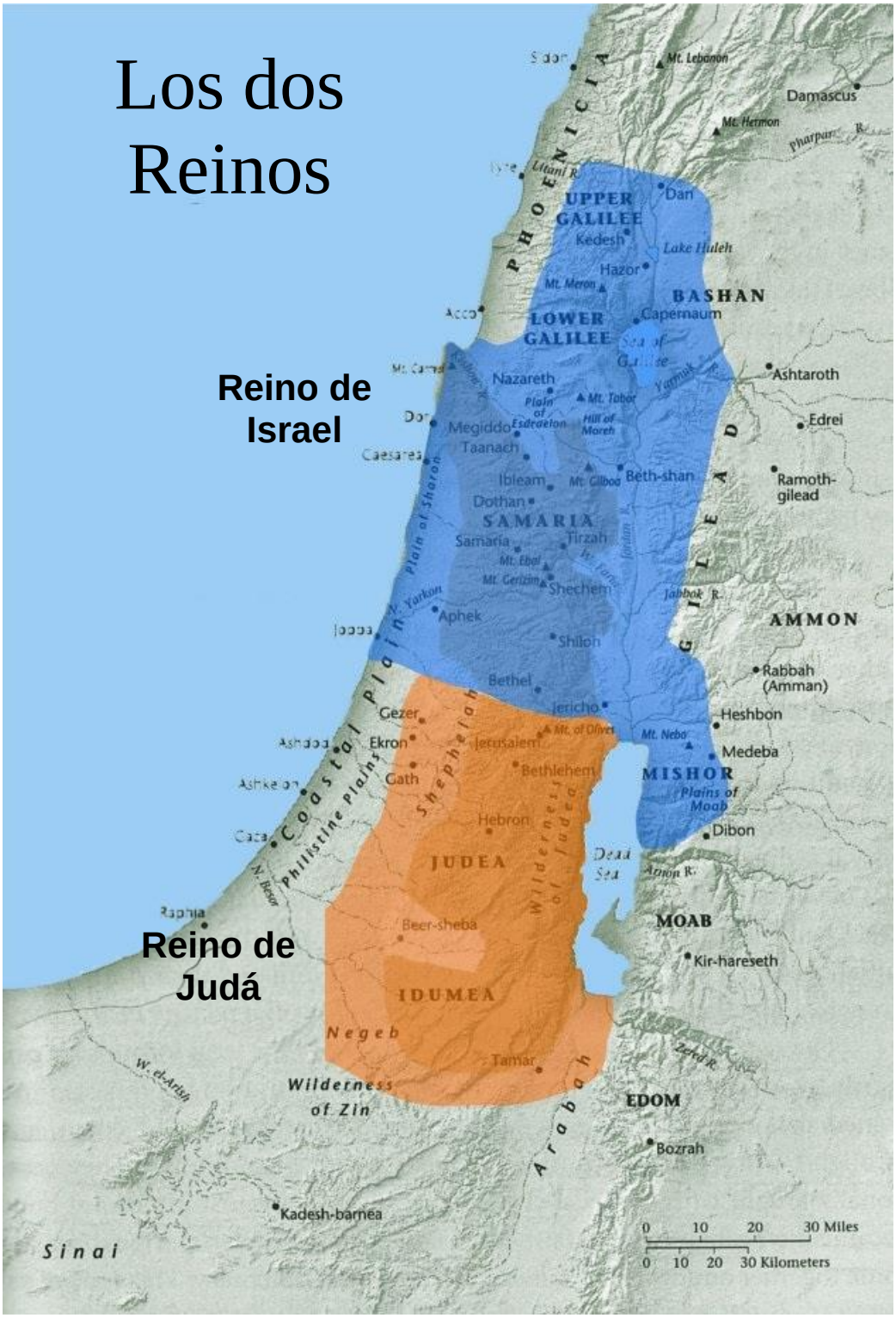
La datación de Khirbet Qeiyafa depende de las mediciones de radiocarbono de solo cuatro huesos de aceituna. No son cuatro agujeros llenos de aceitunas antiguas, sino las semillas de cuatro aceitunas. La inscripción en la piedra de Sefelá son sólo algunos garabatos de grafiti.

Finkelstein y otros modernistas también se basan en pruebas poco convincentes. La mejor evidencia a favor de Finkelstein es que la datación por radiocarbono generalmente favorece su posición. Donde podemos obtener buenas fechas, parecen mostrar que las estructuras una vez asignadas a la Monarquía Unida deberían volver a fecharse mucho más tarde. Pero, por supuesto, hay márgenes de error considerables, márgenes que podrían tomarse como consistentes con las cronologías Alta o Baja.

Otro punto a favor de Finkelstein es que incluso muchos arqueólogos tradicionalistas han abandonado la antigua Cronología Alta en favor de lo que llaman la Cronología Convencional Modificada o Cronología Media. Como se podría pensar, eso encaja a medio camino entre las cronologías Alta y Baja. Es un cambio de unos minúsculos cincuenta años, pero salva a la Monarquía Unida del olvido.

Yo estoy con Finkelstein en todo esto, pero ¿yo qué sé?

En el siguiente episodio de La Historia en la Biblia, comienzo las emocionantes historias de los dos reinos de Judá e Israel, los sucesores del reino unido de David y Salomón.


Los dos Reinos
Reino de Israel
Reino de Judá
PHOENICIA
UPPER GALILEE
LOWER GALILEE
BASHAN
GILEAD
AMMON
MOAB
EDOM
SAMARIA
JUDEA
IDUMEA
MISHOR
Negeb
Wilderness of Zin
Sinai
Arabah
Coastal Plain
Philistine Plains
Shephelah
Wilderness of Judea
Plain of Sharon
Plains of Moab
Dead Sea
Sea of Galilee
Mt. Lebanon
Damascus
Mt. Hermon
Dan
Kedesh
Lake Huleh
Hazor
Mt. Meron
Capernaum
Nazareth
Mt. Tabor
Megiddo
Taanach
Ashtaroth
Edrei
Ramoth-gilead
Beth-shan
Ibleam
Mt. Gilboa
Dothan
Samaria
Tirzah
Mt. Ebal
Mt. Gerizim
Shechem
Aphek
Shiloh
Bethel
Jericho
Rabbah (Amman)
Heshbon
Medeba
Gezer
Ekron
Jerusalem
Mt. of Olives
Mt. Nebo
Gath
Bethlehem
Hebron
Dibon
Beer-sheba
Kir-hareseth
Tamar
Bozrah
Kadesh-barnea
0 10 20 30 Miles
0 10 20 30 Kilometers

Episodio 1.42

EL REINO DIVIDIDO

En el episodio 1.39 dejé muerto al rey Salomón, en algún momento entre el 931 y 927 a. e. c. Su reino se dividió en dos. Los dos reinos nunca se volverían a unificar. Nunca se llevaron bien, aunque eran hermanos, o al menos eso dice la Biblia. Realmente, se odiaban mutuamente.

Durante los primeros cuarenta años de su coexistencia se enfrascaron en incursiones incesantes sobre las sufridas tierras tribales de Benjamín. Durante los cuarenta años posteriores a eso, el reino de Judá fue vasallo del reino de Israel bajo la Casa de Omri. Durante los 120 años restantes de la vida de Israel, hasta el 722 a. e. c., los reinos fueron a veces amigos, a veces enemigos. Rara vez fueron los mejores amigos.

La línea davídica reinó en Judá durante más de 300 años, con un breve interludio. La mayoría de los reyes murieron en sus camas, u honorablemente en la batalla.

Israel fue sacudido por la inestabilidad. Los israelitas obviamente tuvieron que rechazar la Teología de la Sion Regia que afirmaba que Dios había dado el monopolio a un linaje, y que la sede de este monopolio era Jerusalén. Sólo dos de sus reyes murieron en sus camas. Siete reyes israelitas fueron asesinados o ejecutados. Una y otra vez el viejo rey moría; su hijo llegaba al trono; entonces el hijo y toda la familia real eran exterminados. El líder de la rebelión era entronizado, para comenzar otra dinastía de corta duración. Sólo dos de sus familias reales, la de Omri y la de Jehú, ocuparían el trono más allá de una segunda generación.

La impresión que Reyes y Crónicas se esfuerzan por transmitir es que los dos estados eran comparables en fuerza, o tal vez incluso que Judá era la potencia superior.

La arqueología pinta una imagen muy diferente. En su apogeo, el reino del norte, Israel, podía presumir de una población de 500,000 personas; el reino de Judá quizás 25,000. Israel era más rico, más cosmopolita, más urbanizado. Son las ciudades israelitas –Samaria, Jezreel, Hazor y Meguido– no las ciudades de Judá, las que muestran los primeros rastros de edificios públicos monumentales. En Israel encontramos evidencia de manufacturas, una importante industria de aceite de oliva y actividad comercial. ¿Y en Judá? Nada.

Judá era una pequeña región rural; su capital, Jerusalén, era una aldea de tal vez 1,000 habitantes. La única otra ciudad de tamaño comparable era Laquis. Eso es todo: dos ciudades.

En el momento de los dos reinos, el comercio internacional, aplastado durante el Colapso de la Edad del Bronce, había sido restaurado. Una vez más, las mercancías de Arabia, Egipto, Grecia, Asia Menor y Mesopotamia podían moverse libremente en barcos y caravanas de burros. Israel era un cruce natural de rutas comerciales. Ninguna ruta comercial pasaba por Judá.

Los vecinos de Judá, Moab y Edom, eran pobres y escasamente poblados. Los de Israel eran ricos y populosos: los fenicios y el reino de Aram-Damasco.

Incluso la mayoría de los tradicionalistas ahora aceptan que Israel era una potencia industrializada, populosa y urbanizada. El tema polémico es qué tan rancheros eran los judaitas. Los tradicionalistas sostienen que Judá era un reino pequeño, pero perfectamente formado, con una monarquía sólida y una burocracia para apoyarlo. Muchos modernistas lo niegan. Argumentan que Judá era un territorio rural analfabeto con una autoridad central que apenas funcionaba.

Nuestras principales fuentes bíblicas para el reino dividido son los libros de Reyes y Crónicas.

La historia de David y Salomón ocupa 34 de los 102 capítulos de la historia de la monarquía que comienza en Samuel y continúa en Reyes, aproximadamente un tercio del total. Los otros 350 años de los dos reinos se relatan concisamente en 36 capítulos. Eso te da una idea de cuán importantes eran David y Salomón para el autor, el Deuteronomista.

Reyes es un libro de fracasos. Todos los gloriosos tesoros que Salomón había dado al Templo son saqueados gradualmente. En la época del propio hijo de Salomón, el faraón egipcio Sisac saqueó el Templo. Treinta años después, los judaitas envían el tesoro del Templo al rey de Aram-Damasco como un incentivo para desviar sus ejércitos hacia Israel en lugar de Judá. Setenta años después de eso, los judaitas volvieron a pagar dinero de protección a Aram-Damasco. Un siglo más tarde, se envía más tesoro a Senaquerib de Asiria después de la destrucción de Israel. Y con la destrucción de Judá, los babilonios toman todo lo que quedaba.

Un mejor título para Reyes sería "Cómo los reyes hebreos no siguieron a Dios y fueron destruidos". No es un título corto.

En su relato de los dos reinos, Reyes sigue un patrón establecido. Los gobernantes de Israel y Judá son presentados en orden cronológico de acceso al trono. Se presenta una breve biografía sobre cuánto tiempo reinaron, sus conexiones familiares y lo que construyeron. El Deuteronomista regularmente interviene con su juicio editorial para evaluar teológicamente a cada rey.

Los buenos reyes de Judá son aquellos que siguieron una adoración estricta del Dios único, centrada en su Templo en Jerusalén. Estos modelos de virtud también erradicaron la adoración en los santuarios rurales. En resumen, protegieron el monopolio del sacerdocio de Jerusalén.

En contraste, ningún rey israelita es descrito con una buena reputación. Habiéndose rebelado contra la línea de David y el Templo, no pueden tener cualidades redentoras.

En Reyes, los monarcas que sacrifican solo en el Templo de Jerusalén son elogiados independientemente de sus otras deficiencias. Aquellos que no lo hacen son condenados, sin importar cuáles sean sus otros logros.

El Deuteronomista es muy consciente de que el registro histórico no se presta a una interpretación tan idealizada. Hay algunos buenos reyes que reinaron muy brevemente, y que sufrieron desastres. Y hay algunos reyes muy malos, que reinaron durante mucho tiempo y murieron felices. Como el rey Manasés, el más malvado de todos los reyes, reinó durante más de 50 años, el reinado más largo en la historia de Judá.

El Deuteronomista tiene una manera de explicar lo inexplicable. Inventa la *teología del castigo diferido*. Es así que la división de la Monarquía Unida se atribuye a las fechorías de Salomón al permitir altares extranjeros para dioses extranjeros por complacer a sus esposas extranjeras. Pero el castigo fue aplazado hasta después de su muerte, en el tiempo de su hijo. Y entonces Dios dividió el norte y el sur.

El malvado rey Manasés fue castigado dos generaciones después de su muerte, cuando los babilonios destruyeron Judá. Tú puedes estar pensando: ¿cómo algo así puede ser un castigo para un hombre malvado, muerto hace mucho tiempo? Sí, tienes razón.

Mientras Reyes dedica un espacio significativo al reino del norte, Crónicas lo ignora, excepto cuando afecta a Judá. Crónicas no acepta la teología del Deuteronomista. Cuando el Cronista lo requiere, reescribe la historia de Reyes para eliminar esas ideas. Crónicas también nos presenta algo que Reyes no hace: Yahweh como un dios de compasión y gracia, no un dios de venganza implacable y sin remordimientos. Crónicas da esperanza a sus lectores. Reyes sólo conoce el fracaso.

Aparte de Reyes y Crónicas, tenemos alguna evidencia bíblica indirecta para el período de los dos reinos. Los profetas Amós, Oseas, Miqueas, Isaías y Jeremías nos proporcionan una importante mirada sobre aquellos tiempos. Abordaron la situación política de su época y trataron de transmitir a sus compatriotas la voluntad de Dios para su pueblo. En sus proclamas podemos vislumbrar la dinámica interna de la sociedad hebrea. Denuncian la falsa religiosidad, la injusticia económica y la corrupción gubernamental. Los oráculos proféticos contra naciones extranjeras nos dicen lo que al menos algunos hebreos pensaban sobre los asuntos internacionales.

Como subrayé en el episodio 1.41, uno de los principales desarrollos en los estudios bíblicos desde 1990 es que los eruditos ahora toman muy en serio la evidencia de fuera de la Biblia. Ese simplemente no era el caso antes. Antes de 1990, nadie estaba interesado en reunir un códice completo de manuscritos mesopotámicos. Tampoco nadie estaba interesado en la evidencia textual de los vecinos de los hebreos. Desde entonces, los estudiosos han producido un corpus sustancial de traducciones de textos antiguos fácilmente accesibles. Una cosa que hemos aprendido de esto es cuán a menudo la historia de la Biblia no está respaldada por otros materiales.

Tanto los libros de Reyes como los de Crónicas proporcionan listas secuenciales de los reyes de los dos reinos, e incluso los sincronizan. Eso nos da una cronología flotante. En teoría, eso se puede comparar con las cronologías absolutas que tenemos para los gobernantes asirios y babilonios. Tenemos extensos registros de Asiria, Babilonia y Egipto, que nos permiten reconstruir una cronología para el Medio Oriente en su conjunto a través de toda la Edad del Hierro. Los reyes y reinos hebreos aparecen raramente.

Aun así, hay varias fechas de referencia importantes que podemos derivar de los registros asirios. Por ejemplo, sabemos por su inscripción que Salmanasar III de Asiria luchó contra Acab de Israel en la batalla de Qarqar, y sabemos que esto ocurrió en 853 a. e. c. Pero la cronología flotante de la Biblia no nos permite establecer cuándo sucedió esto en el reinado de dos décadas de Acab.

Es imposible reconciliar la datación de la Biblia con los registros asirios. La inscripción de Tiglat-Pileser III de Asiria registra que el rey Menajem de Israel le pagó tributo en el octavo año de Tiglat-Pileser. Eso sería 738 a. e. c. La inscripción también registra que el rey asirio colocó a Oseas en el trono de Israel en 732 o 731 a. e. c. Según los asirios, no pasaron más de seis o siete años entre Menajem y Oseas. Pero el libro de los Reyes registra otros dos monarcas entre estos dos, Pecaías y Pécaj, que juntos gobernaron durante 22 años.

Reyes es inconsistente internamente. Un capítulo de Reyes registra que Joram se convirtió en rey de Judá en el segundo año de Joram de Israel. Sí, el mismo nombre. Llegaré a esa historia más tarde. Otro capítulo dice que se convirtió en rey en el año 18 del predecesor de Joram, Josafat.

Muchos reyes tienen dos nombres, que la Biblia usa de manera combinada e intercambiable. Eso no ayuda a aclarar las cosas. Finalmente, la Septuaginta a veces tiene reinados diferentes de los enumerados en el texto hebreo.

Un pequeño dolor de cabeza es que no sabemos qué tipo de calendarios estaban en uso en los dos reinos. En varias ocasiones, los reinos comenzaban el año en otoño en el mes de Tishrei, en otros en primavera en el mes de Nisán. Este feliz embrollo persiste hasta nuestros días. El primer mes del calendario judío moderno es Nisán, pero el Año Nuevo ocurre en el séptimo mes, Tishrei.

También había varios métodos para fechar la duración del reinado de un rey. En un método, si un rey moría a mediados de un año, el período hasta el final de ese año se llamaría el "año de ascensión". El primer año del reinado del nuevo rey comenzaría en Tishrei o Nisán. En otro método, los meses hasta el final del año serían el año uno del nuevo rey, y el año dos comenzaría al comienzo del nuevo año. Tal vez Tishrei, tal vez Nisán.

Tampoco sabemos cuántas corregencias o gobiernos conjuntos hubo, donde la doble cuenta puede haber atribuido años de reinado a ambos monarcas.

Los eruditos han debatido los años de los reyes hebreos durante generaciones. Las fechas propuestas generalmente no difieren mucho, generalmente dentro de los diez años más o menos. En este podcast, usaré las fechas propuestas por J. Maxwell Miller y John Hayes, en su libro de 2007, *A History of Ancient Israel and Judah*. Tengo una gran tabla en mi sitio www.historyinthebible.com que compara todos los sistemas académicos de cronología.

Una lectura casual de la Biblia podría dar la impresión de que los dos reinos eran actores clave en los asuntos internacionales. Pero en realidad eran monarquías bastante modestas. Si no fuera por la Biblia, no serían mencionados en los libros de historia más que los reinos de Amón, Moab y Edom.

Solo tenemos unas pocas inscripciones importantes. Una inscripción del faraón Merneptah que mencioné en los episodios 1.6 y 1.24 coloca a los israelitas en Canaán durante el tiempo de los Jueces, alrededor de 1220 a. e. c. Los egipcios no mencionan a los hebreos durante otros trescientos años, hasta que el faraón Sheshonq describe su invasión del Levante, en algún momento después del 950 a. e. c. Sheshonq no registra ningún rey, ni nación: sólo una lista de ciudades.

Después tenemos la inscripción del rey Mesa de Moab, que describe su victoria sobre los hijos de Omri de Israel, erigida en algún momento entre 850 y 800 a. e. c. Esa es la primera referencia no bíblica que tenemos a un rey hebreo.

En algún momento del mismo período, un impresionante monolito creado por el rey asirio Salmanasar III se regodea con su victoria sobre el hijo de Omri, Acab. En otra inscripción, conocida como el Obelisco negro, Salmanasar conmemora los hechos del final de su reinado, que incluyen poner el pie sobre el cuello del rey israelita Jehú.

Continuemos con el año 800 a. e. c., y tenemos la famosa estela de Tel Dan. Esta es una piedra rota dejada por un rey de Aram-Damasco que celebra su conquista sobre el rey Joram de Israel y Ocozías de la Casa de David. Esta inscripción contiene la primera referencia a David, fuera de la Biblia.

En 738 a. e. c. el rey asirio Tiglat-Pileser III (Tukulti-Apil-Ešarra) registró su victoria sobre el rey Menajem de Israel. Nuestras últimas inscripciones son de alrededor del año 700 a. e. c., donde los reyes asirios Sargón II y Senaquerib describen sus campañas en Judá contra el rey Ezequías.

Entonces, ¿qué sabríamos acerca de los dos reinos si la Biblia no existiera? No mucho.

Los eruditos discutirían si el nombre traducido al español como "Israel" en la estela de Merneptah, escrita en jeroglíficos; o en la inscripción de Mesa, escrita en cananeo antiguo; o en el monolito de Salmanasar, escrito en acadio, significaban lo mismo. No habría razón para suponer que existió un reino de Israel antes de Omri, el primer rey mencionado en cualquier inscripción. Por el contrario, los eruditos probablemente concluirían que Israel habría sido fundado por el propio Omri.

A partir de las inscripciones asirias, sabríamos que el hijo de Omri, Acab de Israel, estaba presente en el año 853 a. e. c. De otros registros asirios y babilónicos podríamos identificar algunos otros reyes israelitas de las últimas décadas de Israel. No tendríamos ninguna razón para suponer la existencia del reino de Judá antes de Tiglat-Pileser III que menciona a los reyes Uzías y Acaz a finales del siglo VIII a. e. c.

Bueno, continuemos con nuestro relato. El hijo de Salomón, Roboam fue el heredero designado. Su confirmación no fue algo natural con las tribus del norte. Tuvo que viajar a Siquem para asistir a una asamblea de Israel. Probablemente los norteños ya habían mostrado su insatisfacción con la Casa de David. Las conexiones familiares de David eran con Judá. Los lugares de culto y las líneas sacerdotales de los norteños habían sido dejados de lado en favor de Jerusalén. El antiguo santuario de Silo, en lo profundo del territorio de Efraín, fue reemplazado por el Templo, y su reliquia más sagrada, el Arca, llevada a Jerusalén.

Cuando se enfrentó a una demanda para cambiar las duras políticas de Salomón, Roboam respondió con unas líneas que haría que un supervillano se sintiera orgulloso:

> *1 Reyes 12:[11] "Ahora bien, mi padre cargó sobre ustedes un pesado yugo; pero yo añadiré a su yugo. Mi padre los castigó con látigos, pero yo los castigaré con escorpiones".*

Los norteños elevaron el grito de rebelión que se había escuchado antes en el reinado de David:

> *1 Reyes 12:[16] Y viendo todo Israel que el rey no les había hecho caso, el pueblo respondió al rey diciendo:*
> *—¿Qué parte tenemos nosotros con David? ¡No tenemos herencia en el hijo de Isaí! ¡Israel, a tus moradas! ¡Mira ahora por tu propia casa, oh David!*
> *Entonces Israel se fue a sus moradas…*

Sin duda retorciendo su bigote, Roboam trató de sofocar la sedición:

> *1 Reyes 12:[18] Después el rey Roboam envió a Adoniram, que estaba a cargo del tributo laboral; pero todo Israel lo apedreó, y murió. Entonces el rey Roboam se apresuró a subir en un carro para huir a Jerusalén. [19] Así se rebeló Israel contra la casa de David, hasta el día de hoy.*
> *[20] Aconteció que al oír todo Israel que Jeroboam había vuelto, lo mandaron a llamar a la asamblea y lo hicieron rey de todo Israel. No quedó quien siguiera a la casa de David, sino solo la tribu de Judá.*

La asamblea israelita en Siquem no mostró ninguna afición por el principio dinástico. Rechazaron a un hombre con credenciales de abolengo impecables. No entiendo por qué se decidieron por Jeroboam. Él fue el predecesor de Adoniram en la función de encargado de los trabajadores forzados. Jeroboam había pasado años azotando a los obreros israelitas para el rey Salomón. Sólo abandonó el trabajo cuando Ajías profetizó que heredaría la mayor parte del reino de Salomón. Tal vez los israelitas vieron con buenos ojos la ruptura de Jeroboam con la dinastía que no les agradaba.

Existe cierta confusión sobre el número de tribus. El pasaje que cité dice que sólo una tribu quedó con Roboam. Tradicionalmente, el reino de Judá consistía en dos tribus: Judá y Benjamín. La tribu de Simeón, hace mucho tiempo desaparecida, ni siquiera es mencionada. Pero eso deja solo nueve tribus en el norte. Tal vez los levitas que no poseían tierra fueron añadidos para hacer los diez. Pero eso no puede ser correcto: la Biblia dice que fueron expulsados del reino de Israel. ¡Qué lío!

Los hebreos ahora tenían dos reinos. En el siguiente episodio del podcast La Historia en la Biblia, describo las primeras décadas de su problemática relación.

Antes de terminar, una nota. Como de costumbre, me referiré a los dos reinos como "los israelitas" y "los de Judá o judaitas". Cuando quiera referirme a ambos combinados, hablaré de "los hebreos".

Episodio 1.43

CUARENTA AÑOS DE PROBLEMAS

En el último episodio de La Historia en la Biblia, describí cómo el reino de Salomón se dividió en dos. Ahora Jeroboam era rey de Israel, y el hijo de Salomón, Roboam, era rey de Judá.

Realmente no sabemos cuántos años tenía Roboam después de su coronación. El TM dice que tenía 41 años, la LXX dice que tenía 16. Roboam se presenta como el típico hijo de un dictador: megalómano, celoso, incompetente y rodeado de aduladores. Sus acciones encajarían mejor con un joven de 16 años nacido para gobernar que con un príncipe maduro del linaje real.

Reyes tiene claro que Roboam perdió el reino debido a la apostasía de su padre Salomón. Roboam nunca intentó recuperar Israel. Lo más que podía manejar eran las incursiones fronterizas. Hubo muchas escaramuzas entre los dos reinos en las primeras décadas, la pequeña tribu de Benjamín, en la frontera, sufrió la peor parte de la lucha.

Reyes informa poco sobre su reinado, excepto su ineptitud en la secesión israelita, y la historia de una invasión de los egipcios bajo el faraón Sheshonq, llamado Sisac en la Biblia. La invasión se fecha convencionalmente en 926 a. e. c.

El Cronista tiene más que decir que Reyes. Siempre quiere presentar a Salomón de la mejor manera posible, por lo que omite todas esas cosas de esposas extranjeras que conducen al desastre. También está más inclinado a pintar a los primeros sucesores de Salomón con un tono rosado.

Crónicas se expande sobre Roboam, a quien atribuye 18 esposas y 60 concubinas (es bueno ser rey). El Cronista insinúa que Roboam se sentía inseguro en el trono. Se nos informa que construyó 15 ciudades de defensa y envió a sus hijos por todo el reino. Estas ciudades no estaban en sus fronteras, sino dispersas por la región montañosa del sur. Esto implica que estaba preocupado por apuntalar el apoyo en todo el reino. Crónicas explica que Roboam fue advertido por el profeta Semaías para no invadir Israel ni oponerse a los egipcios.

Crónicas divide el reinado de Roboam en dos partes. Tres años de fidelidad a Dios y 13 de insubordinación. La invasión de Sheshonq se sitúa en el período de desobediencia. La campaña egipcia se presenta como castigo por la inmadurez del rey. Mientras Reyes culpa de las desgracias de Roboam a los fracasos de Salomón, el Cronista culpa a la juventud de Roboam.

La invasión del faraón Sheshonq fue la gran calamidad del reinado de Roboam. Por supuesto, según Reyes, todo es culpa de Judá:

> *1 Reyes 14: [22] Judá hizo lo malo ante los ojos de Yahweh; y con los pecados que cometieron, lo provocaron a celos más que todo lo que habían hecho sus padres. [23]*

También se edificaron lugares altos, piedras rituales y árboles de Asera, en toda colina alta y debajo de todo árbol frondoso. [24] También había en el país varones consagrados a la prostitución ritual, e hicieron conforme a todas las prácticas abominables de las naciones que Yahweh había echado de delante de los hijos de Israel.
[25] Y sucedió que en el quinto año del rey Roboam subió Sisac, rey de Egipto, contra Jerusalén [26] y tomó los tesoros de la casa de Yahweh y los tesoros de la casa del rey; todo lo tomó. También tomó todos los escudos de oro que había hecho Salomón.

Sheshonq fue el primer faraón de Egipto en construir a gran escala desde el Colapso de la Edad del Bronce, 300 años antes. Fue el primer rey durante muchos años en llevar un ejército egipcio al extranjero. Sheshonq erigió una gran explanada con columnas en el templo de Amón en Karnak. Ahí se encuentra la llamada *puerta bubástida*, en la cual el gran rey enumera docenas de ciudades levantinas que capturó y quemó.

El Faraón hizo un buen avance a través de la tierra, tomando ciudades grandes y pequeñas. Los arqueólogos todavía encuentran las capas oscuras de las cenizas de los saqueos de Sheshonq en sus excavaciones, lo que demuestra que esta temible lista es un informe auténtico de los acontecimientos y no un refrito de victorias más antiguas. Por primera vez, tenemos evidencia detallada de Egipto sobre la geografía y la política de los hebreos. Y por primera vez, tenemos un evento mencionado tanto en la Biblia como en otras fuentes.

Uno pensaría que los historiadores agradecerían tanta información. Pero la puerta bubástida plantea más preguntas que respuestas. Originalmente iba a decir que "los egiptólogos están bastante seguros de que el reinado de Sheshonq se sitúa entre el 945 y el 925 a. e. c. con un margen de error de un año más o menos". Qué ingenuo fui. Ahora, algunos académicos otorgan un margen de error de 10 años en esas fechas. Esto situaría la invasión de Sheshonq en cualquier momento entre el 955 y el 915 a. e. c. Esa no es la precisión milimétrica que esperábamos.

Jerusalén es la única ciudad que la Biblia dice que sufrió las depredaciones del Faraón. Sin embargo, Jerusalén no aparece en ninguna parte de la inscripción de Sheshonq. ¿Es porque Roboam lo disuadió con todo el tesoro del Templo que su padre había acumulado?

Contrariamente al relato bíblico, la inscripción de Sheshonq implica que Israel en el norte, y no Judá, llevó la peor parte del ataque. El texto bíblico indica que Jeroboam de Israel era un aliado de Egipto, y anteriormente un refugiado allí. Entonces, ¿por qué el rey egipcio estaba atacando ahora a su aliado? ¿Y por qué ni Roboam ni Jeroboam, ni sus reinos, son mencionados en la puerta bubástida? Por la forma en que Sheshonq lo describe, uno pensaría que el Levante era una tierra de ciudades-estado independientes, no una de reinos nacionales. Volveré a todo esto muy pronto.

Después de un reinado incompetente de 16 años, Roboam fue sucedido por su hijo Abías. Reinó sólo tres años, muriendo en 907 a. e. c. Reyes no tiene nada que decir sobre él, excepto que no era bueno. Crónicas menciona una gran victoria sobre el rey de Israel, y el hecho de que tuvo 14 esposas y 38 hijos.

El corto reinado de Abías, y el muy largo reinado asignado a su hijo Asa, sugiere que Abías murió prematuramente. Tal vez Asa era menor de edad cuando se convirtió en rey y su madre, la esposa de Abías, sirvió como regente durante su minoría de edad.

¿Quién era la esposa de Abías? A veces se la llama Maaca hija de Absalón, que es quizás Absalón, el hijo de David. Eso haría que Abías y Maaca fueran descendientes de David. Un bonito paquete dinástico, típico de la Biblia.

Hay otra Maaca que no es descrita como la esposa de Abías, sino como la madre de Abías. Un camino para salir de esta confusión es que Abías y Asa no eran padre e hijo, sino hermanos.

Dejemos Judá en 907 a. e. c. con la muerte de Abías, y regresemos a Israel, dirigido por ese rebelde Jeroboam.

Jeroboam de Israel sobreviviría tanto a su rival Roboam, como al hijo de Roboam, Abías. El reinado de Jeroboam es único en la narración histórica de los dos reinos. La LXX tiene un relato sustancialmente diferente al del TM. Reelabora el orden de los acontecimientos, cambia al profeta involucrado, e incluso le da a Jeroboam una esposa egipcia.

Jeroboam estableció su gobierno en Siquem, ahora Nablus, en la tribu de Manasés; a unos 50 km al norte de Jerusalén. Siquem fue santificado en la tradición hebrea temprana. Fue la ubicación del primer altar a Dios, hecho por Abraham. José fue enterrado allí. Josué reunió a los israelitas en Siquem y les ordenó que reafirmaran su adhesión a la Torá.

La Biblia insinúa que pronto trasladó la capital a la ciudad de Tirsa, otros 20 km hacia el norte. Tirsa serviría como capital de Israel durante 40 o 50 años, hasta la época del rey Omri. Tirsa fue una opción mucho mejor. Se asentaba sobre un rico manantial, en un valle fértil, en una ubicación estratégica en el camino hacia el valle del Jordán y las tierras hebreas al otro lado del río. Aún así, Tirsa era un pequeño lugar desconocido. Nadie jamás construyó un gran palacio o templo allí. Nadie se molestó en construir un muro para protegerla. Incluso la capital de Saúl en Gabaón tenía muros. Ningún funcionario público puso el estilete en la tablilla de arcilla, o la pluma en el papiro. El reino era analfabeto.

Para horror del autor de Reyes, Jeroboam funda su propia religión:

> *1 Reyes 12: [26] Y Jeroboam pensó en su corazón: "Ahora el reino volverá a la casa de David, [27] si este pueblo sube para ofrecer sacrificios en la casa de Yahweh en Jerusalén. El corazón de este pueblo se volverá a su señor Roboam, rey de Judá, y me matarán…" [28] Y habiendo tomado consejo, el rey hizo dos becerros de oro y dijo al pueblo: "¡Bastante han subido a Jerusalén! ¡He aquí tus dioses, oh Israel, que te hicieron subir de la tierra de Egipto!".*
> *[29] Puso el uno en Betel y el otro lo puso en Dan. [30] Y esto fue ocasión de pecado, porque el pueblo iba para adorar delante de uno de ellos, hasta Dan. [31] También hizo santuarios en los lugares altos e instituyó sacerdotes de entre la gente común, que no eran hijos de Leví.*

Los becerros de oro de Jeroboam fueron colocados en los límites más al norte y más al sur de su reino. En realidad, no hay evidencia arqueológica de que la ciudad de Dan en el norte estuviera ocupada en este momento, y mucho menos controlada por Jeroboam. Pasemos por alto eso. La Biblia quiere que asociemos estos becerros con el becerro de oro de Aarón, y que consideremos a Jeroboam como un gran apóstata.

Sin embargo, Dios no se enfurece contra estos becerros como lo hizo contra el de Aarón. En Éxodo, Dios tomaba represalias rápida y ferozmente: si pronuncias un juramento equivocado, enciendes un incienso extraño o tocas la reliquia equivocada, y estás muerto. No se pasa por alto ningún delito menor, y no hay segundas oportunidades. Pero aquí tenemos a un rey de Israel fabricando dos becerros de oro, sin que siquiera Dios levante una ceja. Dios no hace nada.

Podemos llegar a una interpretación mucho más comprensiva de las acciones de Jeroboam. Los becerros eran representaciones comunes del gran dios El, tan comunes como los querubines humano-león-águila que sostenían el trono de Yahweh en el Tabernáculo y en el Templo. Es muy posible que Jeroboam no fuera un apóstata, sino un conservador tratando de restaurar las viejas tradiciones.

Volvamos a los patriarcas. La ciudad de Jerusalén en Judá no tenía ninguna asociación con los patriarcas, excepto por la breve y enigmática interacción entre Abram y el rey de Jerusalén, Melquisedec. Betel ciertamente tenía un pedigrí. Después de ser comisionado por Dios, el primer acto religioso de Abram fue construir un altar allí. Jacob tuvo su primer encuentro con Dios en Betel, y también construyó un altar allí.

Ahora considere a esos nuevos sacerdotes que Jeroboam instaló en lugar de los levitas. Salomón había transferido el sumo sacerdocio de la Casa de Abiatar a la Casa de Sadoc, como recompensa por el apoyo de Sadoc tras su coronación. Especulé en el episodio 1.34 que los sacerdotes sadoquitas eran nativos de Jerusalén y no tenían nada que ver con el antiguo linaje de Aarón.

Jeroboam pudo haber estado tratando de restaurar el sacerdocio aarónico contra aquel advenedizo encumbrado por la Casa de David. Es fácil interpretar que Jeroboam busca restaurar la antigua fe en el Dios de los patriarcas y en el Dios del Éxodo; rechazando la nueva fe de David, centrada en Jerusalén y en su Templo construido por gentiles.

Reyes concluye su relato con una breve aparición sorpresa del mismo hombre que profetizó el éxito de Jeroboam, el profeta Ahías. Esta vez no trae buenas noticias:

> *1 Reyes 14: [9] …has hecho lo malo, más que todos los que te han precedido… [10] Por tanto, he aquí que yo traeré el mal sobre la casa de Jeroboam; eliminaré en Israel a todo varón de Jeroboam, tanto al esclavo como al libre. Barreré por completo la casa de Jeroboam, como se barre el estiércol, hasta que no quede nada…*
> *[15] Y Yahweh golpeará a Israel, como cuando la caña se agita en las aguas. Arrancará a Israel de esta buena tierra que dio a sus padres, y los esparcirá hacia el otro lado del Río… [16] Entregará a Israel a causa de los pecados de Jeroboam, quien pecó e hizo pecar a Israel.*

La historia que acabo de contarles es la narración contada en 1 Reyes, una historia que describe un reino unido desgarrado. Como mencioné en el episodio 1.41, una escuela de eruditos sostiene que eso es una fantasía: nunca hubo un reino unido. Su opinión es que los dos reinos tenían poco en común, excepto un idioma y un dios o dos. Israel y Jeroboam no tenían nada que ver con Judá y la Casa de David. Pero si el reino del norte, Israel, no tiene nada que ver con Judá, ¿de dónde surgió?

Hay muchas explicaciones para eso. Solo te daré una, que es bastante inesperada, pero no del todo disparatada. Sin embargo, esta explicación desecha todo el relato de la Biblia sobre la Monarquía Unida.

Según esta idea, Jeroboam era un jefe típico de las tierras altas del norte; a la manera de Saúl, un siglo antes; y Labayu, tres siglos antes. Si estás interesado, conté la historia de Labayu en el episodio 1.4.

El corazón del territorio de Saúl eran las ciudades de Betel y Gabaón. Jeroboam se estableció más al norte, en Siquem y Tirsa, el antiguo territorio del desaparecido Labayu. Ninguno de ellos tenía nada que ver con los aldeanos al sur de Jerusalén. Las tierras altas del norte tenían su propia dinámica política, produciendo pequeños hombres fuertes a través de los siglos.

Si bien la Biblia describe a David como el sucesor de Saúl, es posible que el dominio de Saúl en el norte coexistiera con el dominio de David en el sur durante décadas, incluyendo los reinados de David y Salomón. La datación convencional pone la muerte de Saúl alrededor del año 1005 a. e. c. ¿Y si su reino hubiera sobrevivido otros 50 o 60 años después de eso? ¿Y si todavía existiera cuando Sheshonq irrumpió en el Levante?

Una idea es que los sucesores de Saúl se extralimitaron al amenazar los intereses egipcios en Canaán. Un Egipto resurgente, dirigido por Sheshonq, habría destruído el dominio de la Casa de Saúl en algún momento después del 950 a. e. c. Sheshonq ignoró a Judá, porque no había Judá a quien ignorar. Con el cacicazgo en Betel-Gabaón aplastado, los egipcios permitieron a su nuevo amigo Jeroboam establecer un nuevo estado más al norte, en Siquem-Tirsa.

Sí, la teoría es medio loca, pero explica algunos enigmas. Explica por qué la Biblia describe a Egipto como un amigo de Jeroboam. Explica por qué la Biblia nos dice que un rey de Betel-Gabaón murió en el monte Gilboa, muy al norte de su territorio, luchando contra los filisteos que vivían al sur de su reino. No fue asesinado por filisteos, sino por el ejército de Sheshonq, lleno de mercenarios filisteos. Explica por qué la inscripción de Sheshonq no menciona ningún reino del sur ni del norte, ni a sus líderes, ni a sus capitales. No existían. Yo sólo te paso el dato, tú decides.

Jeroboam de Israel fue sucedido por su hijo Nadab, que reinó durante un año o dos. Mientras asediaba una ciudad filistea en 904 a. e. c., Nadab fue asesinado por Baasa, de la tribu de Isacar. Matar a tu propio rey y comandante en jefe en medio de una guerra requiere agallas. Baasa debió haber sido apoyado por el ejército.

¿Por qué Nadab estaba atacando una ciudad filistea? Israel no compartía frontera con Filistea. Los filisteos eran problema de Judá, no de Israel. Tal vez Nadab estaba tratando de rodear a Judá. Tal vez el general Baasa pensó que valía la pena terminar una mala estrategia, junto con su creador.

El libro de los Reyes se jacta de que la rebelde Casa de Jeroboam que se había atrevido a oponerse a la Casa de David se haya extinguido de forma tan poco gloriosa en su segunda generación:

> *1 Reyes 15: [28] Baasa mató [a Nadab] en el tercer año de Asa, rey de Judá, y reinó en su lugar.*
> *[29] Sucedió que cuando Baasa llegó a ser rey, mató a todos los de la casa de Jeroboam; no dejó con vida a ninguno de los de Jeroboam, hasta destruirlos, conforme a la palabra que Yahweh había hablado… [30] a causa de los pecados de Jeroboam, quien pecó e hizo pecar a Israel, y por la provocación con que provocó a ira a Yahweh Dios de Israel.*

Baasa de Israel reinaría durante dos buenas décadas, hasta 882 a e. c. Según la Biblia, estuvo en conflicto con el rey Asa de Judá todos sus días.

Asa ascendió al trono en 906 a. e. c., unos años antes que Baasa. El relato bíblico dice que gobernó durante 40 años, pero es más probable que muriera en 878 a. e. c, después de un reinado de 32 años. Como todos los reyes de Judá, Asa era del linaje de David.

Asa es uno de los pocos reyes después de Salomón descritos como que "hizo lo recto ante los ojos de Yahweh". Reyes registra con aprobación que Asa quitó los ídolos de su padre y los prostitutos del Templo (me gustaría saber más sobre esos prostitutos). Pero Asa conservó los santuarios rurales, una mala nota.

Mientras Reyes tiene sólo unos pocos versículos sobre Asa, el Cronista le da tres capítulos enteros. Como de costumbre, el Cronista divide el reinado de Asa en dos: 35 años buenos haciendo lo que se le dice, luego 5 malos. En sus felices décadas, Asa derrota a vastos ejércitos de Etiopía.

El punto de inflexión en el reinado de Asa fue una provocación del rey Baasa de Israel. Baasa se movilizó para establecer una guarnición militar en la ciudad de Ramá, en el territorio de Benjamín, a sólo 8 km al norte de la capital de Judá, Jerusalén. Tal guarnición no solo amenazaría a la capital misma, sino que amenazaría el tráfico comercial hacia la ciudad. Los dos reinos a menudo habían tenido refriegas en el territorio de Benjamín, pero esta guarnición era mucho más peligrosa.

En este punto, un nuevo y poderoso actor entra en el escenario político y la historia bíblica: el reino de Aram-Damasco (a veces llamado Siria en algunas biblias), un jugador potente al noreste de Israel. En el capítulo final que Reyes dedica a Salomón, el rey Rezón de ese reino aparece como una mosca molesta para el gran rey en sus últimos años.

Para frustrar a Baasa de Israel, Asa jugó la mejor carta que pudo. El rey Ben-hadad I de Aram-Damasco era un gran amigo de Baasa. Asa sabía exactamente cómo cambiar eso:

1 Reyes 15: [18] Entonces Asa tomó toda la plata y el oro que habían quedado en los tesoros de la casa de Yahweh y en los tesoros de la casa del rey, y los entregó en mano de sus servidores. Luego el rey Asa los envió a Ben-hadad hijo de Tabrimón, hijo de Hezión, rey de Siria, que habitaba en Damasco, diciendo: [19] "Haya alianza entre tú y yo, como la había entre mi padre y tu padre. He aquí, yo te envío un obsequio de plata y oro; ve y anula tu alianza con Baasa, rey de Israel, para que se aparte de mí".
[20] Ben-hadad consintió con el rey Asa. Envió contra las ciudades de Israel a los jefes de sus ejércitos... [21] Sucedió que cuando Baasa oyó esto, dejó de reedificar Ramá y habitó en Tirsa.

A Ben-hadad le gustó la plata de Asa, y atacó el flanco norte de Baasa. Asa avanzó hacia el norte desde Jerusalén y desmanteló las fortificaciones en Ramá.

¿Cuándo tuvo lugar esta guerra? Por supuesto, tuvo lugar durante los reinados de Asa de Judá, Baasa de Israel y Ben-hadad I de Damasco. Pero eso solo reduce el periodo a las dos décadas entre 903 y 882 a. e. c. Eso es lo mejor que podemos decir.

Los tesoros de Jerusalén, los tesoros acumulados por David y Salomón, habían sido tomados por primera vez por el faraón Sheshonq durante el tiempo del abuelo de Asa, el rey Roboam. Ahora el Templo era saqueado una segunda vez. Sería despojado tres veces más antes de la destrucción final del reino de Judá.

Los autores bíblicos no encontraron nada edificante en esta disputa entre los dos reinos. El autor de Reyes, como de costumbre, hace todo lo posible para condenar a Israel, y presenta a la némesis de Baasa, Jehú:

1 Reyes 16:[1] Entonces vino la palabra de Yahweh a Jehú… contra Baasa, diciendo: [2] "Por cuanto yo te levanté del polvo y te establecí como el soberano de mi pueblo Israel, pero tú has andado en el camino de Jeroboam y has hecho pecar a mi pueblo Israel, provocándome a ira con sus pecados, [3] he aquí que yo barreré por completo a Baasa y a su casa, y haré a su casa como a la casa de Jeroboam... [4] Al que de Baasa muera en la ciudad, se lo comerán los perros; y al que muera en el campo, se lo comerán las aves del cielo."

Incluso el héroe de la historia, Asa de Judá, recibe un gran garrotazo en la cabeza por parte del Cronista:

2 Crónicas 16: [7] En aquel tiempo el vidente Hanani fue a Asa, rey de Judá, y le dijo: "Por haberte apoyado en el rey de Aram y no haberte apoyado en Yahweh tu Dios, por eso el ejército del rey de Aram se ha escapado de tu mano... [9] Porque los ojos de Yahweh recorren toda la tierra para fortalecer a los que tienen un corazón íntegro para con él. Locamente has actuado en esto, y de ahora en adelante habrá guerras contra ti".
[10] Asa se enojó contra el vidente y lo puso en la cárcel, porque se encolerizó contra él por esto. En aquel tiempo también maltrató a algunos del pueblo.

Asa acaba de salvar a Judá sobornando al rey de Aram-Damasco para que ataque a su rival del norte, Israel. Entonces Hanani, un profeta desconocido aparece de la nada para quejarse de que Asa no atacó al mismo hombre que salvó su reino. Entiendo la reacción de Asa. Ese versículo final, sobre Asa cometiendo maltratos, es un remate extraño, pero sin explicación, al reinado del rey.

En el siguiente episodio de La Historia en la Biblia, me lanzo a los días de gloria del reino de Israel bajo la Casa de Omri.

Episodio 1.44

LA CASA DE OMRI: PINÁCULO DEL PODER

El rey Asa de Judá murió de pie de atleta en algún momento entre 870 y 878 a. e. c. Vivió para ver la extinción de la Casa israelita de Baasa y su reemplazo por la Casa de Omri. La Casa de Omri, también conocida como los *Omridas*, gobernó durante cuarenta años bajo cuatro reyes: Omri, Acab, Ocozías y Joram. La Casa de Omri fue la primera de Israel en durar más allá de la segunda generación.

En mi historia de los Omridas voy a seguir los puntos de vista de los historiadores y arqueólogos modernistas. Como dije en mi primer episodio, no pretendo ser objetivo. Estoy presentando un punto de vista particular, pero siempre trato de mostrar cómo las ideas modernistas difieren de los marcos académicos más antiguos. En mi defensa, solo puedo decir que los últimos cuarenta años de erudición reivindican las teorías modernistas más de lo que las refutan.

El reino de los Omridas fue el cenit del poder y la prosperidad de Israel.

Los Omridas fueron los primeros en extender el gobierno israelita fuera de las tierras altas del norte, en las exuberantes tierras bajas de Galilea y el valle del Jordán. Fueron los primeros en emplear escribas alfabetizados, personas que podían mantener registros duraderos. La arqueología reciente parece indicar que Galilea tenía una población cananea remanente. Si eso es así, entonces los Omridas gobernaron un estado compuesto no solo de hebreos, sino de una variedad de otros pueblos; personas que adoraban a otros dioses.

La evidencia arqueológica es que Israel alcanzó un nivel de fortaleza económica sin precedentes en su historia; y haría de su vecino del sur, Judá, un vasallo. Incluso el libro de los Reyes tuvo que admitirlo. Israel alcanzó una población posiblemente mayor que incluso Aram-Damasco, y ciertamente muchas veces mayor que el insignificante reino de Judá. Nuevos asentamientos aparecieron en la región montañosa del norte, en los territorios de las tribus de Efraín y Manasés. Ahora estamos en la Edad del Hierro II.

Los Omridas construyeron extensamente. Establecieron una nueva ciudad capital en Samaria, en las tierras altas del norte. Construyeron allí un palacio más grande que cualquier otra estructura en todo el Levante, hasta que Herodes el Grande reconstruyó el Templo en la época romana, 800 años después. Se aliaron por matrimonio con Fenicia. Dominaron a Moab, al menos hasta la época de Acab. Forjaron alianzas internacionales y formaron un ejército considerable. Hicieron todo esto bajo la sombra de una Asiria renaciente.

No sabrías nada de eso por el libro de Reyes. En Reyes, la historia de la Casa de Omri se cuenta en nada menos que 16 capítulos, pero no es una historia de un gran reino. Es una historia de fracaso moral. Es una historia de los dos profetas Elías y Eliseo que trataron de someter a la Casa de Omri.

Las narraciones son coloridas y dramáticas. Dos mujeres toman el centro del escenario como villanas. Primero está Jezabel, la esposa fenicia del rey Acab de Israel. La segunda es su hija Atalía, que se casó con el rey Joram de Judá, y que gobernó como reina después de la muerte de Joram.

Los escritores bíblicos hicieron todo lo posible para suprimir el éxito de los Omridas. En Reyes, a Omri se le dedican solo trece versículos, la mayoría de los cuales describen eventos anteriores a su reinado. Para el Deuteronomista, autor de Reyes, el punto más importante a destacar sobre los Omridas fue que patrocinaron la adoración del dios Baal en un grado sin precedentes.

La idea misma de que los Omridas podrían haber sido monarcas exitosos era inconcebible. El Deuteronomista sostuvo como un artículo de fe que Yahweh concedía éxito sólo a aquellos reyes que permanecían fieles a él, y que apoyaban el Templo de Jerusalén.

El Cronista no tiene interés en los asuntos israelitas. Menciona a los Omridas sólo cuando figuran en el relato sobre el rey Josafat de Judá, quien fue contemporáneo tanto de Omri como de su hijo Acab.

Los arqueólogos de principios del siglo XX siguieron el ejemplo de la Biblia. Asignaron muchos proyectos de construcción magníficos a los Omridas, pero su reinado no fue visto como significativo: un camino lateral a la agenda principal de la arqueología bíblica.

El punto de vista erudito tradicional, siguiendo la Biblia, sostiene que el rey David fundó el primer estado hebreo: un estado que construyó palacios, almacenes, fortificaciones y otras grandes obras. Los modernistas piensan que eso es simplemente incorrecto. Los dos reinos no eran una sola población hebrea. El reino del norte era étnicamente diverso: parte hebreo, parte cananeo, parte arameo. Israel tenía poco que ver con los aldeanos del sur en Judá. No fue David de Judá quien fundó el primer reino hebreo. Fue Omri, de Israel, 120 años después de la muerte de David. ¿Por qué Omri? ¿Por qué en esa época? Una teoría es que la mayoría de los pequeños estados del Levante sólo se desarrollaron ante a la presión de la amenaza asiria.

La última vez que salimos del reino de Israel, estaba dirigido por Baasa, el hombre que había borrado la Casa de Jeroboam. Inusualmente para un rey israelita, Baasa murió por causas naturales, en 882 a. e. c.

A eso siguieron el asesinato y el caos:

1 Reyes 16: [8] En el año veintiséis de Asa, rey de Judá, comenzó a reinar Ela hijo de Baasa sobre Israel en Tirsa, y reinó dos años. [9] Y conspiró contra él su servidor Zimri, jefe de la mitad de los carros… [10] Zimri fue, lo hirió y lo mató… y reinó en su lugar.
[11] Aconteció que al comenzar a reinar y después que estuvo sentado en su trono, mató a todos los de la casa de Baasa, sin dejar de ella un solo varón ni de sus parientes ni de sus amigos. [12] Así Zimri destruyó a todos los de la casa de Baasa, conforme a la palabra que Yahweh había hablado contra Baasa por medio del profeta Jehú, [13] por todos los pecados de Baasa y por los pecados de su hijo Ela, quienes pecaron e

hicieron pecar a Israel, provocando a ira a Yahweh Dios de Israel, con sus ídolos vanos.

Después de apenas siete días, el comandante del ejército, Omri, organizó un contragolpe. Atacó a Zimri en la ciudad capital de Tirsa. Zimri convenientemente se quemó a sí mismo hasta morir en su propio palacio. Después de unos años de guerra civil contra un Tibni desconocido, Omri se levantó como rey indiscutible.

Los orígenes de Omri son misteriosos. De manera única, la Biblia no registra el nombre de su padre o su tribu. ¿Era extranjero? Su nombre sugiere que pudo haber sido arameo o fenicio.

En 879 a. e. c., Omri queda a cargo de un reino que había sido derrotado por Aram-Damasco; que recientemente había sufrido sucesivos golpes de estado y guerra civil. Lo salvó de la desintegración. Al final de su reinado de diez años había logrado estabilizar al país, repeler a Aram-Damasco, construir una nueva capital en Samaria, forjar alianzas con Tiro y molestar enormemente al reino de Moab al otro lado del Jordán. Durante siglos de ahí en adelante, los asirios llamaron a Israel la "Casa de Omri".

Samaria era una buena opción para una capital: más tarde sobreviviría a un asedio de tres años por los asirios. Samaria estaba mucho mejor situada para la comunicación internacional que la antigua capital de Tirsa. La ciudad estaba más cerca del Camino del Mar egipcio. También dominaba la ruta directa este-oeste desde la costa mediterránea hasta el interior de la región montañosa. Omri tenía la intención de liberarse de la región montañosa y enfocarse al vasto comercio del Mediterráneo. Convirtió toda la colina de Samaria en un complejo palaciego, dando inicio a las primeras grandes obras de infraestructura emprendidas por los hebreos.

Para disgusto del Deuteronomista, Omri murió pacíficamente en 869 a. e. c. después de un reinado de diez años.

Durante el reinado de Omri, Asiria emergió de su letargo, dirigida por el rey Asurnasirpal II, que tendría un largo reinado de 24 años. Emprendió extensos proyectos de construcción y llevó a cabo numerosas campañas militares, cruzando el Éufrates hacia Siria y Fenicia. Asurnasirpal II se divirtió mucho haciendo lo que hacen los asirios. Tenemos una inscripción cuneiforme suya donde describe el arte sutil de la diplomacia asiria:

"Desollé a tantos nobles como se habían rebelado contra mí y coloqué sus pieles sobre el montón de cadáveres. A algunos los esparcí dentro del montón, a otros los coloqué en estacas sobre el montón."
"Derroté a 50 de sus hombres de guerra con la espada, quemé vivos a 200 cautivos suyos y vencí en una batalla en la llanura a 332 tropas. Con su sangre teñí la montaña de rojo como la lana roja, y los demás fueron devorados por los barrancos y torrentes de la montaña. Capturé cautivos y posesiones de ellos. Corté las cabezas de sus combatientes y construí con ellas una pila ante su ciudad. Quemé a sus adolescentes, tanto varones como mujeres."
"Corté a espada a 3,000 de sus hombres de guerra y capturé a muchos soldados con vida. A algunos les corté los brazos y las manos, a otros les corté la nariz, las orejas

y las extremidades. Arranqué los ojos de muchos soldados e hice una pila con los cuerpos vivos y otra con las cabezas. Colgué las cabezas en los árboles alrededor de la ciudad."

¡Qué tiempos aquellos!

Durante el próspero reindado de Omri, los asirios eran sólo una nube de tormenta distante en el horizonte de la Biblia. Esa tormenta avanzó lenta pero inexorablemente hacia el Levante durante el tiempo del hijo de Omri, Acab. Los autores bíblicos detestaban a Acab:

1 Reyes 16: [31] Como si le hubiera sido cosa liviana andar en los pecados de Jeroboam… tomó por mujer a Jezabel hija de Etbaal, rey de los sidonios; y fue, sirvió a Baal y lo adoró. [32] Erigió un altar a Baal en el templo de Baal que había edificado en Samaria. [33] Acab también hizo un árbol ritual de Asera. Acab hizo peor que todos los reyes de Israel que habían reinado antes de él, provocando a ira Yahweh Dios de Israel.

Dos taches: Acab tiene una esposa extranjera y adora a dioses extranjeros.

En este punto, Elías (*Eliyahu*, "mi Dios es Yahweh"), el más grande de los profetas, hace su aparición repentina y su retirada igualmente veloz:

1 Reyes 17:[1] Entonces Elías el tisbita, que era uno de los moradores de Galaad, dijo a Acab: "¡Vive Yahweh Dios de Israel, a quien sirvo, que no habrá rocío ni lluvia en estos años, sino por mi palabra!"
[2] Entonces la palabra de Yahweh vino a él diciendo: [3] "Apártate de aquí, dirígete al oriente y escóndete junto al arroyo de Querit, que está al frente del Jordán. [4] Y sucederá que beberás del arroyo, y yo he mandado a los cuervos que te sustenten allí."
[5] Elías fue e hizo conforme a la palabra de Yahweh... [6] Los cuervos le traían pan y carne por la mañana, y pan y carne por la tarde; y bebía del arroyo.

Mientras está en el exilio autoimpuesto, Elías lleva a cabo algunos milagros que recuerdan mucho a los atribuidos a Jesús. Se refugia con una madre soltera, llenando perpetuamente su frasco de harina y su jarra de aceite. Incluso revive a su hijo de la muerte, o de cerca de la muerte.

Después de esta emocionante introducción, Elías pasa el resto de su carrera regañando al politeísta Acab y a su esposa extranjera Jezabel. Un punto que no se menciona a menudo es que Elías también está oponiéndose a la modernización. Hasta los Omridas, la sociedad hebrea estaba dirigida por ancianos en las aldeas agrícolas pobres de las tierras altas. Los Omridas crearon ciudades y una élite urbana. Para Elías, eso eran males cananeos, creados por y para una clase mercantil que pisotearía a las viudas, los enfermos y los oprimidos.

La Biblia menciona casualmente el hecho de que "Jezabel estaba matando a los profetas de Yahweh". Elías decide poner fin a eso lanzando un desafío a 450 sacerdotes de Baal y 400 de Asera, que comen en la mesa de Jezabel. Eso es un montón de profetas. La pareja real acepta.

El rey Acab reúne a la nación en el monte Carmelo. Este es el gran enfrentamiento, la prueba definitiva. Cada lado prepara un toro y lo coloca en un altar. El primer dios en encender la parrilla divina gana. Para hacer el concurso aún más difícil, Elías ordena que se vierta agua sobre su altar.

Nada le sucede al toro mosqueado de Baal. En cambio Yahweh asa sus cortes de primera con mucha facilidad. La gente grita "solo Yahweh es Dios, solo Yahweh es Dios", y rápidamente matan a todos los sacerdotes extranjeros.

Jezabel no se inmuta por esta derrota y el levantamiento masivo contra su religión. Uno pensaría que Elías estaba en una posición inexpugnable. Pero no. Jezabel amenaza con matar a Elías. Entonces Elías hace algo notable: huye al monte Sinaí. Él es la única persona mencionada en la Biblia regresando al monte Sinaí desde la gran teofanía durante el éxodo. Después de los 40 días obligatorios, Dios se le aparece al profeta de una manera que no se ve desde los días de Moisés:

> *1 Reyes 19: [11] Él le dijo: "Sal y ponte de pie en el monte, delante de Yahweh."*
> *Y he aquí que Yahweh pasaba. Un grande y poderoso viento destrozaba las montañas y rompía las peñas delante de Yahweh, pero Yahweh no estaba en el viento. Después del viento hubo un terremoto, pero Yahweh no estaba en el terremoto. [12] Después del terremoto hubo un fuego, pero Yahweh no estaba en el fuego. Después del fuego hubo un sonido apacible y delicado. [13] Y sucedió que al oírlo Elías, cubrió su cara con su manto, y salió y estuvo de pie a la entrada de la cueva.*

Los patriarcas hablaban con Dios todo el tiempo. Elías es uno de los pocos después de Moisés que tuvo ese privilegio. Pero Dios tiene una extraña orden para él. Dios le ordena a Elías que regrese a Israel, para fomentar la rebelión contra la Casa de Omri. Como beneficio adicional, se le ordena ungir a un tal Hazael como rey de Aram-Damasco. Seguiré con eso en el próximo episodio.

Elías no tiene parte en el siguiente capítulo, 1 Reyes 20. En ese capítulo, Acab derrota al rey Ben-hadad de Aram-Damasco dos veces.

Elías aparece a continuación en una historia que ilustra la maldad de Acab:

> *1 Reyes 21:[1] …Nabot… tenía una viña en Jezreel, junto al palacio de Acab, rey de Samaria. [2] Y Acab habló a Nabot diciendo:*
> *—Dame tu viña para que me sirva como huerto de verduras, porque está junto a mi casa, y yo te daré por ella otra viña mejor que esta. O si te parece mejor, te pagaré su precio en dinero.*
> *[3] Nabot respondió a Acab:*
> *—¡Guárdeme Yahweh de darte la heredad de mis padres!*
> *[4] Acab se fue a su casa decaído y enfadado… [7] Su mujer Jezabel le dijo:*
> *—¿Tú actúas ahora como rey sobre Israel? ¡Levántate, toma alimentos y alégrese tu corazón! ¡Yo te daré la viña de Nabot de Jezreel!*
> *[8] Entonces ella escribió cartas en nombre de Acab, las selló con su anillo y las envió a los ancianos y principales que habitaban en su ciudad con Nabot. [9] Las cartas que escribió decían así:*

Proclamen ayuno y hagan que Nabot se siente frente al pueblo. [10] Hagan que se sienten frente a él dos hombres perversos para que testifiquen contra él diciendo: "¡Tú has maldecido a Dios y al rey!". Entonces sáquenlo y apedréenlo, y que muera. [11] Los hombres de su ciudad, los ancianos y los principales que vivían en su ciudad hicieron como les mandó Jezabel... [16] Y sucedió que cuando Acab oyó que Nabot había muerto, se levantó Acab para descender a la viña… a fin de tomar posesión de ella.

Jezabel ha corrompido el sistema legal. El Deuteronomista también quiere que notemos la ironía de la reina adoradora de Baal acusando a alguien de injuriar a Dios. Elías regresa explosivamente a la narración para denunciar a Acab:

1 Reyes 21: [20] …porque te has vendido para hacer lo malo ante los ojos de Yahweh. [21] Así dice Yahweh: "He aquí, yo traeré el mal sobre ti… [22] Yo haré a los de tu casa como a los de la casa de Jeroboam… y a los de la casa de Baasa…, por la provocación con que me has provocado a ira y con que has hecho pecar a Israel". [23] También de Jezabel ha hablado Yahweh diciendo: "Los perros comerán a Jezabel... [24] Al que de Acab muera en la ciudad, lo comerán los perros; y al que muera en el campo, lo comerán las aves del cielo".
[25] No hubo realmente nadie como Acab, que se vendiera para hacer lo malo ante los ojos de Yahweh, pues su mujer Jezabel lo incitaba. [26] Él actuó de manera muy abominable, yendo tras los ídolos, conforme a todo lo que hacían los amorreos, a los cuales Yahweh había echado de delante de los hijos de Israel.

Esto nos recuerda la historia del robo de la esposa de Urías por parte del rey David. En ambos casos, un rey toma lo que es legítimamente de otro, y manda asesinar al dueño. Cuando el rey está a punto de salirse con la suya, un profeta lo confronta con su crimen. Pero el castigo del rey se difiere a una generación futura.

La historia no encaja del todo donde se coloca, en 1 Reyes capítulo 21, después de una guerra contra Aram-Damasco en la que Elías no aparece. Hubiera tenido mucho más sentido colocarla justo después del capítulo 19, la historia de la visión de Elías en el desierto. Y ahí es exactamente donde lo pone la LXX, invirtiendo el orden de los capítulos del TM.

Acab confiscó la viña de Nabot a instancias de su esposa gentil. La Biblia insiste en que el matrimonio de un hombre israelita con una mujer gentil es la forma más rápida de condenarse. En cambio, habla poco sobre el matrimonio de una mujer israelita con un hombre gentil.

La confiscación despiadada por parte de Acab de la viña de Nabot parece ser propaganda yahvista. Acab era un pragmático. Si necesitaba de la religión, era para justificar sus acciones, no para condenarlas.

Los Omridas hicieron todo lo posible para complacer a los adoradores de Baal. Dejar que los comerciantes extranjeros en Israel adoraran a sus propios dioses era una concesión perfectamente natural. La lucha de Yahweh vs. Baal que vemos en las historias de Elías fue probablemente sólo un aspecto de una división mucho más compleja. La división entre los gobernantes más tolerantes en lo religioso por un lado, y la población general menos tolerante

por el otro. Entre las élites de las ciudades, donde los comerciantes extranjeros eran comunes; y los partidarios rurales de Yahweh.

Acab continuó el programa de construcción de su padre, reconstruyendo Jericó y construyendo túneles de agua y almacenes en Hazor y Meguido. Era un líder militar capaz, luchando contra Moab y Aram-Damasco. En dos de sus guerras contra el rey Ben-hadad, Acab no sólo fue victorioso, sino compasivo.

> *1 Reyes 20:[30] Ben-hadad fue huyendo a la ciudad y se escondía de cuarto en cuarto…*
> *[32][entonces sus servidores] fueron al rey de Israel y dijeron:*
> *—Tu siervo Ben-hadad dice: "Por favor, perdóname la vida".*
> *Y él respondió:*
> *—¿Todavía vive? ¡Es mi hermano!... Vayan y tráiganlo.*
> *Ben-hadad se presentó ante Acab, quien lo hizo subir en su carro. [34] Luego le dijo Ben-hadad:*
> *—Yo restituiré las ciudades que mi padre tomó a tu padre. Tú también podrás establecer centros comerciales en Damasco, como mi padre hizo en Samaria.*
> *—[Respondió Acab:] Entonces con este convenio yo te dejaré ir libre.*
> *Hizo, pues, un convenio con él y lo dejó ir.*

Todo eso suena muy razonable. Pero Dios tenía una visión diferente del asunto. Hablando a través de un profeta anónimo, en el siguiente versículo la Deidad reprende fuertemente a Acab:

> *1 Reyes 20:[35] Entonces un hombre de los hijos de los profetas … [42] dijo al rey:*
> *—Así ha dicho Yahweh: "¡Por cuanto soltaste de la mano al hombre que yo había designado como anatema, tu vida responderá por la suya, y tu pueblo por el suyo!".*
> *[43] El rey de Israel se fue a su casa decaído y enfadado, y llegó a Samaria.*

Nos vemos en el próximo episodio, cuando sigamos a Acab hasta su muerte, y veamos a Elías pasar el manto profético a Eliseo.

Episodio 1.45

LOS ÚLTIMOS OMRIDAS

En el último episodio dejamos al rey Acab de Israel victorioso sobre el rey Ben-hadad de Aram-Damasco. La Biblia dice que Acab triunfó sobre Aram-Damasco dos veces. No tuvo tanta suerte la tercera vez que se enfrentó a su poderoso vecino. Esta guerra final fue una empresa conjunta con Josafat, rey de Judá. Después del largo reinado de su padre Asa, Josafat había accedido al trono de Judá en 877 a. e. c. Acab y Josafat fueron contemporáneos casi exactos.

Acab se involucró en una diplomacia delicada. Quería que Josafat de Judá se uniera a él en una campaña para retomar el territorio del norte ocupado por los arameos. Este es territorio israelita, no de Judá. ¿Por qué debería importarle a Josafat? El primer intento de persuasión por parte de Acab se basa en números divinos:

> *1 Reyes 22:[6] Entonces el rey de Israel reunió a los profetas, unos cuatrocientos hombres, y les preguntó:*
> *—¿Iré a la guerra contra Ramot de Galaad, o desistiré?*
> *Ellos respondieron:*
> *—Sube, porque el Señor la entregará en mano del rey.*

Aquí está la profecía como institución, proporcionando consejos al rey. Eso no es nada especial. Los gremios proféticos eran comunes en todo el Levante. Josafat no les compra su optimismo. Quiere una segunda opinión:

> *1 Reyes 22: [7] Entonces preguntó Josafat:*
> *—¿No hay aquí todavía algún profeta de Yahweh, para que consultemos por medio de él?*
> *[8] El rey de Israel respondió a Josafat:*
> *—Todavía hay un hombre por medio del cual podríamos consultar a Yahweh; pero yo lo aborrezco, porque no me profetiza el bien, sino el mal. Es Micaías hijo de Imla.*
> *Josafat respondió:*
> *—No hable así el rey.*
> *[9] Entonces el rey de Israel llamó a un funcionario y le dijo:*
> *—Trae pronto a Micaías hijo de Imla.*

Dios ha instruido a Micaías para que les diga a los dos reyes lo que quieren oír. Micaías al principio les dice que sigan el consejo de los profetas de la corte. El rey Josafat sospecha. Exige que Micaías diga lo que realmente piensa. Así que Micaías lo hace:

> *1 Reyes 22: [19] Luego dijo Micaías:*
> *—Escucha, pues, la palabra de Yahweh: Yo he visto a Yahweh sentado en su trono; y todo el ejército de los cielos estaba de pie junto a él, a su derecha y a su izquierda.*
> *[20] Entonces Yahweh preguntó: "¿Quién inducirá a Acab, para que suba y caiga en*

Ramot de Galaad?". Y uno respondía de una manera, y otro respondía de otra manera. [21] Entonces salió un espíritu, se puso delante de Yahweh y dijo: "Yo lo induciré". Yahweh le preguntó: "¿De qué manera?". [22] Y él le respondió: "Saldré y seré espíritu de mentira en la boca de todos sus profetas". Y Yahweh dijo: "Tú lo inducirás, y también prevalecerás. Sal y hazlo así". [23] Ahora pues, he aquí que Yahweh ha puesto un espíritu de mentira en la boca de todos estos tus profetas, porque Yahweh ha decretado el mal con respecto a ti.

Esa frase "ejército de los cielos" aparece varias veces en la Biblia. La Biblia Shocken la traduce como "fuerzas de los cielos". Es claramente un remanente literario del antiguo panteón cananeo de dioses, presidido por El. Los autores bíblicos nunca estuvieron contentos con el concepto, pero no lo eliminaron completamente del texto. Como lo hace el traductor de la Biblia Shocken, lo hicieron pasar como una metáfora, o una referencia a los mensajeros de Dios, los ángeles.

Micaías no acusa a los profetas de la corte de ser falsos profetas. Por el contrario, Dios los ha engañado deliberadamente para que envíen a Acab a su perdición. Todo es parte del plan de Dios. Dios está preparando a Acab para el desastre, poniendo palabras falsas en boca del gremio profético, así como preparó a Faraón endureciendo su corazón. Esta historia es una crítica aguda de los profetas aduladores que servían como profetas de la corte para el rey Acab. El verdadero profeta se levanta contra los aduladores del rey.

Por supuesto, la batalla no va bien para Acab. En la cita de abajo me aparto del TM, ya que no tiene sentido. Sigo la sugerencia de la *Jewish Study Bible* de que la LXX y los Targumim tienen un mejor texto.

1 Reyes 22:[29] El rey de Israel subió con Josafat, rey de Judá, a Ramot de Galaad. [30] El rey de Israel dijo a Josafat:
—Yo me disfrazaré y entraré en la batalla; pero tú, vístete con tus vestiduras.
Entonces el rey de Israel se disfrazó y entró en la batalla. [31] Ahora bien, el rey de Aram había mandado a sus treinta y dos jefes de los carros que tenía, diciendo: "No luchen contra chico ni contra grande, sino solo contra el rey de Israel". [32] Y sucedió que cuando los jefes de los carros vieron a Josafat, dijeron:
—¡Ciertamente este es el rey de Israel!
Entonces se dirigieron hacia él para atacarlo pero Josafat gritó. [33] Y sucedió que al ver los jefes de los carros que no era el rey de Israel, se apartaron de él. [34] Entonces un hombre tiró con su arco a la ventura e hirió al rey de Israel por entre las junturas de la armadura y la coraza. Y él dijo al que guiaba su carro:
—¡Da la vuelta y sácame de la batalla, porque he sido herido! [35] La batalla arreció aquel día, y el rey fue sostenido en pie en el carro, frente a los sirios. Y murió al atardecer. La sangre de la herida corría hasta el fondo del carro.

Acab permanece en la lucha, aunque está mortalmente herido. El Deuteronomista puede haber odiado a Acab, pero reconoció su valor frente al enemigo. En un contraste agudo y único, Josafat de Judá es pintado como un cobarde. "¡Yo no!", grita a los arameos. "¡aquél otro, él es el rey de Israel! ¡Mátenlo a él!".

Una campaña que la Biblia no menciona es la guerra de Acab contra Asiria. Sólo sabemos de eso por el rey asirio Salmanasar III. Salmanasar llevó a cabo no menos de seis campañas en Palestina durante unos 16 años. Él sobrvivió a los Omridas y continuó molestando a sus sucesores.

A partir de las listas limmu asirias, podemos calcular la fecha de cada una de las campañas de Salmanasar. Salmanasar también nos dejó varias inscripciones, lo cual los historiadores se lo agradecen profundamente. Las primeras son los monolitos Kurkh, estelas de dos metros de altura que registran los hechos de los primeros años de Salmanasar y los de su padre. Salmanasar describe una campaña al principio de su carrera contra una coalición de 14 naciones, que culminó en la batalla de Qarqar en 853 a. e. c. Aunque la inscripción afirma una victoria asiria, la historia posterior muestra que, en el mejor de los casos, Salmanasar fue combatido hasta detener su avance:

> *"Destruí, devasté e incendié Qarqar, su ciudad real. Irhuleni trajo doce reyes en su apoyo; vinieron contra mí para ofrecer batalla y lucha: 1,200 carros, 1,200 jinetes y 20,000 soldados pertenecientes a Hadad-ezer de Damasco; 700 carros, 700 jinetes y 10,000 soldados pertenecientes a Irhuleni de Hama; 2,000 carros y 10,000 soldados pertenecientes a Acab, el israelita…"*

Aquí tenemos la primera referencia concreta en los anales de Asiria y Babilonia a un rey de Israel, y al nombre de Israel mismo. Acab fue el que contribuyó con más carros, los tanques de la época, desplegando más que todas las demás naciones combinadas.

Se podría pensar que la sólida fecha de 853 a. e. c. nos ayudaría a construir una cronología de los reyes israelitas. Pero todo lo que nos dice es que Acab estaba vivo en 853 a. e. c. Los sincronismos bíblicos son simplemente inconsistentes, y hay diferencias entre el TM y la LXX. Es un reverendo lío.

La inscripción ha llevado a muchos eruditos a dudar de las descripciones bíblicas de las campañas contra Aram-Damasco. Salmanasar afirma claramente que el rey Hadad-ezer de Aram era el aliado de Acab, no su enemigo. La guerra asiria fue sólo un año antes de que la Biblia registrara la muerte de Acab a manos del rey Ben-hadad. Por supuesto, los amigos pueden pelearse, pero aun así... ¡solo hay un año de diferencia!

¿Y era el rey arameo Hadad-ezer del que hablan los asirios, la misma persona que el Ben-hadad de la Biblia? Algunos eruditos dicen que sí, otros que no. Y aquí hay otra curiosidad de la segunda guerra de Acab:

> *1 Reyes 20: [23] Los servidores del rey de Aram le dijeron:*
> *—Sus dioses son dioses de las montañas; por eso fueron más fuertes que nosotros. Pero si combatimos contra ellos en la llanura, sin duda seremos más fuertes que ellos. [24] Haz, pues, así: Saca a cada uno de los reyes de su puesto, y pon gobernadores en su lugar. [25] Y tú, organiza otro ejército como el ejército que perdiste, caballo por caballo y carro por carro. Luego combatiremos contra ellos en la llanura, y sin duda seremos más fuertes que ellos.*
> *Él les prestó atención, y lo hizo así.*

Los arameos buscan usar su superioridad de carros realizando enfrentamientos solo en las llanuras. Los carros no funcionan muy bien que digamos en las montañas. Eso no encaja muy bien con la superioridad de carros que la inscripción de Salmanasar le atribuye al Israel de Acab.

Muchos eruditos concluyen que la Biblia ha reescrito la historia aquí. Las batallas de Acab contra Aram-Damasco pueden ser cuentos moralizantes, extraídos de eventos que ocurrieron en reinados posteriores, probablemente durante el tiempo de la Casa de Jehú.

Josafat de Judá sobrevivió a Acab de Israel por un año o dos. Al igual que su padre Asa, Josafat era un yahvista piadoso. Aunque, de nuevo como Asa, no logró abolir los santuarios rurales populares. El libro de los Reyes trata de él en sólo diez versículos.

El libro de las Crónicas dedica tres capítulos enteros al rey; 101 versículos que describen a un gobernante vigoroso, fuerte e independiente. Según el Cronista, Josafat envió eruditos por toda la tierra para enseñar la Torá. Construyó fortalezas y ciudades de almacén, financiadas no solo por su propio pueblo, sino también por el tributo que exigía de sus vecinos. Codificó la ley civil y revivió el comercio. Formó un gran ejército, más de un millón de hombres. Si eso fuera cierto, habría sido el ejército más grande que el mundo haya visto jamás; más grande que cualquier ejército en la historia humana hasta la dinastía Ming en la Edad Media.

El Cronista trabaja horas extras para mostrar que Josafat era mucho más importante que su contemporáneo Acab de la Casa de Omri, que tenía riqueza, honor y tributo en abundancia. Para demostrar que podía luchar tan bien como Acab, el Cronista menciona una victoria sobre una temible coalición de monarcas del sur, un evento no registrado en el libro de los Reyes. Todo suena bastante forzado, como si los materiales del Cronista mostraran claramente que Acab era un monarca de mayor importancia, pero tuvo que inventar episodios para probar lo contrario.

Tanto Reyes como Crónicas desaprueban la alianza militar de Josafat con Acab en la batalla de Ramot-Galaad, y también las aventuras comerciales de Josafat con el hijo de Acab, Ocozías. Sin embargo, Josafat murió pacíficamente, y fue sucedido por su hijo Joram en 853 a. e. c. Llegaré al misterioso Joram en el próximo episodio.

Después de su muerte en la batalla, Acab fue sucedido por su hijo Ocozías. El último capítulo de 1 Reyes concluye así:

> *1 Reyes 22: [51] Ocozías hijo de Acab comenzó a reinar sobre Israel, en Samaria… y reinó dos años sobre Israel.*
> *[52] Él hizo lo malo ante los ojos de Yahweh y anduvo en el camino de su padre, en el camino de su madre y en el camino de Jeroboam hijo de Nabat, quien hizo pecar a Israel. [53] Sirvió a Baal y lo adoró, y provocó a ira a Yahweh Dios de Israel, conforme a todas las cosas que su padre había hecho.*

El editor que dividió el libro de los Reyes en dos debe haber olvidado tomar sus medicamentos ese día. La división inexplicablemente corta el breve reinado de Ocozías en dos. La historia de Ocozías se resume en 2 de Reyes. En este punto, el profeta Elías reaparece

para una última llamada a escena. La última vez vimos a Elías maldiciendo a los padres de Ocozías: Acab y Jezabel:

> *2 Reyes 1: [2] Ocozías se cayó por la celosía de su sala en el piso superior, en Samaria, y quedó malherido. Entonces envió mensajeros diciéndoles:*
> *—Vayan y consulten a Baal-zebub, dios de Ecrón, si he de sanar de esta enfermedad.*
> *[3] Entonces el ángel de Yahweh dijo a Elías…:*
> *—Levántate, sube al encuentro de los mensajeros del rey de Samaria y diles: "¿Acaso no hay Dios en Israel para que ustedes vayan a consultar a Baal-zebub…? [4] Por tanto, así ha dicho Yahweh: 'De la cama a la cual subiste no descenderás, sino que ciertamente morirás' ".*
> *Entonces Elías se fue. [5] Y cuando los mensajeros regresaron al rey, este les preguntó:*
> *—¿Por qué han regresado?... [7] ¿Qué aspecto tenía aquel hombre que vino a su encuentro y les dijo estas palabras?"*
> *[8] Ellos le respondieron:*
> *—Era un hombre velludo, que tenía ceñido un cinto de cuero a la cintura.*
> *Entonces dijo:*
> *—Él es Elías el tisbita.*

El rey descontento envía soldados para arrestar al profeta peludo, de los cuales Elías se deshace de varias maneras espeluznantes. Ocozías muere exactamente como Elías predice.

Ahora es el turno de Elías de entregar las riendas proféticas. En 1 Reyes 19, el profeta había ungido a Eliseo, un simple muchacho de campo, como su sucesor. Ningún otro profeta está registrado designando a su propio reemplazo. El viaje final de Elías con Eliseo está lleno de milagros.

> *2 Reyes 2: [6] Luego le dijo Elías:*
> *—Por favor, quédate aquí, porque Yahweh me ha enviado al Jordán.*
> *Y él dijo:*
> *—¡Vive Yahweh, y vive tu alma, que no te dejaré!*
> *Fueron, pues, los dos. [7] Y llegaron cincuenta hombres de los hijos de los profetas y se pararon al frente, a lo lejos. También ellos dos se pararon junto al Jordán. [8] Entonces Elías tomó su manto, lo dobló y golpeó las aguas, las cuales se apartaron a uno y a otro lado; y ambos pasaron en seco. [9] Y sucedió que cuando habían pasado, Elías dijo a Eliseo:*
> *—Pide lo que quieras que haga por ti, antes que yo sea arrebatado de tu lado.*
> *Eliseo dijo:*
> *—Te ruego que pase a mí una doble porción de tu espíritu…*
> *[11] Aconteció que mientras ellos iban y conversaban, he aquí un carro de fuego con caballos de fuego los separó a los dos, y Elías subió al cielo en un torbellino. [12] Eliseo, al verlo, gritó:*
> *—¡Padre mío, padre mío! ¡Carro de Israel, y sus jinetes!*
> *Nunca más lo vio. Y agarrando sus ropas, las rasgó en dos partes.*

Para probar sus nuevos poderes, Eliseo inmediatamente separa el río Jordán y convierte el agua mala en buena. Luego sigue un incidente menos noble:

2 Reyes 2: [23] Después fue de allí a Betel; y cuando subía por el camino, salieron unos muchachos pequeños de la ciudad y se burlaban de él diciéndole:
—¡Sube, calvo! ¡Sube, calvo!
[24] Volviéndose hacia atrás, los vio y los maldijo en el nombre de Yahweh. Entonces salieron dos osos del bosque y despedazaron a cuarenta y dos de aquellos niños.
[25] De allí fue al monte Carmelo, y de allí volvió a Samaria.

Incluso ya en la época romana, judíos y cristianos encontraron preocupante esta masacre deliberada de niños. Hay dos interpretaciones caritativas. La primera, que los muchachos son en realidad matones empleados por el malvado rey Ocozías. La segunda, que Eliseo es nuevo en esto de ser profeta y todavía no conoce el alcance de sus poderes. ¡Sí claro!

Sólo dos hombres santos del Antiguo Testamento son misteriosamente removidos de la tierra antes de su muerte: Enoc y Elías. El patriarca antediluviano Enoc es el autor al que se le atribuye una gran cantidad de literatura judía y cristiana del período del Segundo Templo. Comentaré esa literatura en la segunda temporada de este podcast.

Elías el profeta se convirtió en el modelo mismo de un profeta. El misterioso ascenso de Elías lo transformó en una figura importante tanto en la tradición judía como en la cristiana. En las historias talmúdicas, Elías visitaba a los rabinos para ayudarles a resolver problemas legales especialmente molestos. Al intentar reconciliar leyes imposiblemente conflictivas, los rabinos dejaban de lado la decisión "hasta que venga Elías". En las ceremonias de circuncisión judía, se reserva una silla para Elías, para que pueda presenciar la señal del pacto colocada sobre el cuerpo del niño. Hoy en día, un lugar está reservado en la mesa del Seder de Pascua para el profeta, se le sirve una copa de buen vino, se abre la puerta y se invita a Elías a entrar.

El libro del profeta Malaquías asigna un papel muy especial a Elías:

Malaquías 4: [5] "He aquí yo envío al profeta Elías antes de que venga el día del Yahweh, grande y temible. [6] Él hará volver el corazón de los padres a los hijos, y el corazón de los hijos a los padres; no sea que venga yo y golpee la tierra con destrucción".

El libro de Eclesiástico (Ben Sirá) carga a Elías con más deberes. Este libro es parte de los cánones católico y ortodoxo, pero no del protestante o judío. Probablemente fue escrito a finales del período helenístico. Ben Sirá relata:

Eclesiástico 48: [4] ¡Oh Elías, tus milagros constituyeron tu gloria! ¿Quién podría vanagloriarse de ser como tú?
[5] A una sola palabra del Altísimo, hiciste que un muerto se levantara, arrancándolo del mundo de los muertos, de la Morada de abajo.
[6] Por ti, reyes se fueron a la ruina, y hombres importantes no se levantaron más de su cama.
[7] Tu escuchaste en el monte Sinaí una sentencia, conociste en el Horeb el castigo decretado por Dios.

[8] Consagraste a reyes para que hicieran justicia, y a profetas para que continuaran tu misión.
[9] Después fuiste arrebatado en un torbellino de fuego, en un carro con caballos de fuego.
[10] Está escrito que volverás un día para apaciguar la cólera lista para estallar, para que los padres se reconcilien con los hijos y para restablecer las tribus de Jacob.
[11] ¡Oh Elías, felices los que te vieron, y que luego se durmieron en el amor! - porque nosotros también ciertamente que viviremos.

Elías, dice Eclesiástico, tenía la tarea de restaurar las tribus de Israel. El cristianismo retomó tanto a Malaquías como a Eclesiástico:

Mateo 17:[1] ... Jesús tomó consigo a Pedro, a Jacobo y a Juan su hermano, y los hizo subir aparte a un monte alto. [2] Y fue transfigurado delante de ellos. Su cara resplandeció como el sol, y sus vestiduras se hicieron blancas como la luz. [3] Y he aquí les aparecieron Moisés y Elías hablando con él…
[5] …de pronto una nube brillante les hizo sombra, y he aquí salió una voz de la nube diciendo: "Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia. A él oigan".
[6] Al oír esto, los discípulos se postraron sobre su rostro... [7] Entonces Jesús se acercó, los tocó y les dijo:
—Levántense y no teman.
[8] Y cuando ellos alzaron los ojos no vieron a nadie sino a Jesús mismo, solo.
[9] Mientras ellos descendían del monte, Jesús les mandó, diciendo:
—No mencionen la visión a nadie, hasta que el Hijo del Hombre resucite de entre los muertos.
[10] Entonces los discípulos le preguntaron diciendo:
—¿Por qué dicen los escribas que es necesario que Elías venga primero?
[11] Y respondiendo dijo:
—A la verdad, Elías viene y restaurará todas las cosas. [12] Pero yo les digo que Elías ya vino, y no lo reconocieron...
[13] Entonces los discípulos entendieron que les hablaba de Juan el Bautista.

Los cristianos ven a Elías como el precursor del Mesías, celoso por la causa de Dios, auxilio en la aflicción. Fue transformado en una metáfora de Juan el Bautista. En la tradición ortodoxa, Elías es conocido como San Elías; y Eliseo como San Eliseo.

Elías lanzó sus petardos durante diez años contra la Casa de Omri. Su discípulo Eliseo hizo lo mismo durante 20 años, y por otros 40 años se la pasó regañando a la Casa de Jehú.

Los dos profetas hacen sólo unas pocas apariciones en Crónicas. En el libro de los Reyes son superestrellas, campeones de Yahweh contra los idólatras Omridas. Los eruditos modernistas ven en ellos no sólo a los campeones de Yahweh, sino a los fundadores de la religión de Yahweh.

Elías y Eliseo, y después de ellos los profetas del norte Amós y Oseas, fueron los devotos acólitos del dios nativo del reino del norte, Yahweh. Se opusieron al politeísmo de los Omridas, y finalmente lograron derrocar a los politeístas. Después de la destrucción de

Israel, sus seguidores huyeron con su dios a Judá, y reconstruyeron su culto en la tierra del sur.

Elías y Eliseo son los únicos dos profetas en el Antiguo Testamento que realizan milagros y prodigios, como lo harían Jesús y los discípulos. Eliseo siempre está a la sombra de su mentor. Ni siquiera parece tener ningún mensaje religioso, y sólo se la pasa haciendo trucos de magia.

El Deuteronomista del sur probablemente no escribió las historias de Elías y Eliseo. Estas eran narraciones del norte que el autor del libro de los Reyes insertó dondequiera que sintió que encajaban.

En el próximo episodio de La Historia de la Biblia trataremos de dar sentido al más enigmático y misterioso de los reyes hebreos, el rey Joram.

Episodio 1.46

ENIGMAS DE LOS DOS REYES JORAM

En el último episodio de la Historia en la Biblia, dejamos el reino del norte dirigido por el rey Ocozías, hijo de Acab y Jezabel; y el reino del sur dirigido por el rey Joram, hijo de Josafat. Si estás confundido con los nombres y las fechas, recuerda que tengo diagramas y líneas de tiempo en mi sitio www.historyinthebible.com.

Uno de los misterios más intrigantes del período de los dos reinos es el del rey Joram de Judá y el rey Joram de Israel. Fueron contemporáneos casi exactos. Según la Biblia, Joram de Israel fue precedido por un rey de corta duración llamado Ocozías. Y Joram de Judá fue sucedido por un rey de corta duración llamado... ¡Ocozías! Muchas coincidencias aquí.

Comencemos con Joram de Judá, quien ascendió al trono en 852 a e. c. durante el breve reinado de Ocozías de Israel. En una unión diplomática típica, se casó con la hermana de Ocozías, Atalía, hija de los malvados Acab y Jezabel. Esta es la única vez que los reyes de Judá e Israel mezclarían su sangre.

Existe cierto debate sobre la relación de Atalía con la Casa de Omri. La Biblia dice claramente que ella era la hermana de Ocozías, la hija de Acab, y por lo tanto la nieta de Omri. Un número considerable de profesores universitarios que tienen demasiado tiempo libre han seguido varias pistas en la Biblia para argumentar que ella era la tía de Ocozías, la hermana de Acab y, por lo tanto, la hija de Omri. Sus teorías no son descabelladas, pero no nos detendremos en eso. Tenemos otras preguntas que hacer.

Al ascender al trono, Joram de Judá mató a todos sus hermanos, en la adorable forma que ya se había vuelto tradición en las monarquías hebreas. Todas sus desgracias fueron atribuidas a su matrimonio con Atalía de Israel:

> *2 Crónicas 21: [6] Él anduvo en el camino de los reyes de Israel, como hizo la casa de Acab, porque tenía por mujer a una hija de Acab. E hizo lo malo ante los ojos de Yahweh. [7] Sin embargo, Yahweh no quiso destruir la casa de David, a causa del pacto que había hecho con David. Porque había prometido darle una lámpara a él, y a sus hijos, continuamente.*

Y vaya que Joram tuvo desgracias en abundancia. En los últimos años del profeta, Elías le escribió una carta desagradable profetizando que se le desparramarían las entrañas. ¡Uy, qué cosa! Joram no pudo aplastar una revuelta en la ciudad judaita de Libna. Perdió todo el Néguev y el control de las rutas comerciales a Egipto. Fue invadido por filisteos y árabes. Los invasores lograron capturar a todas las esposas e hijos de Joram (o si le crees más a Crónicas que a Reyes, a todos sus hijos excepto uno). Bajo Joram, el pequeño reino de Judá se estaba desmoronando.

Mientras tanto, en Israel, después de un escaso año o dos, el hijo de Acab, llamado Ocozías, fue sucedido por un rey también llamado Joram. La datación tradicional para el reinado de Joram es 851-840 a. e. c. El libro de los Reyes registra que Ocozías no tuvo hijo. Sin más preámbulos, simplemente dice que Joram sucedió a Ocozías en el trono. La Biblia guarda un silencio inusual acerca de la ascendencia de este Joram. La tradición sostiene que él era el hermano de Ocozías, por lo que también era hermano de la Atalía que se casó con Joram de Judá.

El reinado de Joram de Israel cubre nada menos que nueve capítulos en 2 Reyes, aunque la mayoría de esos capítulos están dedicados a los milagros obrados por el profeta Eliseo. A este Joram le fue un poco mejor que a Joram de Judá. El rey Mesa de Moab se rebeló contra él. El profeta Eliseo prometió la victoria. Animado por la predicción de Dios, Joram marchó junto con el rey de Edom, el vecino del sur de Moab, para sofocar esta rebelión. Un movimiento clásico de pinza.

Conocemos el resultado de ese enfrentamiento por una de las inscripciones más importantes del período de los dos reinos, la *Piedra Moabita*, descubierta a finales del siglo XIX. También se le llama la *Estela de Mesa*. Esta piedra de basalto negro con el borde superior redondeado celebró el triunfo de Mesa en el monte Nebo, el lugar de la muerte de Moisés, al este del Jordán en la tribu de Rubén:

> *"Omri era rey de Israel y oprimió a Moab durante muchos días, y Quemos se enojó por sus agresiones. Su hijo lo sucedió, y también dijo: Oprimiré a Moab... Omri tomó la tierra de Madeba, y la ocupó en su día, y en los días de su hijo, cuarenta años. Y Quemos tuvo misericordia de ello en mi tiempo... Y Quemos me dijo: Ve a tomar Nebo contra Israel, y fui en la noche y luché contra ella desde el amanecer hasta el mediodía, y la tomé: y maté en total a siete mil hombres, pero no maté a las mujeres y doncellas, porque las dediqué a Ashtar-Quemos; y tomé de ella las vasijas de Yahweh, y las ofrecí ante Quemos".*

Habiendo decidido registrar la audaz predicción de Eliseo, el Deuteronomista tuvo que encontrar una manera de explicar su fracaso. Lo hace en dos versículos crípticos:

> *2 Reyes 3: [26] Cuando el rey de Moab vio que la batalla se le hacía demasiado difícil, tomó consigo a setecientos hombres que sacaban espada, para irrumpir contra el rey de Edom; pero no pudieron. [27] Entonces él tomó a su hijo primogénito, el que había de reinar en su lugar, y lo ofreció en holocausto sobre el muro. Y hubo gran ira contra los israelitas, quienes se retiraron de allí y regresaron a su tierra.*

El rey de Moab sacrifica a su propio hijo, y los israelitas huyen por puro disgusto. Esa es una manera poco convincente de explicar la predicción fallida de Eliseo.

Cuatro capítulos del reinado de Joram están dedicados a milagros realizados por el profeta Eliseo. Después del tiempo de Moisés, el Antiguo Testamento rara vez registra hechos milagrosos. Las historias de Eliseo son excepciones. Eliseo proporciona un aceite interminable para una viuda, revive a un niño moribundo, hace inofensivo un guiso envenenado, alimenta a una multitud, cura a un leproso, hace flotar una cabeza de hacha sobre el agua. ¿Te suena familiar todo eso?

La mayoría de las historias de Eliseo se desarrollan durante el reinado de los Omridas, los reyes contra quienes Elías echó humo. Pero el contexto no suena verosímil. Las historias de Elías están ambientadas en una época en la que los reyes de Israel gobiernan supremamente desde la ciudad de Samaria, y la familia real es evidentemente politeísta, una política aborrecible para los profetas de Yahweh. Eso encaja perfectamente con los Omridas.

Las historias de Eliseo, por otro lado, pintan a los reyes de Israel como débiles internacionalmente, presionados para defender su capital de los arameos. Sin embargo, son firmes partidarios del yahvismo, y están en buenos términos con los profetas. Las historias de Eliseo presuponen relaciones estrechas y positivas entre el rey de Israel y el profeta. Aunque se atribuyen a la época de la Casa de Omri, las historias de Eliseo parecen encajar mejor con su sucesor, la Casa de Jehú.

Eliseo ahora completa una de las tareas que Dios le había encargado a Elías: ungir a Hazael rey de Aram-Damasco.

> *2 Reyes 8: [7] Después Eliseo fue a Damasco, y como Ben-hadad, rey de Aram, estaba enfermo, le informaron diciendo: "El hombre de Dios ha venido aquí."*
> *[8] Entonces el rey dijo a Hazael: "Toma contigo un presente y ve al encuentro del hombre de Dios; consulta a Yahweh por medio de él y pregunta: '¿Sanaré de esta enfermedad?'".*
> *[9] Hazael tomó consigo un presente de todo lo mejor de Damasco, cuarenta camellos cargados, y fue a su encuentro. Cuando llegó, se detuvo delante de él y dijo: "Ben-hadad, tu hijo, rey de Aram, me ha enviado para preguntarte: '¿Sanaré de esta enfermedad?'".*
> *[10] Eliseo le respondió: "Ve y dile: '¡Ciertamente sanarás!'. Pero Yahweh me ha mostrado que de cierto morirá."*
> *[11] Entonces el hombre de Dios se puso de pie y miró fijamente a Hazael, hasta avergonzarlo. Y el hombre de Dios lloró. [12] Hazael le preguntó: "¿Por qué llora mi señor?"*
> *Él respondió: "Porque sé el mal que harás a los hijos de Israel. Prenderás fuego a sus fortificaciones, matarás a espada a sus jóvenes, estrellarás a sus niños y abrirás el vientre a sus mujeres encintas…[13] Yahweh me ha mostrado que tú serás rey de Aram."*
> *[14] Hazael se alejó de Eliseo y regresó a su señor, quien le preguntó: "¿Qué te ha dicho Eliseo?"*
> *Él respondió: "Me dijo que ciertamente sanarás."*
> *[15] Pero al día siguiente tomó un paño, lo empapó en agua y lo extendió sobre la cara de Ben-hadad; y este murió. Y Hazael reinó en su lugar.*

Creo que vale la pena señalar que los horrores que Eliseo ve a los arameos aplicar a los israelitas son exactamente los mismos que los israelitas aplicaron a los cananeos durante la conquista de Josué. Como lo muestran muy claramente los registros de los asirios y de los pequeños estados del Levante, estas eran las prácticas militares estándar de la época.

Mencioné en el episodio 1.45 que la Biblia registra a Israel y Ben-hadad como enemigos, pero los registros asirios dicen lo contrario. Esta historia tiene mucho más sentido

si el relato asirio es correcto y Ben-hadad era amigo de Acab de Israel, no su enemigo. El hijo de Ben-hadad, Hazael, llegó al trono en los últimos años de la Casa de Omri. En ese momento, los asirios ya no eran una amenaza. Hazael revirtió la política proisraelita de su padre. Hizo todo lo posible para cumplir la predicción de Eliseo, pasando unos impresionantes 46 años en el trono arameo, golpeando a los israelitas, mientras que los asirios estaban preocupados por peces más grandes.

Ahora, regresemos al asunto de los dos reyes con el mismo nombre.

Dos reyes llamados Joram, uno en Israel, uno en Judá; reinando al mismo tiempo. ¿Podrían ser la misma persona? Ningún historiador de la Edad Media pensaría que solo porque un rey llamado Enrique gobernó en Inglaterra al mismo tiempo que un rey Enrique reinó en Francia, por lo tanto, eran la misma persona (eso nunca sucedió, por cierto).

Pero la diferencia es que tenemos abundante documentación para las monarquías europeas. Por el contrario, tenemos poco para las monarquías hebreas. Los dos Ocozías se suman a la confusión. Ocozías, hijo de Acab de Israel, reina un solo año, 853 a. e. c., seguido por Joram de Israel. El hijo de Joram de Judá, Ocozías, también reina durante un solo año, 840 a. e. c., para ser seguido por su madre, Atalía.

Una idea ampliamente discutida es que los dos Joram eran la misma persona. Era un rey davídico de Judá, hijo de Josafat. La teoría de un solo Joram es así: Ocozías de Israel no dejó herederos, y fue el último de la Casa de Omri. Legó su trono a su cuñado Joram, ya rey de Judá, que estaba casado con la hermana de Ocozías, Atalía. Tal vez durante una década, las dos coronas estuvieron unidas. El propio hijo de Joram, Ocozías, habría sido nombrado así en honor de su tío político.

Pero el libro de los Reyes registra al Joram del sur reinando hasta 845 a. e. c. y al Joram del norte reinando hasta 840 a. e. c. Entonces, ¿cómo explican eso, chicos inteligentes? Sencillo. El rey se trasladó al norte para contrarrestar las amenazas de Hazael de Aram-Damasco. Dejó a su hijo Ocozías a cargo del sur, ya sea como rey o regente. Y ahí es donde el Deuteronomista se confundió.

Los escribas deuteronomistas no se dieron cuenta de que los dos Joram eran la misma persona. El libro de los Reyes se refiere con frecuencia a sus dos fuentes principales, los *Anales de los reyes de Judá* y los *Anales de los reyes de Israel*. Los hechos de Joram fueron registrados en diferentes contextos en los dos conjuntos de registros. Eso llevó al Deuteronomista a concluir que eran personas separadas.

Hay algunas pistas tentadoras para apoyar esta idea. Reyes siempre hace referencias cruzadas de los reinados en los dos reinos. Cuando un nuevo rey es coronado, el libro siempre señala que fue coronado en el año tal y tal del rey del otro reino. Los sincronismos tienen muchos problemas. La mayor contradicción concierne a Joram de Israel. En un capítulo de Reyes, se dice que ascendió durante el tiempo de Josafat de Judá. En otro pasaje, el libro dice que tomó el trono durante el tiempo de Joram de Judá. La simple confusión del escribano lo explica muy bien. Y tenemos este pasaje:

2 Crónicas 21:[4] Joram [de Judá] ascendió al trono de su padre, y después que se hizo fuerte, mató a espada a todos sus hermanos y también a algunos de los jefes de Israel.

Por supuesto, Joram mató a todos sus hermanos. Pero, ¿por qué querría matar a los oficiales de Israel, y con qué posible autoridad podría hacerlo? Él era rey de Judá. A menos que también fuera rey de Israel.

¿Hubo dos Joram o sólo uno? Nunca lo sabremos. El reinado de Joram se extinguió abruptamente en un golpe de estado. Si compras la teoría de un solo Joram, Joram del reino unido y su hijo Ocozías, regente de Judá, estaban llevando a cabo una operación militar conjunta contra Hazael de Aram-Damasco, en el sur de Israel. Si compras la teoría de los dos Joram, Ocozías de Judá no era pariente, pero sí el mejor amigo de Joram de Israel.

2 Reyes 8: [28] Ocozías, con Joram... fue a la guerra contra Hazael, rey de Aram, en Ramot de Galaad. Los arameos hirieron a Joram, [29] y el rey Joram volvió a Jezreel para curarse de las heridas que le habían ocasionado los arameos en Ramot cuando combatía contra Hazael, rey de Siria. Entonces Ocozías hijo de Joram, rey de Judá, descendió a Jezreel para ver a Joram hijo de Acab, porque este estaba enfermo.

Dios había ordenado previamente a Elías que hiciera a Jehú rey de Israel, para librar al reino de la malvada Casa de Omri. Elías frustró el plan de Dios al morir, dejando que el profeta Eliseo consumara la tarea. Eliseo pensó que la tarea era poca cosa para él, o que era demasiado peligrosa, así que delegó el peligroso trabajo a un joven no identificado:

2 Reyes 9:[6] ...el joven derramó el aceite sobre su cabeza y le dijo [a Jehú]:
—Así ha dicho Yahweh Dios de Israel: "Yo te he ungido rey del pueblo de Yahweh, de Israel. [7] Tú herirás a los de la casa de Acab, tu señor, para que yo vengue la sangre de mis siervos los profetas… [8] Toda la casa de Acab perecerá… [10] Y a Jezabel la comerán los perros en la parcela de Jezreel. No habrá quien le dé sepultura".
En seguida abrió la puerta y huyó.

Me gusta esa última frase: *"En seguida abrió la puerta y huyó"*. ¿Qué pasó Eliseo? ¡Asume tus responsabilidades! No envíes a tu ayudante a una misión que eres demasiado cobarde para realizar tú mismo.

Con la bendición del profeta de Dios, Jehú se apresuró a ir a Jezreel, donde Joram y Ocozías estaban reunidos. Su misión era una matanza sangrienta:

2 Reyes 9: [21] …Joram rey de Israel y Ocozías rey de Judá, cada uno en su carro, salieron al encuentro de Jehú, y lo encontraron en la parcela de Nabot de Jezreel. [22] Y cuando Joram vio a Jehú, le preguntó:
—¿Hay paz, Jehú?
Y él respondió:
—¿Cómo va a haber paz, mientras continúen las fornicaciones y las muchas hechicerías de tu madre Jezabel?
[23] Entonces Joram, volviendo las riendas, huyó diciendo a Ocozías:
—¡Traición, Ocozías!

[24] Pero Jehú puso la flecha en su arco e hirió a Joram por la espalda. La flecha le atravesó el corazón, y él cayó sobre sus rodillas en su carro.

Para rematar, Jehú de Israel también hace asesinar al rey Ocozías de Judá. Jehú intensifica la acción matando a 42 hermanos de Ocozías. No se nos explica por qué. ¿Por qué un hombre que arma un golpe de estado contra el rey de Israel mataría al rey de Judá? ¿Y cómo fue eso posible? ¿Dónde estaba la guardia real de Ocozías? Estos relatos sólo tienen sentido si Ocozías y sus hermanos eran reclamantes al trono israelita, así como al de Judá. Y eso sólo es posible si había un solo rey Joram.

Jehú luego trata con Jezabel, la viuda de Acab. En la teoría de los dos Joram, ella es la madre de Joram de Israel. En la teoría de un Joram, ella es la suegra de Joram de Judá. De cualquier manera, ella se tiene que ir:

2 Reyes 9: [30] Jehú fue después a Jezreel. Y cuando lo oyó Jezabel, se pintó los ojos, arregló su cabello y miró por la ventana. [31] Cuando Jehú entraba por la puerta de la ciudad, ella dijo:
—¿Cómo le va… asesino de su señor?
[32] Jehú levantó la cara hacia la ventana y dijo:…
[33] —¡Échenla abajo!
La echaron, y parte de su sangre salpicó la pared y los caballos, los cuales la atropellaron. [34] Luego entró, y después que comió y bebió, dijo:
—Ocúpense de esa maldita y sepúltenla, pues es hija de rey.
[35] Pero cuando fueron para sepultarla, no hallaron de ella más que el cráneo, los pies y las palmas de las manos. [36] Volvieron y se lo informaron. Y él dijo:
—¡Esta es la palabra que Yahweh habló por medio de su siervo Elías el tisbita, diciendo: "En la parcela de Jezreel, los perros comerán la carne de Jezabel..."

Jezabel sale con una gran actitud desafiante, al estilo Bette Davis. Ella es el primer personaje en la Biblia en usar maquillaje, por lo cual algunos cristianos desdeñan tal práctica.

Jehú entonces escribió a los ancianos de Israel, desafiándolos a hacer rey a alguien más. Previendo las consecuencias (que no se necesitaba ser profeta para anticipar), los ancianos pensaron que Jehú sería un buen rey. En una segunda misiva, Jehú pidió a los ancianos una muestra de su apoyo:

2 Reyes 10:[1] Acab tenía setenta hijos en Samaria. Y Jehú escribió cartas y las envió a Samaria a los principales de la ciudad, a los ancianos y a los tutores de los hijos de Acab, diciendo… [6] "Si están de mi parte y obedecen mi voz, tomen las cabezas de los hijos varones de su señor y vengan a mí mañana a estas horas a Jezreel."
Los hijos del rey, setenta hijos varones, estaban allí con los principales de la ciudad que los criaban. [7] Y sucedió que cuando les llegó la carta, tomaron a los hijos del rey y degollaron a los setenta hijos varones. Luego pusieron sus cabezas en canastas y las enviaron a Jehú a Jezreel.

Pero Jehú no ha terminado de limpiar a Israel.

2 Reyes 10: [18] Entonces Jehú reunió a todo el pueblo y les dijo:

—Acab sirvió poco a Baal; Jehú le servirá mucho. [19] Ahora pues, convóquenme a todos los profetas de Baal, a todos sus siervos y a todos sus sacerdotes...
Jehú hacía esto con astucia, para destruir a los que rendían culto a Baal. [20] Entonces dijo Jehú:
—¡Consagren una asamblea festiva para Baal!... [21] Entonces Jehú envió mensajeros por todo Israel, y todos los siervos de Baal llegaron... [23] Luego entró Jehú… en el templo de Baal, y dijo a los siervos de Baal:
—Busquen y vean que no haya aquí entre ustedes ninguno de los siervos de Yahweh, sino solo los siervos de Baal.
[24] Cuando entraron para ofrecer los sacrificios y los holocaustos, Jehú colocó afuera ochenta hombres…
[25] Y sucedió que cuando ellos acabaron de hacer el holocausto, Jehú dijo a los de su escolta y a los comandantes:
—¡Entren y mátenlos; que no salga ninguno!
Los de la escolta y los comandantes los mataron a filo de espada y los echaron fuera… [27] Destrozaron la piedra ritual de Baal, destrozaron el templo y lo convirtieron en letrina hasta el día de hoy.

La Biblia es ambivalente acerca de Jehú. Dios ordenó a Elías y Eliseo que lo nombraran instrumento de venganza contra la malvada Casa de Omri. Eso funcionó muy bien. En un movimiento inusual, Dios pasa por alto a los profetas y habla directamente al nuevo rey:

2 Reyes 10:[30] Entonces Yahweh dijo a Jehú:
—Porque has actuado bien haciendo lo recto ante mis ojos y has hecho a la casa de Acab conforme a todo lo que estaba en mi corazón, tus hijos se sentarán en el trono de Israel hasta la cuarta generación.

Jehú era el instrumento de un dios vengativo, elegido por Elías y comisionado por Eliseo para exterminar a los Omridas. Y hasta allí llegaría la benevolencia de Dios. Los reinos hebreos pasarían el resto de sus días bajo la oscura sombra de estados más poderosos: primero Aram-Damasco y Asiria, y finalmente Babilonia.

En el siguiente episodio de La Historia en la Biblia, seguimos a la Casa de Jehú de Israel durante un siglo, luego nos pondremos al día con los eventos en el reino de Judá. Será un viaje muy agitado.

Episodio 1.47

CALAMIDADES DE LOS DOS REINOS

En el último episodio terminamos con el exitoso golpe de Jehú contra ambos reyes hebreos en 840 u 839 a. e. c. El nuevo rey tuvo poco tiempo para disfrutar de su nueva posición.

En uno de los últimos monumentos erigidos durante su largo gobierno, el rey asirio Salmanasar III creó un hermoso obelisco de piedra caliza negra de dos metros de altura para registrar su última campaña en el Levante, en 838 a. e. c. Ese fue el segundo o tercer año del reinado de Jehú. Este obelisco contiene la representación más antigua conocida de un israelita. No es nada halagador. Con exquisito detalle, las imágenes como de tira cómica muestran a Jehú arrastrándose a los pies del gran rey. La inscripción dice:

> *El tributo de Jehú, hijo de Omri: recibí de él plata, oro, un cuenco de oro, un jarrón de oro con fondo puntiagudo, vasos de oro, cubos de oro, estaño, un bastón para un rey [y] lanzas.*

No es un gran comienzo para un reinado. Salmanasar III fue el último rey asirio en molestar al Levante durante décadas. Durante los siguientes treinta años, los asirios estarán preocupados por una amenaza mayor: el reino de Urartu, al norte.

Podrías pensar que eran buenas noticias para el reino de Jehú, pero no. Entre Israel y Asiria estaba el rico y populoso estado de Aram-Damasco. Sin asirios que lo molestaran, el rey arameo Hazael se movió rápidamente para intimidar a sus insignificantes vecinos. Los asirios llamaron al rey Hazael "el hijo de un don nadie", una expresión que a menudo se usaba para referirse a un monarca hostil que no era el hijo de su predecesor real. Hazael conquistó gran parte de Israel al este del Jordán; los territorios tradicionales de las tribus de Rubén, Gad y Manasés. El resultado fue la desgracia:

> *2 Reyes 6: [24] …[el] rey de Aram, reunió todo su ejército, y subió y sitió a Samaria. [25] Y he aquí que mientras la tenían sitiada, había mucha hambre en Samaria, tanto que la cabeza de un asno era vendida por ochocientos ochenta gramos de plata…*
> *[26] Sucedió que cuando el rey de Israel pasaba por el muro, una mujer gritó diciéndole:*
> *—¡Socórreme, oh mi señor el rey!*
> *[27] Él dijo:*
> *—Si no te socorre Yahweh, ¿de dónde te he de socorrer yo?... [28] ¿Qué quieres?*
> *Ella respondió:*
> *—Esta mujer me dijo: "Entrega tu hijo para que lo comamos hoy, y mañana comeremos el mío". [29] Cocimos, pues, a mi hijo y lo comimos. Al día siguiente yo le dije a ella: "Entrega tu hijo para que lo comamos". Pero ella ha escondido a su hijo.*

[30] Sucedió que cuando el rey oyó las palabras de la mujer, rasgó sus vestiduras y pasaba así por el muro. Entonces el pueblo miró, y he aquí que debajo llevaba cilicio sobre su cuerpo.

El rey asirio únicamente había puesto su pie sobre el cuello de Jehú y le exigió tributo. Los arameos habían devastado su reino. Cuando los asirios son sólo tu segundo peor problema, las cosas no andan bien.

Hazael también tiene su propia versión de los acontecimientos que rodearon el golpe de estado de Jehú. Hazael erigió lo que ahora llamamos la estela de Tel Dan, descubierta en la década de 1990. Es una inscripción triunfal en arameo, celebrando una victoria sobre los hebreos. Solo se han conservado 13 líneas, e incluso esas están incompletas. Pero podemos estar seguros de que esos fragmentos registran la primera referencia clara a la Casa de David que se encuentra fuera de la Biblia. Una interpretación razonable de otras líneas atribuye las muertes de Joram y Ocozías a Hazael de Aram-Damasco, no a Jehú. Ese es otro misterio que nunca resolveremos.

La Biblia no dice mucho sobre el resto del reinado de Jehú, excepto que duró 27 años, terminando cuando Jehú murió de causas naturales. Los eruditos modernos tienden a cortar una década de ese reinado, para adaptarse mejor a los sincronismos.

La Casa de Jehú gobernaría durante un siglo. Sus dos primeros gobernantes ejercerían poca influencia fuera de su ciudad capital de Samaria. No es de extrañar que la Biblia dedique la mitad de espacio a la Casa de Jehú del que dedica a la Casa de Omri, aunque la familia de Jehú gobernó durante el doble de tiempo.

Jehú fue seguido en el trono de Israel por su hijo adolescente Joacaz en 821 a. e. c. El libro de los Reyes tiene sólo ocho versículos, que pintan una imagen sombría:

2 Reyes 13: [2] Él hizo lo malo ante los ojos de Yahweh y siguió tras los pecados de Jeroboam… quien hizo pecar a Israel; no se apartó de ellos. [3] Por eso se encendió el furor de Yahweh contra Israel, y los entregó en mano de Hazael, rey de Aram, y en mano de Ben-hadad hijo de Hazael, por mucho tiempo. [4] Pero Joacaz imploró el favor de Yahweh… [5] Entonces Yahweh dio un libertador a Israel, y salieron del dominio de los arameos. Así habitaron los hijos de Israel en sus moradas, como antes.
[6] Sin embargo, no se apartaron de los pecados de la casa de Jeroboam, quien hizo pecar a Israel; y anduvieron en ellos. También el árbol ritual de Asera seguía en pie en Samaria.
[7] No le había quedado gente a Joacaz, salvo cincuenta jinetes, diez carros y diez mil hombres de infantería. Porque el rey de Siria los había destruido y los había dejado como polvo de la trilla.

Ese versículo sobre algún libertador desconocido parece haber sido puesto allí solo para hacernos sentir menos miserables por el pobre rey. Esos diez carros están muy lejos de los 2,000 que Acab pudo desplegar 30 años antes, en la coalición contra Asiria.

Después de 17 años sombríos, Joacaz fue seguido por su hijo Joás en 804 a. e. c. Con Joás, la dinastía de Jehú finalmente tuvo un descanso. Su buena fortuna fue predicha por el ya anciano Eliseo:

> *2 Reyes 13: [14] Eliseo se enfermó de la enfermedad de la que moriría. Entonces Joás, rey de Israel, descendió a él y llorando en su presencia, dijo:*
> *—¡Padre mío, padre mío! ¡Carro de Israel, y sus jinetes!*
> *[15] Eliseo le dijo:*
> *—Toma un arco y flechas.*
> *Él tomó un arco y flechas, [16] y Eliseo dijo al rey de Israel…*
> *[17]—Abre la ventana que da al oriente.*
> *Él la abrió, y Eliseo dijo:*
> *—¡Tira!*
> *Y él tiró. Entonces Eliseo dijo:*
> *—¡Flecha de victoria de Yahweh! ¡Flecha de victoria contra Aram! Porque derrotarás a Aram en Afec, hasta acabar con ella.*

Después de su muerte, Eliseo tiene un milagro más que realizar:

> *2 Reyes 13: [20] Murió Eliseo, y lo sepultaron. Al año siguiente llegaron al país unas bandas armadas de los moabitas. [21] Y aconteció que mientras algunos sepultaban a un hombre, he aquí que vieron una banda armada y arrojaron al muerto dentro del sepulcro de Eliseo. Y cuando el muerto cayó y tocó los restos de Eliseo, aquel revivió y se puso de pie.*

Joás triunfa sobre los arameos, reivindicando la predicción del profeta. La Biblia no menciona que Joás tuvo un poco de ayuda de los asirios, bajo el rey Adad-nirari III. Fue el primer rey asirio en regresar al Levante en 30 años. Mientras Joás les lanzaba alfileres a los arameos desde el oeste, los asirios los atacaban con martillos desde el norte. Aram-Damasco dio una buena pelea, pero sin la alianza de vecinos que se había forjado en la época de Acab, estaba condenado al fracaso. Los arameos se vieron obligados a pagar un fuerte tributo, pero se les permitió sobrevivir. Los registros asirios muestran que Joás también pagó tributo, sin duda en gratitud por la liberación de Israel.

Ya sin tener que defenderse de Aram-Damasco, Joás fue más que capaz de resistir una invasión inoportuna de Amasías de Judá. Llegaré a esa historia pronto. Joás murió en su cama en 789 a. e. c., después de un reinado de 16 años.

Joás fue seguido por su hijo Jeroboam II en 788 a. e. c. Gobernó durante cuarenta y un años, con mucho el reinado más largo de cualquier rey del norte. La evidencia arqueológica es que este fue un tiempo próspero. La producción de aceite de oliva se expandió. Emergieron todas las características de un estado: alfabetización, administración burocrática, producción económica especializada y un ejército profesional. Jeroboam II estaba en una buena racha.

Al igual que su padre Joás, Jeroboam II fue más que ayudado por los asirios. Regresaron para golpear a los arameos por segunda vez, derrotando al rey Hadianu de Aram-Damasco a principios del reinado de Jeroboam.

El libro de los Reyes informa a regañadientes que Jeroboam II recuperó territorios previamente arrebatados por Aram-Damasco. Recuperó el territorio de la tribu de Dan, en el extremo norte del reino; y al este del Jordán. Reyes afirma que incluso tomó Damasco y otras ciudades de Siria. El libro de Reyes nunca es feliz registrando los logros israelitas. Atribuye el éxito de Jeroboam a las misericordias de Dios. Jeroboam II es el último rey de Israel en ser descrito como "logrando hazañas poderosas". Después de Jeroboam, Israel iría a la olla.

Los últimos años de su reinado no fueron tan felices. Asiria se retiró del Levante, preocupada por otra ronda de guerra civil y revuelta. Los vecinos de Israel dieron un gran suspiro colectivo de alivio y volvieron a su pasatiempo favorito, atacar a los hebreos.

Es hora de volver al reino de Judá.

Volvamos a Judá, 90 años antes. Cuando salimos de Judá, 90 años antes de la muerte de Jeroboam II, Jehú de Israel había matado al rey de Judá, Ocozías. La Biblia relata solo dos eventos de la siguiente monarca: su ascenso y su caída.

> *2 Reyes 11:[1] Cuando Atalía, madre de Ocozías, vio que su hijo había muerto, se levantó y exterminó a toda la descendencia real.*

Todo sobre esto es extraño. Atalía era la hija de Acab y Jezabel de Israel, dada en matrimonio a Joram de Judá, el padre de Ocozías. Me quedo con la teoría de un Joram que discutí en el último episodio. Eso simplemente parece tener más sentido.

Sabemos que la mujer más importante en Judá era la madre del rey, la Gran Dama. El libro de los Reyes siempre menciona el nombre de la Gran Dama. Aún así, que una mujer haya sido capaz de tomar el mando es notable. Atalía se erige como la única reina en la historia de los dos reinos. Ninguna otra mujer gobernaría un estado hebreo por otros 700 años.

¿Cómo diablos se convirtió la israelita Atalía en reina de Judá después de la muerte de su hijo? Tal vez su dote incluía un fuerte contingente militar de israelitas. Incluso una guardia personal mediana habría sobrecogido a la milicia del pequeño reino rural de Judá.

Pero, ¿por qué Atalía "exterminó a toda la descendencia real"? Los hijos de su hijo le daban una justificación para tomar el poder, al menos como regente; y eran su seguro para mantenerlo. Nada de esto tiene sentido.

Después de un reinado de seis años, Atalía fue eliminada en un clásico complot de cuento popular, dirigido por la hermana de su hijo Ocozías. Utilizo deliberadamente la expresión "hermana de su hijo". Dada la poligamia endémica de los reyes de Judá, no está del todo claro si esta mujer era hija o hijastra de Atalía.

> *2 Reyes 11: [2] Pero Josabet… hermana de Ocozías, tomó a Joás hijo de Ocozías, lo sacó a escondidas de entre los hijos del rey a quienes estaban dando muerte... Así lo escondió de Atalía, y no fue muerto. [3] Y estuvo escondido con ella en la casa de Yahweh seis años. Entre tanto, Atalía reinaba en el país.*

[4] Al séptimo año, Joyada trajo a los jefes de centenas… y de los de la escolta real... Entonces hizo un convenio con ellos, los hizo prestar juramento en la casa de Yahweh y les mostró al hijo del rey...
[9] Los jefes de centenas hicieron conforme a todo lo que había mandado el sacerdote Joyada... [12] Luego Joyada sacó al hijo del rey, le puso la corona y le dio el testimonio; y lo proclamaron rey. Lo ungieron y le aplaudieron diciendo: "¡Viva el rey!"
[13] Cuando Atalía oyó el bullicio de la escolta y de la gente, se acercó a la gente en la casa de Yahweh. [14] Y cuando miró, he aquí que el rey estaba de pie junto a la columna… Los magistrados y los que tocaban las trompetas estaban junto al rey. Todo el pueblo de la tierra se regocijaba y tocaba las trompetas. Entonces Atalía rasgó sus vestidos y gritó:
—¡Conspiración! ¡Conspiración!...
[16] Entonces le echaron mano, y cuando ella llegó a la casa del rey, por el camino de la entrada de los caballos, allí fue muerta.

Joás ascendió al trono de Judá en 832 a. e. c., a la tierna edad de siete años. Reinará durante 30 años. El Libro de los Reyes describe su ascensión como un golpe de palacio. En Crónicas, es un movimiento nacional y un levantamiento de masas, que recuerda al ascenso de David. Para mí, esto me parece más bien un golpe de estado orquestado por la dirigencia sacerdotal, que se opuso amargamente al pluralismo religioso de la maldita israelita Atalía. Además, el que ella fuera una simple mujer debe haberlos dejado profundamente irritados.

Los sacerdotes encontraron un niño dócil que podían reclamar justificadamente como el verdadero heredero del linaje de David, y lograron colocarlo en el trono. Ahora tenían un rey amigo de su dios Yahweh, pero querían más… querían dinero, y Joás se los dio en abundancia:

2 Reyes 12: [4] Entonces Joás dijo a los sacerdotes:
—Todo el dinero de las cosas consagradas que se trae a la casa de Yahweh, tanto el dinero estipulado a cada hombre (el dinero del rescate de las personas) como todo el dinero que cada uno traiga voluntariamente a la casa de Yahweh, [5] tómenlo para sí los sacerdotes, cada uno de parte de su administrador, y reparen ellos las grietas del templo donde estas se encuentren.

Avancemos veintitrés años. Joás es ahora un hombre de 30 años:

2 Reyes 12: [6] Pero sucedió que hasta el año veintitrés del rey Joás, los sacerdotes aún no habían reparado las grietas del templo. [7] Entonces el rey Joás llamó al sacerdote Joyada y a los demás sacerdotes, y les dijo:
—¿Por qué no reparan las grietas del templo? Ahora pues, no tomen el dinero de sus administradores, sino denlo para reparar las grietas del templo.
[8] Los sacerdotes consintieron en no tomar dinero del pueblo ni reparar las grietas del templo.

Veintitrés años de donaciones para obras sagradas de construcción habían sido malversadas. Los sacerdotes de Judá habían creado el primer mecanismo a gran escala de desvío de recursos públicos. Cuando son confrontados con su estafa, Joyada y los sacerdotes

se encogen de hombros. Joás ordena que los obreros reciban su salario directamente, sin pasar por los dedos pegajosos de los sacerdotes de Dios.

Dios tenía una visión más benigna de la malversación sacerdotal. Envió a los ejércitos de Aram-Damasco para castigar al rey por su buen gobierno. Si los sacerdotes no podían tener el oro, tampoco lo tendría el rey Joás:

> *2 Reyes 12: [17] Por aquel entonces subió Hazael, rey de Aram, combatió contra Gat y la tomó. Luego Hazael decidió subir contra Jerusalén. [18] Y Joás, rey de Judá, tomó todas las cosas sagradas que habían consagrado Josafat, Joram y Ocozías sus padres, reyes de Judá, las que él mismo había consagrado y todo el oro que se halló en los tesoros de la casa de Yahweh y de la casa del rey, y las envió a Hazael, rey de Aram. Así se alejó este de Jerusalén.*

Todo ese esfuerzo reparando el Templo, solo para verlo caer en manos de Aram. Esta es la tercera vez que el Templo es saqueado. Primero por el desenfrenado faraón Sheshonq un siglo atrás, después dos veces por los arameos exigiendo tributo.

Según Crónicas, y no así en Reyes, los sacerdotes y Joás disfrutaron de una relación maravillosa. Ni una pizca de hurto. Todo lo contrario. En el relato del Cronista, Joás se volvió malo después de la muerte de su protector Joyada. El libro de los Reyes no muestra simpatía por el sacerdocio. El Cronista ama a los sacerdotes y está dispuesto a proteger su reputación.

Tanto Reyes como Crónicas relatan que Joás fue asesinado en un golpe de palacio. El niño Joás había sido colocado en el trono por los sacerdotes y la guardia real. Una interpretación de su caída es que el sacerdocio perdió el control del joven rey después de la muerte del sacerdote Joyada. Tal vez los círculos internos sabían desde el principio que era un impostor, y le permitieron reinar mientras vertiera dinero en las arcas sacerdotales.

Cualquiera que fuera la situación, Joás fue sucedido por su hijo Amasías, de 25 años, en 802 a. e. c. Veinticinco es una buena edad para convertirse en rey. En una pista velada, el libro Reyes registra que Amasías se vengó de los asesinos de su padre una vez que el poder real estuvo "firmemente en sus manos". El libro de los Reyes aprueba la clemencia de Amasías al negarse a matar a todos los hijos de los conspiradores.

Amasías fue contemporáneo del rey Joás de Israel, que llevaba el mismo nombre que el propio padre de Amasías. Lo sé, los nombres son confusos, pero ¿qué puedo hacer? Echa un vistazo a los diagramas en mi sitio web www.historyinthebible.com.

En la ascensión de Amasías, el reino de Aram-Damasco se tambaleaba por los ataques asirios. Amasías aprovechó esa oportunidad invadiendo Edom, ubicado al sur de Judá. Quería asegurar sus rutas comerciales a Arabia. Su campaña fue un éxito sangriento, pero seguido de un error teológico. El Cronista encaja la metida de pata en su patrón habitual de describir a un rey como exitoso en sus primeros años cuando sigue a Dios, y un fracaso en sus últimos años cuando se desvía.

> *2 Crónicas 25: [14] Pero sucedió que después que Amasías vino de la matanza de los edomitas, trajo consigo los dioses de los hijos de Seír y los puso como dioses para sí,*

y se inclinó ante ellos y les quemó incienso. [15] Entonces el furor de Yahweh se encendió contra Amasías, y le envió un profeta que le dijo:
—¿Por qué has acudido a los dioses de ese pueblo, que no pudieron librar a su pueblo de tu mano?
[16] Y sucedió que cuando el profeta le habló estas cosas, él le respondió:
—¿Te hemos puesto a ti por consejero del rey? ¡Cállate! ¿Por qué te han de matar? Entonces el profeta concluyó diciendo:
—Yo sé que Dios ha decidido destruirte, porque has hecho esto y no has escuchado mi consejo.

Que un rey de Judea adorara a dioses extranjeros no tenía precedentes. Que lo hicieran los reyes de Israel, ¡por supuesto!, ¿pero el rey de Judá? Naturalmente, habría consecuencias. Recién salido de su triunfo contra Edom, Amasías desafió al rey Joás de Israel:

2 Crónicas 25: [17] Después de haber tomado consejo Amasías, rey de Judá, mandó a decir a Joás… rey de Israel: "¡Ven, y enfrentémonos!".
[18] Y Joás, rey de Israel, mandó a decir a Amasías, rey de Judá: "El cardo que está en el Líbano mandó a decir al cedro que está en el Líbano: 'Da tu hija a mi hijo por mujer'. Entonces pasó una fiera salvaje del Líbano y pisoteó el cardo. [19] Tú dices: 'He aquí, he derrotado a Edom', y tu corazón se ha envanecido, y te glorías. Ahora pues, quédate en tu casa. ¿Por qué provocas un mal, en que puedas caer tú y Judá contigo?".

Israel era más poblado, más rico y poderoso que el Judá de Amasías. Pero Amasías insistió en el asunto:

2 Crónicas 25: [20] Pero Amasías no quiso escuchar, porque esto estaba determinado por Dios, quien los quería entregar en mano de sus enemigos, porque habían acudido a los dioses de Edom. [21] Entonces Joás, rey de Israel, subió; y se enfrentaron él y Amasías, rey de Judá... [22] Los de Judá fueron derrotados ante Israel y huyeron, cada uno a su morada.
[23] Entonces Joás, rey de Israel, prendió en Bet-semes a Amasías… y lo llevó a Jerusalén. Y abrió una brecha en el muro de Jerusalén, desde la puerta de Efraín hasta la puerta de la Esquina, ciento ochenta metros. [24] Luego tomó todo el oro, la plata y todos los utensilios que se hallaban en la casa de Dios… y los tesoros de la casa del rey. También tomó rehenes y regresó a Samaria.

El rey de Judá no sólo fue aplastado, sino llevado cautivo a Israel. Había reinado durante 16 años. Judá fue saqueada por cuarta vez. El reino se redujo a un miserable tributario del reino del norte. Lo que sucedió después de eso no está claro. El libro de los Reyes asigna a Amasías otros 13 años, sobreviviendo a su conquistador israelita, Joás. Eso situaría su muerte en 786 a. e. c. La Biblia tiene una descripción concisa y críptica:

2 Reyes 14: [19] Hicieron una conspiración contra él en Jerusalén. Huyó a Laquis, pero enviaron gente tras él a Laquis y lo mataron allí. [20] Después lo llevaron sobre caballos, y fue sepultado en Jerusalén con sus padres, en la Ciudad de David.

No hay más detalles. Otro misterio.

En el siguiente episodio de La Historia en la Biblia, tomo un descanso de las historias políticas de los dos reinos, para discutir los desarrollos religiosos trascendentales puestos en marcha por los profetas Amós y Oseas.

Episodio 1.48

AMÓS Y OSEAS: GARROTES PARA LA CASA DE JEHÚ

En el último episodio de La Historia en la Biblia, seguí las historias políticas de los dos reinos en el infeliz período cuando fueron golpeados por el reino de Aram-Damasco. Terminé con el rey Amasías de Judá, que murió en 786 a. e. c.; y con el rey Jeroboam II de Israel, que murió unos 40 años después.

Es hora de dar marcha atrás y comentar los desarrollos religiosos en Israel, el reino del norte. La Biblia es clara en que los primeros profetas de Yahweh llevaron a cabo sus misiones en Israel, no en Judá. Primero Elías y Eliseo, luego Amós y Oseas.

Amós y Oseas son los primeros de los llamados *profetas literarios*, personas que tienen sus propios libros en la Biblia. Elías y Eliseo no tienen sus propios libros: sus ministerios se relatan en el libro de los Reyes. Es cierto que Samuel tiene un libro que lleva su nombre, pero el libro es una historia en tercera persona en la que Samuel aparece sólo como un personaje más en un espectáculo dramático.

Los libros de los profetas literarios son diatribas en primera persona. En la tradición judía son parte de un solo libro llamado *Los Doce*. En dicha tradición, sólo las superestrellas Isaías, Jeremías y Ezequiel tienen sus propios libros. Daniel no está incluido dentro de los profetas. Los cristianos le dan a cada profeta su propio libro, sin importar cuán insignificante sea. Sí, me refiero a ustedes, Abdías y Sofonías.

Amós y Oseas son los únicos dos profetas literarios que trabajaron en el reino del norte. Trabajaron en Israel durante las últimas décadas de la Casa de Jehú, con la amenaza asiria que se vislumbraba en el horizonte.

Comenzaré con Amos. Su libro constituye la pauta para toda la escritura profética, el ejemplo literario seguido por la mayoría de los profetas posteriores.

Su nombre significa algo así como "uno que lleva la palabra de Dios". Probablemente es una versión abreviada de Amasías. Amós era un judaita del sur que fue al norte para criticar a la Casa de Jehú durante unos años estupendos, durante el reinado de Jeroboam II. Eso fue un siglo después de que Elías comenzó su ministerio.

El libro es fatalista: Israel y la casa gobernante de Jehú están condenados. Amós ataca a casi todos los que están en el poder: el gobierno, el rey, los sacerdotes, las clases altas. Si el Israel de Jeroboam II era próspero, esa riqueza no parece haber permeado a la población. Amós defiende a los pobres y oprimidos, aquellos que sufren el abuso de los ricos y poderosos. El libro de Amós ha inspirado a muchos reformadores de tendencia socialista.

Estas son las palabras introductorias que montan la escena:

Amós 1:[1] Las palabras de Amós, uno de los pastores de Tecoa, sobre lo que vio acerca de Israel en los días de Uzías rey de Judá, y en los días de Jeroboam, hijo de Joás, rey de Israel, dos años antes del terremoto.

Eso colocaría a Amós en algún momento entre los años 785 y 760 a. e. c. Como harían otros profetas, reclama una autoridad divina para su misión:

Amós 3: [7] Así, nada hará el Señor Yahweh sin revelar su secreto a sus siervos los profetas. [8] Si ruge el león, ¿quién no temerá? Si habla el Señor Yahweh, ¿quién no profetizará?

Amós truena una colección de oráculos contra los extranjeros. Aquí hay uno contra los filisteos:

Amós 1: [7] "...enviaré fuego al muro de Gaza, el cual devorará sus palacios. [8] Exterminaré a los habitantes de Asdod y al que porta el cetro en Ascalón. Volveré mi mano contra Ecrón y perecerán los sobrevivientes de Filistea", ha dicho el Señor Yahweh.

Después de varias denuncias ardientes, Amos lanza algo inoportuno e inesperado. Su audiencia ha sido atraída con sus oráculos contra los enemigos de Israel. ¡Ahora ellos mismos son acusados! Amos afirma que la nación está condenada debido a la injusticia social:

Amós 2: [6] Así ha dicho Yahweh: "Por tres pecados de Israel, y por cuatro, no revocaré su castigo. Porque venden por dinero al justo y al pobre por un par de zapatos, [7] codician hasta el polvo de la tierra que está sobre la cabeza de los empobrecidos y trastornan el camino de la gente humilde... [8] Sobre ropas retenidas en prenda se recuestan junto a cualquier altar, y en la casa de sus dioses beben el vino de los multados.

Las siguientes en recibir una buena tunda son las mujeres de clase alta de Basán, un fértil pastizal al otro lado del Jordán desde Israel, en el área de la tribu de Neftalí. Amós comienza con un piropo, llamándolas vacas. Sí, ese es realmente un bonito cumplido. La nobleza cananea, e incluso los dioses, a menudo se llamaban toros o vacas, animales que simbolizaban poder y fertilidad. Amós rápidamente invierte el cumplido:

Amós 4:[1] Oigan esta palabra, oh vacas de Basán que están en el monte de Samaria, que oprimen a los pobres, que quebrantan a los necesitados, que dicen a sus maridos: "¡Traigan y bebamos!". [2] El Señor Yahweh juró por su santidad: "He aquí, vienen días sobre ustedes en que serán llevadas con ganchos y a sus descendientes con anzuelos de pescar. [3] ¡Saldrán por las brechas una tras otra y serán arrojadas hacia el Hermón!", dice Yahweh.

Amos luego le sube un poco al tono:

Amós 6:[1] ¡Ay de los que viven reposados en Sion y de los confiados en el monte de Samaria, señalados como los principales de las naciones y a quienes acuden los de la casa de Israel!...
[3] Ustedes suponen que el día malo está lejos y acercan la sede del terror...

[5] Improvisan al son de la lira e inventan instrumentos musicales al estilo de David. [6] Beben vino en grandes copas, se ungen con los más finos perfumes y no se afligen por la ruina de José. [7] Por tanto, ahora serán llevados a la cabeza de los cautivos, ¡y se acabará el banquete de los holgazanes!

Amós luego se lanza contra la piedad vacía:

Amós 5: [21] "Aborrezco, rechazo las festividades de ustedes, y no me huelen bien sus asambleas festivas. [22] Aunque me ofrezcan sus holocaustos y ofrendas vegetales, no los aceptaré ni miraré sus sacrificios de paz de animales engordados. [23] Quita de mí el bullicio de tus canciones, pues no escucharé las salmodias de tus instrumentos. [24] Más bien, corra el derecho como agua y la justicia como arroyo permanente…

8: [4] Oigan esto, los que pisotean a los necesitados y arruinan a los pobres de la tierra [5] diciendo: "¿Cuándo pasará la luna nueva para que vendamos el trigo y el sábado para que abramos los almacenes del trigo; para que reduzcamos el peso y aumentemos el precio falsificando fraudulentamente las balanzas; [6] para comprar a los pobres por dinero y a los necesitados por un par de zapatos; para que vendamos los desechos del trigo?". [7] Yahweh ha jurado por la gloria de Jacob: "¡No me olvidaré jamás de todas las cosas que han hecho!"

Esto es algo bastante nuevo en la Biblia. Hasta ahora, la única obligación de los hebreos ha sido seguir la ley de Dios. Ser justo es seguir las reglas. Amós dice que eso no es suficiente. La gente también debe hacer buenas obras. Seguir robóticamente la ley es completamente inadecuado. ¿Crees que Dios te bendecirá porque marcas todas las casillas en tu lista semanal de tareas pendientes? ¡No! Debes ser justo y compasivo.

Junto con muchos otros profetas, Amós usa objetos cotidianos para construir metáforas.

Amós 7: [7] Así me mostró: He aquí que el Señor estaba de pie sobre un muro hecho a plomo, y en su mano tenía una plomada de albañil. [8] Entonces me preguntó Yahweh:
—¿Qué ves, Amós?
Yo respondí:
—Una plomada de albañil.
Y Yahweh dijo:
—He aquí yo pongo una plomada de albañil en medio de mi pueblo Israel. ¡No lo soportaré más! [9] Los altares de Isaac serán destruidos y los santuarios de Israel quedarán desolados. Y me levantaré con espada contra la casa de Jeroboam.

La metáfora de Amos es bastante sencilla, gracias a Dios. Los profetas posteriores construirán imágenes tan fumadas que el desciframiento es casi imposible. Espera a que lleguemos a Ezequiel.

Amós concluye con un mensaje de fatalidad. Israel no es especial, no es el elegido de Dios. Dios levantó a Israel, y él puede destruirlo:

Amós 9: [7] "Oh hijos de Israel, ¿acaso no son para mí como los hijos de los etíopes?, dice Yahweh. ¿No hice yo subir a Israel de la tierra de Egipto, a los filisteos de Caftor

y a los arameos de Quir? [8] He aquí, los ojos del Señor Yahweh están contra el reino pecador. Yo lo destruiré de sobre la faz de la tierra, pero no destruiré del todo a la casa de Jacob, dice Yahweh.

Esa es una afirmación sorprendente. La sabiduría común expresada en las historias bíblicas era que Dios manipuló a otras naciones por causa de Israel. Amós dice que Israel es como todas las demás. Dios levantó a otras naciones así como levantó a Israel. Dios puede quebrantar a otras naciones, y puede quebrantar a Israel.

Amós profetiza una catástrofe para todo el pueblo. Los nueve cortos capítulos del libro son una letanía de fatalidad. Amós fue recibido por los dirigentes israelitas con el mismo entusiasmo que un asado de cerdo en un Bar Mitzvah:

Amós 7: [10] Entonces Amasías, sacerdote de Betel, envió a decir a Jeroboam, rey de Israel: "Amós ha conspirado contra ti en medio de la casa de Israel. ¡La tierra no puede soportar todas sus palabras! [11] Así ha dicho Amós: 'Jeroboam morirá a espada e Israel saldrá de su tierra en cautiverio' ".
[12] Y Amasías dijo a Amós:
—¡Vidente, vete; huye a la tierra de Judá y come allá tu pan! Profetiza allá…
[14] Respondió Amós y dijo a Amasías:
—Yo no soy profeta ni hijo de profeta; soy ganadero... [16] Ahora pues, escucha la palabra de Yahweh: Tú dices:"No profetices contra Israel ni prediques contra la casa de Isaac". [17] Por tanto, así dice Yahweh: "Tu mujer se prostituirá en la ciudad; tus hijos y tus hijas caerán a espada. Tu tierra será repartida a cordel, tú morirás en tierra inmunda, e Israel definitivamente será llevado cautivo de su tierra".

En la última mitad del capítulo nueve, al final del libro, el profeta ofrece esperanza. En estos versículos finales, Amós da un giro de 180 grados:

Amós 9: [8] …pero no destruiré del todo a la casa de Jacob, dice Yahweh...
[11] "En aquel día levantaré la cabaña caída de David y cerraré sus brechas. Reconstruiré sus ruinas y lo edificaré como en el tiempo pasado...
[14] Pues restauraré de la cautividad a mi pueblo Israel, y ellos edificarán las ciudades desoladas y las habitarán. Plantarán viñas y beberán del vino de ellas; plantarán huertos y comerán de sus frutos. [15] Pues los plantaré en su tierra y nunca más serán arrancados de la tierra que yo les di", ha dicho Yahweh tu Dios."

Tan discordante es esto con el resto del libro, que la mayoría de los eruditos concluyen que estos versículos son una adición posterior.

Amós es el profeta de bolsillo perfecto, el modelo para todos los que le siguen. Él reclama autoridad como el portavoz de Dios. Una introducción presenta al profeta y lo ubica en un contexto histórico específico. El profeta rara vez ancla sus oráculos a un período de tiempo definido, ni a eventos específicos. Está preocupado por la situación social y económica general de su tiempo. Denuncia ritualmente a los enemigos de Israel. Pero luego se vuelve hacia su verdadero objetivo, las iniquidades de los israelitas. Muy a menudo no podemos saber cuándo se refiere a Israel, el reino del norte, o a toda la nación hebrea.

Si Amós es un profeta agradable y fácil de entender, su contemporáneo Oseas es todo lo contrario. Su libro ha sido llamado el más oscuro del AT. Yo no hablo hebreo, pero por lo que he leído, su prosa se considera difícil hasta el punto de una completa opacidad. Y esto, por supuesto, ha permitido que rabinos, sacerdotes y eruditos se desaten con sus propias interpretaciones.

A diferencia de Amós, Oseas era un norteño de nacimiento y crianza. Su libro de catorce capítulos es el primero y más largo de la agrupación judía llamada Los Doce, y el primero de los profetas menores en la tradición cristiana.

Según la introducción del libro, Oseas, como Amós, comenzó su misión durante el reinado de Jeroboam II de Israel. Murió durante el reinado de Ezequías de Judá. Eso colocaría su misión en algún momento dentro de las nueve décadas entre 788 a. e. c. y 699 a. e. c. El libro no muestra ningún conocimiento de la conquista asiria de Israel en 722 a. e. c. Nuestra mejor suposición es que Oseas arengó durante sesenta años, casi hasta el final del reino de Israel.

Amós condena a Israel por sus males sociales y políticos. No tiene nada que decir acerca de la adoración de Baal y otros dioses extranjeros. Oseas toma un rumbo muy diferente. Él condena a la nación por su apostasía, por alejarse de Yahweh y codiciar a Baal. Algunos llaman a su labor un ministerio encarnado, en el que el mensaje del profeta está encarnado en su vida personal. Oseas comienza explosivamente:

> *Oseas 1: [2] El principio de la palabra de Yahweh por medio de Oseas. Yahweh dijo a Oseas: "Ve, toma para ti una mujer dada a la prostitución e hijos de prostitución; porque la tierra se ha dado enteramente a la prostitución apartándose de Yahweh".*
> *[3] Fue, pues, y tomó a Gomer hija de Diblaim, la cual concibió y le dio a luz un hijo.*
> *[4] Entonces Yahweh le dijo: "Ponle por nombre Jezreel, porque dentro de poco yo castigaré a la casa de Jehú por los hechos de sangre de Jezreel y haré cesar el reino de la casa de Israel. [5] Sucederá en aquel día que yo quebraré el arco de Israel en el valle de Jezreel".*
> *[6] Ella concibió de nuevo y dio a luz una hija. Y Dios le dijo: "Ponle por nombre Lo-rujama [no compadecida], porque no me compadeceré más de la casa de Israel y no la soportaré más...*
> *[8] Después de destetar a Lo-rujama concibió y dio a luz un hijo. [9] Y Dios le dijo: "Ponle por nombre Lo-ammí [no mi pueblo], porque ustedes no son mi pueblo ni yo soy su Dios.*

Nadie puede averiguar si esto es literal o figurativo. Dios le ha ordenado a Oseas casarse con una prostituta como símbolo del propio matrimonio de Dios con Israel. (Para variar, prostitutas). Como la esposa de Oseas es una ramera para él, así Israel ha sido una ramera para Yahweh. La esposa de Oseas ha roto el pacto entre el marido y la esposa, e Israel ha roto el pacto con Dios. Esto es algo muy duro.

Tenemos ahí una enigmática mención de Jezreel. Jezreel era el valle donde el bisabuelo de Jeroboam II, Jehú, había asesinado a los reyes de Israel y Judá. Jehú había actuado siguiendo las instrucciones explícitas de los profetas Elías y Eliseo. Ahora Oseas

ataca al descendiente de Jehú por las mismas acciones ordenadas por Dios. Eso no tiene mucho sentido.

Oseas continúa con sus desagradables imágenes:

> *Oseas 2: [2] "¡Acusen a su madre, acúsenla! Porque ella ya no es mi mujer ni yo soy su marido. Que quite sus fornicaciones de delante de su cara y sus adulterios de entre sus pechos. [3] No sea que yo la desnude por completo y la ponga como en el día en que nació. No sea que la vuelva como un desierto, que la deje como una tierra reseca y la mate de sed. [4] Tampoco me compadeceré de sus hijos porque son hijos de prostitución.*

Dios toma el papel de un esposo furioso que condena, castiga y deshonra públicamente a su esposa infiel. Ella no se ha dado cuenta de lo bueno que Dios ha sido con ella. Dios lanza una demanda de divorcio contra la nación. Esto se convierte en un tema importante en los profetas posteriores. Dios presentará muchos pleitos contra su pueblo.

> *Oseas 4:[1] Oigan la palabra de Yahweh, oh hijos de Israel: "Yahweh tiene pleito con los habitantes de la tierra, porque no hay en la tierra verdad ni lealtad ni conocimiento de Dios. [2] El perjurar, el engañar, el asesinar, el robar y el adulterar han irrumpido. Uno a otro se suceden los hechos de sangre.*

El reino de Israel es acusado por su Dios de violar el contrato que hicieron en el Sinaí. En esta demanda, Dios es el fiscal, el juez y el jurado… como siempre.

El gran tema de Oseas es el del pacto. El socio del pacto con Dios, Israel, debe poner su confianza enteramente en Yahweh. Cualquier alianza extranjera contraviene ese pacto, ese tratado exclusivo entre la deidad e Israel. Por estos crímenes, Israel está condenado:

> *Oseas 10: [13] "Han arado impiedad, han segado injusticia y han comido fruto de mentira. Porque confiaron en tus caminos, en la multitud de tus valientes. [14] Por tanto, en tus pueblos se levantará alboroto, y todas tus fortalezas serán destruidas... [15] Así se hará con ustedes Betel, por su gran maldad. Al amanecer perecerá irremisiblemente el rey de Israel."*

Betel fue uno de los sitios en los que el rey Jeroboam había establecido un becerro de oro. Oseas dice que Israel debe confiar solo en su Dios soberano. Cualquier cosa que no sea una confianza completa en el poder de Yahweh para salvar a su vasallo Israel es una violación de los términos del pacto. Si Dios envía a Aram-Damasco o a Asiria contra Israel, que así sea. Están trabajando para Dios.

Ningún profeta está completo sin predicciones de destrucción violenta e inminente. Israel está en un gran problema:

> *Oseas 8: [7] Porque han sembrado viento cosecharán torbellino. No tendrás campos por segar ni la espiga dará harina. Y si la diera la comerían los extraños. [8] Israel será tragado; pronto ellos serán entre las naciones como un objeto que nadie aprecia.*

Sin embargo, después de todas las diatribas contra la apostasía de Israel, después de todo el matrimonio loco y las imágenes de adulterio de Oseas, después de toda su charla

sobre la violación de los contratos legales y sus diatribas de fatalidad implacable, Oseas se raja, igual que Amós. Concluye con amor y esperanza para Israel, y su tribu central de Efraín:

> *Oseas 11: [1] "Cuando Israel era muchacho yo lo amé; y de Egipto llamé a mi hijo. [2] Mientras más los llamaba más se iban ellos de mi presencia. A los Baales ofrecían sacrificio y a los ídolos quemaban incienso. [3] Pero fui yo el que enseñó a caminar a Efraín tomándolo por sus brazos. Sin embargo, no reconocieron que yo los sanaba. [4] Con cuerdas humanas los atraje, con vínculos de amor. Fui para ellos como los que ponen un bebé contra sus mejillas y me inclinaba hacia ellos para alimentarlos...*
> *[8] ¿Cómo he de dejarte, oh Efraín? ¿Cómo he de entregarte, oh Israel?... Mi corazón se revuelve dentro de mí; se inflama mi compasión. [9] No ejecutaré el furor de mi ira; no volveré para destruir a Efraín porque soy Dios y no hombre…"*

Oseas hace malabares con muchas ideas que desafiarían a los eruditos judíos y cristianos durante siglos. Dios había hecho un contrato unilateral, eterno e incondicional con los patriarcas para proteger a los israelitas. En el Sinaí, Dios y los hebreos firmaron un contrato bilateral, condicionado a la fidelidad de los hebreos. Dios forjó un nuevo contrato unilateral e incondicional con David, asignándole a David la corona de los hebreos para siempre.

Amós y Oseas citan lo unilateral y lo bilateral, lo condicional y lo incondicional, dependiendo de su punto de debate actual. Pero deciden que Israel ha violado el Pacto Sinaítico. Las maldiciones estipuladas por el pacto deben suceder: destrucción nacional e incluso exilio. Sucederán: tienen que hacerlo. Pero el abandono de Dios no es, y nunca será, completo e irreparable; debido al pacto incondicional, el pacto con los patriarcas.

En el siguiente episodio de La Historia en la Biblia vuelvo a las historias de los dos reinos, siguiendo al reino de Israel hasta su destino fatal.

Episodio 1.49

LA TORMENTA ASIRIA

En el último episodio, me distraje un poco de las historias políticas de los dos reinos para contar las historias de los dos primeros profetas que tienen sus propios libros en la Biblia, Amós y Oseas. El próximo profeta que conoceremos es Isaías, el primer profeta superestrella.

En este punto de nuestra historia, los asirios marchan al centro del escenario, en toda su espeluznante gloria. Pongamos el trasfondo de las últimas décadas del reino de Israel.

Los asirios habían pasado una generación preocupados por las amenazas que les venían del norte. El rey Tiglat-Pileser III (Tukulti-Apil-Esarra) lanzó un programa muy exitoso de expansión y consolidación asiria. Detuvo las ambiciones del reino de Urartu. Hizo campaña a lo largo de la costa mediterránea en un intento de controlar las rutas comerciales entre Egipto, Anatolia y el Egeo.

Los asirios nunca buscaron amigos. Querían componentes que pudieran incorporar a su sistema económico imperial para su propio beneficio. Eran algo así como Walmart con un ejército. Iba a hacer algunas otras comparaciones modernas, pero me abstendré.

Los asirios eran temidos por su crueldad despiadada, en una época en la que en todo el mundo la pena estándar por estacionar tu carro en una zona de discapacitados era arrancarte los ojos. Los palacios asirios estaban decorados con relieves de escenas de batalla horripilantes.

Los asirios acostumbraban convertir a los pueblos conquistados en estados vasallos. Eso les ahorraba dinero y sangre asiria. Preservaban intacto el estado vasallo para cumplir su función como parte de la red comercial asiria. El vasallo pagaba un tributo anual como parte de la extorsión de protección asiria, y se comprometía a apoyar en las operaciones militares asirias. A cambio, los asirios dejaban intactas las estructuras gubernamentales y sociales del vasallo.

Los reinos y ciudades que se negaban a someterse quedaban sujetos a toda la fuerza del ejército asirio. Se les imponía un tributo más pesado, y a menudo se instalaba un procónsul asirio. Algunas veces los líderes locales se dejaban en su lugar.

Aquellos que no pagaban su tributo anual eran considerados en rebelión. Eran aplastados sin piedad, perdían su autonomía y eran incorporados al imperio como provincias. Las élites eran deportadas y establecidas en otros lugares. A su vez, extranjeros eran traídos para asentarse en la provincia despoblada.

El camino asirio hacia el dominio imperial no fue suave. Los levantamientos eran comunes en los territorios conquistados, especialmente en Babilonia. En la propia Asiria, los

pretendientes al trono surgían cada vez con más regularidad. Los reinos del Levante —Israel, Aram-Damasco, Moab y Amón— eran molestamente resistentes, como registra la Biblia.

Al sur, Egipto resurgió y trató de reafirmar su dominio sobre las provincias perdidas de Canaán. Con la dinastía 25ª, un linaje de Sudán que llamamos los cusitas, los egipcios comenzaron a marchar hacia el norte con un vigor desconocido desde el Colapso de la Edad del Bronce. Muchos hebreos miraron a la dinastía cusita como un posible apoyo contra el rápido crecimiento del poder de Asiria. Sus esperanzas quedaron en nada, aunque los cusitas se entrometían constantemente en los asuntos levantinos.

Los cusitas finalmente fueron derrotados por los asirios, que extinguieron la dinastía 120 años después de su fundación, en 663 a. e. c. En una inversión inusual de la política asiria tradicional, el rey asirio Asurbanipal resolvió hacerse amigo de los egipcios, en lugar de simplemente cortarles la cabeza. Estableció la última dinastía nativa de Egipto, la 26ª. Esa dinastía reinó hasta la conquista por los persas en 525 a. e. c., cuando Egipto fue anexado al Imperio persa.

Las pequeñas naciones del Levante no eran más que pequeños jugadores en la lucha diplomática entre las dos potencias. Todos estos pequeños reinos —Israel, Judá, Moab, Edom, Amón, Aram-Damasco, los fenicios— tenían sus propios celos mezquinos con sus vecinos, y esperaban explotar sus amistades con las grandes potencias para su propio beneficio y la destrucción de sus enemigos.

El poder regional de Aram-Damasco se ubicaba entre Asiria e Israel. Cuando Asiria estaba ocupada con otros asuntos al norte o al este, como a menudo lo fue durante décadas, Aram-Damasco golpeaba a Israel, reduciendo frecuentemente su dominio a solo la ciudad de Samaria. La Casa de Jehú de Israel tenía muy buenas razones para hacerse amiga de Asiria. Pero hacerse amigo de Asiria era entrar en las fauces del león.

Aquellos en Israel y Judá que querían acomodarse a las políticas asirias lo hacían sabiendo que enfrentarían cargas, pero al menos sus países sobrevivirían. Temían con razón las horrendas consecuencias que seguían a la rebelión. También sabían que, aliándose con Asiria, podrían contrarrestar la amenaza siempre presente de Aram-Damasco.

Pero siempre hubo otros, más esperanzados, que trataron de formar coaliciones de sus pequeños estados contra Asiria, generalmente con la creencia de que los egipcios vendrían a su rescate con un gran ejército.

Eso no funcionó, por supuesto. Los egipcios demostraron ser débiles e inconstantes, los asirios fuertes e implacables. En el año 722 a. e. c. los asirios aniquilaron el reino del norte, Israel, deportando a sus diez tribus al olvido... o quizás no.

Volvamos a los dos reinos.

Para frustración de los profetas Amós y Oseas, que habían predicho lo contrario, el rey Jeroboam II de Israel, de la Casa de Jehú, murió pacíficamente alrededor del año 748 a. e. c.

Antes de seguir el triste destino del reino de Israel, tenemos que ponernos al día con los acontecimientos en el reino de Judá mientras Jeroboam II dirigía a Israel a través de cuatro décadas pacíficas.

En el episodio 1.47, dejamos el reino de Judá a la muerte del rey Amasías en 786 a. e. c. Su intento de invasión de Israel había salido desastrosamente mal 13 años antes. Fue capturado por la Casa de Jehú, y su capital saqueada, pero se le permitió permanecer en el trono.

Azarías, conocido como Uzías en Crónicas, siguió a su padre Amasías en el trono de Judá en 785 a. e. c., a la edad de 16 años. Lo llamaré Uzías, porque otro personaje llamado Azarías tiene un papel importante que desempeñar más adelante. Reyes lo despacha en siete versículos poco informativos. Crónicas es mucho más extenso, describiéndolo como un gobernante benigno y poderoso. Como es habitual en el esquema del Cronista, todas las cosas buenas que hizo Uzías sucedieron en la primera parte de su reinado, y todas las malas en la segunda parte.

> *2 Crónicas 26:[4] Él hizo lo recto ante los ojos de Yahweh... [5] y en el tiempo en que buscó a Yahweh, Dios lo prosperó. [6] Salió y combatió contra los filisteos... [8] Los amonitas dieron tributo a Uzías, y su nombre se difundió hasta la entrada de Egipto... [9] Uzías también edificó torres en Jerusalén... y las fortificó... [10] tenía mucho ganado, tanto en la Sefela como en la costa. Tuvo también agricultores y viñadores en la región montañosa y en los campos fértiles, porque era amante de la agricultura.*
> *[11] Uzías mantuvo un ejército entrenado para la batalla... [14] Uzías preparó para todo el ejército escudos, lanzas, cascos, cotas de malla, arcos y piedras para las hondas. [15] En Jerusalén hizo máquinas, ingeniosamente diseñadas por técnicos, para que estuvieran en las torres y en las esquinas, a fin de lanzar dardos y grandes piedras. Su fama se difundió muy lejos, porque halló ayuda de manera sorprendente, hasta que se hizo fuerte.*

La primera parte del reinado de Uzías se representa como una de paz y prosperidad, con una relación feliz con el Israel de Jeroboam. El punto de inflexión fue el intento de Uzías de asumir un papel sacerdotal. Eso nunca es una buena idea. En el siguiente pasaje de Crónicas, es confrontado por el sacerdote Azarías:

> *2 Crónicas 26: [16] Cuando Uzías se hizo fuerte, su corazón se enalteció hasta corromperse. Él actuó con infidelidad contra Yahweh su Dios y entró en la casa de Yahweh para quemar incienso en el altar del incienso. [17] El sacerdote Azarías entró tras él, y ochenta sacerdotes de Yahweh con él... [18] y le dijeron:*
> *—¡No te corresponde a ti, oh Uzías, quemar incienso a Yahweh, sino a los sacerdotes hijos de Aarón… ¡Sal del santuario, porque has actuado mal!...*
> *[19] Pero Uzías, quien tenía en su mano un incensario para quemar incienso, se llenó de ira. Y al airarse contra los sacerdotes, brotó lepra en su frente, en presencia de los sacerdotes… junto al altar del incienso. [20] …Entonces lo hicieron salir aprisa de allí. Él mismo se apresuró a salir, porque Yahweh lo había herido. [21] El rey Uzías quedó leproso hasta el día de su muerte. Siendo leproso habitó aislado en una casa,*

porque había sido excluido de la casa de Yahweh. Su hijo Jotam tenía a su cargo la casa del rey y gobernaba al pueblo de la tierra.

La cronología y las circunstancias son confusas. Esa confusión comienza con los reinados del padre de Uzías, Amasías, y su abuelo Joás. Reyes sostiene que Joás reinó 40 años, Amasías reinó durante 29 y Uzías durante 52. Sus reinados combinados de 121 años son imposibles de reconciliar con los registros asirios y los sincronismos con los reyes de Israel.

Amasías había sido tomado cautivo después de su guerra mal concebida contra Israel. No sabemos la duración del cautiverio de Amasías, ni cómo se dirigió el gobierno en Judá en su ausencia. No sabemos cuándo Amasías fue asesinado, pero fue claramente en circunstancias desagradables.

La forma más fácil de salir del problema es asumir que los cronistas superpusieron los años leprosos de Uzías con los de su hijo Jotam y su nieto Acaz. Otra forma de dar sentido a las cronologías inconsistentes que tenemos es asumir que Amasías de Judá vivió durante muchos años como cautivo en Israel, y los cronistas continuaron registrando esos años como parte de su reinado. Pero en Judá, su hijo Uzías fue colocado en el trono, y los años de su reinado se superpusieron a los registrados para su padre cautivo. Otros eruditos han sugerido que Uzías y su padre cogobernaron durante 25 años.

Independientemente de cuándo sucedió, Uzías fue sucedido por su hijo Jotam. El libro de los Reyes tiene un resumen típico para el reinado de un rey que no consideraba importante. Reyes introduce dos nuevas personalidades en la historia bíblica: el rey Pécaj de Israel y el rey Rezín de Aram-Damasco.

2 Reyes 15: [32] En el segundo año de Pécaj… rey de Israel, comenzó a reinar Jotam hijo de Azarías [Uzías], rey de Judá. [33] Tenía veinticinco años cuando comenzó a reinar, y reinó dieciséis años en Jerusalén...
[34] Él hizo lo recto ante los ojos de Yahweh, conforme a todas las cosas que había hecho su padre… [35] Sin embargo, los lugares altos no fueron quitados, y el pueblo aún ofrecía sacrificios y quemaba incienso en los lugares altos.
Él edificó la puerta superior de la casa de Yahweh.
[36] Los demás hechos de Jotam, y todas las cosas que hizo, ¿no están escritos en el libro de las crónicas de los reyes de Judá? [37] En aquel tiempo Yahweh comenzó a enviar contra Judá a Rezín, rey de Siria, y a Pécaj hijo de Remalías. [38] Jotam reposó con sus padres y fue sepultado con ellos en la Ciudad de David...

El Cronista está mucho más contento con el rey:

2 Crónicas 27:[2] [Jotam] hizo lo recto ante los ojos de Yahweh, conforme a todas las cosas que había hecho su padre Uzías, salvo que no entró en el templo de Yahweh. Sin embargo, el pueblo continuaba corrompiéndose... [4] Edificó ciudades en la región montañosa de Judá, y fortalezas y torres en los bosques. [5] También hizo guerra contra el rey de los hijos de Amón, a los cuales venció. Aquel año los hijos de Amón le dieron tres mil trescientos kilos de plata, dos millones doscientos mil kilos de trigo y dos

millones doscientos mil kilos de cebada... [6] Jotam se hizo fuerte, porque dispuso sus caminos delante de Yahweh su Dios.

Es con la datación del reinado de Jotam que los expertos discrepan más apasionadamente. Todas las molestas discrepancias que comenzaron con la datación del bisabuelo de Jotam, Joás, culminan en el caos cronológico que es Jotam. Su ascenso se sitúa en cualquier momento entre 759 y 740 a. e. c., y su muerte en cualquier momento entre 744 y 732 a. e. c. Tal vez reinó durante siete años, o dieciséis. Como mencioné en el episodio 1.42, voy a seguir a los eruditos Miller y Hayes, así que Jotam llegó al trono en 759 a. e. c. y pasó unos felices 15 años allí, hasta su muerte en 744 a. e. c. Tengo una gran tabla en mi sitio www.historyinthebible.com que compara todos los principales sistemas académicos de datación.

Con la muerte de Jotam de Judá en el año 744 a. e. c., ya nos emparejamos con Israel a la muerte Jeroboam II.

Vamos a revisar los últimos 25 tristes años de la historia de Israel. Jeroboam II fue sucedido por su hijo Zacarías en 747 a. e. c., pero no por mucho tiempo:

2 Reyes 15:[8] ...Zacarías hijo de Jeroboam reinó sobre Israel en Samaria seis meses. [9] Él hizo lo malo ante los ojos de Yahweh, como habían hecho sus padres. No se apartó de los pecados de Jeroboam… quien hizo pecar a Israel. [10] Entonces Salum… conspiró contra él, lo hirió en presencia del pueblo y lo mató; y reinó en su lugar... [12] Esta fue la palabra que Yahweh había hablado a Jehú, diciendo: "Tus hijos se sentarán en el trono de Israel hasta la cuarta generación". Y fue así.

La Casa de Jehú siempre fue un vasallo obediente de Asiria desde el día en que Salmanasar III había puesto su pie sobre el cuello de Jehú, 110 años atrás. Es muy probable que Salum fuera el candidato de aquellos que querían liberarse de las ataduras imperiales. Salum duró solo un mes hasta que fue derrocado por un Menajem, que marchó contra él desde la primera capital de Israel, Tirsa, establecida después de la muerte de Salomón.

Reyes registra solo un evento significativo para Menajem, un evento confirmado por los registros asirios:

2 Reyes 15: [19] Entonces Tiglat-pileser, rey de Asiria, vino contra el país, y Menajem dio a Tiglat-pileser treinta y tres mil kilos de plata para que le ayudara a consolidar el reino en su mano. [20] Menajem exigió el dinero a Israel, es decir, a todos los pudientes, quinientos cincuenta gramos de plata a cada uno, para dárselo al rey de Asiria. Así que el rey de Asiria regresó y no se detuvo allí en el país.

Después de extraer su tributo, los asirios mantuvieron a Menajem en el trono durante diez años. No tenemos idea de quién era Menajem. Todo lo que sabemos es que tanto Salum como Menajem habían elegido el lado equivocado de la historia al oponerse a Asiria. Habían decidido enfrentarse al rey guerrero más grande de la historia asiria, Tiglat-Pileser III. ¡Bien hecho, amigos!

En sus inscripciones, Tiglat-Pileser III usa una descripción inusual para Menajem. En su larga historia, los asirios generalmente llamaban a Israel "Bet-Omri", Casa de Omri. Pero

el rey asirio se refiere a él como "Menajem de la ciudad de Samaria". Esto podría indicar que Menajem controlaba sólo Samaria y sus alrededores en la región montañosa, las áreas de las tribus de Manasés y Efraín. Tal vez perdió ante los arameos toda la tierra de Galaad cruzando el Jordán, y Galilea al norte.

Menajem fue sucedido por su hijo Pecaías en 736 a. e. c. En unos breves dos versículos, el libro de los Reyes informa que Pecaías fue asesinado por un Pécaj.

Pécaj fue apoyado por la tribu de Gad, fuera de Canaán, al este del Jordán, en la región llamada Galaad. Reinó durante quizás un año. Es fácil ver por qué los que estaban en Galaad rechazarían al hijo de Menajem. A nadie le gusta rendir homenaje a los asirios. El catalizador pudo haber sido una sensación entre los transjordanos de que la casa de Menajem, segura en Samaria, los había abandonado.

Sabemos por los registros de tributos asirios que Menajem gobernó hasta el 738 a. e. c. y que el último rey de Israel, Oseas, estaba en el trono en 730 a. e. c., apenas ocho años después. 2 Reyes dice que los dos monarcas intermedios, Pecaías y Pécaj, gobernaron durante un total de 22 años. Ahí tenemos un problema. La mayoría de los estudiosos simplemente reduce el reinado de Pécaj, pero hay otra manera de explicar la discrepancia.

La revuelta de Pécaj fue probablemente apoyada por el rey Rezín de Damasco. 2 Reyes registra que Pécaj, actuando como una especie de bandido, había cooperado con Rezín en saquear a Judá desde la época de Jotam, 15 años antes. Si el libro de los Reyes está tomando el comienzo del reinado de Pécaj en esos tiempos, tendrían sentido los 22 años que el libro le atribuye. La mejor suposición que podemos hacer es que Pécaj se convirtió en rey en 734 a. e. c. y reinó durante tres años.

Los asirios bajo Tiglat-Pileser III estaban extendiendo su control por toda la región: Aram-Damasco era el siguiente en su lista, y seguramente Israel no podía estar muy lejos. Pécaj rápidamente entró en una coalición con Aram-Damasco contra los asirios, revirtiendo las políticas proasirias de sus dos predecesores. Sin duda, Pécaj esperaba que el rey Acaz de Judá se uniera a su coalición contra los asirios. Después de todo, Judá había seguido obedientemente el ejemplo israelita desde los días de Omri, 140 años atrás.

El rey Acaz tenía otras ideas. A la edad de veinte años, había sucedido a su padre Jotam en el trono del reino del sur, en 743 a. e. c. Dije antes que una forma de dar sentido a la cronología de los reyes de Judá como se describe en el libro de los Reyes es asumir que el abuelo leproso de Acaz, Uzías, todavía estaba vivo en los siguientes reinados. Si es así, Uzías sobrevivió seis años en el reinado de Acaz, y debe haber tenido alguna influencia en los asuntos de Judá.

Los autores bíblicos no disimulan su odio por Acaz. Aquí está el libro de Reyes:

> *2 Reyes 16:[1] En el año diecisiete de Pécaj… comenzó a reinar Acaz hijo de Jotam, rey de Judá... [2] Él no hizo lo recto ante los ojos de Yahweh su Dios, en contraste con su padre David. [3] Anduvo en el camino de los reyes de Israel, y aun hizo pasar por fuego a su hijo, conforme a las prácticas abominables de las naciones que Yahweh*

había echado de delante de los hijos de Israel. [4] Asimismo, ofreció sacrificios y quemó incienso en los lugares altos, sobre las colinas y debajo de todo árbol frondoso.

Y aquí está Crónicas:

2 Crónicas 28:[1] Acaz tenía veinte años cuando comenzó a reinar, y reinó dieciséis años en Jerusalén.
Él no hizo lo recto ante los ojos de Yahweh, en contraste con su padre David. [2] Anduvo en los caminos de los reyes de Israel, y aun hizo de metal fundido imágenes de los Baales. [3] Quemó incienso en el valle de Ben-hinom e hizo pasar por fuego a sus hijos, conforme a las prácticas abominables de las naciones que Yahweh había echado de delante de los hijos de Israel. [4] Asimismo, ofreció sacrificios y quemó incienso en los lugares altos, sobre las colinas y debajo de todo árbol frondoso.

¿Sacrificio de niños? Eso nunca da una buena imagen.

Acaz de Judá estaba en apuros por todos lados. Los edomitas y los filisteos no sólo estaban saqueando, sino tomando aldeas. Israel y Aram-Damasco insistían en que se uniera a ellos contra Asiria. La mayoría de los judaitas probablemente pensaron que era una gran idea. Una coalición de estados levantinos había derrotado a los asirios en la época del rey Acab de Israel, un siglo antes. Seguramente volvería a funcionar. Cuando Acaz se negó, Pécaj de Israel y Rezín de Aram-Damasco avanzaron contra él. Crónicas insinúa que hubo un intento de asesinar a Acaz.

Seguiremos la difícil situación del rey Acaz en el próximo episodio de La Historia en la Biblia.

Episodio 1.50

LA CAÍDA DE ISRAEL

En el último episodio dejé al rey Acaz de Judá en una situación desesperada. Su reino estaba siendo atacado por edomitas y filisteos. Los reinos de Israel y Aram-Damasco exigían que se uniera a ellos contra Asiria. Cuando Acaz dijo que ya tenía suficientes problemas para hacer frente, los reyes Pécaj de Israel y Rezín de Aram-Damasco avanzaron contra él en un intento de asegurar sus flancos.

Los israelitas y los arameos tuvieron éxito inicialmente. Crónicas los registra matando a 120,000 judíos en un solo día, y tomando cautivos a otros 120,000. Los números son exagerados, pero los números exagerados son comunes en las cuentas militares, incluso en nuestros días. El profeta Isaías animó a Acaz a confiar en Dios para proteger la sagrada Jerusalén.

> *Isaías 7:* [3] *Entonces Yahweh dijo a Isaías:*
> *—Sal al encuentro de Acaz, tú y tu hijo… al extremo del acueducto del estanque de arriba, en el camino del Campo del Lavador,* [4] *y dile: "Cuídate y ten calma. No temas ni se acobarde tu corazón a causa de estos dos cabos de tizón que humean: por el furor de la ira de Rezín y de Siria, y del hijo de Remalías.*

A lo largo de su larga carrera, Isaías daría consejos de política exterior a bastantes monarcas de Judá. Era el Henry Kissinger de su época. Tenía dos posiciones políticas firmes. Primero, confiar solo en Dios. El profeta estaba seguro de que los asirios eran el instrumento de justicia de Dios contra Israel, y que los intentos de frustrarlos desafiaban la voluntad de Dios. Por lo tanto, era un pecado aliarse con Pécaj de Israel contra los asirios.

> *Isaías 10:* [5] *"¡Ay de Asiria, la vara de mi ira! Pues en su mano está puesto el garrote de mi furor.* [6] *La mandaré contra una nación impía, y la enviaré contra el pueblo que es objeto de mi indignación, a fin de que capture botín y tome despojos, a fin de que lo ponga para ser pisoteado como el lodo de las calles...*
> [12] *Pero acontecerá que después que el Señor haya acabado toda su obra en el monte Sion y en Jerusalén, castigará también el fruto del corazón soberbio del rey de Asiria y la gloria de sus ojos altivos.*

Los asirios no tienen voz en su papel de peones en el plan de Dios. Serán castigados en el futuro. No por su belicosidad, sino por su arrogancia.

Así que aliarse con los asirios sería una buena idea, ¿verdad? ¡Pues no! La segunda política de Isaías fue: no confiar en alianzas con extranjeros. Dios protegerá a Judá, así que ¿por qué molestarse? Isaías estaba convencido de que Jerusalén nunca podría caer ante un ejército extranjero. La ciudad estaba bajo la protección de Dios:

Isaías 37: [33] "Por tanto, así ha dicho Yahweh acerca del rey de Asiria: 'No entrará en esta ciudad; no tirará en ella ni una sola flecha. No vendrá frente a ella con escudo ni construirá contra ella terraplén. [34] Por el camino por donde vino, por él se volverá; y no entrará en esta ciudad, dice Yahweh. [35] Pues defenderé esta ciudad para salvarla, por amor a mí mismo y por amor a mi siervo David' ".

Acaz estaba más que dudoso. Contra el consejo del profeta Isaías, Acaz pidió ayuda a los asirios. Según los registros asirios, esto fue en el año 733 a. e. c. Los asirios estaban muy contentos de ayudar a un nuevo amigo, Judá, contra Israel y Aram-Damasco:

2 Reyes 16: [7] Entonces Acaz envió mensajeros a Tiglat-pileser, rey de Asiria, para decirle: "Yo soy tu siervo y tu hijo. Sube y defiéndeme de mano del rey de Aram y de mano del rey de Israel, que se han levantado contra mí". [8] Acaz tomó la plata y el oro que se hallaban en la casa de Yahweh y en los tesoros de la casa del rey, y envió al rey de Asiria un presente. [9] El rey de Asiria lo atendió; subió el rey de Asiria contra Damasco, la tomó y llevó cautivos a sus habitantes a Quir. Y también mató a Rezín.

Una vez más, los tesoros del Templo fueron despojados. Ese fue un pequeño precio a pagar por la supervivencia nacional. Los asirios habían neutralizado las mayores amenazas de Judá: Israel y Aram-Damasco.

Después de que Tiglat-Pileser III se retiró del campo de batalla, Aram-Damasco estaba en ruinas. Israel había sobrevivido, pero con la pérdida de la mitad de su territorio: Galilea y Neftalí en el norte, y las tierras tribales de Rubén, Manasés y Gad, al este del Jordán. Solo quedaba la región montañosa del sur alrededor de la capital de Samaria. Sólo para demostrar que hablaba en serio, Tiglat-Pileser deportó unos cuantos miles de israelitas a Asiria. La diáspora judía había comenzado.

Acaz había apostado y ganó. Estaba convencido que la economía asiria proporcionaba más beneficios que la amenaza que representaba su ejército. Tenía razón. Su pequeño reino se unió a la cadena de suministro del Walmart de su época. La arqueología muestra que el valle de Beerseba en el sur de Judá se transformó de una zona periférica escasamente poblada a una región industrial densamente ocupada. No estoy hablando aquí de máquinas de vapor, sino de prensas de aceitunas, ¿entendido?

Acaz había salvado su reino. Los autores bíblicos no le dan crédito. Recibe otro reproche por construir un altar al estilo asirio. El libro de los Reyes se abstiene de hacer notar que el Templo de Jerusalén había sido diseñado y construido por el rey fenicio Hiram.

2 Reyes 16: [10] El rey Acaz fue a Damasco, al encuentro de Tiglat-pileser, rey de Asiria. Y cuando vio el altar que estaba en Damasco, el rey Acaz envió al sacerdote Urías el diseño y el modelo del altar, conforme a toda su construcción. [11] El sacerdote Urías construyó el altar de acuerdo con todo lo que el rey Acaz había enviado de Damasco…
[12] Cuando el rey volvió de Damasco y vio el altar, el rey se acercó a él y ofreció sobre él un holocausto. [13] Quemó su holocausto y su ofrenda vegetal, derramó su ofrenda líquida y esparció la sangre de sus sacrificios de paz sobre el altar.

Dieciséis años después de suceder a su padre Jotam al trono de Judá, Acaz falleció pacíficamente en el seno de la Pax Assyriaca, en 728 a. e. c. Algunos eruditos disputan esa fecha por quince años.

Alrededor de la época en que Acaz de Judá murió, su viejo enemigo Pécaj de Israel encontró su propio destino más violento. Según Reyes, Pécaj fue derrocado por Oseas, hijo de Ela. Los asirios dijeron que Pécaj fue derrocado por todo el pueblo.

Oseas fue un fiel vasallo asirio en sus primeros años, pagando el tributo anual que exigían sus señores. Cinco años después de su ascensión, Oseas decidió que ya era suficiente. Se envalentonó para unirse a otra coalición antiasiria. Esta vez la alianza fue apoyada por Egipto. ¿Qué podría salir mal?

Exactamente en este punto, los registros asirios nos fallan. Sabemos que dos reyes asirios se movilizaron para reprimir a los israelitas rebeldes: Salmanasar V, y su hermano y usurpador, Sargón II. Sargón hizo todo lo posible para eliminar todos los registros del reinado de su hermano. ¡Gracias por eso, Sargón!

Tal vez Oseas se rebeló, e inicialmente se enfrentó a Salmanasar V. Luego, cuando Sargón II lanzó un golpe de estado contra su hermano, Oseas aprovechó la oportunidad para acercarse a los egipcios, esperando que los asirios no se enteraran… pero se enteraron. Para sorpresa de Oseas, Sargón II resolvió sus problemas internos con prontitud. El asirio rápidamente regresó al Levante, con deseos de venganza:

> *2 Reyes 17: [4] Pero el rey de Asiria descubrió que Oseas conspiraba, porque este había enviado mensajeros a So, rey de Egipto, y porque no había pagado el tributo anual al rey de Asiria. Por ello el rey de Asiria lo detuvo y lo metió preso en una cárcel. [5] Después el rey de Asiria invadió todo el país. Subió contra Samaria y la sitió durante tres años.*

Sargón II lo expresó así:

> *"...un plebeyo sin derecho al trono, un hitita maldito, planeó convertirse en rey de Hamat y persuadió a las ciudades de Arvad, Simirra, Damasco y Samaria para que me abandonaran... Convoqué a las multitudes de los soldados de Assur y lo asedié... Conquisté y quemé su ciudad. Lo desollé. A los rebeldes, los maté en sus propias ciudades... Aplasté a las tribus de los árabes que viven lejos en el desierto, y que no conocían ni supervisores ni funcionarios y que no habían traído tributo antes a ningún rey, y deporté a sus sobrevivientes y los instalé en Samaria".*

Los asirios batallaron durante tres años para capturar la capital de Oseas, Samaria, lo cual es testimonio de la sabia elección del sitio por parte del rey Omri, 150 años antes. Pero finalmente cayó ante el rey Sargón II, en 722 a. e. c. La región fue reorganizada como una provincia asiria, bajo un gobernador asirio. El Libro de los Reyes no tiene ninguna duda de por qué:

> *2 Reyes 17: [7] Esto aconteció porque los hijos de Israel pecaron contra Yahweh su Dios, que los había sacado de la tierra de Egipto… y porque veneraron a otros dioses. [8] También anduvieron según las prácticas de las naciones que Yahweh había echado*

de delante de los hijos de Israel, y en las que establecieron los reyes de Israel. [9] Los hijos de Israel hicieron secretamente cosas no rectas contra Yahweh su Dios; se edificaron lugares altos en todas sus ciudades... [10] Se erigieron piedras rituales y árboles rituales de Asera sobre toda colina alta y debajo de todo árbol frondoso. [11] Quemaron allí incienso en todos los lugares altos, así como las naciones que Yahweh había desterrado de delante de ellos. Hicieron cosas malas provocando a ira a Yahweh, [12] pues rindieron culto a los ídolos, acerca de los cuales Yahweh les había dicho: "Ustedes no harán tal cosa".

Solo para rematar, Reyes rastrea estos males hasta el mismo fundador del reino, Jeroboam, dos siglos y diecisiete reyes atrás:

2 Reyes 17: [21] Cuando arrancó a Israel de la casa de David, proclamaron rey a Jeroboam… pero Jeroboam apartó a Israel de seguir a Yahweh y los hizo cometer un gran pecado. [22] Los hijos de Israel anduvieron en todos los pecados que cometió Jeroboam… [23] hasta que Yahweh quitó a Israel de su presencia, como lo había dicho por medio de todos sus siervos los profetas. E Israel fue llevado cautivo de su tierra a Asiria, hasta el día de hoy.

¿Cuántos israelitas deportaron los asirios? La posición tradicional es que la nación de Israel, las famosas diez tribus perdidas, desaparecieron de la historia; y el Levante se llenó de miles de refugiados marchando bajo el látigo asirio para establecerse en tierras en medio de las ruinas de conquistas asirias anteriores.

El libro de los Reyes afirma que solo quedaron unos pocos sobrevivientes, sobrevivientes que se corrompieron rápidamente:

2 Reyes 17:[24] El rey de Asiria trajo gentes de Babilonia… y las estableció en las ciudades de Samaria... [29] Pero cada pueblo seguía haciendo sus propios dioses y los ponía en los santuarios de los lugares altos que habían hecho los de Samaria. Cada pueblo hizo así en la ciudad donde habitaba.... [33] Temían a Yahweh, pero servían a sus dioses...
[34] Hasta el día de hoy persisten en sus prácticas antiguas: No temen a Yahweh; no actúan conforme a sus estatutos ni a sus decretos ni conforme a la ley y los mandamientos que Yahweh mandó a los hijos de Jacob, a quien puso por nombre Israel... [40] Pero ellos no escucharon; antes bien, hicieron según su antigua costumbre. [41] Así aquellos pueblos temían a Yahweh, y al mismo tiempo rendían culto a sus imágenes. Lo mismo hicieron sus hijos y los hijos de sus hijos; como hicieron sus padres, así hacen ellos hasta el día de hoy.

Los samaritanos modernos niegan eso. Probablemente hayas oído de los samaritanos por la parábola relatada en el evangelio de Lucas. Ellos afirman ser los descendientes de los israelitas que fueron dejados cuando el resto fueron llevados a Asiria en la deportación. Esta afirmación tiene cierta evidencia de ADN que la apoya.

El judaísmo siempre ha rechazado esa afirmación y rechaza a los samaritanos. Los samaritanos son una comunidad pequeña y oprimida, unos pocos cientos de personas. No tienen buena prensa. He visto que los llaman "paganos mitad judíos". Eso es algo terrible de

decir. Su posición en Israel es ambigua y lamentable. Son reconocidos por el estado como autorizados a vivir allí bajo la Ley del Retorno, pero son considerados por los tribunales rabínicos como gentiles.

En sus inscripciones, el rey asirio registra que deportó la cifra extrañamente específica de 27,290 habitantes. No podemos saber si estos eran solo los hombres adultos, que era el significado habitual de "habitantes", o si eran el total. Como quiera que lo tomes, los deportados eran sólo una fracción de la población del reino de Israel. La evidencia arqueológica es que los asirios deportaron a los habitantes de algunos centros urbanos importantes. Dejaron en su tierra a la gran mayoría de los campesinos para labrar la tierra.

Incluso la Biblia admite a regañadientes que el reino del norte no era del todo gentil. Unos años después de la destrucción de Israel, Ezequías, rey de Judá, pidió a las tribus de Efraín y Manasés que viajaran a Jerusalén para celebrar la Pascua. El profeta Jeremías informa que los israelitas de Siquem, Silo y Samaria vinieron con ofrendas al Templo de Jerusalén. Tendré mucho más que decir sobre estos asuntos en la segunda temporada del podcast.

El rey Acaz de Judá, muerto a la edad de 36 años, había dejado el trono a su hijo de 25 años, Ezequías. Espera, ¿qué? ¿Acaz era padre a la edad de 11 años? Eso parece precoz, incluso para un rey de Judá. Una vez más, los reinados de un rey de Judá no pueden reconciliarse ni con los sincronismos que la Biblia misma proporciona con los reyes israelitas, ni con los registros asirios. Al igual que con todas mis fechas para los reyes, estoy siguiendo a Miller y Hayes, colocando el reinado de Ezequías en 727 a 699 a. e. c. Echa un vistazo a mi sitio web www.historyinthebible.com, para obtener más información.

Ezequías recibe un tratamiento de cinco estrellas en la Biblia, el rey del que más se habla desde Salomón. Tres capítulos enteros en 2 Reyes y cuatro en 2 Crónicas. Tres capítulos en Isaías prácticamente repiten los de Reyes. Es posible que esos capítulos en Isaías fueran originalmente parte de 2 Reyes, y copiados al libro del profeta para enfatizar el papel de Isaías en el reinado de Ezequías.

En Crónicas Ezequías es el rey más grande de Judá después de David. Él simboliza la reunificación de todos los hebreos en torno al Templo, como en los días de David y Salomón. El Libro de los Reyes se concentra en las aventuras militares de Ezequías, Crónicas en sus logros religiosos.

El rey parece haberlo hecho bastante bien durante gran parte de su reinado:

> *2 Crónicas 32: [27] Ezequías tuvo muchísimas riquezas y gloria. Adquirió tesoros de plata y oro, piedras preciosas, especias aromáticas, escudos y toda clase de objetos valiosos. [28] También tuvo depósitos para los productos del grano, del vino nuevo y del aceite, establos para toda clase de ganado y rediles para los rebaños. [29] Adquirió ciudades, rebaños de ovejas y vacas en gran abundancia, porque Dios le dio muchísimas posesiones.*

Al igual que su padre Acaz, Ezequías aceptó su lugar en el sistema comercial asirio. Como recompensa por su servicio leal, parece que se le otorgó la supervisión de la franja

costera ocupada por los filisteos. Esta es la última vez que la Biblia menciona a los filisteos, que a partir de ahí desaparecen de la historia. Por fin, el antiguo enemigo de los judíos que los había molestado desde la época de los jueces, cuatro siglos antes, se había ido.

Al describir la conquista de Canaán, el libro de Josué había asignado los territorios filisteos a la tribu de Judá. El reinado de Ezequías fue la única vez en la historia de Judá que el reino realmente controló la costa y tuvo acceso al mar Mediterráneo. Esto nos da una buena razón para pensar que el libro de Josué fue escrito en el reinado de Ezequías, o poco después.

Ezequías enfrentó tres grandes crisis en su reinado, todas gracias a los asirios. La primera crisis, a principios de su reinado, fue la de la destrucción asiria del reino de Israel en 722 a. e. c. Los refugiados inundaron el sur. Algunos de esos refugiados eran escribas de la escuela deuteronomista, miembros del partido de los profetas Elías, Eliseo, Amós y Oseas, y traían consigo las historias de Israel.

Otros escribas trajeron historias de los patriarcas, historias que ahora llamamos la fuente E que recorre los libros desde Génesis hasta Números. Si quieres un repaso de la fuente E, echa un vistazo al episodio 1.7.

La evidencia arqueológica es que Judá y Jerusalén tuvieron una explosión demográfica en las décadas posteriores a la caída de Israel. Judá creció de quizás 25,000 a unas 120,000 personas. Jerusalén se transformó de una aldea de 1,000 habitantes a una ciudad decente de 10 o 15 mil habitantes. Si quieres un criterio contemporáneo, la población de la Jerusalén moderna es de aproximadamente 800,000. Los judíos eran ahora una minoría en su propia tierra.

Según los arqueólogos modernistas, este es el momento en que Judá se convirtió en un estado centralizado, un reino de verdad. No en el año 1000 a. e. c. con el rey David, sino después del 720 a. e. c., en la época del rey Ezequías. Estoy con los modernistas. Nadie ha sido capaz de desenterrar del polvo ninguna evidencia de que Judá podría ser llamado un estado en pleno funcionamiento antes de Ezequías. No hay tablas de escribas, ni obras de construcción seguras y fechables, ni evidencia de que Judá fuera otra cosa que el traspatio rural de Israel. Los escribas israelitas fueron los primeros en introducir la alfabetización en Judá.

Como monarca del último reino hebreo remanente, Ezequías quería que los refugiados israelitas se integraran con los de Judá. Su reino era el siguiente en la lista de objetivos asirios. Tuvo que llenar su pequeño estado con tantos nacionalistas como fuera posible, incluso si la mayoría eran refugiados ilegales.

El rey tuvo que convencer a los inmigrantes de la verdad de la ideología de la Sion Regia, una ideología que los israelitas del norte habían rechazado 200 años antes. Tuvo que persuadir a sus nuevos súbditos de que Dios había dado el monopolio del gobierno sobre los hebreos a la Casa de David, y que la sede de este monopolio era la inviolable ciudad real de Jerusalén, la ciudad de Dios.

Ezequías se lanzó a una serie de reformas religiosas. Reyes las menciona en tres versículos. Crónicas las describe en otros tantos capítulos.

Ezequías reaccionó para fortalecer la autoridad de su gobierno. Prohibió los santuarios rurales basados en clanes, así como el antiguo santuario israelita en Betel, a fin fortalecer su autoridad central. Se embarcó en amplias reformas religiosas. Él fue el primero en quitar los lugares altos, altares al aire libre, que nunca habían sido perturbados ni siquiera por los reyes más justos, como Salomón.

La reforma religiosa de Ezequías no fue un fervor puritano, sino un programa político cuidadosamente calculado.

Los refugiados israelitas encajaban muy bien en ese plan. A diferencia de los campesinos del sur, ellos eran ardientes yahvistas. Tenían la inteligencia y la alfabetización para crear una narrativa que uniera a los israelitas y a los judaitas, que anteriormente habían sido enemigos acérrimos. Fabricaron una historia y una teología que describía a los dos reinos como dos partes de un todo dividido. Eran los deuteronomistas, los autores de los libros de Deuteronomio, Josué, Jueces, 1 y 2 Samuel, y 1 y 2 Reyes.

En el siguiente episodio de La Historia en la Biblia, continúo la historia de Ezequías; sus reformas religiosas, y las otras dos crisis de su reinado.

Episodio 1.51

EL REY EZEQUÍAS, PADRE DE LA RELIGIÓN BÍBLICA

En el último episodio, presenté al rey Ezequías de Judá, el monarca que observó con horror cómo el reino de Israel fue destruido por Asiria. Los refugiados israelitas que huyeron a Judá de esa calamidad transformaron su pequeño reino. Todo el reinado de Ezequías es la historia de cómo convirtió esa crisis de refugiados en una oportunidad para afianzar su monarquía y su estado.

Al hacerlo, accidentalmente se convirtió en el padre de la religión bíblica. Con eso me refiero, simplemente, a la religión de los hebreos como la vemos retratada en el Antiguo Testamento que tenemos hoy en nuestras manos. Esa religión no existía cuando Ezequías tomó el trono, aunque la Biblia quiere que pensemos lo contrario. En el último episodio de la primera temporada de este podcast, presentaré una discusión exhaustiva del desarrollo de la religión bíblica. ¡Paciencia! Solo faltan unas semanas.

Una de las primeras acciones atribuidas a Ezequías tiene que ver con serpientes. El libro de Números capítulo 21 relata cómo Moisés formó una serpiente de bronce para proteger a los israelitas:

> *Números 21: [6] Entonces Yahweh envió entre el pueblo serpientes ardientes, las cuales mordían al pueblo, y murió mucha gente de Israel. [7] Y el pueblo fue a Moisés diciendo:*
> *—Hemos pecado al haber hablado contra Yahweh y contra ti. Ruega a Yahweh que quite de nosotros las serpientes.*
> *Y Moisés oró por el pueblo. [8] Entonces Yahweh dijo a Moisés:*
> *—Hazte una serpiente ardiente y ponla sobre un asta. Y sucederá que cualquiera que sea mordido y la mire, vivirá.*
> *[9] Moisés hizo una serpiente de bronce y la puso sobre un asta...*

Mil años después de que se escribiera Números, los rabinos estaban perturbados por la naturaleza mágica de esta cura. Sugirieron que la serpiente no tenía en realidad nada que ver con eso, sino que las víctimas realmente miraban hacia Dios en el cielo. Ellos aprobaron las acciones de Ezequías:

> *2 Reyes 18: [4] Quitó los lugares altos, rompió las piedras rituales, cortó los árboles rituales de Asera e hizo pedazos la serpiente de bronce que había hecho Moisés, porque hasta aquel entonces los hijos de Israel le quemaban incienso. Y la llamó Nejustán.*
> *[5] Ezequías puso su esperanza en Yahweh Dios de Israel. Ni antes ni después de él hubo otro como él entre todos los reyes de Judá.*

Los sacerdotes del Templo siempre habían desconfiado de los provincianos. Los sacerdotes insistían en que eran poseedores del monopolio de la devoción a Dios. Uno podía

adorar sólo en el Templo de Jerusalén, una adoración que aseguraba a los sacerdotes que dirigían ese templo un flujo constante de carne y grano de los sacrificios.

Los provincianos acostumbraban llevar sacrificios a santuarios locales en colinas y bajo grandes árboles, santuarios a menudo mencionados en las narraciones de los patriarcas, pero que fueron prohibidos después de la construcción del Templo. Los sacerdotes del Templo no recibían ninguna parte de esos sacrificios. Por eso ellos se habían quejado de los provincianos desde tiempos del hijo de Salomón, Roboam:

> *1 Reyes 14: [21] Roboam… reinó en Judá... [22] Judá hizo lo malo ante los ojos de Yahweh; y con los pecados que cometieron, lo provocaron a celos más que todo lo que habían hecho sus padres. [23] También se edificaron lugares altos, piedras rituales y árboles de Asera, en toda colina alta y debajo de todo árbol frondoso. [24] También había en el país varones consagrados a la prostitución ritual, e hicieron conforme a todas las prácticas abominables de las naciones que Yahweh había echado de delante de los hijos de Israel.*

Crónicas informa con tedioso detalle cómo se limpió el Templo en tiempos de Ezequías:

> *2 Crónicas 29:[3] …abrió las puertas de la casa de Yahweh y las reparó. [4] Hizo venir a los sacerdotes y a los levitas... [5] y les dijo:*
> *—Óiganme, oh levitas: Purifíquense ahora, y purifiquen luego la casa de Yahweh, Dios de sus padres, sacando del santuario la inmundicia...*
> *[18] Luego pasaron adentro, ante el rey Ezequías, y le dijeron:*
> *—Ya hemos limpiado toda la casa de Yahweh... [19] Asimismo, hemos preparado y consagrado todos los utensilios que en su infidelidad había puesto de lado el rey Acaz mientras reinaba. He aquí, ellos están delante del altar de Yahweh.*

Eso fue solo el comienzo. Ezequías luego preparó la segunda parrillada más grande de la historia, desde de Noé:

> *2 Crónicas 29: [31] Luego Ezequías tomó la palabra y dijo:*
> *—Ahora ustedes se han consagrado a Yahweh. Acérquense y presenten sacrificios y ofrendas de acción de gracias en la casa de Yahweh.*
> *Entonces la multitud presentó sacrificios y ofrendas de acción de gracias, y todos los de corazón generoso ofrecieron holocaustos. [32] El número de los holocaustos que trajo la asamblea fue de setenta toros, cien carneros y doscientos corderos… [33] Las ofrendas consagradas fueron de seiscientos toros y tres mil ovejas.*
> *[34] Sin embargo, los sacerdotes eran pocos y no bastaban para desollar todos los holocaustos, de modo que sus hermanos los levitas les ayudaron, hasta que acabaron la obra y hasta que los sacerdotes se purificaron…*

¿Segunda parrillada más grande? Ezequías estaba a punto de superarse a sí mismo. Invitó a los remanentes del reino de Israel, que ahora eran una provincia asiria, a celebrar la Pascua y la fiesta de los Panes sin Levadura en Jerusalén:

2 Crónicas 30: [24] Porque Ezequías, rey de Judá, había dado para la congregación mil toros y siete mil ovejas; y también los magistrados habían dado para la congregación mil toros y diez mil ovejas…
[25] Toda la congregación de Judá se regocijó, como también los sacerdotes, los levitas y toda la congregación que había venido de Israel. Asimismo los forasteros que habían venido de la tierra de Israel y los que habitaban en Judá. [26] Hubo gran alegría en Jerusalén, porque no había habido cosa semejante en Jerusalén desde los días de Salomón hijo de David, rey de Israel.
[27] Después los sacerdotes y los levitas se levantaron y bendijeron al pueblo. Y su voz fue oída, y su oración llegó a su santa morada, al mismo cielo.

Según el Cronista, Ezequías es el gran reformador religioso de Judá, el hombre que finalmente acaba con todas las barbaridades cananeas. Barbaridades que habían sido toleradas incluso por Moisés y Salomón.

Sin embargo, tenemos algunas razones para dudar de lo antes dicho. En los últimos 20 años, los arqueólogos han encontrado una serie de sellos de arcilla pertenecientes a Ezequías. Los sellos muestran un sol o un escarabajo alados, rodeados por dos cruces egipcias. Estos son símbolos asirios y egipcios, no judíos. Pocos comentaristas han señalado que esos sellos no muestran evidencia de la devoción de Ezequías a Yahweh. Todo lo contrario.

En 713 a. e. c., nueve años después de la crisis de refugiados, y a mitad del reinado de Ezequías, la ciudad filistea de Asdod se rebeló contra Asiria. De una inscripción del rey asirio Sargón II, parece que Judá estuvo implicado de alguna manera en la revuelta:

El rey Azuri de Ashdod conspiró en su corazón para retener su tributo, y envió mensajes de rebelión a los reyes a su alrededor.
A los reyes de Filistea, Judá, Edom, Moab, que habitaban junto al mar, pagadores de tributo a Asiria, envió innumerables mensajes incendiarios... para ponerlos en enemistad conmigo.
Al faraón rey de Egipto, un príncipe que no pudo salvarlos, le enviaron regalos... para ganarlo como aliado.

El profeta Isaías se encargó de aconsejar a Ezequías sobre política exterior. Le recuerda al rey que no confíe en las alianzas extranjeras, especialmente con los débiles egipcios:

Isaías 20: [1] En el año en que vino… Sargón rey de Asiria… para combatir contra Asdod y la tomó, [2] en aquel tiempo Yahweh habló por medio de Isaías… diciendo: "Ve, despójate del cilicio de sobre tus lomos y quita el calzado de tus pies". Así lo hizo, y andaba desnudo y descalzo.
[3] Entonces dijo Yahweh: "Así como mi siervo Isaías anduvo desnudo y descalzo tres años como señal y prodigio contra Egipto y Etiopía, [4] así conducirá el rey de Asiria a los cautivos de Egipto y a los desterrados de Etiopía: jóvenes y viejos, desnudos y descalzos, con los glúteos descubiertos, para vergüenza de Egipto. [5] Tendrán terror y se avergonzarán de Etiopía, objeto de su esperanza, y de Egipto, su gloria. [6] En

aquel día dirá el habitante de esta costa: '¡Miren lo que ha pasado con el objeto de nuestra esperanza, al cual huimos para obtener auxilio y para ser librados de la presencia del rey de Asiria! ¿Y cómo escaparemos nosotros?' ".

El profeta Isaías desfila desnudo y descalzo como una señal para simbolizar la debilidad de Egipto y de los cusitas al no proteger a Asdod. Isaías es contrario a cualquier idea de aliarse con extranjeros, pero especialmente con los egipcios. No porque fueran un grupo malvado, sino porque simplemente no eran confiables:

Isaías 31:[1] ¡Ay de los que descienden a Egipto por ayuda! Buscan apoyo en los caballos, confían en los carros de guerra, por ser numerosos; y en los jinetes, por ser muy poderosos. Pero no miran al Santo de Israel, ni buscan a Yahweh...
[3] Los egipcios son hombres, no dioses. Sus caballos son carne, no espíritu. De manera que cuando Yahweh extienda su mano, tropezará el que da la ayuda, y caerá el que la recibe. Todos ellos serán exterminados juntos.

Isaías tenía toda la razón en eso: Egipto resultaría inútil para el reino.

La rebelión de Asdod no tuvo consecuencias para Ezequías. Pero el rey estaba muy, muy preocupado. La insistencia de Isaías de que Judá nunca podría ser conquistada no disipó sus temores. Hombre sensato. Ezequías hizo planes para el día en que los asirios se volvieran contra la ciudad real. Revisó la administración del estado y acumuló reservas de grano, vino y aceite. Hizo un túnel a través del lecho rocoso para llevar el agua de un manantial exterior, a un estanque protegido dentro de la ciudad, conocido hoy como el estanque de Siloé.

2 Crónicas 32: [3] Tomó consejo con sus generales y sus valientes para cegar los manantiales de aguas que estaban fuera de la ciudad; y ellos lo apoyaron. [4] Se reunió mucha gente, y cegaron todos los manantiales y el arroyo que corría a través del territorio, diciendo: "¿Por qué han de hallar tanta agua los reyes de Asiria, cuando vengan?".
[5] Ezequías se animó y reconstruyó toda la muralla que tenía brechas, y sobre ella levantó torres y edificó por fuera otra muralla… e hizo muchas lanzas y muchos escudos. [6] También designó comandantes de guerra sobre el pueblo; y los hizo reunir ante él en la plaza de la puerta de la ciudad, y les habló al corazón diciendo: [7] "Esfuércense y sean valientes; no teman ni desmayen ante el rey de Asiria… porque más poderoso es el que está con nosotros que el que está con él. [8] Con él está un brazo de carne; pero con nosotros está Yahweh, nuestro Dios, para ayudarnos y para llevar a cabo nuestras batallas".

Sargón II murió en 705 a. e. c. Como sucedió a menudo a la muerte de un rey asirio, el imperio estalló en una revuelta. Los asirios nunca entendieron realmente el concepto de gobierno estable. El hijo de Sargón, Senaquerib, pasó los primeros años de su reinado lidiando con la insurrección de Marduk-apal-iddina II (Merodac-baladán II) en la provincia más rica de Asiria, Babilonia. Probablemente fue en este momento que Marduk-apal-iddina envió emisarios a Ezequías. La misma historia se presenta en 2 Reyes capítulo 20 e Isaías 39. Vamos a Reyes:

2 Reyes 20: [12] En aquel tiempo Merodac-baladán… rey de Babilonia, envió cartas y un presente a Ezequías... [13] Ezequías se alegró por ellos y les mostró toda la casa de sus tesoros: la plata, el oro, los perfumes y los ungüentos finos, su armería y todo lo que había en sus depósitos. No hubo cosa que Ezequías no les mostrara en su casa y en todos sus dominios.

Isaías pensó que eso había sido una idea terrible. Ezequías había dejado que los babilonios le echaran ojo al botín:

2 Reyes 20: [14] Entonces el profeta Isaías fue al rey Ezequías y le preguntó: "¿Qué dijeron aquellos hombres, y de dónde vinieron a ti?"
Ezequías respondió: "Han venido de un país lejano, de Babilonia."
[15] Él preguntó: "¿Qué han visto en tu casa?"
Y Ezequías respondió: "Han visto todo lo que hay en mi casa; nada hay en mis depósitos que no les haya mostrado."
[16] Entonces Isaías dijo a Ezequías: "Escucha la palabra de Yahweh: [17] He aquí, vienen días en que todo lo que hay en tu casa, lo que tus padres han atesorado hasta el día de hoy, será llevado a Babilonia. No quedará nada, ha dicho Yahweh. [18] Y de tus hijos que procederán de ti, que tú habrás engendrado, tomarán para que sean eunucos en el palacio del rey de Babilonia".

Según Reyes, Ezequías da un suspiro de alivio ante esta terrible profecía:

2 Reyes 20:[19] Ezequías dijo a Isaías:
—La palabra de Yahweh que has hablado es buena.
Porque pensó: "¿No habrá paz y estabilidad en mis días?".

No puedo creer que eso sea lo que Ezequías realmente pensó. Ha pasado años al servicio de su reino, manejando hábilmente una afluencia masiva de refugiados, construyendo nueva infraestructura y reconstruyendo todo su aparato religioso. Este es un hombre que está mirando hacia el futuro, no uno que sólo piensa en el hoy.

En sus últimos años, en 701 a. e. c., Ezequías enfrentó su mayor crisis. El rey asirio Senaquerib había pasado algunos años ordenando los asuntos después de la muerte de su padre, Sargón II. Y por "ordenar", me refiero a aplacar a la siempre problemática provincia de Babilonia. Algunos de los estados levantinos, siempre esperanzados de que este fuera finalmente el fin de Asiria, lanzaron sus propios motines. Los egipcios los incitaron, sin mover un dedo por darles verdadero apoyo. Judá fue atrapado en la emoción rebelde:

2 Reyes 18: [13] En el año catorce del rey Ezequías subió Senaquerib, rey de Asiria, contra todas las ciudades fortificadas de Judá, y las tomó. [14] Entonces Ezequías, rey de Judá, envió a decir al rey de Asiria… "Yo he fallado. Apártate de mí, y pagaré lo que me impongas".
El rey de Asiria impuso a Ezequías, rey de Judá, diez mil kilos de plata y mil kilos de oro. [15] Entonces le dio Ezequías toda la plata que se hallaba en la casa de Yahweh y en los tesoros de la casa del rey. [16] En aquel tiempo Ezequías desmanteló las puertas del templo de Yahweh y sus marcos, que el mismo Ezequías… había recubierto de oro, y se los dio al rey de Asiria.

Crónicas y el libro de Isaías no dicen nada sobre esto. Los grandes tesoros del Templo y del estado reunidos por David y Salomón no sobrevivieron mucho tiempo a su fallecimiento. Los egipcios habían saqueado el Templo unos años después de la muerte de Salomón, en 926 a. e. c. Los arameos habían tomado más bajo el rey Ben-hadad, veinte años después. Tiglat-Pileser III extrajo una suma exorbitante del padre de Ezequías, Acaz. El templo fue ahora despojado por cuarta vez.

Pero Senaquerib siguió adelante. Quería más. Quería Jerusalén. En una de las grandes escenas de la Biblia, el portavoz real de Senaquerib se dirige a los judaitas encargados de las murallas de la ciudad santa. Les habla en hebreo, no en arameo que era la lengua franca intelectual, para que los soldados y la gente puedan entender.

> *2 Reyes 18:[19] El Rabsaces [portavoz de Senaquerib] les dijo:*
> *—Digan a Ezequías que así ha dicho el gran rey, el rey de Asiria: "¿Qué confianza es esa en que confías?... [21] He aquí que ahora tú confías en Egipto, en ese bastón de caña cascada, que a cualquiera que se apoye sobre ella, le entrará por la mano y se la atravesará. Así es el faraón, rey de Egipto, para todos los que confían en él...*
> *[26] Entonces [los oficiales del rey] dijeron al Rabsaces:*
> *—Por favor, habla a tus siervos en arameo, porque nosotros lo entendemos. No hables con nosotros en hebreo, a oídos del pueblo que está sobre la muralla.*
> *[27] Pero el Rabsaces les dijo:*
> *—¿Acaso me ha enviado mi señor para decir estas palabras solo a tu señor y a ti? ¿No les concierne también a los hombres que están sobre la muralla, quienes, como ustedes, han de comer sus propios excrementos y beber su propia orina?*
> *[28] Entonces el Rabsaces se puso de pie, gritó a gran voz en hebreo y habló diciendo:*
> *—¡Oigan la palabra del gran rey, el rey de Asiria!...*
> *[30] [No] los haga confiar Ezequías en Yahweh, diciendo: 'Ciertamente Yahweh nos librará, y esta ciudad no será entregada en mano del rey de Asiria' ". [31] ¡No escuchen a Ezequías! Porque así ha dicho el rey de Asiria: "Hagan la paz conmigo y ríndanse a mí. Y comerá cada uno de su vid y de su higuera, y beberá cada uno de las aguas de su pozo, [32] No escuchen a Ezequías, porque los engaña diciendo: 'Yahweh nos librará'. [33] ¿Acaso alguno de los dioses de las naciones libró su tierra de la mano del rey de Asiria?*

En este punto, el rey Ezequías consulta a Isaías de nuevo. El profeta predice con bastante precisión que Senaquerib no tomará Jerusalén. Eso es muy reconfortante para uno de cada diez judaitas que viven dentro de la legendaria ciudad, pero no da socorro a los nueve de cada diez que viven en el campo.

Según la Biblia, los asirios fueron derrotados:

> *2 Reyes 19:[32] "Por tanto, así ha dicho Yahweh acerca del rey de Asiria: 'No entrará en esta ciudad... Pues defenderé esta ciudad para salvarla, por amor a mí mismo, y por amor a mi siervo David'".*
> *[35] Aconteció que aquella misma noche salió el ángel de Yahweh e hirió a ciento ochenta y cinco mil en el campamento de los asirios. Se levantaron por la mañana, y he aquí que todos ellos eran cadáveres.*

Tenemos el relato de Senaquerib de esa campaña en tres prismas de arcilla cocida roja. Miden 40 cm de alto por 15 cm de ancho. Fueron desenterrados a principios del siglo XIX. Los prismas contienen seis párrafos de escritura cuneiforme en acadio. Así es como el rey asirio describe su campaña:

> *"En cuanto a Ezequías, el judaita, no se sometió a mi yugo. Asedié sus fuertes ciudades, fortalezas amuralladas e innumerables aldeas pequeñas, y las conquisté... Expulsé a 200,150 personas, jóvenes y viejos, hombres y mujeres, caballos, mulas, burros, camellos, ganado grande y pequeño sin número, y los consideré esclavos.*
> *A él mismo lo hice prisionero en Jerusalén, su residencia real, como a un pájaro en una jaula. Lo rodeé con terraplenes para molestar a los que eran la puerta de su ciudad.*
> *Así reduje su territorio, pero aún aumenté el tributo y los obsequios que me correspondían como señor supremo, que le impuse, adicional al tributo anterior, para ser entregado anualmente.*
> *Más tarde, Ezequías mismo me envió a Nínive, mi ciudad señorial, junto con 30 talentos de oro, 800 talentos de plata, piedras preciosas, antimonio, grandes cortes de piedra roja, lechos incrustados con marfil, ..., pieles de elefante, madera de ébano, madera de boj y todo tipo de tesoros valiosos, sus propias hijas y concubinas..."*

Lo que Senaquerib no menciona es su fracaso en tomar la ciudad de Jerusalén misma. Los preparativos de Ezequías para un asedio habían funcionado. Pagó un gran tributo, pero la ciudad se salvó.

Fuera de Jerusalén la historia no era tan feliz. Grandes franjas de Judá fueron devastadas. Senaquerib marchó a través de la Sefelá, la llanura costera entre las ciudades filisteas y la región montañosa central de Judá. Cada sitio en el valle de Sefelá y Beerseba en el norte del Néguev revela evidencia de destrucción. La Sefelá, el granero de Judá, nunca se recuperó.

A Ezequías se le dejó gobernar un reino ahora más pequeño. Al principio de su reinado, veinte años antes, los refugiados israelitas habían aumentado el pequeño reino de Ezequías de 25,000 a 120,000 almas. Después de las depredaciones asirias, ahora podía contar quizás 75,000 súbditos.

Ezequías había tomado una decisión imprudente al rebelarse contra Asiria, y pagó por ello. El autor de Reyes hace un esfuerzo especial para ocultar el hecho de que el reino de Judá permaneció bajo la dominación asiria muchos años después del milagroso rescate de la ciudad de Jerusalén de manos de Senaquerib.

En el siguiente episodio abordo las muchas complejidades del primer profeta superestrella, y asesor en política exterior de Ezequías: Isaías.

Episodio 1.52

ISAÍAS Y MIQUEAS: PROFETAS DE LA CRISIS ASIRIA

Tomemos un descanso del rey Ezequías y los problemas del reino de Judá. Es hora de que abordemos a los profetas Isaías y Miqueas.

Isaías es el primero de los profetas de Judá, trabajando justo después de los norteños Amós y Oseas. Su nombre *Yeshayahu* parece significar "Yahweh es mi salvación". Su libro dice que fue criado en la ciudad, era casado y tuvo hijos.

Al igual que Elías, pero a diferencia de Amós y Oseas, Isaías da consejos personales y cercanos de política exterior a su rey. Isaías pasó algunas décadas arengando a los reyes de Judá desde el tiempo del rey Jotam, siguiendo con su hijo Acaz y su nieto Ezequías. Dados los caprichos de las fechas, lo mejor que podemos decir es que profetizó en algún momento entre 750 y 700 a. e. c.

Isaías es uno de los pocos profetas mencionados en los libros históricos de Reyes y Crónicas.

Aparte del libro que se le atribuye, Isaías recibe un gran reconocimiento en una obra corta llamada *Martirio y ascensión de Isaías*, que es una mezcolanza es en parte judía, en parte cristiana; ensamblada durante seis largos siglos entre 200 a. e. c. y 400 e. c. Describe la espeluznante muerte de Isaías a manos del hijo de Ezequías, el rey Manasés, un evento no registrado en la Biblia. Las porciones de autor cristiano relatan el ascenso de Isaías al cielo.

En al menos una tradición rabínica, Isaías solo fue superado por Moisés como profeta. Él es el más amado de los profetas, citado el doble de veces que cualquier otro en el gran compendio de la ley, la Mishná. En los rollos del mar Muerto, encontramos más fragmentos de Isaías que de cualquier otro libro, excepto Salmos y Deuteronomio. También es el profeta más popular que aparece en el ciclo anual de la liturgia judía.

Los cristianos tienen el libro en igual estima, creyendo que profetiza la venida de Jesucristo. Muchos comentaristas cristianos primitivos lo honraron como el Quinto Evangelio. Después de los Salmos, Isaías es el libro más citado en el Nuevo Testamento.

¿Cómo pueden estas dos tradiciones tan diferentes honrarlo por igual? La razón es porque Isaías es frustrantemente elusivo. No puedes decir dónde terminan o comienzan sus profecías. No se puede decir si un pasaje está destinado a consolar o a castigar. No se puede decir si un versículo es una predicción de eventos futuros o una meditación sobre eventos pasados. Los mismos versículos que los judíos interpretan como comentarios sobre la Casa de David, los cristianos los interpretan como sobre un futuro mesías. ¡Diversión para todas las religiones!

El judaísmo rabínico es vago acerca de la resurrección corporal, y confuso acerca de la inmortalidad del alma. El Tanaj no dice casi nada sobre eso. Algunos pasajes bíblicos se

refieren al Seol donde moran los espíritus de los muertos, pero no describen lo que les sucede a estos espíritus. Antes del libro de Isaías, la filosofía de la Biblia había sido que la vida es para los vivos, no se ocupa de una vida después de la muerte. En Isaías, Dios resucita a los muertos y ofrece la salvación eterna.

> *Isaías 25:[8] Destruirá a la muerte para siempre, y el Señor Yahweh enjugará toda lágrima de todos los rostros. Quitará la afrenta de su pueblo de sobre toda la tierra, porque Yahweh ha hablado....*
>
> *26:[19] Tus muertos volverán a vivir; los cadáveres se levantarán. ¡Despierten y canten, oh moradores del polvo! Porque tu rocío es como rocío de luces, y la tierra dará a luz a sus fallecidos.*

Ahora considera este pasaje, conocido como el pasaje de Emanuel, la profecía más famosa en el Antiguo Testamento cristiano, pero ciertamente no el Tanaj judío. Los cristianos sostienen que predice el nacimiento de Jesús. Los judíos no están de acuerdo, pero no están seguros de cómo manejarlo. Isaías está hablando con el desventurado rey Acaz, bajo el asalto de todos sus vecinos. Aquí está la versión Reina Valera Actualizada (2015):

> *Isaías 7: [10] Yahweh volvió a hablar a Acaz diciendo: [11] "Pide para ti una señal de parte de Yahweh tu Dios; de abajo en el Seol, o de arriba en lo alto."*
> *[12] Acaz respondió: "No pediré ni probaré a Yahweh."*
> *[13] Entonces Isaías dijo: "Escuchen, oh casa de David: ¿Les es poco el ser molestos a los hombres, para que también sean molestos a mi Dios? [14] Por tanto, el mismo Señor les dará la señal: He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel. [15] Él comerá leche cuajada y miel, hasta que sepa desechar lo malo y escoger lo bueno. [16] Ciertamente, antes de que el niño sepa desechar lo malo y escoger lo bueno, la tierra de los dos reyes a quienes tienes miedo será abandonada."*

Así es como la Jewish Study Bible traduce esos últimos tres versículos:

> *Isaías 7:[14] ¡Ciertamente, el Señor mismo les dará una señal! Miren, la joven está encinta y dará a luz un hijo. Que lo llame Emanuel. [15] (Cuando él aprenda a rechazar lo malo y elegir lo bueno, la gente se alimentará de requesón y miel.) [16] Porque antes de que el niño sepa rechazar lo malo y elegir lo bueno, la tierra de los dos reyes a quienes temes quedará abandonada.*

No una virgen, solo una mujer joven. La palabra hebrea es *almah*, una palabra usada menos de una docena de veces en el AT. El término hebreo usual para virgen es *betulah*, usado 50 veces en el AT. Muchas veces se traduce *almah* como virgen, pero a veces como "joven" o "doncella". El significado hebreo está mucho más cerca de "mujer joven", aunque se podría argumentar que en aquellos días se suponía que las mujeres jóvenes eran vírgenes. Aún así, la ambigüedad del término correspondería mejor a los términos "joven" o "muchacha" en español.

En la LXX griega la palabra se traduce como *parthenos*, que inequívocamente significa virgen. El autor del evangelio de Mateo tomó eso en cuenta:

Mateo 1: [20] ...he aquí un ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: "José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque lo que ha sido engendrado en ella es del Espíritu Santo...".
[22] Todo esto aconteció para que se cumpliera lo que habló el Señor por medio del profeta, diciendo: [23] "He aquí, la virgen concebirá y dará a luz un hijo, y llamarán su nombre Emanuel", que traducido quiere decir: Dios con nosotros.
[24] Cuando José despertó del sueño, hizo como el ángel del Señor le había mandado y recibió a su mujer. [25] Pero no la conoció hasta que ella dio a luz un hijo, y llamó su nombre Jesús.

En las traducciones modernas la palabra "virgen" es abandonada y más bien se utiliza "joven".

Ampliemos el contexto de ese pasaje. El rey Acaz de Judá está siendo atacado por Israel y Aram-Damasco. Acaz consulta a Isaías. ¿Qué debe hacer? Isaías ofrece una señal críptica sobre una mujer joven y su hijo. No está claro si la señal es el embarazo de la mujer, el nacimiento del niño, su nombre o su dieta. Tampoco está claro cuándo se produce la señal. Donde las traducciones cristianas colocan a la joven y a su hijo en un futuro indefinido, las traducciones judías los ubican en el aquí y ahora. Los verbos hebreos están en tiempo pasado: la mujer ya ha concebido, el nacimiento está pendiente. La mayoría de los eruditos judíos lo toman como una referencia a la esposa del rey, que dará a luz al gran rey Ezequías.

Con 66 capítulos, el libro de Isaías es uno de los más largos de la Biblia, justo detrás de Reyes y Samuel. Los estudiosos han concluido por mucho tiempo que el libro es en realidad una obra compuesta, escrita por dos o tres autores diferentes. Siguieron el ejemplo del gran comentarista rabínico Ibn Ezra. A principios de la Edad Media, reconoció que el último tercio del libro fue escrito durante el exilio, en algún momento después del 600 a. e. c., al menos un siglo después de la primera sección.

Los eruditos modernos asignan los primeros 39 capítulos al profeta mismo, basándose en sus claras referencias a los reyes de Judá y Asiria. Asignan el resto a otros autores desconocidos que vivieron durante el exilio, basándose en sus referencias igualmente claras a Babilonia y Persia. Así que terminamos con lo que se conoce como *Proto-Isaías* o Primer Isaías, *Deutero-Isaías* o Segundo Isaías y *Trito-Isaías* o Tercer Isaías.

Llegaré al Segundo y Tercer Isaías en la segunda temporada de este podcast.

El Primer Isaías es un libro estridente. Siempre insulta y amenaza. Su nivel de volumen siempre tiene las rayitas a tope. Solo tiene dos modalidades: enojado o furioso. Al igual que el profeta Amós, escribe diatribas maníacas contra los gentiles. Un total de diez capítulos de eso. Aquí hay solo una muestra:

Isaías 13: [19] Y Babilonia, el más hermoso de los reinos, la gloria y el orgullo de los caldeos, será como cuando Dios trastornó a Sodoma y a Gomorra. [20] Nunca más será habitada ni será poblada de generación en generación. El árabe no pondrá allí su tienda ni los pastores harán recostar allí sus rebaños.

De nuevo como Amós, deplora la piedad vacía y ritualista, y pide justicia social:

Isaías 1:[11] Dice Yahweh: "¿De qué me sirve la multitud de sus sacrificios? Hastiado estoy de holocaustos de carneros y del sebo de animales engordados. No deseo la sangre de toros... [12] Cuando vienen a ver mi rostro, ¿quién pide esto de sus manos, para que pisoteen mis atrios? [13] No traigan más ofrendas vanas. El incienso me es una abominación… [17] Aprendan a hacer el bien, busquen el derecho, reprendan al opresor, defiendan al huérfano, amparen a la viuda.

Isaías introduce un montón de nuevas ideas teológicas brillantes. Este tipo es un pensador. Así es como el profeta describe su llamamiento:

Isaías 6: [8] Entonces escuché la voz del Señor, que decía:
—¿A quién enviaré? ¿Y quién irá por nosotros?
Y yo respondí:
—Heme aquí, envíame a mí.
[9] Y dijo:
—Ve y di a este pueblo: "Oigan bien, pero no entiendan; y miren bien, pero no comprendan". [10] Haz insensible el corazón de este pueblo; ensordece sus oídos y ciega sus ojos, no sea que vea con sus ojos, y oiga con sus oídos, y entienda con su corazón, y se vuelva a mí, y yo lo sane...
[12] hasta que Yahweh haya echado lejos a los hombres y sea grande el abandono en medio de la tierra. [13] Pero aunque quede en ella la décima parte, volverá a ser consumida como la encina o el roble de los cuales, después de ser derribados, aún les queda el tronco.

Dios quiere que los judaitas no entiendan el mensaje del profeta. Como Dios de justicia debe castigar con destrucción los pecados de los hebreos. Él prometió eso en el pacto que debe cumplir. Pero como Dios de misericordia desea traer de vuelta a su pueblo. Dios debe castigar a Israel, y así cumplir con las demandas de la justicia. Pero también debe salvar a los hebreos, y así cumplir las exigencias de misericordia y el amor.

En un cálculo ético que no puedo comprender, Dios decide que las demandas de castigo, misericordia y justicia se equilibran mejor con la casi total aniquilación. Un remanente, un décimo, sobrevivirá y escuchará el llamado de Dios. Sólo después del sufrimiento de esta generación será posible una futura redención.

Isaías promete una restauración. El Deuteronomista, en sus libros desde Deuteronomio hasta Reyes, está preocupado por justificar las acciones de Dios en la historia. No tiene ningún interés en absoluto en un futuro lejano. Isaías está muy preocupado por el futuro. ¡Y qué sorprendente es ese futuro!

Isaías 2: [2] Acontecerá en los últimos días que el monte de la casa de Yahweh será establecido como cabeza de los montes, y será elevado más que las colinas; y correrán a él todas las naciones. [3] Muchos pueblos vendrán y dirán: "Vengan, subamos al monte de Yahweh… para que él nos enseñe sus caminos, y nosotros caminemos por sus sendas". Porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de Yahweh.

[4] Él juzgará entre las naciones y arbitrará entre muchos pueblos. Y convertirán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en podaderas. No alzará espada nación contra nación ni se adiestrarán más para la guerra.

Como nota al margen, esa expresión sobre espadas y arados también se usa en los profetas Miqueas y Joel.

Este pasaje no tiene precedentes en los libros bíblicos que hemos discutido hasta ahora. Hasta ahora, siempre se ha tratado de los hebreos. Yahweh es el dios de Israel. Otras naciones tienen sus propios dioses. Pero Yahweh es el capo más grande del vecindario, y puede vencer a esos otros dioses. Ahora Isaías está diciendo que Yahweh será el dios de todos. El profeta es bastante específico:

Isaías 19:[19] En aquel día habrá un altar de Yahweh en medio de la tierra de Egipto, y un obelisco dedicado a Yahweh junto a su frontera... [21] Yahweh se dará a conocer a Egipto, y en aquel día los egipcios conocerán a Yahweh. Presentarán sacrificios y ofrendas vegetales; harán votos a Yahweh y los cumplirán...
[23] En aquel día habrá un amplio camino desde Egipto hasta Asiria; los asirios entrarán en Egipto, y los egipcios en Asiria. Entonces los egipcios y los asirios servirán a Yahweh.
[24] En aquel día Israel será tercero con Egipto y con Asiria, una bendición en medio de la tierra. [25] Porque Yahweh de los Ejércitos los bendecirá diciendo: "¡Benditos sean Egipto mi pueblo, Asiria obra de mis manos e Israel mi heredad!".

Esa frase "en aquel día" es un eslogan característico de lo que se conoce como la literatura apocalíptica. Piensa por ejemplo en el libro del Apocalipsis. Muchos libros apocalípticos se escribirán en los 800 años que separan a Isaías del Apocalipsis. Otros más se escribirán más adelante, algunos por cristianos, otros por judíos. Sólo dos de estas obras llegaron al AT o al NT. Cubriré el desconcertante y rico género apocalíptico en la segunda temporada de este podcast.

Isaías está seguro de que el mundo de la felicidad universal después de la restauración hebrea será gobernado por la Casa de David. En esta cita, el Isaí al que se hace referencia es el padre del rey David. Para los judíos, este pasaje está hablando de un futuro rey terrenal de Israel. Para los cristianos habla de Jesús.

Isaías 11:[1] Un retoño brotará del tronco de Isaí, y un vástago de sus raíces dará fruto. [2] Sobre él reposará el Espíritu de Yahweh: espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de fortaleza, espíritu de conocimiento y de temor de Yahweh...
[5] La justicia será el cinturón de sus lomos, y la fidelidad lo será de su cintura.
[6] Entonces el lobo habitará con el cordero, y el leopardo se recostará con el cabrito. El ternero y el cachorro del león crecerán juntos, y un niño pequeño los conducirá. [7] ...El león comerá paja como el buey... [10] Acontecerá en aquel día que las naciones buscarán a aquel que es la raíz de Isaí y que estará en pie como una bandera para los pueblos, y su morada será gloriosa.

Isaías arroja otra novedad. En la Torá, la elección de Israel simplemente significa la elección inmerecida del pueblo por parte de Dios, para ser la nación que lo conozca y para comprometerse en pacto con él. Isaías dice que la elección de Israel es ahora una misión global. Israel es elegido para ser el instrumento de la redención universal.

¿Notaste que faltó algo aquí? Así es, el león no se recuesta con el cordero (que es una idea que mucha gente tiene). Lo más cerca que llegamos a eso en la Biblia es en este oscuro pasaje del libro del Apocalipsis en el NT:

> *Apocalipsis 5:[1] Vi en la mano derecha del que estaba sentado sobre el trono, un rollo... [3] Pero ninguno, ni en el cielo ni en la tierra ni debajo de la tierra, podía abrir el rollo... [5] Y uno de los ancianos me dijo: "No llores. He aquí el León de la tribu de Judá, la Raíz de David, ha vencido para abrir el rollo y sus siete sellos".*
> *[6] Y en medio del trono y de los cuatro seres vivientes y de los ancianos vi un Cordero de pie, como inmolado. Tenía siete cuernos y siete ojos, que son los siete Espíritus de Dios enviados a toda la tierra. [7] Él fue y tomó el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el trono. [8] Cuando tomó el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero.*

La primera referencia que puedo encontrar a la frase exacta del león recostándose con el cordero está en el ensayo de D.H. Lawrence "Crepúsculo en Italia", publicado por primera vez en 1916.

Otro profeta del sur que vivió en la época del rey Ezequías e Isaías fue Miqueas, alrededor del 740 al 700 a. e. c. Francamente, hay poca historia en los siete capítulos del libro, pero habla de las condiciones sociales de la época. Después de su muerte, no volverá a verse otro profeta en Judá durante cincuenta años, sin duda para alivio del gobierno de Judá.

Miqueas es parte del libro que los judíos llaman *Los Doce*, y que los cristiano llaman los doce profetas menores.

Posiblemente fue incluido en la Biblia porque es un contrapunto a Isaías. Isaías es un citadino preocupado por la política internacional. Miqueas es un campesino que habla en nombre de la clase campesina oprimida. Isaías tiene una confianza suprema de que su amada ciudad de Jerusalén es inviolable y que un nuevo orden mundial traerá la restauración de la Casa de David. Miqueas discrepa decididamente:

> *Miqueas 3: [9] Oigan, pues, esto, oh jefes de la casa de Jacob… que hacen abominable el juicio y pervierten todo lo que es recto. [10] Ustedes edifican a Sion con sangre y a Jerusalén con iniquidad. [11] Sus jefes juzgan por soborno, sus sacerdotes enseñan solo por paga y sus profetas predicen por dinero, y se apoyan en Yahweh diciendo: "¿Acaso no está Yahweh entre nosotros? ¡No vendrá el mal sobre nosotros!". [12] Por tanto, por culpa de ustedes Sion será arada como campo. Jerusalén será convertida en un montón de ruinas y el monte del templo en cumbres boscosas.*

En un caso extremadamente raro de un profeta citando a otro, el profeta Jeremías citará más tarde a Miqueas y su profecía como algo cumplido.

Miqueas sigue la trama iniciada por el profeta israelita anterior Oseas. La pieza central del libro es un pleito legal que Dios trae contra los hebreos. El demandante divino pone sus cargos:

> *Miqueas 6:[1] Oigan, pues, lo que dice Yahweh: "¡Levántate, pleitea junto a los montes y que oigan las colinas tu voz! [2] Oigan, oh montes, el pleito de Yahweh, ustedes los poderosos fundamentos de la tierra; porque Yahweh tiene pleito con su pueblo y contenderá con Israel.*
> *[3] "Pueblo mío, ¿qué te he hecho o en qué te he agobiado? ¡Responde contra mí!*

Si yo estuviera actuando a favor de la defensa, presentaría cincuenta episodios de este podcast como evidencia de que Dios ha causado a los hebreos una gran cantidad de dificultades. Y luego me esfumaría.

Miqueas concluye que la nación no tiene defensa. Judá sabe que la única opción es reconciliarse. Esto es lo que Dios quiere:

> *Miqueas 6:[8] ¡Oh hombre, él te ha declarado lo que es bueno! ¿Qué requiere de ti Yahweh? Solamente hacer justicia, amar misericordia y caminar humildemente con tu Dios.*

Miqueas concluye con una nota optimista. Estos versículos se recitan en el servicio de la tarde de Yom Kipur, el Día de la Expiación, el día más sagrado del año litúrgico judío; y en el día de reposo anterior:

> *Miqueas 7: [18] ¿Qué Dios hay como tú que perdona la maldad y olvida el pecado del remanente de su heredad? No ha guardado para siempre su enojo porque él se complace en la misericordia. [19] Volverá a compadecerse de nosotros. Pisoteará nuestras iniquidades y echará nuestros pecados en las profundidades del mar.*

En el próximo emocionante episodio cuento la historia del monarca más malvado de Judá, y la historia del monarca más justo.

Episodio 1.53

EL MALVADO REY MANASÉS Y LA REFORMA DE JOSÍAS

En el episodio 1.51 dejamos el reino de Ezequías de Judá tambaleándose por una invasión asiria. Según el libro de Reyes, la ciudad de Jerusalén se salvó de ser tomada después de que Dios hirió a los asirios siguiendo su estilo acostumbrado. Lo malo fue que Senaquerib de Asiria había dejado una estela de destrucción en la zona rural.

El hijo de Ezequías, Manasés lo sucedió en el trono en 698 a. e. c. a la edad de 12 años. Reinó durante cincuenta y cinco años, el reinado más largo en la historia hebrea. Si nuestra cronología es correcta, cuando nació, su padre tenía 42 años, lo que parece bastante tarde para que un rey tenga su único heredero. Tal vez los asirios presionaron a su padre para que pasara por alto a los hijos mayores. Tal vez él era el único hijo sobreviviente. Tal vez incluso era nieto de Ezequías.

El joven Manasés heredó un estado de Judá reducido y devastado por la guerra. Los documentos asirios lo llaman "rey de la ciudad de Judá", lo que implica que gobernó sobre poco más que Jerusalén, al menos durante parte de su reinado.

Durante su largo tiempo en el trono, Manasés fue un vasallo obediente de Asiria. No tenía otra opción. A lo largo del período, Asiria hizo campaña una y otra vez en el Levante. Las tropas asirias y los puestos de avanzada estaban estacionados en toda la zona, vigilando a sus vasallos y el comercio marítimo mediterráneo.

Egipto había apoyado las revueltas levantinas contra los asirios durante décadas, confiando en que podían clavar alfileres en la más beligerante de las naciones, y confiar en los desiertos del Sinaí para protegerlos de represalias. Recibieron su merecido en 656 a. e. c., hacia el final del reinado de Manasés, cuando el rey asirio Asurbanipal destruyó la capital egipcia de Tebas y su ciudad más grande, Menfis.

Este fue el cenit del poder asirio. Asurbanipal instaló un nuevo faraón amistoso, inaugurando la 26ª dinastía de Egipto. Nadie podría haberlo predicho, pero esta sería la última dinastía nativa de Egipto. Los egipcios seguirán siendo aliados de Asiria hasta el final del imperio.

Asurbanipal era el típico carnicero asirio. Pero también era un intelectual. Si el gremio de supervillanos tiene un antepasado fundador, ése es Asurbanipal: brutal pero brillante, insensible pero culto. Estaba orgulloso de su habilidad para leer la antigua escritura cuneiforme sumeria y fue un ávido coleccionista de tablillas cuneiformes. Acumuló más de 30,000 en una gran biblioteca en Nínive, una biblioteca sólo redescubierta a mediados del siglo XIX.

Sin este enorme almacén, nuestro conocimiento del mundo antiguo sería mucho más pobre. Los estudiosos esperan juntar los fragmentos para el próximo siglo. Tengo más información sobre esa historia en el episodio 1.4, "Recuperando el antiguo Israel".

Judá se benefició bastante como vasallo asirio. Aunque la Sefelá nunca se recuperó de la invasión de Senaquerib, el resto de Judá alcanzó una prosperidad sin precedentes como parte de las redes comerciales asirias. La arqueología muestra que el valle de Beerseba, en el extremo sur del reino, se pobló densamente. El reino se convirtió en la principal fuente de aceitunas para la industria aceitera asiria.

La cultura asiria debe haber impregnado a la sociedad de Judá. Tal vez esto explica la implacable condena de Manasés en la Biblia. En Reyes, fue el rey más despreciable en toda la historia de los dos reinos:

> *2 Reyes 21: [3] Volvió a edificar los lugares altos que su padre Ezequías había destruido. Erigió altares a Baal e hizo un árbol ritual de Asera, como había hecho Acab, rey de Israel. Se postró ante todo el ejército de los cielos y les rindió culto. [4] También edificó altares en la casa de Yahweh... [5] Edificó altares a todo el ejército de los cielos en los dos atrios de la casa de Yahweh. [6] Hizo pasar por fuego a su hijo, practicó la magia y la adivinación, evocó a los muertos y practicó el espiritismo. Abundó en hacer lo malo ante los ojos de Yahweh, provocándolo a ira.*
> *[7] Puso la imagen tallada de Asera que había hecho, en la casa de [Yahweh]...*

¿Quién era esta Asera? En Canaán, la diosa Asera era la esposa de El. Los principales dioses de los vecinos cananeos de Israel tenían sus propios nombres: Baal, Dagón, Milcom, Quemos, pero el nombre de su consorte era siempre el mismo: Asera.

Fuera del Levante, Asera era conocida por otros nombres. En Mesopotamia se llamaba As-dar-tu o Ashratu. Los fenicios la llamaban Astarte. Los griegos la llamaban Afrodita. Ella era la diosa de la fertilidad y la guerra, la Reina del Cielo. Sus símbolos eran un árbol rodeado de cabras, sus tótems eran varas de bronce o marfil adornadas con granadas.

Figuras de arcilla de Asera, cada una de aproximadamente quince centímetros de alto, han sido desenterradas en abundancia en Israel. Solo en el área de Jerusalén, se han encontrado 400. Son inconfundibles: una mujer levantando sus senos. Ella era evidentemente una diosa importante.

Tenemos algunas inscripciones intrigantes del período de los dos reinos que se refieren a "Yahweh y su Asera". ¿Estaba el dios de Israel, Yahweh, casado con Asera? Muchos eruditos modernos piensan que es una posibilidad plausible. Otros piensan que es ridículo. La idea misma de que Dios estuviera casado era anatema para los escritores de la Biblia. El mismo nombre, Asera, fue eliminado sistemáticamente. Los escribas hebreos convirtieron su nombre propio en el nombre de una cosa: una arboleda, un bosque, un árbol, un poste sagrado. Hasta las versiones modernas, "Asera" siempre se había traducido como árbol o poste sagrado en las versiones clásicas.

Manasés no solo pecó, sino que hizo que otros pecaran, e introdujo cultos extranjeros en el Templo mismo. ¿Por qué la repentina vuelta al pluralismo? Porque el campo devastado

por Asiria sólo podía ser levantado de nuevo con la cooperación de las redes de ancianos y clanes de las aldeas. Eso significaba reanudar la adoración en los santuarios locales, los lugares altos, los postes sagrados.

Es muy probable que Manasés simplemente estuviera dejando que el politeísmo milenario de Judá se reivindicara después de los intentos de su padre de eliminarlo.

Los autores de Reyes eran todos buenos yahvistas, opuestos al politeísmo. Según ellos, tan malvado era Manasés, que todo el reino eventualmente sería destruido por su maldad:

> *2 Reyes 21: [11] "Por cuanto Manasés, rey de Judá, ha hecho estas abominaciones… [12] por tanto, así ha dicho Yahweh Dios de Israel: 'He aquí, yo traigo tal mal sobre Jerusalén y sobre Judá, que al que lo oiga le retiñirán ambos oídos. [13] Extenderé sobre Jerusalén el cordel de Samaria y la plomada de la casa de Acab, y limpiaré a Jerusalén como cuando se limpia un plato... [14] Desampararé al remanente de mi heredad y lo entregaré en mano de sus enemigos, y serán presa y despojo para todos sus enemigos."*

Nada como esto se menciona en Crónicas. El Cronista vio los problemas teológicos que los autores de Reyes ignoraron. Si Manasés era tan malvado, ¿por qué se le concedió un reinado tan largo de 55 años? Si Manasés fue la causa de la destrucción de Judá, ¿por qué Dios retrasó su venganza por otros sesenta años después de la muerte del rey? Todo eso era muy problemático. El Cronista retrata a Manasés como mucho menos malvado, e incluso le permite arrepentirse de su maldad. Él relata un incidente no mencionado en Reyes:

> *2 Crónicas 33: [11] Por ello Yahweh trajo contra ellos a los jefes del ejército del rey de Asiria, quienes aprisionaron con ganchos a Manasés, y lo llevaron a Babilonia atado con cadenas de bronce.*
> *[12] Sin embargo, cuando fue puesto en angustia, imploró el favor de Yahweh su Dios y se humilló mucho delante del Dios de sus padres. [13] Él oró a Dios, quien aceptó su oración y escuchó su súplica, y lo hizo volver a Jerusalén y a su reino. Entonces Manasés reconoció que Yahweh es Dios... [15] Quitó de la casa de Yahweh los dioses extraños.*

Nada sobre este incidente suena cierto. Manasés era un vasallo leal de Asiria. ¿Se rebeló? ¿Y por qué los asirios lo llevarían cautivo a Babilonia? El Cronista debe estar transmitiendo una versión confusa de los eventos que le sucedieron a otros reyes durante el dominio babilónico.

El Cronista no registra el texto de la oración de Manasés. En algún momento antes de que San Jerónimo elaborara la Vulgata Latina en el siglo IV e. c. alguna alma piadosa pensó que sería una gran idea escribir el contenido de esa oración. Jerónimo colocó esos 15 versículos al final de 2 Crónicas, como una adición tardía. Martín Lutero lo incluyó en su traducción al alemán, pero nunca ha sido popular.

La *Oración de Manasés* no forma parte del canon de ninguna Biblia, pero aparece como una porción apócrifa en varias. Los libros apócrifos son aquellos que una tradición

considera definitivamente no kosher para la doctrina, pero adecuados para la edificación. Como tal, aparece en la Biblia *King James*, la *Revised Standard Version* y en algunas biblias ortodoxas. Las Biblias católicas modernas la omiten.

La Oración ha tenido más suerte colándose en los servicios cristianos. En los ortodoxos griegos, y en las iglesias episcopales estadounidenses más tradicionales, se recita durante la Cuaresma. En la tradición católica, partes de la oración aparecen en algunos días durante el año litúrgico.

Después de un largo y pacífico reinado, Manasés fue sucedido en el trono por su hijo Amón en 643 a. e. c. Tanto para Reyes como para Crónicas, Amón es solo un desafortunado interludio antes del glorioso reinado del hijo de Amón, Josías:

> *2 Crónicas 33: [21] Amón tenía veintidós años cuando comenzó a reinar, y reinó dos años en Jerusalén. [22] Él hizo lo malo ante los ojos de Yahweh, como había hecho su padre Manasés. Amón ofrecía sacrificios y rendía culto a todos los ídolos que había hecho su padre Manasés. [23] ...Amón añadió más a su culpa.*
> *[24] Sus servidores conspiraron contra él y lo mataron en su casa. [25] Pero el pueblo de la tierra mató a todos los que habían conspirado contra el rey Amón. Luego, en su lugar, el pueblo de la tierra proclamó rey a su hijo Josías.*

Y eso es todo lo que se nos dice. Por lo general, se entiende que ese "pueblo de la tierra" son los terratenientes ricos.

¿Fue el golpe contra Amón inspirado por grupos que buscaban revertir la tolerancia de Amón al pluralismo? ¿Fue un esfuerzo para sofocar los sentimientos antiasirios y preservar el *statu quo*? O podría haber sido lo contrario: asesinos inspirados por una oleada nacionalista que pensó que había llegado el momento de deshacerse de los grilletes asirios. ¿O hubo algún intento de golpe palaciego por parte de otros hermanos mayores de Amón?

Cualquiera que sea la situación, el golpe fracasó por falta de apoyo de las clases altas, y el hijo pequeño de Amón, Josías, le sucedió en el trono.

El rey Josías reinará durante 31 años. Ni Reyes ni Crónicas prestan atención a la situación internacional en estas décadas, pero al comprender el cambiante equilibrio de poder en el Medio Oriente entendemos el reinado de Josías.

Asiria había sido la superpotencia de Oriente Medio durante doscientos años, una fuerza importante desde los primeros años de los dos reinos. Ochenta años antes de Josías, habían aplastado completamente el reino del norte, Israel. En el reinado del abuelo de Josías, Manasés, habían logrado su sueño de dominar a los egipcios, creando un imperio que se extendía desde el Nilo hasta el Golfo Pérsico.

Su suerte finalmente se agotó a la mitad del reinado de Josías. Después de la muerte o abdicación del rey Asurbanipal en 627 a. e. c., los registros son extrañamente silenciosos, el imperio fue desgarrado por la guerra civil. Los babilonios primero levantaron el estandarte de la rebelión al año siguiente. Esta fue la señal para que los escitas y cimerios al norte de Asiria, y los medos al este, reanudaran las hostilidades. El gigantesco movimiento de pinza

era demasiado fuerte para resistir. Asiria se derrumbó lentamente, y su capital Nínive cayó en 612 a. e. c.

Pero los asirios aún no habían terminado. Eran los más feroces peleadores de taberna que jamás se hubieran visto en Oriente Medio. Justo cuando creías que estaban muertos, se levantaban del suelo y volvían para otro ataque despiadado. Los remanentes asirios se agruparon en Harran, en la frontera de lo que ahora es Turquía y el norte de Siria. Allí perecieron.

Los egipcios estaban felices de reafirmarse en el Levante cuando sus amigos los asirios perdieron el control sobre la región. Aquí había una gran oportunidad para recuperar sus antiguas provincias en Siria-Palestina. A medida que el poder asirio en el Levante disminuyó, fue reemplazado por un programa egipcio más benévolo en carácter y menos opresivo en naturaleza. Los egipcios no tenían ningún interés en interferir en los asuntos internos de sus vasallos: sólo querían comerciar con seguridad. Puedes obtener más información sobre estos eventos en el podcast *Ancient World* de Scott C.

En este contexto, podemos dar sentido al reinado de Josías. El libro de los Reyes retrata a Josías como un gran rey, el más virtuoso desde David. Crónicas lo califica un poco más bajo, ya que favorece más a su bisabuelo Ezequías, pero solo por un poco.

Después de que quedó claro que los asirios estaban de salida, y que a los egipcios invasores no les importaban los asuntos religiosos, Josías llevó a cabo una reforma que habría enorgullecido a Martín Lutero. Estaba decidido a librar a la tierra de la influencia religiosa asiria.

La limpieza comenzó cuando los sacerdotes tropezaron con un libro previamente desconocido de la Torá. Como discutí en el episodio 1.23 "El historiador de Dios", se cree que este libro era el núcleo del libro de Deuteronomio.

> *2 Reyes 22:[8] Entonces el sumo sacerdote Hilquías dijo al escriba Safán: "He hallado el libro de la Ley en la casa de Yahweh." E Hilquías entregó el libro a Safán, y este lo leyó…*
> *[11] Y sucedió que cuando el rey escuchó las palabras del libro de la Ley, rasgó sus vestiduras. [12] Luego el rey mandó al sacerdote Hilquías… [y] al escriba Safán… diciendo:*
> *[13] —Vayan y consulten a Yahweh por mí, por el pueblo y por todo Judá, respecto a las palabras del libro que ha sido hallado. Porque grande es la ira de Yahweh que se ha encendido contra nosotros, por cuanto nuestros padres no han obedecido los mandamientos de este libro de hacer conforme a todo lo que ha sido escrito acerca de nosotros.*

El sumo sacerdote corrió a buscar a una profetisa para verificar el rollo. Ella autentica su origen divino, y también pronuncia un oráculo:

> *2 Reyes 22: [14] Entonces... fueron a la profetisa Hulda… y hablaron con ella. [15] Y ella les dijo… [16] así ha dicho Yahweh: 'He aquí yo traeré el mal sobre este lugar y sobre sus habitantes... [17] Porque me han abandonado y han quemado incienso a otros*

dioses, provocándome a ira con todas las obras de sus manos. Por eso se ha encendido mi ira contra este lugar, y no será apagada' ". [18] Así dirán al rey de Judá… "Así ha dicho Yahweh Dios de Israel… [19] 'Por cuanto tu corazón se ha conmovido y te has humillado delante de Yahweh… y por cuanto rasgaste tus vestiduras y lloraste en mi presencia, yo también te he escuchado, dice Yahweh. [20] Por tanto, he aquí que yo te reuniré con tus padres, y serás reunido en tu sepulcro en paz. Tus ojos no verán todo el mal que traeré sobre este lugar'".

La última profecía de Hulda, de que Josías moriría plácidamente en su cama, resultó ser notoriamente errónea.

Hulda es una de las cuatro mujeres profetisas mencionadas en la Biblia, junto con María (la hermana de Moisés), Débora y Noadía (mencionada en el libro de Nehemías). De los registros egipcios, cananeos, asirios y babilónicos, sabemos que los gremios proféticos en todo el Medio Oriente daban igualdad de oportunidades a hombres y mujeres. ¿Por qué solamente los hebreos se opusieron tanto a tener profetisas?

Josías se quedó atónito:

2 Reyes 23:[1] Entonces el rey mandó reunir con él a todos los ancianos de Judá y de Jerusalén. [2] Luego el rey subió a la casa de Yahweh, y con él todos los hombres de Judá, todos los habitantes de Jerusalén, los sacerdotes, los profetas y todo el pueblo, desde el menor hasta el mayor. Y leyó a oídos de ellos todas las palabras del libro del pacto que había sido hallado en la casa de Yahweh.
[3] El rey se puso de pie junto a la columna e hizo pacto delante de Yahweh… para cumplir las palabras de este pacto escritas en este libro. Entonces todo el pueblo se puso de pie a favor del pacto.

En un ataque de piedad, el rey se embarcó en una serie de reformas para purificar la religión nacional. Crónicas cuenta una historia ligeramente diferente, en la cual el descubrimiento del pergamino es parte de una renovación ya en proceso. Cualquiera que sea el caso, los autores bíblicos elogiaron las reformas como el gran logro del reinado de Josías. Este fue un pacto apenas menos importante que el contrato de Dios con Abraham, Moisés y David.

Fueron prohibidas todas las religiones, excepto la adoración de Yahweh, y se impuso una uniformidad religiosa. Por lo que puedo decir, esta es solo la segunda vez en la historia antigua que un estado impone la ortodoxia religiosa a su gente:

2 Reyes 23: [4] Entonces el rey mandó al sumo sacerdote Hilquías… que sacaran del santuario de Yahweh todos los objetos que habían sido hechos para Baal, para Asera y para todo el ejército de los cielos. Los quemó fuera de Jerusalén en los campos del Quedrón…
[5] Quitó a los sacerdotes idólatras que los reyes de Judá habían puesto para que quemaran incienso en los lugares altos… también a los que quemaban incienso a Baal, al sol, a la luna, a los signos del zodíaco...
[6] También sacó de la casa de Yahweh el árbol ritual de Asera… y lo quemó en el arroyo de Quedrón… [7] Y destruyó las habitaciones de los varones consagrados a la

prostitución ritual, las cuales estaban en la casa de Yahweh, donde las mujeres hacían tejidos para Asera.

Había habido purgas antes en Judá. Josías fue más allá, destruyendo también los santuarios que Salomón había construido a Astarte, Quemos y Moloc. También logró suprimir por completo los santuarios rurales, santuarios que los patriarcas habían construido. Eso había sido intentado primero por Ezequías, pero frustrado por el malvado hijo de Ezequías, Manasés.

2 Reyes 23: [8] Hizo venir a todos los sacerdotes de las ciudades de Judá y profanó los lugares altos donde los sacerdotes quemaban incienso, desde Geba hasta Beerseba. Destruyó los altares de las puertas que estaban a la entrada de la puerta de Josué... [9] Sin embargo, los sacerdotes de los lugares altos no subían al altar de Yahweh en Jerusalén; solo comían panes sin levadura entre sus hermanos.

Josías puso a muchos levitas rurales fuera del negocio. Levitas que oficiaban en los santuarios locales. El rey no podía permitirse hacer a un lado a esta sección de la clase media. Josías permitió que los sacerdotes rurales desplazados participaran de las viandas de los sacerdotes del Templo, un reconocimiento tácito de que hasta ese momento los santuarios locales habían sido considerados bastante legítimos.

El libro de los Reyes muestra un regocijo especial en la purga de Josías de los sitios religiosos en el antiguo reino del norte. El hecho de que pudiera hacerlo muestra que había extendido su autoridad al antiguo territorio israelita, y que el poder asirio había disminuido considerablemente:

2 Reyes 23: [15] También destruyó el altar que había en Betel y el lugar alto que había hecho Jeroboam… quien hizo pecar a Israel; destruyó ese altar y el lugar alto. Quemó el lugar alto y lo convirtió en polvo, y quemó el árbol ritual de Asera. [16] Y al volverse Josías, vio los sepulcros que estaban allí en el monte. Entonces mandó sacar los huesos de los sepulcros y los quemó sobre el altar para profanarlo, conforme a la palabra de Yahweh que había proclamado el hombre de Dios que había anunciado estas cosas...
[19] Josías también quitó todos los santuarios de los lugares altos que estaban en las ciudades de Samaria, que habían hecho los reyes de Israel, provocando a ira a Yahweh. Hizo con ellos conforme a todo lo que había hecho en Betel. [20] Además, mató sobre los altares a todos los sacerdotes de los lugares altos que estaban allí, y sobre ellos quemó huesos humanos. Después regresó a Jerusalén.

Josías concluyó sus reformas con una Pascua nacional, celebrada por supuesto en Jerusalén.

2 Reyes 23: [21] Entonces el rey mandó a todo el pueblo, diciendo: "Celebren la Pascua a Yahweh su Dios, conforme a lo que está escrito en este libro del pacto…" [23] Esta Pascua a Yahweh fue celebrada en Jerusalén en el año dieciocho del rey Josías. [24] […Josías hizo todo esto] para cumplir las palabras de la ley que estaban escritas en el libro que el sacerdote Hilquías había hallado en la casa de Yahweh. [25] No hubo un rey antes de él que se volviera como él a Yahweh con todo su corazón, con toda su

alma y con todas sus fuerzas, conforme a toda la ley de Moisés; ni tampoco se levantó otro igual después de él.
[26] Con todo eso, Yahweh no desistió del ardor de su gran ira, ya que su ira se había encendido contra Judá, por todas las cosas con que Manasés lo había provocado. [27] Entonces dijo Yahweh: "También quitaré de mi presencia a Judá, como quité a Israel. Desecharé esta ciudad que escogí, a Jerusalén, y la casa de la cual había dicho: 'Allí estará mi nombre'".

Toda la buena obra de Josías no fue suficiente para evitar la catástrofe que Dios había decidido hacer caer sobre su reino. Seguiremos esa historia en el próximo episodio de La Historia en la Biblia.

Episodio 1.54

LA CONQUISTA BABILÓNICA DE JUDÁ

En el último episodio de La Historia en la Biblia, dejamos triunfalmente al rey Josías de Judá celebrando la Pascua.

Josías encontró su final sin gloria poco después de su gloriosa Pascua nacional. En 610 a. e. c. los últimos reductos del ejército asirio estaban en una situación desesperada en Harrán, en su gran lucha contra casi todo el mundo. El buen amigo de Asiria, el faraón Necao II envió una gran fuerza de socorro en su ayuda. Los asirios estaban agotados y al borde del colapso. Realmente, Necao podía hacer poco para ayudarlos. Los egipcios habían estado explotando la debilidad asiria en el Levante durante una década, mientras fingían lo contrario. La marcha de Necao al norte fue una simulación que le permitió restablecer el dominio de Egipto sobre sus provincias perdidas hace mucho tiempo en el Levante. También fue una apuesta secundaria, en caso de que los asirios prevalecieran, como lo habían hecho tantas veces antes.

Según el relato de Reyes, el probabilónico Josías se encontró con Necao en el sitio estratégicamente importante de Meguido, ubicado en medio del antiguo reino del norte de Israel. Reyes registra simple y escuetamente que Necao lo mató.

En Crónicas, la confrontación es militar. Los egipcios lo aplastaron como un insecto. El cronista culpa a Josías por su propia muerte, porque no entendió que Necao estaba trabajando para Dios:

> *2 Crónicas 35: [20] Después de todas estas cosas, cuando Josías había reparado el templo, Necao, rey de Egipto, subió a combatir en Carquemis, junto al Éufrates, y Josías le salió al encuentro. [21] Necao le envió mensajeros diciendo: "¿Qué tenemos tú y yo, oh rey de Judá? Yo no he venido ahora contra ti, sino contra el pueblo que me hace la guerra. Dios me ha dicho que me apresure. Por tu bien, deja de resistir a Dios, porque él está conmigo; no sea que él te destruya".*

Josías había cometido un error al apoyar a una lejana Babilonia, que no podía darle ayuda, contra un Egipto vecino, que podía causarle gran daño. Los judaitas habían estado perdidos en la diplomacia internacional durante generaciones. Fallaron una vez más, tratando de atinar quién sería su mejor aliado.

Josías había muerto.

La misma "gente de la tierra", los grandes terratenientes que habían colocado a Josías en el trono, ahora elevaron a su hijo Joacaz, de veintitantos años, también llamado Salum. Los hijos mayores de Josías no fueron tomados en cuenta.

Al igual que su padre, Joacaz también favoreció a Babilonia sobre Egipto. Sin embargo, el gran ejército de Necao II todavía estaba acampado al norte. ¿En qué estaba

pensando Joacaz? El faraón había fracasado en su misión de salvar a los asirios de los babilonios. Retrocedió hacia Egipto, incapaz de lograr su objetivo, pero seguro de que los babilonios no tenían el poder de lograr el suyo. En su viaje de regreso, Necao depuso y exilió al advenedizo Joacaz, que había disfrutado de unos escasos tres meses en el trono.

Solo para dejar claro que de ahora en adelante Judá debía conducirse de la manera que Egipto quería, Necao impuso una modesta multa de cien talentos de plata y uno de oro.

El profeta Jeremías, que detestaba a los egipcios, lamentó el exilio de Joacaz:

Jeremías 22: [10] No lloren por un muerto; no se conduelan por él. Lloren amargamente por el que se va, porque jamás regresará ni volverá a ver la tierra donde nació. [11] Porque así ha dicho Yahweh acerca de Salum hijo de Josías, rey de Judá, que sucedió a su padre Josías y que salió de este lugar: "No regresará acá jamás, [12] sino que en el lugar a donde lo han transportado, allí morirá y no volverá a ver esta tierra.

Jeremías es uno de los profetas más importantes, junto con Isaías y Ezequiel. Los cristianos agregan a Daniel a esos tres. Su nombre significa algo así como "Dios levantará" o "Yahweh exalta". Jeremías profetizó durante cuarenta años, desde la mitad del reinado de Josías, y a lo largo de los reinados de otros cuatro reyes, hasta el final mismo de la monarquía y el exilio.

Su gran conclusión es que Dios ha condenado a Judá a ser tragado por Babilonia. Ni siquiera piensen en resistirse. Ni siquiera piensen en pedir ayuda a los egipcios. ¡Todos estamos condenados, condenados, de verdad! La ciudad santa de Jerusalén será destruida. En eso está de acuerdo con el profeta Miqueas, pero se opone al profeta Isaías. Jeremías y Miqueas ganaron esa disputa.

El mensaje de Jeremías fue odioso. Las simpatías naturales de los judíos estaban con Egipto. Habían comerciado con la tierra del Nilo durante siglos. Habían buscado refugio allí en tiempos de sequía. Habían establecido una colonia en la isla de Elefantina en el Nilo, en la frontera sur de Egipto. Incluso el libro de Deuteronomio tenía buenas palabras para Egipto, dejando pasar todo ese asunto de los 400 años de esclavitud.

En cambio Babilonia era una potencia distante y desconocida, apenas visible en el horizonte geopolítico.

A pesar de su impopularidad con la gente y el rey, Jeremías todavía tenía amigos importantes en la corte. El profeta tenía profundas conexiones con el movimiento de reforma de Josías. En el episodio 1.53 "El malvado rey Manasés y la reforma de Josías", mencioné cómo el escriba Safán trajo un rollo recién descubierto de la Ley al rey Josías. Fueron los hijos de Safán quienes rescataron al profeta incómodo de más de un aprieto.

Necao reemplazó a Joacaz con Eliaquim, otro hijo del justo Josías. El nuevo rey tomó el nombre de Joacim en 609 a. e. c, y reinaría durante diez años.

Jeremías odiaba a Joacím con la misma pasión con la que odiaba a los egipcios, y con la misma pasión dio la bienvenida a la inminente toma de poder babilónica. Llamó al

asesinato del rey, pero no encontró quien se ofreciera. En un pasaje conocido como el sermón del Templo, Jeremías se desata con la denuncia de Dios:

> *Jeremías 7: [3] Así ha dicho Yahweh de los Ejércitos… Corrijan sus caminos y sus obras, y los dejaré habitar en este lugar… [5] Porque si realmente corrigen sus caminos y sus obras, si realmente practican lo justo entre el hombre y su prójimo, [6] si no oprimen al forastero, al huérfano y a la viuda… y si no van tras otros dioses para su propio mal, [7] entonces los dejaré habitar en este lugar...*
> *[9] Después de robar, de matar, de cometer adulterio, de proferir falso testimonio, de ofrecer incienso a Baal y de ir tras otros dioses que no conocieron, [10] ¿vendrán para estar delante de mí en este templo que es llamado por mi nombre y para decir: 'Somos libres' (para seguir haciendo todas estas abominaciones)?*

El rey, dice el profeta, ha vuelto a los caminos idólatras de antaño. Contra el alegre optimismo de Isaías de que Dios protegerá la ciudad santa y el Templo santo, Jeremías corre por ahí gritando: ¡perdición, perdición, todo está condenado! La ciudad está condenada. El Templo está condenado. Dios quiere que Babilonia nos destruya.

Nadie en Judá quería escuchar esto. Según el capítulo 26 de Jeremías, el profeta apenas salió vivo de Jerusalén, con la ayuda de sus amigos en puestos importantes. A Jeremías se le prohibió la entrada al Templo, se le prohibió hablar, apenas podía entrar en la región. Envió a su escriba Baruc con otro pergamino incendiario al rey Joacím. El rey lo quemó. En el canon católico, Baruc tiene su propio libro. Hablaré de eso en el próximo episodio.

Joacím, hijo de Josías, estaba condenado a vivir en tiempos interesantes. Cuando era muy joven, habría conocido el miedo de vivir bajo la oscura sombra del poder asirio. Fue inesperadamente elevado al trono durante los breves 15 años en que Egipto controló el Levante, entre las dominaciones asiria y babilónica. Joacím era el hombre de Necao en el trono de Judá. Como la mayoría de la población de Judá, esperaba que Egipto todavía pudiera servir como garante de las libertades de Judá.

Solo unos pocos años después de iniciado su reinado, en 605 a. e. c., los egipcios fueron aplastados por Nabucodonosor, el príncipe heredero de Babilonia, en la batalla de Carquemis, en la frontera de la moderna Turquía y Siria. Los restos del ejército egipcio fueron diezmados mientras huían de Siria hacia el Nilo.

Incluso cuando el ejército de Necao regresaba a Egipto, el rey Joacím nunca vaciló en su esperanza de que el Faraón salvaría su reino de los babilonios que marchaban a paso firme por la costa. Nabucodonosor tomó la importante ciudad filistea de Ascalón, a sólo 60 km de Jerusalén. Nabucodonosor escribió felizmente a sus compatriotas: "Convertí la ciudad en un montículo y montones de ruinas".

Las crónicas babilónicas informan con franqueza que en 601 a. e. c. Nabucodonosor y Necao se enfrentaron en la frontera egipcia. Esa batalla dejó a Egipto en control del campo de batalla. Envalentonado por la derrota babilónica, Joacím elevó el estandarte de la rebelión al negarse a pagar tributo a la lejana Babilonia. Eso resultó ser otro de los errores diplomáticos de Judá.

Nabucodonosor se reagrupó. Marchó de nuevo sobre Egipto en 597 a. e. c. En el camino, de pasada sitió y tomó Jerusalén. Por quinta vez, los tesoros del Templo tan asiduamente acumulados por David y Salomón fueron saqueados.

No está claro si Joacím murió antes de la victoria babilónica, o si fue capturado por los babilonios. Algunas versiones de la Septuaginta informan en los libros de Reyes y Crónicas que Joacím fue enterrado en Jerusalén.

Joacím pudo haber muerto, o pudo haber sido llevado cautivo a Babilonia. No sabemos. Quedó a cargo su hijo de 18 años Joaquín. También es conocido como Conías o Jeconías. Voy a llamarlo Jeconías. Jeconías reinó durante tres meses en 597 a. e. c. Era el gobernante títere de poco más que la ciudad de Jerusalén, rodeada de ejércitos babilónicos. Tal vez los babilonios instalaron a Jeconías sólo para que pudieran recibir una rendición formal. Reyes informa con gran tristeza:

> *2 Reyes 24:[9] [Jeconías] hizo lo malo ante los ojos de Yahweh, conforme a todas las cosas que había hecho su padre.*
> *[10] En aquel tiempo los servidores de Nabucodonosor, rey de Babilonia, subieron contra Jerusalén; y la ciudad fue sitiada… [12] Entonces Jeconías, rey de Judá, se entregó al rey de Babilonia, él con su madre, sus servidores, sus oficiales y sus funcionarios. El rey de Babilonia lo apresó... [13] Luego sacó de allí todos los tesoros de la casa de Yahweh y los tesoros de la casa del rey... [14] Y llevó en cautiverio a toda Jerusalén: a todos los magistrados, a todos los guerreros valientes (un total de diez mil cautivos), y a todos los herreros y artesanos. No quedó nadie, excepto la gente más pobre del pueblo de la tierra.*
> *[15] También llevó cautivos a Babilonia a Jeconías, a la madre del rey, a las mujeres del rey, a los funcionarios del rey y a los poderosos del país; los llevó cautivos de Jerusalén a Babilonia. [16] El rey de Babilonia llevó cautivos a Babilonia a todos los hombres de guerra, que eran siete mil, a los artesanos y herreros que eran mil, y a todos los valientes ejercitados para la guerra.*

Así comenzó la primera de las deportaciones de Judá a Babilonia. El exilio había comenzado. En Babilonia, Jeconías vivió con cierta comodidad. Una tablilla babilónica dice:

> *A Ya'u-kinu [Jeconías] rey de la tierra de Judá: 26 pintas [de aceite] para Ya'u-kinu, rey de la tierra de Judá, 33 1/4 pintas para los cinco hijos del rey de la tierra de Judá, 6 pintas para ocho hombres de Judá, por cada uno 3/4 de pinta. De la mano de Kanama [el escriba].*

Jeconías vivió tan bien, que prosperó durante décadas en Babilonia. Según el libro de los Reyes, fue liberado del confinamiento por el hijo de Nabucodonosor, más de 30 años después de su captura.

El tío de Jeconías, el último hijo del buen rey Josías, Sedequías, fue colocado en el trono por sus señores babilonios. Su nombre original era Matanías. Él sería el último rey de Judá.

La captura de Jerusalén y del rey Jeconías había aturdido a los habitantes de la ciudad santa. Algunos creían que era solo una aberración momentánea, y que Dios restauraría la ciudad a su anterior fortuna. El exiliado Jeconías regresaría en gloria. Para ellos, Sedequías era un falso rey, un embaucador de los opresores babilonios.

Al principio del reinado de Sedequías, los líderes regionales en el Levante, incluyendo Judá, convocaron un cónclave para discutir planes contra Babilonia. La política exterior de Judá había demostrado ser inepta durante décadas, siempre eligiendo al perdedor, vacilando entre Egipto y quienquiera que estuviera en el norte. Sedequías llevó a cabo un acto final de idiotez. Su padre Josías había apoyado a Babilonia contra Asiria y Egipto. Sedequías decidió ahora oponerse a Babilonia y esperar que Egipto se uniera a él. Lo sé, esto se está complicando.

Jeremías, siempre experto en política exterior, se opuso decididamente. Debían someterse a Babilonia e ignorar a Egipto. Ilustró dramáticamente su desaprobación desfilando alrededor de Jerusalén con un yugo de madera, luego un yugo de hierro. Este era un símbolo de esclavitud, del yugo del amo por venir:

> *Jeremías 27: [2] Yahweh me dijo así: "Haz coyundas y yugos, y ponlos sobre tu cuello. [3] Luego los enviarás al rey de Edom, al rey de Moab, al rey de los hijos de Amón, al rey de Tiro y al rey de Sidón… [4] Y les mandarás que digan a sus señores que así ha dicho Yahweh de los Ejércitos, Dios de Israel: 'Así han de decir a sus señores: [5] Con mi gran poder… hice la tierra… y la he dado a quien me place. [6] Ahora yo he entregado todas estas tierras en mano de Nabucodonosor rey de Babilonia, mi siervo… [8] "Y sucederá que a la nación o al reino que no sirva a Nabucodonosor, rey de Babilonia, y que no ponga su cuello bajo el yugo del rey de Babilonia, yo castigaré a tal nación con espada, hambre y peste, hasta que los acabe por medio de su mano', dice Yahweh.*

Jeremías profetiza la conquista de Nabucodonosor. Nabucodonosor es un instrumento de la voluntad de Dios:

> *Jeremías 27: [12] Y hablé a Sedequías, rey de Judá, conforme a todas estas palabras, diciendo: "Sometan sus cuellos al yugo del rey de Babilonia. Sírvanle a él y a su pueblo, y vivirán. [13] ¿Por qué han de morir tú y tu pueblo por la espada, el hambre y la peste, como ha dicho Yahweh acerca de la nación que no sirva al rey de Babilonia? [14] No escuchen las palabras de los profetas quienes les hablan diciendo: 'No sirvan al rey de Babilonia', pues les profetizan mentira. [15] Porque Yahweh dice: 'Yo no los envié; no obstante, ellos profetizan falsamente en mi nombre, de modo que yo los expulse y perezcan ustedes y los profetas que les profetizan' ".*

Jeremías fue acusado repetidamente de traición, y con buena causa. El rey Sedequías arrojó a Jeremías a un pozo, pero pronto se arrepintió. Liberó al viejo loco de vuelta a la comunidad. Durante los diez años del reinado de Sedequías, Jeremías se la pasó fastidiándolo una y otra vez.

Cuando el profeta nacionalista Ananías profetizó que Israel sería salvo, Jeremías demostró que Ananías era un falso profeta:

Jeremías 28:[1] ...Ananías... que era el profeta de Gabaón, me habló en la casa de Yahweh... diciendo: [2] "Así ha dicho Yahweh de los Ejércitos, Dios de Israel, diciendo: "He roto el yugo del rey de Babilonia. [3] Dentro de dos años haré volver a este lugar todos los utensilios de la casa de Yahweh que Nabucodonosor rey de Babilonia tomó de este lugar y los llevó a Babilonia. [4] También haré volver a este lugar a Jeconías... rey de Judá..."
[6] Y el profeta Jeremías dijo: "¡Así sea! Así lo haga Yahweh..." [7] Sin embargo, escucha esta palabra que yo hablo a tus oídos y a oídos de todo el pueblo... [9] En cuanto al profeta que profetiza paz, cuando su palabra se cumpla, se reconocerá que a tal profeta verdaderamente lo ha enviado Yahweh.
[10] Entonces el profeta Ananías quitó el yugo del cuello del profeta Jeremías y lo rompió.
[12] ...vino la palabra de Yahweh a Jeremías, diciendo: [13] "Ve, habla a Ananías y dile que así ha dicho Yahweh: "Tú has roto yugos de madera, pero en lugar de ellos harás yugos de hierro". [14] Porque así ha dicho Yahweh ... 'He puesto un yugo de hierro sobre el cuello de todas estas naciones, para que sirvan a Nabucodonosor, rey de Babilonia'..."
[15] Entonces el profeta Jeremías dijo al profeta Ananías: "Escucha, Ananías: Yahweh no te ha enviado, y tú has hecho que este pueblo confíe en la mentira. [16] Por tanto... morirás en este mismo año, porque incitaste a la rebelión contra Yahweh".
[17] En el mismo año... murió Ananías...

Los conspiradores de Judá, Moab, Edom, Amón y las ciudades fenicias esperaron su tiempo durante una década. No podían hacer nada sin el apoyo egipcio. El faraón Necao II había sido derrotado cuando se enfrentó a los babilonios. Después de su derrota en Carquemis, nunca volvió a llevar un ejército al norte.

Seis años después de la derrota de Necao, Sedequías, rey de Judá, anhelaba el apoyo de Egipto. Lo encontró en el nuevo faraón Psamético II, que estaba buscando una pelea con Babilonia. Recién salido de una fácil victoria sobre los nubios al sur, Psamético hizo una visita de estado a Judá. ¿Qué pretendía lograr?, no tengo idea.

Así envalentonado, Sedequías elevó el estandarte de la rebelión al no pagar tributo. Parece que actuó por su cuenta, sin la participación de sus compañeros conspiradores levantinos. Los egipcios decidieron que la ausencia era la mejor forma de mostrar valentía, y fingieron no tener parte en la rebelión. Nabucodonosor se movilizó contra su estado vasallo por segunda vez, en 589 a. e. c.

Ocho años antes, Nabucodonosor había capturado Jerusalén, tomado a su rey Jeconías y deportado a miles. Pero había salvado la ciudad, había salvado el Templo, y había dejado a Judá para gobernarse a sí misma bajo un rey de la línea de David.

Los tiempos habían cambiado. Los egipcios se estaban poniendo nerviosos. Nabucodonosor tuvo que transformar a Judá de un estado vasallo con su propia política exterior a una provincia dependiente. Judá fue solo un daño colateral en una vigorosa muestra de poder para recordarle a Egipto que se mantuviera al margen de los asuntos de Babilonia.

Nabucodonosor sitió la ciudad durante dos años antes de romper sus muros. Esta vez no estaba de humor para la indulgencia. Quemó el Templo y destruyó Jerusalén. Los últimos tesoros sagrados del templo fueron tomados: el arca de la Alianza, el Urim y Tumim, el aceite sagrado, el fuego sagrado, las tablas de los diez mandamientos y la vara de Aarón.

Hay muchas ideas sobre lo que sucedió con el artefacto más sagrado de los hebreos, el arca de la Alianza. Los estadounidenses dicen que Indiana Jones la rescató, y que ahora reside en un gran almacén de Amazon. El libro 2º de Macabeos en el canon católico dice que Jeremías la colocó en la cueva que contiene los restos de Moisés, en el monte Nebo. El libro 3º de Esdras en el canon ortodoxo sostiene que los vasos del arca fueron llevados a Babilonia, pero no dice nada sobre el arca misma. La tradición rabínica está indecisa. Tal vez fue llevada a Babilonia. Tal vez fue escondida por el rey Josías. Tal vez fue enterrada en algún lugar del monte del Templo. Tal vez estaba oculta en el monte Nebo.

El libro de Jeremías dice que todos estamos equivocados:

> *Jeremías 3: [16] Y acontecerá, dice Yahweh, que cuando se multipliquen y sean fecundos en la tierra, en aquellos días, no dirán más: '¡El arca del pacto de Yahweh!'. No vendrá a la mente ni se acordarán de ella ni la echarán de menos ni la volverán a hacer.*

Nabucodonosor le sacó los ojos a Sedequías, mató a sus hijos y lo llevó a Babilonia. Allí Sedequías habría conocido a su sobrino Jeconías, deportado en la primera conquista de Nabucodonosor, ocho años antes. Cuando saludó a su tío en la estación de carros en Babilonia, estoy seguro de que Jeconías llevaba un gran letrero que decía "Te lo dije".

El libro de los Reyes había culpado al malvado rey Manasés por la caída del reino. El reinado de Manasés terminó 50 años antes de que comenzara el de Sedequías. El Cronista no creía en un castigo tan retardado. El Cronista culpó a Sedequías de manera directa:

> *2º Crónicas 36: [12] [Sedequías] hizo lo malo ante los ojos de Yahweh, su Dios, y no se humilló delante del profeta Jeremías... [13] Asimismo, se rebeló contra el rey Nabucodonosor...*
> *[14] También todos los jefes de los sacerdotes y el pueblo multiplicaron sus infidelidades, siguiendo todas las abominaciones de las naciones y contaminando la casa de Yahweh... [16] Pero ellos se burlaban de los mensajeros de Dios, despreciaban sus palabras y hacían escarnio de sus profetas...*
> *[17] Así trajo contra ellos al rey de los caldeos… sin perdonar la vida de los jóvenes ni de las jóvenes, de los ancianos ni de los débiles. A todos los entregó en su mano. [18] Asimismo, todos los utensilios de la casa de Dios… los tesoros de la casa de Yahweh y los tesoros del rey y de sus magistrados, todo lo llevó a Babilonia. [19] Luego incendiaron la casa de Dios y derribaron la muralla de Jerusalén. Incendiaron todos sus palacios y destruyeron todos sus objetos preciosos. [20] A los sobrevivientes de la espada, los llevó cautivos a Babilonia, y fueron hechos esclavos del rey y de sus hijos hasta el establecimiento del reino de Persia.*

En el siguiente episodio cuento las historias de los cuatro profetas de la crisis babilónica: Sofonías, Jeremías, Nahúm y Habacuc.

Episodio 1.55

CUATRO PROFETAS DE LA CRISIS BABILÓNICA

En el último episodio de la historia en la Biblia, dejé a los judíos marchando miserablemente hacia Babilonia.

La Biblia nos presenta cuatro profetas que llevaron a cabo su labor en las últimas décadas de Judá: Sofonías, Jeremías, Nahúm y Habacuc.

Sofonías

Comencemos con Sofonías. Sofo ¿qué?... Así es. De acuerdo con el magnífico recurso en línea Biblegateway.com, Sofonías es uno de los libros menos visitados de toda la Biblia. Sofonías es uno de los doce profetas menores, atrapado entre los igualmente desconocidos Habacuc y Hageo. Comencemos por el principio:

> *Sofonías 1:[1] La palabra de Yahweh que vino a Sofonías… en los días de Josías… rey de Judá.*
> *[2] "¡Yo acabaré por completo con todas las cosas de la faz de la tierra!, dice Yahweh.*
> *[3] Acabaré con los hombres y con los animales; acabaré con las aves del cielo y con los peces del mar. Haré tropezar a los impíos y eliminaré a los hombres de la faz de la tierra, dice Yahweh.*
> *[4] "Extenderé mi mano contra Judá y contra todos los habitantes de Jerusalén. Eliminaré de este lugar lo que queda del culto de Baal y el nombre de los sacerdotes idólatras.*

Sofonías no es alguien a quien invitarías a una fiesta. Habría sido un pésimo consejero para alguien que quiere suicidarse. Afortunadamente, su desgarrador mensaje tiene solo tres capítulos, es uno de los libros más cortos de la Biblia. Más que cualquier otro profeta, insiste en la devastación que traerá el juicio divino:

> *Sofonías 1: [14] "Cercano está el gran día de Yahweh; está cerca y se apresura con rapidez. Veloz es el día de Yahweh; es más ágil que un corredor y más presuroso que un valiente. [15] Aquel será día de ira, día de angustia y de aflicción, día de desolación y de devastación, día de tinieblas y de oscuridad, día de nublado y de densa neblina...*
> *[17] Yo traeré tribulación sobre los hombres y andarán como ciegos porque pecaron contra Yahweh. La sangre de ellos será derramada como polvo y su carne como excremento".*
> *[18] Ni su plata ni su oro podrá librarlos en el día de la ira de Yahweh, pues toda la tierra será consumida con el fuego de su celo. Porque de cierto exterminará repentinamente a todos los habitantes de la tierra.*

Muchos eruditos sostienen que este mensaje de miseria fue escrito antes de las reformas de Josías. Una vez que se completó la revolución religiosa de Josías, dicen estos eruditos, Sofonías escribió su último capítulo, con un mensaje de esperanza. Pon atención a la frase "en aquel día". La hemos escuchado antes en el profeta Isaías, y la escucharemos muchas veces de nuevo, en la segunda temporada de este podcast.

> *Sofonías 3:* [11] *"En aquel día no serás avergonzada por ninguno de tus actos con que te rebelaste contra mí, porque entonces quitaré de en medio de ti a los que se alegran en su soberbia. Y nunca más te ensoberbecerás…* [12] *En medio de ti dejaré un pueblo humilde y pobre, el cual se refugiará en el nombre de Yahweh…*
> [14] *¡Canta, oh hija de Sion; da voces de júbilo, oh Israel!*
> *¡Gózate y regocíjate de todo corazón, oh hija de Jerusalén!*
> [15] *Yahweh ha quitado el juicio contra ti;*
> *ha echado fuera a tu enemigo.*
> *¡Yahweh es el Rey de Israel en medio de ti!*
> *¡Nunca más temerás el mal!*

El nombre de Sofonías también está ligado a un apocalipsis, escrito en algún momento antes de que el padre de la Iglesia primitiva Clemente de Alejandría lo citara en el siglo II e. c. No hay mucho que decir al respecto. En los fragmentos que tenemos de esta obra, el profeta recibe el habitual recorrido celestial y revelaciones de las tribulaciones venideras. El autor fue probablemente un judío helenístico que se apropió del nombre del profeta. Es posible que haya querido la autoridad del profeta, o que haya creído que estaba escribiendo bajo el espíritu de Sofonías. Tendré mucho que decir sobre los apocalipsis en la segunda temporada.

Jeremías

Mientras casi nadie conoce a Sofonías, el otro profeta que comenzó su ministerio en el reinado de Josías es uno de los más grandes. Jeremías era descendiente de la antigua línea sacerdotal de Elí, la línea que Salomón había reemplazado con la familia de Sadoc. Ya he hablado de su papel como asesor de política exterior. Ahora vayamos al libro y al hombre.

Con 52 capítulos, el libro de Jeremías es uno de los más largos de la Biblia, justo después de Samuel, con 33,000 palabras hebreas. El estilo literario de las narraciones y su perspectiva general sobre la relación entre Dios e Israel corresponden estrechamente a las tradiciones del libro de los Reyes. Sin duda, es por eso que la tradición rabínica sostiene que el profeta escribió su propio libro, así como el libro de los Reyes y el libro de Lamentaciones.

La primera mitad del libro se cuenta principalmente en primera persona, la segunda principalmente en tercera, que muchos eruditos atribuyen al fiel escriba de Jeremías, Baruc. El libro de Jeremías mismo afirma que Baruc, el escriba del profeta, escribió varias versiones del oráculo.

El libro de Jeremías es una colección mixta de oráculos poéticos, historias biográficas y material histórico. Desafortunadamente, los detalles históricos están dispersos en un orden

confuso a lo largo del libro. Un incidente sobre un rey posterior de Judá se presentará capítulos antes de una anécdota sobre uno anterior.

La versión de la LXX de Jeremías es algo más corta que la del TM. Su contenido está en un orden diferente. Los fragmentos de los rollos del mar Muerto contienen textos hebreos que se ajustan tanto a la LXX como al TM. No tenemos forma de saber cuál está más cerca del original, si tal concepto tiene algún significado.

Jeremías es el más desdichado de los profetas. Escucha esto:

> *Jeremías 25:* [8] *"Por tanto, así ha dicho Yahweh de los Ejércitos: 'Por cuanto no han escuchado mis palabras,* [9] *he aquí yo enviaré a tomar a todas las gentes del norte y a Nabucodonosor rey de Babilonia, mi siervo, y los traeré contra esta tierra y contra sus habitantes… Los destruiré por completo y los convertiré en escarnio, rechifla y ruinas perpetuas.* [10] *Haré perecer entre ellos la voz del gozo y la voz de la alegría, la voz del novio y la voz de la novia, el ruido de las piedras del molino y la luz de la lámpara.* [11] *Toda esta tierra será convertida en desolación y espanto. Y estas naciones servirán al rey de Babilonia durante setenta años'.*
> [12] *"Pero sucederá que cuando se hayan cumplido los setenta años, castigaré al rey de Babilonia, a aquella nación y a la tierra de los caldeos, por su maldad. Yo la convertiré en perpetua desolación.*

Jeremías guarda un extraño silencio sobre las reformas del rey Josías, que debería haber acogido con entusiasmo. Tal vez sus palabras sobre el asunto se han perdido. Tal vez estaba tan concentrado en las amenazas internacionales que los acontecimientos nacionales simplemente no le interesaban. Tampoco menciona la tradición de la Sion Regia, la noción de que un rey de la línea de David reinará sobre los hebreos para siempre. El profeta Isaías está preocupado por eso; pero en Jeremías, ni una palabra.

Jeremías está en un estado perpetuo de angustia por el desastre que se avecina. Él es uno de los pocos profetas que derrama su tormento interior. Aborrece su vida. Aborrece que se vea obligado a llevar sus oráculos de fatalidad a la nación:

> *Jeremías 4:* [19] *¡Ay, mis entrañas, mis entrañas! Me duelen las paredes de mi corazón. Se conmociona mi corazón dentro de mí. No callaré, oh alma mía, porque lo que has oído es el sonido de la corneta, el pregón de guerra.* [20] *Quebranto sigue a quebranto, porque toda la tierra es devastada. ¡De repente son devastadas mis moradas; en un momento, mis tiendas!* [21] *¿Hasta cuándo habré de ver la bandera y tendré que oír el sonido de la corneta?*

> *Jeremías 20:* [14] *Maldito sea el día en que nací;*
> *no sea bendito el día en que mi madre me dio a luz.*
> [15] *Maldito el hombre que dio a mi padre las nuevas, diciendo:*
> *"Un hijo varón te ha nacido", causándole mucha alegría.*

Capítulo tras capítulo están llenos de este luto histriónico. Tan es así, que hay que sospechar que Jeremías es el hombre que inventó el *schadenfreude*, el deleitarse en las

desgracias de los demás. Se siente en shock por ser el portador de malas noticias. Él quiere que su nación sea aniquilada por los babilonios. Este tipo debe tener el síndrome de Asperger:

> *Jeremías 20: [7] Tú me has persuadido, oh Yahweh, y yo fui persuadido. Fuiste más fuerte que yo, y has prevalecido. Todo el día he sido objeto de risa; cada cual se burla de mí.*
> *[8] Porque cada vez que hablo, grito; proclamo: "¡Violencia y destrucción!". Pues la palabra de Yahweh me ha sido afrenta y escarnio todo el día.*

Por razones que solo lo desconciertan a sí mismo, Jeremías colecciona enemigos personales como un suéter atrae el pelo de las mascotas.

> *Jeremías 11: [18] Yahweh me lo hizo saber, y lo supe; me hizo ver las obras de ellos. [19] Pero yo era como un cordero manso que llevan a degollar, pues no entendía que contra mí maquinaban planes diciendo: "Eliminemos el árbol en su vigor. Cortémoslo de la tierra de los vivientes, y nunca más sea recordado su nombre"...*
> *[21] Por tanto, así ha dicho Yahweh acerca de los hombres de Anatot que buscan mi vida y dicen: "No profetices en nombre de Yahweh, para que no mueras por nuestra mano". [22] Así ha dicho Yahweh de los Ejércitos: "He aquí que yo los castigaré; los jóvenes morirán a espada, y sus hijos y sus hijas morirán de hambre. [23] No quedará sobreviviente de ellos, porque yo traeré el mal sobre los hombres de Anatot en el año de su castigo".*

> *Jeremías 18: [18] Ellos dijeron: "Vengan, hagamos planes contra Jeremías; porque la instrucción no faltará al sacerdote ni el consejo al sabio ni la palabra al profeta. Vengan e hirámosle con la lengua, y no prestemos atención a ninguna de sus palabras".*
> *[19] Oh Yahweh, ¡escúchame y oye la voz de los que contienden conmigo! [20] ¿Acaso se paga mal por bien? Ciertamente han cavado fosa para mi vida. Recuerda que me puse de pie delante de ti para hablar el bien acerca de ellos, para apartar de ellos tu ira. [21] Por tanto, entrega sus hijos al hambre, y arrójalos al poder de la espada. Queden sus mujeres privadas de hijos, y viudas. Sean sus maridos expuestos a la muerte, y sus jóvenes sean heridos a espada en la guerra. [22] Óigase clamor en sus casas cuando de repente traigas tropas sobre ellos. Porque han cavado una fosa para prenderme y han escondido trampas para mis pies.*

Jeremías es un loco obsesionado. Es el viejo iracundo que hace realidad sus propios delirios paranoicos debido a su locura. Él eleva las venganzas personales a cruzadas nacionales. Jeremías pasa 40 años diciéndole a cualquiera que lo escuche que pronto todos serán carne muerta gracias a Babilonia, y que cualquiera que rechace su mensaje morirá horriblemente. Este es el castigo de Dios por los pecados de Judá. Pero al mismo tiempo se sorprende que la gente ya no lo invite a sus fiestas.

Nahúm

El profeta Nahúm es uno de los 12 profetas menores. Escribió el segundo libro más corto del Antiguo Testamento, unas escasas 500 palabras hebreas. Los rollos que se avienta tu tía en Facebook son mucho más largos que eso.

Según los datos del gran sitio Biblegateway.com, Nahúm es el segundo libro menos leído en toda la Biblia. Hablaré sobre el libro menos leído en la segunda serie de mi podcast.

El nombre de Nahúm parece significar "consolador". Qué nombre tan inapropiado.

Nahúm es muy diferente a cualquier otro profeta. Él no hace profecías. Apenas menciona a los judíos. Incluso Dios sólo hace una breve aparición. Es desagradable, brutal y breve. Sus tres capítulos son poemas completamente seculares que se regocijan por la destrucción de la capital asiria de Nínive. Esto lo colocaría en algún momento entre la caída de Nínive en 612 a. e. c. y la primera captura de Jerusalén por Babilonia en 597 a. e. c.

> *Nahúm 3:[1] ¡Ay de la ciudad sanguinaria! Toda ella es engaño; está llena de pillaje y de incesante rapiña. [2] Viene sonido de látigo, estruendo de ruedas, caballos galopando, carros que rebotan, [3] jinetes que avanzan, resplandor de espada y fulgor de lanza. Habrá gran número de muertos y multitud de cadáveres. Tan numerosos serán sus cuerpos que tropezarán en ellos. [4] Esto sucederá debido a la multitud de las fornicaciones de la prostituta… que seduce a las naciones con sus fornicaciones...*
> *[5] "¡Heme aquí, yo estoy contra ti!, dice Yahweh de los Ejércitos. Te levantaré la falda hasta la cara y mostraré a las naciones tu desnudez y a los reinos tu ignominia.*

Esas imágenes suenan más apropiadas para una película porno que para la Biblia, pero ¿qué sé yo? Nahúm reconoce que Dios usó a Asiria como el látigo para castigar al reino malvado de Israel. Pero el salvajismo de Asiria al llevarlo a cabo debe ser castigado. Las naciones gentiles realmente deben mirar la letra pequeña cuando aceptan una comisión de Dios para castigar a los hebreos.

> *Nahum 1:[2] ¡Dios celoso y vengador es Yahweh! Vengador es Yahweh y está indignado. Yahweh se venga de sus adversarios y guarda su enojo contra sus enemigos...*
> *[4] Reprende al mar y hace que se seque, y reseca todos los ríos...*
> *[5] Las montañas se estremecen delante de él, y las colinas se derriten. Ante su presencia queda desolada la tierra, el mundo y todos los que lo habitan. [6] ¿Quién resistirá delante de su ira? ¿Quién quedará en pie ante el furor de su enojo? Su ira se vierte como fuego y se desmenuzan las peñas delante de él.*
> *[7] ¡Bueno es Yahweh! Es una fortaleza en el día de la angustia y conoce a los que en él se refugian...*
> *[9] ¿Qué traman contra Yahweh? ¡Él arrasará y no tomará venganza dos veces de su enemigo!*

Habacuc

El profeta Habacuc escribió unos años después de Nahúm, y después de que los babilonios habían tomado Jerusalén en 597 a. e. c. Su nombre no es hebreo. No podrías encontrar dos profetas más diferentes. Nahum es un militante impulsado por la testosterona que se regocija por la destrucción de un enemigo en la que él no tuvo nada que ver.

Habacuc es un filósofo con una pregunta importante para Dios:

> *Habacuc 1: [12] ¿Acaso no eres tú desde el principio, oh Yahweh, Dios mío y Santo mío?... [13] Eres demasiado limpio como para mirar el mal; tú no puedes ver el agravio. ¿Por qué, pues, contemplas a los traidores y callas cuando el impío destruye al más justo que él?*

¿Por qué Dios tolera la injusticia?, se pregunta el profeta ¿No eres injusto Dios? El libro de Habacuc es el único que plantea esta pregunta antes que el libro de Job. La respuesta bíblica estándar era "No es asunto tuyo, humano insolente". Habacuc no compró esa respuesta. Simbólicamente monta un puesto de vigilancia, esperando una respuesta de la Deidad:

> *Habacuc 2:[1] En mi guardia estaré de pie y sobre la fortaleza estaré firme. Vigilaré para ver qué dirá y qué tiene que responder a mi queja.*
> *[2] Entonces Yahweh me respondió diciendo:*
> *—Escribe la visión y grábala claramente en tablas para que corra el que las lea. [3] Aunque por un tiempo la visión tarde en cumplirse, al fin ella hablará y no defraudará. Aunque tarde, espéralo; pues sin duda vendrá y no tardará. [4] He aquí, aquel cuya alma no es recta dentro de sí está envanecido, pero el justo por su fe vivirá.*

La respuesta de Dios no fue impresionante. Solo ten fe en que la justicia prevalecerá en el futuro.

En el siguiente episodio de La Historia en la Biblia, me sumerjo en los debates modernos sobre las deportaciones babilónicas.

Episodio 1.56

DEBATES MODERNOS: EL EXILIO

En el episodio 1.54, dejé a los judíos marchando a Babilonia. ¿Cuántos marcharon y cuántos se quedaron en su tierra? Este es un punto de gran controversia en los estudios bíblicos contemporáneos.

La Biblia dice que hubo dos o tres deportaciones. La primera, después de la captura inicial de Jerusalén en 597 a. e. c.; la segunda, después de la destrucción de la ciudad en 586 a. e. c.; y finalmente una deportación adicional cinco años después, bien entrado el gobierno babilónico.

Los libros de Reyes y Jeremías proporcionan cifras y fechas para las deportaciones, pero no están de acuerdo. En la primera deportación, un versículo en Reyes nos dice que 10,000 fueron deportados. En otro versículo, nos dice que 7,000 fueron llevados. Para la segunda expulsión, el libro dice vagamente:

> *2 Reyes 25: [11] Nabuzaradán, capitán de la guardia, hizo llevar cautivo al resto del pueblo que había quedado en la ciudad, a los desertores que se habían pasado al rey de Babilonia y al resto de la gente. [12] Sin embargo, el capitán de la guardia hizo quedar una parte de la gente más pobre de la tierra, como viñadores y labradores.*

Reyes también dice que la mayoría de la población restante huyó a Egipto después del asesinato del primer gobernador babilónico. El libro de Jeremías menciona precisamente a 3,846 personas tomadas en las dos primeras deportaciones, y menciona una tercera deportación en la que otros 745 judíos fueron llevados a Babilonia.

A diferencia de Reyes y Jeremías, Crónicas da a entender que toda la provincia quedó despoblada. Al decir eso, el Cronista está siguiendo su propia agenda personal. Continuaré con eso en la segunda temporada de este podcast.

Los textos bíblicos nos están contando historias inconsistentes. No podemos decir si solo las élites fueron deportadas, o casi todo el pueblo. El libro de los Reyes habla sólo de las élites políticas, guerreros y artesanos. Crónicas incluye a todos, hasta el campesino más pobre. Y cuando la Biblia habla de números de población, nunca se puede saber si está hablando solo de hombres adultos; o de hombres, mujeres y niños.

Lo mejor que podemos decir de la evidencia de la Biblia es que entre unos pocos miles y 20,000 fueron llevados a Babilonia. La mayoría de los estudiosos piensan que esa es una estimación razonable.

Durante la mayor parte del siglo XX, los arqueólogos aceptaron la idea de la "tierra vacía" del Cronista. Había pruebas claras de capas de destrucción en Jerusalén y en todos los asentamientos fortificados al sur y al oeste. Como dice el libro de Lamentaciones, Judá era una desolación, Jerusalén inhabitable. Judá también era un páramo cultural: sin escribas, sin

cultura, sin actividad religiosa. Si los judíos estaban escribiendo libros, lo estaban haciendo en Babilonia, no en Judá.

En la década de 1990, todo eso se puso patas arriba. Los estudios arqueológicos exhaustivos parecían indicar que la población de Judá antes de la invasión babilónica era algo así como 75,000 habitantes, de los cuales Jerusalén contenía 15,000. Si sólo 20,000 fueron deportados, entonces tal vez tres cuartas partes de los habitantes fueron dejados.

Para el año 2000, un grupo considerable de académicos creía que Judá no era un páramo, sino una versión disminuida del antiguo reino. Todos estuvieron de acuerdo en que la ciudad de Jerusalén fue casi aniquilada. Sin embargo, la mayoría sostenía que la vida rural y en las aldeas siguió el mismo ritmo que por siglos había llevado. Babilonia había diezmado las grandes ciudades y deportado a unas pocas élites. Pero para la mayoría de la gente, la vida continuó. La religión de Yahweh seguía viva en la tierra de su nacimiento.

A ese consenso, ha habido una reacción contraria en los últimos 15 años, un retorno a la teoría de la tierra vacía.

Un problema importante es que casi no podemos encontrar artefactos de Judá de los cincuenta años del gobierno babilónico. ¿Significa esto que la tierra fue devastada, o simplemente no estamos buscando lo suficiente?

Los arqueólogos tienen una forma de probar las teorías en competencia. Los babilonios, pensamos, nunca conquistaron la región montañosa del antiguo reino del norte de Israel. Los arqueólogos han encontrado una clara evidencia de continuidad social en el antiguo Israel a través de los períodos babilónico y persa. Esto nos da un punto de referencia. Si la conquista babilónica fue relativamente benigna, deberíamos encontrar la misma continuidad en Judá. Pero no la encontramos.

Las viejas casas de cuatro habitaciones y las tumbas excavadas en la roca desaparecen del registro, para no volver a verse hasta finales del período persa, mucho después de que los babilonios se fueron. Un nuevo examen de las pequeñas aldeas de Judá muestra que incluso ellas desaparecieron.

Los arqueólogos también han comparado la destrucción causada por los babilonios en el reino de Judá con la causada 140 años antes por los asirios en el reino del norte, Israel. La mayoría de los arqueólogos ahora creen que los babilonios arrasaron la tierra. Judá se quedó con quizás con entre el 15 y el 20% de la población que había en tiempos del buen rey Josías treinta años antes. Aun así, el debate continúa.

Lo que la arqueología no puede decirnos es la razón del despoblamiento. ¿Cuántos judíos fueron deportados?, ¿cuántos murieron por el hambre, la enfermedad, el saqueo y la guerra durante los años en que los ejércitos de Babilonia marcharon a través de la tierra?

Los judíos que quedaron en su tierra, sin importar cuántos fueron, tuvieron que adaptarse a la vida en una provincia pequeña e insignificante bajo un señor imperial distante. Los babilonios instalaron a Gedalías como su gobernante. Gedalías estableció su administración en la ciudad de Mizpa en el territorio de Benjamín, al norte de Jerusalén. La Biblia no le da un título, pero lo describe vagamente como "a cargo" de la provincia. Hay

algunos indicios de que fue hecho rey, y que los autores bíblicos eran reacios a reconocer ese hecho; después de todo, Gedalías no era de la casa de David.

Pero de hecho era de una familia muy influyente. Sus credenciales yahvistas eran impecables. Su abuelo había estado en el gabinete del rey Josías, y su padre en el del rey Joacim. El padre de Gedalías también había apoyado a Jeremías en la recomendación de someterse a Babilonia.

Si creemos a los arqueólogos, entonces ningún judío en su sano juicio habría querido regresar al nuevo mundo de Gedalías. Sin embargo, la vida era lo suficientemente soportable como para atraer a muchos de los judíos que habían huido de la invasión babilónica. Entre ellos estaba el profeta Jeremías:

> *Jeremías 40: [9] Entonces Gedalías… les juró a ellos y a sus hombres, diciendo: "No tengan temor de servir a los caldeos. Habiten en la tierra y sirvan al rey de Babilonia, y les irá bien. [10] En cuanto a mí, he aquí que yo habito en Mizpa para servir a los caldeos que vengan a nosotros. Pero ustedes, tomen vino, frutas de verano y aceite; pónganlo en sus vasijas y habiten en las ciudades que han tomado".*
> *[11] Asimismo, todos los judíos que estaban en Moab, entre los hijos de Amón y en Edom, y los que estaban en todos los países, cuando oyeron decir que el rey de Babilonia había dejado a Judá un remanente y que había puesto frente a ellos a Gedalías… [12] entonces todos estos judíos volvieron de todas las partes a donde habían sido expulsados. Se fueron a la tierra de Judá, a Gedalías, en Mizpa, y recolectaron vino y muchísimas frutas de verano.*

Gedalías era aceptable para los simpatizantes babilonios como Jeremías, pero no para muchos otros. El general de Gedalías en Judá, Johanán, intentó advertir al gobernador de complots contra él, pero fue ignorado. Gedalías fue asesinado por un tal Ismael, un descendiente lejano de la Casa de David. Emboscó a Gedalías, a su corte y a sus consejeros babilónicos con un escuadrón de diez hombres. No está claro si el gobernador fue asesinado solo unos meses después de entrar en funciones, en 586 a. e. c., o algunos años después.

Jeremías estaba horrorizado. Dios quería que los babilonios conquistaran Judá. Ismael no era un luchador por la libertad, sino un enemigo de Dios. La insurgencia de Ismael fue un intento de frustrar la santa voluntad de Dios. Jeremías registra cómo Ismael agravó arbitrariamente su blasfemia al matar a peregrinos inocentes:

> *Jeremías 41: [4] Y sucedió que un día después que se había dado muerte a Gedalías, cuando todavía nadie lo sabía, [5] unos hombres llegaron de Siquem, de Silo y de Samaria: ochenta hombres con sus barbas rapadas, sus ropas rasgadas y sus cuerpos arañados. Y traían consigo ofrendas vegetales e incienso para llevarlos a la casa de Yahweh. [6] Entonces desde Mizpa Ismael… les salió al encuentro, llorando mientras iba. Y cuando los encontró, les dijo:*
> *—Vengan a Gedalías...*
> *[7] Y sucedió que cuando llegaron al centro de la ciudad, Ismael… y los hombres que estaban con él los degollaron y los echaron en la cisterna.*

Después de esta nueva carnicería, Ismael y su banda se dirigieron hacia el reino de Amón, pensando que era mejor que se dijera "aquí corrió" que "aquí murió". Johanán los interceptó en Gabaón, un lugar que en el tiempo de Jeremías ya resonaba con antiguos actos de violencia. Josué había sido engañado para salvar a los gabaonitas del genocidio. Si vuelves a la historia que cuento en los episodios 1.32 a 1.35, verás que Gabaón fue el sitio de muchos eventos violentos y traiciones durante el reinado de David.

Ismael sobrevivió al encuentro con Johanán para huir a Amón y desaparecer de la historia.

Aterrorizado de que los babilonios tomaran represalias por el ataque de Ismael contra sus funcionarios, Johanán le pidió consejo a Jeremías. ¿Debemos huir a Egipto? Jeremías estaba empecinado:

> *Jeremías 42: [7] Aconteció que al cabo de diez días vino la palabra de Yahweh a Jeremías… [10] "Si decididamente permanecen en esta tierra, les edificaré y no les destruiré. Les plantaré y no les arrancaré, porque he desistido del mal que les he hecho. [11] No teman al rey de Babilonia, de quien tienen miedo... [12] Les mostraré misericordia, de manera que él se compadecerá de ustedes... [13] Pero si dicen: …[14] 'No, sino que nos iremos a la tierra de Egipto… [15] entonces oigan la palabra de Yahweh, oh remanente de Judá: Así ha dicho Yahweh de los Ejércitos, Dios de Israel: Si ustedes han decidido ir a Egipto y se van allá para residir, [16] sucederá que allí en la tierra de Egipto los alcanzará la espada que temen. Allá en Egipto los acosará el hambre que les preocupa, y allí morirán... [18] Porque así ha dicho Yahweh de los Ejércitos, Dios de Israel: …se derramará mi ira sobre ustedes cuando entren en Egipto. Serán objeto de imprecación, de horror, de maldición y de oprobio; y no volverán a ver este lugar".*
> *[19] Oh remanente de Judá, Yahweh ha dicho de ustedes: "No entren en Egipto"…*

En sus cuarenta años previos de predicación, nadie había seguido el consejo de Jeremías. Esta vez, tampoco nadie lo siguió.

> *Jeremías 43: [4] Así que Johanán…, todos los oficiales de los soldados y todo el pueblo no obedecieron la voz de Yahweh, para quedarse en la tierra de Judá. [5] Más bien, Johanán… y todos los oficiales… tomaron a todo el remanente de Judá (los que habían regresado, para residir en la tierra de Judá, de todas las naciones a donde habían sido echados), [6] a hombres, a mujeres, a niños… y también al profeta Jeremías... [7] Entraron en la tierra de Egipto, porque no obedecieron la voz de Yahweh...*

Johanán había tomado la decisión correcta. Dios, sin decirle una palabra a Jeremías, dejó a los judíos florecer en Egipto durante 700 años.

Johanán llevó a Jeremías pataleando a la tierra de refugio. No sabemos dónde o cuándo murió el profeta. Algunos creen que fue asesinado en Egipto. Otros que pudo haber terminado en Babilonia.

Lo que sí sabemos es que antes de su muerte Jeremías escribió mensajes de consuelo a los judíos exiliados. Él promete que los hebreos regresarán a Judá, y que un rey davídico los gobernará una vez más. Antes de Jeremías, el Antiguo Testamento había insistido en que los judíos sólo podían ser judíos en Canaán, la tierra que Dios les dio. Jeremías le dice al pueblo que pueden mantener su relación con Dios en una tierra extranjera. Él les instruye a construir nuevas vidas allá y esperar. Como discutiré en la segunda temporada, esto proporcionaría a los exiliados las ideas que transformarían la antigua fe bíblica en la religión del judaísmo.

Uno de los pasajes más influyentes en el libro de Jeremías es este:

> *Jeremías 31: [31] "He aquí vienen días, dice Yahweh, en que haré un nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá. [32] No será como el pacto que hice con sus padres el día que los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto, mi pacto que ellos invalidaron, a pesar de ser yo su señor, dice Yahweh. [33] Porque este será el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Yahweh: Pondré mi ley en su interior y la escribiré en su corazón. Yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo.*

Los judíos interpretan este pasaje como una garantía de que Judá volverá a resurgir. Los cristianos creen que es una profecía de la venida de Cristo, una descripción del pacto final que Dios haría con la humanidad. El nuevo pacto, dicen, no habla de los judíos, sino de los seguidores de Jesús.

Otro pasaje que ha influido en la ideología judía durante siglos es este:

> *Jeremías 32: [42] Porque así ha dicho Yahweh: "Así como traje sobre este pueblo todo este gran mal, así traeré sobre ellos todo el bien que hablo acerca de ellos. [43] Y se comprarán campos en esta tierra de la cual ustedes dicen: 'Está desolada, sin hombres y sin animales, y es entregada en mano de los caldeos'. [44] Comprarán campos por dinero; harán documentos, los sellarán y llamarán testigos, en tierra de Benjamín, en los alrededores de Jerusalén y en las ciudades de Judá, en las ciudades de la región montañosa, en las ciudades de la Sefela y en las ciudades del Néguev, porque yo los restauraré de su cautividad", dice Yahweh.*

Jeremías declara que los judíos son dueños de su tierra para siempre. Ninguna interrupción temporal, ninguna mera ocupación puede abrogar eso. La tierra que Dios le dio a Abraham pertenece a los judíos para siempre, ya sea que realmente la ocupen o no. Que pase un año, una década, un siglo, un milenio, dos milenios: la tierra era, y siempre será, de los judíos.

Jeremías tiene una sola innovación teológica. Mencioné en el episodio 1.52 que el libro de Isaías fue el primero en afirmar que Yahweh pertenece a todas las naciones, no sólo a los judíos. Jeremías amplifica eso declarando que hay un solo Dios:

> *Jeremías 10: [6] ¡No hay nadie semejante a ti, oh Yahweh! Tú eres grande; grande es tu nombre en poder. [7] ¡Quién no te temerá, oh Rey de las naciones!...*
> *[10] Pero Yahweh es el verdadero Dios; él es el Dios vivo y el Rey eterno…*

[11] Así les dirán: "Los dioses que no hicieron los cielos ni la tierra desaparecerán de la tierra y de debajo de estos cielos. [12] Él hizo la tierra con su poder; estableció el mundo con su sabiduría y extendió los cielos con su inteligencia...
[14] Todo hombre se embrutece por falta de conocimiento. Todo platero es avergonzado a causa de su ídolo. Porque sus ídolos de fundición son un engaño, y no hay espíritu en ellos. [15] Son vanidad, obra ridícula; en el tiempo de su castigo perecerán.

Se dice que Jeremías escribió otros tres libros. El más aceptado de ellos es el libro de Lamentaciones, aunque el libro en sí no reclama al profeta como su autor. El libro consta de cinco poemas. Lamentaciones es uno de los libros más cortos del AT, con 2,300 palabras hebreas. En las biblias cristianas va después de Jeremías en los profetas.

En la tradición judía, el libro tiene el espléndido título de "Eijá" que significa "¡Cómo!" o "¡Ay!" Está escondido en el grupo llamado "los cinco rollos" (meguillot), en la tercera y menos influyente división del Tanaj: los Escritos. Allí comparte feliz compañía con el Cantar de los Cantares, Rut, Eclesiastés y Ester. Podrías llamarlo el estante misceláneo.

Me dicen que el libro tiene uno de los lenguajes más difíciles del AT, usando palabras raras y el tipo de gramática loca amada por los poetas a través de los siglos. Es diferente a lo que encuentras en el libro de Jeremías. La mayoría de los eruditos lo consideran como el trabajo de autores posteriores y más sofisticados, que habían estado en Babilonia durante una generación más o menos. Aun así, en comparación con otros libros bíblicos, la obra se ubica muy cerca de los eventos de los que se lamenta.

El primer capítulo establece el tono general de la obra:

Lamentaciones 1: [1] ¡Cómo está sentada solitaria la ciudad populosa!
Se ha vuelto como viuda la grande entre las naciones…
[2] Amargamente llora en la noche; sus lágrimas están en sus mejillas.
No hay quien la consuele entre todos sus amantes.
Todos sus amigos la traicionaron; se le volvieron enemigos.

Y ese es el capítulo más alegre. El capítulo cuatro es una virulenta denuncia del mal de Judá, uno de los poemas más desgarradores de la Biblia:

Lamentaciones 4: [2] Los apreciados hijos de Sion,
que eran estimados en oro fino,
¡cómo son tenidos ahora como vasijas de barro,
obra de manos de alfarero!
[3] Hasta los chacales dan la teta y amamantan a sus cachorros,
pero la hija de mi pueblo se ha vuelto cruel…
[4] Se pega a su paladar la lengua del niño de pecho, a causa de la sed.
Los pequeñitos piden pan, y no hay quien se lo reparta.
[5] Los que comían delicados manjares han quedado desolados en las calles…
[7] Eran más limpios sus príncipes que la nieve, más blancos que la leche.
Sus mejillas eran sonrosadas, más que las perlas.
Su talle era como el zafiro.
[8] Más oscuros que el hollín están ahora sus semblantes;

no los reconocen por las calles.
Su piel está encogida sobre sus huesos...
[10] Las manos de las mujeres compasivas cocinaron a sus propios hijos.
Ellos les sirvieron de comida en medio del quebranto de la hija de mi pueblo.

El autor de Lamentaciones está en crisis. Dios había prometido Canaán a los judíos para siempre. Ahora estaban desposeídos y vivían en una tierra extranjera. Dios había prometido que Jerusalén y el Templo permanecerían para siempre. Ahora yacían en ruinas humeantes. Dios había prometido que la Casa de David gobernaría para siempre. Ahora la Casa de David había quedado reducida a los reyes depuestos Jeconías y Sedequías, que languidecían en cómodo arresto domiciliario en Babilonia.

Su cabeza explota tratando de reconciliar la realidad con la historia teológica. Con sus fuertes imágenes, Lamentaciones marcó con hierro candente la caída de Jerusalén en la memoria colectiva del judaísmo. Las Lamentaciones se convirtieron en el eterno canto para todas las catástrofes judías. Se leen en el día más triste del calendario judío, *Tisha B'Av*, el noveno día del mes de Av, que cae en algún día de julio o agosto. La tradición asigna a ese día un vasto catálogo de calamidades.

Otras dos obras están asociadas con Jeremías: el libro de Baruc y la Carta de Jeremías. Ninguna de ellas existe en una versión hebrea, sólo en griego. Los originales casi seguramente estaban en hebreo. En el libro del profeta, Baruc es presentado como el fiel escriba y secretario particular de Jeremías.

El libro de Baruc es parte del canon católico, apareciendo después de Lamentaciones. La Carta de Jeremías es el capítulo seis de ese libro. En la tradición ortodoxa, son libros separados. Los protestantes generalmente los consideran apócrifos, son obras que pueden leerse para instrucción, pero no para doctrina. Baruc es el único libro apócrifo incluido en el leccionario anglicano, el ciclo anual de lecturas, durante el Adviento y la Navidad.

El libro de Baruc es una amalgama de poesía e historia. Baruc se retrata a sí mismo hablando desde Babilonia. Su audiencia no son sólo los exiliados, especialmente el rey exiliado Jeconías, sino también los que quedaron en Judá. Ofrece palabras de consuelo.

Una gran parte de Baruc está tomada directamente del tardío libro de Daniel. En una desviación de cualquiera de los libros de sabiduría en el AT, Baruc apela a la identidad nacional y la historia bíblica: Israel debe buscar a Dios, porque Dios ha dado su sabiduría a Israel a través de la Torá. Nada parecido encontramos en el AT.

La mayoría de los eruditos ahora piensan que el libro está conformado de cuatro o cinco obras diferentes, escritas durante los siglos posteriores a la conquista babilónica. Se combinaron en un solo libro en el período helenístico, en los siglos I o II a. e. c.

Otros tres libros fueron atribuidos a Baruc. Ninguno de ellos llegó a ninguna Biblia. Los trataré en la segunda serie de este podcast.

En el siguiente y último episodio de esta temporada de La Historia en la Biblia, resumo lo que he aprendido al hacer este programa, y realizo un compendio del estado de la religión de Judá justo antes del exilio.

Episodio 1.57

DEBATES MODERNOS: EL FIN DE UNA ERA

En el episodio anterior de La Historia en la Biblia, cubrí los debates que los eruditos de hoy tienen sobre el exilio de los judíos en Babilonia. ¿Cuántos marcharon y cuántos se quedaron? También hablé de los últimos días del profeta Jeremías, y de la breve y triste administración de Gedalías, el gobernador nativo designado por Babilonia para gobernar la pequeña provincia de Judá.

Y en este momento terminaré esta serie. ¿Por qué terminar la primera temporada en un lugar tan extraño, al comienzo del exilio? ¿Por qué no terminar mi primera serie con el resto del Antiguo Testamento, el Tanaj judío? Los últimos libros del AT contienen las historias de Esdras y Nehemías. También incluyen a los dos profetas mayores, Ezequiel y Daniel, y algunos profetas menores: Malaquías, Hageo, Zacarías, Joel, Abdías y Jonás. Para redondear el conjunto, tenemos a Job, Rut y Ester.

Y eso es todo para el Antiguo Testamento protestante y el Tanaj judío. Los católicos agregan los libros de Baruc, Eclesiástico, Tobías, Judit, y los dos primeros libros de Macabeos. A eso, los ortodoxos agregan 1 Esdras, y los libros 3 y 4 de Macabeos. Los ortodoxos etíopes incluyen los libros de Enoc, Jubileos, 2 Esdras y los tres libros de Meqabyan o Macabeos etiópicos. Me ocuparé de todo esto en mi segunda serie.

Los judíos sostienen que el último texto sagrado fue el libro que el profeta Malaquías escribió alrededor del año 450 a. e. c. durante el período persa, y que ninguna gran obra se elaboró hasta el compendio legal de la Mishná, alrededor del año 200 e. c., en el apogeo del imperio romano, 650 años después. La división cristiana en Antiguo y Nuevo Testamento pretende que nada sucedió entre Malaquías y las Cartas de Pablo, un período de 500 años.

Ambas tradiciones han borrado por completo la rica literatura religiosa que inundó el período comprendido entre el Retorno y San Pablo. Este es el período del Segundo Templo, llamado así por el templo que Esdras, Nehemías y los exiliados de Babilonia construyeron para reemplazar el Templo de Salomón.

Como sabemos ahora, el período posterior al regreso de Babilonia generó una exuberante literatura judía, docenas y docenas de libros, con ideas radicalmente nuevas. En mis colecciones de estas obras, cuento más de 120 documentos, que varían desde libros enteros hasta meras citas conservadas por autores posteriores. Más de tres mil páginas traducidas al inglés. ¡Tres mil páginas!

Los rabinos que hicieron la Mishná hicieron como que estos libros nunca existieron. Solo fueron preservados por los cristianos durante el período de la antigüedad tardía y la Edad Media. Estas obras fueron influencias fecundas en el cristianismo. Después de que la iglesia del imperio romano estableció un canon firme de obras aprobadas, hizo todo lo posible para suprimir, o al menos ignorar, estos otros escritos que reclamaban antigüedad. El esfuerzo

fue sólo parcialmente exitoso. Muchos sobrevivieron en comunidades cristianas en los márgenes del imperio romano, o más allá de su dominio.

La tradición judía los consideraba universalmente como falsificaciones cristianas. Esa posición quedó totalmente desacreditada cuando se encontraron porciones de muchos de estos documentos en los rollos del mar Muerto, indiscutiblemente escritos antes de que Jesús naciera.

Los libros escritos después del exilio que judíos y cristianos incluyen en sus biblias tienen mucho más en común con esta literatura del Segundo Templo que con todos los libros escritos antes del exilio. Un gran ejemplo es el libro de Daniel. Después de mucha discusión, los eruditos rabínicos lo incluyeron en el canon. Si tomas el libro de Daniel como el último gran profeta del AT, resulta ser un bicho extraño. Si lo tomas como el primero de los libros del Segundo Templo, no es más que el comienzo de una nueva línea de pensamiento religioso.

Debido a la continuidad entre los últimos libros del canon hebreo escritos después del exilio y la literatura del Segundo Templo, tiene mucho más sentido para mí terminar mi primera serie con el comienzo del exilio.

También creo que terminar mi primera serie con los últimos libros del Antiguo Testamento sería disfrazar la gran ruptura que fracturó la antigua religión de los israelitas. Después del regreso de Babilonia, la religión de los judíos siguió caminos que los patriarcas, o Moisés, o David, o los reyes, o la mayoría de los profetas no habrían podido entender.

Así que evaluemos la naturaleza de la religión de Judá en el momento de la destrucción del reino.

Para muchas personas, tal perspectiva es innecesaria y ridícula. El judaísmo moderno se ve a sí mismo como un tapiz ininterrumpido de creencias y leyes que parte desde el momento en que Dios llamó a Abraham. Más tarde, Dios entregó sus leyes a Moisés. Algunas de estas leyes Moisés las escribió en los primeros cinco libros de la Biblia, la Torá. Los judíos sostienen que muchas otras leyes fueron transmitidos oralmente a una clase de eruditos rabínicos, un gremio que existió desde la época de Moisés. Estas tradiciones orales fueron puestas por escrito por primera vez en la Mishná.

Los eruditos desde finales del siglo XIX han destejido ese tapiz. El consenso moderno es que la religión de los hebreos ha evolucionado a través de cuatro fases distintas.

La primera fase podría llamarse la ***religión patriarcal***, una forma modificada de la religión cananea. Esto se conserva en la Biblia en las historias de aquellos escritores que los eruditos llaman las fuentes J y E.

La segunda fase es la de la ***religión bíblica***, la religión que domina completamente el Antiguo Testamento. Ésta fue construida por la escuela de escribas que los eruditos llaman el Deuteronomista o fuente D, el autor de los libros de Deuteronomio, Josué, Jueces, Samuel y Reyes. Esta es la religión de la monarquía de David, del reino del sur de Judá. Una buena parte del material también fue aportada por la escuela sacerdotal, la llamada fuente P.

Para un repaso sobre el Deuteronomio y los autores E, J y P, puedes ponerte al día con el episodio 1.7, "Escribiendo el Pentateuco".

La tercera fase fue el exuberante período de invención religiosa que floreció en el ***período del Segundo Templo***, entre el regreso de Babilonia y la destrucción del Templo en Jerusalén por los romanos en el año 70 e. c. En este período encontramos a los esenios, a los fariseos y a los poco conocidos saduceos. Vemos el surgimiento del misticismo judío, y aquellos que creían que el fin de los tiempos estaba a las puertas. Encontramos judíos que querían reescribir todo el libro del Génesis y reconstruir el calendario del año sagrado. Encontramos judíos que apoyaron al Estado, y aquellos que trabajaron para su destrucción. Judíos que pensaban que el Templo era el lugar más sagrado de la tierra, y aquellos que lo consideraban un centro de corrupción. Toda una serie de sectas y grupos, sin mucho en común.

En la cuarta y última fase, la religión de Judea se dividió en dos religiones hijas: el ***cristianismo*** y el ***judaísmo rabínico***.

El cristianismo incorporó muchas de las ideas de los libros del período del Segundo Templo, mientras aparentaba que no tenían ninguna influencia en absoluto. Las más importantes de estas nociones eran la idea de un mesías celestial, un siervo sufriente, un fin inminente del mundo y una unión mística con Dios después de la muerte. La iglesia se apropió de los recursos literarios de la narrativa histórica y el discurso profético que eran el núcleo del Tanaj. Y el cristianismo también heredó las divisiones, las luchas internas y las fragilidades del judaísmo del Segundo Templo.

La religión de los rabinos luchó para reconstruir una religión basada en el Templo que ahora ya no tenía templo. Cada idea que los cristianos absorbieron de la literatura del Segundo Templo, los rabinos las rechazaron por completo. El mesías era un rey guerrero terrenal que restauraría la independencia de Judá. Los judíos no podían llegar a ser uno con Dios: el hombre y Dios eran completamente diferentes; esa idea era ridícula. Cuando los cristianos reclamaron la historia sagrada y la profecía como propias, los rabinos reconstruyeron su religión con base en la Ley.

Comencemos nuestro estudio del estado de la religión de los judíos justo antes del exilio describiendo el estrato más antiguo conservado en la Biblia, la religión patriarcal.

Esta es la religión de Abraham, Isaac e Israel; y de los jueces. Los hebreos adoraban a los mismos dioses que sus vecinos: el dios-padre El, el toro, que presidía una asamblea divina. Dios es a menudo llamado El en la Biblia. Luego vinieron la esposa de El, Asera, y el joven dios de la tormenta Baal, entre muchos otros.

Los hebreos tenían una preferencia particular por el dios de la tormenta Yahweh, que probablemente tomaron de sus vecinos del sur en Madián y Edom, como mencioné en el episodio 1.5 "Los nombres de Dios". Pero Yahweh era sólo un dios más en la asamblea divina. Cuando el hermano de Moisés, Aarón, hizo un becerro, realmente un toro, estaba honrando a El. Tal como lo hizo el reino del norte cuando hizo toros en los grandes santuarios de Betel y Dan.

La abundante evidencia que encontramos en la misma Biblia representa a un pueblo adorando a una multiplicidad de dioses. Los profetas Oseas y Elías lo dicen, por no mencionar las interminables quejas por la apostasía en el libro de los Reyes. Incluso Salomón, el más grande de los reyes, era politeísta. Los Salmos están llenos de referencias a la asamblea cananea de dioses y a los mitos cananeos clásicos de luchas con los monstruos de los océanos, como lo comenté en el episodio 1.37, "David y los Salmos".

La Biblia habla sin cesar sobre los rituales religiosos de la nación. La Torá contiene cinco listas separadas de las grandes fiestas anuales. Las más antiguas de ellas parecen ser: la fiesta de los Panes sin Levadura, más tarde fusionada con la Pascua, la fiesta de las Semanas en la primavera, y los Tabernáculos o Cabañas en el otoño. Todas son agrícolas. Los hebreos también tenían una fiesta mensual de luna nueva que hoy apenas se nota en el judaísmo. Una fiesta que no tuvieron fue una celebración de Año Nuevo. Eso los hacía únicos en el mundo antiguo.

Pero la Biblia rara vez menciona la práctica religiosa privada: lo que la gente hacía en casa, día a día o semana a semana. Por lo que podemos decir, Dios fue adorado principalmente a través de sacrificios y a través de peregrinaciones a los santuarios, los llamados lugares altos. Las familias erigían santuarios en las colinas, con un altar para sacrificar animales, y tal vez con un pilar fálico típicamente cananeo que representaba a El, y un tótem de madera que simbolizaba a su esposa Asera.

Estos santuarios fueron santificados por las prácticas de los patriarcas: Abraham en Siquem, Betel, Beerseba y Mamre; Isaac en Beerseba; e Israel en Betel y Siquem.

Aparte de esto, sabemos poco, excepto del culto a los muertos. Las investigaciones arqueológicas sugieren que el culto a los muertos era una parte muy importante de la práctica hebrea, al igual que lo era para sus vecinos cananeos. Los sitios de entierro que hemos encontrado contienen vasijas de cerámica, joyas y artículos personales. La presencia de cuencos, jarras de almacenamiento, platos y ollas de cocina, indican ofrendas a los muertos.

La religión de los patriarcas y los jueces es prácticamente indistinguible de la de los cananeos. La religión patriarcal era la mezcla politeísta habitual, aunque se centraba en Yahweh, y desdeñaba representar a Yahweh en cualquier tipo de forma humana. Con el tiempo, Yahweh absorbió las personalidades de El y Baal. De las abundantes estatuas que hemos encontrado del período de los dos reinos, la diosa Asera fue adorada al menos hasta las últimas décadas de la monarquía de Judá.

La segunda fase de la evolución de la fe de los judíos es lo que llamaré religión bíblica. La religión bíblica evolucionó durante la época de la monarquía, desde aproximadamente 1000 a. e. c. hasta 600 a. e. c. Es una criatura extraña.

El tema básico del relato bíblico es que los hebreos adoraban solo a Yahweh desde el tiempo de Abraham. El pueblo apóstata luchó para resistir los engaños politeístas de sus vecinos cananeos durante toda su historia. Pero, dice la Biblia, la gente era realmente yahvista en sus corazones. Como tus amigos vegetarianos que comen pescado y papas fritas de vez en cuando, porque eso no cuenta.

El AT tiene muchas dificultades para vender esa idea sin que se note la falsedad. De los 40 reyes de Israel y Judá, sólo seis son descritos como devotos celosos de Yahweh: Saúl, David, Josafat, Uzías, Ezequías y Josías. Todos los demás adoran a muchos dioses. Eso no suena como un pueblo de adoradores de Yahweh apóstatas. Eso suena como un pueblo naturalmente politeísta.

La realidad histórica parece ser esta: la antigua religión de los hebreos era el politeísmo cananeo con Yahweh como su dios local. En el reino del norte, Israel, el apoyo de la Casa de Omri al dios Baal incitó la violenta oposición de los profetas Elías y Eliseo, los devotos más apasionados del dios local.

Hablé un poco sobre ellos en el episodio 1.44, "La Casa de Omri". Apoyaron un golpe militar contra la Casa de Omri. Pero el yahvismo nunca echó raíces realmente en Israel, como atestiguan un siglo después los profetas norteños Amós y Oseas. Los israelitas continuaron siendo politeístas hasta el final.

El grupo de Yahweh huyó al sur, al reino de Judá, después de la destrucción asiria de Israel, donde su monomanía encontró una recepción más feliz. La religión bíblica era, por lo tanto, de origen israelita del norte. Es por eso que el nombre de la comunidad que aceptó la religión bíblica debía seguir siendo "Israel", mucho después de la desaparición del reino de ese nombre. Durante el siglo siguiente, los yahvistas formaron alianzas con una agrupación de sacerdotes, profetas y funcionarios reales. Hoy los llamamos los Deuteronomistas. Crearon un nuevo y mucho más sofisticado sistema de creencias basado en la vieja fe patriarcal.

Primero, hicieron una limpieza básica de la casa. Abandonaron todos los dioses inferiores y demonios de los cananeos, dejando solo unas pocas reliquias fósiles en la Biblia, como la historia del chivo expiatorio para el demonio Azazel mencionado en Levítico 16. Degradaron a los dioses cananeos compañeros de Yahweh convirtiéndolos en ángeles. Estaban especialmente interesados en eliminar todas las historias sexuales de cópulas divinas. De estos cuentos, el único remanente que queda en la Biblia es la enigmática historia de los *nefilim* contada en Génesis 6. Hablé de eso en el episodio 1.9, "Historias del Diluvio".

Los deuteronomistas estaban atorados con los antiguos relatos de las fuentes J y E que encontramos en Génesis y Éxodo, relatos de la antigua religión patriarcal. Los deuteronomistas pensaban que estas historias eran vulgares. Construyeron un Dios trascendente para reemplazar a la terrenal deidad paternal de esos autores anteriores. Dios, dijeron, ya no se comunicaría con su pueblo en persona.

Si los deuteronomistas estaban dispuestos a limpiar la literatura de la antigua religión, no hicieron nada para cambiar la iconografía, las imágenes. El Tabernáculo de Reunión de Moisés y el Templo de Salomón hicieron un uso extensivo de las imágenes típicas cananeas y babilónicas.

En segundo lugar, los deuteronomistas crearon un marco legal completamente nuevo para definir la relación entre los hebreos y su Dios. Basaron esto en los tratados vasallos asirios. Si quieres todos los detalles, ve al episodio 1.21, "Moisés se despide de su pueblo". Afirmaban que Dios y la nación habían entrado libremente en un pacto legal en el monte

Sinaí. El pueblo se obligó a sí mismo y a todos sus descendientes hasta el fin de los tiempos a guardar las leyes de Yahweh y hacer su voluntad. A cambio, Yahweh le dio a su pueblo la tierra de Canaán y su protección. Usando exactamente el mismo lenguaje que los asirios usaban en sus tratados, a los hebreos se les ordenó no solo temer y obedecer a Yahweh, sino amarlo con absoluta devoción.

En algún momento antes del exilio, los deuteronomistas refinaron esta teoría legal. Elaboraron la Teología de la Sion Regia, el concepto de que Yahweh había prometido la corona de Judá a la Casa del rey David a perpetuidad. Cubrí eso en el episodio 1.34, "David Triunfante". Esta novedosa teoría de la preponderancia real fue importada de Egipto y Fenicia. La religión patriarcal daba por sentada la intimidad de dios con su pueblo. A partir de la época de la monarquía tardía, solo el rey podía hablar con dios. Yahweh ya no era el dios de todos, sino el dios del rey, cuya gracia y favor fluían del rey al pueblo. Y como dios del rey, el contrato y la obligación principal de Yahweh era con el rey, con la ciudad del rey y con el Templo del rey.

En tercer lugar, los deuteronomistas crearon un canon de literatura, una literatura que afirmaban que era central para la religión. También sostenían que estos textos eran inmutables. Esto era una novedad en el Medio Oriente. Nadie había afirmado antes que, para ser un verdadero devoto del dios local, debía aceptar sin cuestionar las historias escritas de esa religión. Después de todo: ¿quién podía leer?

Cuarto, los deuteronomistas construyeron un dios que actuaba constantemente en la historia de su pueblo. No era un dios cuyas historias de antaño escuchabas de los ancianos, las historias casi olvidadas de los grandes monstruos marinos. Yahweh seguía actuando ahora.

Hay otros dos elementos arrojados a la olla de la religión de Judá previa al exilio.

Primero, los profetas. Los profetas de la corte, intermediarios entre lo divino y el príncipe local, estaban por todas partes en el Medio Oriente. Al igual que los escritores de columnas de astrología de hoy, entregaban palabras vagas de adivinación a quien quisiera escuchar. La religión bíblica elevó a estos mensajeros comunes a un nivel completamente nuevo. Los profetas de la Biblia se convirtieron en importantes críticos del rey y del estado. Los deuteronomistas tenían sentimientos encontrados sobre los profetas. Sin embargo, no tuvieron más alternativa que aceptar sus populares obras centenarias en el canon. Hicieron todo lo posible para afirmar que no se necesitaban más profetas. La mayor revelación profética fue a Moisés en el Sinaí. ¿Quién necesitaba más?

El componente final de la religión bíblica fue proporcionado por los sacerdotes de la tribu de Leví. Ellos fueron los autores de la fuente P, que mencioné anteriormente. La fuente P está obsesionada con las formas apropiadas de observar la adoración a Dios, lo que significa las formas apropiadas de sacrificio. Adorar era sacrificar. En la religión patriarcal, el jefe de cada familia hacía los sacrificios. Ahora sólo los sacerdotes podían hacerlos. No tenemos registro de que los israelitas oraran en algún momento de su adoración sacrificial. Por el contrario, los sacrificios se llevaban a cabo en silencio.

Un debate importante es sobre las creencias hebreas sobre la vida después de la muerte. Hay pocas referencias a la vida después de la muerte en el AT. La Biblia hace todo lo posible para desalentar esa discusión, oscilando entre la negación de la posibilidad y la aceptación de un mundo sombrío, el *Seol*. El nombre "Seol" en sí es enigmático: no aparece en ninguna de las lenguas semíticas relacionadas con el hebreo. La Biblia nunca critica a otra religión por creer en una vida después de la muerte: el tema simplemente no es de interés para los autores bíblicos.

¿Por qué este silencio sobre una preocupación religiosa tan común? La creencia en una vida después de la muerte era universal en Mesopotamia y Egipto. Hay suficientes pasajes tentadores para confundir el asunto, como la invocación de Samuel por parte del rey Saúl, que mencioné en el episodio 1.33 "De bandolero a rey". Mientras otras religiones estaban muy preocupadas por la vida después de la muerte, la religión bíblica estaba obsesionada con la pureza. Los sacerdotes estaban preocupados por la naturaleza contaminante de la menstruación, las enfermedades de la piel, los cadáveres, los huesos y las tumbas. Esta fijación se destaca en contraste con las culturas circundantes. De hecho, puede ser un reflejo de un intento de combatir el culto a los muertos. Habría sido en interés de los sacerdotes suprimir los cultos de los muertos, que no requerían un sacerdote y no traían ingresos al sacerdocio. Los sacerdotes promovieron la idea opuesta: el único camino legítimo hacia Dios es a través de ellos.

Tal era la religión de Judá, justo antes de la conquista y el exilio babilónicos.

Tengo algunas reflexiones sobre lo que he aprendido haciendo esta primera temporada. Me ha perturbado el menosprecio generalizado hacia las mujeres que corre a través del AT. Los apologistas señalarán la exaltación de las matriarcas, como Sara y Raquel, o la representación de Sofía, la Sabiduría, como un principio femenino en los Salmos y Proverbios. Pero estos son ejemplos excepcionales en un texto que una y otra vez divide a las mujeres en cuatro categorías: niñas, esposas, viudas y prostitutas. El AT se refiere a las prostitutas o a la prostitución en más de 100 ocaciones. En el AT, el peor crimen no es el asesinato, sino la prostitución.

Me ha impresionado lo joven que es el estudio crítico y arqueológico de la Biblia. Durante siglos, más bien milenios, tanto los eruditos judíos como los cristianos siguieron los mismos caminos estériles y acríticos.

Los eruditos críticos y los arqueólogos sólo obtuvieron acceso a las tierras del imperio otomano a finales del siglo XVIII. En el transcurso del siglo XIX, descifraron las lenguas antiguas de Egipto y Mesopotamia, y recuperaron restos de los poderosos imperios de Asiria y Babilonia, hasta entonces sólo conocidos por la Biblia. Para 1900, habían construido una historia aproximada de la antigua Mesopotamia y Egipto, una historia que se había perdido durante milenios.

Los monumentos de Canaán eran menos impresionantes que los de Mesopotamia y Egipto. No había lenguas imperiales para descifrar. Las primeras excavaciones en Jerusalén provocaron la oposición judía local y el escándalo en Europa. Hasta el día de hoy, los arqueólogos en Israel enfrentan el mismo tipo de oposición. El trabajo serio sólo comenzó en

la última década del siglo XIX. Piensa en esto: la investigación científica reflexiva de la antigua Palestina tiene poco más de un siglo de antigüedad.

Durante los siguientes 60 años, las excavaciones arqueológicas fueron realizadas y financiadas en gran medida por evangélicos protestantes estadounidenses. Para 1960, había surgido un firme consenso de que la historia contada en la Biblia era confiable y precisa. Me sorprendió descubrir lo rápido que se derrumbó ese consenso.

Los hombres que primero rompieron con la cómoda unanimidad fueron los primeros del grupo que llamo los modernistas. Negaron que la Biblia fuera el árbitro supremo, y que sus historias fueran confiables. Argumentaron que los restos de cerámica tenían prioridad sobre los profetas.

Comenzaron observando el peculiar sesgo de la arqueología bíblica. Señalaron que los arqueólogos bíblicos fueron entrenados en departamentos de estudios bíblicos, no en departamentos de arqueología. Esos diligentes excavadores en Tierra Santa siempre habían sido considerados idiosincrásicos por la comunidad arqueológica más amplia. Su objetivo principal era iluminar un texto religioso, no describir de forma independiente la cultura y su desarrollo. El mismo nombre de la disciplina, "arqueología bíblica", revelaba su programa. Imagínese si la arqueología de Gran Bretaña fuera conocida como "arqueología artúrica" y se dedicara a encontrar Camelot.

Los arqueólogos bíblicos habían buscado los palacios de David y los monumentos de Salomón. No hicieron ningún intento en el tipo de estudios arqueológicos sistemáticos a gran escala que eran comunes en otros países. Hasta la guerra de 1967, sólo las grandes ciudades cananeas habían sido excavadas: Betel, Jericó, Laquis, Hazor. Nadie había pensado siquiera en realizar excavaciones en las tierras altas centrales. Cuando los excavadores finalmente llegaron allí, descubrieron los orígenes de los antiguos israelitas.

Para obtener más información, consulta los episodios 1.4 "Recuperando el antiguo Israel" y 1.6 "Canaán de los patriarcas".

Desde la década de 1970, los arqueólogos del Levante se han dividido en dos bandos hostiles. Cuando no están en sus excavaciones, pasan su tiempo lanzándose insultos unos a otros. Un número decreciente, pero aún significativo, sigue a Albright en la defensa de la exactitud de los relatos bíblicos. En este podcast he seguido a sus oponentes, los modernistas. El debate intelectual entre los dos bandos es áspero, pero también es emocionante.

Una cosa que he aprendido es cuán inciertos son nuestros conocimientos y teorías. En cualquier momento, un nuevo hallazgo puede anular hechos considerados sólidos como una roca durante un siglo. Quién sabe qué tanto más habrá allá afuera, esperando ser desenterrado.

Para terminar, quiero agradecer a mis principales fuentes académicas. Los editores de la *Jewish Study Bible* han elaborado un comentario maravilloso y exhaustivo sobre la traducción al inglés del texto del Tanaj, hecho por la Jewish Publication Society. Las ideas de la profesora Christine Hayes de la Universidad de Yale han sido invaluables. La traducción del rabino Everett Fox del AT, conocida como la *Biblia Shocken*, fue una revelación. La *Oxford Encyclopedia of the Books of the Bible* ha sido mi base.

En la siguiente temporada de La Historia en la Biblia, hago una crónica de la historia de los judíos desde el exilio, a través de su tiempo como una pequeña provincia bajo los imperios persa, griego y romano; y su breve momento de independencia bajo los sangrientos reyes macabeos.

Luego me adentraré en el Nuevo Testamento y en el primer siglo del cristianismo. ¡Por fin!

Exploraré todos los evangelios, el libro de Hechos y todas las cartas en profundidad, discutiendo cómo presentan la historia de Juan el Bautista, los discípulos; la vida, muerte, resurrección y ascensión de Jesús; y las misiones y la vida de Pablo y Pedro.

Presentaré todo lo que la más reciente erudición tiene que decir acerca de la iglesia primitiva, y los conflictos entre Pedro, Santiago el Justo y Pablo. Tengo que cubrir 150 años de erudición, por lo que puede llevarme un tiempo. También exploraré los muchos, muchos libros que nunca lograron formar parte de ninguna Biblia.

Para obtener bibliografía, resúmenes, mapas, gráficos y cuadros sinópticos, ve a mi sitio web ***www.historyinthebible.com***. ¡Gracias!